



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MEXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS

**DINASTÍAS, LINAJES Y CASAS: LAS UNIDADES SOCIALES MAYAS EN EL ÁMBITO POLÍTICO
DE LOS KANU'L EN EL CLÁSICO TARDÍO**

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
DOCTOR EN ESTUDIOS MESOAMERICANOS

PRESENTA:

VERÓNICA AMELLALI VÁZQUEZ LÓPEZ

TUTORES

DR. ERIK VELÁSQUEZ GARCÍA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ESTÉTICAS, UNAM

DR. CHRISTOPHE HELMKE
INSTITUTO PARA ESTUDIOS TRANSCULTURALES Y REGIONALES,
UNIVERSIDAD DE COPENHAGUE

DR. HARRI KETTUNEN
DEPARTAMENTO DE LAS CULTURAS DEL MUNDO, FACULTAD DE ARTES,
UNIVERSIDAD DE HELSINKI

MÉXICO, D.F., SEPTIEMBRE 2015



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Índice	1
Listado de figuras	5
Listado de tablas	11
Agradecimientos	13
Nota sobre la ortografía de los términos en lenguas mayances	15
Abreviaciones	15
Capítulo 1. Introducción	17
1.1. El área maya	17
1.1.1. Contexto geográfico	17
1.1.2. Marco cronológico.....	19
1.1.3. El concepto de “lo maya”	21
1.1.4. Las sociedades mayas del periodo Clásico: la organización sociopolítica	24
1.2. ¿Por qué estudiar las unidades sociales y su interacción en el ámbito político?	26
1.2.1. Objetivos y alcances de la investigación.....	27
1.2.2. Preguntas de investigación.....	30
1.3. Estructura del presente estudio	31
Capítulo 2. Los conceptos teóricos para el estudio de las unidades sociales en el área maya	33
2.1. La importancia del estudio de las relaciones de parentesco.....	35
2.2. El parentesco y su estudio en la arqueología maya.....	36
2.2.1. Los estudios sobre la terminología de parentesco basados en la lexicografía y la epigrafía	44
2.2.2. Los estudios de parentesco y el culto a los ancestros	47
2.2.3. Estudios arqueológicos basados en distintas líneas de evidencia	51
2.2.4. Los estudios transculturales en el parentesco maya clásico	55
2.2.5. La sociedad de casas.....	59
2.2.6. La importancia del nombre.....	63
2.2.7. Las estrategias matrimoniales	65
2.2.8. Síntesis.....	70
Capítulo 3. Métodos de investigación	74
3.1. La investigación interdisciplinaria.....	74

3.2.	Elementos de estudio	78
3.3.	Fuentes directas	79
3.3.1.	Texto e imagen	79
3.3.2.	Evidencia arqueológica y bioarqueológica	97
3.4.	Fuentes indirectas	107
3.5.	Cruce de datos y proceso interpretativo	107
3.6.	Problemática de la investigación	107
Parte II:		110
Estudio de caso		110
Capítulo 4. La entidad sociopolítica de los Kanu'í.....		110
4.1.	Introducción	110
4.2.	Reseña breve sobre los planteamientos teóricos que definen las entidades políticas mayas del Clásico.....	112
4.3.	Términos del maya clásico sobre la estructura política.....	117
4.4.	Historia compendiada de Calakmul y la dinastía Kanu'í.....	121
4.5.	Calakmul: Descripción de la ciudad	139
4.5.1.	Breves antecedentes de los trabajos arqueológicos	139
4.5.2.	Descripción de Calakmul.....	140
Capítulo 5. Las unidades sociales de los Kanu'í y sus aliados.....		145
5.1.	Datos epigráficos	145
5.1.1.	El nombre y su transmisión	145
5.1.2.	Los términos de parentesco	162
5.1.3.	Síntesis.....	185
5.2.	Datos de la imagen	188
5.2.1.	Algunos casos específicos de la representación de mujeres con el traje de red.....	194
5.2.2.	Implicaciones del traje de red	204
5.3.	Síntesis y discusión	205
5.3.1.	Los monumentos y su contexto espacial	205
5.3.2.	Las estrategias matrimoniales y el intercambio de esposas hacia el suroeste de Calakmul	207
5.3.3.	Las implicaciones del matrimonio	210
Capítulo 6. Los conjuntos palaciegos y sus componentes.....		213
6.1.	Introducción	213
6.2.	La Gran Acrópolis de Calakmul	226

6.2.1.	El espacio semipúblico.....	227
6.2.2.	El espacio privado.....	238
6.3.	Conclusión.....	254
Capítulo 7. Los conjuntos palaciegos de Uxul, La Corona y El Perú.....		257
7.1.	El Palacio de Uxul.....	257
7.1.1.	Uxul: Datos generales.....	257
7.1.2.	El arreglo espacial.....	260
7.1.3.	La cronología.....	263
7.1.4.	Los grupos residenciales de elite en el área nuclear.....	264
7.1.5.	El palacio real.....	266
7.1.6.	Los entierros del palacio.....	271
7.1.7.	Conclusión.....	275
7.2.	Palacio de La Corona.....	276
7.2.1.	La Corona: Datos generales.....	276
7.2.2.	El arreglo espacial.....	280
7.2.3.	La cronología.....	285
7.2.4.	El palacio real.....	287
7.2.5.	Los entierros del palacio.....	296
7.2.6.	Conclusión.....	298
7.3.	Palacio de El Perú.....	300
7.3.1-	El Perú: Datos generales.....	300
7.3.2.	El arreglo espacial.....	301
7.3.3.	La cronología.....	303
7.3.4.	Los grupos residenciales de elite en el área central.....	305
7.3.5.	El palacio real.....	309
7.3.6.	Los entierros del palacio.....	313
7.3.7.	Conclusiones.....	314
7.4.	Síntesis e implicaciones.....	315
Capítulo 8. Conclusiones.....		336
8.1.	Respondiendo a las preguntas de investigación.....	338
8.2.	Reflexiones en cuanto a la conceptualización teórica de las unidades sociales mayas y su repercusión en el ámbito político.....	352
8.3.	Reflexiones finales: limitantes y expectativas.....	354
Apéndice A. Glosario de términos de parentesco y otros conceptos sociales.....		358

Apéndice B. Campos que incluye la base de datos	364
Apéndice C. Tabla de monumentos con expresiones de parentesco incluidas	366
Apéndice D. La casa en la epigrafía: <i>otoot</i> y <i>naah</i>	370
El concepto de casa en las fuentes lexicográficas y algunos ejemplos del <i>Popol Vuh</i>	373
Bibliografía	381

Listado de figuras

Figura 1. Mapa de Mesoamérica, la zona marcada en amarillo corresponde al área maya. El mapa muestra sitios importantes y rutas de comercio. © National Geographic Society.	19
Figura 2. Diagrama de las disciplinas primarias y secundarias consideradas en el presente estudio.	76
Figura 3. Diagrama de las categorías de los conjuntos de datos considerados en este estudio.	76
Figura 4. Panel 1 de la Corona, posiciones H2-H3 (bosquejo de David Stuart).	85
Figura 5. Mapa del área maya que integra valores isotópicos de los sitios principales (Price <i>et al.</i> 2014: 39); divisiones generales edafológicas (Wright 2012: 335), áreas geopolíticas generales, fronteras modernas, y nuevos datos isotópicos para las regiones periféricas sur y oriente de Copán (Freiwald <i>et al.</i> 2014; Miller 2015; Suzuki 2015; Suzuki <i>et al.</i> 2015) (mapa realizado por Paredes y modificado por Suzuki, cortesía de Suzuki).	106
Figura 6. Modelo del “superestado” de Calakmul, donde éste conforma la capital regional rodeada por siete dependencias equidistantes (según Marcus 1976: 27).	116
Figura 7. Títulos más altos en la jerarquía política maya del Clásico: (a) <i>ajaw</i> , (b) <i>k’uhul ajaw</i> , (c) <i>kalo’mte’</i> y (d) <i>ochk’in kalo’mte’</i> (dibujo tomado de Martin y Grube 2008: 17).	118
Figura 8. Vaso K772, procedente de Tikal en el que aparece la expresión <i>usajal</i> (foto © Kerr).	119
Figura 9. Referencias de <i>sajal</i> y <i>ajaw</i> en sus formas poseídas <i>usajal</i> , <i>yajaw</i> , expresando una relación de subordinación (tomado de Martin y Grube 2008: 19).	119
Figura 10. Títulos de jerarquía sociopolítica: (a) <i>baah kab</i> , ‘primero de la tierra’; (b) <i>ch’aho’m</i> , ‘varón?’ y (c) <i>ch’ok</i> , ‘niño, infante’ (tomado de Kettunen y Helmke 2010: 116).	120
Figura 11. Relacionadores: (a) <i>uchabjiy / ukabjiy</i> ‘él lo ha supervisado ya, él lo gobernó ya’; (b) <i>yichnal</i> ‘en presencia de’; (c) <i>yitaj</i> ‘en compañía de’ y (d) <i>yehte</i> ‘es la obra de’ (Kettunen y Helmke 2010: 116).	121
Figura 12. Reconstrucción hipotética de la ruta que conectaba a Calakmul con Uxul, La Corona y El Perú (Canuto y Barrientos Quezada 2013).	123
Figura 13. Mapa que muestra las relaciones de la dinastía Kanu’l con otros sitios. La línea punteada muestra las relaciones de conflicto, la línea continua muestra relaciones pacíficas y el círculo alrededor de Calakmul en línea discontinua muestra la posible área de influencia inmediata (Wölfel 2007)...	125
Figura 14. Panel 6 o Altar de Dallas procedente de La Corona, 721 d.C. En este panel se menciona la llegada de tres hijas de gobernantes de la dinastía Kanu’l para formar alianzas matrimoniales con gobernantes de La Corona (Dibujo © Stuart).	126
Figura 15. Red de influencias de la dinastía Kanu’l. El mapa indica las referencias a los <i>k’uhul kanu’l ajaw</i> en las épocas Clásico temprano (símbolo negro) y Clásico tardío (símbolo blanco), así como las referencias retrospectivas al Clásico temprano que se encuentran en textos del Clásico tardío	

(símbolo gris) (mapa ©Kupprat y Vázquez López, basado en datos de Martin 1998, 2005; Grube 2004, 2005, 2008; Martin y Grube 2000, 2008; Velásquez García 2004; Wölfel 2007; Esparza Olguín y Pérez Gutiérrez 2009; Esparza Olguín 2012; Estrada-Belli 2013; Tokovinine 2013).....	127
Figura 16. Tabla preliminar de la secuencia constructiva de Calakmul y su correlación con los monumentos inscritos del sitio. No se han incluido las ocupaciones del Preclásico medio (anterior a 400 a.C.). Las líneas punteadas reflejan temporalidades y fases por confirmar. Los números de estelas en negritas cuentan con un fechamiento seguro, los números planos indican fechamientos preliminares y los números en cursivas fechamientos tentativos por asociación (con otras estelas y/o estructuras). Para detalles consultar las fuentes indicadas (© Kupprat y Vázquez López, basado en datos de Folan 1993-1994; Carrasco <i>et al.</i> 1996, 1997, 1998, 2001, 2007a, 2007b; Morales López 1993-1994; Martin 1998, 2005; Martin y Grube 2000, 2008; Rodríguez Campero 2013; Salinas Méndez y Valencia Rivera 2013; Zimmerman 2014).....	132
Figura 17. Plano de la zona nuclear de Calakmul (mapa redibujado y actualizado de Bolles, en Ruppert y Denison 1943, © PAC).....	144
Figura 18. Genealogía de la dinastía Kanu'í. Se muestran los matrimonios atestiguados por los textos jeroglíficos con La Corona, El Perú y Yaxchilán en líneas continuas; las punteadas son reconstrucciones basadas en otros tipos de evidencia. (© Kupprat y Vázquez López).	167
Figura 19. Mapa del área maya con los sitios asociados con la dinastía Kanu'í donde se identificaron textos que contienen expresiones de parentesco para los periodos Clásico temprano y tardío (mapa © Kupprat y Vázquez).....	169
Figura 20. Orden sintáctico de las frases a, b y c: (1) <i>huli</i> 'llegó'+ (2) nombre de mujer+ (3) topónimo + (4) <i>yatan</i> 'la esposa de'+ (5) nombre del esposo + (6) <i>yatik</i> 'hija de' + (7) nombre del padre + (8) <i>yal</i> 'hija de' + (9) nombre de la madre (dibujos de Kim Leaman y Simon Martin, tomado de Martin 2008).	176
Figura 21. El Perú, Estela 15 (costado derecho), el primer cartucho corresponde a <i>yunen</i> (F1) y el cuarto a <i>yal</i> (F4) (dibujo de Ian Graham).....	178
Figura 22. Panel 1 de La Corona, cartuchos J1-L1 (dibujado por Kupprat según bosquejo de Stuart).	178
Figura 23. Panel 1 de La Corona, H2-H3 (bosquejo de Stuart).....	179
Figura 24. Bloque III de la Escalinata Jeroglífica 3 de La Corona. En el recuadro se enmarca la expresión <i>ih tz' iin winik</i> que asocia indirectamente a ambos personajes en una relación de parentesco '... K'ihnich, hermano menor de Yihch'aak K'ahk''; aunque el relacionador directo es la expresión <i>yitaa j</i> que se encuentra a la izquierda del signo enmarcado (dibujo de Nikolai Grube).....	180
Figura 25. Bloque V de la Escalinata Jeroglífica 3 de La Corona, posiciones E1-H1 (bosquejo de Stuart en Martin y Stuart 2009).	183

Figura 26. Estela 16 de Caracol, A17-D18. Los cartuchos enmarcados corresponden a las expresiones de parentesco: <i>mam</i> , <i>al</i> , <i>mijiin?</i> y <i>akan?</i> (dibujo de Carl Beetz) (Helmke <i>et al.</i> 2005).....	185
Figura 27. Mapa de Calakmul con la ubicación de las estelas con representaciones de mujeres (modificado de Bolles en Ruppert y Denison 1943).	192
Figura 28. Panel 6 de La Corona, 721 d.C. En este panel se menciona la llegada de tres hijas de gobernantes de la dinastía Kanu' l para formar alianzas matrimoniales con gobernantes de La Corona (© Stuart). 197	
Figura 29. Estela 34, El Perú. Se observa a la posible hermana de un gobernante Kanu' l ataviada con el traje de red y elementos con connotaciones bélicas (dibujo de Montgomery.	201
Figura 30. Estela 24 de Naranjo. Se observa la Señora Seis Cielo de pie sobre un cautivo. La mujer viste una falda de red con un cinturón de tiburón y concha <i>Spondylus</i>	203
Figura 31. Plano de Calakmul. Ubicación de la Gran Acrópolis con respecto a los grupos del área nuclear. Accesos (flechas) (redibujada y actualizada de Ruppert y Denison 1943).	228
Figura 32. Plano de Calakmul. Ubicación de la Gran Acrópolis con respecto a los grupos del área nuclear. Accesos (flechas) (redibujada y actualizada de Ruppert y Denison 1943).	229
Figura 33. Detalle de plano de Calakmul. Gran Acrópolis con ubicación de estructuras (redibujada de Ruppert y Denison 1943).	230
Figura 34. Plano de Calakmul. Detalle de la Gran Acrópolis. Espacio semipúblico y residencial de la Gran Acrópolis y accesos a ambos (flechas), con nomenclatura de los patios y plazas al interior del área residencial (redibujada y actualizada de Bolles en Ruppert y Denison 1943, basado en la nomenclatura de plazas y patios propuesto Kai Delvendahl en 2001 en Carrasco Vargas <i>et al.</i> 2001).	241
Figura 35. Calakmul. Detalle del sector privado de la Gran Acrópolis indicando posibles accesos y rutas de circulación (tomado de Delvendahl 2008: 163).	244
Figura 36. Planta del conjunto Utsiaal Caan. Levantamiento y dibujo de Emily González (Carrasco Vargas <i>et al.</i> 1998).....	249
Figura 37. Planta del conjunto Utsiaal Caan. Levantamiento y dibujo de Emily González (Carrasco Vargas <i>et al.</i> 1999).....	250
Figura 38. Plano isométrico del conjunto Utsiaal Caan. Levantamiento y dibujo de Emily González (Carrasco Vargas <i>et al.</i> 1999).....	250
Figura 39. Tapa de bóveda con la expresión Casa 6 Ajaw (dibujo de Martin).	251
Figura 40. Detalle de la banqueta con la moldura con nichos y piedras talladas en forma triangular.....	252
Figura 41. Detalle los paramentos con la decoración de los paneles.	253
Figura 42. Vista general del grupo Casa 6 Ajaw.	253

Figura 43. Asentamiento de Uxul, el rectángulo encierra el área central. Los recuadros en negro son las aguadas, los puntos finos son chultunes (mapa de Volta y Paap, ©PAU, 2013).....	259
Figura 44. Uxul, área central (mapa de Volta, ©PAU, 2013).	260
Figura 45. Mapa del área nuclear de Uxul. (© Volta/PAU, Grube <i>et al.</i> 2013).....	262
Figura 46. Ubicación del conjunto palaciego (Grupo K) (© Volta/PAU, Grube <i>et al.</i> 2013).	266
Figura 47. Mapa del Grupo K (mapeo © Volta, modificado de Grube y Paap 2008, © PAU).....	269
Figura 48. Reconstrucción hipotética de la ruta que conectaba a Calakmul con Uxul, La Corona y El Perú (Canuto y Barrientos Quezada 2013).	280
Figura 49. Mapa tridimensional de La Corona (mapa de Marken, Guzmán, Pontaza, Johnson y Chatelain, tomado de Barrientos Quezada <i>et al.</i> 2015 © PRALC).....	281
Figura 50. Mapa de La Corona (mapa de Marken, Guzmán, Pontaza, Johnson y Chatelain, tomado de Barrientos Quezada <i>et al.</i> 2015 © PRALC).	282
Figura 51. Grupo Coronitas, La Corona (mapa de Canuto, tomado de Barrientos Quezada <i>et al.</i> 2015: 12, © PRALC).	285
Figura 52. Correlación de las etapas constructivas del palacio de La Corona con los eventos registrados en los textos jeroglíficos y con las fases cerámicas (elaborado por Lamoureux-St. Hilaire, tomado de Lamoureux-St. Hilaire y Bustamante 2015).....	288
Figura 53. Planta del palacio (13Q-4) con sus fases constructivas, cortesía de © Lamoureux-St. Hilaire / PRALC.....	289
Figura 54. Reconstrucción hipotética del sector norte: la estructura alargada corresponde a la G que hace esquina con la B. Se observan las estructuras con techos pencederos en el costado izquierdo (H1 y H2), el patio hundido Noreste, la Estructura B y la banca que se forma en contacto con la G, donde se localizaron los paneles (realizó © Lamoureux-St. Hilaire, tomado de Lamoureux-St. Hilaire y Bustamante 2015).	295
Figura 55. Área nuclear de El Perú (mapa de Tsesmeli, tomado de Eppich 2012 © EPWRAP).	305
Figura 56. El Perú, mapa a detalle del grupo palaciego Noroeste (mapa de Tsesmeli y Marken © EPWRAP).	310
Figura 57. Árbol de las familias gobernantes (linajes A y B) de La Corona (tomado de Baron 2013: 330).	321
Figura 58. Esquema del flujo en doble sentido que se establece mediante las alianzas matrimoniales.....	346
Figura 59. Mapa que muestra las relaciones de la dinastía Kanu'í con otros sitios. La línea punteada muestra las relaciones de conflicto, la línea continua muestra relaciones pacíficas y el círculo alrededor de Calakmul en línea discontinua muestra la posible área de influencia inmediata (tomado de Wölfel 2007).	351

Figura 60. La definición de “casa” (Lévi-Strauss 1981, 1986) y su articulación con otras unidades sociales.353

Listado de tablas

Tabla 1. Grupos domésticos (<i>households</i> , en inglés) (Ensor 2013b: 47).....	59
Tabla 2. Referencias de los principales estudios sobre parentesco maya del Clásico y su implicación en la estructura política que presenta a los autores de las propuestas, la evidencia principal en que basaron sus estudios y la propuesta general del sistema que proponen.....	73
Tabla 3. Correlación entre categorías de datos y disciplinas.	77
Tabla 4. Correlación entre categorías y conjuntos de datos pertinentes a este estudio.....	77
Tabla 5. Textos que presentan expresiones de parentesco incluidos en este estudio (modificada de Vázquez López 2011: 82).	81
Tabla 6. Relación de expresiones de parentesco identificadas en el registro epigráfico y en las fuentes lexicográficas incluidas en este estudio (modificada de Vázquez López 2011: 53).....	90
Tabla 7. Textos que presentan expresiones de parentesco incluidos en este estudio.....	168
Tabla 8. Periodificación de los documentos de la muestra	170
Tabla 9. Términos de parentesco identificados en la muestra y sus traducciones.....	172
Tabla 10. Términos de parentesco consanguíneo y por afinidad presentes en los textos estudiados. Cantidad de monumentos en los que aparece cada término y número de ocurrencias por expresión.....	172
Tabla 11. Expresiones de parentesco y cantidad de ocurrencias por sitio. Incluye frecuencias absolutas y relativas en las columnas de la derecha (Vázquez López 2011).	177
Tabla 12. Ocurrencia de las expresiones de parentesco en los textos incluidos en este estudio, por periodo.	186
Tabla 13. Cantidad total de monumentos incluidos en este estudio, por periodo.	188
Tabla 14. Lista de las principales estelas pareadas registradas (basado en Houston y Mathews 1983; Marcus 1987: 135-170; Grube 2004b: 200-202, 2008: 187-189, 197-200, 217-219, 224-225, 2005: 670; Guenter 2005, 2014: 156-159; Acuña 2014: 58-61).	190
Tabla 15. Lista de mujeres mencionadas en el registro epigráfico de La Corona (tomado de Barrientos Quezada <i>et al.</i> 2015: 477).....	279
Tabla 16. Conjuntos palacios: elementos generales constituyentes	328
Tabla 17. Elementos asociados al conjunto palaciego.	330
Tabla 18. Conjuntos residenciales de elites no gobernantes.	331
Tabla 19. Conjunto palaciego por grupos de patio.	333

Agradecimientos

La realización de este trabajo comenzó de manera formal en agosto de 2008, cuando ingresé al programa de maestría y posteriormente al doctorado en el Posgrado en Estudios Mesoamericanos de la UNAM. Sin embargo, las inquietudes, reflexiones e intereses comenzaron a fraguarse pocos años antes, cuando me encontraba trabajando en Calakmul. Así, a lo largo de todo este tiempo mi camino se ha cruzado con muchos otros que han sido significativos en el desarrollo de esta parte de mi vida. A continuación quiero agradecer a las personas e instituciones con su apoyo institucional, profesional y emocional han desempeñado un papel significativo en la realización de esta investigación y, particularmente en mi desarrollo profesional.

En primer lugar quiero agradecer al Posgrado en Estudios Mesoamericanos y a la Universidad Nacional Autónoma de México por haberme aceptado en el programa y haberme apoyado constantemente de distintas maneras en el proceso de mi investigación doctoral. En particular quiero agradecer a Ma. Carmen Valverde, Myriam Fragoso y Elvia Castañeda.

Al CONACyT agradezco haberme otorgado una beca a lo largo de cuatro años y el apoyo económico para la realización de trabajo de campo y participación en congresos y cursos-taller. Además, también doy las gracias por haberme concedido una beca mixta para realizar una estancia de investigación en el Instituto de Investigación de América Media (M.A.R.I.) de la Universidad de Tulane, por ello gracias tanto al CONACyT como al M.A.R.I. y en especial a Marcello Canuto por su hospitalidad y apoyo durante nuestra estancia; así como los comentarios y observaciones a nivel académico. También a Francisco Estrada-Belli y Nina Neivens que siempre nos hicieron sentir en casa.

A la Dirección General de Asuntos del Personal Académico (DGAPA) de la UNAM que me apoyó con una beca para la terminación de la tesis en el marco del proyecto PAPIIT *Las escrituras jeroglíficas maya y náhuatl: Desciframiento, análisis y problemas actuales* (IN402213) dirigido por el Dr. Erik Velásquez García.

Gracias a mi comité tutor por el apoyo incondicional y la orientación a lo largo de este camino. A Erik Velásquez por su apoyo constante y amistad. A Christophe Helmke y a Harri Kettunen por ser un sostén incondicional siempre con excelentes consejos, comentarios, cuestionamientos y atención a los detalles. Gracias por la excelente asesoría.

A Ana Luisa Izquierdo de la Cueva y a Chloé Andrieu por haber fungido como lectoras, por todos sus enriquecedores comentarios, observaciones y apoyo, muchas gracias.

Agradezco a los proyectos arqueológicos de los sitios de La Corona, bajo la dirección de Marcello Canuto y Tomás Barrientos Quezada, y a Uxul dirigido por Nikolai Grube y Kai Delvendahl por haberme dado la oportunidad de visitar los sitios durante la temporada de excavación, y haberme enriquecido tanto con explicaciones de los trabajos como del entendimiento del sitio en sí.

Gracias a Kai Delvendahl, Keith Eppich, Maxime Lamourieux-St. Hillaire, Juan Carlos Meléndez, Olivia Navarro-Farr, Kathrine Reese-Tylor por haberme proporcionado información, material y haberse tomado el tiempo de aclararme algunas dudas.

Gracias a Chloé Andrieu, Ana García Barrios, Hugo García Capistrán, Christophe Helmke, Harri Kettunen, Simon Martin, Omar Rodríguez Campero, Shintaro Susuki, Rogelio Valencia Rivera, que de una u otra manera contribuyeron al desarrollo de este trabajo mediante charlas, comentarios y equipos de trabajo. Gracias por el crecimiento académico constante y la amistad entrañable.

A Claudia Alvarado León, Chloé Andrieu, Margarita Cossich Vielman, Alice Desprat, Adriana Estrada Ochoa, Daniel Lama Salazar, María, Masaguer Otero, Paco Mejía, Montse Salinas Rodrigo, Mariana Sugawara Muro, Elsa Torres Zapata, por la hermandad.

A mis padres, Rosa María López Covarrubias y Juan Vázquez Márquez, por ser un sostén eterno y por su eterna confianza.

A Felix A. Kupprat por ser pilar en todo momento y en todos sentidos. Por su impulso, ayuda y porras constates. Por haberme acompañado a lo largo de todo este proceso y estar siempre al pendiente con nuevos comentarios, observaciones y sugerencias. Por su amistad y compañía. Por ir juntos en este camino. Gracias totales.

Gracias a Calakmul donde emprendí uno de los mejores viajes de mi vida en el corazón profundo de la selva. Ese viaje que comenzó hace una década no ha parado y ha llevado a mi camino a cruzarse y enredarse con muchos otros, por ello siempre estaré agradecida.

Nota sobre la ortografía de los términos en lenguas mayances

La ortografía de los sitios arqueológicos sigue las convenciones establecidas por parte de los respectivos institutos nacionales que gestionan el patrimonio cultural (Instituto Nacional de Antropología e Historia en México, Instituto de Antropología e Historia en Guatemala, el Instituto de Arqueología en Belice y el Instituto Hondureño de Antropología e Historia en Honduras); en caso de que no exista una ortografía institucionalmente establecida, se usa la forma proporcionada por los proyectos arqueológicos correspondientes. Debido a los problemas con el uso de acentos en la representación de topónimos derivados de alguna lengua maya, se evita su uso y se ocupan únicamente cuando se trata de casos cuya ortografía muestra un alto nivel de institucionalización e incorporación en el vocabulario español (por ejemplo ‘Yucatán’, ‘Petén’). Para denominar las lenguas indígenas se utilizan las variantes ortográficas establecidas por el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas de México (2008), las cuales respetan las normas de la Academia de las Lenguas Mayas de Guatemala “para el caso de las lenguas de origen guatemalteco” (Instituto Nacional de Lenguas Indígenas 2008: 41). Sin embargo, trataré todas las denominaciones de lenguas como expresiones españolizadas (préstamos), representándolas con minúscula inicial (y no con mayúscula como sugiere la Academia de Lenguas Maya de Guatemala).

Abreviaciones

a.C.	antes de Cristo
<i>c.</i>	<i>circa</i>
d.C.	después de Cristo
<i>e</i>	<i>este</i>
EJ	escalinata jeroglífica
en prep.	en preparación (en el momento de consulta aún sujeto a cambios)
EPWRAP	Proyecto Regional Arqueológico El Perú-Waka’
<i>et al.</i>	<i>et alii/et aliae</i>
<i>etc.</i>	<i>et cetera</i>
fig.	figura
IDAEH	Instituto de Antropología e Historia de Guatemala
INAH	Instituto Nacional de Antropología e Historia de México
n	norte
ne	noreste
no	noroeste
n.	nota de pie
o	oeste

PAC	Proyecto Arqueológico Calakmul
PAU	Proyecto Arqueológico Uxul
PRALC	Proyecto Regional Arqueológico La Corona
PRU	Proyecto
p.	página
p. ej.	por ejemplo
s	sur
se	sureste
so	suroeste
s.f.	sin fecha
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México

Capítulo 1. Introducción

1.1. El área maya

1.1.1. Contexto geográfico

El paisaje donde han habitado las culturas mayas desde hace aproximadamente tres milenios se localiza al este de la gran área cultural de Mesoamérica (Kirchhoff 1943). Esta región ocupa una gran porción de México y se extiende al sur cubriendo Guatemala, Belice y parte del poniente de El Salvador y Honduras. En esta área han habitado a lo largo de varios milenios diferentes sociedades, algunas de las cuales alcanzaron desarrollos culturales de grandes magnitudes, entre las que podemos mencionar a la olmeca, zapoteca, teotihuacana, mexica y maya, entre otras. Diversos grupos convergieron en distintos momentos interactuando de manera activa debido a distintos mecanismos (p. ej., comercio, migración, conflictos y pactos, entre otros) resultando en un crisol de influencias y elementos compartidos a partir de lo cual se definió esta área cultural cuya frontera fluctuó a lo largo del tiempo con respecto a la manera en que sus habitantes se interrelacionaron con aquellos que vivían en las zonas periféricas (Kirchhoff 1943) (Figura 1).

En particular, los mayas han ocupado el sur y oriente de México, abarcando todo Belice, Guatemala, el oeste de Honduras y parte del oeste de El Salvador. A grandes rasgos, el mundo maya se ha dividido en dos grandes regiones de acuerdo a características geográficas generales: las tierras altas y las tierras bajas.

Las tierras altas incluyen la zona montañosa de Chiapas y Guatemala, lindando con el occidente de Honduras donde se delimita el área maya por el oriente. Al sur de las tierras altas, se encuentran la zona costera del Pacífico que comprende parte de Chiapas, Guatemala y linda con el suroeste de El Salvador, formando otra zona de frontera, aunque ésta ya no se considera parte del área maya. En el oeste las fronteras son menos claras, pero se puede decir que están marcadas por Palenque en Chiapas colindando con Tabasco, Toniná, Tenam Puente y Lagartero en el centro y sur de Chiapas.

A su vez, las tierras bajas, que se caracterizan por un clima caluroso y húmedo con una vegetación tropical, comúnmente se han dividido en dos regiones, aunque hay quienes las dividen en tres (tierras bajas del norte, centrales y del sur). (1) Las tierras bajas del norte que incluyen los actuales estados de Yucatán, el norte de Campeche y el norte de Quintana Roo; formada por una planicie cubierta por selva baja irrigada por los ríos Hondo y Candelaria en el sur, y un complejo sistema de cenotes y ríos subterráneos en el norte; (2) las tierras bajas del sur comprenden el departamento de Petén, Guatemala, el sur de Campeche y de Quintana Roo en México, y Belice. Esta zona se caracteriza por una selva alta y abundante, que alberga zonas de bajos y sibales que se alimentan de las abundantes lluvias estacionales. Es en esta región donde se han identificado los asentamientos mayas más tempranos, donde surgieron los primeros centros cívico-ceremoniales y donde se originaron los primeros desarrollos en la complejidad social y política. Además, esta zona también incluye la franja sobre la que corre el río Usumacinta y el extremo occidental de Honduras. Por esta zona cruza el río Usumacinta que desemboca en el Golfo de México y que junto con sus tributarios forma una importante fuente de vida y un complejo sistema de comunicación entre el mundo maya y Mesoamérica que benefició el movimiento de personas con las cuales viajaban bienes, ideas e influencias.



Figura 1. Mapa de Mesoamérica, la zona marcada en amarillo corresponde al área maya. El mapa muestra sitios importantes y rutas de comercio. © National Geographic Society.

1.1.2. Marco cronológico

La ocupación en el área maya inició desde tiempos muy tempranos que se remontan a más allá del año 1500 a.C.; por grupos nómadas que vivían de la caza y la recolección y que con el tiempo se fueron estableciendo como grupos semisedentarios o sedentarios. No obstante, las ocupaciones más tempranas por grupos identificados como mayas se ubica hacia 1200 a.C. en Cahal Pech y Blackman Eddy en Belice (Garber *et al.* 2002) mientras que en sitios como Cuello y K'axob en el norte de Belice, y Cival y Seibal en Guatemala se reportan fechas hacia 800 / 650 a.C. (ver Hammond *et al.* 1992; Estrada-Belli 2011; McAnany 2011). La historia maya prehispánica se ha dividido en periodos de acuerdo a cronologías cerámicas, fechas calendáricas identificadas en el registro epigráfico,

fechamientos de ^{14}C y procesos sociales y/o políticos identificados en el registro arqueológico. Estos periodos abarcan desde el 2000 a.C. hasta el contacto con los españoles y se dividen en tres grandes bloques: Preclásico, Clásico y Postclásico, que a su vez presentan subdivisiones.

El Preclásico va del 2000 a.C. al 250 d.C. y se divide en temprano (2000-1000 a.C.), medio (1000-400 a.C.) y tardío (400 a.C. a 250 d.C.). En realidad, los periodos medio y tardío son los mejor representados en el registro arqueológico y, en menor medida, en el iconográfico. Así, es al Preclásico medio que se adjudican los primeros asentamientos mayas. El periodo Clásico (250 a 900/1000 d.C.) se ha considerado la época de mayor esplendor de las sociedades mayas, que alcanzaron altos grados de complejidad en las estructuras sociales y políticas, además de la consolidación del uso de la escritura jeroglífica cuyos primeros registros datan del Preclásico tardío y de la cuenta larga mediante la cual se afianzan eventos históricos y/o mitológicos a una línea de tiempo. Este periodo de gran desarrollo se divide tradicionalmente en Clásico temprano (250-550/600 d.C.), tardío (550/600-800 d.C.) y terminal (800-1000 d.C.), este último marca un momento de fuertes cambios y transformaciones en las sociedades mayas. Finalmente, el periodo Posclásico (1000-1500/1697 d.C.) se divide en Posclásico temprano (1000-1250 d.C.) y Posclásico tardío (1250-1500/1697), concluyendo con el contacto con los españoles y la inserción de los grupos mayas a un sistema cultural completamente nuevo.

Es importante aclarar que existen varias periodificaciones propuestas por distintos investigadores, aquí seguiremos una muy estandarizada que se apega mucho a la propuesta por Sylvanus G. Morley, George W. Brainerd y Robert J. Sharer (1983; Sharer 1994). También es fundamental recordar que estas categorías temporales se han establecido para el estudio de las sociedades mayas prehispánicas y aunque cada transición entre los bloques temporales (Preclásico, Clásico, Posclásico y de contacto) está marcada por transformaciones dramáticas conocidas como colapsos en la literatura maya, cabe aclarar que las sociedades mayas no desaparecieron al concluir dicho periodo. Los grupos mayas siguen habitando la misma área y se han expandido a otras zonas del planeta. Al hablar de colapso en la historia prehispánica nos referimos a la caída de un sistema predominante y

a un proceso de readaptación cultural altamente marcado; no a la extinción de una cultura sino a su transformación.

El estudio que aquí presento se ubica espacialmente en las tierras bajas del sur y temporalmente en el Clásico tardío, momento en el que se alcanza una gran complejidad sociopolítica en el área que está estrechamente ligada con el desarrollo de una de las dinastías más poderosas del mundo maya, la dinastía Kanu'íl, de la cual hablaré más adelante (ver Capítulo 4).

1.1.3. El concepto de “lo maya”

Antes de continuar, y tras la contextualización espacial y temporal de este estudio, habría que cuestionarse qué es lo que se define como maya: ¿es una región, una familia lingüística, un grupo o varios grupos étnicos, o una suma de todo ello?

Desde el contacto con Europa, la cultura maya ha fascinado a generaciones de exploradores, estudiosos y aficionados, además de turistas y esotéricos, entre otros. La difusión —tanto académica como para el público en general— sobre esta cultura ha aumentado significativamente en las últimas décadas, particularmente a partir del famoso “fin del mundo en 2012”, dándose a conocer en exhibiciones nacionales e internacionales, en libros especializados y de difusión y, recientemente, en programas de televisión, películas de cine, dibujos animados en tiras o en cortos de televisión, y páginas de internet (p. ej. ver Stuart 2011). Aunque hay un énfasis especial en los “mayas prehispánicos”, estos medios también incluyen información sobre las culturas mayas modernas y enfatizan la continuidad de la esencia de lo maya a través de los siglos y milenios. Con base en la observación de que muchos de los rasgos culturales que se han documentado para los grupos mayas de los siglos XIX, XX y XXI tienen reflejos en las fuentes históricas de las épocas colonial, posclásica, clásica e incluso tan tempranas como el Formativo o Preclásico, se ha hablado de los mayas como una “cultura milenaria”.

En diversos trabajos académicos, el reconocimiento de las continuidades en los ámbitos de la cosmovisión, en la tradición oral y en la cultura material, ha fomentado el uso amplio de la analogía histórica para reconstruir los detalles de la cultura maya en distintos momentos históricos (p. ej. ver McAnany 1995; Rice 2004; Baron 2013). Asimismo, el énfasis

en las continuidades tradicionales mayas también ha sido integrado en los discursos políticos de los activistas culturales (indígenas) para quienes la incorporación consciente de su patrimonio cultural en su identidad moderna ha sido una estrategia fundamental en los últimos años (Cojtí Cuxil 1997; Macleod 2006). Este proceso se ha dado de manera significativa desde hace ya algunas décadas y ha ido aumentando considerablemente.

Con base en los datos arqueológicos, históricos, etnográficos y lingüísticos de los cuales disponemos hasta el día de hoy, no podemos negar que varios rasgos culturales mayas se han documentado repetidamente en distintas regiones y épocas, permitiendo rastrear ciertas prácticas y modelos cognitivos a través de diferentes momentos (Kupprat 2015). Los estudios diacrónicos más detallados de la dinámica sociocultural en el área maya han demostrado que los cambios culturales no sólo sucedieron durante las grandes rupturas o colapsos, sino a una escala temporal y espacial mucho más pequeña a lo largo de toda la historia de los grupos que habitaron la región. Tanto la dinámica interna de las entidades políticas mayas como las influencias de otros grupos mesoamericanos se han considerado factores claves para explicar las transformaciones e irregularidades en las expresiones culturales que se han clasificado como mayas (por ejemplo, la presencia de elementos iconográficos teotihuacanos en el Clásico temprano y su reutilización durante el Clásico tardío).

Ante esta situación, habría que reconsiderar si el término “maya” realmente es útil para referir a un problema de estudio. El uso de esta palabra como (auto-) denominación de los grupos indígenas que hablan alguno de los idiomas de la rama maya es bastante reciente. El término *maya* se origina en la península de Yucatán, donde en el Posclásico y a principios de la época colonial denominaba un territorio específico, estrechamente relacionado con la ciudad de Mayapán (Gabbert 2001; Restall 2001; Voss 2002). La etimología de los términos *maya'* y *mayapan* sigue siendo debatida, pero no queda duda de que tanto el idioma *maya' t'aan* ‘la habla de maya’, como el etnónimo *maya' winiko'ob* ‘hombre(s) de maya’ derivan de estas palabras, haciendo referencia a una de las lenguas mayas yucatecas y a cierto grupo dentro de la población indígena del norte de la península de Yucatán, respectivamente (Gabbert 2001; Restall 2001). Con “maya” se denomina tanto

al hablante de las diferentes variantes del maya yucateco, como a la lengua en sí. En la actualidad, los habitantes de la península de Yucatán asocian con “maya” sólo a los hablantes de maya yucateco, mientras que el uso amplio (y académico) del término que incluye ciertos grupos indígenas modernos e históricos en Chiapas, Belice, Guatemala y Honduras es bastante reciente y surge a partir de la descripción de la familia lingüística mayense en el siglo XIX (Schackt 2001: 8). En décadas recientes se ha observado que este concepto de la unidad cultural maya, parecida a la de Mesoamérica a un nivel superior, ha sido adoptado por los grupos indígenas de Guatemala que viven un proceso de mayanización, en el cual se ha promovido la formación de una identidad cultural “pan-maya” que se difunde entre los distintos grupos que comparten esta descendencia lingüística (Fischer y Brown 1996; Warren 1998; Bastos y Cumes 2007; Kupprat 2015). Sin embargo, en muchas comunidades modernas que hablan alguna lengua maya, la expresión “maya” (todavía) no se usa para describir la propia afiliación cultural y, si acaso, representa al pueblo indígena histórico que construyó las grandes ciudades en la selva y cuya cultura material inspira el diseño de las artesanías que se venden en los sitios arqueológicos (Kupprat 2015).

En la arqueología y la historia, lo maya ha sido definido con base en rasgos específicos de la cultura material, e incluso se ha tratado a los “mayas clásicos” como un fenómeno individual (Houston e Inomata 2011), es decir, a pesar de su naturaleza compleja y diversa. Tatiana Proskouriakoff (1950) propuso definir lo maya para cada estudio particular y, de manera implícita, redefinir lo maya con base en los resultados obtenidos. No obstante las investigaciones que se realizan en la actualidad se pueden dividir en dos polos opuestos. Por un lado, muchos de los trabajos recientes se enfocan en una región específica, lo que, sin duda, se debe a los métodos aplicados y las limitaciones de tiempo y financiamiento, sobre todo en el ámbito arqueológico, donde por lo general las excavaciones se restringen a un sitio o a una región de pocos kilómetros cuadrados. Por otro lado, se han tomado datos específicos de algún lado del área maya como típicos de “lo maya” en general, que luego son integrados en un estudio que los compara con una o más culturas mesoamericanas (o incluso pan-americanas). Son pocos los estudios que se centran

en un nivel intermedio, es decir, que tratan de redefinir los horizontes culturales dentro del área maya y en épocas específicas a través de métodos comparativos. Lo anterior ha causado la visión estática de “una sociedad maya”, aunque cabe aclarar que en las últimas décadas esta situación ha comenzado a cambiar a través del reconocimiento de una variabilidad sociocultural mucho más compleja propia de la interacción de las diversas sociedades mayas en distintos momentos que incluyen distintos grados de integración.

1.1.4. Las sociedades mayas del periodo Clásico: la organización sociopolítica

Con los hallazgos arqueológicos de los últimos años, aunado al desarrollo y los avances en los análisis epigráficos contamos con información amplia referente tanto a la esfera política como a la social, no obstante, aún no se ha llegado a un consenso sobre su funcionamiento dinámico y versátil. A grandes rasgos las propuestas en torno a la problemática sobre la política se han englobado en dos posturas extremas:

- (1) Los modelos centralizados que proponen la existencia de estados regionales de gran escala (Chase *et al.* 1990; Haviland 1992; Marcus 1993; Chase y Chase 1996; Haviland 1997).
- (2) Los modelos descentralizados que plantean entidades políticas de pequeña escala y débilmente integradas (Demarest 1992, 1996; Fox *et al.* 1996).

Por un lado, el modelo de Arlen y Diane Chase (1996: 821) plantea la existencia de un estado unitario centralista que controla los recursos económicos y que no basa su estructura política en el parentesco, aunque John Fox y Garrett Cook (1996: 821) hablan de estados segmentarios basados en estructuras de parentesco. Por otro lado, los modelos descentralizados como, por ejemplo, las *entidades galácticas* y los *estados teatrales*, plantean que el poder del gobernante radica en su carisma y el poder ideológico y no en el control de los recursos económicos (infraestructura). Así, los principales mecanismos de cohesión que podían garantizar a una dinastía varias generaciones de expansionismo hegemónico se basaban en la guerra, las alianzas matrimoniales, los rituales y la ostentación ceremonial (Demarest 1992, 1996, 2006).

Incluso, hay autores que han planteado que las entidades sociopolíticas mayas vivieron ciclos de centralización y descentralización exponiendo un paisaje aparentemente

más dinámico de la estructura política (Marcus 1998), o bien, que era un sistema inestable y cambiante (Pohl y Pohl 1994). Sin embargo, este interés en clasificar las sociedades mayas en estructuras centralizadas y descentralizadas se ha ido superando debido a la toma de conciencia sobre la diversidad de las entidades políticas mayas del Clásico tanto en su tamaño como en su estructura (Chase y Chase 1996; Demarest 1996; Haviland 1997; Iannone 2002; Foias 2014). Desde la década de 1990 algunos autores comenzaron a enfatizar la singularidad de cada sitio del área maya como una historia particular, aunque perteneciente a una totalidad cultural. En años recientes, Antonia E. Foias (2014) ha retomado dicha idea y remarca la importancia de que en lugar de querer encontrar la esencia del “estado maya” tenemos que estudiar casos específicos y sus complejidades internas antes de tratar de comprender cómo y por qué se da esa diversidad entre las distintas entidades en el tiempo y el espacio (Foias 2014: 2).

En cuanto a la organización social, hacia los años 70, surgieron estudios que propusieron que la sociedad maya del Clásico tenía un sistema de parentesco patrilineal, básicamente basados en información arqueológica y epigráfica proveniente de Tikal (Haviland 1968, 1977, 1988; Hopkins 1988). Subsecuentes estudios incorporaron la información etnográfica para el estudio de parentesco de los mayas del Clásico.

Desde 1977, Christopher Jones, identificó a nivel epigráfico expresiones de parentesco. Posteriormente Floyd Lounsbury, Linda Schele y Peter Mathews (1977) expondrían uno de los trabajos más completos sobre expresiones de parentesco contenidas en los textos jeroglíficos, lamentablemente este escrito nunca se publicó y es de acceso difícil.

Desde el 2000, algunos investigadores se han involucrado con un modelo diferente para aproximarse al entendimiento de cómo se configuraban las relaciones sociales y su proyección en diferentes ámbitos de la sociedad, donde el parentesco juega un papel importante, pero se entiende de manera diferente a los modelos tradicionales aplicados anteriormente. Aquí nos referimos al modelo de *société à maisons* —sociedad de casas— propuesto por Claude Lévi-Strauss (1981, 1986) a finales de la década de los 70 y retomado por varios arqueólogos para el estudio de la dinámica social y política a través de la

interacción al interior de una unidad social y al exterior de ella con otras unidades sociales (Carsten y Hugh-Jones 1995; Gillespie 2000b, c, a; Joyce y Gillespie 2000; Beck 2007; Hendon 2007). Este modelo refiere a la unidad social como un grupo que comparte una propiedad intangible como nombres, títulos, cantos, ceremonias y rituales, entre otros, y una propiedad tangible como vivienda, áreas de cultivo, áreas de convivencia grupal, parafernalia, y otros. En este tipo de unidad social se desarrolla un sentimiento de pertenencia grupal que no sólo se basa en los lazos de sangre sino que también se establece por parentesco ficticio o simbólico, es decir, por afinidad y otros mecanismos como adopción y compadrazgo. Esta unidad social, como cualquier otra, busca desarrollar mecanismos y estrategias en función a su reproducción y permanencia (Lévi-Strauss 1981, 1986). Una de los objetivos de este trabajo es explorar este modelo y ver su aplicabilidad a nuestro caso de estudio, con el fin de ver si a través de una dinámica de casas sociales se puede entender la interacción sociopolítica de las unidades sociales.

1.2. ¿Por qué estudiar las unidades sociales y su interacción en el ámbito político?

Antes que nada, se explicará qué se entiende por unidad social y con qué connotación se usa este término a lo largo de este trabajo. Una unidad social se refiere a un individuo, un grupo, una comunidad o una organización, que se considera un elemento discreto dentro de una sociedad o un grupo más grande, es decir, que funciona como una unidad dentro de una sociedad¹. Con lo anterior, se entiende que un individuo puede ser miembro de diferentes unidades sociales, de acuerdo a cómo éstas sean definidas, por ejemplo, a una familia nuclear, a un linaje o a un grupo corporativo, entre otras. En el presente trabajo utilizó el concepto de unidad social para referir un grupo de individuos cuyos vínculos se trazan, principalmente, a través de lazos de sangre y matrimoniales, que comparten un sentido de pertenencia a un grupo, generando una unidad bien definida y que se distingue de otras; con las cuales puede establecer relaciones de alianza y/o competencia. Las

¹ Según el *Oxford English Dictionary*, el *Random House Dictionary* y *WordNet 3.0* (Princeton University 2010).

unidades sociales que abordo son de alto estatus y con fuerte injerencia política, en particular me refiero a grupos de la elite gobernante.

Partiendo de las discusiones en cuanto a los modelos políticos donde las unidades sociales definidas a través de lazos de parentesco, sea como éste se entienda, pueden o no tener un papel importante en la configuración del estado, me surgió el interés de estudiar este fenómeno social tomando en cuenta diferentes grupos de datos aportados por la epigrafía, la arqueología y la iconografía. Una de las inquietudes iniciales fue la posibilidad de identificar indicadores arqueológicos de estos procesos dinámicos de la sociedad: ¿cuál sería la huella material que esperaríamos encontrar de este tipo de acciones sociales? ¿Cómo el contexto arqueológico refleja las interacciones de los grupos corporativos con una proyección en el ámbito político?

Las preguntas anteriores surgieron también del interés de generar una manera de aproximarnos a este tipo de problemas de investigación, siempre con la meta encaminada al entendimiento de la diversidad sociopolítica y su dinámica. La idea de clasificar una sociedad compleja como un estado centralizado o descentralizado con base en el papel que las unidades sociales basadas en el parentesco tienen en el desarrollo y la consolidación de una esfera política al nivel de estado me parece bastante determinante y limitante. Definir si la sociedad maya del Clásico pertenece a una u otra categoría, limita la manera en que podemos entender dicha sociedad, incluso difuminando la dinámica social inherente a la conducta humana. Esa visión también obstruye el entendimiento de una sociedad en cuanto a su diversidad y los diferentes niveles de interacción e integración propios de los grupos humanos. Es por estas razones que es importante estudiar las unidades sociales y su interacción en los distintos ámbitos como el político y el económico, para conocer los diferentes niveles en que las unidades sociales se relacionan y cómo esto repercute en la estructura política, aunque aquí me restrinjo a la interacción de determinadas unidades sociales y su repercusión en el ámbito político.

1.2.1. Objetivos y alcances de la investigación

A partir de mi experiencia profesional, tras algunos años de haber participado en el Proyecto Arqueológico Calakmul del Instituto Nacional de Antropología e Historia y bajo la dirección

de Ramón Carrasco Vargas, nació el interés en el conocimiento de la dinastía Kanu'í y el entendimiento de los mecanismos y estrategias que ésta generó para desarrollar un tremendo entramado sociopolítico. Como se verá más adelante, la dinastía Kanu'í fue la más referida en los textos jeroglíficos del Clásico. En estos textos se encuentra información sobre las alianzas y los pactos que los Kanu'í establecieron con diferentes sitios de todo el área maya, desde las tierras bajas del norte en sitios como Cobá y Edzná (ver Pallán Gayol 2009) hasta Quirigua, cerca de los límites orientales de las tierras bajas del sur.

Abarcar la totalidad de los sitios de los que se tiene noticia que entablaron relaciones con los Kanu'í sería una tarea que rebasaría los límites del presente trabajo y para la cual se requeriría de mucho más tiempo, así que es pertinente ir avanzando con pasos pequeños en un proceso de investigación que sin duda se perfila más amplio y de larga duración. Por esta razón decidí restringir el presente estudio a tres sitios estrechamente vinculados con los Kanu'í y con Calakmul.

La política es un fenómeno complejo que se manifiesta en distintos niveles de integración tanto al interior como al exterior de una sociedad. Abordarlo a partir de las interacciones de las unidades sociales que ostentaban el poder corresponde sólo a una perspectiva del problema, que no pretende explicar la totalidad de una esfera política ni de la manera en que todos los grupos sociales interfieren en ésta, pero que busca una aproximación al entendimiento de uno de los engranes de una maquinaria mayor. Como se mencionó párrafos arriba, retomando la idea de Foias, la intención es acercarse a un determinado nivel de la problemática, siguiendo un enfoque específico para, en un momento posterior, abordar un terreno más amplio.

Al mencionar el término de política es pertinente abordar una pequeña discusión al respecto. Es claro que los diferentes diccionarios aportan distintas definiciones algunas de las cuales comparten un campo semántico mientras otras se alejan más. Aquí mencionaré algunas referencias que considero adecuadas para el contexto de este trabajo. El Diccionario Collins define esta voz como el *complejo o agregado de relaciones de las personas en sociedad, en especial aquellas relaciones que involucran autoridad o poder*, mientras que el Diccionario Oxford refiere (1) *las actividades encaminadas al gobierno de*

un área o país, (2) las actividades destinadas a mejorar el estatus de alguien o el aumento de poder dentro de una organización, o (3) las cuestiones relacionadas con la obtención y utilización de poder dentro de un grupo u organización en particular. A grandes rasgos, de estas definiciones podemos resumir que en este sentido *política* se puede considerar el agregado de las relaciones de las personas en sociedad, es decir, las relaciones sociales involucradas en el mantenimiento o mejora del estatus de una persona o un grupo, que busca la obtención y la acumulación de poder. De hecho, el interés de la Antropología Política se centra en el estudio del poder y la manera en que los grupos humanos interactúan con el fin de obtener, acumular y mantener el poder (Birx 2006: 2869). Tanto varias de las definiciones expresadas en los distintos diccionarios como en fuentes académicas señalan una estrecha relación entre política, poder y las instituciones que las ejercen. Así, Antonia Foias (2014: 20) restringe su definición de política al sistema político o al gobierno y las personas que ostentan cargos dentro de dicha institución, el uso y manipulación del poder político por estos “funcionarios”, y los encuentros y la resistencia al sistema político por aquellos que no poseen cargos políticos. Mientras algunos autores enfocan su entendimiento del sistema político de una sociedad compleja hacia el sector que toma las decisiones y las ejerce a un nivel más institucional (nivel superior, *top level*) (por ejemplo, ver Rice 2004) —lo que hace pensar que aparentemente los grupos que no ostentan el poder sólo acatan normas y decisiones impuestas por los grupos gobernantes, otros investigadores refieren lo político como la lucha de los grupos sociales y su adaptación dinámica entre sí compitiendo por la obtención y contención del poder (ver Wolf 1964). Por su parte, Michael Mann (1986: 2-3 [traducción del autor]) arguye que si se concibe a la sociedad como *una red socio-espacial de poder formada por traslapes e intersecciones múltiples, el problema central del poder tiene que ver con organización, control, logística y comunicación, con la capacidad de organizar y controlar gente, materiales y territorios, y con el desarrollo de esta capacidad a lo largo de la historia.* Una manera distinta de abordar la política, particularmente hablando de sociedades antiguas, tiene que ver más con los individuos que con las estructuras o procesos. Así, la política se puede concebir como la experiencia individual del poder político y las contribuciones de una persona en cuanto a su

apoyo o su reacción en contra del poder (Foias 2014: 21). En palabras de Fredrik Barth: *en lugar de ver la organización política desde la perspectiva antropológica tradicional como una ‘institución’, basada en reglas y normas, y definida por su función en la sociedad, quiero describirla como un resultado de las decisiones y alineaciones hechas por sus participantes* (Barth 2007: 3). Esta última perspectiva me parece muy pertinente ya que aborda la política desde una dinámica multidireccional y no sólo a partir de los grupos o instituciones de poder, reduciendo o eliminando la importancia del papel que tienen los diferentes grupos que conforman la sociedad en la dinámica sociopolítica y los diferentes niveles de integración de la misma.

Este trabajo estudia las relaciones de la dinastía Kanu’l con sitios como Uxul, La Corona y El Perú, por ser sitios cercanos —tanto geográfica como sociopolíticamente, con los que esta dinastía estableció relaciones muy estrechas con clara evidencia de alianzas matrimoniales —particularmente en La Corona y El Perú. La alianza matrimonial es un fenómeno social con implicaciones claramente políticas pues funciona como estrategia en el establecimiento de las redes sociopolíticas, por lo que en esta tesis se le dio un énfasis especial. Los Kanu’l generaron corredores de influencias y relaciones hacia el sur de las tierras bajas, también conocido como “camino real” (Canuto y Barrientos Quezada 2013), incluyendo los sitios que aquí abordamos, lo cual es otra de las razones por las que decidí enfocarme en esos sitios.

El análisis que aquí se presenta se basa en datos epigráficos e iconográficos de los monumentos provenientes de Calakmul y otros sitios donde aparecen referencias directas o indirectas de la dinastía Kanu’l, y se centra a nivel arqueológico en los sitios mencionados arriba como casos de estudio particulares.

1.2.2. Preguntas de investigación

En el marco general expuesto a lo largo de este capítulo surgió la investigación que aquí se presenta bajo el título *Dinastías, linajes y casas: las unidades sociales mayas en el ámbito político de los Kanu’l en el Clásico tardío*, con el interés de contribuir a los estudios mayas, en particular, y los estudios culturales, de manera más amplia, a través de abordar

la problemática que aquí se ha presentado, basada en las siguientes preguntas de investigación:

1. ¿Qué es una unidad social en términos de parentesco?
2. ¿Qué mecanismos desarrollaron las unidades sociales que ostentaban el poder para generar estrategias de reproducción y permanencia tanto en el ámbito social como en el político?
3. ¿Cómo interactuaron las unidades sociales de la elite gobernante y qué implicaciones tuvieron en el proceso hegemónico de la dinastía Kanu'í?
4. ¿Qué papel tuvo la alianza matrimonial dentro del proceso político expansionista de la dinastía Kanu'í?
5. ¿Cómo refleja el contexto arqueológico las acciones de las unidades sociales con proyección o repercusión en el ámbito político? ¿cuál sería la huella material que esperaríamos encontrar?

1.3. Estructura del presente estudio

La tesis está dividida en dos secciones principales de acuerdo al desarrollo de la investigación. La primera parte comprende la cuestión teórica y el método de estudio mientras que la segunda se enfoca en el estudio de caso.

La primera sección se divide en dos capítulos. El Capítulo 2 expone el marco teórico centrándose en las unidades sociales y los estudios de parentesco en el área maya a partir de distintos enfoques que a su vez reflejan el desarrollo de este tipo de investigaciones en los estudios de los mayas clásicos. El Capítulo 3 se centra en el método de estudio aplicado, presentando las disciplinas y el tipo de datos que éstas aportan para abordar la problemática, al final de este capítulo se presenta la manera en que se llevó a cabo la investigación, es decir, cómo se realizó el trabajo.

La segunda sección presenta el análisis de los datos enfocándose en los casos de estudio. El Capítulo 4 expone un breve panorama sobre los modelos políticos propuestos para las sociedades mayas del periodo Clásico, además de abordar el paisaje político interpretado a través de las expresiones identificadas en los textos jeroglíficos con connotaciones semánticas asociadas a títulos y relaciones de subordinación y, finalmente,

expone la historia política de Calakmul y la dinastía Kanu'l, ofreciendo un contexto sociopolítico que conforman el escenario en el que se ubica el caso de estudio. En el Capítulo 5 se presentan los resultados del análisis epigráfico sobre los nombres y su transmisión, así como de las expresiones de parentesco. En una segunda parte, el Capítulo 5 se enfoca en el estudio de la imagen de determinados ejemplos de estelas pareadas y otras representaciones empleadas por los Kanu'l como un formato estandarizado de convenciones visuales con carga política. Los capítulos 6 y 7 se centran en la evidencia arqueológica a partir de los contextos palaciegos como los lugares donde habitaron las unidades sociales gobernantes que son el tema central de la presente tesis. Se optó por dividir la información de los conjuntos palaciegos de los cuatro sitios de estudio, así que en el Capítulo 6 nos introducimos al estudio de los palacios reales, a través de las unidades que definen estos espacios y los elementos de estudio pertinentes. Además, en ese mismo capítulo se expone el caso del palacio real de Calakmul conocido como Gran Acrópolis. En el Capítulo 7 se muestran los conjuntos palaciegos de Uxul, La Corona y El Perú, y finalmente se hace una síntesis en forma de discusión que engloba ambos capítulos. En el Capítulo 8, se exponen las conclusiones, revalorando las preguntas y las hipótesis de la investigación. Al final del documento, se agrega un glosario (Apéndice A) de términos especializados, especialmente relacionados con conceptos de organización social.

PARTE I:

Teoría y métodos de investigación

Capítulo 2. Los conceptos teóricos para el estudio de las unidades sociales en el área maya

Gran parte de las investigaciones de las unidades sociales se han enfocado en el estudio del parentesco por lo que en este apartado abordaré el desarrollo de este tipo de estudios sobre el área maya de la época prehispánica. Los estudios de parentesco se centraron en los sistemas de terminología en sus inicios y hasta décadas recientes —antes de caer en una especie de letargo—, en los últimos años se han revitalizado en la antropología, recuperando su importancia en la investigación. En la actualidad, los estudios de parentesco han ido más allá de los sistemas terminológicos y del “álgebra de parentesco”, en palabras de Andrew Strathern y Pamela J. Stewart (2011: ix), hacia un análisis más amplio de los procesos, los cambios sociales y los significados culturales fundamentales donde las relaciones de parentesco están implicadas (Strathern y Stewart 2011: 55; Ensor 2013a, 2013b). Evidentemente, este cambio de enfoque ha sido motivado por las formas de concepción artificial y por la reconsideración de cómo se define el parentesco. Sin embargo, independientemente de la época y la sociedad, la importancia del estudio del parentesco y las unidades sociales debe radicar en el entendimiento de la dinámica social y la acción, misma que tiene repercusión en diferentes ámbitos como el cultural, el político y el económico, entre otros. Lamentablemente, a pesar del regreso y de los avances en los estudios de parentesco en diferentes disciplinas antropológicas, en la arqueología, y más particularmente en la arqueología de los mayas y de otras culturas mesoamericanas, el estudio de parentesco ha quedado rezagado y son pocos los estudios que se han realizado en función al entendimiento de los procesos sociales, económicos y políticos, es decir, de la dinámica social.

En sus estudios sobre los grupos australianos, Maurice Godelier (1967-1988) propone puntos cruciales para el acercamiento de la economía política en los estudios de parentesco. Según Godelier, la familia no es la unidad básica del parentesco ni de la sociedad, ya que la familia no puede existir ni reproducirse por sí misma, es decir, de manera independiente de otras familias, por lo que se requiere de la interacción entre familias. Dicho lo anterior, son las reglas de parentesco —que regulan las uniones matrimoniales— las que permiten y estructuran la familia (Godelier 1984: 3-4). Este autor va más allá diciendo que la función y el tipo de familia presente en una sociedad determinada están estructurados por el parentesco y las relaciones sociales de producción, las cuales son inseparables (Godelier 1984: 3-4). Con base en los trabajos de Yengoyan, Godelier (1984) describió cómo los sistemas de matrimonios por mitades australianos garantizaban los derechos del grupo de acceso recíproco a las tierras y sus recursos escasos. Dicho de otro modo, el sistema de matrimonio por secciones y la membresía a estos grupos incluyen las relaciones sociales a través de las cuales las personas obtienen el acceso a los medios de producción (Enzor 2011: 206).

De acuerdo con Michael G. Peletz (1995: 366), en las últimas décadas los estudios de parentesco como sistemas terminológicos y simbólicos “en sus propios términos” se han reducido. Al tiempo que éstos han mermado, en la antropología contemporánea se han vuelto centrales los enfoques en los estudios sobre las relaciones sociales entre diferentes actores involucrados en la práctica de la reproducción social dentro de contextos más amplios de carácter económico y político. Los diversos estudios etnográficos realizados en distintas áreas culturales del mundo muestran la importancia de las dinámicas socioeconómicas en el entendimiento del parentesco, superando las relaciones biológicas (Enzor 2011: 210). Además, estos estudios —aunque con múltiples perspectivas— también muestran una relación holística entre la propiedad², la producción y el parentesco, y en la mayoría de los casos incluye la relación entre estas dinámicas y la ideología, por lo que la

² Con propiedad no me refiero exclusivamente a la propiedad privada, sino a la existencia de un espacio dado donde una unidad social, por ej. una familia, habita y realiza sus actividades domésticas, y/o lleva a cabo actividades agrícolas, etc. No necesariamente corresponde con el concepto de propiedad privada, pero refiere un espacio apropiado que juega un papel importante en la definición de la identidad de un grupo.

conducta y la ideología no se consideran independientes entre sí (Ensor 2011: 210). Por último, es importante resaltar que el parentesco, igual que otros rasgos culturales, es cambiante y dinámico (Ensor 2011: 210). Según Bradley E. Ensor (2011, 2013a, 2013b), las implicaciones de esto en la arqueología van en el sentido de que si los cambios en el parentesco se asocian con los cambios en los recursos y la producción, entonces los arqueólogos cuentan con un marco teórico importante para explicar las transformaciones sociales del pasado, asumiendo que el uso de los recursos, la producción y los grupos de parentesco pueden ser modelados con información arqueológica.

En este apartado, expongo un panorama breve sobre el desarrollo de los estudios de parentesco y la arqueología en el área maya, a manera de antecedentes. En los apartados finales de este capítulo presento los conceptos y enfoques teóricos de interés para el desarrollo de esta investigación.

2.1. La importancia del estudio de las relaciones de parentesco

El lugar que una persona ocupa dentro de su unidad social inmediata, sea un grupo familiar o corporativo, define en gran medida la manera en que ésta interactuará con los otros miembros de dicho grupo y con aquellos pertenecientes a otros grupos. Asimismo, su posición dentro de esa constelación inmediata también le da determinados privilegios y obligaciones y define su papel dentro de dicho grupo. Desde una perspectiva más amplia, la pertenencia de un individuo a una unidad social, sea la familia nuclear, extensa o un grupo más amplio, define la construcción de una identidad grupal que se distingue de otras. En una escala diferente, esto también repercute tanto en los derechos, privilegios, obligaciones y funciones del grupo dentro de la sociedad con respecto a otros, así como del individuo al interior y al exterior de su grupo. Así, las interacciones tanto a nivel —en cierta medida— individual como a nivel grupal son de gran interés para el entendimiento de la dinámica social y de cómo la sociedad se articula. En el caso particular de esta investigación, me interesa la articulación de las relaciones parentales —particularmente aquellas que parten del intercambio de matrimonios y las relaciones que derivan de esto— en el ámbito político, es decir, la manera en que esas interrelaciones definidas a través de la pertenencia a una unidad social repercuten en la estructura política de una entidad mayor. Se trata de

entender cómo unidad social con poder político hace uso de las estrategias en favor de su reproducción y permanencia, tanto en lo social como en lo político, mediante la generación de una red sociopolítica donde las relaciones de parentesco —definidas a partir de las relaciones consanguíneas y de afinidad— tienen un papel importante. Principalmente, este trabajo se enfoca en aquellas relaciones generadas a partir de las estrategias matrimoniales.

2.2. El parentesco y su estudio en la arqueología maya

Lewis H. Morgan (1870, 1877, 1965), originalmente abogado y posteriormente dedicado a la antropología, fue uno de los antropólogos pioneros de campo y el primero que interpretó las relaciones de parentesco a partir de los restos arqueológicos. Su trabajo de campo con los iroqueses y otros pueblos de Norteamérica —con un interés en varios aspectos culturales— tuvo un gran impacto en el campo de los estudios de parentesco, ya que este autor entendió que las relaciones de parentesco estructuraban al grupo generando una serie de lazos y líneas de interacción entre los miembros dentro de un sistema de obligaciones recíprocas. Morgan tuvo el interés de establecer conexiones entre los sistemas de parentesco a nivel mundial para lo cual realizó estudios comparativos, lo que derivó en un libro titulado *Sistemas de consanguinidad y afinidad en la familia humana* (1870), el cual constituye el primer intento de sistematización y clasificación de los sistemas de parentesco. A través de este tipo de estudios Morgan (1877) planteó el desarrollo de la familia en seis etapas explicando que (1) la sociedad humana comenzó como una "horda que vive en la promiscuidad", sin prohibiciones sexuales y ninguna estructura real de familia. No obstante, según Morgan, con el tiempo se desarrollaron las relaciones familiares y surgió la estructura del matrimonio aunque su desarrollo se caracteriza de diferentes maneras. En la siguiente etapa (2) las relaciones sexuales entre hermanos y hermanas estaban permitidas. Posteriormente (3), se comenzó a prohibir el apamiento entre hermanos y surgieron los grupos de matrimonio. La cuarta etapa (4), supuestamente desarrollada durante la barbarie, se caracterizó por una pareja débil hombre-mujer que vivió con otras personas. En la siguiente etapa (5) surgió la familia con un esposo dominante que tenía más de una esposa al mismo tiempo (poligamia). Por último, la etapa de la civilización (6) se distinguió por la familia monógama, con una sola esposa y un marido que

relativamente tenían el mismo estatus.³ Desde ese momento varios arqueólogos se han aproximado al parentesco de distintas maneras, ya sea asociando sistemas con adaptaciones ecológicas (p. ej., Steward 1937; Eggan 1952; Haury 1956); abordando la residencia postmarital a través de los estilos cerámicos (p. ej., Deetz 1960, 1965; Hill 1966), mediante patrones mortuorios (p. ej., Binford 1972: 407-413), y a través de correlaciones de estudios comparativos culturales entre el parentesco y la organización de las unidades domésticas (p. ej., Chang 1958; Ember 1973; Divale 1977). Por otro lado, la arqueología social europea también incluye diferentes métodos de interpretación de parentesco y organización social (p. ej., Gjessing 1975). Mientras, la antropología física, la bioarqueología y otras ciencias biológico-culturales se han interesado por el matrimonio y los rasgos genéticos. En los últimos años se ha generado un interés especial en el estudio del parentesco en la arqueología que enfatiza el enfoque de la economía política, misma que ha revigorizado los estudios de parentesco en la antropología (p. ej., Peletz 1995; Peregrine 2001; Ensor 2002, 2003a, 2011, 2013a, 2013b). El enfoque de la economía política ve que la organización social y la descendencia están interconectadas con las relaciones socioeconómicas, mientras que las preferencias matrimoniales y la residencia postmarital reproduce esas relaciones sociales (p. ej., Morgan 1870; Gjessing 1975; Godelier 1984; Moore 1991; Peletz 1995).

De acuerdo con Susan Gillespie (2000b: 469), una de las dificultades al estudiar la organización social maya ha sido entender cómo la descendencia se integraba con la residencia para formar grupos corporativos.

Para la época prehispánica, la evidencia arqueológica apunta a la existencia de conjuntos grandes o de carácter más permanente que los que corresponderían a una familia extensa, especialmente para los estratos sociales más altos (Gillespie 2000b: 469). Estas unidades domésticas se refieren a estructuras construidas con materiales perenes, y en algunos casos con materiales duraderos, que presentan un arreglo espacial alrededor de

³ Además de los estudios de parentesco, Morgan —evolucionista clásico unilineal— planteó el desarrollo de la humanidad en tres etapas: salvajismo, *barbarie* y civilización —con subdivisiones. Cada etapa se caracteriza por un desarrollo tecnológico y está correlacionada con patrones de subsistencia, matrimonio, familia y organización política (Morgan 1877).

uno o varios patios, las cuales fueron continuamente ocupadas, aumentadas en tamaño y renovadas. Estas unidades habitacionales frecuentemente tenían un santuario que muchos autores han considerado que posiblemente servía para venerar a los ancestros⁴ comunes, algunos de los cuales se enterraban en el mismo complejo residencial (ver Bullard 1960; Haviland 1968, 1981, 1988; Ashmore 1981; Leventhal 1983; McAnany 1995; Tourtellot 1988), aunque cabe aclarar que no siempre se encuentra este santuario. En algunos casos, se ha registrado evidencia arqueológica sobre la realización de actividades de carácter ritual en los patios de los conjuntos, sin la necesidad de un elemento arquitectónico especializado para ello (Hendon 2010). Julia A. Hendon (1991: 911) considera que estas unidades, que fueron en cierto grado económicamente autosuficientes, configuraron los grupos corporativos más visibles en la sociedad maya, y que arqueológicamente se manifiestan en conjuntos habitacionales con patios en donde se realizaban diversas actividades relacionadas con la producción de herramientas, utensilios y otros bienes de autoconsumo, así como de almacenaje y preparación de alimentos.

Debido a que la familia extensa no es muy longeva, es decir, no perdura por mucho tiempo, muchos investigadores han interpretado la evidencia arqueológica de los conjuntos habitacionales como indicadores de la existencia de linajes, algunas veces especificados como linajes localizados (p. ej., Haviland 1968: 100, 109; 1971: 102; Hendon 1991: 912). En otras palabras, la expresión material de los espacios domésticos ha sido interpretada como el área donde habitaban los linajes, que van más allá de la familia extensa. Sin embargo, hay otros investigadores que ante la falta de evidencia contundente se han mostrado más cautelosos en el empleo del concepto de linaje y han preferido llamarlos “grupos residenciales de familias extensas generacionales” (Sharer 1993: 97) con base en un “modelo de crecimiento de familias” (*accretionary family-growth model*) (Tourtellot 1988: 97).

No obstante, los conjuntos residenciales prehispánicos —arquitectónicamente hablando— no eran homogéneos en cuanto la manera en que se construían. Las edificaciones realizadas con mampostería han preservado la historia de estas unidades,

⁴ Aunque también habría que considerar el culto a los muertos que no es lo mismo que a los ancestros.

mientras que aquellas construidas con materiales perecederos han dejado pocas huellas de su devenir histórico (Gillespie 2000b: 469). Sin embargo, contamos con manifestaciones arqueológicas que expresan la diversidad de estos conjuntos. Desde la unidad más sencilla conformada por un patio rodeado de estructuras, hasta otros casos donde el grupo es más grande y se conforma por diferentes patios. En este caso, las distintas estructuras se interconectan por pasillos localizados en los patios, o bien, a través de las estructuras mismas, variando en el grado de privacidad de los espacios. Algunas veces las estructuras desplantan de plataformas que varían en altura, formando patios hundidos, o por el contrario patios elevado. La complejidad en el arreglo espacial del área residencial llega a su máxima expresión en los espacios habitados por las elites, como se verá en los capítulos 6 y 7. Además, en algunos casos, contamos con información sobre la decoración, en varias ocasiones con pintura mural y estuco modelado, en otras sólo con pintura roja, o sin nada. La presencia o ausencia de banquetas, nichos, cortineros, ventanas y otros elementos, así como la diversidad en su forma, también expresa una heterogeneidad en la configuración de los conjuntos.

En la arqueología el estudio de la organización social, y más específicamente del parentesco, se ha abordado a través del análisis de la distribución espacial de las unidades o complejos residenciales. Por su parte, la diferenciación social se ha establecido a partir del material constructivo de las viviendas y los diferentes edificios, es decir, aquellas elaboradas con mampostería se han considerado como las que reflejan un estatus social más alto, en contraposición con las elaboradas con materiales perecederos. Sin embargo, existen casos en los que las exploraciones arqueológicas revelan la ausencia de estas distinciones en el registro, dado que todas las unidades domésticas fueron construidas con mampostería, como en el caso de Calakmul según Ramón Carrasco Vargas (Carrasco Vargas *et al.* 2007b), aunque habría que verificar si esto no es una situación que se limita al epicentro del asentamiento. La presencia de determinados objetos considerados de “lujo” en el registro arqueológico y, principalmente, proveniente de tumbas, es otro de los elementos que se han empleado como indicadores de estatus social.

Según William T. Sanders (1981), que apoya un modelo de organización política maya segmentario basado en lazos de parentesco, los linajes mínimos se componían por complejos de casas —construidas— individuales, mismas que se organizaban en linajes máximos cuyas cabezas formaban un grupo de la nobleza bajo la autoridad del gobernante, quien era la cabeza del linaje real. Al interior del grupo se observaba la existencia de una considerable diferenciación social, reflejada en el uso distinto del espacio, a los objetos y a los tratamientos funerarios (Hendon 1991: 911), lo cual se observa en el registro arqueológico, aunque de manera parcial.

Sanders (1989: 102-103) sugiere que los grupos domésticos (*households*, en inglés) aristocráticos incluían parientes cercanos y lejanos, así como clientes que no estaban emparentados, con lo cual el autor calcula que el linaje noble del complejo residencial denominado Grupo 9N-8 de Copan del periodo Clásico tardío controló a una población de alrededor de 200 habitantes y grupos adicionales de más de 1000 personas.

Ya que se ha considerado que estos grupos corresponden a linajes, la evidencia de residencias de menor estatus se ha interpretado por algunos investigadores como indicador de la presencia de foráneos, posiblemente “sirvientes, trabajadores o parientes políticos” (Haviland 1968: 113; Leventhal 1983: 75; McAnany 1993: 80, 1995: 107). Por su parte, Hendon (1991: 912) sugiere que aún los miembros pertenecientes a grupos de bajo estatus formaban parte de la parentela, aunque fueran sirvientes; ya que observa que la estructura de linaje es un medio para jerarquizar a los miembros dependiendo de su cercanía con el fundador. Así, *el parentesco estructuraba las relaciones sociales en todos los niveles, incluyendo aquellos individuos que se encuentran entre el gobernante y la elite, y la elite y la gente común* (Hendon 1991: 913 [traducción del autor]). Sin embargo, este tipo de interpretaciones se basan en trabajos etnográficos y es sumamente difícil de corroborar para la sociedad maya del Clásico y otros periodos prehispánicos. Una forma de verificarlo sería mediante el análisis de ADN de una muestra considerable de individuos enterrados en los conjuntos específicos, lo cual, es complicado ya que, por un lado, a veces no se tiene una muestra significativa, y por otro, estudios de ese tipo implican una inversión económica considerable.

En la década de los sesenta del siglo pasado, la clasificación de los tipos de parentesco de George P. Murdock (1949) se volvió popular en la arqueología (Allen y Richardson 1971). La literatura sobre estudios mayas también refleja la preferencia por esta definición, en particular por aquellos que proponían un modelo de descendencia unilineal, ya sea a través de la mujer o del hombre. El modelo más favorecido ha sido el de la organización en patrilinajes con reglas patrilineales de descendencia, herencia y sucesión (Haviland 1968, 1977, 1992; Carmack 1981: 63; Hopkins 1988; Schele y Freidel 1990: 84-85; Sharer 1993; McAnany 1995: 22-24). Las evidencias arqueológicas que en algunos casos se oponen a lo anterior —apuntando a la mujer como poseedora de un papel importante en el ámbito de lo político— se han interpretado como contradicciones, aberraciones o problemas a resolver (Gillespie 2000b: 470).

El tratamiento funerario ha sido una de las evidencias que contradicen o ponen en jaque el modelo patrilineal, ya que se han registrado contextos funerarios de mujeres de alto rango que recibieron un ritual mortuario comparable al de un hombre (p. ej. la tumba 162 de Tikal [Haviland 1981: 107]; la tumba 128 de Altar de Sacrificios [Haviland 1971: 103]; la tumba de la Reina Roja en Palenque [González Cruz 2011], la de la señora K'abal Xook en Yaxchilán, y el hallazgo más reciente de la tumba de la Ixk'abel en El Perú [Navarro-Farr *et al.* 2013a; Pérez Calderón 2013]; entre otros). Sin embargo, hay evidencia que muestra que tanto hombres como mujeres recibieron bienes mortuarios similares aún entre grupos con diferentes estatus sociales (incluyendo a la gente común y a nobles) (Haviland 1971: 104; Welsh 1988: 146; McAnany 1995: 123), aunque este tipo de información no presenta un patrón regular de distribución en las diferentes entidades políticas, lo cual demuestra una variabilidad significativa en la estructura política de cada entidad.

La modificación craneal y dental también son prácticas que se observan en individuos de ambos sexos. La alteración artificial en la forma del cráneo también se ve en las representaciones talladas en monumentos, pintura mural, escenas en cerámicas, y otro tipo de medios, donde hombres y mujeres la presentan sin manifestar una diferenciación entre ambos sexos (Tiesler 1998, 2012; Tiesler y Cucina 2012; Tiesler 2014). Vera Tiesler y Andrea Cucina (2012), sugieren que la modificación craneal artificial se podría considerar

un marcador de identidad y pertenencia étnica pues se identifican diversas variantes correspondientes a regiones distintas del mundo maya durante el Clásico (Stewart 1975). No obstante, esto no ha sido corroborado de manera contundente. En el caso particular de nuestra región de estudio, en el Petén predomina el uso de la modificación cefálica tabular oblicua y erecta (Tiesler 2012, 2014; Tiesler y Cucina 2012). Tiesler (1998, 1999, 2012) señala que la distribución interna de las formas cefálicas culturales hacen pensar en su papel como medio de reproducción de tradiciones familiares, quizá linajes, aparentemente con independencia del género, del estatus o de la localidad de residencia de su portador. Desde un punto de vista regional, la tradición de la modificación cefálica artificial en sus múltiples expresiones no parece demarcar fronteras étnicas divisoras dentro del corredor petenero de norte a sur, lo que indica el dinamismo y el intercambio cultural (Tiesler y Cucina 2012: 113-117). En cuanto a la decoración o modificación dental artificial, ésta es una práctica que parece recurrente en individuos adultos —ya sea por limado, incisión y perforación, que son las técnicas más recurrentes en Mesoamérica—, y tampoco parece marcar diferencia significativa en el sexo o estrato social (Tiesler 2001, 2011). Tiesler (2011) demuestra que se observa cierta preferencia en el tipo de decoración, ya que la incrustación parece ser más común entre hombres, mientras el limado aparece más en mujeres. Es probable que la selección del material a incrustarse —jadeíta, turquesa, concha y pirita, entre otros— sí se relacione con el estrato social. No obstante, para poder llegar a conclusiones más contundentes en este tipo de prácticas es necesario contar con muestras representativas de una población, lamentablemente, las muestras tienden a ser pequeñas (ver Suzuki 2015).

Otra evidencia de la importancia de ciertas mujeres en la vida política de algunas ciudades es la representación de ellas en la escultura pública en sitios como Calakmul, Naranjo, Palenque, El Perú, Piedras Negras, Tikal y Yaxchilán, entre otros (Proskouriakoff 1961; Marcus 1976; Reese-Taylor *et al.* 2009; García Barrios y Vázquez López 2011, 2013). Estas representaciones muestran a mujeres realizando rituales; en algunas ocasiones con hombres, a veces aparecen en estelas pareadas⁵, todas en el mismo tamaño y nivel que

⁵ Las estelas pareadas son estelas que representan a una pareja —hombre y mujer—, que por lo general son la pareja real, aunque en algunos casos es posible que la mujer representada sea la madre del gobernante. Algunas estelas pareadas corresponden a dos estelas colocadas de tal manera que los personajes

ellos, en otras portan elementos simbólicos con cargas que denotan poder político, etc. (Proskouriakoff 1993; Joyce 1996; García Barrios y Vázquez López 2011, 2013).

Este tipo de “discordancias” del modelo patrilineal también se han visto reflejadas en las inscripciones jeroglíficas que registran ascensos al trono. Por ejemplo, Clemency C. Coggins (1975: tabla 4) reconstruyó la posible sucesión política donde en tres casos el esposo de la hija del gobernante de Tikal ascendió al trono. Coggins (1975: tabla 4) denomina a estos esposos de hijas como Nariz Rizada, Gobernante del Entierro 160 y Hombre del sureste. Posteriormente, Simon Martin y Nikolai Grube (2000: 32-50) actualizan la información de los textos de Tikal e identifican a Yax Nu’n Ahiin I, Kalo’nte’ Bahlam y Cráneo de Animal, respectivamente, como los gobernantes que señala Coggins como esposos de hijas de Tikal, incluso estos autores no contemplan la propuesta de cada caso planteado por Coggins ya que con los avances en el campo de la epigrafía, la historia de Tikal se presenta más compleja y se han dado otras explicaciones para los casos que estudió Coggins. Sin embargo, aquí me interesa resaltar la parte historiográfica sobre las discusiones en torno al parentesco y la sucesión patrilineal en los estudios mayas del Clásico, por lo que el trabajo de Coggins es pertinente. William T. Haviland (1977: 64-66) descarta la propuesta de Coggins considerándolo como caso especial de suspensión de la regla de la sucesión patrilineal, aunque otros investigadores (Joyce 1981: 53; Fox y Justeson 1986: 26-28; Proskouriakoff 1993: 155) mencionan que este tipo de información revela patrones de sucesión más complejos que incorporaban lazos a través de la mujer de forma regular (ver Hopkins 1991).

Lo expuesto hasta ahora es un panorama muy breve de la situación que se ha mantenido a lo largo de varias décadas de investigación sobre esta problemática, particularmente en el campo de la arqueología maya. En los apartados que siguen presentaré estudios realizados sobre la terminología de parentesco y el análisis de documentos coloniales, por un lado, y epigráficos, por otro. Posteriormente se abordarán

representados en cada una de ellas se observan rostro a rostro. En otras ocasiones, se trata de una sola estela que en su frente y su reverso alberga a cada uno de los personajes.

los estudios de parentesco en el área maya desde la perspectiva de la arqueología a través del uso de distintas líneas de evidencias.

2.2.1. Los estudios sobre la terminología de parentesco basados en la lexicografía y la epigrafía

Es posible que las consideraciones de la existencia de la doble descendencia y la matrilineal en el parentesco de la sociedad maya hayan sido introducidas por Ralph Roys (1939, 1940) en los estudios que realizó sobre el norte de la península de Yucatán a través de los *Títulos de Ebtún* y los nombres personales. Con base en estos trabajos, Roys refiere que en la lengua maya yucateca existen indicadores a través de los cuales se reconoce el papel de la descendencia matrilineal semejante a la patrilineal del sistema yucateco. El autor enfatiza esto haciendo notar que así como existe un término específico con el que un padre llama a sus hijos y a los hijos de su hermano, *mejen* ‘hijo de padre’, también hay un término que refiere *aal* ‘hijo de madre’, que incluye tanto a los hijos de la madre como a los de su hermana (Roys 1940: 38). Consecuentemente, Roys indica que el término *aalmejen*, ‘noble’, parece referir la descendencia en ambas líneas: la matrilineal y la patrilineal, por estar compuesto de ambos términos. Por último, para reforzar esta propuesta, Roys refiere la existencia de dos términos para linaje: <*chibal*> [*ch'i'ibal*], definido con base en la descendencia por la línea del padre, y <*dzacab*> [*tz'áakab'*], cuya descendencia es en línea directa de la madre (Roys 1940: 38). Sin embargo, algunos autores no concuerdan con que exista evidencia contundente sobre la matrilinealidad en el sistema maya, y concluyen diciendo que cada uno de los puntos discutidos por Roys no son concluyentes ni exclusivos de un sistema matrilineal y que la situación que el autor propone se puede explicar dentro de un sistema patrilineal (Hopkins 1988: 93-95).

Roys no fue el único en plantear la descendencia matrilineal o doble para la organización social maya. Michael D. Coe (1965: 104) también se inclina por esta interpretación, no sólo con base en los argumentos de Roys, sino agregando el hecho de que el análisis de la terminología de parentesco que aparece en el Calepino maya de Motul⁶,

⁶ El Calepino maya de Motul es una obra léxica de maya yucateco y español, compilada en Yucatán entre los siglos XVI Y XVII por fray Antonio de Ciudad Real (2001b).

realizado por Floyd G. Lounsbury (s.f.), confirma la existencia de la doble descendencia, es decir, que existen entradas tanto para la matri- como para la patrilinealidad. De nuevo, hubo investigadores que rebatieron esta postura con los mismo argumentos referidos anteriormente, es decir, que las situaciones referidas por Coe con base en las propuestas de Roys y Lounsbury son explicables aún dentro del sistema patrilineal (Haviland 1973; Hopkins 1988).

Por su parte, Rosemary Joyce (1981) también planteó la existencia de la doble descendencia, por lo menos en cuanto a la sucesión política. Su estudio se basa en las expresiones de parentesco de las inscripciones de Tikal (de acuerdo con el trabajo de Coggins 1975) y de Palenque (con base en los trabajos de Lounsbury 1974 y Schele 1976). Joyce (1981) menciona que la información que ofrecen las inscripciones sobre la sucesión de gobernantes y sus relaciones de parentesco, refleja la existencia de la transmisión cruzada y paralela. Además, Joyce (1981: 53) propone que la elite maya del periodo Clásico estaba conformada por una serie de familias que se casaban entre sí. Estas alianzas matrimoniales entre familias de diferentes sitios, ayudaba a incrementar el poder y los privilegios entre una elite que se extendía más allá de las fronteras de un sitio. Para tratar de mantener una elite centralizada y conservar los derechos en pocas manos, estos grupos recurrían a un sistema de recombinación de líneas divergentes, después de un tiempo considerable, a través de nuevos matrimonios entre éstas (Joyce 1981: 53). Además de la información epigráfica de las inscripciones mencionadas, Joyce también recurre a los argumentos de Roys. Por su parte, Nicholas A. Hopkins (1988: 111) rebate esta propuesta al argüir que la patrilinealidad no excluye a la mujer como transmisora de poder político a su esposo, ni de ostentar ella misma un cargo político, y además acentúa la importancia de no confundir descendencia, herencia y sucesión.

Otra investigación importante que propuso la doble descendencia fue la realizada por Philip Thompson. En un estudio sobre la genealogía dinástica de Tikal, este autor plantea que durante el periodo Clásico tardío en Tikal se practicaron matrimonios entre primos cruzados bilaterales, trazando la descendencia tanto por la línea materna como la paterna, es decir, doble descendencia, reconociendo patrilineajes y matrilineajes (Thompson

1982). En este mismo artículo, Thompson menciona que los mayas clásicos pudieron tener un sistema de sucesión política que alternaba herederos de la línea materna y la paterna. Esta propuesta de sucesión política basada en la descendencia doble, parte de los planteamientos de Roys, de los estudios de la terminología de parentesco del Calepino Maya de Motul realizado por Floyd Lounsbury (1974) —que propone una terminología del tipo *kariera*—,⁷ y de la investigación doctoral del mismo Thompson (1978). En este último trabajo, el autor trabajó con testamentos de la comunidad de Tekantó, Yucatán, de los siglos XVIII y XIX, donde observó que un alto porcentaje (9%) de los bienes heredados iban a los hijos de las hijas (nietos) y a los esposos de las hijas (yernos, el 3.8%) (Thompson 1978). Una vez más, otros autores insistieron en la cautela que se debe tener al mezclar cuestiones de herencia, sucesión o descendencia (Hopkins 1988: 97).

Otra propuesta de doble descendencia en la sucesión es la de matrimonios entre primos cruzados bilaterales. Esta idea la propusieron, en primera instancia, James Fox y John S. Justeson (1986) para el caso de Piedras Negras, donde observan una alternancia de cinco generaciones de gobernantes en las inscripciones procedentes de este sitio. Por otro lado, y con sus propios matices, Victoria R. Bricker (2002) observa algo similar en el caso de Yaxchilán, donde a lo largo de cuatro generaciones se observa una alternancia de gobernantes que comparten el nombre Bahlam. Ambas propuestas se basaron en el estudio de los textos jeroglíficos relativos a los gobernantes, haciendo un análisis de la sucesión de nombres y de la transferencia generacional del poder político, donde tanto la línea paterna como la materna jugaron un papel en cada una de éstas, lo que da pie al planteamiento de la doble descendencia en la transmisión de nombres y de poder político.

Como hemos visto a lo largo de este apartado, la información epigráfica e iconográfica revela que la mujer desempeñó un papel importante en la arena política de algunas entidades como Calakmul, Dos Pilas, Naranja, Palenque, Tikal y Yaxchilán, entre otras, ya sea como mujeres gobernantes, como transmisoras de poder político a sus esposos o como engendradoras de gobernantes, o bien representadas realizando rituales, como protagonistas o acompañadas por sus esposos en las llamadas estelas pareadas. Con base

⁷ Ver Apéndice A (Glosario de la terminología de parentesco).

en esto, muchos investigadores como Joyce Marcus (1983: 470-471), Rosemary Joyce (1981), Phillip Thompson (1978), James Fox y John Justeson (1986), Victoria Bricker (2002), entre otros, sugirieron que había inconsistencias si se trataba de un sistema estrictamente patrilineal para la sociedad maya del periodo Clásico, por lo que la doble descendencia debió practicarse entre los linajes gobernantes. Cada uno de estos investigadores propuso modelos con sus propios matices, pero todos enfatizando la importancia de la mujer en este campo. Un caso claro de hipogamia es el matrimonio de una mujer de Dos Pilas, que tuvo un hijo con un hombre de Naranjo, posiblemente miembro del linaje de mayor estatus de dicha entidad, y cuyo hijo —y no el padre— se volvió el gobernante de Naranjo (Closs 1985: 76; Grube 2004b: 201). El padre no aparece registrado en las inscripciones como tal, dando el énfasis a la madre. El problema en este caso es la ausencia de referencias del padre, por lo que no se sabe nada de éste y por ende la propuesta es más una hipótesis basada en los casos vistos en otros sitios donde el hijo de una mujer importante porta el glifo emblema de su padre y no el de su madre, aunque aparentemente ella tenga mayor estatus social, particularmente en los casos donde las mujeres de alto estatus son enviadas a otros sitios a establecer alianzas matrimoniales con algún miembro del linaje real local. No obstante, el caso de Naranjo es oscuro en cuanto a la identidad del padre del futuro gobernante de Naranjo.

Uno de los estudios epigráficos más reciente sobre las expresiones de parentesco del Clásico maya es la tesis de maestría de Daniel M. Stewart (2009). Stewart documentó todas las expresiones de parentesco registradas en las esculturas y objetos portátiles para ver la función de este tipo de testimonios en la esfera política. A grandes rasgos, la propuesta de Stewart (2009) es que estas frases se empleaban para el culto a los ancestros, legitimar el poder político del gobernante a través de su genealogía y la designación del soberano mostrando un sistema de sucesión política patrilineal (2009: 94-95).

2.2.2. Los estudios de parentesco y el culto a los ancestros

En la arqueología, el culto a los ancestros es otro elemento cultural que ha sido considerado dentro de los estudios de parentesco maya, desde la época prehispánica, la virreinal, el siglo XIX y hasta la actualidad. La tradición del culto a los ancestros en el área maya también se

ha utilizado para defender el modelo de descendencia patrilineal. Este tipo de práctica involucra el tratamiento del cuerpo, la construcción de un altar o estructura encima o envolviendo al entierro, ceremonias rituales para el muerto, especialmente cuando se trata de personajes importantes en la sociedad (como gobernantes y miembros de la elite), de las cuales hay clara evidencia en el registro arqueológico (Welsh 1988: 186-193; McAnany 1995: 26ff; Gillespie 1999: 237-238;).

Patricia McAnany (1995, 1998) ha señalado la relación del culto a los ancestros con la legitimación de la autoridad y la organización de grupos corporativos. En el culto a los ancestros se marca la importancia de un ancestro específico que es el punto focal de la identidad colectiva de un grupo de personas que reconocen su relación entre ellos a través de una descendencia común con respecto a éste y, frecuentemente, otorgan más autoridad a aquellos miembros que se encuentran más cercanos, genealógicamente hablando, del ancestro (Fortes 1965: 124, 137; 1976: 4).

De acuerdo con Fortes (1965: 123), el culto a los ancestros divide a cada individuo de la sociedad en grupos exclusivos, trazando la descendencia de manera unilineal, para que el ancestro o los ancestros apicales sean “exclusivos” del grupo de veneración, distinguiendo de esta manera un grupo de otro. Estos grupos divididos de forma unilineal se relacionan de manera colateral cuando éstos comparten un ancestro de forma remota. Este tipo de organización se ve claramente en sociedades segmentarias tales como los tallensi de África que habitan en el norte de Ghana. Con base en lo anterior, McAnany (1995: 7) interpreta la práctica maya de enterrar a miembros importantes de la familia dentro del complejo residencial, como evidencia de que recordar los lazos con los ancestros agnaticios era un medio importante para la restricción de la membresía de los grupos de descendencia. Esta relación, además de la cercanía entre los miembros de un grupo y sus ancestros, jugaba un papel fundamental en la distribución de los derechos económicos (incluyendo el uso de la tierra) y la organización política (acceso a los cargos de autoridad). A partir de estas propuestas, se ha sugerido que la sociedad maya debió organizarse en grupos de descendencia patrilineal (Gillespie 2000: 473).

La investigación de McAnany (1995) se basó en la evidencia arqueológica, específicamente del asentamiento de K'axob, ubicado al norte de Belice. Esta autora considera que la veneración a los ancestros, a través de una organización de linajes, trazaba y legitimaba los derechos a los recursos a través de los mecanismos de la tradición oral, registros escritos y, principalmente, la presencia física continua de los ancestros enterrados en los complejos domésticos, constituyendo un gran motor social en todos los estratos de la sociedad maya (McAnany 1995: 7). Las unidades habitacionales y su espacio inmediato eran repositorios de restos ancestrales, por lo que estos espacios eran vínculos potenciales con el pasado, así como importantes elementos de herencia (1995: 8). McAnany menciona que los textos jeroglíficos no eran la única manera de registrar las genealogías mayas, sino que esto sucedió también en el uso y reuso físico de los espacios. Con base en esto, McAnany sostiene que los lazos fuertes con los ancestros otorgan derechos y privilegios, que incluyen el acceso a la tierra, al agua, a la extensión del campo y a otros bienes, propiedades o recursos heredables. Así, la autora hace hincapié en la importancia de estudiar la relación entre las prácticas de veneración de los ancestros y el acceso a la tierra, con lo que se puede construir un modelo holístico de la tierra y los linajes en la sociedad maya (McAnany 1995: 8). La misma función desempeñaron los títulos de tierra kaqchikeles, k'iche's y yucatecos de la época virreinal.

La evidencia arqueológica que muestra que en algunas entidades políticas tanto hombres como mujeres de alto rango recibieron tratamientos mortuorios similares, parece indicar que ambos fueron marcados simbólicamente como ancestros, "*a pesar de la tendencia a la descendencia y herencia patrilineal*" (McAnany 1995: 69) [traducción del autor].

Un ejemplo de lo anterior se encuentra en el sarcófago de Pakal en Palenque, donde tanto hombres como mujeres se representaron y nombraron como los padres y otros posibles ancestros del gobernante (Berlin 1959; Robertson 1983: 65-66; Schele y Freidel 1990: 200; Schele y Mathews 1999: 119-122). En el arte escultórico maya del periodo Clásico, existen estelas pareadas en las que se representaron a las parejas reales —hombre y mujer—, mismas que pueden haber sido un medio de memorar los ancestros

(Proskouriakoff 1963; Tate 1992: 59-61). Las estelas pareadas también están presentes en sitios como Calakmul, Cancuen, Champerico, El Perú, La Corona, Naranjo, Naachtun, Oxpemul, Uxul y Yaxchilán, entre otros lugares. Las estelas pareadas son estelas que representan a una pareja hombre-mujer, que por lo general corresponden a la pareja real, aunque en algunos casos es posible que la mujer representada sea la madre del gobernante. Algunas estelas pareadas se conforman por dos estelas colocadas de tal manera que los personajes representados en cada una de ellas se observan rostro a rostro. En otras ocasiones, se trata de una sola estela que en su frente y su reverso alberga a cada uno de los personajes. No todos los sitios mayas con monumentos emplearon este tipo de formato, de hecho, Calakmul es el sitio en el que se han registrado el mayor número de estelas pareadas. La mayoría de los sitios que presentan este formato de estela tuvieron vínculos con Calakmul. A grandes rasgos, estas estelas suelen representar alianzas matrimoniales y a los padres del gobernante. Al respecto de las estelas pareadas, Stewart (2009) propone que éstas corresponden a declaraciones de parentesco *per se*, debido a que suelen asociarse con sitios cuyos textos no utilizan expresiones de parentesco frecuentemente. No obstante, considero que esta propuesta presenta el problema del corpus epigráfico, si recordamos que muchos de los monumentos —particularmente los procedentes de Calakmul que es uno de los sitios con mayor número de estelas pareadas— se encuentran muy erosionados, por lo que es difícil determinar si presentan o no expresiones de parentesco, y por ende, si las estelas pareadas están sustituyendo ese tipo de registros.

En estudios contemporáneos sobre el culto a los ancestros, se ha visto que los antepasados ofrecen un punto focal para la identidad de un grupo, un mecanismo para la construcción de la autoridad de éste y un medio de control para el acceso de derechos de propiedad, en particular el de la tierra. La evidencia de las prácticas del culto a los ancestros proporcionan elementos importantes en la construcción de los grupos de descendencia de la época prehispánica (Gillespie 2000b: 475). Este tipo de culto, más que tener el fin de registrar parientes agnados, muestra que la memoria de un grupo se innovaba en esfuerzos colectivos para la erección, dedicación y uso continuo de las viviendas para los vivos, tumbas

para los muertos y santuarios para los ancestros con el objetivo de mantener una continuidad con el pasado (ver Fox 1993: 1).

2.2.3. Estudios arqueológicos basados en distintas líneas de evidencia

Las inscripciones jeroglíficas claramente muestran la importancia de la genealogía y la ideología en la definición y el mantenimiento de un sistema de estatus social en las tierras bajas mayas (Hendon 1991: 895). Sin embargo, este tipo de evidencia se enfoca principalmente en los aspectos políticos de la estratificación social y se centra en la línea gobernante. Por esta razón, es fundamental centrarse en otro tipo de evidencia arqueológica, tal como los patrones de asentamiento, la arquitectura, los artefactos y los enterramientos, para dirigir los estudios de las relaciones sociales y económicas del sistema como un todo (Hendon 1991: 895).

En 1991 Julia A. Hendon realizó un estudio en el Valle de Copan, Honduras, analizando un área residencial perteneciente a la zona interior donde se encontraban grupos que pertenecían a la élite. El objetivo principal de la investigación fue identificar la configuración de las relaciones sociales de los ocupantes de las unidades residenciales estudiadas, a través de las actividades compartidas entre los miembros. La autora dividió el estudio en dos partes. Primero, con el fin de definir las actividades que realizaban los habitantes y los espacios donde las conducían, Hendon (1991: 895) definió tres unidades de análisis, a través de las cuales pudo determinar ciertos patrones de consumo, producción y conducta ritual que ofrecían valiosa información sobre las relaciones sociales:

- (1) tipos de actividades,
- (2) distribución espacial y
- (3) su asociación con los tipos de edificios.

En segundo lugar, Hendon realizó el análisis de la evidencia que marcaba o aportaba información sobre las diferencias de estatus entre los residentes del área, las cuales se manifestaron en tres aspectos:

- (1) la elaboración arquitectónica,
- (2) la presencia de materiales valorados culturalmente y que se consideran exóticos, y
- (3) el tratamiento a los muertos.

Con base en sus análisis, así como en la comparación con otros casos de estudio del área maya incluyendo analogías, Hendon (1991: 896) propuso un modelo de organización social maya, postulando que la base del poder de un grupo radicaba en el control de los bienes básicos de producción como la tierra y el trabajo, lo cual se estructuraba en la descendencia y el parentesco. Esta propuesta es importante, ya que hasta ese momento los estudios sobre la organización maya tenían un enfoque exclusivamente económico y se consideraba que el poder de un grupo se veía principalmente a través del control de los recursos y la producción especializada, así como el manejo y la distribución de los mismos. Hendon (1991: 896) no elimina la importancia de estas condiciones pero atribuye el sustento del poder del grupo al control de los bienes básicos y la tierra. Este argumento también fue desarrollado por Patricia McAnany pocos años después (1995), y más recientemente por Bradley Ensor (2013a, 2013b). Este sistema estaba asegurado por una ideología validada que otorgaba mayor estatus a ciertos individuos o grupos a través de la descendencia, creando una serie de grupos coordinados con diferentes rangos (Adams 1975: 210). Estas unidades sociales eran relativamente autónomas económicamente hablando, aunque políticamente centralizadas bajo la entidad política del linaje gobernante (Goldman 1970; Carrasco 1976; Demarest 1989, 1992; Sanders 1989; Hendon 1991: 896).

Por otro lado, dentro del estudio de patrón de asentamiento, se han determinado categorías establecidas a partir del tamaño y la monumentalidad de los conjuntos arquitectónicos, así como de la cercanía con el epicentro del asentamiento, partiendo de la premisa de que conforme aumenta la distancia del centro cívico-ceremonial, el tamaño de las residencias decrece. Este patrón genera tres zonas (p. ej. Kurjack 1974; Willey y Leventhal 1979; Fash 1983; Hendon 1991):

- (1) El centro con las residencias más elaboradas y otras construcciones monumentales.
- (2) Un área adyacente de residencias grandes, bien elaboradas y decoradas
- (3) Una zona externa de residencias más pequeñas y menos elaboradas.

En general, los estudios sobre la organización política, económica y social maya que se han realizado en la arqueología han recurrido al análisis del patrón de asentamiento, así como al recorrido de superficie y a excavaciones limitadas, más que a gran escala. Con esto,

se ha dado prioridad a los elementos arquitectónicos y su relación espacial, a expensas de los artefactos y sus asociaciones. Ante este panorama, una de las grandes aportaciones del trabajo de Hendon (1991) fue el de conjuntar tanto el análisis de patrón de asentamiento como el de la excavación extensiva, recolectando toda la información posible sobre la distribución de artefactos y su asociación —procedentes de contextos primarios, basureros y entierros— que le proporcionó una gran cantidad de información valiosa para el análisis de las tres unidades residenciales de su estudio.

Los estudios de patrón de asentamiento han considerado tanto el nivel intra- como el inter-sitio, con enfoque particular en la distribución y configuración de las áreas habitacionales (Haviland 1977, 1988; Becker 1982, 2003, 2004; Hendon 1991; Chase y Chase 1992; Adánez Pavón *et al.* 2009, 2010).

En general, existe un consenso entre los investigadores mayistas en torno a que la ciudad maya del Clásico fue el asiento de una élite gobernante ligada con su epicentro cívico-ceremonial, y de una población común, agrupada en familias de carácter extenso y ocupando los grupos habitacionales que se extienden en torno al epicentro. Sin embargo, hay opiniones encontradas sobre la manera en cómo se articularon los grupos intermedios ubicados entre la élite gobernante y la gente común, aludiendo al parentesco y lo administrativo como mecanismos a través de los cuales se puede abordar esta problemática.

En las diversas interpretaciones se ha dado diferente peso al parentesco y a lo administrativo. En el caso de Caracol (Chase y Chase 1992; 1996), se propone una articulación basada enteramente en lo administrativo, relegando el parentesco exclusivamente a la base doméstica, reflejada en un esquema espacial radial, uniendo varios grupos con función administrativa con el epicentro a través de calzadas. Por otro lado Copán, mediante un plano espacial de tipo concéntrico, representa el caso opuesto, en el que la articulación de estos grupos intermedios se basaba en las relaciones de parentesco, ya sea a través del modelo de linajes segmentarios (Sanders y Webster 1988; Sanders 1989; Webster 2001), o bien de linajes de estatus (Hendon 1991).

En años más recientes, un equipo encabezado por Javier Adánez Pavón, Alfonso Lacadena García-Gallo, Andrés Ciudad Ruiz y María Josefa Iglesias Ponce de León (Adánez Pavón *et al.* 2010, 2009) inició un proyecto de investigación centrado en la organización interna de las ciudades mayas, el cual se basa principalmente en el análisis espacial de los planos de sitios. El área de estudio en el que se enfoca este grupo es el Petén, partiendo de Tikal. El objetivo principal del proyecto es la identificación de unidades socio-administrativas de las ciudades del periodo Clásico en el área mencionada, considerando cuestiones relativas al parentesco y a la administración con el fin de profundizar en la composición de los grupos intermedios de la sociedad maya, dada la falta de consenso en este tema.

Para el caso de Tikal, este equipo basó su análisis tanto en la identificación de los grupos residenciales con **Patrón de Plaza 2** (PP2, de acuerdo a la categorización de Marshall J. Becker [1982, 2003, 2004])⁸, considerados como la expresión de los grupos de descendencia en los que se englobarían las unidades domésticas, como en la identificación de los grupos residenciales clasificables bajo la categoría de **Grupos sobre Plataforma Basal**⁹ considerados sede de las unidades administrativas menores. Además, incorporaron a su método la tesis de McAnany (1995), debido a su interés en los siguientes postulados (Adánez Pavón *et al.* 2009: 3):

⁸ El **PP2** es parte de una tipología desarrollado por Marshall J. Becker desde los años setenta (1982, 2003, 2004). Se define por la presencia de una estructura ritual en el lado este del grupo, con su fachada hacia el oeste, que se apoya en una plataforma relativamente alta y cuadrangular —con una proporción entre anchura y longitud mayor de 0.70 m. La excavación de varias de estas estructuras en Tikal permitió identificar un complejo funerario recurrente formado por un enterramiento de alto estatus— al menos en términos relativos —anterior a la construcción de la estructura misma y sucesivas intrusiones de enterramientos adicionales de similar estatus, cada una de ellas se asocian con una reedificación de la estructura. Aunque es posible que los inicios del PP2 se fechen para el Preclásico tardío y se mantenga a lo largo del Clásico temprano, se volvió común durante el Clásico tardío (Becker 2003: 272). Fuera de Tikal, e identificados como “grupos con altar oriental” o “grupos focalizados al este”, también aparecen en áreas residenciales de distintos centros tanto en Petén como en Belice). Su presencia es especialmente alta en Caracol, relativamente escasa en Ceibal y Copán, y nula en el norte, en el área de Calakmul (Chase y Chase 1994).

⁹ **Grupo sobre plataforma basal (unidad administrativa)** posible sede de funcionarios menores. Este tipo de grupo no tienen estructura ritual ubicada al este como el PP2. Se define exclusivamente por la presencia de una plataforma basal completa. A diferencia del PP2, este grupo no se reporta como tal en Tikal pero si en otros sitios como Motul de San José (Moriarty 2004), San Estevan (Levi 2003) y Chau Hiix (Cook 1997) en Belice.

- (1) la importancia clave del control de la tierra por parte de los grupos de descendencia y, sobre esa base, se entiende que éstos constituirían linajes localizados.
- (2) El sostenimiento de las élites dependería de la apropiación de excedentes por medio del tributo, y éste ascendería a través de las cabezas de los linajes y de funcionarios destinados a tal efecto.

En términos espaciales, este esquema organizativo implica un plano más distribuido que concéntrico en lo relativo a los grupos de descendencia, e implica también la existencia de funcionarios menores, posiblemente con una tendencia a ubicarse de forma distribuida cerca de los sectores a su cargo (Adánez *et al.* 2010: 3-4). De esta manera, Tikal sería un caso intermedio entre Copán y Caracol.

2.2.4. Los estudios transculturales en el parentesco maya clásico

Bradley E. Ensor (2013a, 2013b) señala que el uso de la analogía histórica directa en el planteamiento de la organización social de los mayas antiguos representa el problema principal en los pocos avances que se han obtenido en esta materia y que ha llevado a este tipo de estudios a un cierto estancamiento en cuanto a los mayas del pasado. Ensor hace una revisión comparativa de estudios transculturales etnográficos que confirman la existencia de indicadores materiales de conducta de parentesco que ha sido empleada en otras regiones pero que, lamentablemente ha sido ignorada en la arqueología maya debido a la tradición y preminencia que se le ha dado al acercamiento histórico directo (*direct-historical approach*). Este autor hace una fuerte crítica al uso de analogías históricas y favorece el estudio comparativo cultural, ya que éste ayuda a definir indicadores que permiten al arqueólogo establecer modelos de parentesco (Ensor 2013b: 2).

Ensor plantea el estudio del parentesco para la sociedad maya prehispánica a partir de la arqueología, la cual considera que está en mejor posición que la etnohistoria y la etnografía para generar modelos de parentesco de las antiguas sociedades mayas; a diferencia de la mayoría de los arqueólogos mayistas que por general arguyen que definir la dinámica de parentesco y proponer modelos del mismo a partir de la cultura material es una tarea —casi— imposible en la arqueología. Según Ensor (2013b), el problema de los arqueólogos mayistas radica más en su incapacidad para reconocer parentesco en los restos

materiales. Sin embargo, muchos otros especialistas, particularmente de otras disciplinas o regiones culturales, piensan que el parentesco es fundamental en el entendimiento de las sociedades, ya que a través de éste se define el papel del individuo tanto en su unidad doméstica como en un paisaje socio-político más amplio, articulando a los miembros de la sociedad, y por ende, a ésta misma. Autores como tales ven al parentesco como el generador de las relaciones sociales concretas que estructuran y regulan la vida cotidiana de los individuos en distintos ámbitos, y que están reflejadas en los restos materiales (Ensor 2013b: 6). Con esto en mente, el parentesco es sin duda un fenómeno crítico de estudio para el entendimiento de las sociedades mayas que vivieron en tiempos prehispánicos.

Ensor (2013b) realizó un estudio en Isla de Los Cerros, Tabasco, México, un asentamiento del Clásico tardío que ocupó cinco islas y un sitio peninsular llamado El Bellote, localizado río abajo del interior de Comalcalco. Según el autor este asentamiento a pesar de los pormenores que presenta, es factible de ser estudiado ya que se han identificado diferentes grupos sociales y de parentesco. Ensor (2013b: 3) menciona que aplicando estudios culturales comparativos se confirman indicadores materiales de conducta de parentesco que muestran que diferentes grupos sociales presentan distintos patrones. Este mismo autor dice que contextualizando los grupos sociales y sus conductas de parentesco dentro de una economía política más amplia, su caso de estudio también reflejó cómo la arqueología puede explicar la formación de diferentes grupos sociales y patrones de parentesco dentro de una sociedad estado.

Fundamentalmente, el enfoque del parentesco en los estudios de Ensor (2013a, 2013b) parte de la economía política. El autor enfatiza constantemente la importancia del estudio del parentesco y su relación con la dinámica social en varios aspectos como el género, la economía, la identidad, la agencia, la negociación, etc. (Ensor 2013b: 6).

Los estudios que Ensor (2003a, 2011, 2013a, 2013b) ha realizado sobre parentesco en la arqueología se han basado mucho en los trabajos de Melvin Ember y Carol R. Ember (ver Ember 1973; Ember y Ember 1983, 1995, 2001;), de William Divale (1977) y en los análisis de correlación de los Archivos de Área de Relaciones Humanas (*Human Relation*

Area Files, HRAF) de la Universidad de Yale (p. ej. ver, Aberle 1961; Murdock 1967; Pasternak 1976).

Ember y Ember (1995) ven una correlación entre el grupo doméstico y la residencia postmarital. Tanto Melvin Ember (1973) como Divale (1977) observan una fuerte correlación entre el área de piso de la vivienda y la residencia posmarital patrilocal *versus* matrilocal. Las casas tienen más área cuando se asocian a un sistema matrilocal porque las hermanas viven juntas compartiendo el mismo espacio, por lo que las viviendas necesitan ser más grandes (Ensor 2013b: 76). Por su parte, en un sistema patrilocal, las áreas tienden a ser más pequeñas porque las mujeres casadas no son miembros de la familia ni parientes, por lo que estas mujeres no suelen vivir juntas. Este tipo de indicadores sólo aplica al tamaño de la vivienda como espacio físico pero no al grupo doméstico (*household*). De acuerdo con los datos comparativos observados en el HRAF, en la matrilocidad tanto el tamaño de la vivienda como del grupo doméstico convergen, así, la vivienda es el espacio arquitectónico para el grupo doméstico extendido matrilocal. En la patrilocalidad, existen viviendas individuales donde habitan las familias nucleares dentro del grupo doméstico patrilocal extendido (Ember 1973; Divale 1977; Peregrine 2001; Ensor 2013b). Se puede esperar que las viviendas tengan el mismo tamaño para cada familia nuclear, ya sea una de varias viviendas múltiples dentro de un grupo doméstico o una única vivienda para un grupo doméstico neolocal (Ensor 2013b: 76). Según Ensor, para observar las diferencias entre la neolocalidad y otros grupos domésticos extendidos se deben considerar las relaciones entre las viviendas individuales pequeñas.

En la neolocalidad las viviendas individuales están dispersas y no hay agregados, al contrario de los grupos domésticos extendidos donde las viviendas son agregadas (Ensor 2003a).

De acuerdo con Ensor, metodológicamente los pasos a seguir son:

- 1) Una vez habiendo discriminado entre neolocalidad, matrilocidad y grupos domésticos extendidos entonces,
- 2) se debe distinguir entre grupos domésticos patrilocales y bilocales/ambilocales (Ensor 2013b: 77).

En los grupos patrilocales los miembros de los grupos domésticos extendidos se distribuyen entre viviendas múltiples pero adyacentes, lo que corresponde a formas agregadas de viviendas pequeñas comúnmente alrededor de un patio o una pequeña plaza, como los grupos de patio que se observan en el área maya, o plazuelas mesoamericanas, o los patios de los Hohokam (Ensor 2013b: 77).

El arreglo formal alrededor de un patio o una plaza provee un escenario físico que simboliza y reproduce socialmente —a través de la experiencia de la vida cotidiana— los fundamentos patrilineales al interior del grupo (Ensor 2013a, 2013b). Los grupos de patio o plazuelas (Ashmore 1981; Kurjack y Garza 1981; Chase y Chase 2004) se han asociado fuertemente con los grupos domésticos patrilocales (Haviland 1968: 106, 1972: 136-138; Rice y Puleston 1981: 140-141; Sanders 1981: 355) en diferentes sociedades, por lo que se considera un patrón patrilocal cultural y no únicamente un patrón maya (Ensor 2013b: 77).

En los grupos bilocales o ambilocales, también se presenta un agregado de viviendas, pero el arreglo parece ser menos formal y sin plazas o patios centrales (Ensor 2013b: 77).

Ensor concluye diciendo que los grupos domésticos son grupos corporativos, presentan espacios de almacenamiento, ramadas o elementos para el procesamiento de alimentos asociados al grupo. Tanto los grupos domésticos matrilocales como patrilocales tienden a la longevidad, ya que el grupo busca su reproducción social y permanencia, por lo que las viviendas son reutilizadas y reconstruidas debido a la inclusión de miembros unilineales a una determinada locación ancestral (por ejemplo, adoratorios, altares, cementerios asociados con el grupo de residencia, etc.; ver Curet y Oliver 1998; Ensor 2003a; Becker 2003, 2009). Además, el autor indica que como en los grupos neolocales la gente no reside con parientes extendidos, no hay ancestros ligados a la locación y, por ende, no se espera ver un culto a estos, por lo menos no como un elemento principal o mayor en las áreas de vivienda (Ensor 2013b: 77) (Tabla 1).

Patrilocales	Grupos corporativos (que tienen recursos que comparten entre los miembros y que buscan mantener en perpetuidad por el mismo grupo).
Matrilocales	
Bilocales/Ambilocales	
Neolocales	No son grupos corporativos (proveen poco en forma de recursos productivos por lo que no mantienen sus recursos en perpetuidad).

Tabla 1. Grupos domésticos (*households*, en inglés) (Ensor 2013b: 47).

En los grupos domésticos los recursos productivos son de importancia fundamental para la búsqueda de la reproducción y perpetuación del grupo; sin estos el interés en mantener los lazos parentales puede disgregarse como sucede en la neolocalidad muy propia de sociedades donde los grupos carecen de recursos productivos (como tierra, canteras, salinas, etc.) (Ensor 2013a, 2013b).

La propuesta de intentar identificar el tipo de grupo doméstico a partir del arreglo espacial del área habitacional me parece un buen ejercicio a aplicar, ya que nos puede dar una idea de la manera en que estaban estructuradas las unidades sociales. De acuerdo con los patrones descritos anteriormente y con base en los estudios comparativos en varias sociedades, los tipos indicarían que en la sociedad maya del Clásico y de otras épocas prevalecía el grupo doméstico extendido patrilocal, ya que el arreglo común es el de viviendas agregadas dispuestas alrededor de un patio (grupo-patio); donde el agregado de viviendas indica que el grupo doméstico es extendido y las viviendas individuales de tamaño regular (más pequeñas que en la matrilocalidad) refieren familias nucleares.

2.2.5. La sociedad de casas

De acuerdo con Susan Gillespie (2000b: 475), la presencia de prácticas como la regulación de alianzas matrimoniales y el culto a los ancestros que incluye a mujeres, así como las reglas de descendencia, sucesión y herencia se han utilizado para argüir la existencia de linajes, que normalmente han sido calificados como “linajes localizados” más que como grupos estrictamente consanguíneos. Sin embargo, el modelo de linajes no ha sido

suficiente para explicar la complejidad de la organización social maya, a pesar de la evidencia extensa de la existencia de grupos multi-familiares de larga duración, que muestran una tendencia patrilateral en la descendencia, la herencia, la sucesión, la autoridad del grupo doméstico y el control sobre la tierra agrícola y los oficios rituales.

Ante la carencia de una explicación más completa de la organización social maya de los tiempos prehispánicos, algunos investigadores han optado por diferentes modelos que puedan explicar las aparentes complicaciones del sistema. Así, unos han propuesto la existencia de grupos de descendencia cognaticios, que estructuralmente son similares a un linaje e “involucran principios relacionados con la inclusión y exclusión de descendientes del ancestro focal” (Goodenough 1970: 46 [traducción del autor]). Cabe aclarar que estos grupos cognaticios son diferentes a los grupos de descendencia unilineal doble que algunos investigadores han sugerido. Existen estudios de “sociedades cognaticias que han mostrado que estos grupos se dividen en corporativos que asemejan grupos de descendencia unilineal ya que sus miembros reconocen a un ancestro común, controlan su propiedad colectiva, mantienen nombres y emblemas que los identifican y regulan las alianzas matrimoniales” (Davenport 1959: 558-559; Barnes 1962: 5 [traducción del autor]). Los patrones de residencia que se han visto entre estos grupos muestran que los hay tanto dispersos como localizados (Goodenough 1955; Davenport 1959: 559), lo cual se asemeja con la realidad del área maya. Haviland (1968: 104, 1973: 147-148) ha propuesto que este tipo de grupos cognaticios debieron existir en algunas partes del área maya, en ciertos momentos.

Otros investigadores han planteado propuestas diferentes, ya que consideran que los grupos de descendencia, de cualquier tipo, no explican los mecanismos que los vinculan entre sí creando redes que abarcan los diferentes niveles de la sociedad (Henderson y Sabloff 1993: 456; Gillespie 2000: 475).

En realidad, parece que el problema radica en el interés por definir el tipo de grupos sociales, sin tratar de entender más bien cómo funcionaban éstos dentro de la sociedad, lo que nos llevaría a la cuestión de cómo los miembros, y en ese caso los linajes de una sociedad, conciben y entablan sus relaciones sociales entre ellos (Gillespie 2000: 475).

Se ha discutido en varias ocasiones que el estudio enfocado a la terminología de parentesco y la definición de las reglas bajo las que éste —supuestamente— funciona, no ayuda a entender del todo el fenómeno de parentesco dentro de la realidad social, como lo planteó la antropología cognitiva en sus inicios (Lévi-Strauss 1987: 153-155; Gillespie 2000: 475; Robichaux 2005). El interés de estudio se debe encaminar a la manera en que se dan los arreglos sociales y la manera en que éstos se practican en la vida cotidiana. Al respecto, Bourdieu define al parentesco como “el producto de estrategias (conscientes o inconscientes) con miras a la satisfacción de los intereses materiales y simbólicos, y organizadas en función a un determinado tipo de condiciones económicas y sociales”, por lo que la identificación de las supuestas reglas bajo las que se rige el parentesco no va a aclarar lo que en la realidad social sucede, ya que las reglas suelen “transgredirse” para satisfacer los intereses de los grupos (parentesco práctico vs parentesco oficial) (Bourdieu 1977: 275; 1991: 36).

En esta búsqueda de modelos alternativos que expliquen las “discrepancias” en las propuestas de parentesco aplicadas a la sociedad maya prehispánica, algunos mayistas, encabezados por Susan Gillespie y Rosemary Joyce (Gillespie 2000; Joyce y Gillespie 2000c), han optado por el modelo de la sociedad de casas —*société à maisons*— propuesto por Claude Lévi-Strauss. Incluso, antes de los trabajos arriba referidos, Armando Anaya Hernández (1996; 1994), ya había hecho una propuesta de modelo explicativo basado en la noción de casa para la sociedad noble maya del Clásico, basado en gran medida en datos epigráficos.

Lévi-Strauss (1981) observó que en algunas sociedades la gente se refería a sus casas como una unidad de identidad, más allá de la casa construida. Con base en esto, este autor definió a la casa como un fenómeno social recurrente en el que una persona moral (una entidad corporativa con identidad y responsabilidad propia) mantiene un estado compuesto por propiedad material e inmaterial a través de muchas generaciones mediante lazos de descendencia y de alianza matrimonial. Una casa “se perpetúa por la transmisión de su nombre, su fortuna y sus títulos en línea real o ficticia, tenida por legítima con la sola

condición de que esa continuidad pueda explicarse en el lenguaje del parentesco o de la alianza, y las más de las veces, de los dos al tiempo” (Lévi-Strauss 1981: 150).

La casa ha sido considerada como una categoría de parentesco general, un “tipo de estructura social”, comparable con otras categorías de parentesco como familia, linaje o clan (Lévi-Strauss 1987: 151). Así, el concepto de casa ha sido de gran utilidad en el estudio de la práctica social en el campo de la etnología. En la arqueología su aplicación comenzó hace poco más de una década con el fin de abordar cuestiones de prácticas y cambios sociales (ver Carsten y Hugh-Jones 1995; Gillespie 2000; Joyce y Gillespie 2000c; Beck 2007). Más recientemente Eva Lemonnier (2012) aplica el modelo de sociedad de casas para explicar la dinámica sociopolítica de la Joyanca, Guatemala, entre grupos subreales cuyo estatus no parece muy distante al de la casa real. Esta autora aborda la manera en que los grupos subreales se alían entre sí formando barrios y conformando unidades sociales tipo casa (Lemonnier 2012).

El uso de este modelo por algunos autores para explicar a la sociedad maya del Clásico, se debe a su flexibilidad, ya que incluye dentro de una unidad tanto a individuos afines como a parientes consanguíneos. De esta manera, la consanguineidad y la afinidad forman un “lenguaje” de relaciones sociales, a través del cual las acciones de sus miembros son consideradas como legítimas (Gillespie 2000: 476). En otras palabras, la casa conforma una unidad social que permite principios de sucesión agnaticia y uterina, además de incluir, en caso de ser necesario, la adopción de herederos a través de alianzas matrimoniales. Como ya se refirió anteriormente, la casa posee una riqueza conformada por bienes tangibles —indumentaria, utensilios, recursos humanos, tierra y la casa construida, entre otros— y bienes intangibles —nombres, títulos, cargos, cantos, rituales, etc.— y cuya continuidad se basa en los lazos de parentesco y de alianzas matrimoniales (ver también Helmke 2010). Las alianzas matrimoniales pueden ser endógamas (para mantener la riqueza dentro de la casa) o exógamas (para expandir el poder de la misma) (Carsten y Hugh-Jones 1995: 7). De esta manera, la casa reúne principios considerados antagónicos como la alianza, descendencia, exogamia, endogamia, hipergamia, hipogamia, etc., que se rigen por consideraciones políticas y que pueden ser el elemento central de esta unidad social (Lévi-

Strauss 1981; Carsten y Hugh-Jones 1995: 7-8). Es por estas características que algunos investigadores han comenzado a optar por este modelo, ya que el sistema de linajes no es suficiente para explicar la complejidad de la sociedad maya prehispánica, dada la evidencia de la existencia de grandes entidades políticas jerarquizadas que no encuadran en un modelo basado en lazos de parentesco (Chase y Chase 1992, 1996; Marcus 1993).

El modelo de Lévi-Strauss se generó, en un principio, para la sociedad europea medieval y posteriormente fue adaptado a sociedades de la costa oeste de los Estados Unidos. Sin embargo, David Robichaux (2005) menciona que el modelo de Lévi-Strauss puede ayudar a entender los mecanismos bajo los cuales las casas nobles mayas funcionaban, pero no ayuda al estudio del resto de la sociedad, es decir, de los grupos que no pertenecieron a la nobleza.

Dentro del registro arqueológico, las viviendas de mampostería que se construyeron y elaboraron de manera paralela a los cambios de la vida de sus ocupantes (algunos de los cuales fueron incorporados, literalmente hablando, en las estructuras), corresponden a la evidencia más explícita de la longevidad de una casa como grupo social (ver Bazy *et al.* 2010). Sin embargo, hay que ser cautelosos, ya que como Ensor (2013b: 77) señala, los grupos domésticos extendidos bilocales o ambilocales longevos pueden corresponder a casas en la noción lévi-straussiana, pero que no todas las viviendas o grupos domésticos longevos son casas. Considero que el modelo de la sociedad de casas es tan flexible que a veces es difícil diferenciar entre lo que puede ser o no una casa en este sentido.

2.2.6. La importancia del nombre

Los grupos de descendencia son grupos sociales con mucho significado, particularmente cuando se piensa en la distribución de recursos (*resources allocation*) y los mecanismos de apoyo; así, estos grupos constituyen una identidad de importancia social, por lo que son nombrados de alguna manera. Para un individuo es importante identificarse como miembro de un grupo de descendencia debido a la importancia socioeconómica profunda que esto conlleva. Según Ensor (2013b: 31-32) sin estas funciones materiales reales, la descendencia dejaría de ser relevante.

El nombre y su transmisión también pueden tener un papel importante como marcador de pertenencia a un grupo social (Bourdieu 1977, 2011; Lévi-Strauss 1981; Kaplisch-Zuber 1987, 1990). El nombre es una frase nominal que hace referencia a un individuo o un grupo social (ver Colas 2004). Los nombres que se transmiten pueden ser nombres propios individuales que son dados de padre a hijo, o de abuelo a nieto, etc. También hay nombres colectivos de familia, linaje, casa, entre otros, que afirman la solidaridad grupal marcando la pertenencia a una unidad social específica y que suelen ser indicadores de rango social y político (ver Kaplisch-Zuber 1987: 283-309, para el caso de la sociedad italiana renacentista). Bourdieu (2011: 34) refiere al nombre como el elemento fundamental del capital simbólico. El nombre puede considerarse como parte de los bienes inmateriales que posee una unidad social, una casa, un linaje, una familia, una dinastía, etc.

Una de las razones de la oposición de algunos investigadores a la existencia de una sociedad de casas en el Clásico maya relacionada con la elite —gobernante y no gobernante— es la falta de evidencia contundente del uso de nombres de colectivos (Marc Zender, comunicación personal 2013). La evidencia epigráfica revela la importancia del uso de nombres que frecuentemente fueron empleados, muchos de ellos tomados de nombres de dioses y usados por los gobernantes (Grube 2001, 2002; Colas 2004, 2014). Sin embargo, es verdad que no hay un entendimiento claro de cómo pudieron estar funcionando los nombres en una dinámica de transmisión. Se tienen ejemplos de nombres transmitidos de abuelo a nieto, de padre a bisnieto, etc., en una dinámica intercalada, como el ejemplo de Yaxchilán y el uso de los nombres Yaxuun Bahlam y Kokaaj? Bahlam. Estos nombres corresponden a individuos y fueron transmitidos en una aparente línea de descendencia entre miembros con acceso al trono. Con respecto a la dinastía Kanu'l pasa algo semejante con el uso del nombre Yuhkno'm, que aparece asociado a varios gobernantes, pero que aparentemente fue transmitido de padre a hijo sin patrón intercalado. En cuanto a los nombres colectivos, parece que el glifo emblema, en particular en su forma sencilla de topónimo más *ajaw* (con o sin *k'uhul*), fue portado por varios de los miembros pertenecientes a una unidad social dinástica, como en el caso del epíteto *kanu'l ajaw* portado por gobernantes de dicha dinastía en su forma *k'uhul kanu'l ajaw*, y en la forma *ix*

kanu'l ajaw, asociado con mujeres, por lo general hijas de dichos gobernantes que portaban el glifo emblema en su forma completa (ver Vázquez y Kupprat 2013). En este sentido, el glifo emblema, o por lo menos la forma *Kanu'l ajaw* (signo principal + *ajaw*) parece funcionar como un nombre colectivo, aunque no tenemos datos que demuestren si todos los miembros de una dinastía lo usaban o sólo ciertos miembros pertenecientes a un patrilineaje, lo que descartaría la noción de casa, o bien representaría una manera de usar los nombres. No obstante, el nombre siendo parte de un capital simbólico de una unidad social tampoco es el único elemento que define la dinámica del sistema, es un rasgo observado en diferentes sociedades pero esto no implica que sea definitorio ya que los grupos tienen características propias en diferentes contextos. En otras palabras, hay que ser cautelosos en la manera de plantear modelos a los que ajustamos una sociedad bajo estudio sin entender la dinámica social de los grupos.

2.2.7. Las estrategias matrimoniales

Un aspecto importante del parentesco es el matrimonio, que corresponde a un contexto de negociación de alianzas y de reclutamiento del grupo doméstico (Enzor 2013b: 32). Los sistemas de matrimonio tienen implicaciones en la identidad del grupo y en el patrón de designación de nombres. Por ejemplo, los nombres de clanes permiten a la gente saber cómo comportarse con otros, ya que en estos contextos los nombres de los grupos de descendencia indican si un individuo puede cortejar o casarse con otro individuo de “x” grupo de descendencia sin tener que conocer las relaciones genealógicas (Enzor 2013b: 32-33).

Debido a que los matrimonios se dan entre grupos que compiten entre sí, las ceremonias patrocinadas por los grupos de descendencia normalmente son contextos sociales para el establecimiento o mantenimiento de prestigio y / o estatus, lo cual involucra el intercambio generoso de bienes materiales (Fox 1967; Rosman y Rubel 1971; Enzor 2003a, 2003b). De acuerdo con Enzor (2013b: 33), los miembros del grupo compiten entre sí en ceremonias e intercambios para lograr la alianza matrimonial preferencial. Así, en la intersección de la organización social y el matrimonio encontramos una fuente importante de la dinámica social intergrupala que dirige la acumulación de agencia (*recruitment agency*).

Como ya he comentado anteriormente, los nombres pueden dividirse en aquellos que nombran a un individuo y aquellos que son grupales. Como lo dice Ensor (2013b: 32, 34), los nombres grupales pueden ayudar a saber cuáles son los esposos potenciales o prohibidos entre grupos sin la necesidad de conocer las relaciones genealógicas.

Los grupos de descendencia patrilineales enfatizan la exogamia, por lo que se debe buscar a un(a) esposo / a afuera de su propio patrilineaje (Ensor 2013b: 38). La exogamia es necesaria para la reproducción social del grupo unilineal. Considerando que los grupos patrilineales proveen recursos para hacer una vida, patrocinar ceremonias y proveer apoyo social a los miembros, la reproducción de estos grupos sociales es fundamental para todos los miembros presentes y futuros por lo que requiere de una regla estricta de exogamia. Sólo en situaciones en que los grupos de descendencia no funcionan más en este respecto la regla puede ser más laxa, lo que resulta en la disgregación de los grupos. Debido a que estos grupos de descendencia son exógamos, las alianzas matrimoniales se establecen entre dos unidades domésticas de diferentes grupos de descendencia. Así, cada unidad doméstica realiza sus propias alianzas matrimoniales con otras unidades domésticas de diferentes grupos, lo que resulta en que muchas de las personas dentro de un mismo grupo de descendencia patrilineal comparten relaciones biológicas no cercanas ya que son grupos *construidos socialmente* (Ensor 2013b: 37-38). En muchas culturas existe una segunda regla que prohíbe que las personas se casen con miembros del grupo de descendencia patrilineal de la madre, lo que se considera como incesto a pesar de que no existen relaciones biológicas con la mayoría de los miembros del patrilineaje materno. No obstante, todos los miembros del patrilineaje materno son parientes *sociales* cercanos, a pesar de la posición económica, significativamente menor en relación con el propio grupo de descendencia patrilineal (Ensor 2013b: 37-38).

Por otro lado, siguiendo a Pierre Bourdieu (2002: 173), “todo obliga a plantearse que el matrimonio no es fruto de la obediencia a una regla ideal, sino el producto de una estrategia que, como echa mano de los principios profundamente interiorizados de una tradición particular, puede reproducir, más inconsciente que conscientemente, ésta o aquélla de las soluciones típicas que distingue explícitamente esa tradición.” Bourdieu

rompe con la noción estructuralista de “regla” introduciendo la de “estrategia”, ya que ve el fenómeno social como algo menos rígido, pues considera que los agentes toman decisiones diferentes para cumplir con sus objetivos, en este caso, el de la reproducción social. Para Bourdieu, la noción de regla tiene una carga de rigidez que transmite la idea de que la sociedad funciona como un sistema mecánico de relojería (Bourdieu 2011: 33), disminuyendo —sino eliminando— su dinamismo. Así, Bourdieu (1985, 2002, 2011) ve las estrategias matrimoniales como parte del sistema de estrategias de reproducción social. Los grupos sociales recurren a diferentes tipos de estrategias que buscan cumplir con funciones fundamentales, asegurando la reproducción del grupo, en el caso que aquí nos ocupa de la familia o de la unidad social, que sería el “sujeto” de las estrategias de reproducción. Algunas de las estrategias empleadas por los grupos, en palabras de Bourdieu, inculcan la sumisión del individuo y de sus intereses al grupo y sus intereses superiores (Bourdieu 2011: 36); donde la unidad social —sea una familia, unidad doméstica o una casa— está conformada para y por la acumulación y la transmisión. Bourdieu (2011: 49) refiere a la familia como el “sujeto” de la mayor parte de las estrategias de reproducción, que actúa como una suerte de sujeto colectivo y no como un simple conjunto de individuos. Esta visión de ver a la familia como un sujeto colectivo también tiene implicaciones en la noción de agencia colectiva más allá de la agencia individual propia de cada uno de los miembros de la unidad social. Según Bourdieu (2011: 49), para comprender las estrategias colectivas de las familias es necesario conocer, en primer lugar, la estructura y la historia de la relación de fuerzas entre los diferentes agentes y sus estrategias. Pero es necesario también conocer el volumen y la estructura del capital que ellas tienen para transmitir, y por tanto la posición de cada una en la estructura de distribución de las diferentes formas de capital.

Bourdieu (2011: 44) arguye que los matrimonios ocupan un lugar sumamente importante en el sistema de estrategias de reproducción ya que, “sin estar necesariamente codificado de manera tan perfectamente rigurosa como lo hacen creer ciertas teorías de parentesco, el vínculo matrimonial se muestra como uno de los instrumentos más seguros propuestos, en la mayor parte de las sociedades (incluso en las sociedades

contemporáneas), para asegurar la reproducción del capital social y el capital simbólico, salvaguardando a la vez el capital económico.”

Las alianzas matrimoniales implican la transferencia de estatus, de bienes materiales y de la autoridad política de un patrilineaje a otro. En el caso de las alianzas relacionadas con los gobernantes Kanu’l con otras entidades, esta negociación y transferencia, por lo general se realizaba través de la mujer procedente de un grupo de mayor rango.

Como lo refiere Marilyn Strathern (1984), el intercambio de matrimonios en un doble sentido se refiere al flujo de uniones entre las unidades sociales, así como a otras transacciones que acompañan al matrimonio, mismas que pueden facilitar el intercambio generalizado en ciclos a largo plazo, como se refleja entre Calakmul y La Corona con alianzas matrimoniales establecidas en diferentes momentos.

El tipo de intercambio de matrimonios —en este caso— constituye una fuente de vida exógena (Strathern 1984: 49), mecanismo mediante el cual ambos grupos obtienen beneficios. A través de los matrimonios se consolidan las relaciones entre los grupos y se realizan otros tipos de intercambios como los de bienes de prestigio, de protección y de apoyo militar, social y económico (capital social, simbólico y económico en palabras de Bourdieu 2011). En el caso de las alianzas matrimoniales establecidas por la dinastía Kanu’l, además de la reproducción social, también se logró la reproducción de un sistema hegemónico. Las transacciones que pudieron derivar de estas alianzas fueron el acceso a rutas de intercambio de diferentes materiales. Además, este tipo de alianzas produce el crecimiento de las unidades sociales, lo cual también implica el aumento en el poder de las mismas y no sólo la reproducción de cada unidad y su permanencia. De esta manera, el arreglo de matrimonios es fundamental para el proceso de la reproducción social y, en este caso, también político.

Es importante señalar que los distintos grupos comparten una necesidad inherente de permanencia y perpetuación en el tiempo y el espacio social; lo que se ha denominado como **modo de reproducción social** (Augustins 1989; Bourdieu 1997 [1994], 2011; también ver Robichaux 2005, para el caso mesoamericano) y opera mediante la generación de *estrategias explicables y comprensibles en el contexto social global, donde los diferentes*

agentes o grupos de agentes luchan para reproducirse socialmente (Bourdieu 2011: 25). La lógica de los intercambios matrimoniales, las prácticas sucesorias y de herencia revelan diferentes modos de reproducción social de los grupos de parentesco (Bourdieu 2011: 23; Robichaux 1995, 2005).

De acuerdo con Strathern (1984, 1988), es complicado discutir sobre la agencia de la mujer en las relaciones descritas, debido a los sesgos provocados por nuestra perspectiva occidental al analizar sociedades tan lejanas a ésta. Una diferencia importante entre el pensamiento occidental y el de otras sociedades, tal como lo maneja Strathern para Melanesia, es la ‘personificación’ de los objetos que en nuestra sociedad se divide de manera más tajante en personas y cosas.

Godelier (1986) plantea al intercambio como una manera de estructurar el poder político de los grandes hombres, rigiendo el tipo el intercambio de mujeres al interior y exterior de la sociedad. Para Godelier, el intercambio de mujeres da lugar a una serie de obligaciones recíprocas que a su vez generan otro tipo de relaciones, con lo que se genera un movimiento de bienes dinamizando la vida económica de los grupos. Sin embargo, para Godelier las mujeres serían el factor que revitaliza de alguna manera la sociedad, aunque sus derechos y privilegios están bastante restringidos con respecto a la de los hombres, sometiendo a la mujer a una dominación por parte de éste. En este sentido, Strathern (1984, 1988) habla sobre el rompimiento con nuestros conceptos occidentales que invitan considerar que las mujeres en contextos como los aquí discutidos pudieran no estar ‘objetivizadas’ como nosotros occidentales lo percibimos y que realmente pudieron haber tenido agencia, quizá colectiva, al ver por los intereses del grupo.

El valor conferido a la mujer en cuanto a las estrategias matrimoniales de la dinastía Kanu’l y otras dinastías del periodo Clásico, podría haber radicado en la capacidad que ésta tenía de unir dos grupos/casas diferentes y de transmitir el poder político de una generación a otra. Sin embargo, en este contexto de estudio quizá sea más atinado hablar de una agencia grupal o colectiva, como mencioné anteriormente, ya que el grupo y sus intereses tenían primacía sobre el individuo, ante lo cual la agencia era una cuestión más de la unidad social que del individuo, a través de un fuerte sentido de pertenencia.

2.2.8. Síntesis

Para resumir (Tabla 2), podemos decir que los primeros estudios de parentesco y su proyección en el ámbito de lo político en lo referente a los mayas, apoyaron sus propuestas en la terminología registrada en fuentes lexicográficas, en el análisis de determinados documentos como títulos y testamentos, en las fuentes históricas como la de fray Diego de Landa o fray Bartolomé de las Casas y las etnográficas. Posteriormente, alrededor de la segunda mitad de los años 70 del siglo pasado, los avances en el campo de la epigrafía, con respecto a las expresiones de parentesco y a la identificación de listas dinásticas referidas en los textos jeroglíficos del periodo Clásico, comenzaron a constituir una fuente valiosa de información con aportes fundamentales en la discusión sobre el parentesco y la estructura política. Los diferentes estudios ofrecieron propuestas con matices propios, pero que a grandes rasgos se dividen en aquellas que proponen un modelo patrilineal y las que hablan de una descendencia doble, donde la mujer representa un papel importante en la transmisión del poder político.

A partir de finales de la década de los años sesenta del siglo pasado comenzó el desarrollo de este tipo de estudios en el campo de la arqueología, tomando en cuenta principalmente el patrón de asentamiento, el arreglo del espacio de las unidades arquitectónicas al interior del asentamiento, la identificación de unidades residenciales con menor o mayor grado de rasgos administrativos, la evidencia del tratamiento mortuario y el culto a los ancestros, así como en menor medida la presencia y distribución de artefactos al interior de las unidades residenciales.

En los estudios de corte arqueológico también se presentó de manera frecuente la tendencia a considerar la existencia de grupos de descendencia organizados conforme a la patrilinealidad. Sin embargo, algunos autores consideran que la información epigráfica y el tratamiento mortuario, principalmente, parecen reflejar ciertas inconsistencias dentro de una organización social con proyección en la política de tipo patrilineal. Ya desde finales de los años treinta y principios de los cuarenta del siglo XX, Roys hizo hincapié en el papel de la mujer dentro de la esfera política y la organización social en la transmisión de nombres.

Muchos otros autores, como hemos visto a lo largo de este capítulo, subrayaban que el sistema de parentesco y su expresión en lo político era más complejo de lo planteado.

Esta inquietud llevó a un grupo de arqueólogos, encabezados por Susan Gillespie y Rosemary Joyce, a considerar la existencia de modelos sociales alternos adoptando el de la *sociedad de casas*, el cual se caracteriza por ser más flexible, ya que la casa puede entenderse como una unidad corporativa con recursos materiales (como tierra de cultivo y gente que la trabaje) e intangibles (como acceso a cargos y títulos, rituales, ceremonias, etc.). Ambos tipos de recursos proporcionan integridad y durabilidad a la casa, cuya principal función era la de mantener y aumentar sus recursos y perpetuarlos a través del tiempo, por medio de los lazos de descendencia y alianzas matrimoniales. Esta primacía de la casa por mantenerse y perpetuarse, conduce a la generación de estrategias con implicaciones políticas para lograr su objetivo, por lo que abre la posibilidad de incorporar relaciones de parentesco y de alianzas matrimoniales más flexibles que en otros sistemas. Esto hace que el modelo sea aplicable al estudio de los grupos relacionados con el poder político y su extensión.

Es importante no olvidar que la sociedad maya no fue un conglomerado homogéneo y estático, sino que las diferentes entidades políticas, así como las unidades sociales que las constituyeron, fueron unidades dinámicas y heterogéneas, lo cual debió expresarse en una diversidad sociocultural desde un punto de vista tanto sincrónico como diacrónico. Al final, consideramos que el problema radica en la aparente insistencia de encontrar un sistema de parentesco en el cual encasillar a las sociedades mayas prehispánicas, lejos de analizar la acción de los agentes en ciertos contextos para ver la manera en que las unidades sociales se articulaban, donde el parentesco y las estrategias matrimoniales jugaban un papel fundamental en la reproducción social del grupo, y por el caso de estudio en el que nos enfocamos, con fuertes implicaciones en lo político.

Autores	Tipo de evidencia	Propuesta
Eggan (1934)	Lexicográfica	Matrimonios entre primos cruzados y bilaterales. Patrilineal
Roys (1939, 1940)	Lexicográfica (documentos coloniales: Títulos de Ebtún)	Doble descendencia
Coe (1965)	Epigráfica y lexicográfica (fuentes coloniales)	Apoya la doble descendencia, matices de matrilinealidad
Haviland (1972, 1977, 1986)	Arqueológica, epigráfica y fuentes históricas	Patrilineal
Coggins (1975)	Epigráfica	Sistema flexible patrilineal con matices matrilineales
Joyce (1981, 2000)	Epigráfica y etnográfica Arqueológica	Matrilineal (matrimonio entre primos cruzados y paralelos) Sociedad de casas
Thompson (1982)	Lexicográfica (documentos coloniales: testamentos de Tekantó), también se apoya en modelo de Coggins para Tikal	Descendencia doble, matices de matrilinealidad
Schele, Mathews y Lounsbury (1977) Schele y Mathews (1983)	Epigráfica Epigráfica	Sucesión patrilineal
David Stuart (1997)	Epigráfica	Patrilineal
Hendon (1989, 1991, 2007)	Arqueológica (patrón de asentamiento, análisis de diferentes materiales)	Grupos corporativos
Hopkins (1988)	Epigráfica, lexicográfica	Patrilineal
Anaya Hernández (1994, 1996) Gillespie (2000, 2005, 2007) Joyce y Gillespie (2000)	Epigráfica, arqueológica y etnográfica	Sociedad de casas
Stewart (2009)	Epigráfica	Sucesión patrilineal
Ensor (2013b)	Arqueológica, estudios transculturales, etnografía, antropología política.	Patrilineal

Tabla 2. Referencias de los principales estudios sobre parentesco maya del Clásico y su implicación en la estructura política que presenta a los autores de las propuestas, la evidencia principal en que basaron sus estudios y la propuesta general del sistema que proponen.

Capítulo 3. Métodos de investigación

3.1. La investigación interdisciplinaria

La investigación interdisciplinaria se considera como un proceso que busca dar respuesta a una pregunta, resolver un problema, o bien aproximarnos a un tema que es demasiado complejo para abordarlo de forma adecuada desde una sola disciplina (Repko 2008: 12). Los estudios interdisciplinarios se delinearán con base en diferentes perspectivas disciplinarias, integrando los métodos de estudios y las reflexiones propias de cada línea de conocimiento con el fin de obtener un entendimiento más integral y exhaustivo de la problemática que nos ocupa o un avance cognoscitivo (Repko 2008: 12). En este caso, con el fin de obtener un mayor entendimiento de las unidades sociales —tomando como punto focal la alianza matrimonial— y su expresión en el ámbito de lo político en la sociedad maya del periodo Clásico, considero que es importante verificar distintos enfoques y tratar de combinar los datos que nos proporcionan diferentes disciplinas a la problemática en cuestión. El uso de diversas líneas de evidencia es indispensable para identificar tanto concordancias como discrepancias, contraponiendo los datos entre sí.

La selección de las disciplinas a considerar en el presente estudio se realizó con base en distintos criterios: por un lado, un criterio que considera la naturaleza del objeto de estudio y las preguntas de investigación y, por otro lado, un criterio de temporalidad, en relación al periodo y la cultura en cuestión. Se decidió dividir las disciplinas en dos grupos: primarias y secundarias, de acuerdo con la relevancia de su aplicación en el presente estudio con relación a los objetivos del mismo. Con relevancia me refiero a la mayor cantidad o importancia de la información que una disciplina aporta y que generan un conjunto de datos que conforman los cimientos de la investigación que aquí se presenta. De este modo, las fuentes secundarias, comprenden los datos aportados por ciertos campos de estudio que ofrecen información complementaria a los primarios. Es importante aclarar que no considero que una disciplina (y sus fuentes y / o materiales) sea más importante que otra, simplemente tienen distinto peso en función a la perspectiva desde la que se aborda un

objeto de estudio, o la línea en que se dirigen las preguntas de investigación. Las preguntas de investigación que un estudioso plantea o el objeto de estudio que elige y, sobre todo, cómo elige abordarlo está directamente vinculado con la o las formaciones en que éste está entrenado, por lo que los criterios para seleccionar el / los conjunto(s) de datos constituyen los primarios y los secundarios siempre queda, hasta cierto punto, subjetivo. Así, las disciplinas empleadas en este trabajo son (Figuras 2 y 3):

Primarias:

- Arqueología y bioarqueología
- Epigrafía
- Estudios de la imagen
- Antropología, sociología y etnología (teoría)

Secundarias:

- Historia
- Lingüística

Desde cada una de estas disciplinas se definiría el conjunto de datos a abordar, por ejemplo, a través de la historia, el estudio de las fuentes coloniales que proporcionan información sobre la concepción de la casa, como estructura construida o como ente social, revisando las voces *otoot* y *nah* en el Popol Vuh. A través de la bioarqueología, el estudio de los entierros que proporcionan información sobre las costumbres funerarias y la diferenciación social asumida a partir de los distintos ajueres funerarios, las prácticas bioculturales como la modificación craneal y dental artificial; datos a través de los cuales podemos conocer los tratamientos diferenciales o no entre sexo y grupos de edad, lo que también aporta información sobre la estructura social. De la epigrafía, obtendremos información sobre los textos jeroglíficos que contienen expresiones de parentesco, de alianzas matrimoniales, de títulos y cargos, entre otros (Figura 3, tablas 3 y 4).

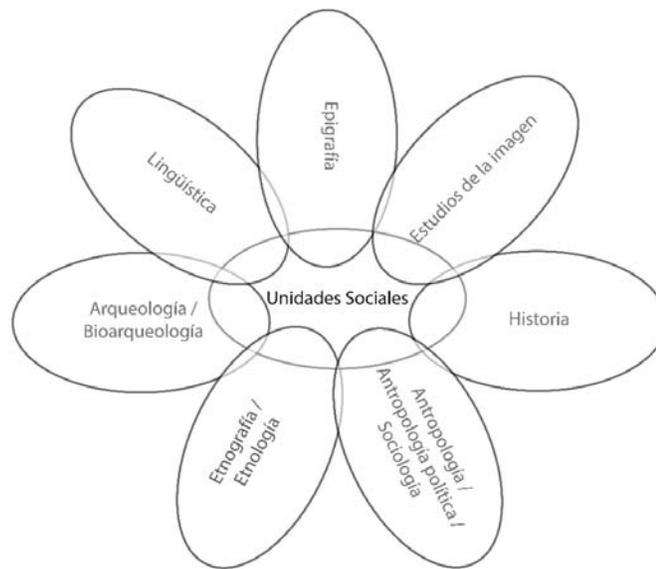


Figura 2. Diagrama de las disciplinas primarias y secundarias consideradas en el presente estudio.

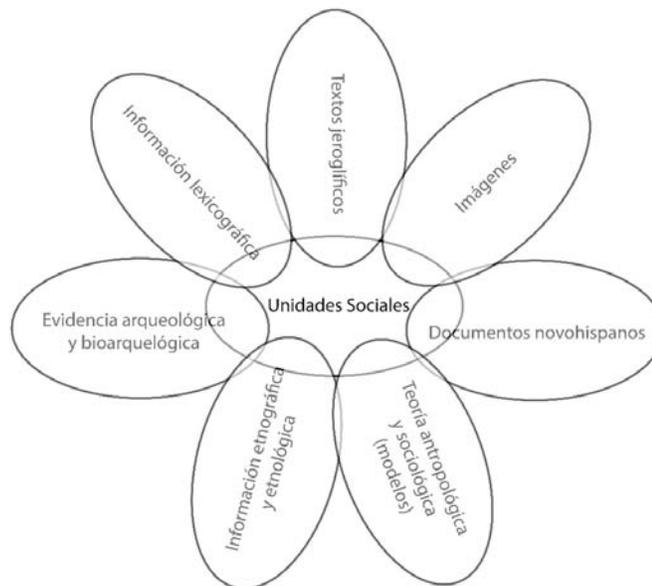


Figura 3. Diagrama de las categorías de los conjuntos de datos considerados en este estudio.

	Arqueología/ Bioarqueología	Estudios de la imagen	Epigrafía	Lingüística	Etnografía/ Etnología	Historia	Antropología/ Antropología política/ Sociología
Evidencia arqueológica	—	—	Contexto arqueológico de los textos Texto vs. contexto arqueológicos	—	Paralelas con casos etnográficos Modelos teóricos / transculturales	—	Modelos teóricos / comparación (trans)cultural
Textos jeroglíficos	Texto vs. contexto arqueológico (crítica de fuentes)	—	—	Entradas en diccionarios de lenguas mayances / reconstrucción de palabras	—	Analogía histórica	Modelos teóricos / comparación (trans)cultural
Imagen	Contexto arqueológico de las imágenes	Análisis iconográfico Convenciones de representación	Imagen vs. texto	—	—	—	Modelos teóricos / comparación (trans)cultural
Información etnográfica/ etnológica	Parealelas con contextos arqueológicos	—	—	—	—	—	Modelos teóricos / comparación (trans)cultural
Documentos novohispanos de contacto	Continuidades / discontinuidades con contextos arqueológicos	—	—	—	—	—	—

Tabla 3. Correlación entre categorías de datos y disciplinas.

Datos arqueológicos/ bioarqueológicos	Datos de la imagen	Datos epigráficos (texto)	Información lexicográfica	Información etnográfica	Información antropológica/ sociológica/ etnológica	Fuentes históricas
<ul style="list-style-type: none"> Contextos funerarios Patrón de asentamiento Información de contextos domésticos de elite Contextos palaciegos 	<ul style="list-style-type: none"> Representaciones en escultura y pinturas en objetos inmuebles y muebles, que sean posibles indicadores de alianzas matrimoniales, declaraciones parentales, etc. y que estén asociadas con grupos de poder 	<ul style="list-style-type: none"> Expresiones de parentesco, Indicadores de alianzas matrimoniales Títulos y sus patrones de transmisión 	<ul style="list-style-type: none"> Entradas de diccionarios de lenguas mayances 	<ul style="list-style-type: none"> Culto a los ancestros o muertos Patrón de unidades domésticas que pueden referir sistemas de parentesco Estudios comparativos culturales 	<ul style="list-style-type: none"> Teoría antropológica, etnológica y sociológica sobre parentesco, intercambio de mujeres, sistemas de reproducción social, etc. Modelos de sistemas sociopolíticos 	<ul style="list-style-type: none"> Posibles analogías y continuidades históricas

Tabla 4. Correlación entre categorías y conjuntos de datos pertinentes a este estudio.

En una primera etapa de investigación, como parte de mi tesis de maestría, me centré en la identificación y registro de las expresiones de parentesco contenidas en 43 textos jeroglíficos procedentes de Calakmul y de diferentes sitios aliados con la dinastía Kanu'í; además revisé las entradas de estos términos y afines en los diccionarios de lenguas cholanas, yucatecanas y tseltalanas (para más detalle ver Vázquez López 2011). En el presente trabajo incluiré parte de dicha investigación con el fin de incorporar la información pertinente y dar continuidad a la misma. Más adelante, se explica cómo se seleccionó la muestra de textos jeroglíficos, de imágenes y la consulta de fuentes lexicográficas.

3.2. Elementos de estudio

Los elementos de estudio que aquí se manejan se dividen en dos conjuntos principales: 1) fuentes directas y 2) fuentes indirectas. Las fuentes directas se conforman por los materiales que están directamente vinculados con el objeto de estudio como los textos jeroglíficos, las imágenes y el material arqueológico, así, estas fuentes directas no corresponden uno a uno con las disciplinas primarias.

A su vez, las fuentes indirectas de información, son aquellas que no tienen un vínculo inmediato, pero que proporcionan información que ayuda al entendimiento y al marco interpretativo de los datos directos —los complementan o contrastan y los enriquecen—; como es el caso de las fuentes coloniales, lexicográfica y las teorías antropológica, etnológica y sociológica. Con respecto a la teoría antropológica, etnológica y sociológica, que forman el fundamento conceptual del estudio, son de suma importancia ya que es a través del puente metodológico entre la teoría y el dato empírico que buscamos generar explicaciones a las preguntas de investigación. Así, las fuentes indirectas, no se refieren de forma inmediata al problema específico de estudio pero nos aproximan a su entendimiento y a la comprensión de los materiales. La recolección de los datos, debe pasar por un proceso de interpretación para poder generar explicaciones, pero sin el soporte de modelos teóricos, esas interpretaciones pueden quedar sin sustento. Ahora bien, en cuanto a la teoría, es importante no quedarnos a un nivel extremadamente teórico donde los datos empíricos no encajen o sean forzados a encajar. De esta manera, se trata de buscar un

balance entre los distintos conjuntos de datos y la manera en que los vinculamos con las fuentes indirectas.

3.3. Fuentes directas

3.3.1. Texto e imagen

Recopilación de datos epigráficos e iconográficos

Para la recopilación de las expresiones de parentesco en el registro epigráfico relacionado con la dinastía Kanu'í se realizó la búsqueda y revisión de textos procedentes de Calakmul y de los sitios con que los que esta dinastía mantuvo relaciones, principalmente de carácter político —de alianza o de subordinación. Se incluyeron textos procedentes de los sitios Arroyo de Piedra, Calakmul, Caracol, Champerico, Dzibanché, Dos Pilas, El Perú, El Resbalón, Homul, La Corona, Los Alacranes, Naachtun, Naranja, Ojo de Agua, Oxpemul, Polbox, Tamarindito y Uxul (Tabla 5). Algunos de los textos incluidos no contienen expresiones de parentesco o sugieren alianzas matrimoniales directas entre los miembros de la dinastía Kanu'í y de otras entidades, pero Kanu'í parece haber jugado un papel de intermediario en la negociación de estas estrategias, como en el caso de las relaciones entre Naranja y Dos Pilas, o Naranja y Holmul. En otras palabras los Kanu'í no parecen haber establecidos matrimonios con esas entidades, por lo menos no referidas en los textos jeroglíficos, pero los gobernantes Kanu'í avalaron, supervisaron o incluso decidieron esas alianzas, lo que refleja un papel de intermediarios en el establecimiento de dichas alianzas. En lo referente a los matrimonios, sin duda La Corona es el caso más representativo de este tipo de alianzas matrimoniales con Kanu'í, como se verá más adelante.

Cabe aclarar que la red sociopolítica alcanzada por los Kanu'í no sólo incluyó a los sitios mencionados anteriormente, pero los textos donde se encontraron expresiones de parentesco o alianzas matrimoniales proceden de estos sitios. Esa es la razón por la que se consideraron en este estudio. Para la recopilación de las expresiones de parentesco en el registro epigráfico relacionado con la dinastía Kanu'í realicé la búsqueda y la revisión de textos, tanto de Calakmul como de los sitios con que los que esta dinastía mantuvo relaciones políticas de alianza o subordinación.

Los textos incluidos en el estudio fueron seleccionados de acuerdo con los dos criterios siguientes:

1. Aquellos textos relacionados con la dinastía Kanu'l, ya sea procedentes de Calakmul o bien de otras entidades políticas que tuvieron una clara relación de alianza o subordinación con esta dinastía (ver Martin y Grubre 2000: 101-115; Wölfel 2007), y
2. aquellos donde fue posible identificar un término de parentesco, ya sea estableciendo una relación entre dos o más personas, o bien también en aquellos casos en que los términos aparecen independientes, es decir, sin establecer una relación de parentesco clara entre dos o más individuos. También se incluyeron juegos de estelas pareadas que aunque no presentan referencias explícitas de relaciones de parentesco o por afinidad, el formato y las imágenes representadas implican uniones matrilineales o posibles relaciones madre e hijo (Proskouriakoff 1961; Marcus 1987, 1992; Joyce 2000; Stewart 2009).

Por esta razón la selección de textos incluida en la muestra es bastante reducida, conformada por 43 textos, todos registrados en soportes de piedra como estelas, paneles, bloques de escalinatas y altares, y un tiesto procedente de Dzibanché se identificaron un total de 88 términos de parentesco.

A continuación se presenta una tabla indicando los monumentos que se incluyeron en la base de datos y que se analizaron en el proceso de la investigación de maestría, y que continuó durante el trabajo de doctorado pero con un enfoque centrado en los sitios de Calakmul, Uxul, La Corona y El Perú. La tabla con las expresiones de parentesco mencionadas en cada texto se incluye en el Apéndice C, misma que se generó desde la investigación anterior.

Sitio	Monumento	Número de inventario
Arroyo de Piedra	estela	1
Arroyo de Piedra	estela	2
Arroyo de Piedra	estela	6
Calakmul	estela	114
Calakmul	estela	23
Caracol	altar	21
Caracol	estela	1
Caracol	estela	3
Caracol	estela	13
Caracol	estela	16
Champerico	estela	3
Dzibanché	vasija	no publicado
Dos Pilas	panel	6
Dos Pilas	escalinata	EJ 2W, escalón 6
Dos Pilas	panel	18
Dos Pilas	escalinata	EJ 1, escalón III?
El Perú	estela	15
El Perú	estela	16
El Resbalón	escalinata3	EJ 3, bloque 12
La Corona	tablero/altar	Panel 6 / Altar de Dalls de La Corona
La Corona	escalinata	EJ 3, bloque V (K9126)
La Corona	panel	4 (Sitio Q Panel 4)
La Corona	panel	2
La Corona	panel	1 (panel nuevo)
La Corona	panel	3/ Sitio Q Panel 1
Los Alacranes	estela	1
Moral Reforma	estela	2
Moral Reforma	estela	4
Naachtun	estela	21
Naranjo	altar	1
Naranjo	estela	8
Naranjo	estela	24
Naranjo	estela	29
Naranjo	estela	13
Naranjo	escalinata	EJ 3, bloque III
Ojo de Agua	estela	1
Oxpemul	estela	2
Oxpemul	estela	4
Oxpemul	estela	12
Pol Box	estela	3
Tamarindito	escalinata	EJ 3
Uxul	estela	2
Uxul	altar	2
Uxul	estela	17

Tabla 5. Textos que presentan expresiones de parentesco incluidos en este estudio (modificada de Vázquez López 2011: 82).

Como se observa en la Tabla 5, sólo existen dos ejemplos de expresiones de parentesco procedentes de Calakmul, mientras que el resto de los textos considerados en la muestra pertenecen a otros sitios. Esto es una constante en la reconstrucción de la historia de la dinastía Kanu'l, la cual en gran medida se basa en menciones foráneas debido

a que el estado de conservación de la mayoría de las 117 estelas registradas para el sitio, de manera general, tiende a ir de lo regular a mala, debido a la intemperización y a la calidad de la piedra caliza empleada, la cual es sumamente deleznable. Por otro lado, varias estelas de Calakmul fueron cercenadas en tiempos modernos y las partes mutiladas fueron extraídas del sitio, muchas de ellas no se han encontrado hasta la fecha. Por ejemplo, las estelas ubicadas al pie de la Estructura I, fueron las que más sufrieron estas agresiones por parte de los saqueadores.¹⁰

La mayoría de estos monumentos, además de contener textos incluyen imágenes, mismas que se incorporaron en el estudio y en la base de datos; sobre esto se hablará más adelante en el apartado sobre el estudio de la imagen. En particular, se incluyeron representaciones de mujeres, o bien aquellas que denotan relaciones hombre-mujer / esposo-esposa / hijo-madre.

Las fuentes de información

Como bien sabemos, existen diferentes soportes en los que los escribas mayas materializaron los textos y las imágenes. Éstos incluyen objetos elaborados en piedra, barro, estuco, concha, jadeíta, hueso, piel de animales, textiles y muy probablemente papel, entre otros. Además, texto e imagen también fueron plasmados en pinturas murales y en cuevas. Lamentablemente no todos los soportes sobrevivieron al devenir del tiempo y aquellos elaborados con materiales perecederos no han llegado hasta la actualidad. Sin embargo, otro tipo de información, como las imágenes talladas en piedra o representadas en pinturas, muestra que los textiles fueron otro de los soportes en los que se “escribieron” textos, por ejemplo, en las pinturas murales de la Estructura I de la Acrópolis Chi’k Naahb o en el traje de la mujer representada en la Estela 9, ambas de Calakmul; también tenemos otros ejemplos como una figurilla de Lagartero, en los murales de Bonampak donde aparece un personaje cuyo braguero tiene glifos y en algunas vasijas (Carrasco Vargas *et al.* 2009; Valencia Rivera 2009; Golden *et al.* 2012). En el caso que nos ocupa, las expresiones de

¹⁰ Estas estelas eran las mejor conservadas ya que la piedra empleada para su elaboración era más dura, lo que se observa en los núcleos cercenados que dejaron los saqueadores. Estos monumentos esculpidos fueron comisionados por Yuhkno’m Tok’ K’awiil (702-731 d.C.).

parentesco que se han identificado hasta ahora corresponden a tipos de soportes muy restringidos. Principalmente, monumentos de piedra y, en muy pocas ocasiones, objetos portátiles de cerámica, piedra, jadeíta, concha y hueso. Por el tipo de medio en el que frecuentemente se detectan las expresiones de parentesco y las alianzas matrimoniales, es claro que éstas suelen referirse al gobernante, lo cual muestra el papel importante que este tipo de información tenía en la sucesión política, así como su función legitimadora de poder.

Los soportes de textos e imágenes

A grandes rasgos, podemos clasificar en dos grupos amplios los objetos en los que se pueden encontrar tanto textos jeroglíficos como imágenes, éstos corresponden a los objetos no portátiles y portátiles, o bien, inmuebles y muebles. En los inmuebles se pueden incluir todos los elementos asociados a la arquitectura como pinturas murales, jambas, dinteles, tableros, así como estelas y altares, independientemente de la técnica con la que fueron elaborados (talla en madera o piedra, pinturas, estuco modelado, etc.). Los objetos portátiles, como su nombre lo indica, incluyen aquellos artefactos que por su tamaño pequeño y su peso, son fáciles de transportar, como vasijas, objetos de jadeíta, concha, hueso y obsidiana, entre otros, y además son de carácter más privado. La clasificación de los objetos que aquí se emplea obedece a un criterio funcional donde el discurso del texto también adquiere una función específica. Los objetos no portátiles, por su tamaño y su frecuente función arquitectónica (jambas, bloques de escalinatas, dinteles, estelas, etc.) son objetos inmuebles que muchas veces son parte de ceremonias legitimadoras del poder de un personaje protagonista; en el caso de estelas y elementos arquitectónicos así como escalinatas, estas ceremonias pueden ser de carácter público. Por otro lado, los objetos portátiles suelen participar en una cadena de bienes de prestigio, regalos que circulan entre diferentes grupos de la elite o con cierto poder, y en diversos ámbitos espaciales (al interior de un asentamiento o entre diferentes poblados), transmitiendo un mensaje que se propaga más fácilmente en la distancia y que también tiene funciones de legitimación.

Como se mencionó anteriormente, los soportes esculpidos en piedra conforman la fuente principal de información relacionada con las expresiones de parentesco de los soberanos, aunque las expresiones que marcan relaciones de parentesco no se restringen

a ese tipo de soportes, ya que también se han encontrado en vasijas, objetos de hueso, de pizarra, en estucos modelado que decoran edificios, etc.¹¹ A excepción de este caso, los demás soportes que presentan términos y relaciones de parentesco comprenden monumentos tallados en piedra, en su gran mayoría estelas y paneles, así como algunos bloques de escalinatas jeroglíficas, o bien, el caso de la fachada estucada de Holmul, recientemente registrada (Estrada-Belli 2013).

La organización y el manejo de datos

Para la organización de la información recolectada y su manejo, se diseñó una base de datos utilizando el programa FileMaker, que incluye diferentes campos como nombre de sitio, tipo de monumento, número de inventario, estado de conservación, información y representaciones iconográficas, fechas asociadas con el monumento (fechas de eventos referidos en el texto y última fecha del monumento) y los acontecimientos que narra, raíces verbales, nombres femeninos, nombres masculinos, expresiones de parentesco, títulos, cargos, oficios, entidades políticas, topónimos, ubicación del monumento y contexto arqueológico. Además, cada ficha de registro incluye la foto del monumento —cuando es posible— y el dibujo, referencias de publicaciones principales que mencionan al monumento y un campo de observaciones. También se incorporaron la transcripción y la traducción del texto, en algunos casos la transliteración (ver Apéndice B donde se enlistan los campos incluidos en la base de datos).

Como ya he comentado, por el tema de la investigación, por ahora la base de datos contiene aquellos textos de los sitios que tuvieron relaciones sociopolíticas con la dinastía Kanu'l y que contienen expresiones de parentesco, ya sea dentro de frases que establecen una relación de parentesco o como indicativos. Por indicativos me refiero a los vocablos que no aparecen estableciendo una relación de parentesco entre dos individuos, sino que son términos de parentesco que se presenta en una forma que parece un título pero que es muy posible que esté haciendo referencia al lugar que ocupa el individuo en cuestión

¹¹ En la muestra estudiada sólo se identificó una vasija de cerámica que menciona un término de parentesco relacionado con la dinastía Kanu'l y que en realidad se trata de información que me fue comentada, ya que aún no se encuentra publicada (Erik Velásquez García, comunicación personal 2011).

dentro de una unidad social emparentada. Un ejemplo de esto último se tiene en el Panel 1 de La Corona (Figura 4), con una frase que menciona (H2-H3):

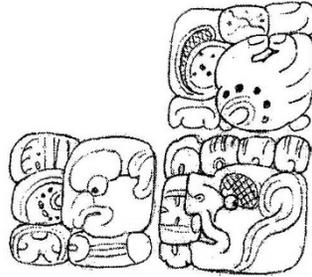


Figura 4. Panel 1 de la Corona, posiciones H2-H3 (bosquejo de David Stuart).

...BIX-na chi[ku]NAB sa-ku-WINIK ch'o-ko K'INICH-AKAN?¹²-[yo?]OK

...b'ix[a]n Chi'k Na[ah]b saku['n] winik ch'ok K'i[h]nich¹ A[h]kan? Yook

'... el hermano mayor, K'ihnich Akan? Yook, el joven, fue a Chi'k Naahb'

Como he referido anteriormente, no sólo se consideraron los textos que establecen un vínculo directo de filiación o afinidad con la dinastía Kanu'l, sino también aquellos donde se establece o sugiere relaciones por afinidad —alianzas matrimoniales— donde los gobernantes Kanu'l parecen haber tenido un papel intermediario. Con esto me refiero a que la negociación de las alianzas matrimoniales puede darse directamente entre dos grupos, o bien, ser definida por un tercer grupo, que en este caso pudo haber sido la dinastía Kanu'l, ya que las entidades directamente involucradas estaban dentro de la misma esfera política y participaban de este tipo de negociaciones que formaban parte de la estrategia de reproducción social y política de todos los actores participantes. Es posible que esta situación se presente en los matrimonios entre Naranjo y Dos Pilas, así como Naranjo y Holmul. Además, se incluyeron estelas pareadas como indicadores de alianzas matrimoniales o de relaciones de madre e hijo. Anteriormente se ha mencionado, pero para entender porque este tipo de estelas se pueden considerar indicadores visuales de relaciones afines o de filiación (madre e hijo), recordemos que las estelas pareadas son estelas que representan a una pareja hombre-mujer, que por lo general corresponden a la

¹² Lectura tentativa propuesta por David Stuart (2005: 180, nota de pie 59).

pareja real, aunque en algunos casos es posible que la mujer representada sea la madre del gobernante. Algunas estelas pareadas se conforman por dos estelas colocadas de tal manera que los personajes representados en cada una de ellas se observan rostro a rostro. En otras ocasiones, se trata de una sola estela que en su frente y su reverso alberga a cada uno de los personajes.

Finalmente, además de los términos antes referidos, también se incorporaron textos que hacen referencia a las voces *otoot*, ‘casa’ y *naah*, ‘casa construida, edificio, estructura’ con el fin de ver si es posible identificar una connotación social o no.

En la base de datos también se incluyeron los títulos y cargos contenidos en los textos de las entidades consideradas en el estudio con el fin de identificar una estructura político-administrativa y la medida en que ésta se define a través de las relaciones entre las unidades sociales, o bien, determinar el papel que estas unidades tuvieron en la configuración sociopolítica Kanu’l.

El método para la lectura de textos jeroglíficos (epigráfico)

El análisis epigráfico que realizaré incluyen la lectura y la interpretación de los textos tanto intrínsecamente (lo que el texto dice en sí) como contextualmente (cómo se entiende el texto en un espacio dado y en la tradición literaria maya). Así, el proceso de lectura de un texto —jeroglífico o no— involucra diferentes pasos que preceden a la parte interpretativa. A grandes rasgos, el método y análisis de lectura de los textos jeroglíficos incluye los siguientes pasos:

- (1) Transliteración (representación de la palabra escrita, por ejemplo a nivel ortográfico)¹³
- (2) Transcripción (representación de la palabra hablada, es decir, en términos de su pronunciación)
- (3) Segmentación morfológica (división de la composición morfológica de la frase)

¹³ Los términos se emplean de manera invertida en la literatura mayista en inglés, por lo que transliteración corresponde a *transcription* como transcripción a *transliteration*. Aunque muchos estudiosos ya han cambiado esta práctica y cada vez es más común encontrarlo de la manera en que se usa en distintas gramatologías de diversas escrituras. No obstante, es importante mencionarlo para no crear confusiones al momento de trabajar con literatura en inglés o en español.

(4) Análisis morfosintáctico (identificación gramatical de los componentes de la frase: raíces verbales, sustantivos, pronombres personales, pronombres posesivos, aspectos, grupos A y B, etc.)

(5) Traducción (en donde se pueden incluir distintos niveles de traducción, partiendo de lo más literal hacia lo que más se acerque a la idea original del texto —lengua de salida— en el idioma en que se traduce —lengua de llegada).

La interpretación de un texto requiere del conocimiento de las convenciones culturales de la lengua de partida para que podamos entenderlo. Una vez traducido el texto, se puede analizar en el sentido contextual, es decir, considerando elementos como el formato en que se presenta el texto, la localización del mismo en el espacio y la manera en que ambos interactúan, por ejemplo, si el texto aparece en objetos portátiles o no, y las implicaciones de esto.

Estos análisis deben realizarse de manera crítica, ya que los textos siempre tienen una intención y debemos tener cuidado de no considerar que lo escrito es un hecho irrefutable. Así, la interpretación del texto debe incluir la lectura “atrás” del texto, es decir, considerar las posibles intenciones con las que fue creado, como la legitimación de una unidad social dentro de distintos contextos: inmediato y de largo alcance. Para abordar este tipo de problemática se debe analizar los medios en que se presentan tanto los textos como las imágenes, si son portátiles o no, el espacio en el que interactuaron estos medios, por ejemplo, si fueron espacios públicos, semipúblicos, privados, etc.

Dado que no soy una epigrafista profesional, aclaro que muchas de las lecturas están hechas por mí pero verificadas y apoyadas en los trabajos de epigrafistas, con el fin de corroborar mi lectura y corregir mis errores. Además de consultar diversas publicaciones que ofrecen lecturas de los textos que he trabajado también recurrí personalmente a epigrafistas para trabajar con ellos y apoyarme en sus comentarios, correcciones y lecturas. Las publicaciones al respecto, junto con los profesionales a los que acudí, me ayudaron substancialmente en el proceso de lectura.

A continuación se explican las convenciones de transliteración y transcripción que se siguieron en el proceso de lectura de los textos jeroglíficos y que se incorporaron en la base de datos.

Normas de transliteración según Harri Kettunen y Christophe Helme (2010: 24-27):

- (1) Las transliteraciones se representan en **negrita**.
- (2) Los logogramas se escriben en **MAYÚSCULAS EN NEGRITA**.
- (3) Los signos silábicos (silabograma) se escriben en **minúscula en negrita**.
- (4) Los signos individuales que se encuentran dentro de un bloque jeroglífico van separados por guiones
- (5) Los signos infijos se escriben entre **[corchetes]** inmediatamente antes o después del signo contiguo.
- (6) Los signos de interrogación se usan (a) dentro de un bloque jeroglífico, separados por guiones para indicar que la lectura de un signo es desconocida; (b) aislados para indicar que la lectura del bloque completo es desconocida; y (c) inmediatamente después de un logograma o un silabograma cuando la lectura de un signo dado no ha sido totalmente comprobada, o bien es cuestionable o incierta.
- (7) Los caracteres erosionado se refieren con el signo #.

Normas de transcripción (según Kettunen y Helmke 2010: 24-27):

- (1) Se escriben con *itálica*.
- (2) En minúsculas. Aunque la primera letra de los nombres propios va con mayúscula.
- (3) Las vocales largas y las glotalizadas que se derivan de la aplicación de las reglas de disarmonía *no* se deben indicar [*entre corchetes*], mientras que
- (4) los fonemas reconstruidos, basados en argumentos internos, históricos, lexicográficos o paleográficos se representan [*entre corchetes*].

Datos lexicográficos

Básicamente, esta parte de la investigación se incluyó en la tesis de maestría (ver Vázquez López 2011) por lo que es necesario remitirse a ella para mayor detalle. En el presente

trabajo me limitaré a explicar cómo se realizó dicha parte y se incluirán los datos cuando sea necesario.

La revisión y recopilación de las expresiones de parentesco o alianza matrimonial contenidos en diferentes diccionarios de lenguas mayances se centró en los subgrupos lingüísticos que tienen una relación más estrecha con el maya clásico. Las lenguas mayas que se hablan actualmente se dividen, a grandes rasgos, en dos grupos: las lenguas de las tierras altas y las de las tierras bajas (Kettunen y Helmke 2010: 22). Los subgrupos lingüísticos más cercanos al maya clásico pertenecen al grupo de las tierras bajas, que está conformado por el cholano, tseltalano y yucatecano.

El objetivo de la revisión de estas expresiones registrados en las fuentes lexicográficas consistió en obtener la información del campo semántico de estos términos y su implicación en la concepción de los vocablos identificados en el maya clásico, ya que se observa cierta fosilización en el uso de los términos a lo largo del tiempo; es decir, los términos de parentesco y de unidades sociales parecen haber sufrido pocos cambios (Tabla 5), pero hay que ser cautelosos ya que esto no significa que la dinámica social no lo haya hecho. Este tipo de datos aporta información sobre la organización social y conforman una fuente importante en el estudio de la concepción oficial del parentesco y las unidades sociales de una sociedad determinada. Se recopilaron 695 entradas que incluyen voces asociadas con parentesco ritual también llamado parentesco espiritual¹⁴, consanguíneo, por afinidad, por adopción y expresiones relacionadas con conceptos de familia, linaje, parentela, genealogía, etc., en 20 diccionarios consulatados. La información se organizó en diferentes tablas que se pueden consultar en el trabajo de maestría (Vázquez López 2011). A continuación se presentan una tabla con los términos que se han rastreado desde la época clásica (Tabla 6).

¹⁴ El parentesco espiritual comprende relaciones de compadrazgo a través de bautismo, bodas y otras ceremonias religiosas. Algunas voces son ahijado, ahijada, madrina, padrino, etc.

Expresión del maya clásico	En las fuentes lexicográficas	Ocurrencias en la muestra
<i>akan?</i>	✓	✓
<i>al</i>	✓	✓
<i>atan</i>	✓	✓
<i>atik</i>		✓
<i>ch'ahb / chit</i>		✓
<i>ichaan</i>	✓	
<i>ihz'iin</i>	✓	✓
<i>juuntahn</i>	✓	✓
<i>kit</i>	✓	
<i>mam</i>	✓	✓
<i>mijiin?</i>	✓	✓
<i>mim</i>	✓	
<i>nich</i>	✓	
<i>saku'n</i>	✓	✓
<i>unen</i>	✓	✓
u-MURCIÉLAGO (T756)-na		✓
<i>yum</i>	✓	

Tabla 6. Relación de expresiones de parentesco identificadas en el registro epigráfico y en las fuentes lexicográficas incluidas en este estudio (modificada de Vázquez López 2011: 53).

La búsqueda de entradas no sólo se restringió a términos de parentesco o de aquellos que denotan alianzas matrimoniales, o parentesco por afinidad, sino también incluí expresiones como *naah* y *otoot*, que refieren a casa construida o estructura y a hogar, respectivamente; para ver las posibles connotaciones sociales de sus campos semánticos (para más detalle sobre la connotación social de la casa ver Capítulo 2, “La sociedad de casas”) (ver Apéndice D, donse se presentan los resultados sobre los campos semánticos de *naah* y *otoot*).

Las fuentes consultadas incluyen diccionarios tempranos —desde el periodo colonial— (cuando fue posible) hasta la actualidad (para más detalle ver Vázquez López 2011). Las lenguas que se consideraron para la búsqueda lexicográfica son:

- Cholanas: chontal, ch'ol, choltí y chortí'.
- Tseltalanas: tseltal y tsotsil.
- Yucatecanas: maya yucateco, mopán, lacandón e itzá.

Las fuentes consultadas son:

A. Lenguas cholanas

1. Ch'ol:

- *Diccionario chol* (Aulie y Aulie 1978).

- *Diccionario chol* (Aulie et al. 2009).
 - *A Chol (Mayan) Vocabulary from 1789* (Hopkins et al. 2008 basado en el diccionario de Fernández de 1789 y publicado en 1892) (ch'ol colonial).
2. Chontal:
- *Dictionary of Chontal* (Knowles 1984).
 - *Vocabulario chontal de Tabasco (mayense)* (Keller 1997).
3. Cho'rti':
- *Chorti dictionary* (Wisdom 1950)(Wisdom 1950).
 - *Gramática del idioma ch'orti'* (Pérez Martínez 1994, recopilado y actualizado por Boot 1995-1997).
 - *Vocabulario chorti-español* (Schumann Galvés 1983).
4. Cholti:
- *Arte en lengua cholti que quiere decir lengua de milperos* (Moran c. 1695) (choltí colonial).
 - *Arte y diccionario en lengua cholti* (Moran 1935) (choltí colonial).
 - *Annotated Cholti dictionary* (Stross 1990 basado en Fr. Pedro Morán).
- B. Lenguas yucatecanas
1. Maya yucateco:
- *Calepino maya de Motul* (CMM) (Ciudad Real 2001) (maya yucateco colonial 1614).
 - *Bocabulario de maya than* (BMT) (Acuña 1993) (maya yucateco colonial 1580).
 - *Arte del idioma maya* (Beltrán de Santa Rosa María 2002) (maya yucateco colonia, 1742).
2. Lacandón:
- *Vocabulario lacandon maya-español (dialecto de Naja')*, (Boot 1997, basado en la gramática del lakandon de Robert D. Bruce publicada en 1968).
3. Mopán:
- *Introducción al maya mopán: los itzáes desde la época prehispánica hasta la actualidad. Estudio interdisciplinario de un grupo maya* (Schumann Galvés 1997).
4. Itzá:

- *Itzaj Maya-Spanish-English Dictionary, diccionario maya itzaj-español-inglés* (Hofling y Tesucún 1997).

C. Lenguas tseltalanas

1. Tseltal:

- *Vocabulario de lengua tzeldal según el orden de Copanabastla* (de Ara 1986) (tseltal colonial).

2. Tsotsil:

- *Libro en que se trata de la lengua tzotzil. Se continua con el bocabulario breve de algunos bervos y nombres, etc., la doctrina cristiana, el formulario para administrar los santos sacramentos, el confesionario y sermones en la misma lengua tzotzil* (Hidalgo 1989) (tzotzil colonial).
- *Vocabulario Tzotzil de San Andrés, Chiapas* (Delgaty 1964).

La imagen (iconografía)

A partir de la década de 1970, el corpus de dibujos y fotografías de las representaciones mayas ha aumentado de forma considerable, al tiempo que se ha facilitado el acceso a ellas. Las aportaciones de Ian Graham, Eric von Euw, Peter Mathews y David Stuart (1975, 1978, 1979, 1980, 1982, 1986, 1992, 1996; Graham y Mathews 1996, 1999; Graham y von Euw 1975, 1977, 1992, 1997) a través del proyecto *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions* que inicio en 1968, así como el registro fotográfico de un gran número de vasijas cerámicas realizado por Justin Kerr (s.f.; 1989, 1990, 1992, 1994, 1997, 2000) y, por otro lado, por Francis Robicsek y Donald Hales (1981) y Nicholas Hellmuth (1986, 1987), han sido fundamentales en el desarrollo de los análisis de la imagen en los estudios mayas, mismos que han tenido un papel de gran importancia a lo largo de la historia de esta inter-disciplina. Además, los avances en los estudios de epigrafía e iconografía, no serían posibles sin la labor de muchos epigrafistas, iconografistas y proyectos arqueológicos que publican las imágenes de los hallazgos recientes con mucho más presteza, en comparación a hace todavía pocos años. Estos esfuerzos en conjunto han generado un corpus de fácil acceso y disponibilidad para los investigadores.

Un elemento importante en el estudio de las imágenes mayas prehispánicas, es su interrelación con el texto. Con frecuencia, la imagen —representada en distintos soportes— se asocia con un texto. La relación imagen-texto suele ser de carácter complementario y no de sustitución, por lo que el entendimiento de las narrativas requiere de la comprensión de ambos. Harri Kettunen señala que “el entendimiento adecuado de la imagen y del texto sólo se puede lograr de forma contextual, de la misma forma en que funciona la lectura de una tira cómica: el contenido de una tira cómica (como parte de un libro) sólo se puede apreciar en su totalidad mediante la lectura total del libro, y con preferencia, con cierto conocimiento del lenguaje, de los motivos y del contexto del autor y de la cultura, la sociedad y el tiempo a los que perteneció” (Kettunen 2006: 39 [traducción del autor]).

Aunque los términos de iconografía e iconología frecuentemente se han usado intercambiamente, éstos se refieren a distintos procesos de interpretación. La iconología, de alguna manera, inicia, ahí donde la iconografía termina (D'Alleva 2005: 21). La iconología toma las identificaciones realizadas en el análisis iconográfico e intenta explicar cómo y por qué se seleccionó determinada imaginería en términos de un contexto cultural más amplio de la imagen (D'Alleva 2005). La idea es explicar por qué podemos considerar a estas imágenes como “diagnósticas” o características de una cultura particular (D'Alleva 2005: 21). Por ejemplo, tomando ciertas representaciones mayas de mujeres en estelas del Clásico tardío como la Estela 34 de El Perú y las estelas 28 y 79 de Calakmul, una vez que hemos identificado que las mujeres están representadas en una forma particular: vistiendo un traje reticulado con un cinturón que porta una cabeza zoomorfa al centro y un tocado semejante, entonces queremos entender por qué estas mujeres se representaban con estas convenciones visuales en una época y lugares particulares.

Muchos de los acercamientos teóricos de la historia del arte han sido desarrollados en otras disciplinas y adaptados por historiadores del arte, pero la iconografía y la iconología fueron desarrolladas primero por historiadores del arte, específicamente para el análisis del arte (D'Alleva 2005). El origen del estudio de la imagen inició hace mucho tiempo, incluso antes que se desarrollará el análisis del texto escrito. Tras una larga historia en el desarrollo del análisis de la imagen, Aby Warburg —historiador del arte— junto con sus discípulos,

desarrolló la teoría iconográfica moderna enfatizando que la obra está conectada a un contexto cultural mucho más amplio, que debemos conocer para entender la representación. Erwin Panofsky —alumno de Warburg— enfatizó el contenido de la imagen como inseparable de la forma (Panofsky 1970). Panofsky definió tres niveles de análisis iconográfico / iconológico, cada uno con su propio método y objetivo (Panofsky 1970, 1972); que han sido el punto de partida en el estudio del arte mesoamericano prehispánico. Muchos especialistas en el tema han hecho modificaciones al método propuesto por Panofsky para adecuarlo a la obra mesoamericana, ya que el original se planteó para estudiar el arte renacentista, por lo que representan retos distintos.

En el primer nivel, *análisis pre-iconográfico* (descriptivo), se realiza un análisis formal muy básico en el que se identifican los elementos y las partes constitutivas de la obra. En el segundo, *análisis iconográfico*, se identifican los elementos constitutivos como parte de un programa más amplio, reconociendo una historia o un personaje. Finalmente, es en el *análisis iconológico* (interpretativo), donde el observador descifra el significado de la imagen tomando en cuenta el contexto temporal y espacial en que fue creada la obra, las convenciones estilísticas de la época, las intenciones de su(s) creador(es), etc. Para dar un ejemplo sencillo sobre cómo aplicar el método, podríamos ver un monolito e identificar que tiene una imagen femenina que viste un traje reticulado con una cinturón que tiene una cabeza que recuerda a un pez. Indagando más, podríamos identificar que es una estela maya del Clásico con una mujer vestida con un traje de red y un cinturón con la cabeza de *xook* —vinculados con el mito maya del dios del maíz—, que porta un tocado que representa la serpiente acuática, y que hay varias representaciones semejantes en distintos sitios del área maya que caen en un periodo específico y que parecen tener un fuerte asociación con la dinastía Kanu'í. En el tercer nivel, comenzaríamos a analizar el papel que estas mujeres tuvieron en la configuración de las redes sociopolíticas de los Kanu'í, al vestir un traje que simboliza un entramado que refleja las redes sociales y el manto terrestre, y pensaríamos que quizá se trata de reinas, o de las esposas de los gobernantes, o de las madres de ellos o de los futuros soberanos. También comenzaría a pensar en problemáticas relacionadas con género, la agencia y otro tipo de nociones antropológicas y sociológicas.

En el caso que nos ocupa, esta información se complementaría con la del texto que acompaña la imagen y que nos puede aclarar ese tipo de relación, al tiempo que nos aporta datos sobre los vínculos que tenían los distintos sitios que usaban determinado canon estilístico. El avance en los estudios epigráficos mayas ha favorecido la comprensión de los textos, que a su vez pueden transformarse en una herramienta muy útil. Esto también ha generado que el texto escrito se tome como la base para la interpretación de la imagen en el arte maya, descubriendo en ellos las narrativas o los contenidos subyacentes que dotan de sentido a la imagen (Salazar Lama 2014). No obstante, debemos tener cuidado con esto, ya que el uso del texto escrito es importante como herramienta en el proceso de análisis de la imagen pero no se debe volver la base del mismo. La complementación entre imagen y texto es un nivel de interpretación que se ubica más adelante, como parte de un método interdisciplinario.

Realizar el análisis conforme a los pasos propuestos por Panofsky que no es tarea fácil, o aplicable a cualquier estudio de la imagen, debido tanto a la distancia cultural y temporal entre la representación y el observador como al tipo de obra con la que trabajamos. Por ejemplo en las imágenes mesoamericanas de la época prehispánica, no es fácil identificar los elementos constitutivos de la obra sin conocer la cultura y la sociedad que la generó, y el entrenamiento que se requiere para la identificación de los componentes. El análisis iconográfico busca recuperar el contenido simbólico y alegórico¹⁵ de la representación, mismo que está cargado de contenido cultural. Para aproximarnos a ello se requiere de cierto conocimiento sobre la sociedad que generó la obra y de sus convenciones visuales, antes de estudiar una imagen o un conjunto de ellas. Por su parte, el análisis iconológico busca adentrarse en los significados de los elementos constitutivos, los simbólicos y las alegorías en su contexto cultural.¹⁶ Siguiendo a Daniel Salazar Lama, en

¹⁵ Un símbolo es algo ampliamente reconocido como representativo de una idea o una entidad, mientras que la alegoría es una narrativa constituida por una serie de símbolos, que también se reconoce como diagnóstica de una idea o una entidad (D'Alleva 2005: 23). Ambos están definidos culturalmente, por lo que sus significados no siempre son evidentes para cualquier miembro de una cultura —incluso dentro de la cual se produce la obra— y mucho menos para ajenos de la misma.

¹⁶ Panofsky estuvo fuertemente influenciado por la teoría de la forma significativa de Ernst Cassirer (1979), filósofo alemán, que sostiene que las imágenes representan principios o ideas fundamentales (valores simbólicos) en una cultura dada, por lo que las obras de arte constituyen “documentos” de un artista, una

este estudio se considera a la imagen como un documento que refleja una cosmovisión determinada, portadora de un mensaje ideológico transmitido a través de formas convencionales y que a su vez está determinada por el contexto cultural y por el grupo social que la generó (Salazar Lama 2014: 2).

En el presente estudio, en el estudio de la imagen se incorporan las representaciones contenidas en distintos soportes (ver arriba, apartado “Las fuentes de información”), principalmente en escultura, y su contexto mediante el registro de los elementos que conforman la imagen y que pueden ser comparados con otras. Esto con el fin de determinar patrones que pueden ser comparados o contrastados con la información escrita y con el dato arqueológico y, de ahí, continuar con el proceso interpretativo de la problemática de estudio. Los elementos constitutivos de las imágenes seleccionadas también se incluyeron en la base de datos.

La muestra analizada corresponde, en gran medida, a las representaciones que se asocian con los textos incluidos en el estudio. También se incluyeron imágenes contenidas en medios que no necesariamente contienen expresiones de parentesco o alianzas matrimoniales pero que están de alguna manera implicadas en la representación, por ejemplo, las estelas pareadas. Soportes como las estelas pareadas se consideraron dentro del estudio debido a que reflejan alianzas matrimoniales de manera no explícita —o de madre-hijo— y, por ende, corresponden a los pocos registros que proporcionan este tipo de información, ante la falta de relaciones matrimoniales o casamientos expresadas directamente a través del uso de la palabra escrita (esto se discutirá más adelante, en el Capítulo 8). Además, también incorporamos otros estudios relacionados con nuestro tema y complementándolos con nuevas observaciones o comentarios, particularmente incluyo parte de un trabajo sobre la representación de la mujer en la esfera política de Kanu’l que elaboré con Ana García Barrios (García Barrios y Vázquez López 2011; García Barrios y Vázquez López 2013; además ver Marcus 1987, 1992; Proskouriakoff 1950, 1961). Se

religión, una filosofía, o incluso, una sociedad entera. Así, las formas simbólicas están cargadas de significado cultural. Como en cualquier área de estudio, y más claramente en las que aquí nos ocupan, el bagaje cultural del investigador afecta su interpretación, de lo cual debemos estar conscientes y ser cautelosos. Si la imagen constituye un documento, como dice Cassirer, también debemos tener un ojo crítico en el momento de su interpretación, de igual manera en que se trata un texto escrito.

considerará como un documento que refleja una cosmovisión determinada, portador de un mensaje ideológico transmitido a través de formas convencionales y que a su vez está determinado por el contexto cultural y por el grupo social que lo creó. Una

3.3.2. Evidencia arqueológica y bioarqueológica

Los datos arqueológicos que se tomaron en cuenta para el presente estudio incluyen información bioarqueológica procedente de contextos funerarios de los sitios arqueológicos de Calakmul, La Corona, El Perú y Uxul. También se consideraron los levantamientos de los asentamientos y de los grupos palaciegos disponibles y cuya temporalidad corresponda al Clásico tardío. Aunque la muestra de datos arqueológicos se enfocó en los sitios del corredor Calakmul-Uxul-La Corona-El Perú, se incluyeron datos procedentes de otros sitios arqueológicos. Cuando fue posible¹⁷, se observaron los diseños de plantas y datos del periodo Clásico temprano para ver si se podía identificar una ruptura con el periodo de mayor expansión política de los Kanu'íl, es decir, con la intención de identificar un antes y un después de las relaciones de los sitios con dicha dinastía.

El estudio de estos elementos arqueológicos y llevarlo a un nivel comparativo entre los datos de los distintos sitios tiene como objetivo tratar de identificar patrones compartidos que puedan referenciar un proceso de “kanu'ización” (Marcello Canuto, comunicación personal 2013), o bien, refutar la existencia del mismo. Es evidente, que para identificar un patrón de esta naturaleza, es necesario contrastar con patrones de sitios que claramente no tuvieron relación alguna con los Kanu'íl y su esfera política, para poder definir lo que es y no es un aparente patrón Kanu'íl. Además de la comparación entre sitios, también es indispensable la comparación intra-sitio de las distintas ocupaciones, sobre todo de aquellos sitios de los que se sabe que no siempre tuvieron una relación estrecha con la dinastía Kanu'íl, para ver si se observan cambios en los patrones arquitectónicos, de asentamiento y de otras prácticas culturales.

¹⁷ La identificación y obtención de este tipo de información está sujeta a los métodos de excavación que cada proyecto arqueológico elige y no siempre se cuenta con el levantamiento o los diseños de las plantas de las distintas ocupaciones de un conjunto o espacio arquitectónico, por ende, tampoco se tienen otro tipo de materiales arqueológicos asociados con cada una de las ocupaciones. La disponibilidad de los datos, en general, depende de las elecciones y los intereses que cada proyecto plantea.

La evidencia arqueológica provee de un conjunto de datos importantes de compararse/contrastarse con los datos epigráficos e iconográficos para ver convergencias o contraposiciones. Cabe aclarar que los materiales epigráficos e iconográficos también corresponden a evidencia arqueológica, en un sentido más amplio, pero aquí los tomaremos como líneas de evidencia distintas, por el tipo de tratamiento que requiere cada uno, al momento de estudiarlos. De hecho tanto el texto como la imagen tienen problemáticas propias que rebasan los métodos, las preguntas y los alcances de la arqueología. Por ello, los textos deben estudiarse a la luz de la gramatología en tanto que las imágenes a través de la historia del arte; además de que existen otros caminos para su estudio, como la filología, lingüística, historia y otros, según los criterios e intereses de cada investigador.

La mayoría de la evidencia material que se presenta aquí proviene de informes arqueológicos de los proyectos de Calakmul —donde tuve la posibilidad de trabajar unos años— de La Corona, El Perú y Uxul. Lamentablemente, los datos obtenidos a través de las excavaciones que realicé en Calakmul no se incluyen del todo pues dichos contextos no son el foco principal para la problemática que aquí abordamos. No obstante, algunos datos de dichas excavaciones así como otros derivados de diferentes estudios que efectué en Calakmul serán integrados.

En cuanto a los otros sitios que se consideran en esta investigación, como ya mencioné antes, decidí acotar la muestra y enfocarme en aquellos sitios que se localizan en lo que el Proyecto Arqueológico La Corona, bajo la dirección de Marcello A. Canuto y Tomás Barrientos Quezada (2013), ha denominado “camino real”. Esta decisión se basa, por un lado, en que incluir los datos arqueológicos obtenidos por los proyectos realizados en todos los sitios aliados en algún momento de su historia con los Kanu’l, haría que este trabajo se prolongara por un tiempo muy largo debido a que esta dinastía conformó una de las entidades políticas más poderosas del Clásico, en particular en el tardío, siendo la dinastía más mencionada en los textos jeroglíficos del mundo maya. Por otro lado, creo que enfocarme en el corredor entre Calakmul y El Perú, acota la información con los sitios más cercanos a Calakmul y con los que probablemente los Kanu’l establecieron las relaciones

más estrechas y duraderas, lo que representaría una buena muestra con información enriquecedora de las unidades sociales y su repercusión en lo político. De esta manera, se considera la evidencia arqueológica proveniente de sitios como Uxul, La Corona y El Perú, relativa al Clásico tardío, sin excluir el uso de datos arqueológicos procedentes de otros sitios fuera de esta ruta, cuando el argumento lo requiera.

Datos arqueológicos

Asentamiento y unidades domésticas

Las unidades de estudio se centran tanto en el arreglo espacial de los asentamientos como de las unidades máximas sociales: las unidades domésticas de la elite gobernante que habitaba en los conjuntos palaciegos. Para esto se recurre al análisis del patrón de asentamiento intra e intersitio, para ver la manera en que las unidades domésticas de elite se relacionan con las unidades político-administrativas, lo que nos aportará información sobre la configuración sociopolítica de los asentamientos analizados y las similitudes o diferencias entre los distintos sitios seleccionados a través de la comparación de sus plantas. Esto además, también podría aportar información sobre las unidades sociales en competencia al interior de un sitio (ver Bazy *et al.* 2010), en los casos en que haya distintas unidades habitacionales de elite en un mismo sitio que puedan ser comparadas.

Los estudios de este tipo se han enfocado en las formas de organización al interior de dichos grupos y en relación con otros (estudios de tipo comparativo): distribución espacial, definición de áreas de actividad, roles de los miembros del grupo, etc. Más en concreto, estos estudios no sólo se basan en el análisis espacial de los elementos arquitectónicos sino también en el análisis de la distribución espacial de los artefactos, para la definición de áreas de actividad y la estructura económica del grupo doméstico, con el fin de aproximarse a la estructura de la unidad doméstica. Sin embargo, este tipo de investigación requiere de excavaciones minuciosas y registros detallados de los hallazgos, lo cual no siempre es posible dado los criterios de intervención de cada proyecto y sus preguntas de investigación.

El grupo doméstico está formado por los individuos que comparten el mismo espacio físico para comer, dormir, crecer, procrear, trabajar, descansar, entre otras

actividades. Linda R. Manzanilla Naim (1986, 2007) señala que el grupo doméstico se define con base en tres criterios básicos: 1) residencia, 2) actividades compartidas y 3) parentesco, pero esencialmente es un grupo que comparte actividades (Wilk y Ashmore 1988). De acuerdo con Richard Wilk y Robert Netting (1984), lo más importante del grupo doméstico son las actividades que se realizan en él más que las personas que lo conforman, definiendo etnográficamente al grupo doméstico como un grupo de actividades económicas. Las principales funciones que se asocian con los grupos domésticos son la producción, el consumo, la co-residencia, la reproducción y la transmisión generacional de la riqueza, propiedad y derechos, además de otras funciones menos palpables en el contexto arqueológico pero que son fundamentales para las unidades sociales como la reproducción y preservación de costumbres, idioma y legado intelectual, entre otros. Los grupos domésticos no necesariamente involucran todas estas funciones pero una combinación de algunas de ellas, por lo que en la arqueología, ante la ausencia de personas a entrevistar, se trata de identificar posibles actores o actividades (Ashmore 1988: 5).

En el estudio de los conjuntos domésticos (*household clusters*, en inglés, como lo denominaron Kent Flannery y Marcus Winter en 1976: 45) a nivel formal (arreglo espacial, ubicación dentro del asentamiento, materiales constructivos, complejidad del diseño arquitectónico, etc.) tomo en cuenta los trabajos de Marshall J. Becker (1982, 2003), William A. Haviland (1988) y Bradley E. Ensor (2013a, 2013b), entre otros, cuyas aportaciones pueden enriquecer la manera en que se observa el conjunto doméstico. El conjunto doméstico se entiende como un complejo que a grandes rasgos incluye unidades habitacionales (con sus dormitorios, cocinas, bodegas, patios, traspatios, sectores de desecho, áreas para el ritual doméstico y el funerario) y las estructuras accesorias para almacenar, preparar alimentos, criar animales domésticos, cultivar hortalizas, etc. (Manzanilla 2007: 448). Si bien, en este estudio me centro en el análisis del arreglo espacial de los conjuntos palaciegos —en particular de los grupos gobernantes—, esta definición toma matices propios aunque se puede considerar que sigue un patrón similar al de un conjunto doméstico, pero con mayor complejidad en su configuración, por ser el lugar donde se alberga la familia real junto con otros miembros de la corte (una exposición más

detallada sobre los conjuntos palaciegos se presenta en el Capítulo 6) (ver Inomata y Houston 2001a, 2001b). No obstante, considero importante partir de ciertos conceptos básicos que pueden tener injerencia en los patrones palaciegos y en las residencias con características más complejas que aquellas unidades habitacionales habitadas por otros grupos sociales.

Haviland (1982, 1988), con base en la evidencia arqueológica de Tikal, propone que la unidad doméstica surgió de una casa pequeña individual a la que se fueron añadiendo más casitas debido al crecimiento del grupo doméstico, al pasar de los años. De esta manera, desde hace varias décadas se ha considerado que los mayas prehispánicos, por lo general, vivieron en conjuntos domésticos conformados por familias extendidas relativamente grandes (Kurjack y Garza 1981; Sanders 1981; Willey 1981). Así, la unidad doméstica maya típica se conformó entre dos a cinco casas construidas individuales y pequeñas, que se han considerado como la residencia de familias nucleares o biológicas (Willey 1981: 388-389). De acuerdo con Haviland, las familias extendidas —que se conforman por familias nucleares emparentadas habitando en un mismo conjunto doméstico, son propias de las sociedades agrarias no industriales (Haviland 1988: 123). El crecimiento de estas unidades sociales también se asocia con la práctica de que algunos de los hijos/as llevan a sus esposas/os a vivir a su grupo doméstico, lo que se refleja en el contexto arqueológico a través del crecimiento del conjunto habitacional, ya sea adosando estructuras o cuartos a edificios ya existentes, construyendo estructuras independientes en el terreno, alrededor de un patio o área abierta que se comparte con los demás miembros y habitantes del conjunto, y/o mediante una mayor segmentación de los espacios interiores a través de la colocación de muros y el cierre de entradas, para generar mayor privacidad.

Wilk (1988: 136) señala que existe un consenso en considerar al grupo doméstico como una unidad flexible y adaptable, que cambia su forma y función cuando las condiciones económicas y ecológicas cambian. En nuestro caso de estudio considero que también las condiciones políticas tienen un papel importante y que las estrategias de reproducción social a las que recurre el grupo tienen un vínculo estrecho con las condiciones económicas y políticas. Los grupos domésticos se modelan mediante prácticas

que regulan y definen decisiones cruciales en la conformación de la unidad social, por ejemplo, edad de casamiento, selección de pareja, lugar de residencia postmarital, número de hijos y modo de herencia y sucesión, entre otras decisiones (Wilk 1988). Estas prácticas no siempre están prescritas por reglas de conducta (ver discusión en el Capítulo 2).

De acuerdo con sus trabajos realizados en el área q'eqchi', Wilk señala que el espacio que separa las casas entre sí es un indicador sensible de las relaciones al interior del grupo doméstico, que puede indicar las preferencias en las relaciones, por ejemplo, la gente construye sus casas cerca de aquellas habitadas por personas más cercanos a ellos. De la misma manera, las familias nucleares independientes rara vez se colocan a menos de 30 m de distancia entre sí (Wilk 1988: 143). Wilk considera que la evidencia etnográfica del caso q'eqchi' y la información etnohistórica proporcionan un marco interpretativo interesante para correlacionar con los patrones arqueológicos. Así, y siguiendo la terminología propuesta por Wendy Ashmore (1981), se puede equiparar a los "grupos informales" de casas con los grupos domésticos multifamiliares organizados de manera dispersa, mientras que las plazuelas o grupos de patio —de carácter más formal— se asemejan a los grupos domésticos multifamiliares con mayor cohesión (Wilk 1988: 143).

En el presente estudio nos interesa combinar los planteamientos anteriormente expuestos junto con las observaciones basadas en los estudios culturales comparativos con datos de la HRAF expuestas en el Capítulo 2 (por ej. Ember 1973; Divale 1977; Ensor 2013a, 2013b), para complementarlas y enriquecer las observaciones del estudio de caso.

En resumen, por un lado se incluye el análisis del arreglo espacial del asentamiento para ver la manera en que los diferentes grupos arquitectónicos se relacionan entre sí y con el grupo central de un sitio. Por otro lado, se realiza el análisis de las plantas arquitectónicas de los conjuntos palaciegos o residenciales de los grupos gobernantes, tanto al interior de un mismo conjunto para ver la relación de los distintos espacios construidos, como al exterior para ver su articulación con el resto de la ciudad. En un siguiente paso, se hace el estudio comparativo de estos patrones con los observados en los otros sitios incluidos en el estudio. Los patrones estudiados corresponden a las plantas del Clásico tardío, y en menor medida se incluyen ocupaciones más tempranas del mismo espacio cuando es

posible de acuerdo con los registros arqueológicos accesibles. El análisis de los materiales arqueológicos queda más limitado debido a que no todos los sitios han publicado o generado análisis minuciosos de éstos, o bien, las excavaciones en los conjuntos arquitectónicos son parciales.

Datos bioarqueológicos

Como parte de los datos bioarqueológicos considero de gran relevancia integrar la información proveniente de entierros que aportan información sobre las prácticas funerarias y bioculturales, los tratamientos semejantes o diferenciales entre los miembros de la unidad que pueden ser divididos en grupos por sexo y edad. Al hablar de costumbres funerarias viene a la mente de manera inmediata la idea del culto a los ancestros, por lo que surgen preguntas como ¿se puede hablar de un culto a los ancestros o se trata de un culto a los muertos? ¿En caso de existir un culto a los ancestros, qué miembros de la unidad social se convertían en ancestros y por qué? ¿Si hay personajes ancestralizados, cómo podemos distinguir cuándo un entierro corresponde a un ancestro o no? No obstante, abordar este tipo de problemáticas a partir del tipo de evidencia que tenemos de sociedades del pasado es prácticamente imposible. Se pueden analizar ciertos elementos y prácticas y aun así sería difícil responder a estas preguntas. Independientemente de estas cuestiones, la información aportada por los entierros localizados dentro de un grupo doméstico junto con los datos arqueológicos podría arrojar luz sobre la longevidad de una estructura doméstica y de ahí compararla con otros casos.

La cercanía en línea directa con el ancestro genera una jerarquización al interior del grupo doméstico, ya que aunque hablemos de una unidad social de tipo cooperante (en palabras de Wilk 1988); existe una variabilidad social al interior del grupo. La cercanía de un miembro con el ancestro define el acceso a derechos y privilegios al interior del grupo, donde un punto que ha destacado en diferentes estudios es la importancia del acceso, uso y control de la tierra (Hendon 1991, 2007, 2010; McAnany 1995). De nuevo, este tipo de propuestas se basan en los estudios etnográficos realizados en diferentes partes del mundo, pero es una cuestión bastante problemática para ser corroborada en el caso de las sociedades mayas del Clásico.

El tipo de datos que se considera dentro de este estudio son: la ubicación de las tumbas, las características formales de las mismas, las ofrendas, los atavíos, las materias primas, el número de objetos, la calidad de los objetos, el tratamiento mortuorio, la identificación del sexo y la edad del individuo, así como las prácticas bioculturales reflejadas, como la modificación craneal intencional y la decoración dental.

Además del estudio del culto a los muertos, las prácticas funerarias, el tratamiento de los entierros y las ofrendas, entre otros elementos, la bioarqueología aporta información de gran valor a través del análisis de ADN para la identificación de los lazos consanguíneos dentro de las unidades sociales. Lamentablemente, esta es una información que pocas veces se obtiene debido, por un lado, al mal estado de conservación en el que, con frecuencia, se encuentran los restos óseos y, por el otro, a la muestra reducida del número de individuos vinculados a una misma unidad social que se encuentran en el registro arqueológico. Ambos factores son grandes limitantes en la realización de estudios de ADN, aunado al alto costo de los análisis y otros factores que pueden afectar las muestra, por ejemplo, el uso de cinabrio.¹⁸

Análisis de otros tipos como los isotópicos (por ejemplo, estroncio 86/87, plomo, delta oxígeno 18, etc.) también podrían proporcionar información sobre el origen de los individuos identificados en los enterramientos, lo cual a su vez aportaría datos sobre la procedencia de algunas personas que podrían estar participando en las alianzas matrimoniales y en los pactos con otras entidades. Sin embargo, no siempre se dispone de este tipo de información, por lo que se complica la integración de la misma en el presente estudio. Las razones de la carencia de este tipo de estudios tienen que ver tanto con las mencionadas en el párrafo anterior como con los criterios y preguntas de investigación de cada proyecto. No obstante, el mapa de las firmas isotópicas de estroncio para la región maya muestra niveles de estroncio bastante cerrados en los sitios del Petén, es decir, son muy semejantes; por lo que con base a este método no es posible distinguir los orígenes

¹⁸ Con respecto al cinabrio y sus efectos en los restos óseos, hay quienes consideran que no lo daña y que aún se pueden realizar los análisis de ADN, aunque otros especialistas piensan que si lo afecta. Hay distintitos procesos para realizar este tipo de análisis y algunos de ellos son capaces de procesar muestras aparentemente contaminadas.

específicos de la gente originaria de esta zona y si ésta se movió frecuentemente entre los sitios de los alrededores inmediatos (Price *et al.* 2014; Suzuki 2015; Suzuki *et al.* 2015) (Figura 5). Las firmas isotópicas de muestras analizadas de La Corona y El Perú, revelan que prácticamente es imposible definir si los individuos venían de Calakmul, Uxul, El Perú o La Corona (Patterson y Freiwald 2015) (Figura 5).



Figura 5. Mapa del área maya que integra valores isotópicos de los sitios principales (Price *et al.* 2014: 39); divisiones generales edafológicas (Wright 2012: 335), áreas geopolíticas generales, fronteras modernas, y nuevos datos isotópicos para las regiones periféricas sur y oriente de Copán (Freiwald *et al.* 2014; Miller 2015; Suzuki 2015; Suzuki *et al.* 2015) (mapa realizado por Paredes y modificado por Suzuki, cortesía de Suzuki).

3.4. Fuentes indirectas

En fuentes como el Popol Vuh (Sam Colop 2004; Christenson 2006; Sam Colop 2011) se identifican términos con connotaciones sociopolíticas y de unidades sociales, como el concepto de ‘casa’. Las connotaciones de dichos términos dentro del texto pueden arrojar luz sobre la manera en que se conceptualizan estos vocablos en otras épocas y regiones (ver Apéndice D).

3.5. Cruce de datos y proceso interpretativo

A lo largo de la exposición de la información aportada por distintas líneas de evidencia y de los resultados de los análisis se irá discutiendo cada conjunto de datos, al tiempo que se interrelacionarán con los otros. A través del método interdisciplinario se busca integrar datos obtenidos a través de los distintos métodos de estudio de las disciplinas seleccionadas, por lo que se deben cruzar los resultados con el fin de generar explicaciones integrales a las preguntas de investigación. Se analizarán aquellos puntos de encuentro entre los elementos de estudio que aporten mayor información sobre el tema en cuestión para ver su viabilidad no posibles unidades de análisis en futuras investigaciones en este campo.

3.6. Problemática de la investigación

A través de la manera en que se expresan las relaciones del tejido sociopolítico de la entidad de Kanu’l durante el Clásico, se percibe una conceptualización social del espacio (territorio), donde la proyección sociopolítica de una de las potencias más poderosas de este periodo no se define a través de una noción de territorio lineal sino de manera discontinua¹⁹. Esto se refleja en la manera en que se configura el paisaje sociopolítico del señorío de Kanu’l con las entidades con las que estableció alianzas y relaciones políticas, donde las alianzas matrimoniales fueron una estrategia de gran importancia. Así, ante la manera en que se

¹⁹ Esta concepción del territorio ha sido ampliamente estudiada por Sergio Quezada, y particularmente por Tsubasa Okoshi Harada en el norte de la Península de Yucatán. Ambos autores presentan el concepto de *cuchcabal* en el norte de Yucatán durante el periodo Posclásico y de Contacto, el cual se define como una jurisdicción que se establece con base en las relaciones sociales que no necesariamente se expresa en la continuidad del (ver Okoshi Harada 1992, 1998, 2000, 2009, 2010; Quezada 1993).

percibe la geopolítica del señorío Kanu'l, considero que el parentesco desempeñó un papel relevante en el tejido sociopolítico de esta dinastía; entendiendo al parentesco como un complejo social que incluye relaciones por afinidad y no exclusivamente por lazos consanguíneos, que se acerca a la noción de sociedad de casas de Lévi-Strauss. A este tipo de relaciones por afinidad y filiación, debieron unirse otro tipo de relaciones sociales que contribuyeron a fortalecer el prestigio y, por ende, el poder de las unidades sociales de elite.

A grandes rasgos, las discusiones de los modelos políticos propuestos para el área maya durante el Clásico plantean dos posibilidades: estados centralizados o descentralizados. En estas discusiones, las unidades sociales definidas a través del “lenguaje del parentesco”, pueden o no tener un papel importante en la estructura política, dependiendo del grado de complejidad de la sociedad.

Así, una de las hipótesis que planteo es que las unidades sociales de elite—cuya configuración se basa en relaciones por afinidad, afiliación y de otro tipo, desarrollando un fuerte sentimiento de pertenencia al grupo— tienen un papel importante en el ámbito político, con repercusiones en la consolidación de un sistema hegemónico como el desarrollado por los Kanu'l.

En la misma línea, la siguiente hipótesis se dirige al sistema de estrategias de reproducción sociopolítica diseñado por los Kanu'l donde las unidades sociales tuvieron un papel clave en el éxito del mismo. Dentro de este sistema de estrategias, el matrimonio fue una de las recurrentemente implementadas para vincular diferentes unidades sociales de poder. A través del matrimonio, no sólo se intercambiaban mujeres y se procreaban gobernantes, sino que también se tejía una red de intercambios, beneficios y obligaciones que circulaban en ambas direcciones, en pos del mantenimiento del sistema. Una vez que los pactos no se cumplían o los beneficios disminuían, las relaciones se debilitaban y el sistema se ponía en riesgo. La coerción jugó un papel importante, e incluso, se puede considerar que la incorporación de miembros a las unidades sociales y al sistema, no siempre debieron ser voluntarias. Sin embargo, los mecanismos de incorporación voluntaria y mediante pactos y alianzas pueden generar relaciones más estables y duraderas, con lo

que el sistema de reproducción sociopolítico tendría mayor éxito en el mantenimiento y perpetuación de los grupos en el poder.

Parte II:

Estudio de caso

Capítulo 4. La entidad sociopolítica de los Kanu'ł

4.1. Introducción

En este apartado expondré de forma breve cómo se configuraba la estructura política maya en las tierras bajas del sur durante el periodo Clásico. Por un lado presentaré las propuestas y modelos políticos expuestos por diversos investigadores, y por otro lado, hablaré de la información epigráfica que hay al respecto con la intención de abordar términos mayas del Clásico relacionados con títulos, cargos y estructuras de poder. Posteriormente, me centraré en el caso de la dinastía Kanu'ł en la época en que con certeza su sede de poder era Calakmul.

Desde la identificación del llamado glifo emblema²⁰ hecha por Heinrich Berlin (1958), los estudios sobre la organización política maya clásica comenzaron a cobrar mayor atención e importancia. Entre los trabajos más tempranos se encuentran los de Thomas Barthel (1968), quien propuso la existencia de un modelo cuatripartita²¹ que coincidía con

²⁰ El glifo emblema (GE) corresponde a un título real compuesto por dos afijos jeroglíficos inalterables (*k'uhul* y *ajaw*, que significan “divino” y “señor”, respectivamente) y un signo variable que es el signo principal o “emblema” (Berlin 1958). Diversos investigadores han considerado que el glifo emblema refiere un nombre de lugar específico o de una dinastía, o bien, que se asocia con el nombre de una familia o una esfera política (ver Berlin 1958; Proskouriakoff 1960; Marcus 1973, 1976; Mathews 1991; Stuart y Houston 1994, entre otros). Si bien, el nombre del signo principal del GE pudo tener su origen en el nombre de un lugar —real o mítico (Helmke 2012; Helmke y Kupprat 2013), también es posible que en algún momento el signo principal fue adoptado para referir a un grupo de personas que reclamaban su procedencia de dicho lugar, adquiriendo una función como referente nominal.

²¹ Este modelo propone la existencia de cuatro grandes capitales rigiendo el paisaje político maya del periodo Clásico. Esta propuesta se basa en Estela A de Copán donde se menciona a señores de Kanu'ł (Calakmul), Mutu'ł (Tikal), Baake'ł (Palenque), y Copán. Además, en El Ceibal se encuentra la Estructura A3, con un arreglo de cuatro estelas colocadas a cada uno de los costados del basamento, respectivamente. La Estela 8, al sur, la 9 en el oeste, la 10 en norte y la 11 en el este —que es la que da inicio a la narrativa de todas las estelas de este edificio. La Estela 12 se ubica en la parte superior del edificio. La Estela 10 menciona los *k'uhul ajawtaak* de Kanu'ł, Mutu'ł, Motul de San José (*Ik'il*) y Ceibal. A grandes rasgos la historia que narran las estelas de este

la cosmovisión maya, así como la propuesta de Joyce Marcus (1973, 1976), que continuó en la misma línea del modelo de las cuatro grandes capitales: Calakmul, Copán, Tikal y Palenque. Sin embargo, a partir de los años 80 y aún más en los 90, con los avances alcanzados en el campo de la epigrafía, los estudios sobre la organización sociopolítica maya cobraron nuevos matices dando lugar a un debate continuo. Algunas de las aportaciones principales de dicha época corresponden a las propuestas por Peter Mathews (1991), Joyce Marcus (1993), y Simon Martin y Nikolai Grube (1995), entre otros.

Una de las preocupaciones principales en cuanto a la investigación de las dinámicas sociopolíticas de los mayas del periodo Clásico ha sido la demarcación de las fronteras políticas a nivel territorial y la interacción de las unidades sociopolíticas (asentamientos). Las diferentes propuestas se basan en distintos modelos teóricos, entre los cuales destacan la teoría del *lugar central*, los *polígonos de Thiessen*, el *modelo de gravedad*, y los modelos de *distancia de recorrido* entre sitios (ver Hammond 1972, 1974; Marcus 1973, 1976, 1993; Dunham *et al.* 1989; Chase y Chase 1998; entre otros). Desde los años 1970 se han propuesto diferentes modelos que buscan explicar el paisaje político maya del Clásico, como Marcus (1973, 1976) que planteó el modelo de capitales regionales con sitios satélites ubicados a distancias equidistantes. Mathews (1991), con base en la distribución de los glifos emblema propuso el modelo de *ciudades-estados* de tamaños más o menos homogéneos. Poco después, Marcus (1993), con base en datos etnográficos y etnohistóricos del Posclásico, propuso la existencia de un asentamiento de mayor tamaño que funge como la cabecera dentro de un sistema de sitios subordinados y de menor tamaño, y que se encuentran a distancias regulares configurando hexágonos. Martin y Grube (1995, 2000) plantearon el modelo de las superpotencias con Calakmul y Tikal a la cabeza. En los últimos años, Ana Luisa Izquierdo y de la Cueva y Guillermo Bernal (2011; Izquierdo y de la Cueva 2013) hicieron una nueva propuesta que plantea un estado segmentario de clan cónico donde las jerarquías verticales y horizontales se entrelazan para dar fortaleza a la estructura política que de esta manera no reside únicamente en la figura

edificio corresponden a una serie de rituales realizados por el *k'uhul ajaw* de Ceibal presenciados por otros señores.

del *k'uhul ajaw*. Sin embargo, es desde 2007 que Izquierdo y de la Cueva ha propuesta el uso del concepto de heterarquía como un instrumento epistemológico para definir la naturaleza interna de la estructura de gobierno de los mayas del Clásico, dando énfasis al papel de las unidades corporativas en la dinámica política.

A más de cinco décadas de la identificación del glifo emblema aún en la actualidad parece que estamos lejos de comprender totalmente su dinámica así como su función sociopolítica y su relación con la territorialidad. A pesar de las amplias discusiones y propuestas de modelos sociopolíticos que pudieron haber existido durante el periodo Clásico, aún no se ha logrado que los académicos estén de acuerdo y muchas preguntas están lejos de ser contestadas, aunque no podemos negar los pasos agigantados que se han dado en este terreno. Un punto en el que todos los académicos concuerdan y que a su vez complica el entendimiento de estos fenómenos complejos es el dinamismo y la diversidad que parece haber existido en toda el área maya durante la época prehispánica. De ahí, es fundamental aceptar que no podemos plantear modelos sociopolíticos que expliquen todas las sociedades mayas sincrónicamente de una época determinada, ya que los diferentes sistemas debieron presentar matices y características propias por región, o incluso, en determinadas sociedades de manera diacrónica.

4.2. Reseña breve sobre los planteamientos teóricos que definen las entidades políticas mayas del Clásico

La *teoría del lugar central*, como su nombre lo dice, se basa en la existencia de un lugar rector que administra y rige una serie de sitios subordinados a su esfera política. Esta teoría dio pie al surgimiento de *modelos de gravedad* que proponen que los sitios menores tienden a ver al rector como el origen de la fuerza sociopolítica, creando otras fuerzas centrípetas. Este tipo de propuestas tienden a ver el modelo sociopolítico de manera unidireccional (del centro a la periferia). El *modelo de gravedad* asienta que los centros más grandes son más atractivos que los más pequeños, y por ello logran mantener fronteras políticas a distancias mayores (Dunham y Leventahl 1989). Este modelo no sólo considera la distancia entre los sitios sino incluso entre las estructuras individuales dentro del sitio.

No obstante, plantea que el tamaño del asiento proyecta la fuerza política del mismo, lo cual no siempre funciona así.

Por su parte, los *polígonos de Thiessen* corresponden a un modelo que se basa en el trazo de ángulos rectos a distancias regulares entre dos centros, precisamente en medio, generando un alto número de entidades políticas pequeñas, especialmente en zonas donde hay una alta densidad de sitios mayores. Este modelo propone que las capitales de los diferentes sistemas poligonales poseen un poder equitativo (Hammond 1972, 1974), es decir, nominalmente no hay capitales más poderosas que otras, lo cual se contrapone a lo que años más tarde presentarían Martin y Grube (1995). No obstante, antes de que eso sucediera, Marcus (1976) propuso un modelo en el cual Calakmul era la capital regional de un superestado, y estaba rodeado por dependencias equidistantes que generaba un hexágono en la configuración sociopolítica del territorio (Figura 6). Para Martin y Grube (1995, 2000, 2008), la configuración del territorio político maya del Clásico estaba determinada por dos superpotencias, Calakmul y Tikal, con sus supergobernantes o jefes supremos (*overlords*), y cuyas relaciones políticas tanto con sus respectivos aliados como con sus rivales regían la territorialidad de las tierras bajas del sur. Este modelo se basa en la concepción de un dinamismo político en el que no todas las entidades que eran parte del sistema poseían el mismo poder, con lo cual aquellas más poderosas podían generar una red hegemónica.

De esta manera, el *modelo de las superpotencias* desvanece lo delicado de la premisa anterior respecto a la igualdad de poder entre las capitales, aunque incurre en una perspectiva reduccionista centrada en Tikal y Calakmul, a partir de la cual se estructuraba todo el paisaje político maya clásico.

Mathews (1991) generó el *modelo de ciudades-estados*, combinando los polígonos de Thiessen y la distribución de glifos emblema, proponiendo la existencia de muchas entidades políticas autónomas pequeñas (más de 60), ya que el glifo emblema recibe el trato de una unidad política territorial, lo cual es una problemática que no se ha logrado resolver hasta la actualidad y ha sido sujeta a grandes debates. Marcus (1993), posteriormente, incorporó datos etnográficos y etnohistóricos del Posclásico a su modelo y

arguye que las entidades políticas no parecen haber funcionado de esa manera, por lo que critica la propuesta de Mathews.

Lo que se ha visto con claridad es que diferentes entidades políticas que poseen glifos emblema propios interactuaron en un sistema sociopolítico en el que generaron alianzas políticas de distintos tipos, configurando esferas de poder. Esto es, cada entidad pudo tener cierta autonomía, pero se alió con otras entidades generando relaciones de subordinación de diferentes niveles en las que la entidad de mayor rango político fungió como la cabecera del sistema. Bajo esta perspectiva, Diane y Arlen Chase (1998) propusieron que cada entidad conservaría su glifo emblema, como indicador de identidad, especialmente aquellos sitios que se ubican en las zonas de frontera.

Dado que los avances en la epigrafía revelaron una serie de conflictos bélicos entre diferentes entidades políticas mayas, en particular durante el Clásico tardío,²² muchos investigadores encaminaron sus trabajos a dilucidar las estrategias bélicas y su relación con la configuración de las entidades, para lo cual se basaron en la distribución de glifos emblema, el tamaño de las ciudades y la organización política, siempre con el fin de definir fronteras políticas.

Algunos de estos trabajos dieron prioridad a la información epigráfica con algo de arqueológica, como los de Mathews (1991) y Martin y Grube (1995). Otros trabajos dieron más énfasis a la evidencia arqueológica (Adams y Jones 1981; Adams 1986) generando *modelos de estados regionales*. Posteriormente, esta última vertiente se inclinó a utilizar diferentes líneas de evidencia que incluían la etnohistórica, la arqueológica y la epigráfica (Culbert 1991; Marcus 1993: 157-170). Para definir con más claridad el tamaño de las entidades políticas de los estados regionales, Chase y Chase (1998: 3-15) incluyeron la variable militar de *distancia de recorrido* ("marching distance") a los datos arqueológicos sobre el tamaño y la escala de los sitios y a la información epigráfica referente a las relaciones políticas entre los distintos sitios.²³

²² Aquí refiero *en particular* ya que el mayor número de textos epigráficos datan de esta época.

²³ Con base en los argumentos logísticos y de distancia de recorrido militar de 60 km por día propuestos por Hassig (1992), Chase y Chase (1998: 18) proponen que el tamaño óptimo de una entidad política que controla directamente un territorio físico es de alrededor de 11,333 km², calculando poco más de 12 entidades políticas

Chase y Chase arguyen que, de acuerdo con la información aportada por la epigrafía, se puede ver que los centros importantes se distanciaban entre sí por aproximadamente 60 km,²⁴ lo que coincide con la propuesta de los 60 km de distancia de recorrido propuesta por Hassig (1992, ver nota 11). Con base en esto y a las expresiones de “subordinación” que revelan las inscripciones, estos autores (1998: 18) proponen que los glifos emblemas pueden categorizarse en ciudades capitales primarias y en centros fronterizos, dejando ver una variabilidad en el tipo de relaciones entabladas entre los distintos asentamientos. Con esto, Chase y Chase (1998: 18-25) plantean que la distancia entre capitales primarias debe ser mayor a 60 km, siendo la ideal de alrededor de 120 km, —resultado de la combinación de la distancia de recorrido de cada capital—, y que la distancia ideal entre los centros fronterizos y la capital no debe exceder los 60 km, ya que de lo contrario la relación política se volvería problemática y débil.

Si bien la propuesta tiene elementos de gran importancia para su análisis, creo que también presenta ciertos problemas. Por un lado, habla de distancias lineales, por lo que no considera rasgos topográficos, existencia de ríos, zonas de bajos, elevaciones, zonas montañosas, etc. que en definitiva influyen en el desplazamiento de un grupo. Por otro lado, tengo la impresión de que al darle tanto peso a la variable de la distancia de recorrido entre capital-centros fronterizos y capital-capital, perdemos de vista las estrategias a través de las cuales se establecen las relaciones sociopolíticas entre las diferentes entidades, además no contamos con evidencia textual o epigráfica que apoye esta idea en el área maya. Y una vez más, se deja a un lado la posibilidad de un paisaje político no lineal para darle prioridad a una territorialidad que se expresa de manera continua. Además, este modelo se basa en distancias “óptimas”, lo que implica una distribución de sitios planeada casi de manera simétrica, un desarrollo casi artificial de los asentamientos, haciendo a un lado la idea de que las sociedades y áreas culturales son producto de complejos procesos históricos.

para el Clásico tardío; mucho menos que lo que propone el modelo de ciudad-estado y mucho más que las del modelo de superestados o superpotencias.

²⁴ Houston (1993) fue el primero que lo mencionó.

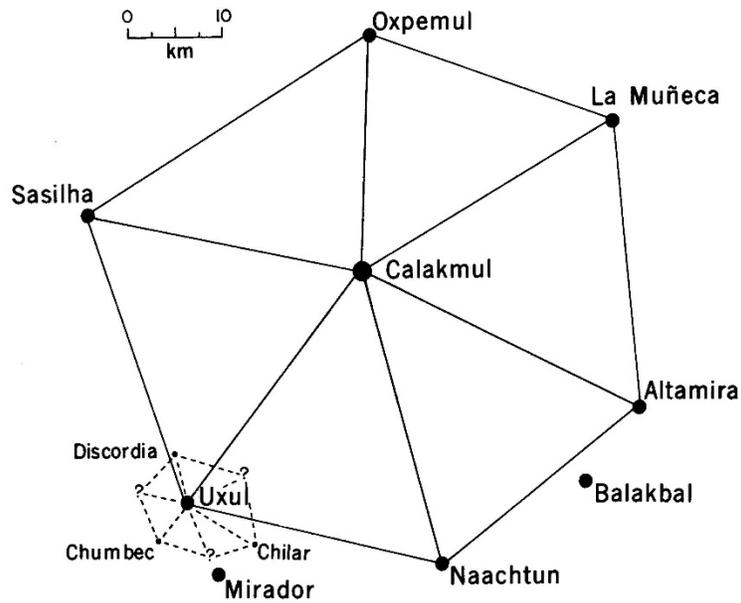


Figura 6. Modelo del “superestado” de Calakmul, donde éste conforma la capital regional rodeada por siete dependencias equidistantes (según Marcus 1976: 27).

Muchos investigadores mayistas han concentrado sus intereses en el estudio de la organización sociopolítica maya a través de la aplicación de diversos modelos propuestos para otras regiones del mundo, cuyo objetivo ha sido lograr una aproximación al entendimiento de las estructuras sociales y políticas existentes en la antigua sociedad maya. Sin embargo, parece que ninguno de estos modelos ha logrado explicar del todo la dinámica sociopolítica de la sociedad maya del periodo Clásico, quizá porque estos procesos fueron más dinámicos y variados de lo que hemos considerado, por lo que los modelos no explican la diversidad del mundo maya.

El estudio de la organización socio-política se ha abordado desde diferentes perspectivas y ha generado diversos modelos que buscan aproximarse a dicha problemática. Algunos de estos modelos son:

- Modelo de estado feudal (Leventhal 1983; Adams 1995).
- Modelo de entidades galácticas y estados teatrales (Demarest 1984, 1992, 2006).
- Modelo de ciudad-estado (Mathews 1991; Houston 1992; Adams 1995).

- Modelo de reinos pequeños con movilidad de la corte real (Ball y Tascheck 1991, 2001).
- Modelo de consolidación y dispersión —*picos y valles*— (Marcus 1993).
- Modelos de estados regionales o “superestados” (Martin y Grube 1995).
- Modelo de estados débiles o segmentarios (Fox *et al.* 1996).
- Modelo de centro real-ritual (Sanders y Webster 1998).

Muchos de estos modelos han sido extrapolados de estudios de otras sociedades, y, a menudo, de las occidentales, o bien han abordado el objeto de estudio de una manera que parte de conceptos occidentales. No obstante, aún la comparación con culturas “occidentales” presenta retos y limitaciones y bien es cierto que la perspectiva comparativa —aún con el “Occidente”— ha arrojado nuevas ideas y generado preguntas y respuesta. A pesar de que desde la década de 1990 el estudio de la organización socio-política en la arqueología maya ha recibido mayor atención e interés por parte de los investigadores, debido a que el avance en los estudios epigráficos abrió una brecha para este tipo de estudios, aún en la actualidad el debate continúa, aunque hay muchos elementos de la organización política maya del Clásico que parecen entenderse mejor.

4.3. Términos del maya clásico sobre la estructura política

Como ya discutimos, las propuestas para entender la organización política del Clásico maya se basan tanto en la evidencia arqueológica como en la epigráfica, de ahí la importancia en presentar expresiones con connotaciones políticas que se han identificado en los textos jeroglíficos.

En los textos mayas del periodo Clásico se han detectado una serie de títulos que reflejan la jerarquía de poder. En el ámbito político, un título de gran importancia es el de *ajaw* ‘señor, gobernante’ (Figura 7a) (Mathews y Justeson 1984; Martin y Grube 2000: 17). Cabe aclarar que esta voz no tiene connotaciones exclusivamente políticas, ya que también tiene el significado de ‘noble’, y además puede formar parte de teónimos. En este apartado

nos limitaremos a su implicación política. Hacia finales del siglo IV²⁵, el título comenzó a aparecer en una nueva forma, *k'uhul ajaw* 'señor divino' (Figura 7b), y con frecuencia se asociaba con los centros más poderosos bajo la expresión conocida como glifo emblema (Berlin 1958; Barthel 1968; Martin y Grube 2008: 17).

Otro título de gran importancia es el de *kalo'mte'* (Stuart et al. 1989) (Figura 7c), el cual es de uso más exclusivo, por lo que se asocia con las dinastías más importantes y poderosas del periodo Clásico, entre ellas la relacionada con Calakmul (Martin y Grube 2000: 17; 2008: 17). Este título a veces presenta el prefijo de *ochk'in* 'oeste' (Figura 7d), y en algunas ocasiones se ha propuesto que esto implica lazos estrechos con Teotihuacan, aunque aún no se entiende bien el desarrollo histórico con respecto a esta lejana entidad en el área maya (Stuart 2000; Martin y Grube 2008: 17). También existen los títulos de *xaman kalo'mte'*, *noho'l kalo'mte'* y *elk'in kalo'mte'*, donde *xaman* es 'norte', *noho'l* es 'sur' y *elk'in* es 'oriente'. El significado de este título no se entiende del todo, aunque existen varios intentos de traducción, anteriormente se le atribuía el de *batab* (Stuart et al. 1989), que corresponde a un título político del periodo Postclásico en el norte de la península de Yucatán. Es probable que la expresión venga de la raíz verbal *kal-* que significa 'cortar madera', por lo que el título correspondería a algo como 'partidor / cortador / talador de árboles'.

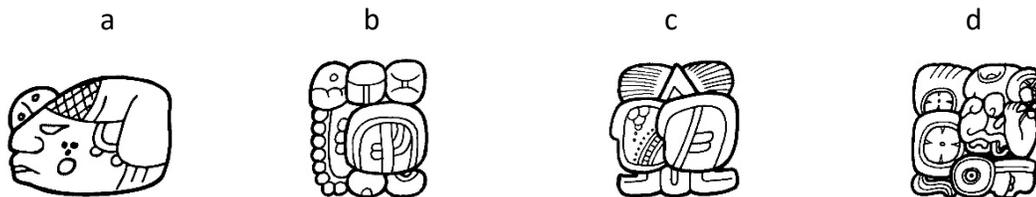


Figura 7. Títulos más altos en la jerarquía política maya del Clásico: (a) *ajaw*, (b) *k'uhul ajaw*, (c) *kalo'mte'* y (d) *ochk'in kalo'mte'* (dibujo tomado de Martin y Grube 2008: 17).

²⁵ Las primeras evidencias del epíteto *k'uhul ajaw* se han identificado en Naachtun en la Estela 24 (Nondédéo et al. 2014; Cases, et al. 2015) y en ejemplos provenientes de Dzibanché —en los monumentos de los cautivos— (Velásquez García 2004: 92) y El Resbalón (Carrasco Vargas y Boucher Le Landais 1987; Nalda Hernández 2004; Esparza Olguín 2012), y datan de finales del siglo IV. Otros ejemplos tempranos se encuentran en Tikal, en la Estela 31 (445 d.C.), pero sin el emblema correspondiente de Mutu'l. Las formas completas más tempranas de Tikal probablemente correspondan a los ejemplos de las estelas 9 (475 d.C.) y 17 (557 d.C.) (Colas 2004: 238).

Otros títulos de rango menor que se han detectado en algunos sitios asociados con determinadas entidades son, por ejemplo, *sajal* (Figura 9), que se considera como un cargo que portaban algunos miembros de los grupos de elite dominantes, que en algunas ocasiones se presenta en su forma poseída: *usajal*, 'el *sajal* de' (Mathews y Justeson 1984: 212-213; Stuart 1984; Jackson 2005; 2013: 12). Este título aparece más recurrentemente en la región oeste de las tierras bajas mayas, así como en Xcalumkin, Yucatán, aunque también hay algunos ejemplos en el Petén, como un vaso del Clásico medio procedente de Tikal (Figura 8). Además, también se ha registrado la voz *yajaw*, 'señor de', también en forma poseída relacionando a un señor con respecto a otro de mayor rango. Ambos conceptos dejan ver la existencia de un sistema jerárquico con relaciones de subordinación.

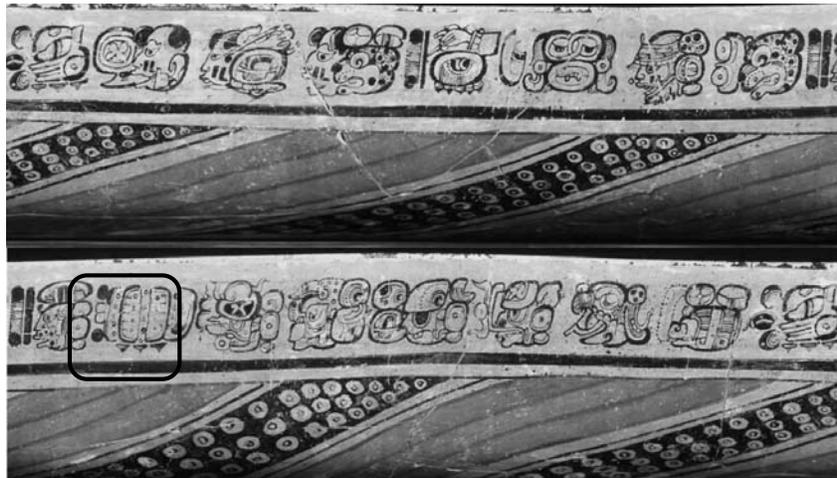


Figura 8. Vaso K772, procedente de Tikal en el que aparece la expresión *usajal* (foto © Kerr).



Figura 9. Referencias de *sajal* y *ajaw* en sus formas poseídas *usajal*, *yajaw*, expresando una relación de subordinación (tomado de Martin y Grube 2008: 19).

También se han identificados títulos como *ajk'uhu'n*, 'el adorador' (Zender 2004: 180-195), que parecen haber sido ostentados por sacerdotes, miembros de la elite que frecuentemente estaban emparentados con los grupos gobernantes (Wölfel 2007: 25). *Baahkab* 'cabeza / primero de la tierra' (Figura 10a), suele aparecer en contexto de gobernantes locales (Wölfel 2007: 25-26). *Ch'ok* 'joven, príncipe' (Figura 10c), hace referencia tanto a jóvenes de la elite, como a príncipes futuros gobernantes (*baah ch'ok*). *Ch'aho'm* 'varón' (Figura 10b), está asociado con miembros de la nobleza.

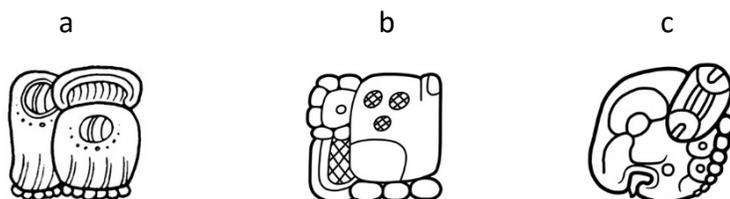


Figura 10. Títulos de jerarquía sociopolítica: (a) *baah kab*, 'primero de la tierra'; (b) *ch'aho'm*, 'varón?' y (c) *ch'ok*, 'niño, infante' (tomado de Kettunen y Helmke 2010: 116).

Además de estos títulos existen otros con connotaciones religiosas y bélicas, incluso administrativas como recientemente ha discutido Alfonso Lacadena García-Gallo (2008, 2010). Este autor (2008) arguye la existencia de títulos relacionados con un grupo intermedio que no pertenece a las altas esferas de poder, como el *lakam*, el cual tiene una connotación militar y también de carácter administrativo, como recaudador de tributo.

Existe otro tipo de frases que refieren relaciones de carácter sociopolítico, que vinculan a dos personas con expresiones como *uchabjiiy / ukabjiiy* o *uchabij / ukabij* 'el lo ha supervisado ya' (Figura 11a), literalmente corresponde a 'él lo cultivó' (Christophe Helmke, comunicación personal 2014); *yehte'* 'su obra' (Figura 11d), *yitaaj* 'con, en compañía de' (Figura 11c), *yichnal* 'en presencia de, enfrente de' (Figura 11b) (Schele y Freidel 1990: 457; Chase *et al.* 1991; MacLeod y Stone 1995; Macleod 2004). Algunas de estas referencias, particularmente *uchabjiiy / ukabjiiy*, denotan una clara relación de subordinación (Martin y Grube 1998). Estos sustantivos relacionales siempre aparecen entre los nombres de dos personas, se les ha denominado sustantivos relacionales (Schele *et al.* 1977; Schele y Mathews 1983; Stuart 1997), así que evidentemente indican un tipo de relación entre ambas, donde una frecuentemente tiene mayor poder, ya sea un *k'uhul ajaw*,

u otro tipo de título que marca superioridad jerárquica con respecto al otro individuo. Al referir que una actividad se realizó ‘en compañía de’, ‘en presencia de’, ‘bajo los auspicios de’, denota la legitimidad de dicho acontecimiento otorgada por el personaje de mayor rango político.



Figura 11. Relacionadores: (a) *uchabjiiy / ukabjiiy* ‘él lo ha supervisado ya, él lo gobernó ya’; (b) *yichnal* ‘en presencia de’; (c) *yitaaaj* ‘en compañía de’ y (d) *yehte* ‘es la obra de’ (Kettunen y Helmke 2010: 116).

En resumen, muchas de estas expresiones, tanto los títulos de rango político como los sustantivos relacionales que denotan una jerarquía entre dos personas, las encontraremos constantemente en los textos relacionados con la dinastía Kanu’l, con lo que se ha podido tener una mayor aproximación de la manera en que esta unidad social establecía sus relaciones sociopolíticas y la ubicación de su papel dentro de este entramado de poder.

4.4. Historia compendiada de Calakmul y la dinastía Kanu’l

Calakmul se localiza en el sur del actual estado de Campeche, 18° 06’ 21” de latitud norte y a 89° 48’ 37” de longitud oeste, en el corazón del bosque tropical subhúmedo que comprende la reserva de la biosfera que porta el mismo nombre que el sitio, a aproximadamente 32 km al norte de la frontera con Guatemala (Delvendahl 2008: 71). Esta región se conoce como Petén y fue uno de los principales escenarios geográficos donde se llevó a cabo el desarrollo de las sociedades mayas desde épocas tempranas, iniciando en el periodo Preclásico (c. 1000 a.C.-150 d.C.). Al suroeste de Calakmul se encuentran Uxul (c. 32 km), La Corona (c. 90 km) y El Perú (c. 115 km) con los que los Kanu’l establecieron relaciones sociopolíticas fuertes formando un “camino real” que le daba acceso al sur de las tierras bajas (Figura 12) (ver Canuto y Barrientos Quezada 2013).

Calakmul fue dado a conocer en 1931 tras la expedición encabezada por Cyrus Lundell quien bautizó a la ciudad (Lundell 1933: 153; Ruppert y Denison 1943: 1). Sin embargo, el nombre antiguo de la ciudad no era éste. Asociados con esta ciudad se han registrado dos topónimos: Uxte' Tuun y Chi'k Naahb (Stuart y Houston 1994; Martin 1994[2008], 1997; Martin y Grube 2000; 2008: 104). Simon Martin, epigrafista del Proyecto Arqueológico Calakmul desde 1993, menciona que Uxte' Tuun parece referir a la región en la que está situada la ciudad —en un sentido más amplio—, mientras que Chi'k Naahb puede ser la ciudad en si (Martin y Grube 2008: 104). Más adelante retomaremos este punto. No obstante, ambos topónimos aparecen en varios textos tanto de Calakmul como de otros lugares donde se menciona a esta ciudad.

A pesar de la grandeza del sitio arqueológico, fue hasta 1973 que Calakmul se incorporó en la discusión de la geopolítica del Clásico maya, cuando Joyce Marcus (1973) lo identificó como la capital de la entidad política de la 'Cabeza de Serpiente', posteriormente identificada como de Kanu'l.²⁶

²⁶ Este topónimo puede traducirse como 'lugar donde abundan las serpientes'. Como comenté anteriormente en la tesis de maestría (Vázquez López 2011) la discusión sobre el nombre original de esta dinastía continúa abierta, ya que responde a la problemática de los debates sobre las convenciones ortográficas del idioma maya clásico. Aún no sabemos de manera definitiva cómo se leía y cómo debe transcribirse. Lo que es claro es su significado general como 'lugar de serpiente' y, probablemente 'lugar donde abundan las serpientes'. Por un lado, los fonemas seguros en el vocablo son /k/, /a/, /n/ y /l/ (debido al sufijo **-la**), *kaan* o *kan*, corresponde a una forma arcaica, ya que se reconstruye el término proto-maya **kaan* 'serpiente' (Kaufman y Norman). En el periodo Clásico sucedió un cambio parcial de /k/ a /ch/, siendo *chan* el término más común en maya clásico para referir 'serpiente'. Sin embargo, la lectura de *kaan* o *kan*, para el nombre de la dinastía está confirmada mediante el complemento fonético **ka-** que prefixa al signo principal. El uso del término antiguo en el nombre de una de las dinastías más importantes del periodo Clásico parece fundamentarse en el hecho de que este linaje alegaba un origen muy antiguo, que legitimaba mediante el uso de un arcaísmo en su nombre (Grube 2004: 171). Este discurso de legitimación afiliándose a un pasado remoto también se presenta en las narrativas de las vasijas estilo códice (García Barrios 2006; Grube 2004). Respecto al sufijo locativo 'abundar', que conforma la parte final del nombre, aún no existe un consenso entre los epigrafistas y lingüistas. De acuerdo con Alfonso Lacadena García-Gallo y Søren Wichmann (2004) éste correspondería a *-u'l* o *-u'ul*, de tal suerte que se obtendría la voz *kanu'l*, *kaanu'l*, *kanu'ul* o *kaanu'ul*. La otra escuela principal sobre convenciones ortográficas, liderada por Stephen D. Houston, David S. Stuart y John Robertson (1998) propone la lectura *kanal* o *kaanal*. Por su parte, Harri Kettunen (2009) arguye que no hay evidencia contundente para el uso de la glotalización, por lo que optaría por un sufijo locativo no glotalizado *-ul*. Aquí opté por el uso de *kanu'l*, por las siguientes razones: (1) de acuerdo a la sustitución fonética en **ka-nu-la**, no se marca la presencia de una vocal larga (Dmitri Beliaev); (2) **kaan* es un arcaísmo reflejo del proto-maya de acuerdo con Nikolai Grube (2004), pero Christophe Helmke (comunicación personal, 2013) dice que la diferencia entre /k/ y /ch/ es más tardía y *kan* sería una forma que se adoptó en un momento intermedio entre el cambio de *kaan* a *chan*. La otra forma de llamar a la dinastía es siguiendo el aspecto iconográfico del signo principal. Así obtenemos el nombre la 'dinastía de la Serpiente' o 'de la Cabeza de Serpiente', como se

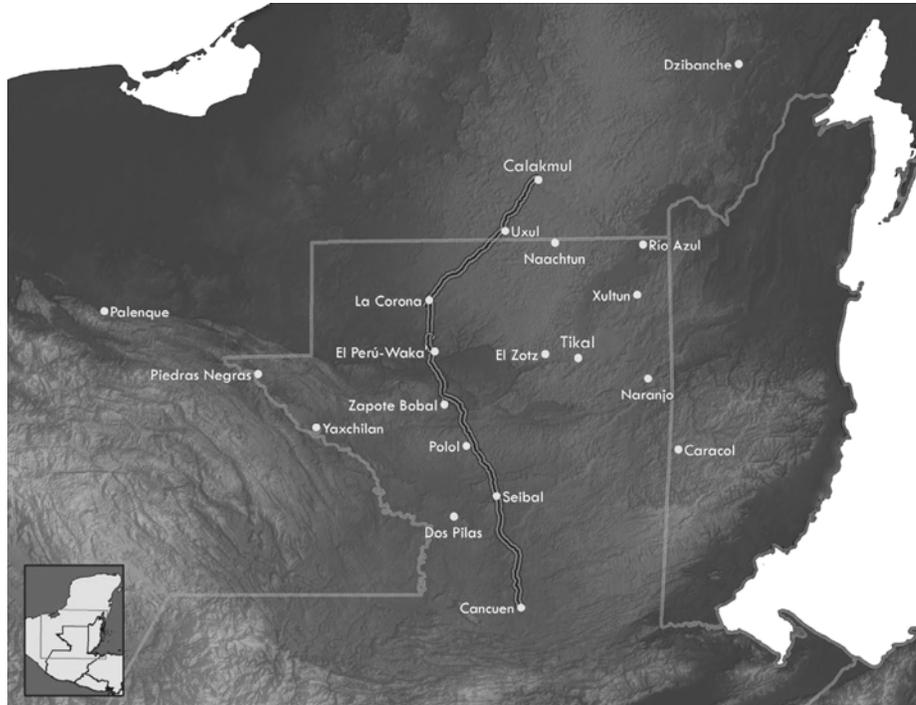


Figura 12. Reconstrucción hipotética de la ruta que conectaba a Calakmul con Uxul, La Corona y El Perú (Canuto y Barrientos Quezada 2013).

Esta ciudad tuvo una ocupación continua de alrededor de trece siglos, comenzando su historia alrededor de 400 a.C. (Preclásico tardío) y concluyendo su ocupación aproximadamente en el año 900 d.C. (Clásico terminal). Calakmul alcanzó una extensión c. 25 km² con un epicentro²⁷ de alrededor de 5 km² (Carrasco Vargas et al. 2007b; Carrasco Vargas 2008; Rodríguez Campero 2012a, 2012b).

Calakmul fue parte fundamental de la esfera política de la dinastía Kanu'l, siendo la sede de poder durante la época de su máxima expansión política, el siglo VII, el cual abarca

maneja frecuentemente en la literatura. En el presente trabajo optamos por la voz maya, aunque algunas veces recurrimos al uso de 'la cabeza de serpiente'.



²⁷ Área nuclear del asentamiento que se conforma por el centro cívico-ceremonial y los conjuntos arquitectónicos principales que presentan una mayor concentración y normalmente se localizan en el centro del sitio.

los gobiernos de Yuhkno'm Ch'e'n II –“el Grande”-, Yuhkno'm Yihch'aak K'ahk'; así como el gobierno de Yuhkno'm Tok' K'awiil, periodo en la que la caída de la dinastía sería eminente ante su ‘eterno’ adversario Tikal (Martin 1994[2008], 2005, 2008b, 2012; Martin y Grube 2000, 2008). Parece que el último gobernante del linaje Kanu'l en Calakmul fue Wamaaw K'awiil (Martin 2008a, 2012).

El inicio de la época de mayor expansión sociopolítica de esta dinastía está marcada por el presunto traslado de la capital del reino de Kanu'l a Calakmul desde, posiblemente, Dzibanché, localizado al sur del actual estado de Quintana Roo (Grube 2004; Martin 2004, 2005; Nalda Hernández 2004; Velásquez García 2004).

La amplia red de relaciones sociopolíticas que estableció la dinastía de Kanu'l durante este periodo de grandeza comprendió desde sitios cercanos como Uxul, La Corona, El Perú', así como asentamientos a distancias medianas y aún más lejanas como Dos Pilas, Naranjo, Caracol y Quirigua, entre otros.

Durante el gobierno de Yuhkno'm Ch'e'n II y de Yihch'aak K'ahk', la entidad política Kanu'l tuvo conflictos bélicos con sitios mayores como Tikal, Palenque y Naranjo (Martin y Grube 1995, 2000, 2008), incorporando a algunos de estos a su entramado de relaciones sociopolíticas como es el caso de Naranjo. Sin embargo, hacia el último cuarto de 695 d.C., el famoso gobernante Yihch'aak K'ahk' fue vencido por su homólogo adversario Jasaw Chan K'awiil I de Tikal. Después de este evento, las menciones de la dinastía de Kanu'l al exterior de su entidad política disminuyeron considerablemente. No obstante, Yuhkno'm Tok' K'awiil mantuvo relaciones políticas con El Perú, La Corona y Dos Pilas (Martin 2005: 8), lo cual muestra que a pesar de su gran caída a manos de Tikal, Calakmul permaneció con cierto poder manteniendo y reconfigurando sus redes sociopolíticas.

La vasta red sociopolítica que esta entidad logró configurar, y de la cual se tienen datos de gran importancia a partir de los textos jeroglíficos localizados en diferentes sitios incluso fuera de Calakmul, hacen que su estudio sea indispensable para el entendimiento de la complejidad de la sociedad del periodo Clásico (Figuras 13 y 15).

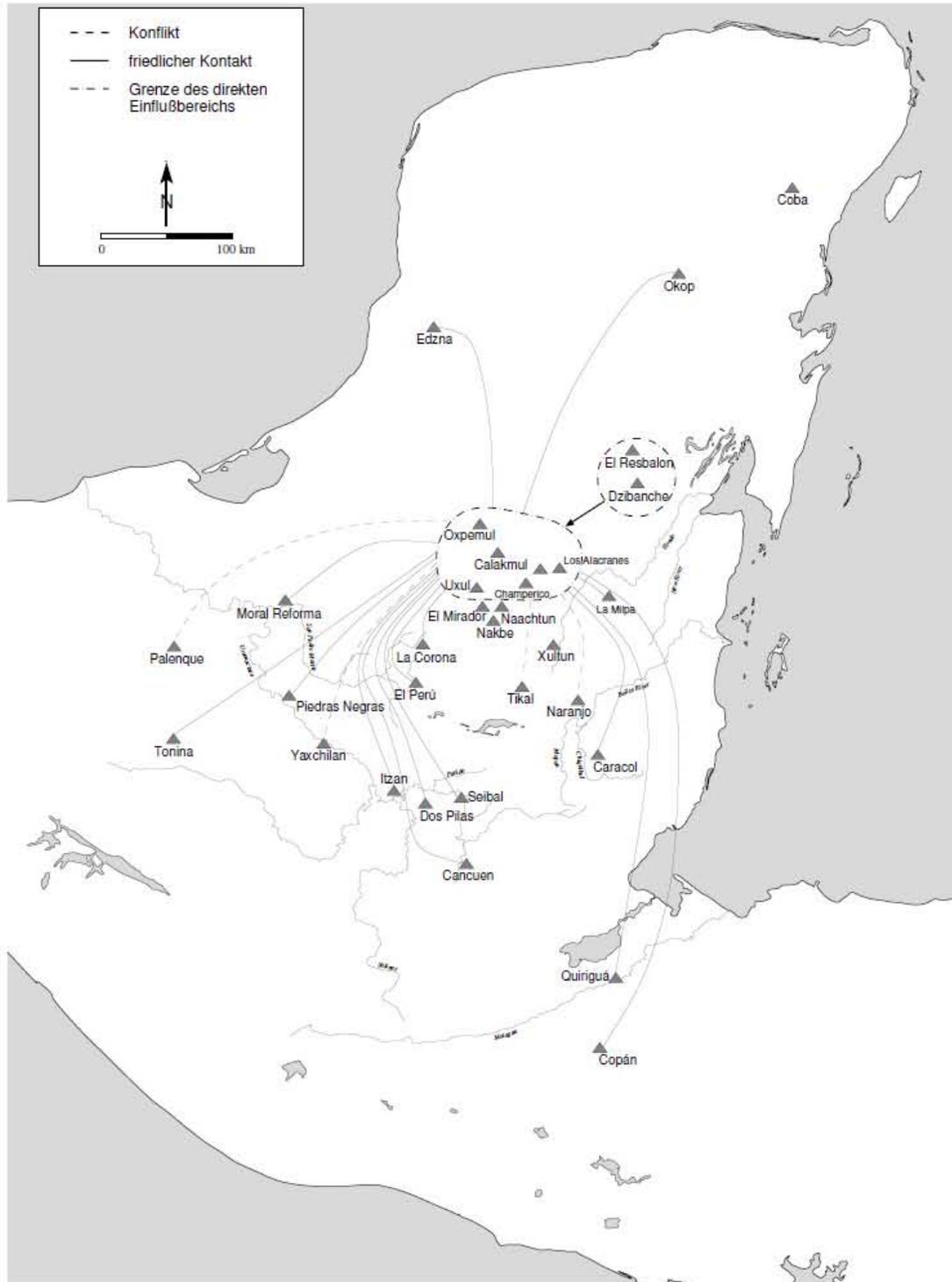


Figura 13. Mapa que muestra las relaciones de la dinastía Kanu'1 con otros sitios. La línea punteada muestra las relaciones de conflicto, la línea continua muestra relaciones pacíficas y el círculo alrededor de Calakmul en línea discontinua muestra la posible área de influencia inmediata (Wölfel 2007).

En las inscripciones e iconografía de los monumentos localizados en Calakmul, así como de otros sitios con los cuales esta dinastía entabló lazos sociopolíticos, ya sea a través de relaciones de alianza o subordinación, se observa que la mujer jugó un papel de gran relevancia en la transmisión del poder, como madre de gobernantes o como esposa, en algunos casos incluso fungiendo como gobernante. Ejemplos claros al respecto se observan en La Corona, particularmente con la información que proporciona el Panel 6 (Figura 14) y que pone en evidencia las fuertes relaciones sociopolíticas entre estas dos ciudades en las que las relaciones matrimoniales jugaban un papel fundamental como estrategia de expansión política (Martin 2008). Otro ejemplo del papel de la mujer en la transmisión de poder se presenta en el Naranjo, con la hija del gobernante de Dos Pilas enviada a instaurar el orden político en Naranjo, tras un periodo de inestabilidad (Martin y Grube 2008).

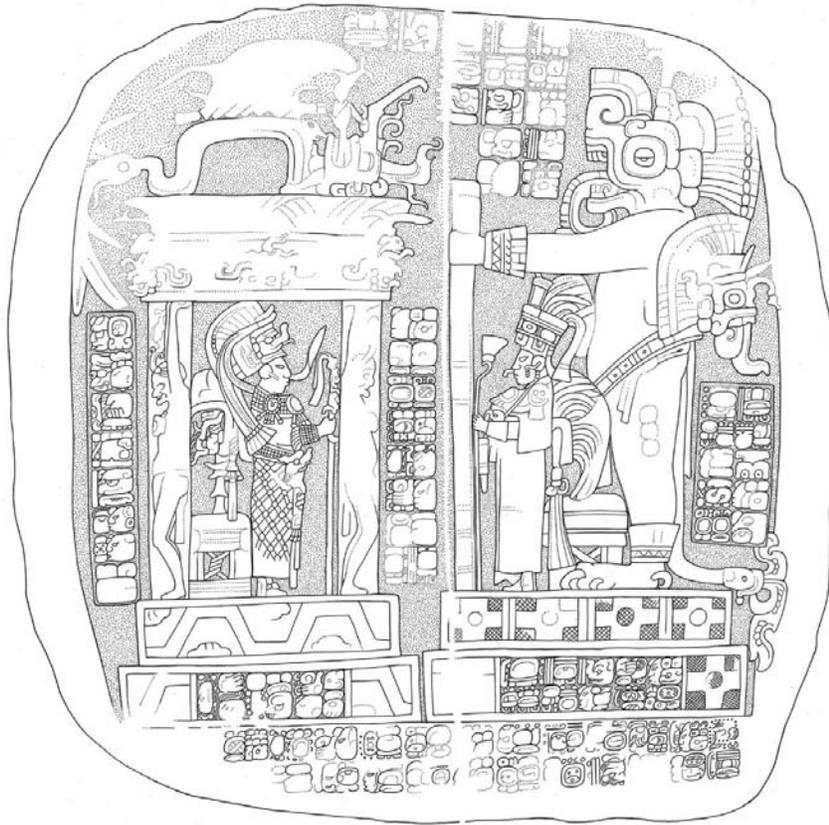


Figura 14. Panel 6 o Altar de Dallas procedente de La Corona, 721 d.C. En este panel se menciona la llegada de tres hijas de gobernantes de la dinastía Kanu'1 para formar alianzas matrimoniales con gobernantes de La Corona (Dibujo © Stuart).



Figura 15. Red de influencias de la dinastía Kanu'l. El mapa indica las referencias a los *k'uhul kanu'l ajaw* en las épocas Clásico temprano (símbolo negro) y Clásico tardío (símbolo blanco), así como las referencias retrospectivas al Clásico temprano que se encuentran en textos del Clásico tardío (símbolo gris) (mapa ©Kupprat y Vázquez López, basado en datos de Martin 1998, 2005; Grube 2004, 2005, 2008; Martin y Grube 2000, 2008; Velásquez García 2004; Wölfel 2007; Esparza Olgún y Pérez Gutiérrez 2009; Esparza Olgún 2012; Estrada-Belli 2013; Tokovinine 2013).

Si bien, es claro que la dinastía Kanu'ł fue una de las más importantes en las tierras bajas del sur durante el Clásico (Figuras 13 y 15), su origen sigue siendo motivo de controversia. Una de las referencias más tempranas del emblema Kanu'ł se ha identificado en La Muerta —a 2.5 km al sur de El Mirador— directamente labrada sobre la roca madre (Suyuc-Ley 2004b, a; Suyuc-Ley *et al.* 2005). Lamentablemente, el texto está muy erosionado por lo que no se puede determinar si el individuo mencionado fue un gobernante local o foráneo, histórico o mítico, y el fechamiento sigue siendo problemático; pero tanto el estilo caligráfico como la cerámica recuperada en las excavaciones en un conjunto residencial asociado al monumento indican una fecha en el Clásico temprano (Suyuc-Ley 2004b; Morales Aguilar y Mauricio 2006). No obstante, la gran mayoría de los textos tempranos que mencionan a los Kanu'ł provienen de sitios localizados en Quintana Roo y el sureste de Campeche (Carrasco Vargas y Boucher Le Landais 1987; Schele y Mathews 1990; Grube 2005; Martin 2005; Esparza Olguín y Pérez Gutiérrez 2009; Esparza Olguín 2012), más prominentemente de Dzibanché, por lo que este sitio se ha considerado el mejor candidato para la sede de los Kanu'ł, por lo menos en el siglo VI d.C. (Grube 2004a; Martin 2004, 2005; Nalda Hernández 2004; Velásquez García 2004; García Velásquez 2008). Sin embargo, a partir de principios del siglo VII hay indicadores claros de que los Kanu'ł vivieron y gobernaron en Calakmul (Martin 2005).

Desde hace varios años se ha discutido frecuentemente sobre la entidad política que ostentaba el glifo emblema de la Cabeza de Serpiente. En esta discusión, Richard Hansen (2004) y Stanley Guenter (Hansen *et al.* 2008: 56-60) han procurado demostrar que el reino Kanu'ł tuvo su asiento de poder en El Mirador para el Preclásico tardío, aunque hasta ahora no se ha presentado evidencia que lo sustente, aparte —como he mencionado anteriormente— del glifo emblema identificado en La Muerta, pero que no se puede fechar por el tipo de objeto y contexto. Tras la identificación, por parte de Erik Velásquez García y Simon Martin, del glifo emblema de Kanu'ł en algunos monumentos de Dzibanché hacia el año 2002, algunos académicos propusieron que la sede de gobierno de esta dinastía se encontraba en este sitio durante el Clásico temprano (Grube 2004a; Martin 2004; Nalda Hernández 2004; Velásquez García 2004). Esta discusión también se sustenta en la poca

cantidad de inscripciones registradas en Calakmul para dicho periodo, en las cuales no se ha identificado ningún glifo emblema de Kanu'l. Por su parte, Ramón Carrasco Vargas, director del Proyecto Arqueológico Calakmul desde 1993, se ha mantenido bastante escéptico ante este planteamiento (Carrasco Vargas 2008).

De manera interesante, la migración y llegada de los Kanu'l a principios del Clásico tardío sugerida por la evidencia textual no se observa en el registro arqueológico de Calakmul, lo cual forma parte del argumento de Carrasco Vargas en contra de una llegada repentina de la dinastía a la ciudad. Calakmul fue un asentamiento importante con arquitectura monumental al menos desde el Preclásico tardío y la actividad constructiva fue continua durante el Clásico temprano y hasta el siglo X, sin reflejar rupturas o cambios dramáticos en los arreglos o estilos arquitectónicos a través de los cambios dinásticos, aunque si se registra un aumento en la intensidad constructiva durante el Clásico tardío (Vázquez López *et al.* 2015) (Figura 16).

El registro epigráfico que ha sido estudiado de manera exhaustiva por Simon Martin, y por otros investigadores, a lo largo de las últimas dos décadas (ver Martin 1994[2008], 1997, 1998, 2004, 2005, 2008b, 2008b, 2012; Martin y Grube 2000, 2008; Valencia Rivera y Esparza Olguín 2014; Martin *et al.* 2015) sugiere la presencia de dos linajes dinásticos en Calakmul para el Clásico temprano. El primero es el linaje que en su glifo emblema incorpora la cabeza de un murciélago identificado por Martin (2005:9) en la Estela 114 de Calakmul; el segundo es un grupo de personas que se nombraba *chatahn winik*.

Los monumentos con textos más tempranos encontrados en Calakmul corresponden a las estelas 114 (435 d.C.) y 43 (514 d.C.), las cuales, según Simon Martin (2005), no portan el glifo emblema de la serpiente. Martin (2005) identifica la presencia de otro glifo emblema en la Estela 114 (para una lectura detallada de la Estela 114 y un dibujo nuevo ver Vázquez López *et al.* 2015). Las otras dos estelas en las que Martin detecta la mención del glifo emblema distinto al de la serpiente son más tardías y corresponden a las estelas 59 (741 d.C.) y 62 (751 d.C.), cuyo signo principal —al igual que en la Estela 114— está representado por la cabeza de un murciélago. En el mismo artículo de 2005, Martin discute que dicho glifo emblema se encuentra asociado con los títulos de Chi'k Naahb Ajaw

y /o K'uhul Chi'k Naahb Ajaw —mismos que no se han identificado en relación con los gobernantes de Kanu'ł que tuvieron residencia en Calakmul—, por lo que los personajes que portan este glifo emblema parecen ser gobernantes locales de Calakmul.

Por otro lado, aún no se ha identificado la sede de poder de la dinastía del Murciélago, los principales candidatos hasta ahora habían sido Uxul y Oxpemul (Grube 2005; Grube *et al.* 2011), para los periodos Clásico temprano y tardío, respectivamente. Hace unos pocos años, Juan Ignacio Cases Martín y Alfonso Lacadena García-Gallo, del Proyecto Arqueológico Petén Norte-Naachtun dirigido por Philippe Nondédéo, han identificado el glifo emblema del murciélago (que leen como *suutz*), en las estelas 23 y 24 con fechas de 361 y 378 d.C., respectivamente. Con base en este hallazgo estos investigadores proponen que Naachtun debió ser la sede de poder de dicha dinastía desde tiempos tempranos (Cases Martín y Lacadena García-Gallo 2015; Nondédéo *et al.* 2014). Las tres menciones del glifo emblema del Murciélago en Calakmul (estelas 59, 62 y, posiblemente la 114) cubren un amplio margen temporal entre sí. Estas referencias muestran que la ciudad tuvo relaciones con esta dinastía, pero aún no se sabe con precisión la naturaleza de éstas, es decir, si Calakmul fue la residencia del linaje gobernante o un centro menor, si los Kanu'ł estuvieron emparentados con los Murciélagos, o cómo era la dinámica de la red sociopolítica que conformó la dinastía del Murciélago (para una discusión más detallada sobre la dinámica interdinástica entre los murciélagos, los *chatahn winik* y los Kanu'ł ver Vázquez López *et al.* 2015). Los recientes hallazgos de Naachtun sin duda aportan información valiosa al respecto, y vuelven a evidenciar la marcada movilidad de este tipo de unidades sociales.

Alrededor de 80 años después de la Estela 114, en 514 d.C., fue erigida la Estela 43. El frente del monumento muestra un gobernante con dos cautivos, mientras que el gobernante está representado de manera muy parecida al personaje de la Estela 114 con tocado, barra ceremonial y el cetro de K'awiil (Valencia Rivera *et al.* 2014; Vázquez López *et al.* 2015). Lo interesante es que el texto de la Estela 43 identifica al gobernante no como miembro del linaje de la cabeza de murciélago, sino como *k'uhul chatahn winik*, 'hombre de Chatahn'. Este título parece funcionar aquí como glifo emblema, indicando el linaje

dinástico del gobernante. Además, el gobernante lleva el epíteto honorífico *mam* 'abuelo' u 'hombre grande' y su nombre personal es [...] Chan Ek'. Los siguientes bloques jeroglíficos están muy erosionados, pero siguiendo el patrón del texto de la Estela 114, sugerimos que continúan los nombres del padre y de la madre. Un posible topónimo *mutu'l*, en el nombre de la madre tal vez indica relaciones de parentesco con los gobernantes de Tikal (Valencia Rivera *et al.* 2014; Vázquez López *et al.* 2015).

Comparando los títulos de las dos estelas nos da la impresión de que hubo una reconfiguración de la estructura de poder en Calakmul entre la erección de la Estela 114 y la Estela 43. Si nos apegamos a los escasos datos epigráficos pareciera que la dinastía de la cabeza de murciélago gobernaba a principios del siglo V, pero que fue sustituida por el linaje de los Chatahn Winik antes de 514 (Valencia Rivera y Esparza Olguín 2013a; Valencia Rivera *et al.* 2014; Vázquez López *et al.* 2015). El epíteto *k'uhul chatahn winik* también aparece en la inscripción de una banqueta en el complejo palaciego principal de Calakmul (Sub XX b-2) (Reyes Ayala 2006; Carrasco Vargas y Vázquez López 2007), donde se relaciona con el señor de Uxte' Tuun y Chi'k Naahb, lo que refuerza el lazo político estrecho entre los Chatahn Winik y el sitio de Calakmul durante esta época (Martin 2008b).

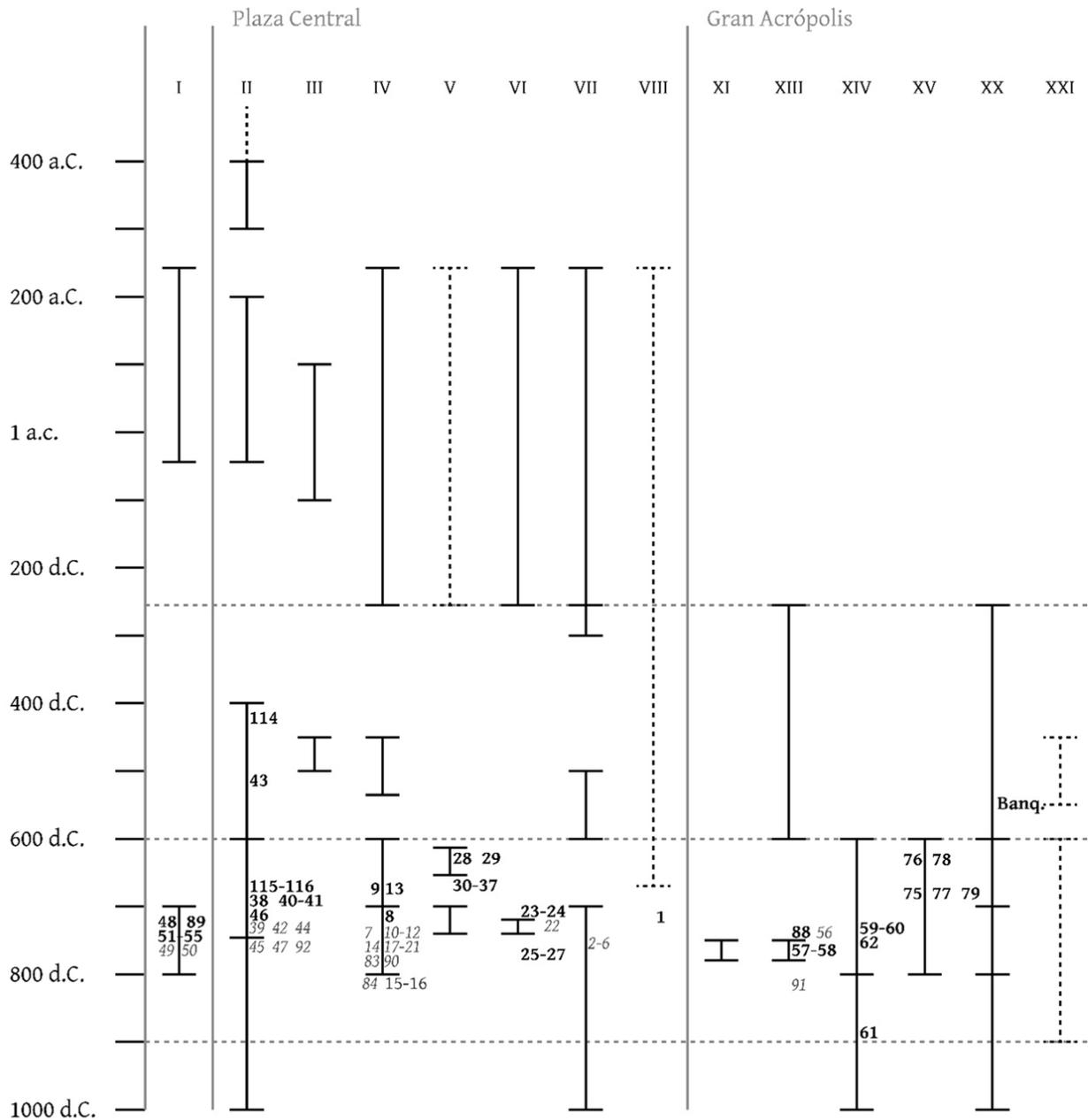
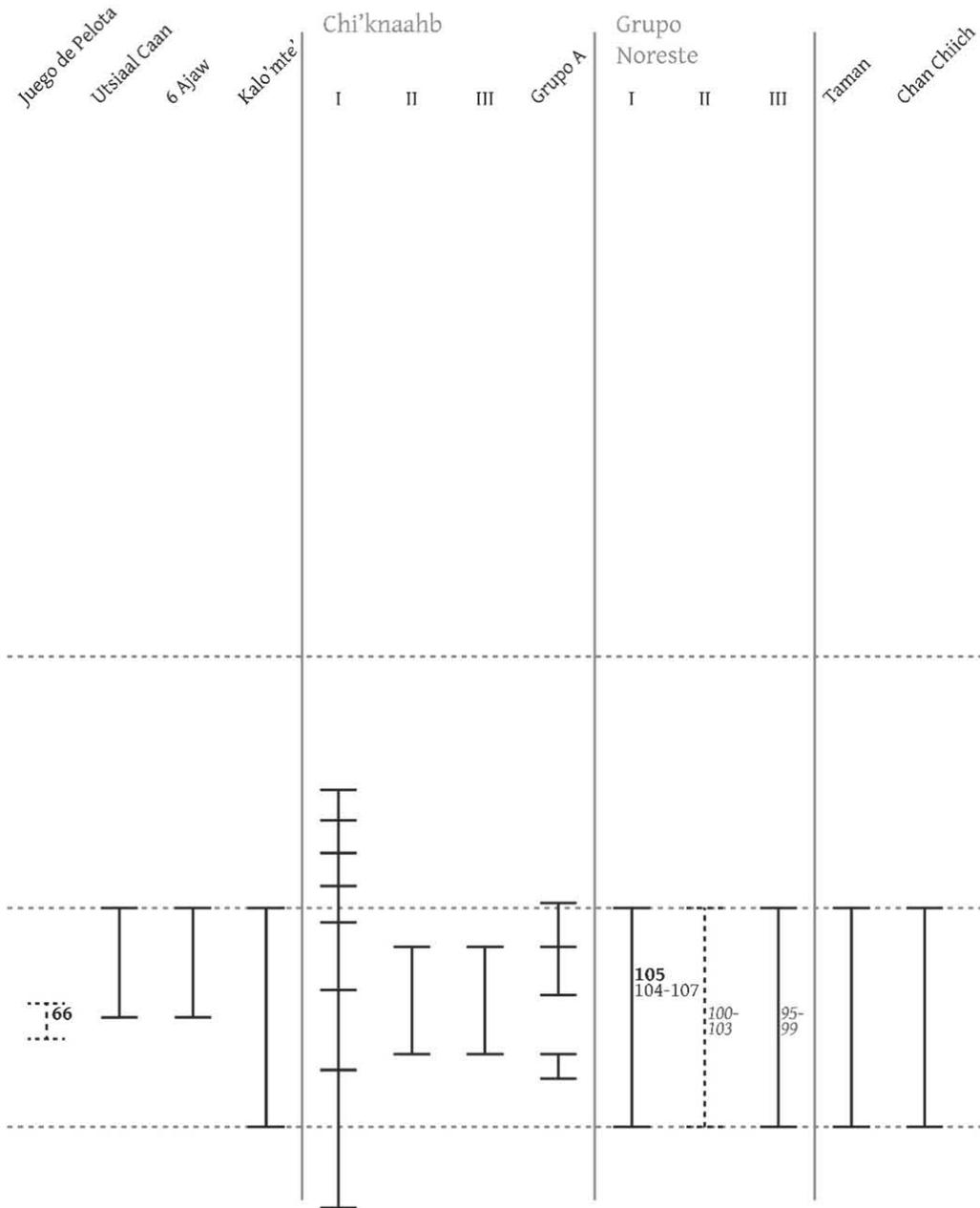


Figura 16. Tabla preliminar de la secuencia constructiva de Calakmul y su correlación con los monumentos inscritos del sitio. No se han incluido las ocupaciones del Preclásico medio (anterior a 400 a.C.). Las líneas punteadas reflejan temporalidades y fases por confirmar. Los números de estelas en negritas cuentan con un fechamiento seguro, los números planos indican fechamientos preliminares y los números en cursivas fechamientos tentativos por asociación (con otras estelas y/o estructuras). Para detalles consultar las fuentes indicadas (© Kupprat y Vázquez López, basado en datos de Folan 1993-1994; Carrasco *et al.* 1996, 1997, 1998, 2001, 2007a, 2007b; Morales López 1993-1994; Martin 1998, 2005; Martin y Grube 2000, 2008; Rodríguez Campero 2013; Salinas Méndez y Valencia Rivera 2013; Zimmerman 2014).



A grandes rasgos, la presencia epigráfica de la dinastía Kanu'ł en Calakmul se acepta a partir del año 631 d.C. y hasta alrededor de 736 d.C. No obstante, antes y después de ese periodo no se sabe con exactitud qué dinastía habitaba en el sitio. En años recientes se han presentado varios trabajos que plantean que durante el Clásico temprano, el grupo dirigente de Calakmul pudo haber sido el de los *k'uhul chatahn winik* (Hansen *et al.* 2008: 58; García Barrios y Velásquez García 2013; Valencia Rivera y Esparza Olgúin 2013b; Valencia Rivera *et al.* 2014; Valencia Rivera y Esparza Olgúin 2014; Vázquez López *et al.* 2015), cuyo glifo emblema aparece registrado en textos tempranos de la ciudad como en la Estela 43 (541 d.C.) y en la banqueta de la Sub XX b-1, ambas fechadas para el Clásico temprano. Los Chatahn Winik fueron un grupo claramente asociados con los artistas y creadores de las vasijas cerámicas estilo códice, las cuales están estrechamente vinculadas con la dinastía Kanu'ł durante el Clásico tardío. Estos autores también consideran las referencias simbólicas entre Yuhkno'm Yihch'aak K'ahk' y los Chatahn que Stuart (2013a) identificó en las vasijas K1552 y K1647. De ahí, Valencia Rivera y Olgúin Esparza (2014: 38-40) consideran la posibilidad de que los Chatahn y los Kanu'ł pudieron ser grupos cercanos y co-habitando en Calakmul desde épocas tempranas, y para el Clásico tardío, los segundos se convirtieron en los herederos del poderío de la ciudad. Ante las referencias de unidades sociales distintas —los Chatahn Winik y los murciélagos— en el Clásico temprano habría que considerar la posibilidad de que varias unidades sociales poderosas convivieron en Calakmul antes de la consolidación de un poder hegemónico. Esto podría explicar por qué en el registro arqueológico y el epigráfico no se detecta ningún acontecimiento bélico o agresivo que plantee la llegada de un grupo ajeno a la ciudad y que toma el control e instituye un nuevo poder, cuando es evidente que el grupo que gobernaba Calakmul antes del 630 d.C. —sea cual fuera— tenía un poder amplio y consolidado que se ve reflejado en las obras arquitectónicas, artísticas y en los monumentos de la ciudad, previa a la supuesta llegada de los Kanu'ł (Vázquez López *et al.* 2015). Si los Kanu'ł no eran el grupo dominante durante la época temprana de la ciudad, es posible que el grupo que lo hiciera tenían algún tipo de relación con los Kanu'ł; de lo contrario, la toma de la ciudad hubiera sido de forma más coercitiva e involuntaria dejando algún tipo de huella en el registro arqueológico (Vázquez

López *et al.* 2015). El hecho de que las estelas 114, donde se menciona a un *k'uhul* “murciélago” *ajaw*, y la 43, con el *k'uhul chatahn winik*, hayan sido incorporadas en programas arquitectónicos realizados por los Kanu'ł en la Estructura II es muestra de las alianzas y / o pactos que estos grupos establecieron (Valencia Rivera *et al.* 2014; Vázquez López *et al.* 2015).

Un siglo más tarde, a principios del siglo VII, empieza a plasmarse la presencia dominante de la dinastía Kanu'ł en Calakmul y en los alrededores (Martin 1998; Martin y Grube 2000:106-108). Esta idea se ha reforzado con el hallazgo del Elemento 33 en La Corona en 2012, donde se refiere la ‘fundación’ o ‘llegada’ de la dinastía en Calakmul, posiblemente en 635 d.C. (Stuart 2012; Canuto y Barrientos Quezada 2013), lo que coincide con una cuenta dinástica alternativa que empieza con Yuhkno'm Ch'e'n cuyo reinado empezó en estas fechas (Martin 2005). En esta misma época, los Kanu'ł empiezan a utilizar diversos medios para legitimar su poder, entre los cuales se encuentran narrativas donde afianzan su origen en un pasado profundo. Esta propaganda mito-política se concentra en las escenas de las vasijas estilo códice (ver Martin 1997; Grube 2004a; García Barrios 2006, 2010; Helmke y Kupprat 2013, en prensa; Salinas Méndez y Valencia Rivera 2013; entre otros) y tienen repercusiones en cerámica foránea, como las vasijas de los llamados Danzantes de Holmul (Helmke y Kupprat en prensa). Ante la gran cantidad de referencias a un pasado remoto por parte de los Kanu'ł durante el Clásico tardío quisiéramos encontrar referencias al pasado más recientes del Clásico temprano, pero las fuentes son decepcionantemente silenciosas al respecto.

Al mismo tiempo se nota que los mismos Kanu'ł trataron de incorporar la memoria de los dinastas previos en el discurso monumental. La Estela 43 seguía en pie —aunque al interior de un recinto abovedado (Edificio II-1; Folan 1993-1994; Morales López 1993-1994; Carrasco Vargas *et al.* 1997: 17, 36)— en el complejo arquitectónico más importante de la ciudad (Estructura II); es decir, la estela no fue destruida ni eliminada, sino incorporada dentro de un nuevo programa arquitectónico diseñado por un linaje de gobernantes, aparentemente, ajeno (Valencia Rivera *et al.* 2014). Lo mismo sucedió con la Estela 114 del gobernante de la cabeza de murciélago, lo que indica que los Kanu'ł mantuvieron algún tipo

de lazo con las dinastías dominantes anteriores. En 632 aparece una mujer que porta el glifo emblema Chatahn Winik en la Estela 2 de Uxul, junto con un hombre de la dinastía de la cabeza de murciélago en la Estela 3, configurando un juego de estelas pareadas, lo que posiblemente indica una alianza de matrimonio entre ambos grupos (Grube 2008: 217-220). Por otro lado, en 731 uno de los escultores de las estelas 51 y 89 de Calakmul, o uno de sus supervisores, llevaba este mismo título de Chatahn Winik (Martin *et al.* 2015). Una cantidad considerable de vasijas estilo código pertenecieron a los Chatahn Winik, más específicamente a Yopaat Bahlam y su hijo Titomaj K'awiil (Lopes s.f.), producidas en los mismos talleres donde se elaboraron vasijas para los Kanu'ł (Hansen *et al.* 2006: 743; Reents-Budet *et al.* 2011; Boucher Le Landais 2014) lo cual refuerza la relación estrecha que ambos linajes mantuvieron, el de Kanu'ł y el de Chatahn. Más tarde, en el curso del siglo VIII d.C, la dinastía de la cabeza del murciélago aparece en Oxpemul (Grube 2005: 97-100, 2008: 199, 203-204, 210) y Calakmul (Martin 2005), mostrando un paisaje sociopolítico dinámico y cambiante

Con respecto a los topónimos asociados a Calakmul, Uxte' Tuun y Chi'k Naahb. El primero parece corresponder a la región en la cual se encuentra el sitio, mientras que el segundo quizá se refiera a la ciudad en sí (Martin y Grube 2008: 104). El cartucho jeroglífico de Uxte' Tuun se lee como 'el lugar de las tres piedras', que Schele y Mathews (1999: 37) refieren como el 'hogar de la creación'. Este lugar de origen podría tratarse de la Estructura II del sitio que se considera el *axis mundi* de Calakmul (Ramón Carrasco Vargas, comunicación personal 2005).

En 1999 se encontró una pintura mural en un andador o corredor en forma de banqueta que delimita el conjunto arquitectónico Chi'k Naahb o Acrópolis Norte de Calakmul (Carrasco Vargas *et al.* 1999, 2007b). Este elemento arquitectónico corre a lo largo del límite sur del grupo mencionado, se configura por dos cuerpos de aproximadamente 0.70 m de altura y en cada uno de ellos se representan elementos asociados con el agua. En el cuerpo superior hay aves acuáticas como cormoranes, mientras que en el cuerpo inferior se extiende un cuerpo de agua con nenúfares y animales como peces y tortugas. A lo largo de este andador se repite sistemáticamente el topónimo de Chi'k Naahb junto con la

expresión *kot*, 'muro, barrera arquitectónica' (también identificado por Yuriy Polyukhovych en la jamba de la Casa del Ciempiés y la Luciérnaga en Tonina, comunicación personal 2007). Con base en esto, algunos investigadores han propuesto que es posible que este espacio corresponda al Chi'k Naahb del que hablan los textos, siendo un conjunto urbano ubicado dentro de la misma ciudad. Diferentes actividades reportadas en textos de Naranjo, Dos Pilas, Cancuen, La Corona, Toniná y Quirigua, han identificado al locativo Chi'k Naahb como un espacio asociado con gobernantes o con ceremonias de entronización o de juego de pelota llevadas a cabo en ese lugar (Carrasco Vargas y Bojalil 2006; Vázquez López 2006). Incluso en la Estela I de Quirigua, fechada para el año 736 d.C., se menciona a un personaje de Calakmul con el título de *k'uhul chi'k naahb ajaw*, 'señor divino de Chi'k Naahb (Schele yLooper 1996: 127; Carrasco Vargas y Bojalil 2006; Martin y Grube 2008), lo cual denota que Chi'k Naahb además de ser un sitio de gran importancia, por haber sido el escenario de eventos asociados con los gobernantes, podría ser la residencia de algunos de ellos. De esta manera, la representación de este cartucho jeroglífico es en la forma de locativo sin presentar el logograma o silabogramas que refieran al sustantivo *ajaw* (Dos Pilas, La Corona), o bien como titular toponímico en el que el / los signo(s) va(n) acompañado(s) por el / los de *ajaw* (Estela 114 de Calakmul, Toniná, Quirigua). Cabe mencionar que este título no se ha identificado en relación con la dinastía Kanu'ł en el registro epigráfico (Martin 2005), por lo menos hasta ahora.

El panorama esbozado sobre Calakmul de manera breve en este apartado refleja la complejidad sociopolítica del Clásico maya y lo exiguo de nuestros documentos. En este trabajo es de especial interés la época concerniente al esplendor de Kanu'ł, particularmente aquella que va de 631 a 733 d.C., con el objetivo de aproximarnos al papel que desempeñó el parentesco y las unidades sociales en el entramado geopolítico de esta dinastía.

Un problema que se tiene en este tipo de estudios es que estamos tratando de seguir las huellas de una dinastía, cuando aún existen incógnitas acerca de la dinámica de las unidades sociopolíticas o bien de la manera en que funcionaban las dinastías o casas reales que ostentaron un glifo emblema. Considero que es importante repensar ciertos conceptos involucrados en una discusión de esta naturaleza y que se han fosilizado en el discurso

académico. Particularmente, me refiero al de territorio y a las relaciones sociopolíticas, incluyendo las unidades sociales que juegan un papel en la configuración de las redes políticas. Es importante tomar en cuenta planteamientos que se han comenzado a aplicar al estudio de la sociedad maya del periodo Clásico en los últimos 15 años y que es posible que abran nuevas brechas para el entendimiento de la dinámica sociopolítica. Me refiero al modelo de *sociedad de casas*, el cual se basa en relaciones de parentesco que incluyen los lazos consanguíneos y por afinidad —alianzas matrimoniales. Debido a que el fin principal de la casa es la permanencia y perpetuación del grupo (reproducción social), las relaciones humanas son vistas como la estrategia para lograr dichos objetivos, recurriendo a dinámicas más flexibles para su éxito (Gillespie 2000: 467). Este concepto puede asociarse a la forma en que operan las casas gobernantes y de elite de la sociedad maya del Clásico.

Continuando en la misma línea, el concepto de territorio es muy importante, y aquí considero de gran interés la propuesta de Tsubasa Okoshi (1992, 2000, 2010). De acuerdo con los estudios de Okoshi sobre geopolítica en el periodo Postclásico y de Contacto en el norte de la Península de Yucatán, el territorio no se expresa de manera lineal en la geografía. Por el contrario, éste se configura a partir de las relaciones humanas, algo que recuerda a las *sociedades de casa*. Esta manera de concebir al territorio no parece muy lejos de la configuración política territorial del periodo Clásico, cuando vemos las relaciones de alianza que mantenían ciertos sitios aunque su localización física podía estar a una distancia larga entre sí, con sitios ubicados entre ellos que formaban vínculos políticos con otras entidades, expresándose en un espacio territorial discontinuo basado en las relaciones sociopolíticas. Los movimientos de dinastías que cambian de asiento, así como la manera en que éstas interactúan entre sí son fenómenos complejos y no fáciles de abordar. Martin (2005: 12) hace una pequeña reflexión al respecto cuando menciona que la idea maya de estado y territorialidad pudo haber sido más fluida de lo que hemos considerado. Finalmente, considero que la revaloración sobre muchos de estos conceptos puede ayudar a aproximarnos a los problemas de estudio desde diferentes perspectivas.

4.5. Calakmul: Descripción de la ciudad

4.5.1. Breves antecedentes de los trabajos arqueológicos

A Cyrus Longworth Lundell —botánico que trabaja para la *Mexican Exploitation Company* en busca del árbol del chicle o chicozapote al sur de la Península— se le reconoce como el primer visitante oficial que llegó al sitio el 29 de diciembre de 1931 y lo bautizó con el nombre Calakmul ‘dos montículos o cerros adyacentes’, en alusión a las Estructuras I y II que corresponden a las más grandes del sitio y que en aquel entonces, aún cubiertas por la alfombra selvática, simulaban dos cerros que sobresalían en la topografía del lugar. Durante su estancia Lundell elaboró un croquis con las principales estructuras y los monumentos esculpidos que observó. En 1932 Lundell junto con con Sylvanus G. Morley (epigrafista que trabajaba en el *Carnegie Institution of Washington*), la esposa de Morley, Karl Ruppert (arqueólogo), John Bolles (topógrafo), Gustav Stromsvik y dos ayudantes mayas visitaron el sitio con la autorización del Departamento de Monumentos Prehispánicos de México, conformando la *First Campeche Expedition*. Durante esa expedición John Bolles realizó el primer levantamiento del sitio que está incluido en la obra de Karl Ruppert y John H. Denison (1943) y que hasta ahora continúa siendo una fuente fundamental de información tanto del diseño urbano de la ciudad como de la ubicación de los 103 monumentos registrados entonces. El siguiente año, Denison regresó al sitio. En 1933, la Dirección de Monumentos Prehispánicos comisionó a Enrique Juan Palacios —su delegado en el sureste— para realizar una expedición de inspección a Calakmul y cuyas observaciones e impresiones quedaron plasmadas en un artículo titulado “Misteriosa Ciudad de Calakmul”, publicado en la *Revista Mensual del Club Ah-Kin-Pech Historia-Literatura Variedades* (Palacios 1939-1940).

Después de este intenso periodo de expediciones y registros de Calakmul, el sitio recibió pocas visitas en los siguientes años. En las décadas de los sesenta y setenta —con el auge del coleccionismo— tomó lugar una fuerte actividad de saqueo que afectó a varias estructuras de la ciudad. El sitio presenta varias trincheras de saqueo y diversas estelas fueron cercenadas. Esta situación provocó el interés de varios investigadores, reiniciando un periodo de visitas con el fin de ver la manera de salvaguardar el sitio de los saqueos y

proteger los monumentos. De esta manera José Pavón Abreu trasladó la Estela 9 a la ciudad de Campeche (para más detalle de los antecedentes de los trabajos en Calakmul ver Carrasco Vargas y Rodríguez Campero 2012).

En 1975 la Dirección del Centro Regional del Sureste apoyó la realización del registro de inscripciones como parte del proyecto de *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions* a cargo de Ian Graham, de la Universidad de Harvard, que junto con Eric von Euw, realizaron el primer registro y dibujo de muchos de los monumentos esculpidos, de Calakmul y de muchos otros sitios del área maya (Graham 1975, 1978, 1979, 1980, 1982, 1986, 1992, 1996; Graham y von Euw 1975, 1977, 1992, 1997; Graham y Mathews 1996, 1999)

Entre 1983 y 1993 se llevaron a cabo trabajos arqueológicos por parte de la Universidad Autónoma de Campeche bajo la dirección de William Folan. El equipo de Folan realizó un levantamiento del sitio y efectuó excavaciones en algunas estructuras del área central como en las estructuras I, II, III, y VII (Folan 1985, 1994, 1995; Pincemin et al. 1998; Folan *et al.* 2000, 2001a, 2001b).

A partir de 1993 y hasta la actualidad, el Instituto Nacional de Antropología e Historia es el encargado de las actividades de investigación del sitio a través del Proyecto Arqueológico Calakmul (PAC) bajo la dirección de Ramón Carrasco Vargas, quien junto con su equipo de trabajo han explorado las estructuras II, III, IV, V, VI, VII y VIII de la Plaza Central, además de la Estructura I, y han realizado varias excavaciones parciales y / o intensivas en el Grupo Noreste, la Acrópolis Ch'ik Naahb, algunas partes de los sectores semipúblico y privado de la Gran Acrópolis. También se han llevado a cabo recorridos de superficie en las inmediaciones del área nuclear y se ha elaborado un mapa topográfico entre 2010 y 2012 (Salinas Méndez y Valencia Rivera 2013). Gracias a la colaboración con diversos especialistas, este proyecto ha generado una importante fuente de información para el estudio de la ciudad y de todo el área maya, aunque aún falta mucho por explorar y conocer.

4.5.2. Descripción de Calakmul

Calakmul se asienta sobre un domo natural de piedra caliza que mide 25 km² y que se encuentra rodeado por una gran área inundable que conforma el bajo El Laberinto

(Rodríguez Campero 2012: 102). El núcleo urbano del sitio ocupa alrededor de 5 km² y está formado por cinco grupos arquitectónicos que se articulan alrededor de la Plaza Central, que constituye el eje central del desarrollo urbano por lo menos el Preclásico tardío (c. 400 a.C.). La zona nuclear se encuentra rodeada de áreas habitacionales organizadas en patios abiertos con cuatro o cinco estructuras cada una y con áreas intermedias que oscilan entre 100 y 250 m separando los grupos de patio y donde muy posiblemente se llevaran cabo actividades agrícolas (Rodríguez Campero 2012b) (Figura 17).

Al oeste de la Plaza Central, atravesando la Plaza del Jaguar, se localiza la Gran Acrópolis, considerada como el grupo palaciego por lo menos durante el Clásico tardío y muy probablemente desde el temprano, este conjunto será descrito con mayor detalle en el Capítulo 6 por tratarse del palacio real. Inmediatamente al oriente de la gran plaza se localiza la Pequeña Acrópolis, un conjunto bastante complejo formado por alrededor de 13 plazas rodeadas por edificios alargados de diferentes tamaños que abarcan un área de c. 10.5 ha. (Rodríguez Campero 2012: 111), lamentablemente este grupo no ha sido explorado por lo que no se conoce a detalle su secuencia de ocupación ni desarrollo.

A unos 60 m al norte del grupo central se encuentra la Acrópolis Chi'k Naahb o Acrópolis Norte, como se le denominó durante mucho tiempo hasta el hallazgo, entre 2001 y 2003, de unas pinturas murales sobre una banca/andador que corre a lo largo del límite sur del complejo donde aparece repetidamente el topónimo Chi'k Naahb (Carrasco Vargas *et al.* 2001; 2003, 2004; Vázquez López 2006; Carrasco Vargas y Vázquez López 2007). Este grupo desplanta sobre una plataforma de alrededor de 200 m por lado, y alberga a más de 50 estructuras dispuestas en 4 plazas principales y varios patios alargados, debido a la disposición de las estructuras. Durante mucho tiempo se ha considerado que este espacio tuvo una función de mercado debido a la presencia de plataformas bajas y alargadas, pero el PAC no ha estado de acuerdo con esta propuesta y las exploraciones realizadas en los últimos años muestran que estas plataformas soportaron edificios que fueron desmantelados (Salvador Rodríguez 2014: 34). En esta zona se han encontrado edificios con pintura mural (la Sub A que forma el límite sur del grupo y su acceso principal; además la Sub I-4 que es una estructura radial con escalinatas exentas, toda el basamento y las

escalinatas fueron cubiertas con pintura mural) y un afloramiento rocoso tallado de 5 x 3 m localizado en la plaza principal entre la estructura que limita el costado sur del grupo y la pirámide de las pinturas, donde se representa a Chaahk, K'inich Ajaw y un jaguar sobrenatural (Vázquez López 2006; Carrasco Vargas y Vázquez López 2007; Martin 2008a).

Al suroeste de la gran plaza y a alrededor de 100 m al sur del límite de la Gran Acrópolis se ubica el Grupo Suroeste que se encuentra conectado con la Gran Acrópolis a través de una explanada. Este conjunto también es de gran tamaño (c.9 ha) pero tampoco se ha explorado a detalle. A 900 m al noreste de la Plaza Central y a 300 m de la Pequeña Acrópolis se encuentra el Grupo Noreste, que es el conjunto arquitectónico más alejado de la zona central. El Grupo Noreste abarca un área de 7.5 ha y se conforma por tres grupos con patios amplios, además alberga 13 estelas, 2 talladas y 11 lisas. De las estelas destaca la 104 por contener fechas que coinciden con el reinado de Yihch'aak K'ahk' —aunque no puede identificar si refieren a este gobernante— lo que aunado a la complejidad arquitectónica del grupo, sugiere una papel importante de este espacio que presenta una ocupación clara desde el Clásico temprano con un crecimiento acentuado durante el Clásico tardío (Carrasco Vargas *et al.* 2007b), aunque falta llevar a cabo más excavaciones para conocer mejor su secuencia constructiva.

La Estructura II, ubicada al sur de la Plaza Central, constituye el foco a partir del cual se gestó el proceso de desarrollo de la ciudad. Esta estructura con un basamento de aproximadamente 120 m por lado en su base y c. 48 m de altura es la más alta y masiva del sitio; alberga siete etapas constructivas ejecutadas a lo largo de c. 1200 años de desarrollo arquitectónico que son un reflejo del devenir histórico del sitio (Delvendahl 2008; Rodríguez Campero 2013). Así, la Estructura II es el eje principal de la sociedad de Calakmul.

Mientras la Estructura II delimita la Plaza Central en su costado sur, la Estructura VII —la tercera más alta del sitio— cierra al norte y se conforma por un basamento piramidal sobre el cual desplanta un edificio y dos altares. En la esquina noreste se encuentra una pequeña plataforma casi cuadrangular denominada Estructura VIII. La plaza central está delimitada en sus lados este y oeste por un Grupo tipo E conformado por las estructuras IV al este (plataforma alargada con tres edificios en su cúspide) y la VI al oeste formada por un

basamento cuadrangular con cuerpos escalonados, que presenta un juego de estelas pareadas flanqueando la entrada del edificio; en la fachada oeste del basamento se encuentran otras tres estelas. La plaza central está dividida en dos áreas —una al sur y otra al norte— por la Estructura V que fue construida en un momento más tardío, hacia finales del Clásico temprano o inicios del tardío y que parece corresponder a un edificio conmemorativo rodeado por 10 estelas, dentro de las que se encuentra un par de estelas pareadas en el costado norte; esta estructura se conforma por una plataforma sobre la que desplantan dos edificios, uno con fachada al norte y otra mirando a la Estructura II, al sur.

Las estructuras localizadas en los cuatro costados de la Plaza Central presentan subestructuras que datan desde el Preclásico tardío y que sufrieron remodelaciones y construcciones posteriores a lo largo del Clásico hasta el terminal (Carrasco Vargas 1996, 2008; Carrasco Vargas *et al.* 2007b; Rodríguez Campero 2012b). Un total de 45 estelas y algunos altares se localizan en la Plaza Central: cinco al pie de la Estructura VII, cinco al pie de la Estructura II y dos más sobre su basamento, 14 asociadas a la Estructura IV, dos sobre la plataforma flanqueando el edificio de la Estructura VI y una más al pie de su escalinata (Ruppert y Denison 1943). Diez estelas rodeando la Estructura V y cuatro se ubican en la parte norte de la plaza, cerca de la Estructura IV. Dentro de las estelas se encuentran un par que datan del Clásico temprano (Estela 114 de 435 d.C. y la Estela 43 de 514 d.C.), el resto data del Clásico tardío y en su mayoría corresponden a los gobiernos de Yuhkno'm Yihch'aak K'ahk' y Yuhkno'm Tok' K'awiil; aunque algunas parecen ser de antes, quizá de la época de Yuhkno'm Ch'e'n II y poco antes, como el posible caso de las estelas pareadas 28 y 29 localizadas en la Estructura V, que datan de alrededor de 628 d.C.

A 50 m al este de la Estructura II, se encuentra la Estructura III que se ha identificado como un pequeño edificio palaciego del Clásico temprano, aunque en años muy recientes el PAC identificó una subestructura que presenta mascarones en su basamento que data del periodo Protoclásico, entre el 100 a.C. y el 100 d.C. (Zimmermann 2014).

Al sureste de la Estructura II se localiza la Estructura I, aunque más pequeña que la II pero aún de grandes dimensiones, constituye la segunda estructura más alta del sitio y se

localiza sobre una elevación artificial de 8 m de altura produciendo un efecto más

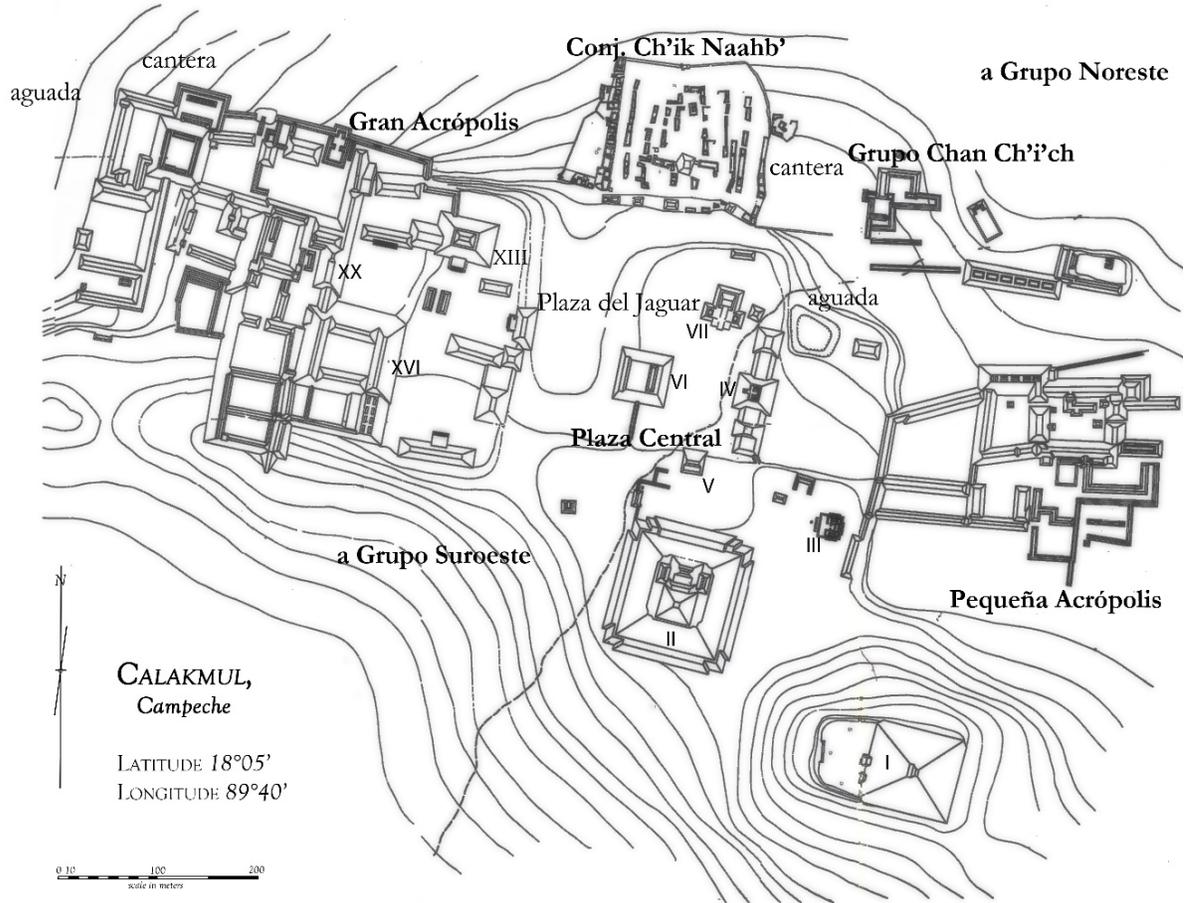


Figura 17. Plano de la zona nuclear de Calakmul (mapa redibujado y actualizado de Bolles, en Ruppert y Denison 1943, © PAC).

impresionante en su altura. La Estructura I mide c. 50 m de alto y en la plaza al oeste de ella, se erigieron siete estelas y tres grandes altares, y en uno de los cuerpos del basamento se encuentra la Estela 89. Todas la estelas asociadas con esta estructura corresponden al gobierno de Yuhkno'm, Tok' Kawiiil (c. 702-731 d.C.).

Capítulo 5. Las unidades sociales de los Kanu'ł y sus aliados

En este capítulo se presentará la información disponible en el corpus de textos e imágenes sobre los Kanu'ł como unidad social y sus relaciones con otras unidades sociales. El apartado 5.1 trata de la información textual. Debido a que los nombres (que incluyen ciertos títulos) son elementos importantes de la identidad de una unidad social y pueden arrojar luz sobre su estructura interna, un primer análisis (5.1.1.) se preocupa por los mecanismos de la transmisión de nombres que se observan en el caso de los Kanu'ł. Más adelante, dado que los lazos de parentesco y la afinidad por matrimonio son mecanismos básicos de la cohesión entre los miembros de la unidad social, (5.1.2.) se aborda el tratamiento detallado de las expresiones textuales que reflejan estos lazos, con el fin de establecer los mecanismos generales de la composición de la unidad social. En el apartado 5.2. se analizarán ciertos patrones que dejan reconocer relaciones sociales en las imágenes relacionadas con los Kanu'ł y el apartado 5.3. es una discusión integral de los datos presentados.

5.1. Datos epigráficos

5.1.1. El nombre y su transmisión

A partir de la creciente discusión en torno a la noción de “casa” de Lévi-Strauss —en la cual el nombre tiene un papel fundamental en el sentido de pertenencia de los miembros de la misma— dentro de los estudios mayas y como parte del proceso de investigación que aquí se presenta, me di cuenta que los nombres y su transmisión son un elemento importante de estudiar para entender su papel en la identidad social del grupo. En los textos jeroglíficos que hablan de los Kanu'ł se observa el uso recurrente de ciertos nombres que portan los miembros de la dinastía, por lo que es importante aproximarnos a la definición de un repertorio de nombres asociados con este grupo —en los cuales incluimos al glifo emblema con sus distintas variantes— y a un posible patrón de transmisión que arroje luz sobre la identidad de los miembros que aparecen portando nombres específicos y la importancia que el nombre tenía como parte de la identidad grupal. Este estudio lo he estado realizando en conjunto con Felix Kupprat, con quien presenté un avance del mismo en el marco del 9º.

Congreso Internacional de Mayistas en 2013 (Vázquez López y Kupprat 2013), por lo que este apartado se basa principalmente en el mismo.

Desde el inicio. Heinrich Berlin (1958) se preguntó si los glifos emblema (GGEE²⁸) se referían a nombres de dinastías o nombres de lugares específicos. Posteriormente, diversos investigadores, como Tatiana Proskuriakoff (1993), han estado a favor de la función de este componente jeroglífico como nombre de familia o dinastía, mientras otros han considerado que refiere un nombre de lugar o de una esfera política (Mathews 1991; Mathews y Justeson 1984; Stuart y Houston 1994). Si bien, el signo principal del GE pudo tener su origen en el nombre de un lugar —real o mítico (Helmke y Kupprat 2013 en prensa)— también es posible que en algún momento este signo se haya adoptado para referir a un grupo de personas que reclamaban su procedencia de dicho lugar, adquiriendo una función como referente nominal. Es claro que el glifo emblema en su forma completa *k'uhul kanu'l ajaw* aparece en relación con un individuo que corresponde al gobernante vigente, es decir, aquel que gobierna al tiempo en que se manda a realizar el texto, o bien que ya había gobernado, mencionado en un texto póstumo. Aunque parezca obvio, hay que estar conscientes de que el glifo emblema —por el elemento *ajaw*— siempre se refiere a una persona —y en algunos casos tal vez a varias— y nunca a un lugar o una entidad política en un sentido abstracto. El emblema Kanu'l, al igual que otros, también aparece en formas incompletas, sin el adjetivo *k'uhul*. Consideramos que el caso de la dinastía Kanu'l puede reflejar algunas pistas sobre este tema, por lo que abordaremos algunos ejemplos relacionados con el fin de abordar el posible uso del glifo emblema como referente a una unidad social.

De acuerdo con la Estela 24 de Naachtun (Nondédéo *et. al* 2014; Lacadena García-Gallo 2014; Cases Martín y Lacadena García-Gallo 2015) y ejemplos provenientes de Dzibanché y El Resbalón (Carrasco Vargas y Boucher Le Landais 1987; Nalda Hernández 2004; Esparza Olgúin 2012), el adjetivo *k'uhul* aparece en el título *ajaw* hacia finales del siglo IV. Considerando los ejemplos del GE de Kanu'l, *k'uhul kanu'l ajaw* 'señor divino de Kanu'l', sólo en el caso del Monumento 1 de La Muerta, a 3.5 km al sur de El Mirador, la

²⁸ GE es la abreviatura de glifo emblema, mientras GGEE se refiere al plural, glifos emblema.

presencia de *k'uhul* 'divino' es dudosa. En menciones más tardías, la ausencia de *k'uhul* se debe a otras circunstancias. En algunos textos de La Corona, Naachtun, El Perú y Yaxchilán, *k'uhul* se encuentra sustituido por el clasificador femenino *ix* (o tal vez el sustantivo *ixik* 'mujer'), refiriéndose a mujeres, en contextos que claramente indican que éstas son hijas de los *k'uhul kanu'l ajaw*. En otros casos la omisión del adjetivo *k'uhul* se puede explicar por cuestiones discursivas, las cuales discutiremos más adelante.

Evidencias explícitas de lazos de parentesco entre diferentes *kanu'l ajaw* y el mantenimiento de este título durante varias generaciones, nos han llevado a considerar el uso del signo principal del GE como nombre de una familia dinástica, o —si consideramos el concepto de sociedad de casas (Lévi-Strauss 1981)— posiblemente de una *casa real*. No obstante, estos términos suelen presentar una considerable variación semántica en la literatura, así que, antes de continuar, definiremos algunos conceptos relacionados con unidades sociales como linaje, casa y dinastía, entre otros, que consideramos pertinentes para este estudio. Muchos de estos conceptos se han discutido en el Capítulo 2, así que aquí retomaremos las definiciones generales y se recomienda remitirse al capítulo mencionado para más detalle.

Algunos conceptos relacionados con las unidades sociales pertinentes a este estudio

Kanu'l corresponde al nombre de una unidad social que frecuentemente ha sido considerada una dinastía. Este término es problemático porque es definitivamente muy borroso. En distintos diccionarios, la **dinastía** se define como una secuencia de gobernantes que heredan el poder, como en el caso de las dinastías egipcias, o bien, como una secuencia de líderes poderosos que pertenecen a la misma familia, por ejemplo, la dinastía Kennedy (2015). El diccionario de la Real Academia Española menciona que una dinastía se puede entender como una 1) *serie de príncipes soberanos en un determinado país, pertenecientes a una familia*, o bien como una 2) *familia en cuyos individuos se perpetúa el poder o la influencia política, económica, cultural, etc.* De acuerdo con la segunda definición que parece incluir a todos los miembros de una familia —o por lo menos los más influyentes— el GE, y en particular el de Kanu'l, reflejaría su uso como nombre dinástico, en cuyos miembros se perpetúa el poder político, o bien, se transfiere. No obstante, estas

definiciones se basan, a su vez, en el concepto de familia, el cual es, desde un punto de vista antropológico, altamente confuso. Aquí existe la opción de que la dinastía sea formada por los miembros de un linaje o, bien, por los integrantes de una casa real.

Por un lado, **linaje** se define como un grupo de personas unidas por lazos de consanguinidad, basada principalmente en descendencia y que pueden trazar su relación mediante vínculos genealógicos hasta un antepasado común por vía materna o paterna según la que prevalezca (Goodenough 1970: 54-55; Gillespie 2000: 468; este modelo es el más usado para describir la organización social de los mayas del periodo Clásico, p. ej. ver Murdock 1949: 42-47; Haviland 1968; 1992; Hopkins 1988; Schele y Freidel 1990; Sharer 1993; McAnany 1995; entre otros) (ver Capítulo 2).

Por otro lado, Claude Lévi-Strauss define a la **casa** como “persona moral detentadora de una propiedad —material e inmaterial—, que se perpetúa por la transmisión de sus nombres, de su fortuna y de sus títulos en línea real o ficticia, tenida por legítima con la sola condición de que dicha continuidad pueda expresarse en el lenguaje del parentesco —real o ficticio— o de la alianza —matrimonial o adopción—, y, lo más a menudo, de los dos juntos” (Lévi-Strauss, 1986: 180, clase impartida en 1976-1977). Cabe aclarar que existen sistemas con característica patrilineales marcadas que tienden a dar preferencia a las mujeres lineales sobre los varones colaterales cuando se trata del manejo de la herencia, o de la sucesión²⁹, lo que se ha denominado por algunos autores como “linaje atenuado” (Augustins 1989; Robichaux 2005). A este concepto se asocia el de **grupo corporativo**, que ha recibido la atención de muchos antropólogos desde 1861, cuando Sir Henry Maine acuñó el término. Desde entonces ha sido objeto de redefiniciones continuas. A grandes rasgos podríamos decir que el grupo corporativo corresponde a un grupo de personas estable, selectivo y duradero que comparte colectivamente una propiedad, derechos, privilegios y/o responsabilidades; que tiene una identidad grupal bien definida y que tiene líderes (Maine 1861; Honigmann 1959: 360; para una discusión más amplia ver Hayden y Cannon 1982).

²⁹ Herencia se refiere a la transmisión de bienes materiales e inmateriales y requiere de estrategias paralelas para asegurar su indivisibilidad, mientras la sucesión es un mecanismo mediante el cual se perpetúa una posición de autoridad (Peniche Moreno, 2007: 309). La sucesión corresponde a la transmisión de poder y de títulos nobles entre diferentes grupos de parentesco, misma que expresa el vínculo entre la organización social y la política.

Es importante recordar que las distintas unidades sociales comparten una necesidad inherente de permanencia y perpetuación en el tiempo y en el espacio social; lo que se ha denominado como **modo de reproducción social** (Augustins 1989; Bourdieu 1985, 1997[1994], 2011; ver Robichaux, 2005 para el caso mesoamericano), a través del desarrollo de *estrategias explicables y comprensibles en el contexto social global, donde los diferentes agentes o grupos de agentes luchan para reproducirse socialmente* (Bourdieu, 2011: 25). La lógica de los intercambios matrimoniales, las prácticas sucesorias y de herencia revelan diferentes modos de reproducción social de los grupos de parentesco — unidades sociales— (Bourdieu, 2011: 23; Robichaux, 1995, 2005).

El nombre y su transmisión también pueden llegar a tener un papel importante como marcador de pertenencia a un grupo social (Bourdieu 1977, 2011; Klapisch-Zuber 1987, 1990; Lévi-Strauss 1981). El **nombre** es una frase nominal que hace referencia a un individuo o un grupo social (ver Colas 2004). Los nombres que se transmiten pueden ser nombres propios individuales que son dados de padre a hijo, o de abuelo a nieto, etc. También hay nombres colectivos de familia, linaje, casa, entre otros, que afirman la solidaridad grupal marcando la pertenencia a una unidad social específica y que suelen ser indicadores de rango social y político (ver Klapisch-Zuber, 1987: 283-309, para el caso de la sociedad italiana renacentista).

En ese sentido, por ejemplo, no existe duda de que el glifo emblema en un sentido estricto es un nombre o una parte de un nombre. La cuestión del uso y la transmisión de nombres es interesante y pertinente, si recordamos que algunos investigadores han planteado que el signo principal del glifo emblema funcionaba como nombre de linaje o dinastía (Berlin 1958; Proskouriakoff 1960: 47), mientras otros han apoyado más la idea de una función como nombre de lugar o de una esfera política —donde la forma completa del glifo emblema correspondería a un título de alto rango relacionado con el sitio al que refiere el signo principal (Barthel 1968: 169ff; Marcus 1976: 11; Mathews 1991: 25; Mathews y Justeson 1984: 216; Stuart y Houston 1994: 7). No obstante, estas dos posturas no son mutuamente excluyentes; de hecho el signo principal del GE está estrechamente relacionado con el nombre de un grupo social, pero se basa en un nombre de lugar, el cual

no necesariamente es identificable en un plano físico (Helmke y Kupprat en prensa). La pregunta que abordaremos en lo siguiente es, más bien, qué tan útiles son los conceptos de linaje y/o casa cuando hablamos del GE y los individuos y grupos que éste representa. Para acercarnos a esta cuestión, analizaremos algunos de los contextos en que aparece el GE Kanu'l para determinar su dinámica de transmisión.

Para el análisis de los patrones de trasmisión del GE, partimos de la premisa que la utilización del GE por un individuo como parte de su nombre marca la afiliación de éste a una unidad social específica. El objetivo de este análisis es, por ende, determinar las características de esta unidad y los principios de afiliación. En diferentes regiones del área maya se ha observado, que los *k'uhul ajaw* de un sitio suelen estar emparentados por ser o padre e hijo, o hermanos (Haviland 1977; Martin y Grube 2000, 2008; Schele y Mathews 1983; Schele *et al.* 1977; Stuart y Stuart 2008: 248). Esta observación forma la base de la propuesta frecuentemente implícita que generalmente los gobernantes que comparten un mismo GE forman parte de un mismo patrilineaje y, por ende, de una dinastía. No obstante, existen ciertos datos que contradicen este patrón, por lo que consideramos que las relaciones sociales que determinan la transmisión del GE se deben comprobar de caso en caso. En esta ocasión nos enfocamos en la relación entre el GE Kanu'l en sus variantes distintas —con y sin el adjetivo *k'uhul* y otros modificadores— y la estructura de parentesco. Desafortunadamente, no existen muchos indicadores textuales del Clásico que relaten de manera explícita las relaciones de parentesco que había entre los gobernantes que portaban este título. Por ende, empezaremos con la revisión de las menciones de los individuos femeninos relacionados con los Kanu'l, de los cuales tenemos datos más explícitos con respecto a sus vínculos de parentesco.

De las inscripciones provenientes del exterior de Calakmul se conocen varios nombres que incorporan el GE Kanu'l en su variante femenina *ixkanu'l ajaw* 'señora de Kanu'l', sin el adjetivo *k'uhul*. La evidencia más clara de que estas mujeres fueron hijas de los gobernantes de Kanu'l se encuentra en los textos del Panel 6 de La Corona, que ya hemos mencionado varias veces (Figura 14). En los textos jeroglíficos grabados en este monumento se mencionan los nombres de tres *ixkanu'l ajaw* que son explícitamente

referidas como hijas de los gobernantes Tuun K'ab Hix, Yuhkno'm Ch'e'n y Ti' K'awiil³⁰, respectivamente, cada uno de los cuales porta el título *k'uhul kanu'l ajaw*.

Otros ejemplos de mujeres que llevan el título *ixkanu'l ajaw* se han documentado en El Perú, Naachtun y Yaxchilán. En el caso de El Perú sólo se ha identificado a una mujer que lleva el GE en la forma *ixkanu'l ajaw* en su nombre.³¹ La Estela 34, que se encuentra en el Museo de Arte en Cleveland, muestra a la señora IxK'abel, vestida con el traje de red (Figura 28). En el texto que acompaña su imagen se relata que en esta representación Ixk'abel estuvo personificando a la serpiente acuática (Wanyerka 1996: 87; ver abajo) y presenta dos cartuchos grabados en su tocado que contienen un texto jeroglífico que menciona su nombre con el epíteto *ixkanu'l ajaw*. En el rico ajuar funerario del recién excavado Entierro 61 en la Estructura M13-1 de El Perú, se encontró un recipiente de alabastro que lleva un texto corto que refiere a la misma mujer *ix [...] k'abel? ix kanu'l ajaw* como dueña del objeto (Navarro-Farr *et al.* 2013: 77-82). Sin embargo, en ningún texto conocido hasta la fecha se aclara de manera explícita su relación con los gobernantes de Calakmul. El texto en la Estela 34 menciona la entronización (*ch'amaw k'awiil* 'toma a K'awiil') de Yuhkno'm Yihch'aak K'ahk' cuyo nombre incorpora el título *k'uhul kanu'l ajaw*. En la parte del texto que se encuentra en el costado derecho del monumento se logra observar el nombre de Yuhkno'm Ch'e'n, el antecesor de Yihch'aak K'ahk', seguido por el nombre de una mujer que parece llevar el título *k'uh[ul] [...]nal [wak ajaw]* (Martin 2000: 116), el cual está estrechamente relacionado con individuos del Clásico tardío de El Perú³².

³⁰ Debido a las apariencias de este nombre en otros contextos, Simon Martin (1998: 110; Martin y Grube, 2000: 112; 2008: 4, Nota de pie 5) propone que **TI'-[?]-K'AWIIL** es una variante del nombre de Yuhkno'm Tok' K'awiil, gobernante de Calakmul durante el primer tercio del siglo XIII.

³¹ Los hallazgos recientes de las estelas 43 (Navarro-Farr *et al.*, 2013: 7-46) y 44 (Pérez Calderón 2013) han revelado el nombre de Ix Ikoom [?], y por sus epítetos *sak wahyis* y *k'uhul chatan winik* los investigadores del Proyecto Regional Arqueológico El Perú-Waka' han sospechado que se puede tratar de un segundo miembro femenino de los *kanu'l*. No obstante, el origen y la distribución social y geográfica de estos dos títulos siguen siendo temas de debate (Boot 2005: 505-516; García Barrios y Velásquez García 2010, 2013; Grube, Delvendahl, Seefeld, *et al.* 2012: 21-23; Valencia Rivera *et al.* 2014; Valencia Rivera y Esparza Olguín 2013a; Vázquez López *et al.* 2015), así que la afiliación sociopolítica de este individuo aún queda por comprobarse; aunque cabe aclarar que ambos epítetos tienen una fuerte relación con el GE Kanu'l (Valencia Rivera *et al.* 2014).

³² Como nota Stanley Guenter (2007: 21-22), el título *k'uh[ul] [...]nal* no necesariamente fue restringido a individuos de El Perú, ya que también aparece en textos de otros sitios de la región como en Zapote Bobal y en las vasijas de estilo códice.

A pesar de que la columna derecha de este texto falta en esta sección, podemos emplear la hipótesis que se trata de una expresión de parentesco, a través de la cual un individuo desconocido —probablemente la protagonista del monumento, Ixk'abel— se relaciona con Yuhkno'm Ch'e'n y con una mujer local.³³ Yuhkno'm Ch'e'n además se menciona en el texto de la Estela 33, la cual fue pareada con la estela 34 de Ixk'abel, como supervisor de la entronización del gobernante local K'ihnich Bahlam, *k'uh[ul] [...]nal wak ajaw*, cuya imagen domina el frente de la estela. El patrón de las estelas pareadas se ha interpretado como indicador de relaciones de parentesco entre los individuos representados, aunque no siempre es posible distinguir si se trata de esposos, madres e hijos, u otro tipo de relación (García Barrios y Vázquez López 2011, 2013; Reese-Taylor *et al.* 2009; Stewart 2009, entre otros).³⁴

El caso de Naachtun es el menos claro, ya que la única referencia conocida a una *ixkanu'l ajaw* proviene de la Estela 10 (Morley 1938: ilustraciones 41d-e, 151e). El nombre particular de esta mujer se perdió, pero la frase verbal *k'al tuun* 'atadura de piedra' probablemente se refiere a ella. Sorprende la fecha en cuenta larga de 9.[16.]10.0.0. 1 ajaw [3 sip] (761 d.C.) que se asocia con este evento (Mathews y Parmington 2005: 110), considerando que en este tiempo el prestigio de los Kanu'l había disminuido considerablemente y que, según Simon Martin (Martin y Grube 2000: 114-115; Martin 2005), las referencias textuales contemporáneas de Calakmul refieren a un individuo con el nombre Yax Chit Juun? Witz' Naah Kan que no era un señor de Kanu'l, sino se identificaba con el glifo emblema de la cabeza de murciélago.³⁵ Por ende, las circunstancias de la

³³ La propuesta más probable es que se trate de los padres de Ixk'abel. En estos casos, considerando también los ejemplos de La Corona y las relaciones de padres e hijas Kanu'l, el orden sintáctico tiene una estrecha relación con la importancia de los personajes involucrados en la frase, así que el personaje de mayor rango se suele mencionar primero (Vázquez López 2011).

³⁴ Es interesante que el par de las estelas 33 y 34 fue complementado por otro monumento, la estela 35, (Wanyerka 1996: 81-82) la cual pudo haber tenido la imagen del hijo de Ixk'abel, ya que fue erigida casi veinte años después (Guenter 2005: 372-383).

³⁵ Aparte de las ocurrencias del GE de cabeza de murciélago en las estelas 62 y 59 de Calakmul (Martin 2005: 5-9; Valencia Rivera y Esparza Olguín 2013), así como en la Estela 52 donde al mismo tiempo aparece un GE de Kanu'l (Carlos Pallán, comunicación personal 2007), este epíteto también aparece en textos del siglo VIII d.C. en Naachtun (Estela 23; Grube 2005: 99) y, según Stanley Guenter (2005: 374-376) como parte del nombre de una mujer, en la Estela 32 de El Perú. Además, recientemente, el Proyecto Arqueológico Naachtun francés reportó la identificación del GE de murciélago en dos estelas que datan del siglo IV d.C. (Cases Martín y Lacadena García-Gallo 2015; Nondédéo *et al.* 2014).

presencia de la señora de Kanu'ł en Naachtun quedan oscuras, y esperamos que el registro de monumentos esculpidos en el sitio podrá proveer más datos entorno a esta problemática. No obstante, es muy probable que las relaciones entre los Kanu'ł y la elite gobernante de Naachtun fueran más antiguas. En la Estela 18 se representa a una mujer vistiendo el traje de red, el cual pudiera ser un indicador de esto por mujeres relacionadas con la esfera Kanu'ł (Mathews y Parmington 2005: 108; Mathews *et al.* 2005: 671; Reese-Taylor *et al.* 2009: 56-5) (ver apartado sobre el traje de red 5.2.1). En la estela no se ha identificado el epíteto *ixkanu'ł ajaw*, pero aparece el topónimo *uxte' tuun* en la parte inferior de la escena, debajo de la cabeza de un cautivo encima del cual está parado el personaje femenino. Coincidimos con Ana García Barrios y Verónica Vázquez López (2011: 77) que esta expresión toponímica, que se refiere a Calakmul o un espacio específico dentro de esta ciudad, podría indicar el lugar donde el cautivo fue humillado, ya que ante la ausencia del gentilicio *aj*, la lectura 'él de Uxte' Tuun', no se puede precisar (con base en los comentarios de Alfonso Lacadena García-Gallo en García Barrios y Vázquez López 2011: 77). Por ende, es posible que se trate de otra señora Kanu'ł que estableció una alianza matrimonial fuera de la ciudad de Calakmul.

Finalmente, encontramos otro ejemplo del epíteto *ixkanu'ł ajaw* en el texto de la Estela 10 de Yaxchilán, como parte del nombre de la madre de Yaxuun Bahlam IV cuyo nombre se puede leer como *ix uh chan win?* No obstante, desde un punto de vista histórico, es el caso más problemático de los señalados, por varias razones. Por un lado, todas las referencias a esta mujer son póstumas y aparecen después de un interregno poco entendido, después del cual se impuso Yaxuun Bahlam en el poder gubernamental (Proskouriakoff 1963: 163; Mathews 1988: 176, 205-217; Martin y Grube 2000: 127). En seguida, el gobernante tuvo la necesidad de legitimar esta posición en el discurso político enfatizando la descendencia prestigiosa de su madre. Por otro lado, de las nueve menciones de *Ixuh Chan Win?* en Yaxchilán³⁶, sólo en la Estela 10 su nombre incluye el epíteto *ixkanu'ł ajaw*. Esta observación coincide con la desaparición paulatina del GE de Kanu'ł en la

³⁶ Dinteles 28 (C2-F1), 32 (H1-K3) y 53 (E3-G3); estelas 10 (C2-E2), 11 (H1-G3; P2-P3), 34 (C4-D6) y 35 (C2-C4; D2-F2).

segunda mitad del siglo VIII, por lo cual Yaxuun Bahlam recurrió a otros epítetos para elevar el estatus social de su madre. El nombre de ella muchas veces incluye el título sacerdotal *ixajk'uhu'n*, lo que implica una posición elevada en los ámbitos religioso y político (Zender 2004: 164-195, 354-357). Además, en algunos textos (Estela 10 y dinteles 32 y 53) Ixuh Chan Win? Lleva —al igual que Ixk'abel de El Perú— el título *kalo'mte'*, el cual es de alta jerarquía política. De especial interés es la forma rara *elk'in kalo'mte' 'kalo'mte' del oriente'* que se aprecia en la frase nominal de Ixuh Chan Win? en la Estela 10³⁷. Este título se opone directamente a *ochk'in kalo'mte' 'kalo'mte' del occidente'*³⁸, un título llevado por su hijo Yaxuun B'ahlam. Al establecer este enlace con el oriente —y Calakmul se encuentra al este de Yaxchilán— Yaxuun Bahlam se posicionó, por lo menos de manera retórica, en el centro de una red de alianzas y relaciones de parentesco que cubrió diferentes sub-áreas del mundo maya, enfatizando su poder no sólo dentro, sino también fuera de Yaxchilán y sus alrededores inmediatos.

Durante su vida, Ixuh Chan Win? no tenía el estatus de otras hijas Kanu'l, como Ixk'abel de El Perú. Sin embargo, esta mujer llegó a jugar un papel de mucha importancia en el discurso representativo de su hijo el cual, una vez más, apoyaba su poder en las

³⁷ En el texto del Dintel 53 el nombre se lee *ix uh chan win? ix ajk'uhu'n [...] kal[o'm]te'*. La expresión que precede a *kal[o'm]te'* incluye el signo de la cabeza de serpiente con las fauces abiertas (Macri yLooper 2003) (Macri y Looper, 2003: 59, ACG/ACH), una cabeza humana (probablemente T1000 IX o T1008 XIB) y un signo **K'IN** (T544). Por la presencia del signo de serpiente, esta expresión se ha interpretado como título supremo con clasificador locativo *ix? kan[u'l] kalo'mte' 'kalo'mte'* (femenina) de Kanu'l (Alexander Tokovinine 2008) (ver p. ej. Tokovinine, 2008: 170). No obstante, por la paralela con el texto de la Estela 10 también es posible que se trate de una manera creativa de escribir *elk'in 'oriente'*. Un signo bastante similar, también como clasificador para *kalo'mte'*, se encuentra en el Elemento 55 (D4) de La Corona que recientemente fue hallado en el Palacio (Stuart 2015) como parte de los títulos de Tok' K'awiil, lo que podría indicar que los *k'uhul kanu'l ajaw* también empleaban este título.

En la Estela 2 de Dos Caobas el nombre de Ixuh Chan Win? también contiene la expresión *elk'in*, en este caso seguida por *yo[...]n [...] ajaw* en lugar de *kalo'mte'* (ver Alexandre Tokovinine 2007: 283).

³⁸ La expresión *kalo'mte'* se asocia con dos clasificadores. Uno es el clasificador de *k'atunes* que por lo general se componen de un numeral, la expresión *winikhaab* y *kalo'mte'*. El segundo se identifica desde las menciones más tempranas de este título e incorpora una dirección cardinal. Por lo general e independientemente de la procedencia geográfica, esta dirección cardinal es *ochk'in 'oeste'*, y existen pocas excepciones que incorporan otras direcciones. En el caso de la Estela 10 de Yaxchilán podemos asumir que la forma *elk'in kalo'mte'* es sumamente retórica (Tokovinine 2007: 238), aunque es interesante notar que, hasta donde podemos observar, los demás individuos de Calakmul no ocuparon la forma *ochk'in kalo'mte'*. En lugar del clasificador direccional parece que se prefería la variante localizada *uxte' tuun kalo'mte' 'Kalo'mte' de Uxte Tuun'* (Calakmul, Estela 89, B5b-B6a; ¿Estela 9, C3-4?; Oxpemul, Estela 7, C3; Canucén, Panel 1, D8-C9; ver Marcus 1987: 80; Grube 2005: 95-97).

alianzas con las élites de otros sitios, en este caso con los Kanu'l. Incluso si la mujer no era hija de un gobernante Kanu'l, el hecho de que su hijo la refiera con filiación Kanu'l e incorpore elementos asociados con las mujeres de dicha dinastía formando parte de un circuito de alianzas matrimoniales, refleja la importancia de esta estrategia en la legitimación del poder de un gobernante en el Clásico tardío.

Con base en estos cuatro casos tenemos cierta dificultad en reconstruir los principios concretos de la transmisión del GE Kanu'l en su forma femenina. La evidencia triple del Panel 6 de La Corona indica una transmisión estrictamente patrilineal, en la cual la hija de un *k'uhul kanu'l ajaw* lleva el epíteto *ixkanu'l ajaw*, mientras que su madre, su conyugue y sus hijos no obtienen este título. Desafortunadamente, en los demás casos no contamos con información definitiva con respecto a los lazos de parentesco que existían entre las *ixkanu'l ajaw* y los *k'uhul kanu'l ajaw*. En el caso de Ixk'abel de El Perú es bastante plausible asumir que fue hija de Yuhkno'm Ch'e'n —sobre todo debido a las menciones de este gobernante y su sucesor Yihch'aak K'ahk' en las estelas 33 y 34—, aunque hasta la fecha no existe evidencia directa para esta conexión. Si esta propuesta es correcta, podemos contar un ejemplo más que compruebe que el título *kanu'l ajaw* fue transmitido de padre a hija, sin extenderse a los conyugues o hijos de éstas, ya que K'ihnich Bahlam mantuvo el GE de El Perú. El caso de Naachtun queda, por falta de datos, inconcluso, pero en Yaxchilán vemos que Ixuh Chan Win? tampoco transfirió su GE a su hijo, manteniendo el patrón de la transmisión patrilineal. Cabe mencionar que de las mujeres que fueron representadas en las estelas de Calakmul, ninguna se ha podido relacionar con el GE Kanu'l. Esto podría ser la culpa del mal estado en que se encuentran muchas de las inscripciones correspondientes, pero tomando en cuenta que probablemente se trataba de madres o conyugues de los gobernantes locales, la ausencia del título *ixkanu'l ajaw* en estos monumentos coincide otra vez con un paradigma de transmisión estrictamente patrilineal.

Los principios de la transmisión del GE entre los miembros masculinos de los Kanu'l son, sorprendentemente, menos claros, al igual que la información sobre las relaciones de parentesco entre ellos. Aparte de los gobernantes que llevan el título *k'uhul kanu'l ajaw* conocemos a un solo individuo masculino que se relaciona por sangre con ellos. Se trata de

un hermano menor (*ihtz'iin winik*) de Yihch'aak K'ahk' con el título o nombre personal Sak Wahyis(?) Utz'ehk'ab K'inich que aparece en dos textos —en el Panel 1b (Monumento 8), D5-E5, y el Bloque 3 de la Escalinata Jeroglífica A de La Corona, D2-D3— donde ni él ni su hermano llevan el epíteto *kanu'l ajaw*. Sin embargo, en el texto de un bloque de la Escalinata Jeroglífica B (Monumento 11) del mismo sitio se narra el nacimiento de *yu[h]kno[m] yi[h]ch'aak k'a[h]k' kan[u'l] ajaw*, lo que indica que por lo menos este gobernante llevaba el glifo emblema sin el adjetivo *k'uhul* desde que nacía. La presencia de este título podría deberse al carácter retrospectivo del texto³⁹, pero al mismo tiempo es posible que aquí el GE formaba parte del nombre desde la infancia, lo que también explica la ausencia del adjetivo *k'uhul* que se añadió en el momento en que tomó el poder (ver Colas 2004: 241-242).

Otros posibles indicadores para la relación entre los *k'uhul kanu'l ajaw* son aún más problemáticos. En la Estela 3 de Pol Box, por un lado, se mencionan a varios individuos Kanu'l con el epíteto *mam* (literalmente 'abuelo'), pero en este contexto la expresión carece de marcas de posesión, así que la traducción 'ancestro' o 'viejo' como título honorífico parece ser más adecuada en este caso (Esparza Olguín y Pérez Gutierrez 2009: 9). Por otro lado, algunas inscripciones del Clásico tardío incluyen una cuenta dinástica que aparentemente empezaba con Yuhkno'm Ch'e'n en la segunda mitad del siglo VII, pero este tipo de expresiones no necesariamente implican una relación parental entre los sucesores y la aparente ruptura entre el reinado de Yuhkno'm Ch'e'n y su antecesor sigue siendo poco entendida (Martin 2005: 4).

Una mirada más detallada a los nombre personales de los Kanu'l puede proporcionar información adicional. La expresión *yuhkno'm* (literalmente 'sacudidor') encabeza a los nombres personales de varios *k'uhul kanu'l ajaw*, por lo menos desde Yuhkno'm Ch'e'n I del siglo V d.C. Por ende, en el Clásico tardío este nombre fue percibido como un nombre de mucha antigüedad, como indican también sus menciones múltiples en las vasijas dinásticas (Martin 1997: 857-861). Es interesante notar que este nombre fue utilizado

³⁹ La Escalinata Jeroglífica B de La Corona incluye varios episodios de la vida de Yihch'aak K'ahk', desde su nacimiento en 649 d.C. (ver Mathews 1979; Marcus y Folan 1994: 23) hasta su muerte den 697 d.C. (Stuart y Baron 2012: 195-196).

predominantemente por los Kanu'l, con sólo una excepción clara en el nombre de Yuhkno'm K'awiil de Río Azul, mencionado en la vasija K2914. No podemos descartar la posibilidad que Yuhkno'm marcaba la afiliación a un patrilineaje (real y/o ficticio). Sin embargo, por la posición inicial de este segmento nominal y su asociación consistente con los gobernantes es probable que funcione como indicador de un estatus social superior, o incluso de realeza, parecido a la epiclesis *k'ihnich* en otros grupos reales (Colas 2004: 250-263), sin que necesariamente existan lazos de parentesco.

Funcionalmente parecido a la expresión *yuhkno'm* existe otro segmento nominal que es característico de los Kanu'l. La máscara funeraria de Yuhkno'm Yihch'aak K'ahk' (Carrasco Vargas *et al.* 1999; Martin y Grube 2000: 109) lleva un texto corto que empieza con la expresión *ub'aah* 'la imagen de', seguida por el nombre de Yuhkno'm Ch'e'n, el cual aquí incluye el teónimo asociado con la serpiente acuática *yax chit juun witz' [naah kan]* (Stuart 2007). Pero no solo Yuhkno'm Ch'e'n se relacionaba con esta entidad sobrenatural, sino también otros individuos incorporaron partes de este teónimo en su nombre, más prominentemente el gobernante Yax Chit Juun? Witz' Naah Kan que portaba el glifo emblema del murciélago (Martin 2005: 5). Además, Simon Martin (2008a) recientemente identificó a otro miembro de los Kanu'l⁴⁰ con el nombre [...] Naah Kan en el Monumento 2 (fragmentos 3 y 40) de Calakmul.

El nombre de la serpiente acuática aparece como teónimo facultativo no sólo en relación con los Kanu'l, sino también en las frases nominales de gobernantes de Copán, Yaxchilán y posiblemente Pomoná (Colas 2004: 263-264). Además, Pierre Colas (2004: 191-195) logró demostrar que el teónimo Yax Chit Juun Witz' Naah Kan a veces sustituye al "título vasija" en las frases nominales de mujeres que aparecen mencionadas en textos de Yaxchilán, ya sea éste su origen o no. La primera de estas mujeres es justamente Ixuh Chan Win? Ix Kanu'l, la madre de Yaxuun Bahlam IV. Una paralela se encuentra en la Estela 34 de El Perú donde otra *ixkanu'l*, Ixk'abel, personifica a esta deidad⁴¹ (Figura 28). No sólo en este

⁴⁰ El GE de este individuo carece del clasificador *k'uhul* y es referido como *yajaw* 'el señor de [alguien]', lo que posiblemente indica que se trata de un señor subordinado a un gobernante de mayor poder, sea de los Kanu'l o de otra unidad sociopolítica.

⁴¹ En la Estela 34 de El Perú el nombre de la serpiente acuática no forma parte de su nombre, ya que está precedido por la expresión **u-ba-hi-li a-nu** /*u-baah-il-a'n*/ '[ella] personifica' (F1-E2).

monumento, sino también en otras ocasiones, la serpiente acuática aparece en los tocados asociados con el traje de red, con el que frecuentemente se representaron las señoras de Kanu'l a partir del siglo VII d.C. como veremos más adelante (García Barrios y Vázquez López 2011), y por el patrón mencionado es probable que también el uso de este segmento nominal en Yaxchilán y sus alrededores se deba a su introducción por parte de las *ixkanu'l*.⁴² Considerando que el traje de red se relaciona simbólicamente con el mito del dios de maíz, el cual a su vez involucra al topónimo Kanu'l como lugar clave en la muerte y en la resurrección de esta deidad (Helmke y Kupprat en prensa), se sospecha que también la serpiente acuática y el uso de su nombre en los títulos de los Kanu'l hacen, de alguna manera, referencia a este nexo mitológico y fueron incorporados en el discurso de legitimización. La identificación de esta deidad como dios patrono en la Estela 54 de Calakmul por Simon Martin (comunicación personal en 2009 en Baron 2013: 387) acentúa una vez más su importancia en este sitio.

Ni el uso del segmento nominal Yuhkno'm, ni el del nombre de la serpiente acuática indican claras relaciones de parentesco entre los Kanu'l. Sin embargo, la concentración de ambas epiclesis en los nombres de los Kanu'l e individuos relacionados nos hacen sospechar que eran nombres heredados, aunque todavía carecemos de evidencias directas que nos permitan comprobar esta hipótesis.

A pesar de que los datos presentados permiten, sin duda, cierto rango de interpretaciones, todo parece indicar que el GE de Kanu'l fue transmitido de manera patrilineal, de padre a hijos e hijas. La evidencia más fuerte de esta interpretación proviene del Panel 6 de la Corona, donde la transmisión se refiere de manera explícita. Los demás casos comprueban que el GE no se transmitió de madres o esposas, a sus hijos o esposos, respectivamente, ya que los hijos de las *ixkanu'l ajaw* llevan los GGEE de sus padres y nunca el de sus madres. Por ende, el uso del GE de Kanu'l fue exclusivo y no pudo ser pareado con

⁴² El nombre de la mujer representada en la Estela 9 de Calakmul también parece incorporar el nombre de la serpiente acuática (Marcus 1987: 80), aunque, al parecer, carece del glifo emblema de Kanu'l. El único elemento que podría hacer referencia a su procedencia es un "dragón" (ser serpentina con garras de ave) con cartucho en su tocado que tiene mucha semejanza con el topónimo principal de Dos Pilas. No obstante, el mismo "dragón" aparece en otros tocados, como en el Tablero de los Esclavos en Palenque (aunque sin el cartucho de agua), así que su significado es aún poco entendido.

otros⁴³, un patrón que parece haber sido el más común entre los mayas del Clásico (Colas 2004: 246-249). No obstante, en otras regiones del área maya la combinación de GGEE fue una práctica frecuente, resultando en el uso de GGEE pareados en las frases nominales de los gobernantes. En varias ocasiones las ocurrencias de glifos emblemas pareados se han interpretado como resultados de la fusión de diferentes grupos de poder. Recientemente se han publicado algunos trabajos sobre este fenómeno (Biró 2005; Gronemeyer 2012; Helmke 2012), así que aquí sólo discutimos algunos datos directamente relacionados con nuestra problemática.

En varios casos, el uso de más de un GE por parte de los gobernantes sin duda servía para establecer lazos íntimos con héroes culturales y entidades sobrenaturales. En Palenque, por ejemplo, se nota que los gobernantes empezaron a nombrarse (y ser nombrados retrospectivamente) *k'uhul matwiil ajaw* a partir del reinado de Kan Bahlam, y al parecer el título se relacionaba con ciertas actividades rituales y la dedicación de santuarios (Helmke 2012: 97-99). Por ende, el GE de Matwiil no funcionaba como nombre de patrilinaje, sino más bien como título honorífico. No obstante, el otro GE principal de los gobernantes de Palenque, *k'uhul baake'l ajaw*, tampoco parece haberse transmitido estrictamente vía paterna antes del reinado de Janaab (Schele y Freidel 1990: 221-223; Schele 1992: 91-92; Stuart 2005: 124, nota al pie 141; Martin y Grube 2008: 161; Bernal Romero 2011: 32-33).

En Yaxchilán, los gobernantes se representaron con dos GGEE (Berlin 1958: 115-116; Mathews 1988: 57-59). Ute Schüren (1992) sugirió que el GE secundario (Y2) fue introducido por una mujer, Ixpakal, a partir de su alianza matrimonial con Yaxuun Bahlam III.⁴⁴ Si esta hipótesis es correcta contamos con un caso de transmisión vía materna. Sin

⁴³ Simon Martin (2008a) recientemente mencionó la posibilidad de que se encuentre un GE de Kanu'l pareado con otro en el Florecimiento Rocosó Esculpido 2 en Calakmul. No obstante, la relación entre los textos e imágenes de esta escultura y los GGEE todavía es poco entendida y probablemente no contradice los patrones de transmisión del GE de Kanu'l.

⁴⁴ En el Escalón IV de la Escalinata Jeroglífica 3 de Yaxchilán (B5b y A7a; ver Graham 1982: 170) se observan ciertas variaciones en la forma del GE de Ixpakal y Y2, como por ejemplo la falta del achurado y de la línea inferior en el elemento central, así como el marco ovalado ininterrumpido. Además, el signo principal lleva, en lugar del complemento -ji típico de Y2, un sufijo que probablemente tiene el valor -wi (más claro en el Dintel 27 de Yaxchilán, D2a; ver Graham y von Euw, 1977: 59). Esta observación hace dudar que el GE que lleva Ixpakal realmente es el mismo que portó su hijo Itzam Bahlam y sus sucesores.

embargo, tomando en cuenta que ambos GGEE hacen referencias a lugares mitológicos (Helmke 2012) no podemos descartar la posibilidad que la introducción del GE Y2 fue una estrategia discursiva relacionada con la necesidad de Kokaaj? Bahlam I de legitimar su posición política, parecido al uso del GE de Matwiil en Palenque. Otro caso en que se ha propuesto la introducción de un GE por parte de una mujer es el del título *k'uhul baake'l ajaw* en Tortuguero, pero las relaciones de parentesco de las personas involucradas no son suficientemente claras para confirmar este (ver Gronemeyer 2004: 156-157; Gronemeyer 2012: 20-22; Gronemeyer y MacLeod 2010: 53-54, NP 56).

Otros ejemplos de GGEE pareados se encuentran en Bonampak y sus alrededores donde aparece el título doble *sak tz'i' ajaw k'uhul ak'e' ajaw* que está asociado con los sitios Sak Tz'i' y Bonampak (Anaya Hernández *et al.* 2003: 187; Biró 2005), así como la expresión *xukalnaah ajaw k'uhul ak'e' ajaw* que combina el glifo emblema de Bonampak con el de Lacantún (Beliaev y Safronov 2004; Mathews 1980). Ejemplos adicionales incluyen los pares *k'uhul yokib ajaw—k'ihna' ajaw* en Piedras Negras (Biró 2012: 49-50; Zender 2002: 170-173) y *k'uhul ya[T626.544] ajaw—k'uhul [T174a.564] ajaw* en Cancuen⁴⁵ (Fahsen y Demarest 2001: 859, 862; Fahsen y Jackson 2002: 792). Finalmente, podemos observar un par de GGEE pareados en el Monumento 171 de Tonina, en cuyo texto el gobernante K'ihnich lhch'aak? Chapat lleva no sólo el título de *kalo'mte'*, sino también dos glifos emblema: el de *popo'a'* (Biró 2012: 38-39) y un segundo que no ha sido descifrado⁴⁶.

En ninguno de estos casos podemos decir con seguridad a qué evento se debe la unión de dos GGEE, pero generalmente se asume que este fenómeno se debe a la fusión de dos esferas políticas, sea por alianzas de beneficio mutuo, por la absorción política forzada o incluso por incidentes bélicos (ver Beliaev y Safronov 2004; Biró 2012: 56). No obstante, ya que es claro que los GGEE se refieren, estrictamente hablando, a individuos, también

⁴⁵ Ya en la Estela 2 de Tres Islas aparecen estos dos GGEE que más tarde se asociarán con los dinastas de Cancuen y Machaquila, respectivamente, pero no como GGEE pareados en una sola frase nominal, sino probablemente pertenecientes a diferentes individuos. Es probable que el texto y la iconografía de este monumento expresan una alianza matrimonial entre un *k'uhul ya[T626.544] ajaw* y una *ix? [T174a.564] ajaw* (ver Fahsen y Demarest 2001: 859).

⁴⁶ Como mencionó David Stuart (en Martin y Grube 2008: 187; Stuart 2013b), este gobernante de Tonina está relacionado —a través de una expresión aún no entendida *u-ma-?-li*— con un personaje que probablemente sea el gobernante Yuhkno'm Tok' K'awiil de Kanu'l.

tenemos que explicar las implicaciones al nivel de las unidades sociales involucradas en estos procesos, así que no sólo hubo una fusión de las entidades políticas, sino también de los grupos sociales que las mantenían y sus emblemas.

Con base en la evidencia presentada, la transmisión del GE en el caso de los Kanu'ł parece seguir un paradigma patrilineal. Esto significa que por lo menos con respecto al título es más seguro hablar de linajes que de casas. No obstante, el fenómeno de los GGEE pareados nos indica que este paradigma no aplicaba siempre, ya que la ocupación simultánea de dos GGEE por un individuo indica la transmisión por dos linajes, lo que necesariamente involucra la transmisión de un GE por una mujer. Estos casos se han documentado en muy pocas ocasiones y aparecen predominantemente en la región occidental del área maya. En consecuencia, parece que, bajo ciertas circunstancias, se rompió el paradigma de la transmisión patrilineal, probablemente con el fin de enfatizar las relaciones sociales de un individuo con el fin de fortalecer su prestigio social.

El énfasis de la descendencia patrilineal a través del uso de los nombres y/o títulos correspondientes causa cierto contrapunto con otros tipos de conexiones sociales que se reflejan en los textos del Clásico. Cabe aclarar, que los modelos de linaje y de casa no se excluyen mutuamente. El concepto de casa simplemente enfatiza la cohesión social y los modos de reproducción social, mientras que el término linaje subraya la descendencia y herencia paradigmática. Por ende, una casa social puede incluir uno o varios linajes, ya que ser miembro de una casa es posible por lazos de sangre o por afinidad. De este modo, la transmisión patrilineal del glifo emblema no se opone a la utilidad del modelo de la casa social para el Clásico maya, sino simplemente acentúa la descendencia de los individuos. Es interesante observar que los datos de los que disponemos apuntan a que los miembros Kanu'ł que portaron la forma completa del GE o la incompleta *kanu'ł ajaw* fueron personajes con un papel de suma importancia en la reproducción social y política del grupo. En el caso de las mujeres, fueron hijas de gobernantes que a través de las alianzas matrimoniales con otras entidades formaron amplios colectivos parentales. Por su parte, los hombres que portaban el emblema coinciden con aquellos que fueron *k'uhul ajaw*. Esto significaría que probablemente no todos los miembros de la casa real portaron el emblema,

por lo que éste se comportaría como un nombre que se transmite sólo a miembros específicos con gran influencia sociopolítica.

Por otro lado, cabe señalar que aunque las estrategias de reproducción social de los Kanu'l tiende a pautas patrilineales en cuestiones de sucesión, las mujeres tuvieron un papel fundamental, evidenciando un linaje atenuado, es decir, que las mujeres lineales tienen preferencia sobre los varones colaterales. Romper el paradigma de la tradición unilineal no fue considerado como acto inadecuado sino al contrario, las alianzas entre las casas eran causa de orgullo que fomentaba el prestigio de las mismas.

Las alianzas matrimoniales fungieron como estrategias para ampliar las redes sociales, y en los casos de las familias poderosas, también fomentó la expansión y consolidación de sus espacios políticos. A nivel de grupos corporativos, estas alianzas generaban agrupamientos en pos de la salvaguarda de la propiedad material y simbólica con el fin de la perpetuación del grupo cuyo objetivo primordial destaca en la sociedad de casas (Peniche Moreno 2007: 241). Finalmente, hay que señalar que el caso de la transmisión del título *k'uhul kanu'l ajaw* parece ser un caso típico para el Clásico maya, pero esto no significa que haya sido el modelo común en todas las áreas en todas las épocas. Se considera que existían diferencias entre los significados del GE en distintos contextos sociales, y por eso es necesario analizar este título de manera caso por caso.

5.1.2. Los términos de parentesco

La epigrafía ha jugado un papel fundamental en la identificación de la terminología de parentesco del periodo Clásico (Christopher Jones 1977; Schele y Mathews 1983; Schele *et al.* 1977; Stuart 1997). La evidencia material más fehaciente con que contamos en materia de parentesco, son las menciones que aparecen en numerosos textos jeroglíficos.

En estos textos, las frases en las que aparecen las expresiones de parentesco son muy concisas y formulaicas, y corresponden a textos en los que se legitima el poder de un gobernante a través de sus relaciones de parentesco. En la gran mayoría de los casos, estas frases se asocian con el nombre de los padres del gobernante que comisionó el texto. En muchas ocasiones se mencionan tanto a la madre como al padre, en otras ocasiones sólo a alguno de ellos (Christopher Jones 1977; Schele y Mathews 1983; Schele *et al.* 1977; Stewart

2009; Stuart 1997). Otro tipo de frases que contienen expresiones de parentesco asociadas con el concepto de 'hijo de madre', se encuentran en relación con deidades, es decir, conectando al gobernante con una o más dioses; como se presenta en los textos de Palenque, por ejemplo.

Christopher Jones (1977) fue el primero en identificar un patrón que relacionaba a dos individuos, lo que interpretó como relaciones parentales en los textos de Tikal. Este tipo de expresiones indicaban un tipo de relación entre el nombre de un gobernante y de dos personas más: el nombre de una mujer seguido del de un hombre. En muchos de los casos estudiados por Jones, el nombre masculino en relación con el protagonista del texto correspondía al gobernante predecesor de éste. Así, estas identificaciones por contexto y análisis estructural del texto se identificaron como 'hijo de madre' e 'hijo de padre', respectivamente. El esquema presenta el siguiente orden:

Nombre masculino + signo relacional + nombre de mujer + signo relacional + nombre de hombre
 (nombre del gobernante) (nombre de la madre) (nombre del padre)

Básicamente, Jones (1977) identificó tres expresiones, de las cuales dos introducen el nombre de la madre: una que se relaciona con la mención de 'hijo de madre' y otra que designa el concepto de 'ser querido', posteriormente leídas como *al* y *juuntahn*, respectivamente. La tercera expresión corresponde a 'hijo de padre', *mijiin?*.

Casi simultáneamente, Linda Schele, Peter Mathews y Floyd G. Lounsbury (1977) realizaron un análisis sobre las expresiones de parentesco que nunca fue publicado, pero que aparece citado en varios artículos posteriores. A pesar de que es un documento no accesible, muchos epigrafistas lo refieren como el parteaguas de la década de 1970 en la materia. Pocos años después, Schele y Mathews (1983) presentaron un nuevo trabajo sobre expresiones de parentesco en el registro epigráfico, analizando textos procedentes de Bonampak y Kuná-Lacanjá, Copán, Dos Pilas, Machaquila, Naranjo, Palenque, Piedras Negras, Tikal, Tortuguero y Yaxchilán. En este documento los autores confirman la propuesta de Jones, reconociendo las tres expresiones mencionadas por él y agregando una nueva expresión al registro: *atan*, 'esposa' (Schele y Mathews 1983: 21).

Los tres estudios mencionados refieren los jeroglíficos con la nomenclatura de Thompson y no ofrecen una lectura fonética de los mismos, ya que éstas se identificaron posteriormente. Poco más de una década después, en 1989, David Stuart, en el marco de *The Language of Maya Hieroglyphs: An Interdisciplinary Conference*, organizada por Anabel Ford, presentó un trabajo de gran relevancia sobre términos de parentesco en las inscripciones, considerando también aquellos ya identificados anteriormente (Stuart 1997). En este estudio, al igual que los anteriores, las identificaciones se realizaron básicamente a través del análisis estructural del texto. Además, debido a los avances en el desciframiento fonético de los signos escriturarios, Stuart tomó en cuenta ciertos silabogramas, encontrando correlaciones con términos específicos de parentesco en algunas lenguas mayas modernas. Las expresiones de parentesco que se discutieron en dicho trabajo fueron: *atan* 'pareja, esposa', *al* 'hijo de madre', *unen* 'infante/hijo de padre', *yum* 'padre', *mam* 'abuelo materno', *ihz'iin* 'hermano menor', *suku'n* 'hermano mayor', *ichaan* 'hermano de madre / tío materno' y *juuntahn* 'querido(a) / amado(a)'. Pocos años después, el mismo Stuart (2000) propuso que el glifo de *mam* no sólo se refiere a abuelo materno, sino también a nieto materno. Además, hizo notar que en algunos textos *mam* también se refiere de manera general a ancestro y que se usó como expresión honorífica (Stuart 2000: 2).

Así, se observa a grandes rasgos que los textos, tanto de los monumentos como de los códices, frecuentemente expresan relaciones entre los individuos mencionados. La estructura de estas frases de relación suele ser sencilla, donde (Stuart 1997: 1):

PERSONA A (sujeto de la frase) es la RELACIÓN de la PERSONA B

El término que relaciona a estas personas aparece prefijado por el pronombre posesivo de la tercera persona en singular *u-* o, antes de cierre glotal inicial, *y-*. La expresión completa del pronombre posesivo más el bloque jeroglífico de parentesco es lo que se conoce como *signo relacional* (Stuart 1997: 1). En muchos casos, estas relaciones corresponden a términos de parentesco, mientras que en otras su naturaleza es de tipo político o militar (Stuart 1984, 1985, 1997; Houston y Mathews 1985).

Además, también se han identificado ejemplos en los que el término de parentesco no se encuentra prefijado por el pronombre posesivo y en su lugar se emplea la expresión *winik*, 'persona', a continuación del sustantivo parental, por ejemplo en *saku'n winik* y *ihz'iin winik* (Stuart 1997: 5). Esto conforma la lectura 'persona hermano mayor', 'persona hermano menor', respectivamente. En algunos de estos casos, no se hace referencia al otro hermano, es decir, no relaciona explícitamente a dos personas sino que parece conformar un atributo de la persona referida como hermano mayor o menor de alguien, casi a manera de título.

El orden en que aparece la madre o el padre en el texto parece corresponder a una cuestión de tradición tanto regional como temporal. De esta manera, en los textos de Palenque aparece la mención del padre antecediendo a la madre, como en el caso de la inscripción del Sarcófago de Pakal que menciona a sus padres. En el Templo de la Cruz se habla de Kan Bahlam como hijo de Pakal y de Ix Tz'akbu[jil] Ajaw (en este orden) y lo mismo sucede con su hermano, K'ihnich K'an Joy Chitam II en el Tablero del Palacio. Por otro lado, en las tierras bajas del sur, la referencia a la madre suele anteceder al padre en el Clásico tardío, ya que hay textos del Clásico temprano donde el padre precede a la relación con la madre, como es el caso de la Estela 13 de Tikal donde aparece el nombre de los padres de K'an Chitam, en la escalinata jeroglífica de El Resbalón, en la Estela 114 de Calakmul y posiblemente también en la Estela 43 del mismo sitio. Sin embargo, los patrones del orden de la referencia de la madre y del padre no están estudiados sistemáticamente, lo que sería importante de realizar para ver sus implicaciones en el parentesco y el ámbito de lo político (ver Houston y Mathews 1985). Hay otros casos, donde hay una tendencia en mencionar a sólo uno de los padres como sucede en textos de Piedras Negras y Copán (Schele y Mathews 1983: 37).

En mi tesis de maestría presento de manera más detallada cada uno de las expresiones de parentesco identificadas en el corpus jeroglífico, así como su correspondencia con entradas lexicográficas en diccionarios de lenguas mayances de las ramas cholana, tseltalana y yucatecana (ver Vázquez López 2011a). De esta manera, aquí

me remitiré a referir las expresiones de parentesco relacionadas con la dinastía Kanu'l que he identificado.

Los términos de parentesco que se relacionan directamente con los Kanu'l en el registro epigráfico —es decir que establece un vínculo de un miembro de los Kanu'l con otro individuo— son pocos. La Figura 18 representa a las relaciones de parentesco y de afinidad por matrimonio atestiguadas en las inscripciones para el Clásico tardío (las líneas continuas; las demás son reconstrucciones basadas en otros tipos de evidencia). Para ampliar la muestra, se decidió analizar los términos de parentesco a través de todos aquellos textos cuyo lugar de origen se relaciona con la dinastía Kanu'l, ya sea procedentes de Calakmul o bien de otras entidades políticas que tuvieron una clara relación de alianza o subordinación con esta dinastía. Se incluyen aquellos textos donde fue posible identificar un término de parentesco, ya sea estableciendo una relación entre dos o más personas, o bien también en aquellos casos en que los términos aparecen independientes, es decir, sin establecer una relación evidente entre dos o más individuos.

La selección de textos incluidos en la muestra es bastante reducida, con un total de 43, todos registrados en soportes de piedra como estelas, paneles, bloques de escalinatas y altares. En estos 43 soportes escultóricos y un tiesto procedente de Dzibanché se identificaron un total de 88 términos de parentesco. A continuación se presenta una tabla indicando los monumentos que se incluyeron en la base de datos y que se analizaron en este trabajo. La tabla con las expresiones de parentesco mencionadas en cada texto se incluye en el Apéndice C.

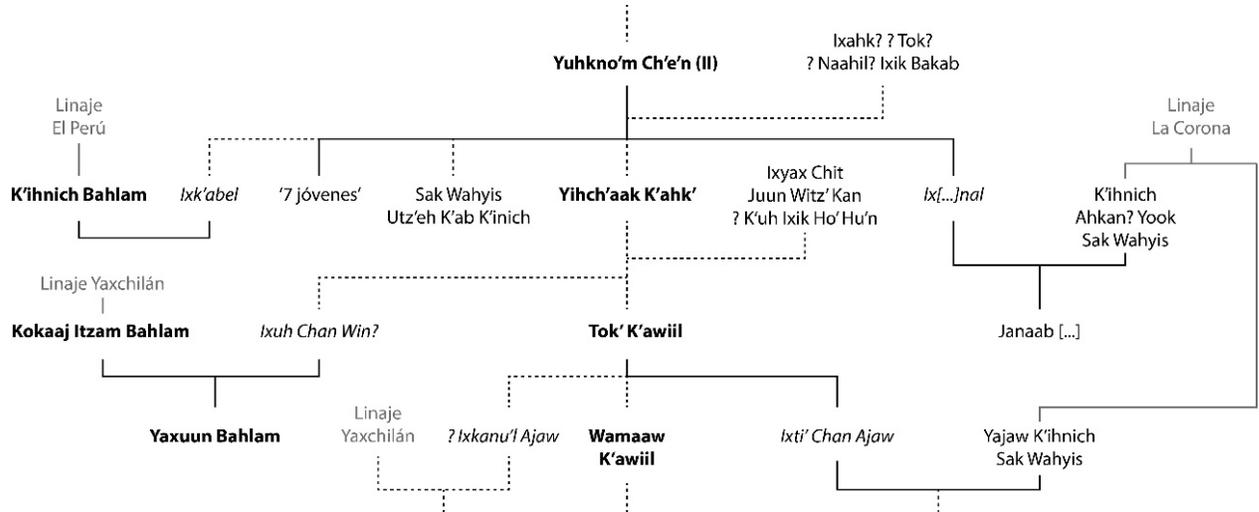


Figura 18. Genealogía de la dinastía Kanu'l. Se muestran los matrimonios atestiguados por los textos jeroglíficos con La Corona, El Perú y Yaxchilán en líneas continuas; las punteadas son reconstrucciones basadas en otros tipos de evidencia. (© Kupprat y Vázquez López).

Como se observa en la Tabla 7, las inscripciones con expresiones de parentesco procedentes de Calakmul corresponden a dos ejemplos, así que el resto de los textos considerados en la muestra pertenecen a otros sitios (Figura 19). Esto es una constante en la reconstrucción de la historia de la dinastía Kanu'l, la cual en gran medida se basa en menciones foráneas debido a que el estado de conservación de la mayoría de las 117 estelas registradas para el sitio, de manera general, tiende a ir de lo regular a mal, debido a la intemperización y a la calidad de la piedra caliza empleada, la cual es sumamente deleznable (Martin 1998). Por otro lado, varias estelas de Calakmul fueron cercenadas en tiempos modernos y las partes mutiladas fueron extraídas del sitio, muchas de ellas no se han encontrado hasta la fecha. Las estelas ubicadas al pie de la Estructura I, fueron las que más sufrieron estas agresiones por parte de los saqueadores.⁴⁷

⁴⁷ Estas estelas eran las mejor conservadas ya que la piedra empleada para su elaboración era más dura, lo que se observa en los núcleos cercenados que dejaron los saqueadores. Estos monumentos esculpidos fueron comisionados por Yuhkno'm Tok' K'awiil (702-731 d.C.) (Martin 1998; Martin y Grube 2000, 2008).

Sitio	Monumento	Designación
Arroyo de Piedra	estela	1
Arroyo de Piedra	estela	2
Arroyo de Piedra	estela	6
Calakmul	estela	114
Calakmul	estela	23
Caracol	altar	21
Caracol	estela	1
Caracol	estela	3
Caracol	estela	13
Caracol	estela	16
Champerico	estela	3
Dzibanché	vasija	no publicado
Dos Pilas	panel	6
Dos Pilas	escalinata	E.J. 2W, escalón 6
Dos Pilas	panel	18
Dos Pilas	escalinata	E.J. 1, escalón III
El Perú	estela	15
El Perú	estela	16
El Resbalón	escalinata	E.J. 3, bloque 12
Holmul	fachada estucada	Edifica A Grupo II
La Corona	Tablero /altar?	Panel 6 CRN, Altar de Dallas (Altar 1/5)
La Corona	escalinata	E.J. 3, bloque V (K9126)
La Corona	panel	4, Sitio Q, Panel 4
La Corona	panel	2
La Corona	panel	1 ("panel nuevo")
La Corona	panel	3, Sitio Q, Panel 1
Los Alacranes	estela	1
Moral Reforma	estela	2
Moral Reforma	estela	4
Naachtun	estela	21
Naranjo	altar	1
Naranjo	estela	8
Naranjo	estela	24
Naranjo	estela	29
Naranjo	estela	13
Naranjo	escalinata	E.J. 3, bloque III
Ojo de Agua	estela	1
Oxpemul	estela	2
Oxpemul	estela	4
Oxpemul	estela	12
Pol Box	estela	3
Tamarindito	escalinata	E.J. 3
Uxul	estela	2
Uxul	altar	2
Uxul	estela	17

Tabla 7. Textos que presentan expresiones de parentesco incluidos en este estudio.

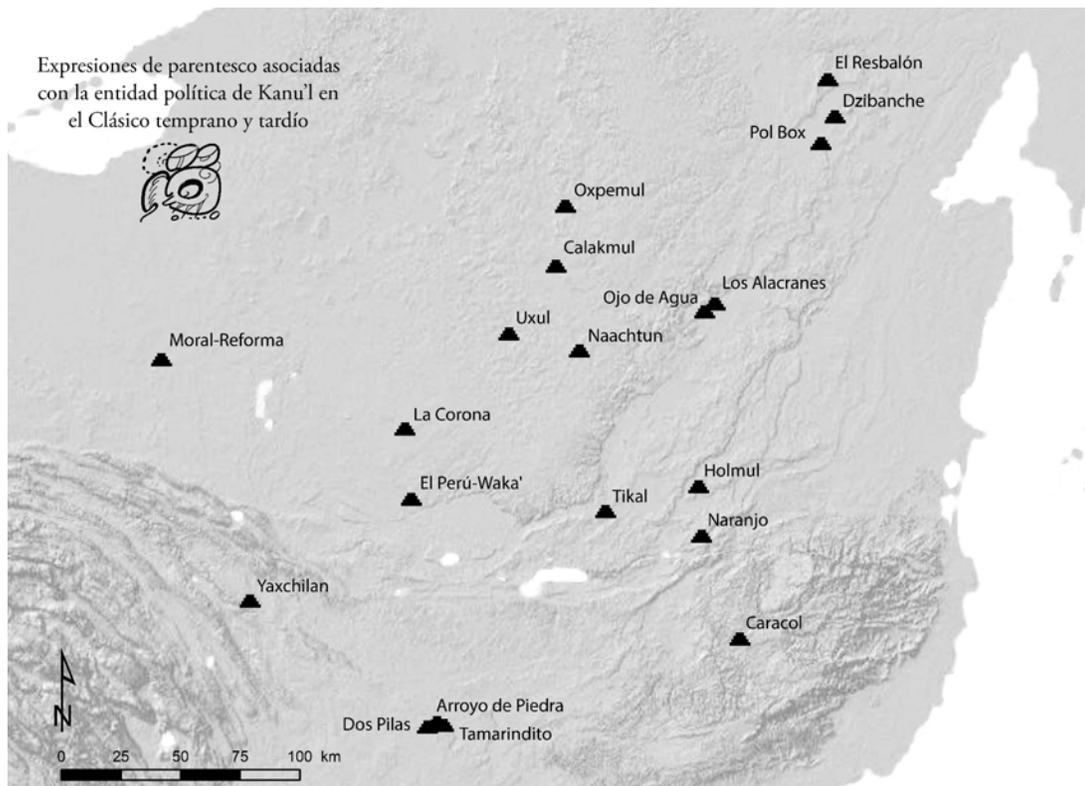


Figura 19. Mapa del área maya con los sitios asociados con la dinastía Kanu'ł donde se identificaron textos que contienen expresiones de parentesco para los periodos Clásico temprano y tardío (mapa © Kupprat y Vázquez).

Las referencias de expresiones de parentesco identificadas, hasta ahora, en objetos portátiles relacionadas con Kanu'ł son bastante reducidas. Básicamente se incluye la referencia de una vasija aún no publicada procedente de Dzibanché, Quintana Roo, en la que aparece la mención de *suku'n winik* (Erik Velásquez García, comunicación personal 2011). Por otro lado, en la muestra también consideramos dos huesos localizados en la Tumba 116 de Tikal (del siglo VIII) donde se hace referencia a Hixil Ajaw —aparente nieto (*mam*) de un individuo nombrado Tierra Partida de Kanu'ł— el primero fue hecho cautivo debido a que el posible abuelo parece haber sido responsable de un ataque a Cobá (Pallán Gayol 2009). Este hueso no procede de un sitio aliado a Kanu'ł, pero la referencia claramente se asocia con esta dinastía, y la mención de la captura del nieto de un gobernante de Kanu'ł; a manera de trofeo, evidencia la tensión política entre las dinastías de Mutu'ł y Kanu'ł. De acuerdo con esta evidencia, Carlos Pallán Gayol (2009: 196-208)

propone que Cobá era aliado o tenía algún tipo de alianza política con Tikal, implicando su pertenencia a una coalición contraria a Calakmul. No obstante, de acuerdo con el Panel D de Cobá, en el siglo VI parece haber existido una orientación de este sitio hacia la esfera política de Kanu'l, que en aquel entonces parece corresponder a su presencia en Dzibanché (Erik Velásquez García, comunicación personal 2011). Un objeto que posiblemente representa a un lazo de parentesco indirecto, es una vasija con tapadera en el Museum zu Allerheiligen in Schaffhausen que contiene dos retratos, uno de un hombre y el otro de una mujer. Dos textos asociados identifican al hombre como Yuhkno'm Ch'é'n y se ha especulado que la mujer —que no sólo lleva un atuendo altamente decorado, sino también el título de *ixbakab*— podría ser su esposa (Prager 2004). La relación entre los dos retratos en un solo objeto refleja el patrón de las estelas con doble cara que muestran pares de hombre y mujer.

La periodificación en el presente estudio se definió por bloques temporales en relación con los gobiernos de los principales gobernantes de Kanu'l, a partir de su seguro establecimiento en Calakmul, además de que también se tomó en cuenta el momento de sus derrotas contra Tikal (Tabla 8). De esta manera se obtiene una división temporal que se orienta en la historia local que va acorde con el desarrollo político de la entidad Kanu'l. Cabe aclarar que algunos textos que no se incluyen en los periodos de interés —ya que son más tempranos— fueron incluidos como referencias por presentar menciones parentales (p. ej., el tiesto de cerámica de Dzibanché y la fachada estucada del Edificio A del Grupo II de Holmul [Estrada-Belli 2013; Tokovinine 2013]).

Clásico temprano — Clásico tardío	Clásico tardío	Clásico tardío	Clásico tardío— Clásico terminal
antes de 630 d.C.	630-695 d.C.	695-733 d.C.	después de 733 d.C.
Del gobierno de Tajo'm UK'ab' K'ahk' hacia atrás	Gobiernos de Yuhkno'm Ch'é'n II y de Yihch'aak K'ahk'	Gobierno de Yuhkno'm Tok' K'awiiil	Después de la segunda derrota contra Tikal
	695 d.C. primera derrota	Segunda derrota	
15 monumentos	14+2? monumentos	8 monumentos	4 monumentos

Tabla 8. Periodificación de los documentos de la muestra

Tras revisar y leer los textos incluidos en este estudio se volvió palpable que de todos los términos de parentesco hasta ahora identificados en el corpus epigráfico, sólo unos pocos se encuentran en las inscripciones consideradas. Las entradas identificadas en el análisis incluyen principalmente términos de parentesco consanguíneo como *al*, *uchit uch'ahb*, *ihz'iin*, *juuntahn*, *mam* (en contexto de 'abuelo'), *mijiin?*, *saku'n*, *unen*, **u-MURCIÉLAGO(T756)-na** y *atik* (T831) identificado por Simon Martin (2008b) como 'hija de padre' (ver Tablas 9, 10 y 11) aunque su lectura originalmente fue propuesta por Christian Prager (Comunicación personal en 2000 con Erik Boot [2003: 5]). El único término de parentesco por afinidad registrado corresponde a *atan* 'pareja, esposa', y sólo se presenta en una inscripción, aunque repetido tres veces en el monumento. Se trata del Panel 6 de La Corona (también conocido como el Altar de Dallas) (Jones y Spetzler 1992; Freidel y Stanley 2003; Martin 2008b).

Expresión	Traducción	Observaciones
<i>akan?</i>	bisabuelo materno	(Helmke <i>et al.</i> 2005)
<i>al</i>	hijo de madre	(Schele <i>et al.</i> 1977; Stuart 1985)
<i>atan</i>	esposa	Mathews (Fox y Justeson 1986)
<i>atik</i> (T831)	hija de padre	(Martin 2008, lectura por Albert Davletshin, comunicación personal 2014, con base en la entrada <i>atik</i> en las lenguas huastecas)
<i>ch'ah' / chit</i>	creación?	(Macleod s.f.)
<i>ihzt'iin</i>	hermano menor	(Stuart 1997)
<i>juuntahn</i>	hijo / hija (metafórico)	(Stuart 1997)
<i>mam</i>	abuelo/nieto materno	(Stuart 1997, 2000)
<i>mijiin?</i>	hijo de padre	(Jones 1977; Schele <i>et al.</i> 1977)
<i>saku'n</i>	hermano mayor	(Stuart 1997)
<i>unen</i>	infante/ niño /niña	(Stuart 1985, 1997)
u-MURCIÉLAGO (T756)-na	madre / señora grande / esposa?	(Mathews 1988; Grube y Krochock 2006)

Tabla 9. Términos de parentesco identificados en la muestra y sus traducciones.

Expresión	Cantidad de monumentos que la contienen	Cantidad total de ocurrencias	Observaciones
<i>akan?</i>	1	2	CRC
<i>al</i>	22	24	varios sitios
<i>atan</i>	1	3	CRN
<i>atik</i>	1	3	CRN
<i>ch'ahb / chit</i>	5	5	CRC, TAM, NAR
<i>ihzt'iin winik</i>	1	1	
<i>juuntahn</i>	10	10	frecuentemente NAR
<i>mam</i>	4	6	varios sitios
<i>mijiin?</i>	28	29	varios sitios
<i>saku'n winik</i>	2	2	CRN, DZB
<i>unen</i>	2	2	CRN, PRU
u-MURCIÉLAGO(T756)-na	1	1	Uxul
Total		88	

CRN: La Corona, CRC: Caracol, DZB: Dzibanché, PRU: El Perú, NAR: Naranja, TAM: Tamarindito.

Tabla 10. Términos de parentesco consanguíneo y por afinidad presentes en los textos estudiados. Cantidad de monumentos en los que aparece cada término y número de ocurrencias por expresión.

La muestra de inscripciones consideradas en este estudio es muy pequeña, por lo que no es representativa de la manera en que el parentesco se manifestaba en el ámbito de lo político en el mundo maya en general. La limitada identificación de expresiones de parentesco puede corresponder a diferentes factores como:

- (1) El hecho de que muchos de los monumentos se encuentran seriamente erosionados, por lo que es difícil, sino imposible, leer los textos.
- (2) La falta de identificación de algunos signos escriturarios que por contexto y estructura sintáctica se consideran que deben corresponder a expresiones que marcan una relación de parentesco, pero que aún no han sido descifradas⁴⁸.

Sin embargo, aún consciente de lo anterior, se enfatiza la importancia de aplicar ciertos métodos estadísticos que ayuden a la identificación de patrones de ocurrencias y ausencias, que si bien no son determinantes en la interpretación que aquí nos interesa, pueden aportar pistas a considerar. Además, esto puede constituir un punto de partida para futuras investigaciones, contemplando la integración de más información a la base de datos, incluyendo aquella proveniente de otros sitios y entidades aparte de las relacionadas exclusivamente con Kanu'l, incluso como parte de estudios comparativos entre diferentes entidades políticas. Aquí cabe mencionar que recientemente Daniel M. Stewart (2009) realizó su tesis de maestría sobre expresiones de relaciones de parentesco en las inscripciones mayas, la cual incluye una amplia base de datos de las referencias sobre estas frases nominales en todo el área maya durante el Clásico. La tesis de Stewart se basa en la información epigráfica y su objetivo fue definir la función de las declaraciones de parentesco, la cual está íntimamente ligada con la legitimación del gobernante y el acceso a derechos y privilegios con respecto a la cercanía con los ancestros. Así, considero que hay investigadores con el interés de seguir en esta línea de trabajo e ir afinando las interpretaciones en pos del entendimiento del sistema sociopolítico maya del periodo Clásico y el papel que las relaciones de parentesco y las unidades sociales jugaron en su configuración y dinámica.

⁴⁸ Un posible ejemplo sería una expresión en la Estela 9 de Calakmul que aparentemente relaciona dos nombres femeninos.

El término de *akan?* se incorporó en las tablas de datos pero siempre con un signo de interrogación (*akan?*) debido a que su significado no ha sido confirmado. Independientemente de la posible lectura y el significado que tenga, lo que es bastante seguro es que éste bloque glífico corresponde a un término de parentesco, o bien un sustantivo relacional, ya que conecta a dos personas (Helmke *et al.* 2005). En el texto de la Estela 16 de Caracol aparece dos veces, incluso ligando a Tum Yo'hl K'ihnich I con el gobernante Bahlam Nehn de Copán. Sin duda, la identificación de los términos de parentesco que parece contener esta estela sería una gran aportación para el entendimiento de este tipo de relaciones y su papel en el ámbito de lo político.

Como se puede observar en las tablas 10 y 11, la expresión de parentesco más frecuente es la de *mijiin?*, hijo de padre, inmediatamente seguida por *al*, hijo de madre. Esta similitud en el número de ocurrencias de ambos términos es entendible, ya que ambas suelen formar parte de la misma frase. Como se explicó anteriormente, la frase donde se establece una relación de parentesco de un individuo con sus padres, por lo general refiere primero el nombre de la madre precedido de *al* y, posteriormente, el nombre del padre que sigue a la expresión *mijiin?* (ver Houston y Mathews 1985). Ese orden fue lo recurrente en nuestra muestra, aunque se registraron dos casos en que *mijiin?* precede la frase que refiere a *al*. Se trata del Bloque 12 de la Escalinata Jeroglífica 3 de El Resbalón, que data de 580 d.C. (Carrasco Vargas y Boucher Le Landais 1987; Esparza Olguín 2012) y de la Estela 114 de Calakmul de 435 d.C. (Martin 2005; Vázquez López *et al.* 2015), las cuales reflejan la convención (¿de las tierras bajas centrales?) del Clásico temprano. Fuera de estos ejemplos, el resto de las menciones presentan el orden mencionado, o bien, existen algunos casos en los que *mijiin?* o *al* se presentan de manera independiente.

Las expresiones *mijiin?* y *al* no son las únicas que funcionan para conectar a un individuo con el nombre de su padre y de su madre, respectivamente. En el Panel 6 de La Corona, que data de 721 d.C., Martin (2008) identificó un nuevo signo que, aunque de lectura desconocida en ese entonces, debido a la estructura del texto se entiende que

relaciona a la hija con su padre⁴⁹. Esta inscripción presenta tres frases principales con la misma estructura sintáctica. Las tres comienzan refiriendo el nombre de una mujer que llegó a Sak Nikte' (La Corona), seguido por el término *atan*, 'esposa', y el nombre del esposo; luego sigue el jeroglífico que Martin T831, *atik*, que identificó Martin (2008) y el nombre del padre; finalmente aparece *al* y el nombre de la madre (Figura 20). Cada una de estas oraciones habla de personajes distintos, es decir, tres mujeres procedentes de la entidad de Kanu'l que en diferentes momentos establecen alianzas matrimoniales con los gobernantes de La Corona. En este texto el nombre del padre, introducido por el término de *atik*, precede al nombre de la madre (introducido por *al*), que va al final de la frase. Es posible que esto se deba entender como un arcaísmo para enfatizar la larga tradición de intercambios de mujeres que, según el texto, se remonta al Clásico temprano. Por otro lado, la primera relación de parentesco que refiere cada frase corresponde a la relación de afinidad dada por *atan* 'esposa', seguida del nombre del gobernante de La Corona. Una vez más, el orden de las frases enfatiza la importancia de las relaciones que se refieren: las hijas de Kanu'l como esposas de los gobernantes de Sak Nikte'. Cabe mencionar que este es el único texto de la muestra que presentó la expresión *atan*, pero que da una importante información sobre las alianzas matrimoniales donde se entiende que la dinastía Kanu'l otorgaba "novias" a la dinastía de la Corona, que era receptor. A través de estas relaciones por afinidad, ambas dinastías consolidaron su poder en aras de la perpetuación de ambas unidades sociales, lo que recuerda las estrategias empleadas por las casas.

⁴⁹ Recientemente, Albert Davletshin ha propuesto la lectura de *atik*, debido a que hay una entrada en chicomozulteco (Comunicación personal 2014).

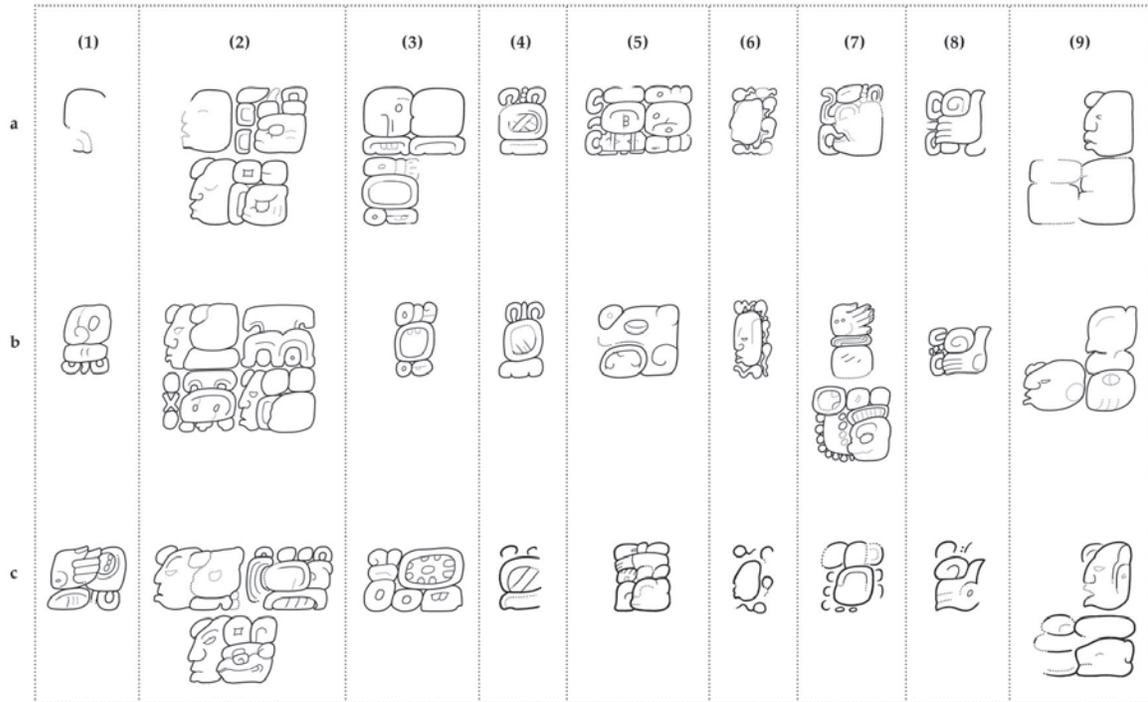


Figura 20. Orden sintáctico de las frases a, b y c: (1) *huli* 'llegó'+ (2) nombre de mujer+ (3) topónimo + (4) *yatan* 'la esposa de'+ (5) nombre del esposo + (6) *yatik* 'hija de' + (7) nombre del padre + (8) *yal* 'hija de' + (9) nombre de la madre (dibujos de Kim Leaman y Simon Martin, tomado de Martin 2008).

Cantidad total	Ojo de Agua	Moral Reforma	El Perú	La Corona	Naachtun	Uxul	Calakmul	Oxpemul	Los Alacranes	Champerico	Pol Box	El Resbalón	Dzibanché	Naranja	Dos Pilas	Arroyo de Piedra	Tamarindito	Caracol	Total (Frecuencia absoluta)	Frecuencia relativa (%)
<i>mijiin</i>	1	1	1?	5	1	2	2	1	1	1		1		4	3	2		4	30	33
<i>al</i>			1	7		1	1	1	0	1	1	1		1	2+ 1?	3		4	24	27
<i>juuntahn</i>		2						1						4			1	1	10	11
<i>mam</i>				1		1					3							1	6	7
<i>atan</i>				3															3	3
<i>atik</i>				3															3	3
<i>ch'ahb / chit</i>														2			1?	2	5	5
<i>unen</i>			1	1															2	2
<i>akan?</i>																		2	2	2
<i>ih tz' iin</i>				1										0					1	1
<i>saku'n</i>				1															1	1
u-MURCIÉLAGO-na						1							1						1	1
Total	1	3	3	22	1	4	2	3	1	2	4	2	1	10	6	5	2	13	88	100

Tabla 11. Expresiones de parentesco y cantidad de ocurrencias por sitio. Incluye frecuencias absolutas y relativas en las columnas de la derecha (Vázquez López 2011).

Por otro lado, otra expresión que puede sustituir al *mijiin?* e introducir el nombre del padre es *unen*, ‘infante, niño, niña’. En el *corpus* que comprende nuestra muestra se identificaron dos ejemplos. En la Estela 15 de El Perú, que data del año 415 d.C., se presenta el orden del Clásico temprano que se discutió arriba (Figura 21):

yunen + nombre del padre + *al* + nombre de la madre

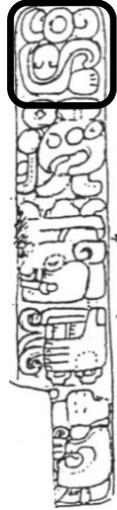


Figura 21. El Perú, Estela 15 (costado derecho), el primer cartucho corresponde a *yunen* (F1) y el cuarto a *yal* (F4) (dibujo de Ian Graham).

Unen, también aparece en el Panel 1⁵⁰ de La Corona del año 677 d.C., refiriendo a los siete hijos del gobernante de Calakmul, Yuhkno'm Ch'e'n II (Figura 22).

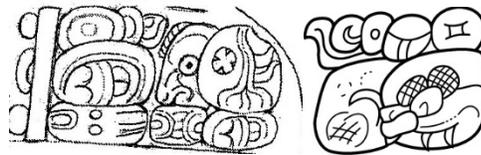


Figura 22. Panel 1 de La Corona, cartuchos J1-L1 (dibujado por Kupprat según bosquejo de Stuart).

7-ti-ki-li ch'o-ko TAK-ki yu-ne-KAN-AJAW

huk tikil ch'oktaak yunen Kanu'l ajaw

'siete príncipes, hijos del Señor de Kanu'l'

En el mismo panel aparece otra frase que incluye un término de parentesco, *saku'n winik*, el cual se ubica en G3 (Figura 23). En este pasaje se narra el viaje de K'ihnich Ahkan(?)

⁵⁰ Antes de la identificación del sitio La Corona como tal fue llamado Sitio Q (de pregunta). Los monumentos que se consideraron pertenecían al sitio Q recibieron un número de inventario. Posteriormente, al asociar el sitio Q con La Corona, el Proyecto Arqueológico La Corona inició una actualización del inventario, que muchas veces no coincide con el número asignado a los monumentos del sitio Q, por lo que es importante cotejar los datos para evitar confusiones (Stuart *et al.* 2015a).

Yook a Chi'k Naahb (Calakmul), en noviembre de 673. Lo interesante de la estructura sintáctica de la oración es que no aparece otra persona con quien se establezca la relación parental de K'ihnich Ahkan(?) Yook, es decir, el hermano menor. La regla es que los términos de parentesco suelen expresar relaciones familiares, consanguíneas o por afinidad (en el caso de *atan*). Como vimos en el apartado anterior, normalmente se refiere a la persona A + relacionador de parentesco + persona B, y con frecuencia con el término de parentesco prefijado por un pronombre posesivo. En este caso, *winik* sustituye al pronombre posesivo, sin embargo sigue faltando la persona B. Con esto, considero que la expresión aquí es parte del título o del apelativo (comparable con nombres como Séneca padre o Martin Luther King, Jr.) con que se está refiriendo a K'ihnich Ahkan(?) Yook, que para el momento de la narrativa aún no ha ascendido al trono y se puede corroborar por la presencia del sustantivo *ch'ok*, joven o niño, que sigue a *saku'n winik*. En las inscripciones analizadas, el uso del *saku'n winik* sólo se presentó en este texto y también aparece en el fragmento de la vasija

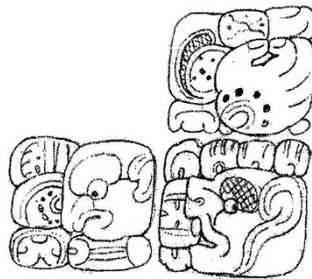


Figura 23. Panel 1 de La Corona, H2-H3 (bosquejo de Stuart).

procedente de Dzibanché (Erik Velásquez García, comunicación personal 2011).

H2-H3: B'IX-na chi[ku]-NAB sa-ku-WINIK-ch'o-ko K'INICH-AKAN?-[yo?]OK

...b'ixan Chi'k Naahb saku[n] winik ch'ok K'ihnich Ahkan? [Y]ook...

'...el hermano mayor K'ihnich Ahkan(?) Yook... joven, fue a Chi'k Naahb'

En contraposición a cuando aparece *saku'n / suku'n* o *ihzt'iin* prefijado por el pronombre posesivo, es decir *usuku'n*, *usaku'n* e *yihzt'iin*, que siempre aparecen uniendo a dos personas en un vínculo familiar de hermanos. En nuestra muestra tenemos un texto en el que esta forma relaciona dos personajes en un contexto de hermano menor, pero el relacionador es *yitaj* 'en compañía de', y no el término de parentesco. Se trata de un texto procedente de La Corona, el Bloque III de la Escalinata Jeroglífica 3 que data de 683 d.C. En

él se habla de una ‘salida’ de Yihch’aak K’ahk’, gobernante de Calakmul entre 686 y 695 d.C., junto con su hermano menor, *ih tz’iin winik*:

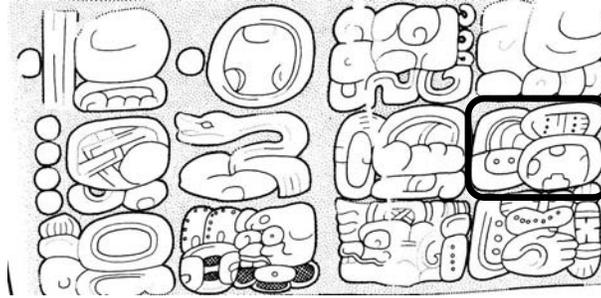


Figura 24. Bloque III de la Escalinata Jeroglífica 3 de La Corona. En el recuadro se enmarca la expresión *ih tz’iin winik* que asocia indirectamente a ambos personajes en una relación de parentesco ‘... K’ihnich, hermano menor de Yihch’aak K’ahk’; aunque el relacionador directo es la expresión *yitaaaj* que se encuentra a la izquierda del signo enmarcado (dibujo de Nikolai Grube).

... LOK’-yi ti-K’AN-na to-ko-JOL-mi yu-no-[yij]ICH’AK-K’AK’ ?-OX?-xa?-lu[ku]?-a yi-ta-ji i-tz’i-WINIK SAK-
WAY-si u-TZ’EH-K’AB’-K’INICH

...lok’[oo]y ti k’an jol[o]om Yu[hk]no’[m] Yihch’aak’ K’ahk’o’xluka? yitaaaj i[h]tz’ii[n] winik Skk(?) Wa[h]yis,
Utz’eh K’ab’ K’inich

‘...Yuhkno’m Yihch’aak K’ahk’ O’xluka(?) salió de K’an Tok Joloom con el hermano menor Sak Wahyis Utz’eh
K’ab’ K’inich’

Aquí se menciona la relación de parentesco entre Yihch’aak K’ahk’ y su hermano menor, a diferencia del Panel 1 de La Corona, que no menciona al otro hermano, quedando la identidad de éste indefinida, aunque el lexema que realmente funciona como relacionador es *yitaaaj*, ‘con, en compañía de’. Las expresiones *ih tz’iin winik* y *saku’n winik* son sustantivos que implican una relación de parentesco pero no funcionan como relacionadores tal cual, al no mencionar a la otra persona. De alguna manera, marca la identidad de la persona mencionada como un hermano mayor o menor de alguien. Al presentarse como sustantivos, necesitan de una expresión que funja como relacionador, en este caso *yitaaaj*.

Después de *mijiin?* y *al*, la tercera expresión que ocurre de manera más frecuente es la de *juuntahn*, ‘persona querida, apreciada, amada’ (Stuart 1997). Este término ocurre diez veces en nueve monumentos, cuya mayoría data de inicios del siglo VIII y continúa hasta principios del siglo IX, entre 700 y 807 d.C. El sitio donde más aparece es en Naranja

con cinco menciones, seguido por Moral Reforma con dos y, Caracol, Tamarindito y Oxpepul, con una mención en cada sitio (Tabla 11). De las 10 ocurrencias cabe aclarar que tres se encuentran en monumentos de finales del siglo VI y durante el siglo VII (593, 642 y 692 d.C.). Frecuentemente esta expresión es parte de una frase que dice *ub'aah ujuuntahn*, 'su imagen, su persona querida' o tal vez 'la imagen de la persona querida de...', que introduce el nombre de ésta, es decir, ahí donde aparece *juuntahn* en otros casos aparece *al*, seguida de *mijiin*?. De los diez casos, siete presentan la frase completa *ub'aah ujuuntahn*, mientras cuatro sólo dicen *ujuuntahn*: Estela 114 de Calakmul, Estela 1 de Caracol y las estelas 2 y 4 de Moral Reforma. Cabe acalarar que los dibujos de Moral Reforma a los que he tenido acceso son un poco confusos y la lectura de los signos es complicada, quizá esto se deba a la erosión de los monumentos.

No obstante, existen ejemplos donde *ujuuntahn* o *ub'aah ujuuntahn* no forman la frase de relación de parentesco con *mijiin*, sino que en lugar de éste aparece una expresión *ubaah uch'ahb* o bien *uchit uch'ahb*, cuyo significado no ha sido identificado claramente, pero por contexto parece que relaciona a un padre con su hijo (Velásquez García 2009a). Se ha propuesto que su posible lectura corresponde a 'es la imagen de su creación', 'su imagen, su generación' (MacLeod s.f.). En el caso de la Estela 1 de Caracol, de 593 d.C., la referencia aparece como [*ubaah uchit*] *uch'ahb*, mientras que en la Escalinata Jeroglífica 3 de Tamarindito aparece *uchit uch'ahb* y en la Estela 13 de Naranja, de 807 d.C. se lee *uch'ahb*, conformando sólo tres casos en nuestra muestra. En los tres ejemplos siempre introduce el nombre del padre y también se presenta en asociación con *juuntahn*. Erik Velásquez García (comunicación personal 2011), opina que en los relacionadores de parentesco *ubaah ujuuntahn*, *ubaah uch'ahb* y *uchit uch'ahb* hay disfratismo y paralelismo, por lo que la traducción correcta no puede ser literal.

Por otro lado, el término **u-MURCIÉLAGO (T756)-na**, sólo se registró en la Estela 2 de Uxul, de 632 d.C., con una ocurrencia; esta estela se asocia con la 3, formando estelas pareadas. El texto jeroglífico está muy deteriorado, pero algunos bloques ofrecen importante información acerca de esta mujer de Uxul. Siguiendo la lectura de Nikolai Grube (2008: 217-220), el nombre de la señora es *Ixik Yajaw K'ahk'*, 'dama del señor del fuego',

mientras que el título *yajaw k'ahk'* se asocia con el sacerdocio y con la guerra (Grube 2008: 18; Stuart 2006: 123-125; Zender 2004: 202-204). Entre los signos escriturarios que se pueden leer se encuentra el de 'madre de', u-MURCIÉLAGO (T756)-na, seguido del título *kalo'mte'*. Esto coincide con el nombre del personaje que aparece en la estela 3, que, además de *kalo'mte'*, es identificado con el título *k'uhul*, 'sagrado', al que le sigue el signo de cabeza de murciélago y el logograma **AJAW**, conformando un glifo emblema (Grube 2008). Por tanto, Ixik K'ahk' lleva un importante título con connotaciones bélicas y se identifica como la madre del personaje de la estela 3. Esta ocurrencia también es interesante en el contexto de las estelas pareadas, ya que Stewart (2009) en su tesis de maestría sobre las frases de relación de parentesco plantea que las estelas pareadas corresponden a declaraciones de parentesco *per se*, lo cual según el autor se refuerza con el hecho de que en los textos que contienen este tipo de estelas no aparecen relacionadores de parentesco.

No obstante, el caso de la Estela 2 de Uxul se contrapondría a la propuesta de Stewart, al ser parte de un conjunto de estelas pareadas y contener en su texto la relación hijo-madre entre una mujer de gran importancia política que porta un título *yajaw k'ahk'* y un hombre con los títulos *k'uhul ajaw* y *kalo'mte'*. Se podría considerar que este es un caso especial, pero consideramos que no hay suficientes argumentos para sostener que este tipo de estelas constituyen declaraciones de parentesco *per se* debido a la ausencia de expresiones en su contenido, lo cual puede corresponder al hecho de que los monumentos, en muchas ocasiones, se encuentran erosionados y no es sencillo identificar los cartuchos jeroglíficos.

Finalmente, la cuarta mención más recurrente de la muestra es la de *mam*, que al ser un término recíproco de parentesco que se encuentra incorporado en varias lenguas mayas de la actualidad, su traducción puede corresponder a 'nieto' o 'abuelo materno' (Stuart 2000). De acuerdo con Grube (comunicación personal 2011), en el registro epigráfico del periodo Clásico esta referencia siempre corresponde a 'abuelo materno', ya que por sintaxis no se ha identificado un caso en que se lea como 'nieto', además, también se ha identificado su uso como honorífico (Helmke et al. 2006). Sin embargo, como este

relacionador es un término de parentesco recíproco, es decir, se usa para referir tanto al abuelo como al nieto materno, según lo atestiguan entradas de yucateco colonial y otras lenguas, su traducción en textos del Clásico puede ser confusa. Esto significaría que puede traducirse de diferentes maneras y que la acepción correcta obedecería a referentes cronológicos de los personajes involucrados. A continuación veremos un ejemplo donde podemos exponer esta problemática.

Mam aparece en cuatro monumentos, pero con seis ocurrencias, esto se debe a que en la Estela 3 de Pol Box (573 d.C.) aparece tres veces (Esparza Olgún y Pérez Gutiérrez 2009), aunque en ese contexto parece funcionar como un honorífico y no como un relacionador de parentesco. Las otras referencias se encuentran en el Bloque V de la Escalinata Jeroglífica 3 de La Corona (Figura 25), que data del Clásico tardío (c. 680 d.C.). En el texto de este bloque se mencionan *mam*, *al* y *mijiin?*, en ese orden:

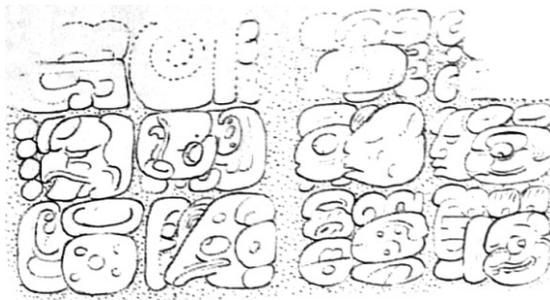


Figura 25. Bloque V de la Escalinata Jeroglífica 3 de La Corona, posiciones E1-H1 (bosquejo de Stuart en Martin y Stuart 2009).

(SERIE LUNAR) 4-MUWAN SIH-ya-ja ja-na-bi u-MAM yu-[ku]-no-ma-CH'E'N ya-AL ?-IXIK IX-KAN-AJAW u-YAX-CHIT?-MIJIN?-li K'INICH-AKAN?-yo-OK-?

'...4 muwaan sihyaj Janaab umam Yu[h]kno'm Ch'e'n yal ... ixik Ix Kanu'l Ajaw uyax chit mijiin?

K'i[h]nich Ahkan? Yook'...'

Traducciones posibles:

- (1) '...en 4 muwaan nació Janaab, abuelo de Yuhkno'm Ch'e'n, hijo de la [...] mujer Ix Kanu'l Ajaw, hijo primero [del padre] K'ihnich Ahkan(?) Yook...'
- (2) '...en 4 muwaan nació Janaab, su abuelo es Yuhkno'm Ch'e'n, hijo de la mujer Ix Kanu'l Ajaw, hijo primero [del padre] K'ihnich Ahkan(?)Yook...'

- (3) ‘...en 4 muwaan nació Janaab, nieto de Yuhkno’m Ch’e’n, hijo de la mujer Ix Kanu’l Ajaw, hijo primero [del padre] K’ihnich Yook...’

Por información registrada en otros monumentos, sabemos que Janaab era el hijo de la hija de Yuhkno’m Ch’e’n, y, por ende, no puede ser abuelo de éste, marcando que las traducciones 2 y 3 son correctas. Sin embargo, si no tuviéramos esos datos sobre las relaciones de afinidad y filiación entre los personajes involucrados, sería difícil conocer el sentido de la relación entre abuelo y nieto. Así, en el texto del Bloque V de La Corona se presenta la relación entre Janaab K’ihnich como nieto de Yuhkno’m Ch’e’n II, gran gobernante de Calakmul; como hijo de la hija de dicho gobernante que porta el título de Señora de Kanu’l; y como hijo de K’ihnich Ahkan(?) Yook, originario de La Corona. Este documento atestigua una vez más la fuerte relación entre estas dos ciudades y su pacto de alianzas matrimoniales. Parece que los nombres con los que se establece el parentesco de Janaab van en orden de importancia, comenzando por el gobernante de Calakmul.

Otro *mam* se encuentra en la Estela 17 de Uxul que se ubica temporalmente en el Clásico temprano, por lo que es posible que el contenido de su texto no tenga relación con la dinastía Kanu’l, ya que hasta ahora los indicios de esa alianza se registran hacia 636 d.C. Lamentablemente, el monumento se encuentra muy fragmentado y faltan muchas partes de los lados frontal y laterales debido al saqueo, por lo que no se puede identificar con exactitud la fecha de dedicación ni el nombre de los personajes involucrados. Al igual que el bloque expuesto en el párrafo anterior, en esta estela aparecen las relaciones de *mam*, *al* y *mijiin?* (Grube y Paap 2009).

Por último, el cuarto monumento que tiene un *mam* es la Estela 16 de Caracol (534 d.C.) (Figura 26), que trata del pedigrí de Tum Yo’hl K’ihnich I, como ya discutimos párrafos arriba al hablar sobre la identificación de *akan?*. De acuerdo con la lectura que presentan Helmke *et al.* (2005), en esta estela el orden en que aparecen las relaciones de parentesco sigue (1) *mam*, (2) *al*, (3) *mijiin?* y, (4) y (5) *akan?*. Aunque en el dibujo no se observa la expresión de *mijiin?*, la propuesta de los autores se basa en la estela original.



Figura 26. Estela 16 de Caracol, A17-D18. Los cartuchos enmarcados corresponden a las expresiones de parentesco: *mam*, *al*, *mijiin?* y *akan?* (dibujo de Carl Beetz) (Helmke *et al.* 2005).

5.1.3. Síntesis

A lo largo de este apartado hemos discutido las expresiones identificadas en los documentos estudiados y sus ocurrencias, así como la variedad que se refleja en la manera de expresar ciertas relaciones de parentesco. De esta manera, y con base en las tablas presentadas, vemos claramente que la relación más común es aquella que establece el vínculo entre un gobernante y sus padres, por lo general con la dicotomía *al mijiin?*, aunque esta puede cambiar y *juuntahn* es recurrente en el lugar que suele ocupar *al*. En algunos

casos sólo se menciona el nombre del padre, en realidad ocho posibles casos de 29. Con “posible” se entiende que hay monumentos erosionados y pudiera suceder que la frase de madre no se identifique, o bien, que el mismo *mijiin?* no esté confirmado del todo. Por su lado *al* sólo aparece tres veces aislado de un total de 24 menciones. La frecuencia de esta frase refuerza que el origen del gobernante, es decir, sus lazos familiares son recurrentes de mencionar y por tanto tienen un papel fundamental en la legitimación de éste como sucesor al poder (Tabla 12).

	antes de 630 d.C.	630-695 d.C.	695-733 d.C.	después de 733 d.C.	
Expresión	Cant. total de expresiones	TOTAL			
<i>mijiin</i>	11	12	4+1?	1	29
<i>al</i>	11	7	6		24
<i>mam</i>	5	1			6
<i>juuntahn</i>	1		4	3	10
<i>atan</i>			3		3
<i>atik</i>			3		3
<i>ch'ahb' / chit</i>	2		3	1	5
<i>akan(?)</i>	2				2
<i>unen</i>	1	1			2
<i>ihtz'iin</i>		1			1
<i>saku'n</i>		1			1
u-MURCIÉLAGO (T756)-na	1				1
TOTAL	33	25	23	5	87

Tabla 12. Ocurrencia de las expresiones de parentesco en los textos incluidos en este estudio, por periodo.

Por lo menos para la esfera política de Kanu'l se puede ver claramente que la variación de *al* y *juuntahn* es temporal y regional. El término *juuntahn* aparece (con excepción de una mención temprana) a partir del reinado de Yuhkno'm Tok' K'awiil (siglo VIII) y particularmente en Naranjo, mientras que *al* ya no aparece después de 733 d.C. Considerando que se trata de sinónimos, se ve que las referencias a la madre (*al* + *juuntahn*) son 34 en total, el mismo número que suman las ocurrencias de las referencias al padre (*mijiin?*, *unen*, *atik*). Distinguiendo las expresiones que se asocian con mujeres y hombres respectivamente, resulta que 38 (*al*, *juuntahn*, *atan*, u-MURCIÉLAGO (T756)-na) tienen que ver con mujeres y 47 con hombres (*mijiin?*, *mam*, *yatik*, *ch'ahb / chit*, *akan(?)*, *unen*, *ihtz'iin winik*, *saku'n winik*). Aunque la ocurrencia de términos relacionadas con mujeres es un poco

más baja (44.7 %), que las menciones de hombres (55.29%), la alta frecuencia de las referencias femeninas proyecta la importancia que jugó la mujer en la esfera sociopolítica de la entidad Kanu'l y sus aliados, siendo su representación y mención en los textos de carácter público una proyección de esto. *Mam*, aunque sólo se presenta con 6 menciones, también refuerza lo anterior, ya que además cuando esta relación se marca se debe a la importancia del personaje que corresponde al abuelo, por ejemplo en el caso de La Corona, que recuerda que el abuelo de Janaab es Yuhkno'm Ch'e'n II.

La frecuente referencia de la mujer en Calakmul y las entidades aliadas como Uxul, La Corona, E Perú y Naranja, entre otras, es un fuerte indicio del papel desempeñado por la vía materna para la legitimización del poder, ya sea legitimando a su esposo como gobernante y, además, la reivindicación de su futuro hijo como tal. Con este argumento no se pretende plantear la existencia de un sistema matrilineal, ya que la transmisión de poder vía materna tiene que ver con cuestiones de sucesión y la manera en que el parentesco se manifiesta en este ámbito. Aquí valdría la pena observar cuál es la razón por la que la mujer adquiere esta relevancia. En los casos que nos ocupan es indicativo que las mujeres que tienen tanta importancia en la arena política son hijas de hombres de dinastías poderosas, más fuertes políticamente que aquellas a las que pertenecían los hombres con las que contraían matrimonio.

Dado el énfasis de relacionar a los padres con el gobernante, y en algunos casos también a los abuelos y quizá bisabuelos como en el posible caso de la Estela 16 de Caracol, se refuerza la idea de que las expresiones de parentesco cumplían una función de legitimación política que tenía una estrecha relación con el vínculo con ciertos antepasados. Los padres, los abuelos y el mismo gobernante se convertían en ancestros al momento de su muerte. Stewart (2009) agrega otra función al uso de las declaraciones de parentesco que plantea que éstas también servían para designar a los herederos al trono, ya que los monumentos donde se expresaba la relación de parentesco de un gobernante se elaboraba una vez que se sabía quién sucedería al gobernante, quien en la gran mayoría de los casos era el padre.

antes de 630 d.C.	630-695 d.C.	695-733 d.C.	después de 733 d.C.	
Cant. de monumentos	Cant. de monumentos	Cant. de monumentos	Cant. de monumentos	TOTAL
15	14+2?	8	4	43

Tabla 13. Cantidad total de monumentos incluidos en este estudio, por periodo.

5.2. Datos de la imagen

Las imágenes relacionadas con los Kanu'l suelen representar cánones temáticos altamente estandarizados. En las estelas domina la imagen del gobernante o mujeres de alto rango, con atuendos elaborados y símbolos del poder gubernamental. A veces, el personaje principal está acompañado por cautivos humillados o enanos de la corte. Estos programas ofrecen poca información sobre las relaciones sociales de los gobernantes con su propia unidad social o con otras.

Mientras que la información de la imagen misma es relativamente pobre (en cuanto a la temática que nos ocupa), hay patrones significativos con respecto a los contextos de las imágenes a un nivel intertextual. Los formatos de las imágenes, la repetición de ciertos motivos y la relación espacial de las efigies de los dignatarios pueden proporcionar datos interesantes con respecto a las relaciones de los Kanu'l con otras unidades sociales.

Un primer patrón importante son las llamadas estelas pareadas. Las estelas pareadas son estelas que representan a una pareja —hombre y mujer—, que por lo general son la pareja real, aunque en algunos casos es posible que la mujer representada sea la madre del gobernante. Algunas estelas pareadas corresponden a dos estelas colocadas de tal manera que los personajes representados en cada una de ellas se observan rostro a rostro. En otras ocasiones, se trata de una sola estela que en su frente y su reverso alberga a cada uno de los personajes. Este formato de estelas frecuentemente se localizan en la entrada de un edificio, como las estelas 23 y 24 en la Estructura VI, las 28 y 29 en la fachada norte de la Estructura V, o bien al pie del basamento que soporta el edificio, como la Estela 9 en la Estructura IV, todos estos casos se encuentran en la Plaza Central de Calakmul (Ruppert y Denison 1943). Calakmul es uno de los sitios, o quizá la ciudad, donde se han registrado más estelas pareadas.

Las estelas 28 y 29 de Calakmul, dedicados en 623 d.C., representan a la pareja real, pero lamentablemente el texto está tan erosionado que ni siquiera se puede leer bien el nombre del gobernante ni el glifo emblema, pero por referencia procedente de otros monumentos (Estela 22 de Caracol y escalinata jeroglífica de Naranjo) se sabe que Tajo'm Uk'ab K'ahk' gobernó entre 622 y 630 d.C., aunque en realidad no se tiene la certeza si éste residía en Calakmul (para más información sobre las estelas pareadas de Calakmul y su relación con la dinastía Kanu'l ver Marcus 1987, 1992; Joyce 2006; Stewart 2009; García Barrios y Vázquez López 2011, 2013;). Otro juego de estelas pareadas de Calakmul son las 52 y 54 originalmente ubicadas en la Estructura I y asociadas con Yuhkno'm Tok' K'awiil (702-733), y las estelas 75 y 79 de la Estructura XV en la Gran Acrópolis, asociadas con Yuhkno'm Ch'e'n II (636-686 d.C.) (Ruppert y Denison 1943; Martin 1998). Además de Calakmul, en sitios como Cancuen, Champerico, El Perú, Naachtun, Naranjo, Uxul y Yaxchilán, entre otros, también se han encontrado este tipo de estelas (Tabla 14).

Las estelas pareadas, además de ser una clara evidencia de la importancia de la mujer en la arena política de aquellas entidades donde se representaron en el discurso público (mediante estelas, tableros, dinteles, etc.) con tanta frecuencia, proyectan la relevancia de las relaciones por afinidad, donde las alianzas matrimoniales eran un fuerte componente de la estrategia política. Las mujeres como transmisoras de poder, procreadoras de gobernante, parece haber tenido un papel fundamental en la reproducción de las unidades sociales y el tejido de la red sociopolítica. Su importancia no se limitaba a su capacidad de engendrar hijos, sino también como esposas al consolidar la legitimación de su esposo en el trono, particularmente en el caso de alianzas hipogámicas, como los matrimonios entre mujeres Kanu'l y hombres de La Corona, de los cuales contamos con evidencias más claras en el registro epigráfico, y El Perú con evidencias más codificadas. De esta manera vemos que el papel de las esposas y de las madres es un reflejo de la injerencia del parentesco en el ámbito político.

Sitio	Mujer	Hombre	Fecha	Estructura	Gobernante asociado
Calakmul	9b	9a	662 d.C.	IV, PC	Yuhkn'm Yich'aak K'ahk'
Calakmul	28	29	c. 623 d.C.	V, PC	Tajom U'kab K'ahk'
Calakmul	79	75	672 d.C.	XV, GA	Yuhkn'm Ch'e'n II
Calakmul	54	52	731 d.C.	I	Yuhkno'm Tok' K'awiil
Calakmul	23	24	702 d.C.	VI, PC	
Calakmul	88b	88a	652 d.C.?	XIII, GA	Yuhkno'm Tok' K'awiil
Cancuen	1	1	790-800 d.C.	Estr. L8-2. Pl. Norte	
Champerico	2	Estela MBS	613?	?	¿?
El Perú	34	33	692 d.C.	M12-35, Pl. 2	K'ihnich Bahlam II
El Perú	11	12	672 d.C.	M12-35, Pl. 2	K'ihnich Bahlam II
El Perú	6	8	Finales s. VII?	M13-1	K'ihnich Bahlam II?
La Corona	Elemento 19 (antes Misc.2)		662 d.C.		Padres de K'ihnich Yook
Naachtun	19	18	700-750	Estr. XXXVIII, Grupo Bc	?
Naranjo	3	2	713 d.C.	Grupo A	Ix Wak Chan Ajaw? K'ahk' Tiliw Chan Chaahk
Naranjo	24	23	702 d.C.	Grupo C	Ix Wak Chan Ajaw? K'ahk' Tiliw Chan Chaahk
Naranjo	29	28	714 d.C.	Grupo C	Ix Wak Chan Ajaw? K'ahk' Tiliw Chan Chaahk
Oxpemul	2	4	771 d.C.	Pl. Oeste	Chaj Tajal Way
Piedras Negras	1	2	706 d.C.	Estr. J-1	K'ihnich Yo'nal Ahk II
Piedras Negras	3	4	711 d.C.	Estr. J-1	K'ihnich Yo'nal Ahk II
Uxul	2	3	632 d.C.	Grupo A, al pie de cada templo	Ixik Yajaw K'ahk' GE Murciélago asociado a hombre
Uxul	12	13	662 d.C.	Estr. Oeste, Grupo D	Muyal Chaak Yuhkno'm Ch'e'n II

a: vista frontal, b: vista posterior, PC: Plaza Central, GA: Gran Acrópolis Misc.: Misceláneo, Pl: plaza MBS: Museo del Baluarte de la Soledad, Campeche.

Tabla 14. Lista de las principales estelas pareadas registradas (basado en Houston y Mathews 1983; Marcus 1987: 135-170; Grube 2004b: 200-202, 2008: 187-189, 197-200, 217-219, 224-225, 2005: 670; Guenter 2005, 2014: 156-159; Acuña 2014: 58-61).

Otro patrón que parece relacionarse con un canon promovido por los Kanu'l es la representación del juego de pelota en tableros de escalinatas jeroglíficas. En estas escenas, los gobernantes Kanu'l se relacionan con otros individuos que frecuentemente se logran identificar a través de los textos jeroglíficos acompañantes, pues la imagen misma es tan estandarizada que no permite la extracción de datos específicos sobre las afiliaciones sociales de los individuos representados. Las escenas gráficas más ricas en información para este estudio de caso son probablemente los tableros esculpidos de La Corona, en los cuales se aprecian gobernantes y otros dignatarios llevando a cabo actividades rituales como bailes

o el esparcimiento de incienso (ver abajo). Además de La Corona, este tipo de paneles se han encontrado en El Perú (Lee 2005, 2014), Uxul (Grube *et al.* 2012; Grube y Delvendahl 2014), Tipan Chen Uitz (Helmke *et al.* en prensa) y Dos Pilas, entre otros. La presencia en este tipo de representaciones, donde aparece el gobernante Kanu'l jugando a la pelota, en sitios con vínculos estrechos con la dinastía hace pensar que este medio no sólo tenía la intención de representar el juego en sí sino que en realidad expresaba un vínculo o pacto sociopolítico entre ambas unidades sociales: la de los Kanu'l y la elite gobernante del sitio en donde aparecen (también ver Helmke *et al.* en prensa).

Finalmente, se discutirá —de manera un poco más extensa— un tercer patrón de difusión de imágenes. La dinastía Kanu'l puso especial énfasis en el retrato femenino en los programas monumentales (Proskouriakoff 1950: 128; Marcus 1987, 1992). Los datos disponibles al respecto son significativos pues apuntan a que estas mujeres jugaron un papel relevante en la política y en la sociedad del reino Kanu'l (Proskouriakoff 1950a, 1961; Marcus 1987, 1992; García Barrios y Vázquez López 2011, 2013).

A principios del siglo VII las mujeres comenzaron a aparecer frecuentemente en las representaciones monumentales de Calakmul (Figura 27). En estas expresiones la vestimenta femenina parece tener un valor simbólico relevante, por un lado, aparecen mujeres vistiendo un huipil y realizando actividades rituales y, por otro, aparecen con el traje de red incorporando elementos con connotaciones bélicas y de poder político (García Barrios y Vázquez López 2011, 2013).

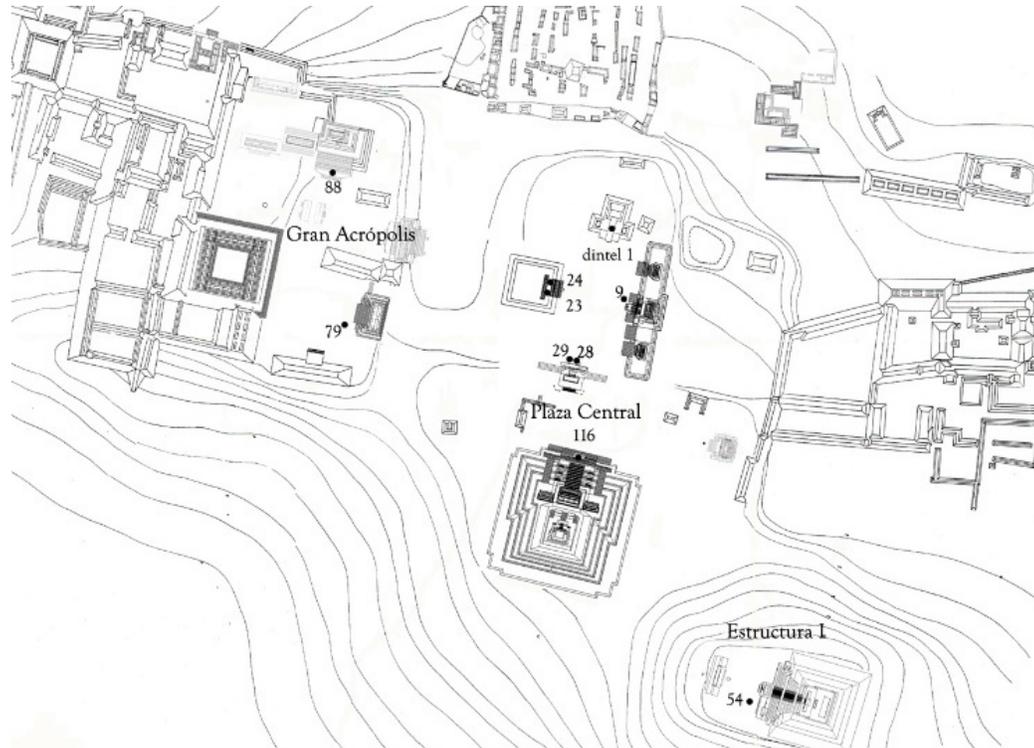


Figura 27. Mapa de Calakmul con la ubicación de las estelas con representaciones de mujeres (modificado de Bolles en Ruppert y Denison 1943).

No sólo mujeres representadas en monumentos de Calakmul portan el traje de red, sino también aquellas relacionadas con la dinastía Kanu'l y con sus aliados fueron representadas vistiendo este traje, por lo que parece que éste tiene un fuerte vínculo con la dinastía y sus símbolos de legitimación (para más detalle ver García Barrios y Vázquez López 2011, 2013). Así, el traje de red que visten las mujeres retratadas en estelas y otros monumentos es un elemento importante de estudio en términos iconográficos con el fin de ver de qué manera este atuendo está vinculado con las estrategias políticas de los Kanu'l, y

con el papel de la mujer dentro de éstas. En este apartado me concentraré en el traje de red y su importancia en las representaciones de mujeres asociadas con la dinastía Kanu'ł basándome principalmente en un trabajo que realicé junto con Ana García Barrios hace algunos años (García Barrios y Vázquez López 2011, 2013). Las mujeres no son las únicas que aparecen vistiendo dicho atuendo y tampoco sólo las mujeres asociadas con la dinastía Kanu'ł de una u otra manera. Además, el traje de red no es el único vestido distintivo de las mujeres Kanu'ł ya que también son recurrentemente representadas con huipiles de distintos tipos, de los cuales una amplia gama se puede observar en los murales de la Estructura I del Grupo Chi'k Naahb de Calakmul (ver Carrasco Vargas et al. 2009; García Barrios y Vázquez López 2011, 2013; Golden et al. 2012).

Uno de los puntos importantes en el estudio de este traje de red es el de identificar en que contextos las mujeres lo visten y su posible implicación con el establecimiento de alianzas matrimoniales y otro tipo de estrategias de reproducción social y/o política de los Kanu'ł. Aunque hay personajes masculinos que también son representados vistiendo el traje de red como en los vasos de Holmul, Pakal en el Tablero Oval y en la lápida de su sarcófago, o Waxaklajun Ubaah K'awiil de Copán en la Estela H (Baudez 1994: 59-64), entre otros. Los accesorios que complementan el traje femenino tienen características particulares como un cinturón con una cabeza de tiburón y una concha de *Spondylus*. El traje se acompaña con un tocado que porta la representación esquemática de la serpiente de agua.

El traje de red aparece constantemente asociado con las progenitoras de los gobernantes en la esfera de poder de los Kanu'ł, en sitios como El Perú, La Corona, Naranja y Uxul, entre otros; y algunos elementos que conforman el atuendo han sido identificados en tumbas de personajes femeninos como en la Tumbas 1 de la Estructura XV de Calakmul, que parece corresponder a la esposa de Yuhkno'm Ch'e'n II, madre de Yihch'aak K'ahk', y que en su ajuar funerario fue ataviada con un *keechkemitl* elaborado con teselas de concha *Spondylus* y a la altura de la cadera tenía una valva de la misma concha (García Moreno Rodríguez 2001) (Carrasco Vargas et al. 1996, 1997)(ver Capítulo 6). No obstante, existen ejemplos de representaciones de mujeres vistiendo este tipo de atuendo que no parecen

estar claramente vinculadas con la dinastía Kanu'l, me refiero a ejemplos de Xupa', Palenque, El Zapote (Estela 5) y Copán (Altar T)⁵¹ por lo que habría que checar esos casos y ver si hay diferencias en el canon de representación u otro tipo de elementos que puedan arrojar luz sobre estos casos. Antes de hablar sobre el traje de red, se contextualizará el tema haciendo la referencia a algunos casos donde aparecen mujeres ataviadas con esta indumentaria.

5.2.1. Algunos casos específicos de la representación de mujeres con el traje de red

La Corona

La evidencia epigráfica ha revelado una historia de relaciones políticas fuertes entre La Corona y Calakmul. Sin embargo, pese a la importancia que La Corona tuvo en la región noroccidental del Petén, no se ha identificado el empleo de un glifo emblema por parte la dinastía gobernante. La expresión relacionada con la dinastía de La Corona es Sak Nikte', como topónimo. La ausencia del glifo emblema hace suponer que este sitio y sus gobernantes eran de importancia secundaria, aunque la evidencia epigráfica acentúa la existencia de relaciones de parentesco cercanas entre las familias reales de los Kanu'l y La Corona (Barrientos Quezada y Canuto 2010: 13).

Aunque los datos epigráficos generan contradicciones con los modelos sociopolíticos generados para el área maya del periodo Clásico, es posible que La Corona más que ser un centro secundario fuera un centro con una función específica, como un sitio que conectaba a Calakmul con el sur del Petén, o bien una sede de la dinastía Kanu'l (Barrientos Quezada y Canuto 2010: 13). Dada las estrechas relaciones sociales basadas en lazos de parentesco generados a través de las alianzas matrimoniales con Calakmul, La Corona, lejos de ser un sitio gobernado por aliados de Calakmul, era un sitio gobernado por

⁵¹ La identidad del personaje con el traje de red que aparece dos veces en el Altar T de Copán no es clara. Probablemente se trata de una mujer, sentada sobre un jeroglífico de **HA'** 'agua'. Encima de su turbante lleva una serpiente acuática de cuyas fauces emergen llamas o humo, lo que hace recordar el nombre del Gobernante 12, K'ahk' Uti' Hu'n Witz' K'awiiil, literalmente traducido como 'Fuego es la boca de la serpiente acuática-K'awiiil'. No obstante, el personaje se encuentra en la compañía de varios seres sobrenaturales, lo que indica que se trata de un numen o ancestro.

una familia real directamente conectada con la dinastía Kanu'l (Canuto y Barrientos Quezada 2013).

Ya hemos hablado del contenido del texto del Panel 6 (Figura 28) que presenta clara evidencia de las estrategias de reproducción social y política de la dinastía Kanu'l a través del establecimiento de matrimonio. Como lo señaló Martin (2008), el monumento se erigió en 731 d.C. por lo que las referencias a la llegada de las tres mujeres Kanu'l son en retrospectiva (Figura 28). El panel menciona a tres mujeres pero representa a dos. Una de ellas viste una túnica de red.

Durante la segunda mitad del reinado de Yuhkno'm Ch'e'n el Grande, la hija de este gobernante Kanu'l contrajo nupcias con K'ihnich Yook de La Corona. Es posible que este matrimonio se llevara a cabo durante la estancia de K'ihnich Yook en Calakmul, antes de que ambos regresasen a La Corona, hecho que ocurrió en torno al 679 d.C. (Martin 2008: 5). El Panel 1 de La Corona narra varios eventos relacionados con K'ihnich Yook, entre ellos, nos cuenta que este —entonces heredero al trono— llegó a Calakmul en noviembre de 673 y permaneció ahí alrededor de 2 años antes de regresar a su ciudad donde — aparentemente— fue re-entronizado en 677 d.C., después de un periodo de inestabilidad política en la región debido al ataque contra El Perú (a c. 25 km de La Corona) a manos de Tikal (Guenter 2005: 15) (Martin 2001). De acuerdo con el Panel 6, la esposa de K'ihnich Yook llegó a Sak Nikte' (La Corona) alrededor de 679 d.C. De esta alianza, nació Janaab el cual es referido como nieto del gran Yuhkno'm Ch'e'n II de Calakmul y que tendría todo el derecho de heredar el trono (Guenter 2005).

Por otro lado, en el texto del Elemento 19 (antes Misceláneo 2) de La Corona se representa a los padres de K'ihnich Yook, Chak Naahb Kan y a su esposa, la Señora Chak Tok' Chaahk (Guenter 2005: 16). Chak Naahb Kan está realizando un ritual de esparcimiento en presencia de su mujer que, al igual que una de las mujeres del Panel 1, va ataviada con la túnica de red, manteniendo el mismo diseño que se presenta en las estelas pareadas de Calakmul.

El Panel 6

La escena representada en el Panel 6 es única en el corpus de escultura clásica y a la vez abarca información importante para este estudio, por lo que a continuación haremos un análisis de la imagen que contiene. Se aprecian dos personajes femeninos, parados, mirándose uno al otro. Cada una está vestida con un traje fino, un tocado decorado con plumas y un armazón de espalda sencillo. La mujer del lado izquierdo viste el traje de red, incluyendo el tocado de la serpiente acuática. Además, es una de las pocas representaciones en que este traje está acompañado por un armazón del tipo que lleva el dios de maíz en las escenas de los Danzantes de Holmul. Aquí, el armazón es menos pomposo que en otras representaciones parecidas (ver p. ej. el Panel 1 de la Corona, figura derecha), lo que podría reflejar que se trate de una versión femenina que era más ligera, pero se distingue claramente por la "carga" de serpiente. Es importante notar el cetro de K'awiil que sostiene con la mano derecha. La mujer está parada sobre un basamento piramidal con motivos de agua, encontrándose dentro o en la entrada de un edificio y frente a un trono (aparentemente portátil, tal vez de madera). Dos pilares con grabados de los dioses viejos cargadores (o llamados "pawajtuunes") sostienen un techo con friso, encima del cual se observa una crestería. Esta crestería está formada por una serpiente acuática, identificada por su cuerpo contorsionado y motivos de nenúfar, que carga en su espalda un petate y, posiblemente, algún elemento encima que no se alcanza a percibir.

De la misma manera, la mujer del lado derecho está parada sobre un basamento escalonado, el cual en este caso está decorado con el signo de *k'an*. El personaje también tiene un banco portátil y un cetro alargado, sin efigie de K'awiil. Esta mujer está parada bajo un palanquín zoomorfo que representa a un ser con rasgos felinos, reptiles, humanos y de insectos: las garras y la cola, de la cual salen motivos vegetales o de fuego, son las de un felino, mientras que la postura es humana. Con su garra izquierda (muy posiblemente con ambas garras), la criatura sujeta un bastón que sirve como columna para estabilizar el palanquín. La cabeza es la de la serpiente de guerra, un elemento iconográfico teotihuacanoide que es muy común en el arte maya del siglo VIII. Esta serpiente-jaguar de guerra porta una máscara del dios de la tormenta teotihuacanoide en su espalda, de la cual

salen volutas de agua. La mujer está vestida con un huipil largo que llega hasta los tobillos y un pectoral de tres máscaras. Su armazón de espalda es sencillo y consiste en un ramo de plumas (¿de quetzal?). Su tocado refleja, una vez más, la temática teotihuacanoide, ya que en el frente se encuentra una máscara estilizada del dios de la tormenta.

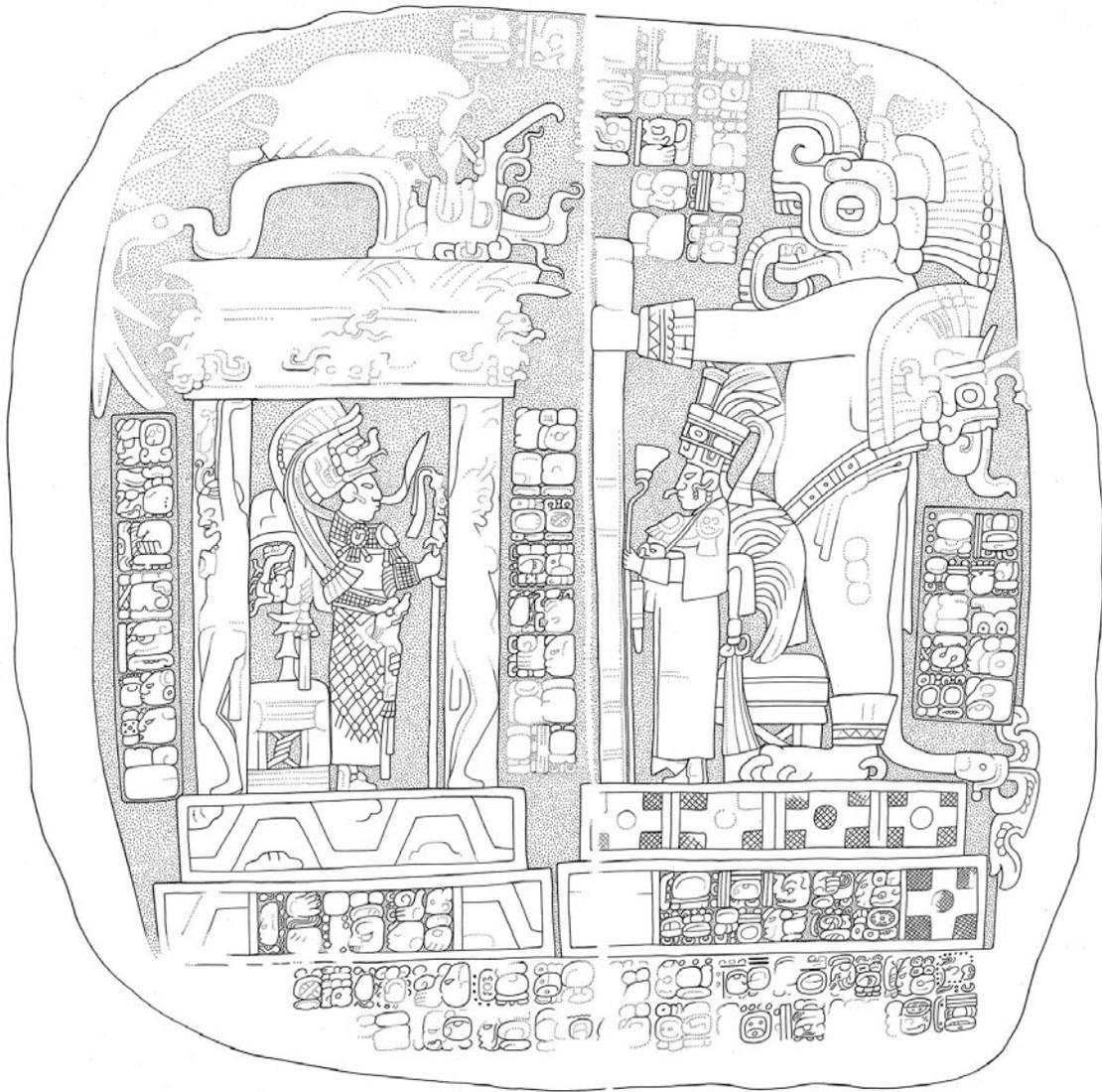


Figura 28. Panel 6 de La Corona, 721 d.C. En este panel se menciona la llegada de tres hijas de gobernantes de la dinastía Kanu'1 para formar alianzas matrimoniales con gobernantes de La Corona (© Stuart).

El retrato izquierdo y su contexto reflejan símbolos claros de una identidad social. Una comparación con las escenas de los Danzantes de Holmul evidencia que el personaje está vestido como un aspecto específico del dios del maíz, siendo el que renace en el lugar mitológico Kanu'l. El armazón de serpiente funcionó como representación del origen mítico de la dinastía Kanu'l y, a la vez, el que lo portaba mostraba su afiliación íntima a esta unidad social (Helmke y Kupprat en prensa). Una paralela interesante se observa en el Panel 1 de La Corona, donde K'ihnich Ahkan(?) Yook porta el armazón de la serpiente, mientras que el texto narra una estancia larga en la corte de los Kanu'l. Además, el templo, en el cual está parada la mujer, aparentemente fue dedicado a la serpiente acuática, Yax Chit Juun Witz' Naah Kan, una de la deidades patronas de Calakmul y, posiblemente, de la corte de los Kanu'l. La conexión mitológica entre el dios del maíz y la serpiente acuática aún no se entiende muy bien, pero su asociación constante con el traje de red es un indicador claro de una relación estrecha. ¿Quién es la mujer de la izquierda? Debido al patrón disperso de los textos del altar, la identificación no es fácil, pero debido a la expresión *ubaah*, 'es su imagen', en el texto vertical en el costado izquierdo del templo de la serpiente acuática, es muy probable que la frase nominal que le sigue haga referencia a la mujer que viste el traje de red. Su nombre se translitera **5-HUN?-na K'UH?-IXIK ?-bi-IXIK ?-NAL?**. El primer elemento es muy importante, porque refleja un elemento distintivo que también forma parte del nombre de la mujer representada en la Estela 9 de Calakmul, lo que sugiere que puede tratarse de la misma persona. El nombre completo en la Estela 9 incluye el nombre de la serpiente acuática: *ix yax chit juun? witz' kan [...] k'uh ixik? ho' hu'n [...] k'uh ixik [...]* (desafortunadamente, la última parte del nombre es ilegible). Tomando en cuenta que la otra cara de la Estela 9 representa a Yihch'aak K'ahk', se ha sugerido que la mujer de este monumento posiblemente sea su madre⁵² (Martin 1998), aunque también podría ser su esposa y haber heredado la indumentaria que porta. Por ende, si las mujeres en la Estela 9 de Calakmul y en el Panel 6 de La Corona son la misma, sería probablemente la abuela (o la bisabuela) de Ix Ti' Kan Ajaw, la hija de Yuhkno'm Tok' K'awiil que se casó con Yajawte'

⁵² Esta suposición se basa en un glifo de cabeza de jaguar que forma parte del nombre de la mujer que está representada en la Estela 79, esposa de Yuhkno'm Ch'e'n II. Martin (1998) observa que en la falda de la mujer representada en la Estela 9, también aparece un glifo semejante, por lo que quizá sean la misma persona.

K'inich de La Corona en 721. Su cetro de K'awiil le adscribe poder gubernamental, indicando que jugó un papel sumamente importante durante el reinado de su hijo (o nieto) Yuhkno'm "Tok' K'awiil". La ubicación del templo de la serpiente acuática no es clara, pero debido a la prominencia de esta deidad entre los Kanu'l y sus afiliados, es muy probable que se encuentre en Calakmul, tal vez en la Gran Acrópolis.

En cuanto a la segunda mujer representada, su identidad tampoco es clara. David Stuart (2013) sugiere que se trata de la primera Kanu'l que llegó a la Corona, según el texto en 520 d.C.; su mención en el texto a su derecha reduplicaría el patrón de la escena del lado derecho. Al ser así, la iconografía teotihuacanoide se debe interpretar como pseudo-arcaísmo, que imita lo que sería un estilo antiguo en la percepción de los mayas del siglo VIII. No obstante, es igualmente posible que se trate de la princesa Ix Ti' Kan Ajaw, antes de su salida a La Corona que recibe las últimas instrucciones de su (bis)abuela. En este sentido, la escena del Panel 6 sería una representación de la transferencia del poder de mujer a mujer, un aspecto que no está reflejado en el texto.

El Perú

El Perú, ubicado a unos 115 km al suroeste de Calakmul, es otra de las ciudades que reprodujeron los diseños difundidos por Kanu'l. La Estela 34 (Figura 29) originalmente formó pareja con la Estela 33. La Estela 34⁵³ fue erigida el 15 de marzo de 692 d.C. para conmemorar el final de periodo.

La Estela 34 representa a una mujer de linaje real, Ixk'abel, que porta el título *kalo'mte'*.⁵⁴ Algunos autores sugieren que es una importante mujer de Calakmul, tal vez la hermana de Garra de Jaguar que se desplazó a El Perú para contraer matrimonio con un gobernante local (Marcus 1992: 251-253; Martin y Grube 2008: 109).

La señora está en posición frontal con una amplia túnica de red. En ella se exponen todos los elementos que se van incorporando a la vestimenta de red a lo largo del siglo VII d. C. Los hombros se cubren con un *keechkeemitl* adornado con tres máscaras. En esta

⁵³ En ella también se menciona el acceso al trono de Garra de Jaguar en 9.12.13.17.7 (3 de abril de 686 d.C) (Alfonso Lacadena, comunicación personal 2008).

⁵⁴ Este título real es uno de los de más alto rango y parece tener connotaciones bélicas.

estela también se aprecian elementos propios de los dirigentes masculinos. La mujer está acompañada por un enano que porta maracas o sonajas. Estos personajes —característicos de las escenas de corte del Clásico tardío— hasta ahora sólo se habían encontrado en monumentos acompañando a personajes masculinos, como el dintel de la estructura 10 de Tikal, la Estela 1 de Caracol o la estela 29 de Calakmul (ver Houston 1992; Prager 2001; Bacon 2007, para un estudio detallado de los enanos en las representaciones mayas clásicas).

La estela 34 de El Perú y el texto Misceláneo 2 de La Corona comparten importantes similitudes además de las propias del atuendo de red: la disposición del cuerpo y el traje de las mujeres, el corte escalonado del pelo y el tocado con máscara de serpiente acuática (García Barrios y Vázquez López 2011, 2013). Al igual que las señoras mencionadas, la mujer de la Estela 34 está iconográficamente vinculada a símbolos bélicos. Sujeta en una mano un escudo y en la otra una máscara de serpiente acuática, junto con un atado o bulto, y un posible estandarte (Miller 1999: 109). Estos elementos son iguales a los que sujeta su supuesto esposo, el gobernante de El Perú, en la Estela 33, y a los que porta el protagonista de la Estela 9 de Calakmul, Yihch'aak K'ahk'. Debido a lo poco habitual de estos elementos asociados con otras entidades políticas, se podría considerar que estos elementos de poder

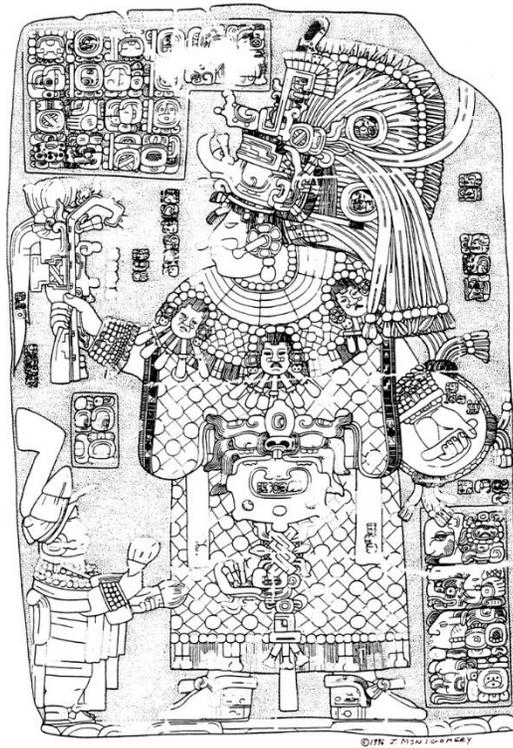


Figura 29. Estela 34, El Perú. Se observa a la posible hermana de un gobernante Kanu'í ataviada con el traje de red y elementos con connotaciones bélicas (dibujo de Montgomery).

real son propios de los Kanu'í que, en esta escena, están siendo entregados por la señora de Calakmul al gobernante de El Perú, legitimándole en el poder (García Barrios y Vázquez López 2011, 2013).

Naranja

Otra de las mujeres relevantes de este momento es la Señora Seis Cielo que llegó a Naranja el 27 de agosto del año 682 d.C. (Martin y Grube 2000, 2008) procedente de otro de los sitios aliados con los Kanu'í, Dos Pilas. Esta mujer fue la encargada de instaurar un nuevo linaje dinástico bajo el patronazgo de Calakmul (Martin y Grube 2008: 74). De esta señora nos han llegado al menos tres estelas en las que aparece representada con el traje de red.

En la Estela 24, la mujer, la falda de red y sobretodo el cautivo sobre el que se sienta, hacen de ésta una representación que ineludiblemente recuerda a las mujeres de Calakmul y a las de otras unidades sociales relacionadas (Figura 30), todas ellas con un

fuerte componente bélico, representando a poderosas señoras, madres de importantes gobernantes. En este caso concreto, se trata de la madre del progenitor del nuevo linaje de Naranjo. De hecho cabe mencionar que el nombre del hombre con quien estableció la alianza matrimonial no se encuentra referido en los monumentos de su propia ciudad de origen (Closs 1985: 76; Grube 2004b: 201). Se cree que este hombre debió ser miembro del linaje local de Naranjo, pero su existencia no ha quedado plasmada en los textos de su ciudad (Closs 1985:76; Grube 2004b: 201). Sabemos que esta mujer es de Dos Pilas, pero este sitio tuvo fuertes vínculos con Calakmul, claramente evidenciadas para esta época (Houston y Mathews 1983; Martin y Grube 2000: 74-77; Grube 2004b: 201).

Es importante subrayar que de esta alianza entre Naranjo y Dos Pilas se estableció una relación hipogámica en la que la mujer procreó al nuevo gobernante de Naranjo. El hijo, K'ahk' Tiliw Chan Chaahk, recibió el título de *k'uhul sa'u'l ajaw*, manteniendo el nombre del grupo dinástico que posiblemente correspondía al de su padre, aunque éste no parece se ha identificado en los textos. La madre, por su lado, mantuvo el glifo emblema de su linaje, *k'uhul mutu'l ajaw* (Dos Pilas; estelas 22, 24 y 29), legitimando al nuevo gobernante, su hijo. Además, debido a las referencias epigráficas, se sabe que fue ella fungió como gobernante de Naranjo hasta que su hijo adquirió las facultades necesarias para ejercer el poder, aunque éste se entronizó a la edad de cinco años (Martin y Grube 2008: 74-75). Este es uno de los pocos casos que se conocen de mujeres gobernantes en el área maya.

Este caso es interesante porque posiblemente son los Kanu'l los que decidieron mandar a la hija del gobernante de Dos Pilas a Naranjo a establecer la alianza matrimonial, lo que sería una evidencia del papel intermediario de los Kanu'l en este tipo de decisiones, y mostraría que no necesariamente esta dinastía mandaba a sus hijas consanguíneas a establecer estos vínculos, sino que podía enviar a las hijas de sus aliados. Este tipo de acción no sería difícil de dilucidar, si consideramos que hay ejemplos claros de la manera en que ciertos gobernantes sancionan determinadas acciones, lo que en el registro epigráfico se expresa mediante relacionadores (ver apartado 5.1.2.). Aunque no tenemos ejemplos explícitos de la sanción de matrimonios donde un tercero funja como intermediario,

decidiendo la acción, sería importante considerarlo con base a la información que se tiene sobre los vínculos entre Calakmul y Dos Pilas durante esta época.

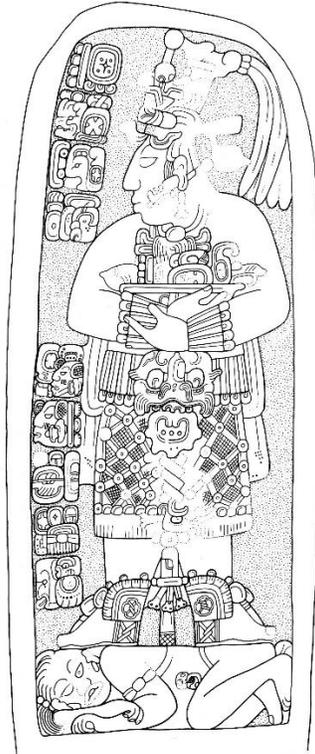


Figura 30. Estela 24 de Naranjo. Se observa la Señora Seis Cielo de pie sobre un cautivo. La mujer viste una falda de red con un cinturón de tiburón y concha *Spondylus*.

Naachtun

En el sitio de Naachtun se han reportado las estelas 18 y 19, que siguen el modelo de estelas pareadas característico de Calakmul. La estela 19 representa a una mujer con túnica de red que sujeta un escudo y está de pie sobre un cautivo. Junto al rostro del cautivo se puede leer *Uxte' Tuun*, uno de los topónimos que aluden a Calakmul (Martin 1998; Martin y Grube 2000, 2008), lo que ha hecho pensar a epigrafistas y arqueólogos que estas estelas se erigieron después de que Tikal retomase el control político sobre el Petén en 692 d.C. (Mathews *et al.* 2005: 691-694). Sin embargo, esta tradición de representar a mujeres sobre cautivos se inicia en Calakmul en el primer cuarto de siglo VII (Marcus 1987; García Barrios y Vázquez López 2011), lo que nos hace suponer que si la vestimenta y estos cánones

iconográficos son difundidos por el poder político de Kanu'l, es cuestionable pensar que en ese momento Naachtun estuviese bajo el control político de Tikal y no de Calakmul. A esto podemos añadir que el topónimo, en vez de aludir al cautivo, puede estar haciendo referencia a Uxte' Tuun como el lugar donde se desarrolla la escena, algo también habitual en los textos que promulgan los de Kanu'l. Si hiciese referencia al cautivo debería ir prefijado por el agente *aj* "el de", y en ese caso no habría duda en la interpretación que se refiere a "el de Uxte' Tuun", pero el prefijo no existe por lo que parece aceptable pensar que la escena alude al lugar donde acontece el suceso más que a la procedencia del cautivo (ver García Barrios y Vázquez López 2011, 2013).

En trabajos recientes conducidos en Naachtun se han identificado tiestos de cerámica estilo códice (Philip Nondédéo, comunicación personal 2011), el cual fue una tradición cerámica comisionada por la dinastía Kanu'l (Reents-Budet *et al.* 2011; Boucher de Landais 2012, 2014) a través de la cual expresaba sus mitos de origen y legitima su poder, por lo que la presencia de ésta en Naachtun refuerza la hipótesis de las relaciones entre ambas entidades. Sin embargo, habrá que ver los nuevos hallazgos que parecen aportar más información sobre las relaciones de Naachtun con Calakmul.

5.2.2. Implicaciones del traje de red

El traje de red junto con los elementos que lo acompañan como el cinturón de tiburón y la concha *Spondylus* se vincula a los distintos episodios del mito del dios del maíz, paradigma de fuerza y renacimiento que emulan las mujeres que lo visten y que les otorga el poder de legitimar a sus esposos como miembros pertenecientes a la esfera política Kanu'l a través de matrimonios hipogámicos, o bien a sus hijos que eran herederos al trono de los sitios aliados (sobre el mito del dios del maíz y la vestimenta ver Quenon y Le Fort 1997; Le Fort 2002; García Barrios y Vázquez López 2011, 2013; Helmke y Kupprat en prensa).

Estos diseños fueron empleados en la ciudad de Calakmul hasta el año 751 d.C. y se difundieron con la misma carga simbólica a otras regiones de las tierras bajas del sur, más concretamente hacia el Usumacinta y tal vez por el noreste hasta Cobá. En el Usumacinta esto es apreciable en la estela de San Francisco o la Estela D de El Chorro y en la Estela 3 de Pomoy, que representan a mujeres ataviadas con el traje de red y portando emblemas que

las vincula con el poder. Incluso se aprecia un lenguaje gesticular de manos asociados a esta vestimenta, además de un tipo de corte de pelo en escalera que se reproduce en sitios fuera del entorno del reino de Kanu'ł. La cuestión aquí queda abierta ¿están estos sitios vinculados políticamente a Calakmul o son diseños protocolarios que se han difundido muy posiblemente desde allí y han quedado estipulados entre las mujeres de las tierras bajas del sur para transmitir su linaje? Parece posible que estos registros iconográficos hablen de relaciones políticas establecidas con el poder de Kanu'ł, aunque no siempre se haya desvelado este vínculo mediante los textos escritos (García Barrios y Vázquez López 2011, 2013).

La temática del dios del maíz encuentra otra forma de difusión como es el soporte cerámico, así se muestra en las vasijas estilo códice y en los vasos estilo Holmul, donde se muestra a personajes masculinos ataviados como el dios del maíz danzando en compañía de enanos. Estos vasos fueron manufacturados durante los reinados de importantes gobernantes de Naranjo subordinados al poder de Calakmul (Helmke y Kupprat 2013). La red que forma el tejido del vestido también se asocia con la superficie terrestre y la fertilidad, que a su vez podría hacer alusión al entramado sociopolítico de Kanu'ł en cuya configuración las mujeres tuvieron un papel de gran importancia.

5.3. Síntesis y discusión

5.3.1. Los monumentos y su contexto espacial

La recurrencia al empleo de soportes escultóricos duraderos e imponentes para expresar las declaraciones de parentesco, las alianzas matrimoniales y los pactos hace palpable la importancia que este tipo de relaciones tenían dentro del sistema sociopolítico de los Kanu'ł, ya que estos eran fácilmente visibles para aquellas personas que tenían acceso a las áreas donde se localizaban. Muchas de las estas estelas se ubicaban en plazas públicas o semi-públicas. Al contrario, la expresión de relaciones de parentesco en soportes cerámicos y otros objetos portátiles es mucho menos frecuente. Relacionados con Kanu'ł sólo tenemos identificados tres casos dos de los cuales proceden de la tumba 116 de Tikal, además de una posible referencia iconográfica indirecta en la vasija de Schaffhausen. En general este

tipo de soportes eran poco empleados para referir este tipo de relaciones en todo el área maya, como también lo observa Stewart (2009). Esto se entiende con base en las funciones discursivas de los textos contenidos en los objetos escultóricos de grandes dimensiones y los portátiles, respectivamente. Por un lado, los monumentos públicos transmiten información sobre el protagonista (que los comisiona), misma que funciona como una campaña publicitaria al interior del sitio, a través de la cual legitima su derecho al trono. Por su parte, los objetos portátiles suelen dirigirse a un ámbito más privado pero que al ser parte de una red de bienes de prestigio, sirven para circular un mensaje a nivel macroregional; como un mecanismo de legitimación con miras al reconocimiento del protagonista, como parte de las relaciones exteriores del grupo gobernante. Los objetos escultóricos tienen una recepción intra-sitio, mientras los objetos portátiles tienen un escenario de carácter más doméstico, al interior de las casas, pero con una proyección inter-sitio, al ser objetos que viajan.

Al nivel intra-sitio se entiende que las relaciones de parentesco son parte de las estrategias de legitimación de poder que en definitiva tenían un papel sumamente importante en la arena pública. Considerando que en la sociedad maya del Clásico no estaban ausentes las fricciones sociopolíticas dentro de una comunidad, la representación frecuente y reiterativa de los argumentos legitimadores era una necesidad para los gobernantes. Sin embargo, recordando la concepción de casa como unidad social, al interior de ésta no se requerían estos mecanismos de legitimación. En la casa, más que los individuos, es la unidad social en sí la que ostenta el poder. Los miembros de la casa se ubican en el escalafón al interior de su unidad, a través de la cercanía con un antepasado históricamente importante, a partir de genealogías. Por esta razón, no encontramos los discursos tan explícitos en los contextos familiares de legitimación del poder de sus miembros, sino más bien en la arena social más amplia donde las diferentes casas se enfrentan a la competencia de perpetuarse y mantenerse, lo que toma como escenario los espacios públicos. Tomando en cuenta que los objetos portátiles también fueron un medio para distribuir la fama de las casas poderosas, la ausencia de fuertes discursos de parentesco se explica fácilmente, ya que la descendencia como mecanismo de legitimidad

solamente funciona si los ancestros referidos son reconocidos socialmente de manera positiva. Entre los diferentes sitios la percepción de la reputación de personas históricas debe de haber variado considerablemente. Por ejemplo dentro de un sitio un gobernante se legitimaba, entre otras cosas, a través de la construcción de estructuras monumentales y realización de ceremonias rituales, las cuales no estaban presentes en otros sitios, así que otros personajes estaban mucho más presentes en la memoria colectiva y la percepción cotidiana. Al mismo tiempo, considerando que los objetos portátiles también cumplían una función diplomática, las referencias a la propia fama fue expresada de manera menos directa, incorporando la historia local en mitos que se reconocían al nivel interregional y que por eso representaban un argumento legitimador más fuerte, como es el caso de la cerámica estilo códice con narrativas asociadas al origen de la dinastía Kanu'í (Grube 2004a; García Barrios 2006; Helmke y Kupprat en prensa). Estas consideraciones son generales ya que existen casos evidentes donde la legitimación a través del parentesco cruzaba las fronteras de las ciudades y / o de las regiones políticas (como en Dos Pilas—Naranjo, Cancuen—Calakmul, etc.). Sin embargo, estas relaciones aparecen referidas en monumentos de gran tamaño, no portátiles, por lo que permanecen en las localidades donde se erigen, por lo que el público al que están dirigidos incluye a la población local y a los visitantes. Incluso, en muchas ocasiones este tipo de objetos escultóricos son parte de espacios privados, como el caso de tableros, dinteles y jambas que se encuentran al interior de edificios a donde no accedía mucha gente. También existen casos donde las estelas se encuentran al interior de cuartos, o bien ubicadas en la parte superior de plataformas flanqueando las entradas de determinados edificios. Hay otros casos, donde las estelas se ubican en plazas, y por ello se consideran escenarios públicos, pero algunos de éstos aún eran de acceso restringido, como en el caso de la Gran Acrópolis de Calakmul.

5.3.2. Las estrategias matrimoniales y el intercambio de esposas hacia el suroeste de Calakmul

La alianza matrimonial es un fenómeno social complejo que puede aportar información valiosa sobre la dinámica sociopolítica de la dinastía Kanu'í. La alianza matrimonial incluye variantes múltiples susceptibles de estudio como la relación hombre-mujer, padre-hijo(a),

madre-hijo(a). A su vez, esta relación, en el contexto político del que nos ocupamos en este trabajo, constituye a la pareja real engendradora del heredero al trono.

En las inscripciones y en la iconografía de los monumentos localizados en Calakmul y de sus aliados —ya sea a través de relaciones de alianza o subordinación—, se observa que la mujer jugó un papel de gran relevancia en las estrategias de reproducción de la unidad social, en este caso de las dinastías (Marcus 1987, 1992). Este papel le confería la posibilidad de transmitir poder, como madre de gobernantes o como esposa, en algunos casos incluso fungiendo como gobernante. Ejemplos claros al respecto se observan en La Corona, particularmente con la información que proporciona el Panel 6 y que pone en evidencia las fuertes relaciones entre estas dos ciudades en las que los matrimonios y el parentesco jugaron un papel fundamental como estrategias de expansión política (Freidel y Guenter 2003; Martin 2008). Otro ejemplo del papel de la mujer en la transmisión de poder se presenta en Naranja, con la hija del gobernante de Dos Pilas enviada a ese sitio a reinstaurar el orden político, tras un periodo de inestabilidad (Martin y Grube 2008). En el caso de Naranja y Dos Pilas, la dinastía Kanu'l no estableció alianzas matrimoniales de manera directa, pero es bastante probable que haya desempeñado un papel de intermediario, determinando la alianza entre ambas entidades, lo cual convenía a sus intereses políticos. Stanley Guenter (2014: 159) subraya que en el caso de El Perú existen alrededor de seis representaciones de mujeres en monumentos (dos juegos de estelas pareadas), ninguna de cautivos, por lo menos no identificada hasta ahora, y sólo una posible referencia a cuestiones bélicas, por lo que plantea el éxito de la ciudad que lo llevo a una “época de oro” se basó principalmente en alianzas matrimoniales que en la fuerza militar. En El Perú también se han identificado paneles con imágenes de jugadores de pelota donde se menciona a Yich'aak K'ahk', lo que enfatiza el uso de las estrategias basadas en pactos y alianzas.

El tipo de intercambio de matrimonios que emplearon los Kanu'l, en los casos estudiados, constituye una fuente de vida exógena como parece ser tradicional en sistemas patrilineales donde la riqueza del intercambio se obtiene a través de la donación de esposas hacia el exterior (Strathern 1984: 49), mecanismo mediante el cual tanto la dinastía Kanu'l

como las otras unidades sociales obtuvieron beneficios. No sólo se establecieron matrimonios sino que a través de ellos se consolidaron las relaciones entre los grupos y se realizan otros tipos de intercambios como bienes de prestigio, protección y apoyo militar por parte del grupo al que pertenece la esposa y la reproducción de un sistema hegemónico. Las transacciones que pudieron derivar de estas alianzas fueron el acceso a rutas de intercambio de diferentes materiales. Además, este tipo de alianzas produce el crecimiento de las unidades sociales, lo cual también implica el aumento en el poder de las mismas. Ambas unidades sociales adquirieron poder político, los Kanu'l expandiendo su poder mientras La Corona y los otros sitios legitimaron a muchos de sus gobernantes a través de sus esposas Kanu'l, además de la procreación de gobernantes, producto de dichas alianzas, reproduciendo así el tejido sociopolítico. De esta manera, el arreglo de matrimonios en lo que respecta a la mujer es fundamental para el proceso de la regeneración social y, en nuestro caso de estudio, también político.

Es complicado discutir sobre la agencia de la mujer en las relaciones descritas. Especialmente, y de acuerdo con Strathern (1984, 1988), debido a los sesgos provocados por nuestra perspectiva occidental al analizar sociedades tan lejanas a ésta. Una diferencia importante entre el pensamiento occidental y el de otras sociedades, tal como lo maneja Strathern para Melanesia, es la 'personificación' de los objetos que en nuestra sociedad se divide de manera más tajante en personas y cosas.

Godelier (1986) —con base en sus estudios entre los Baruya de Nueva Guinea— al contrario de Strathern plantea al intercambio como una manera de estructurar el poder político de los grandes hombres, rigiendo el tipo de intercambio de mujeres al interior y exterior de la sociedad. Para Godelier, el intercambio de mujeres da lugar a una serie de obligaciones recíprocas que a su vez generan otro tipo de relaciones, con lo que se genera un movimiento de diferentes bienes dinamizando la vida económica de los grupos. Sin embargo, para Godelier las mujeres serían como el factor que revitaliza de alguna manera la sociedad, aunque sus derechos y privilegios están bastante restringidos con respecto al de los hombres, sometiendo a la mujer a una dominación por parte de éste. En este sentido, son interesantes las reflexiones de Strathern (1984, 1988) sobre el rompimiento con

nuestros conceptos occidentales que invitan a considerar que las mujeres en contextos como los aquí discutidos pudieran no estar “objetivizadas” como nosotros occidentales lo percibimos y que realmente pudieron haber tenido agencia.

5.3.3 Las implicaciones del matrimonio

La aproximación a la problemática que se abordó aquí implica ciertas limitaciones debido al poco material del que disponemos y a la manera de interpretarlo. Es por eso que debemos recurrir a todo lo que esté al alcance como el análisis de las imágenes que puede ser muy fructífero, así como la información epigráfica, arqueológica y bioarqueológica, entre otras, para el desarrollo de trabajos interdisciplinarios que ofrezcan un panorama más amplio del objeto de estudio.

Como hemos visto a lo largo de este trabajo, el grupo de los Kanu'l fue donador de mujeres con sitios aliados a su esfera política y que fueron los receptores de éstas. El intercambio de esposas para la conformación de alianzas matrimoniales parece haber sido una estrategia importante en la expansión y consolidación sociopolítica de esta dinastía.

Los beneficios eran recíprocos para ambos grupos. Por un lado, los Kanu'l formaban alianzas más estables y duraderas a través de la formación de lazos de parentesco y de la procreación de herederos al trono que se volverían sus fieles vasallos. Este tipo de alianzas debieron ser más sólidas que aquellas estrategias basadas en la coerción y la violencia. Por su parte, los grupos receptores de mujeres Kanu'l, obtenían la legitimación de sus gobernantes y la filiación a una de las grandes potencias de la época. La permanencia del nombre dinástico con las mujeres, a pesar de su movilidad, aseguraba a los receptores un vínculo público constante con la unidad social de mayor prestigio.

A partir de las alianzas matrimoniales y diplomáticas se estableció una red de bienes de prestigio, entre los que se encuentran vasijas estilo códice. En la mayoría de las cerámicas obsequiadas se presenta la *fórmula dedicatoria* en la que se nombra al patrocinador o poseedor de la vasija (Coe 1973: 18-22), misma que podía fungir como recordatorio al receptor de la misma al tiempo que debió contener cargas espirituales de su antiguo usuario como se tiene registrado en la etnografía para diferentes sociedades en el intercambio de dones, cuyo valor no radica tanto en lo material sino en las cargas metafísicas (Mauss 1966).

El circuito de intercambio de esposas que estableció Calakmul con sus vecinos del suroeste también implicó la interacción en una ruta de intercambio a través de la que circularon bienes como obsidiana, granito y jadeíta, entre otros, procedente del sur de las Tierras Bajas y de la región del Motagua. A través de estas alianzas, Calakmul mejoró su acceso hacia el sur del Petén y construyó un bloque hegemónico en contra de Tikal (Canuto y Barrientos Quezada 2011a; Demarest et al. 2014).

Las alianzas matrimoniales que estableció la dinastía Kanu'ł al exterior de su unidad social, implicaron la transferencia de estatus, de bienes materiales y de la autoridad política de un patrilineaje a otro, a través de la mujer procedente de un grupo de mayor rango. Como lo refiere Marilyn Strathern (1984), el intercambio de matrimonios en su doble sentido se refiere al flujo de uniones entre las unidades sociales, así como a otras transacciones que acompañan al matrimonio, mismas que pueden facilitar intercambios generalizados en ciclos a largo plazo, como se refleja entre Calakmul y La Corona con alianzas establecidas en 520, 679 y 721 d.C. Este tipo de vínculos entre dos patrilineajes creó alianzas familiares que pudieron representar apoyo social, militar y económico.

Al hablar de sociedades complejas —como la maya del Clásico— se entiende que los intercambios de mujeres trasciende el nivel 'estructural' en el que se enfoca Lévi-Strauss en *Las estructuras elementales del parentesco* (1988), ya que lo que observamos en el periodo Clásico se asemeja a un comportamiento de "estructura compleja" de acuerdo con aquellos grupos que definen a sus parientes y dejan a otro tipo de mecanismos la tarea de determinar al cónyuge. En el caso de los Kanu'ł, parece responder a cuestiones políticas y posiblemente económicas. La elite maya parece haber definido los matrimonios no únicamente con base en el parentesco sino también en términos de unidades sociales que podían intercambiar mujeres de manera asimétrica, es decir, un grupo puede donar y no necesariamente recibir esposas del otro grupo.

El énfasis en las representaciones de la mujer la dinastía Kanu'ł y sus aliados, evidencian un papel importante de este género en la vida sociopolítica, incluyendo la realización de rituales públicos y privados, algunos de los cuales eran propios de los hombres como los rituales de fin de periodo. Los elementos con connotaciones bélicas que

se asocian con muchas de estas representaciones, que incluso presentan a mujeres erguidas sobre cautivos, les adjudican a las féminas una fuerza política de gran alcance. Simplemente, la asociación del traje de red con el manto terrestre y las asociación del mismo con la fertilidad, en contextos con carga política y simbólica, reflejan que la mujer tenía una agencia dentro de la configuración sociopolítica, la cual podía deberse al poder que tenía la posibilidad de transmitir el poder y de engendrar a posibles gobernantes. El valor conferido a la mujer en la dinastía Kanu'l y otras dinastías del periodo Clásico radicaba en la capacidad que ésta tenía de unir dos linajes diferentes y de transmitir el poder político de una generación a otra.

Capítulo 6. Los conjuntos palaciegos y sus componentes

6.1. Introducción

El aumento en la diferenciación social dentro de una comunidad se manifiesta, entre otras cosas, en una diversidad en la expresión arquitectónica en cuanto a la conformación y el arreglo de los espacios donde transcurría la vida de las unidades sociales. En el presente apartado hablaremos de los espacios arquitectónicos en los que se desarrolló la vida de la elite gobernante y de la nobleza de la sociedad maya con el fin de enfocarnos en la parte residencial de los mismos, si es que ésta aparece presente en nuestros casos de estudio, no sin antes abordar el panorama general de la definición de estos espacios.

En la literatura, estos espacios han sido referidos frecuentemente como *palacios* o *conjuntos palaciegos* (ver Inomata y Houston 2001a, 2001b; Christie 2003; Toby Evans y Pillsbury 2004; Delvendahl 2010; Barrientos Quezada 2014), considerando que éstos fungieron como residencia —entre otras funciones— de individuos con alto rango social y, en consecuencia, con mayor acceso a recursos y bienes de prestigio. Estas unidades arquitectónicas, como centros de poder sociopolítico, debieron contar con espacios apropiados para cumplir con las funciones políticas, rituales, recreacionales y económicas propias de los conjuntos domésticos de la elite y sus miembros, conformando espacios multifuncionales. William T. Sanders (1974) identifica la presencia de palacios como un indicador de organización a nivel estatal de una sociedad. En el estudio de las elites gobernantes mayas se ha aplicado el término de “corte real”, que refiere a un grupo de personas que incluye tanto al soberano como al grupo de individuos que lo rodean (familiares y otros) (Inomata y Houston 2001a: 3), los cuales interactúan en el espacio arquitectónico que corresponde al conjunto palaciego real.

Desde el Preclásico medio surgieron asentamientos mayas de mayor dimensión y concentración arquitectónica —como Nakbé y Cival—, reflejando una sociedad en transformación hacia un aumento en su complejidad. Estos procesos se fueron cristalizando a lo largo del Preclásico tardío dando lugar al origen de los primeros palacios, como es el caso del Complejo El Tigrillo en San Bartolo como un conjunto palaciego con aparentes

funciones administrativas como de audiencia y de presentaciones (ver Runggaldier 2009). En la excavación de este complejo no se identificó material doméstico, por lo que se plantea que el complejo palaciego maya temprano no se desarrolló como una “versión agrandada de residencias privadas” (Runggaldier 2009: 326). Por el contrario, el trabajo de Astrid Runggaldier (2009) apunta a que el palacio surgió como una institución separada ubicada en espacios públicos cuya función era mediar las relaciones sociales que conectaban al gobernante con la población (ver también Barrientos Quezada 2014: 241-248). En el Clásico se desarrolló un enfoque más hacia aspectos dinásticos y posteriormente más administrativo, surgiendo complejos palaciegos como punto de referencia en el arreglo urbano de la ciudad (Marcus 1993: 166; Ciudad Ruíz 2001: 308; Chase y Chase 2006: 57-58; para mayor detalle en el desarrollo del complejo palaciego en la historia maya ver Barrientos Quezada 2014). Las áreas nucleares de las ciudades se convirtieron en los centros religiosos, económicos y políticos en los que residió, principalmente, la elite gobernante y los grupos de la nobleza, incluyendo a sacerdotes, artistas y diferentes personajes importantes en el desarrollo de la vida sociopolítica de estas entidades, mientras la mayoría del resto de la población vivía en los alrededores. Así, podemos entender que el crecimiento de los palacios está estrechamente relacionado con el desarrollo social, económico y político de los grupos gobernantes (Barrientos Quezada 2014: 248).

El estudio de la arquitectura palaciega ha sido uno de los temas principales de la arqueología maya desde hace ya varias décadas. Durante mucho tiempo, la identificación de los “palacios” en la arqueología maya se centró en criterios descriptivos de un espacio construido con características monumentales y valores estéticos acentuados que claramente se diferenciaba de un templo. Las funciones de estos espacios no eran claras en lo absoluto aunque muchos investigadores centraron sus discusiones en este tema (Harrison 1970, 2003). En las últimas décadas, los avances en los estudios arqueológicos, iconográficos y epigráficos han aportado mucha información al respecto, ayudando a reproducir un panorama más amplio de cómo se desarrolló la vida en estos espacios, desviando el enfoque de la descripción espacial y arquitectónica de los palacios hacia la comunidad que los habitaba (Inomata y Houston 2001a, b; Christie 2003; Jackson 2005). La

investigación de doctorado de Peter D. Harrison constituye el análisis más exhaustivo tanto a nivel funcional como espacial de un conjunto palaciego, el cual corresponde a la Acrópolis Central de Tikal (Harrison 1970). Aunque, muy recientemente, se une a ella la investigación doctoral de Tomás Barrientos Quezada (2014) que conforma un trabajo sumamente detallado sobre los palacios mayas y su desarrollo, enfocada en el análisis del palacio de Cancun, pero haciendo una revisión meticulosa del desarrollo de la institución palaciega en el área maya.

En el debate sobre la definición del “palacio” y su significado social predominan dos posturas (Barber y Joyce 2006):

1. El palacio representa un tipo de residencia de diferencia cualitativa, que se relaciona con sociedades de nivel estatal y la institucionalización del poder que tienen determinados miembros con cargos, lo que les permite movilizar mano de obra a grandes escalas para sus intereses personales.
2. Los palacios se definen mejor por sus funciones, que incluyen espacios amplios de carácter semipúblico para reuniones, este último se considera un atributo diagnóstico para su definición.

A través de una división heurística (Barber y Joyce 2006) se puede hacer una distinción definitoria entre las residencias de élite que básicamente son moradas, y los palacios que incluyen espacios substanciales con funciones semipúblicas que sirven para la construcción y consolidación de las relaciones sociales de poder y de gobierno.

Aunque en origen el término de palacio deriva del latín *palatium* (*Real Academia Española 2012*), como sede de poder político y por ende asociado con el emperador, gobernante o rey. David Webster y Takeshi Inomata (2004: 149) prefieren la aplicación de una definición más amplia donde el palacio puede ser la residencia de individuos de alto estatus social, junto con sus familias y séquitos, por tanto, el conjunto palaciego debe incluir espacios apropiados para satisfacer las funciones rituales, políticas, recreacionales y económicas de las unidades domésticas de las elites como focos de poder social. De esta manera, los palacios no sólo se restringen a la realeza sino que también fueron ocupados

por elites menores. Sin embargo esto no implica que cada individuo importante debió vivir en un palacio, o bien que cada individuo que habitó en un palacio gozó de alto estatus social.

Takeshi Inomata (2001a) considera que la burocracia maya del Clásico no estuvo muy desarrollada y más bien se basaba en relaciones personales y no legales. Con base en esto, la corte maya se ha definido como pequeña, descentralizada y no muy burocrática, reflejando una unidad doméstica de gobierno (Webster 2001: 135) o un sistema que no separa las funciones residenciales de la políticas o legales (Christie 2003b). Así, algunos investigadores sugieren que los palacios mayas se asemejan a grandes complejos residenciales de familias extendidas (McAnany y Plank 2001). No obstante, los complejos palaciegos presentan arreglos espaciales y funcionales que no se relacionan únicamente con las funciones domésticas (Webster 2001: 146-148; Liendo 2003), por lo que no se debe asumir que son unidades domésticas diferenciadas únicamente por su escala; pues además evidencian funciones claramente asociadas con el asiento del poder, la diplomacia y jurisprudencia (Harrison 2003).

Los autores que apuestan por una cercanía entre las unidades domésticas y los palacios han recurrido al uso del modelo de la sociedad de casas para el entendimiento de la corte real. El concepto de “casa” en el sentido en que lo refiere Lévi-Strauss (1981, ver Capítulo 2); ofrece un modelo de interpretación atractivo para el entendimiento de las “cortes” mayas por lo que ha sido aplicado por varios investigadores (Inomata y Houston 2001a, 2001b; Joyce y Gillespie 2000a, 2000b; Ringle y Bey III 2001; entre otros). De alguna manera se ha considerado que como este modelo fue aplicado por Lévi-Strauss a las casas nobles medievales de Europa y de Japón, es posible aplicarlo a los grupos nobles mayas del Clásico, y particularmente a la “corte real”. La “casa” parece explicar el problema de las “incongruencias” observadas en ciertos sistemas sociales donde las relaciones, así como la transmisión de la membresía, nombres y riqueza trascienden las reglas de la descendencia y el parentesco (i.e. casa nobles de la Europa medieval)⁵⁵, aunque la dinámica que Lévi-

⁵⁵ Para recordar: la “casa” es un grupo corporativo que posee tanto bienes materiales como inmateriales, que se perpetúa a través de la transmisión de su nombre, bienes y sus títulos a través de una línea real o ficticia, considerada legítima tanto esta continuidad se expresó en el lenguaje del parentesco y de la afinidad, y las más de las veces, por ambas (Lévi-Strauss 1981: 174).

Strauss comenta sobre el nombre no parece ocurrir ente los mayas clásicos de la misma manera, o por lo menos no se observa así en el registro epigráfico (ver apartados 2.2.5. y 2.2.6.).

Janet Carsten y Stephen Hugh-Jones (1995) estudiaron la relación de la casa como una estructura arquitectónica y la casa como una institución social, notando que los edificios expresan no sólo unidades sociales sino que naturalizan las diferencias de rango. De hecho se puede observar que en algunos sitios existen varios conjuntos palaciegos, distintos en cuanto a sus dimensiones, configuraciones y ubicaciones, que corresponderían a casas de rangos distintos, incluyendo la corte real como casa superior (por ejemplo Copán, comparar Webster 1989; Andrews y Bill 2005).

Partiendo de la idea de que en algunas sociedades la arquitectura también funciona como un vehículo para categorizar y contemplar las instituciones sociales (Inomata y Houston 2001a: 9), entonces es fundamental incluir los elementos arquitectónicos como indicadores arqueológicos en el estudio de los conjuntos palaciegos.

A partir de las discusiones en torno a la definición del palacio, los tres espacios que a grandes rasgos representan las funciones básicas del conjunto palaciego son:

- (1) Residencial/doméstico: por lo general tienen un carácter más privado y menos accesibles (dormitorios, áreas de preparación de alimentos y áreas de uso común, además de áreas de almacenamiento, de producción especializada, de ritual doméstico e incluso de enterramientos)
- (2) Político-administrativo, y
- (3) Ritual/ceremonial (escénico-ceremonial)

La combinación de las tres funciones anteriormente mencionadas, es importante en la definición de un palacio, ya que si el espacio únicamente cumple con la función residencial ¿cómo se distinguiría un palacio cuyas funciones son sólo residenciales, de una unidad habitacional de elite? Incluso, usando el término de palacio tanto para la corte real, como para las elites menores, ¿cómo podríamos distinguir esa diferencia? La respuesta está en la complejidad de sus espacios, la articulación entre ellos, el acceso desde el exterior y la vinculación con el resto del asentamiento; entre otras características. Aunque, de

acuerdo con los análisis estructurales y funcionales que se han realizado en diversos palacios del área maya no todos los palacios cumplen necesariamente con las tres funciones. Como se mencionó antes, Astrid Runggaldier (2009) estudió un complejo palaciego temprano en San Bartolo, donde no identificó funciones residenciales. Barrientos Quezada (2014) señala que la función residencial parece separarse del palacio en tiempos más tardíos. Sin embargo, a grandes rasgos se ha visto que en el Clásico tardío, los conjuntos palaciegos solían incluir la función residencial, en algunos casos más acentuados que en otros. Como veremos más adelante, en la Gran Acrópolis de Calakmul, las áreas residenciales están claramente presentes y marcadas con respecto al resto de las facilidades del complejo.

Los conjuntos palaciegos en diversos lugares y momentos suelen contar con espacios multifuncionales dedicados a la producción especializada, al almacenamiento, a actividades recreativas, presentando una arquitectura prominente, con accesos restringidos —en general— y espacios para otro tipo de actividades aparte de la residencial (por ejemplo, Xochicalco, el Laberinto de Knossos y las ciudadelas del estado Chimú en Perú) (Harrison 1970, 2003; Manzanilla Naim 1985, 2001, 2007; Padilla Gutiérrez 2005; Barber y Joyce 2006; Barrientos Quezada 2014; Alvarado León 2015). Algunas de las características básicas que han definido de forma tradicional al palacio maya son el tamaño, la ubicación en el área nuclear del sitio, y el uso de materiales y técnicas específicas tales como la mampostería, las bóvedas y la decoración escultórica (Christie 2003; Barrientos Quezada 2014: 226). Como he mencionado anteriormente, también es común encontrar en estos espacios estructuras con cuartos múltiples estilo galerías localizadas en plataformas bajas y rodeando patios (Barrientos Quezada 2014: 226).

En la actualidad la mayoría de los mayistas coinciden en una noción multifuncional del palacio donde convergen las funciones residenciales y domésticas de la corte real con las actividades asociadas al gobierno como administrativas, económicas, rituales y militares, entre otras (Andrews 1975; Schele y Miller 1986; Sheehy 1996; Ball y Taschek 2001; Reents-Budet 2001; Valdés 2001; Barber y Joyce 2006). En otras palabras, es importante pensar en el palacio maya no como una edificación arquitectónica cerrada de grandes dimensiones,

sino como un complejo que incluye construcciones para cumplir con propósitos específicos, como plataformas ceremoniales, santuarios y otro tipo de edificios que sirvieron a fines domésticos, administrativos y rituales de la corte real (Inomata y Houston 2001a: 17; Harrison y Andrews 2004; Barrientos Quezada 2014: 227), donde funciones múltiples están asociados con espacios arquitectónicos. Harrison y Andrews (2004) sugieren que debemos considerar la existencia de los cambios temporales en la distribución de las funciones múltiples dentro de un complejo palaciego.

Es importante considerar que por la naturaleza del palacio —como sede de poder— el área residencial no se debe tratar como una unidad doméstica más, ya que al ser habitada por la corte real u otros grupos de poder, sus funciones trascienden necesariamente al ámbito sociopolítico. En otras palabras, el palacio en efecto cuenta con espacios privados para el acontecer doméstico de sus habitantes, pero los espacios semipúblicos del conjunto pueden corresponder también a los lugares donde se realizan rituales y ceremonias que no se quedan sólo en un plano doméstico de carácter privado, sino que se vuelven ceremonias públicas o semipúblicas que legitiman a la casa real dentro de su sociedad y al exterior, reivindicando sus lazos sociopolíticos en un proceso de legitimación.

En el estudio de contextos palaciegos en cuanto a sus características arquitectónicas y espaciales, es importante definir una serie de elementos que revela el registro arqueológico y que funcionan como unidades de análisis susceptibles de ser comparadas entre sí y con aquellas de otros conjuntos de elite o palacios de otros sitios. Mediante el estudio de estos componentes sería importante cuestionarnos si a) ¿es aplicable el concepto de palacio o conjunto palaciego a la sociedad maya del Clásico?; b) ¿es equiparable el concepto de palacio a la unidad doméstica?; ¿cómo se relacionan estos dos conceptos? y c) ¿puede la evidencia arqueológica dilucidar si los mayas del clásico tenían un concepto propio de palacio? Es decir ¿podemos hablar de una concepción canónica del palacio maya?

A partir de diversos casos de estudios se puede decir que si existió una noción compartida de la institución palaciega maya durante la época prehispánica, que tuvo su origen probablemente desde el Preclásico tardío con un desarrollo prominente a lo largo

del periodo Clásico y que aún continuó en el Posclásico, con las adaptaciones propias a los cambios en la estructura sociopolítica maya. Esto se basa principalmente en la aparente uniformidad de la configuración espacial, su localización dentro del sitio y el despliegue de elementos decorativos de alta calidad. Con ello no pretendo decir que todos los palacios son iguales, sino que se su arreglo espacial comparte características que no se presentan en otros conjuntos arquitectónicos. Al ser el palacio la sede de poder, el desarrollo del complejo palaciego como elemento constructivo también refleja la manera en que las instituciones de poder fueron cambiando a lo largo de la historia maya (Barrientos Quezada 2014: 325). La diversidad observable en los diferentes conjuntos palaciegos reales de los distintos sitios, también habla de una identidad propia de estas instituciones en cada sitio que es reflejo de la estructura sociopolítica interna (Barrientos Quezada 2014: 323) y también de la manera en que esta institución se interrelacionaba dentro de un aparato político de mayores dimensiones.

Con base en la literatura expuesta a lo largo de este trabajo, y de otra relacionada con el estudio de contextos palaciegos (Inomata *et al.* 1998; Inomata y Houston 2001a, 2001b; Barrientos Quezada *et al.* 2002, 2003; Christie 2003; Harrison 2003; Toby Evans y Pillsbury 2004; Webster e Inomata 2004; Delvendahl 2005, 2010; Padilla Gutiérrez 2005; Barber y Joyce 2006; Inomata y Traidan 2010; Padilla y Bustamante 2013; Lamoureux-St. Hilaire 2015; Lamoureux-St. Hilaire y Bustamante 2015; Barrientos Quezada 2014), además del análisis de este tipo de espacios realizado por la autora, se establecieron una serie de elementos de estudio para abordar el conjunto palaciego y los espacios residenciales, lo cuales se exponen a continuación:

- **Patrón de asentamiento.** La relación de la ubicación del palacio real con el epicentro de la ciudad y con respecto a otros conjuntos palaciegos y arquitectónicos de la misma, puede arrojar información de la importancia que cada grupo arquitectónico tuvo y de la posible interacción entre ellos. Al mismo tiempo, además del arreglo espacial de un asentamiento y de los grupos que lo conforman, el número de conjuntos arquitectónicos y su variabilidad arquitectónica, también aportan datos sobre la complejidad del sitio (ver Pincemin *et al.* 1998; Webster 2001; Liendo

Stuardo 2003, 2011; Webster e Inomata 2004; Adánez Pavón *et al.* 2009, 2010; Bazy *et al.* 2010; Delvendahl 2010; Ciudad Ruiz *et al.* 2011; Liendo Stuardo y Zalaquet Rock 2011; entre otros). Los palacios reales tienen un papel central en el ordenamiento de la ciudad maya (Barrientos Quezada 2014: 238), por lo que se encuentran en el epicentro del sitio.

- **Elementos arquitectónicos y espacio social.** La información sobre la configuración, la forma, el tamaño, los circuitos, las conexiones, la ubicación, la accesibilidad, el acceso, la distribución de espacios, el mobiliario, los patios y plazas, la arquitectura monumental, los materiales constructivos, el acceso a recursos, los almacenes, etc. son importantes para aproximarnos a la noción del espacio social. Los elementos decorativos conforman medios de comunicación indéxica y canónica⁵⁶ (ver Blanton 1994; Liendo Stuardo 2003; Delvendahl 2005, 2010; Liendo Stuardo y Zalaquet Rock 2011; entre otros). Estas unidades de estudio se enfocan al interior de un conjunto y, en un paso posterior, pueden ser comparadas con las de otros conjuntos, para ver la variabilidad u homogeneidad de los grupos arquitectónicos que conforman un asentamiento.
- **Estudios de la imagen.** En particular, las vasijas cerámicas y algunos murales que contienen escenas palaciegas han aportado una gran cantidad de información sobre algunos aspectos de la vida en la corte (ver Kerr 1989, 1990, 1992, 1994, 1997, 2000, s.f.; Reents-Budet 1994, 2001; Delvendahl 2000; Miller y Martin 2004; entre otros).

⁵⁶ Richard E. Blanton (1994: 8) plantea la comunicación canónica e indéxica en el espacio construido, señalando que estos conceptos son parte de un sistema de comunicación no verbal de la casa. En lo canónico lo que se comunica en gran medida corresponde al significado de símbolos perdurables que reflejan conceptos que comparten los miembros de una unidad social y que definen la identidad del grupo al interior (ver la definición de “símbolo” de Charles Sanders Peirce (1955[1897-1903]: 102; 1991[1873]: 141-142). La comunicación indéxica se refiere a los mensajes que una unidad transmite hacia afuera del grupo y que no tiene que ver con elementos simbólicos, sino con cuestiones materiales y de riqueza. Incluso, los índices poseen una carga más de carácter político y económico. Lo indéxico tiene que ver más con la comunicación intergrupala con otras unidades domésticas, por lo que juega un papel importante en cómo se define la identidad de la unidad social al exterior (Blanton 1994: 8-11). Shintaro Suzuki (Suzuki 2015: 53) en su investigación aplica estos conceptos pero los lleva más allá del ambiente construido de la vivienda, considerando a lo canónico como un fundamento socio-cultural, ya sea ideológico y / o religioso mientras lo indéxico aglutina los componentes principalmente económicos y políticos del estatus. Estas categorías no son netamente exclusivas, ya que, en el caso de las viviendas habrá algunas o muchas que puedan incorporar elementos que juegan algún papel en la comunicación canónica y también en la indéxica.

- **Textos jeroglíficos.** En los textos se han registrado fórmulas dedicatorias de edificios y elementos arquitectónicos lo que aporta información sobre la carga simbólica —u de otro tipo— de los espacios (por ejemplo, ver Stuart 1998; Plank 2003, 2004; Velásquez García 2009b). En los textos también se han identificado personajes específicos y sus rangos sociales, lo que aporta información sobre la conformación de la corte (ver Houston y Stuart 2001; Jackson 2005, 2013; Houston e Inomata 2011; entre otros).
- **Evidencia arqueológica:** presencia de artefactos y su distribución para definir áreas de actividad o posibles funciones de los espacios. Ejemplos poco comunes, como el de Aguateca, ofrecen un retrato de la vida del palacio, aunque se debe ser cauteloso con las interpretaciones, ya que el momento bélico por el que pasó Aguateca también provocó el movimiento de objetos que debieron ser empleados por los habitantes para defenderse (por ej., concentraciones de metates y manos). Distribución, cantidad y calidad de artefactos (cerámica, lítica, herramientas, etc.) (para un estudio detallado, ver Hendon 1991).
- **Costumbres funerarias.** Los ajuares, el tratamiento mortuario, las ofrendas, el tipo de contenedor y su ubicación aportan información sobre el estatus social de los miembros de la unidad social, la existencia de tratamientos variados entre grupos de edad y sexo. Algunas veces, también arrojan datos sobre la identidad de los individuos, así como de la importancia de ellos al interior del grupo (García Moreno Rodríguez 2001).
- **Datos bioarqueológicos.** Por un lado, este campo de estudio proporciona información sobre patologías y dietas de los individuos. Además, mediante estudios isotópicos se pueden identificar movimientos de los habitantes entre diferentes regiones. Por otro lado, las prácticas bioculturales como la modificación craneal artificial y decoración dental ofrecen información sobre las diferencias de estas costumbres en grupos de edad y sexo, y sobre las similitudes y la posible filiación étnica de ciertos individuos (algunos trabajos al respecto son Tiesler 1998, 1999, 2001, 2012, 2014; Miller 2015; Suzuki 2015).

A través del estudio de los elementos antes mencionados se pueden definir abordar las siguientes problemáticas sobre los diferentes grupos palaciegos o residenciales de la elite:

- Control de mensajes ideológicos (juego de pelota, mensajes plasmados en obras plásticas como frisos, estelas, tableros, etc., textos jeroglíficos, configuración del espacio, orientación, uso de símbolos, etc.).
- Control de poder (relación con cautivos y uso y control de símbolos).
- Espacios rituales.
- Espacios de administración y representación política.
- Espacios para la preparación de alimentos (cocinas).
- Almacenamiento.
- Áreas de producción especializada (como los talleres de concha del palacio de Xochicalco; lo cual aporta datos sobre el control que las elites tenían en ciertas etapas de la producción Melgar Tísoc 2009).
- Dormitorios.
- Cuartos de huéspedes.
- Baños de vapor y letrinas.

Para concluir, podemos decir que el complejo palaciego real debe pensarse como una entidad multifuncional que no sólo se limita a las funciones residenciales, donde las actividades que se realizaban tanto en sus espacios interiores como exteriores variaban de acuerdo a las características particulares de cada sociedad, lo que refleja el sistema sociopolítico de la misma (Barrientos Quezada 2014: 325). Como institución real, el palacio fue el asiento de poder, el centro político y ritual y la expresión material de los componentes religiosos, políticos y económico-administrativos de la corte (Barrientos Quezada 2014: 326). De acuerdo con Barrientos Quezada (2014: 326), al ser el asiento de poder, estos espacios tuvieron un papel activo en las estrategias políticas y reales, por lo que su análisis puede ayudar a la interpretación de las estructuras políticas mayas, especialmente en términos de las jerarquías de elite, la naturaleza de las cortes y la creación de las estructuras sociales a través de la práctica. Este mismo autor considera que a pesar de la poca o escasa

evidencia arqueológica de actividades rituales y domésticas en los palacios reales mayas, su diseño arquitectónico constituye evidencia material de cómo las estructuras sociales se produjeron de acuerdo a una ideología compartida y cómo éstas se reprodujeron constantemente a través de la manipulación de los espacios privados y públicos múltiples (Barrientos Quezada 2014: 330-331). Es por esto, que es importante el estudio de estos espacios dentro de la problemática del presente trabajo, con la idea de ver si a través del análisis del conjunto palaciego podemos acercarnos al entendimiento de la configuración de la unidad social que lo habitaba, partiendo de la premisa de que la configuración espacial del palacio es un reflejo de la configuración de la unidad social que ocupaba dichos espacios. Así, las áreas residenciales de los palacios, en las cuales se centra este estudio, podría arrojar datos sobre la conformación de las unidades sociales de interés, de la misma manera que la arqueología doméstica busca entender la configuración social de los grupos que habitan el grupo habitacional.

En cuanto al caso principal que aquí nos ocupa, el de Calakmul, la problemática de la asignación de distintos grupos que rodean el núcleo de esta ciudad como conjuntos palaciegos, respondería a la manera en que definimos este tipo de complejos y si consideramos su estrecha relación con el grupo gobernante. De esta manera, no todo conjunto residencial de la elite sería un palacio sino sólo aquellos que fueron ocupados por los gobernantes, su familia y la corte. Lamentablemente, debido a las pocas o nulas exploraciones arqueológicas realizadas en los distintos conjuntos principales de Calakmul es difícil definir las funciones de estos complejos así como las unidades sociales que hacían uso de ellos y las interacciones entre los distintos grupos. Es posible que algunos de estos conjuntos fueron habitados por las familias extendidas de los gobernantes, mientras que los parientes más allegados a éste se mudaran al palacio real, pero esto son meras suposiciones y no hay datos empíricos que puedan comprobarlo. Un caso interesante a considerar, por ejemplo, es el Grupo Noreste. En la Estructura I de este grupo (GNE I) se encuentran las estelas 104, 105, 106 y 107, de las cuales la 105 menciona fechas contemporáneas al gobierno de Yuhkno'm Yihch'aak K'ahk' aunque no se ha identificado el

nombre del mismo, mientras que en la 104 si aparece referido (Martin 1998; Martin y Grube 2002: 110; 2008: 110). Las estelas con inscripciones se encuentran bastante erosionadas, mientras que la mayoría son estelas lisas (sólo la Estela 99 parece tener texto; Martin 1998). Además, en este mismo conjunto se han registrado las estelas 100 a 103 asociadas con la Estructura GNE II, y las estelas 95 a 99 a la GNE III (Martin 1998; Carrasco *et al.* 2007), haciendo un total de 13 estelas. La presencia de tantas estelas, de las cuales, las pocas que presentan texto parecen enfocarse al gobierno de Yihch'aak K'ahk', junto con las características formales del complejo podrían indicar que este grupo haya sido la residencia y sede de este gobernante o bien que parte de su familia se quedará ahí en el momento en que posiblemente él se haya mudado a la Gran Acrópolis. Otra posibilidad es que la erección de la Estela 105 haya funcionado como marcador simbólico de la lealtad de la unidad social que habitaba en este conjunto que además es el más lejano al epicentro de la ciudad, o bien, que la presencia de este elemento refleje un “derecho otorgado” de monumentalidad, condicionada a la mención del gobernante⁵⁷. No obstante, es difícil confirmar esta idea, y para acercarnos a una posible respuesta se necesita realizar más excavaciones.

En lo que sigue, se expondrán los conjuntos palaciegos de Calakmul, Uxul, La Corona y El Perú. Se presentan algunos datos contextuales relacionados con la ubicación, la temporalidad, el arreglo espacial y los conjuntos residenciales de elite directamente asociados con el área nuclear de cada sitio. Además, se ofrece una descripción de cada conjunto palaciego y de los entierros asociados a ellos. La información se expone en dos capítulos diferentes: en uno —que es parte del presente— se aborda el caso más extenso que corresponde al conjunto palaciego de Calakmul —Gran Acrópolis—, mientras que en el siguiente capítulo se abordan los casos de Uxul, La Corona y El Perú.

⁵⁷ Tal vez hay una paralela con el caso de Chak Suutz' de Palenque. Chak Suutz' era un *yajaw k'ahk'* y *sajal*. Un tablero grande —conocido como Tablero de los esclavos o Tablero de Chak Suutz'— en su palacio muestra una escena de entronización del gobernante, no de él (Wald 1997).

6.2. La Gran Acrópolis de Calakmul

Con un área aproximada de 401,374 m², este grupo arquitectónico se considera el conjunto palaciego más grande de Calakmul —y de todas las tierras bajas del sur— por lo menos desde el Clásico tardío (Carrasco Vargas 1996, 2008; Martin 2001; Carrasco Vargas *et al.* 2007b; Delvendahl 2010; Vázquez López 2011b), aunque el espacio construido presenta ocupaciones más tempranas que datan desde el Clásico temprano. Otros conjuntos arquitectónicos de la ciudad, los más cercanos a la Plaza Central como la Pequeña Acrópolis, el Grupo Suroeste, la Estructura III y el Grupo Noreste (aunque éste se localiza un poco más lejos que los otros, alrededor de 900 m al noreste de la Plaza Central), también han sido considerados como palacios (Delvendahl 2010: 601-602) (Figura 31). Entre 1983 y 1993, el proyecto arqueológico Calakmul de la Universidad Autónoma de Campeche (UAC), bajo la dirección de William Folan, identificó a las estructuras II (Folan *et al.* 2000, 2001, 2007) y III (Marcus 1987; Pincemin 1994; Pincemin *et al.* 1998; Folan *et al.* 2000, 2001; Ciudad Ruiz 2001) como palacios. Por cuestiones de método en los trabajos arqueológicos realizados por la UAC, la identificación de la Estructura II como conjunto palaciego no está aceptada del todo, pues se considera que corresponde a una estructura tipo templo (Ramón Carrasco Vargas, comunicación personal 2005-2008). Con respecto a la Estructura III, su función como palacio con funciones residenciales ha sido propuesta tanto por el proyecto dirigido por Folan como por el de Carrasco Vargas. Excavaciones recientes en esta estructura refuerzan su carácter palaciego por lo menos durante el Clásico temprano y posiblemente durante el Preclásico tardío/Protoclásico —entre 100 a.C. y 100 d.C.— que correspondería a la época de su construcción inicial (Zimmermann 2014).

Como hemos visto en el Capítulo 5, Bolles realizó el primer levantamiento del área central de Calakmul, incluyendo a la Gran Acrópolis (Ruppert y Denison 1943); este mapa continua siendo un punto de referencia ineludible debido a la exactitud de los datos y a la carencia de otro levantamiento más actual publicado. Los trabajos arqueológicos en el sector privado/residencial de la Gran Acrópolis iniciaron con el Proyecto Arqueológico Calakmul (PAC) del Instituto Nacional de Antropología e Historia bajo la dirección de Ramón Carrasco Vargas. En la temporada de 1996-1997 se excavó el conjunto habitacional Casa 6

Ajaw, mientras que en las temporadas 1997-1998, 1998 y 1999 se trabajó el conjunto Utsiaal Caan, ambos localizados en el grupo K'inich Pak (Carrasco Vargas *et al.* 1997, 1998, 1999). En 1998, Luz Evelia Campaña Valenzuela realizó el primer recorrido sistemático dentro del sector privado, realizando algunos pozos de sondeo y asignando una nomenclatura preliminar a las plazas y patios del área (Campaña Valenzuela 1998), y más tarde Kai Delvendahl hizo otro recorrido de superficie, más pozos de sondeo y estableció una nueva asignación de nombres a los patios y las plazas con el fin de hacer un estudio para su tesis doctoral (Carrasco Vargas *et al.* 2001; Delvendahl 2003, 2005, 2008, 2010). El PAC ha continuado realizando excavaciones más puntuales en diferentes estructuras como en las XX, XXI y Kalo'mte', he inició el levantamiento topográfico del área entre 2011 y 2012 (Carrasco Vargas *et al.* 2005, 2006, 2007b; Rodríguez Campero 2013; Salinas Méndez y Valencia Rivera 2013).

La Gran Acrópolis se localiza al oeste de la Plaza Central, separada por la Plaza del Jaguar, y tuvo un acceso bastante restringido a través de la Estructura XIV. La Estructura XIV presenta una doble fachada: una que mira a la Plaza del Jaguar localizada al este y que conecta con la Plaza Central, y otra que da al interior de la Gran Acrópolis (al oeste) (Figura 31). Por su ubicación y características arquitectónicas, su función parece haber sido la de controlar el acceso a la Gran Acrópolis, pues se trata de un basamento piramidal del que desplanta un edificio cuyo acceso fue por una pequeña entrada que atravesaba la galería transversalmente y en forma serpentina.

El complejo estaba dividido en dos espacios principales: una área semipública y otra de carácter residencial, que desplantan sobre tres plataformas que descienden hacia la parte noroeste; en el sector residencial (Salinas Méndez y Valencia Rivera 2013). El sector semipúblico yace sobre la primera plataforma que es la más elevada; algunos pozos de sondeo realizados en la Plaza Norte revelan una profundidad mínima de 4 m de profundidad en el núcleo constructivo (Carrasco Vargas *et al.* 2006, 2007a, 2007b).

6.2.1. El espacio semipúblico

El espacio semipúblico se configuró por dos plazas rodeadas por estructuras con basamentos piramidales. En este espacio se encuentran alrededor de 27 estelas que

presentan fechas que ocupan un rango temporal que va de 630 a 909 d.C. y un afloramiento rocosos esculpido con imágenes de cautivos, de alrededor de 4 x 3 m. En algunas de las estructuras se han registrado tumbas, como en las estructuras XIII, XX y XV (Carrasco Vargas *et al.* 1997: 40-45, 117, 132-134, 2005: 63-65, 2007b: 45-49, 56-57) (Figuras 31 y 32).

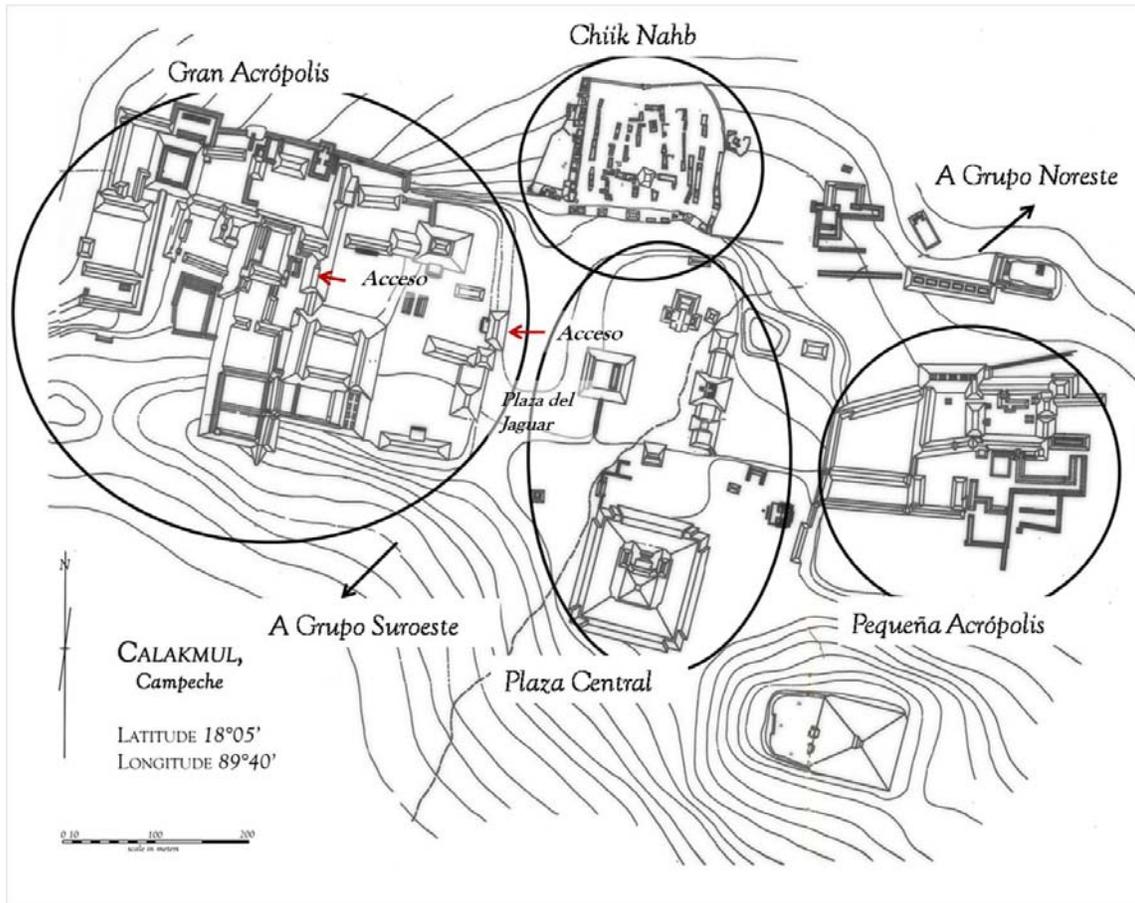


Figura 31. Plano de Calakmul. Ubicación de la Gran Acrópolis con respecto a los grupos del área nuclear. Accesos (flechas) (redibujada y actualizada de Ruppert y Denison 1943).

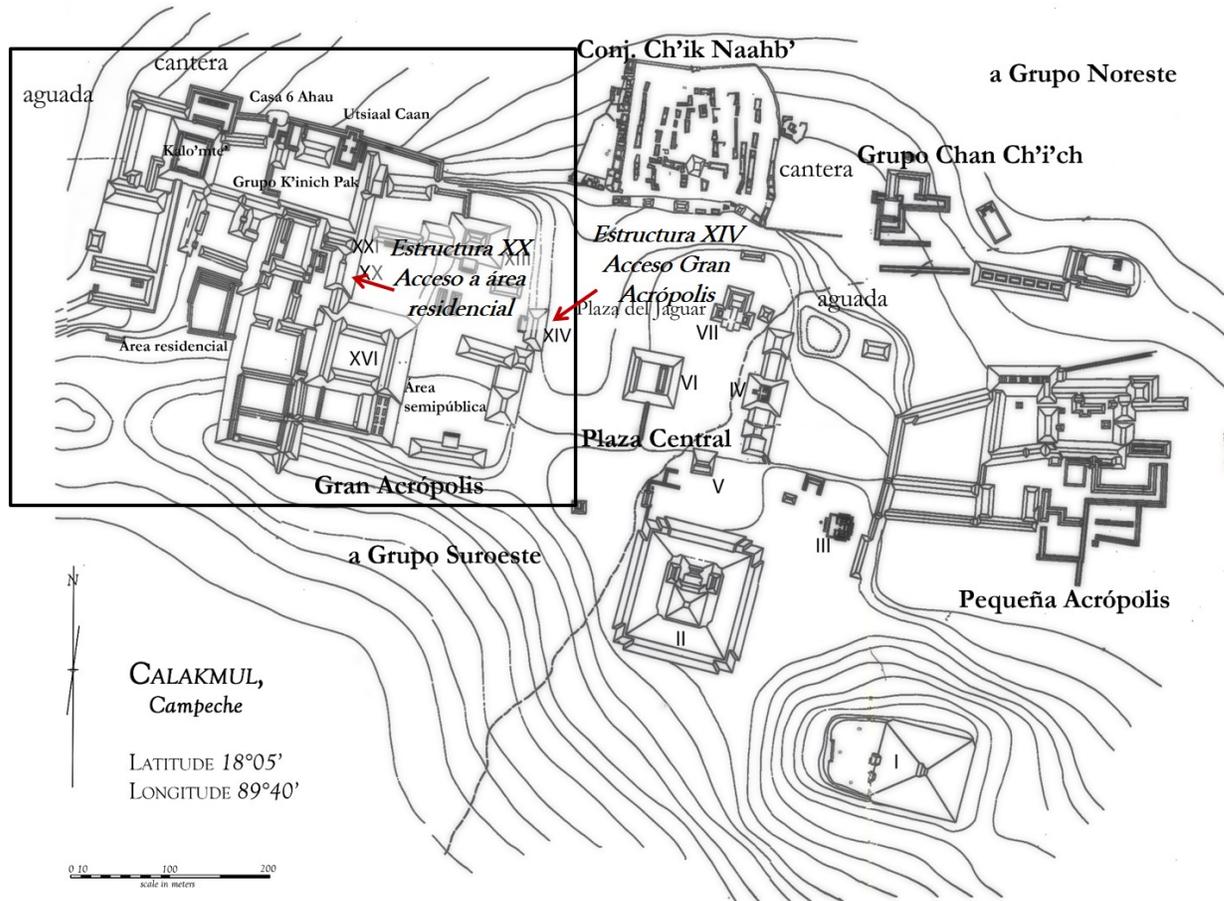


Figura 32. Plano de Calakmul. Ubicación de la Gran Acrópolis con respecto a los grupos del área nuclear. Accesos (flechas) (redibujada y actualizada de Ruppert y Denison 1943).

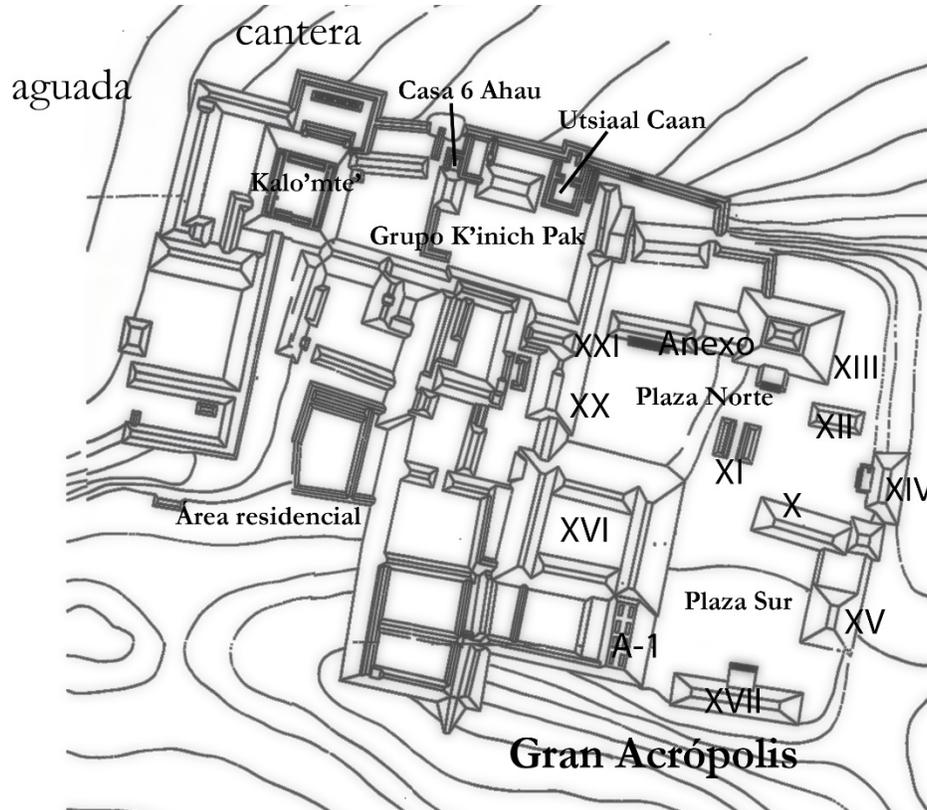


Figura 33. Detalle de plano de Calakmul. Gran Acrópolis con ubicación de estructuras (redibujada de Ruppert y Denison 1943).

El área semipública de la Gran Acrópolis consta de alrededor de diez edificios que desplantan sobre basamentos piramidales alrededor de dos plazas que fueron divididas por un edificio central: la Plaza Norte y la Plaza Sur (Figura 33).

Plaza Norte

La Plaza Norte está limitada al norte por la Estructura XIII y su Anexo, al sur por la Estructura XVI cuya fachada principal mira al sector privado del grupo y no a la Plaza Norte; al este por las estructuras X y XIV y al oeste por la XX que da acceso al sector privado (Figura 17). En la Plaza Norte se ubicó la única **cancha de juego de pelota (Estructura XI)** registrada en el sitio, lo que refiere la relación de este juego con los gobernantes. La cancha del juego de pelota divide la Plaza Norte en dos sectores: este y oeste. Hacia el costado suroeste de esta plaza —cercana a la Estructura XX que da acceso al área residencial— se encuentra la Laja de los Cautivos, que corresponde a un afloramiento de la roca madre de 6.50 x 5.20 m, donde se tallaron de seis a siete individuos con los brazos atados en la espalda, el cual parece

vincularse con el juego de pelota y sugiere la realización de ceremonias rituales con cautivos de guerra en esta área (Carrasco Vargas *et al.* 2007b). En otros sitios, el juego de pelota no se construyó necesariamente dentro del conjunto palaciego pero sí en estrecha relación con él, como en el caso de Copán. La asociación del juego de pelota con la estructura que da acceso al área residencial del conjunto palaciego se asemeja al arreglo espacial que se observa en Uxul (ver más adelante).

La cancha de juego de pelota de Calakmul es de dimensiones modestas, con 20.64 m en eje norte-sur y 22.88 m en eje este-oeste. Cada una de las dos estructuras que forman la cancha miden aproximadamente 8.5 m de ancho (en eje e-o). Este elemento arquitectónico se fecha para el Clásico tardío, en particular por la presencia de una estela fragmentada en cuatro secciones, las cuales fueron incorporadas como material constructivo en cada una de las esquinas del interior de la cancha, respectivamente; quizá como una ceremonia de terminación o renovación de una estructura anterior, ya que además en el relleno constructivo se identificaron bloques con inscripciones talladas (Carrasco Vargas *et al.* 1996: 80-88). Este monumento, denominado Estela 66, presenta una fecha en cuenta larga de 731 d.C., que corresponde al fin de periodo 9.15.0.0.0. Los arqueólogos no identificaron ninguna subestructura, por lo que esta cancha parece corresponder a un momento constructivo posterior a 731 d.C., aunque debió existir una cancha más temprana aquí o en otra área (Carrasco Vargas *et al.* 1996: 80-88; Martin 1998).

La **Estructura XIII** y su **Anexo**, delimitan el espacio semipúblico por el costado norte. Esta estructura corresponde a un basamento piramidal de cuatro cuerpos, del cual desplanta un edificio de dos niveles con una crujía alargada con cinco entradas que miran al sur y otra crujía ubicada en el costado lateral este. El edificio está coronado por una crestería calada. El anexo corre en eje este-oeste hacia el costado oeste de la Estructura XIII, y se conforma por un edificio alargado de doble crujía que desplanta sobre un basamento. Todo el conjunto arquitectónico desplanta sobre una escalinata. Asociadas a la Estructura XIII se identificaron las Estelas 56, 57 y 58 en el costado este; las estelas 57 y 58 presenta la fecha 9.17.0.0.0 (771 d.C.). La Estela 88 se localiza sobre la escalinata en la fachada sur y está esculpida en sus cuatro caras, presenta la fecha 9.16.0.0.0 (751 d.C.)

(Martin 1998: 90) y en su cara frontal se representa a una mujer vestida con el traje de red que posiblemente haya sido la esposa de un mandatario, gobernante de Calakmul durante ese periodo. El aspecto constructivo que se observa en la Estructura XIII y su Anexo se fecha para el Clásico tardío, y presenta varias modificaciones en el espacio a lo largo de esta época y en el Clásico terminal. Además, se identificó una subestructura con decoración de estuco modelado que el PAC ha fechado para el Clásico Temprano (Carrasco Vargas *et al.* 1996: 89-109, 2007b). Al costado este de la Estructura XIII se observa una modificación del espacio que presenta elementos decorativos en forma de tamborcillos alineados que quizá corresponde a una ocupación más tardía durante el Posclásico (Carrasco Vargas *et al.* 1996, 2007b). Por debajo de la crujía este, en el segundo cuarto se registró una tumba (Entierro XIII-1; Tiesler 2007) con tres montones de restos óseos humanos que probablemente correspondan a una mujer de alrededor de 25 años, aunque no se asegura el sexo; pero que parecían haber sido removidos en la época prehispánica. Como parte de la ofrenda se identificaron ocho vasijas cerámicas completas que datan del Clásico tardío y dos del temprano, además de 116 teselas de jadeíta que debieron formar parte de una máscara, 12 cuentas circulares, 2 tubulares y 7 placas de jadeíta, placas y objetos de concha, dos piezas de concha nacarada pulida para formar el bulbo ocular de la máscara, 58 caracoles con perforaciones, 298 caracoles pequeños sin perforación, cuatro fragmentos de navajas de obsidiana gris y dos piezas circulares y pulidas del mismo material para formar el iris de los ojos de la máscara, otras piezas de pedernal en las que se incluye una punta (probablemente) de lanza, aunque este dato no está especificado en el informe (Boucher Le Landais *et al.* 1996; Carrasco Vargas *et al.* 1996: 104-108).

La **Estructura XIV** constituye la entrada a la Gran Acrópolis por el este, viniendo de la Plaza del Jaguar. Esta estructura está formada por un basamento piramidal de cuatro cuerpos y con una altura de aproximadamente 3.50 m, sobre el que desplanta un edificio alargado de doble crujía que mide alrededor de 27.60 m de largo en eje n-s y 3 m de ancho en eje e-o considerando las dos crujías (Carrasco Vargas *et al.* 2007b). En la fachada oeste, que mira al interior de la Gran Acrópolis, se erigieron las estelas 61 y 62, la última se encuentra fragmentada (se encuentra en la ciudad de México). La Estela 61 —de estilo muy

tardío— tiene la fecha simple 12 o 13 ajaw que podría ser 10.3.10.0.0 o 10.4.0.0.0, donde la fecha preferible sería la última por corresponder a un fin de ciclo completo (Martin 1998: 87), que correspondería a la fecha 909 d.C., la fecha más tardía registrada, junto con el Monumento 101 de Toniná que presenta la misma fecha en cuenta larga (Ayala Falcón 1995: 233-234). En el extremo noroeste de la fachada oeste se ubicó un altar redondo (Carrasco Vargas *et al.* 1998: 46). Al pie de la fachada este desplantan las estelas 59 y 60 con la posible fecha de dedicación de 9.15.10.0.0 (741 d.C.) (Martin 1998). La crujía oeste presenta cinco accesos y originalmente se concibió con un solo espacio alargado que posteriormente fue dividido por el adosamiento de muros, generando tres habitaciones. La crujía este tiene tres entradas y siempre fue un solo espacio amplio. Ambas crujías se intercomunican por medio de dos vanos. El PAC propone que esta estructura se construyó durante el Clásico tardío y tuvo modificaciones durante el terminal (Carrasco Vargas *et al.* 1998: 46-58).

Las **estructuras X y XII** que delimitan la Plaza Norte en el extremo sureste, no han sido excavadas, por lo que hablaré de ellas aquí. Es importante hacer notar que la Estructura X no cierra el espacio de esta plaza pues en el costado oeste de la misma queda un claro amplio que comunica con la Plaza Sur. Como he mencionado anteriormente, la fachada principal de la **Estructura XVI** da al sector privado de la Gran Acrópolis, por lo que no la incluyo aquí. La **Estructura XX** se abordará más adelante como parte del área residencial, pero aquí es importante recordar que este edificio delimita a la Plaza Norte por el extremo oeste y que funge como entrada al sector privado del complejo.

Para sintetizar la información de la ubicación de las estelas localizadas en este espacio, mencionaré que son 13 las estelas asociadas con la Plaza Norte. Con la Estructura XIII se vinculan las estelas 56, 57 y 58 en el costado este y la 88 en la fachada sur. Las estelas 61 y 62 se encontraron al pie de la fachada oeste de la Estructura XIV; la Estela 66 reubicada junto a la cancha del juego de pelota (Estructura XI); las estelas 63, 64 y 65 al norte de la Estructura X y la Estela 91 al norte de la Estructura XII y, las estelas 67, 68 y 69 se encuentran al pie de la fachada norte de la Estructura XVI. En cuanto a las tumbas, de las excavaciones hasta ahora realizadas en este sector, sólo se ha reportado la Tumba 1 en la Estructura XIII.

Plaza Sur

La Plaza Sur está delimitada al norte por la **Estructura X**, al este por la **Estructura XV**, al sur por la **XII** y al oeste por la **XVI** y **A-1**, en el extremo noroeste conecta con la Plaza Norte mediante un paso de c. 40 m de ancho que se forma entre el oeste de la **Estructura X** y el este de la **XVI** (Figura 17).

La **Estructura XV** se conforma por un basamento piramidal de seis cuerpos escalonados, con las esquinas redondeadas y remetidas, que tiene una altura de 8.28 m. El acceso al edificio fue posible a través de una escalinata central amplia de casi 16 m de ancho. En la primera época constructiva se edificó una crujía de aproximadamente 18.5 m de largo y angosta (c. 1.20 m de ancho), en cuyo interior corría una banqueta a lo largo de toda la crujía (Carrasco Vargas *et al.* 1996: 112, 116, 2007b). El muro frontal de este edificio cargó una crestería volada. En una modificación posterior se agregó una crujía al frente de la anterior de unos 16 m de largo en eje n-s y 2.40 m en su eje e-o. Por debajo de esta crujía adosada se encontraron tres tumbas con bóvedas que se incorporaron al edificio durante el Clásico tardío y que muy probablemente albergaron los restos de miembros de la casa real.

La **Tumba 2** (en el extremo sur) parece haber sido alterada desde tiempos antiguos, mientras que las tumbas 1 (al norte) y la 3 no se encontraron con alteraciones. La **Tumba 1** contenía el cuerpo de una mujer de entre 45 y 60 años de edad y de complexión grácil, que medía aproximadamente 142 cm de estatura; con modificación craneana posiblemente erecta y con modificación dental (Carrasco Vargas *et al.* 2007b). Esta mujer fue enterrada con un *keechkeemitl* elaborado con cuentas de concha. La ofrenda incluía 16 vasijas cerámicas del tipo Infierno Negro, dos agujas de hueso y una perla. Como parte de la vestimenta se identificaron 361 cuentas de *Spondylus*, 22 cuentas de jadeíta, 4 cuentas curvas de concha, 1 perla, 3 conchas de medio círculo y una figura esgrafiada en jadeíta de 3 x 2.9 cm. Se recuperaron dos brazaletes: uno localizado al sur y elaborado con 157 cuentas de jadeíta, 6 cuentas alargadas y 28 cuentas redondas de *Spondylus*; y otro en el norte y hecho con 14 cuentas alargadas de *spondylus*, 13 cuentas pequeñas de *spondylus*, 98 cuentas de jadeíta y una cuenta grande de jadeíta de 3.2 x 2.5 cm. Estaban presentes dos

orejeras de jadeíta y una máscara de jadeíta, entre otros elementos (Carrasco Vargas *et al.* 1997: 118-137). Con base en el ajuar funerario, el individuo enterrado parece haber sido una dignataria de alto estatus social.

Como ya se mencionó, la **Tumba 2** se encontró removida e incompleta, aunque por los restos óseos encontrados, Vera Tiesler y su equipo identificaron a un individuo masculino. Según el informe sólo se recuperaron un vaso del tipo Zapote Crema Policromo de base plana, paredes rectas con borde directo y terminación redondeada, de color naranja, rojo y negro sobre crema. El vaso estaba decorado con una banda de signos escriturarios y figuras de cormoranes con signos de agua representados en crema (Carrasco Vargas *et al.* 1996: 138). El texto de la vasija, que está expuesta en el Museo Fuerte de San Miguel en Campeche, contiene una serie primaria estándar abreviada (Boucher Le Landais *et al.* 1996) que identifica el dueño de la vasija simplemente con el título *kalo'mte'*⁵⁸. Esto refleja que el individuo enterrado portaba este título (indicando un cargo de gobernante), o bien que estuvo suficientemente cercano al soberano para haber recibido esta vasija como regalo.

En la **Tumba 3** albergó a un individuo posiblemente masculino de entre 35 y 50 años de edad, de compleción media robusta (Carrasco Vargas *et al.* 2005; Tiesler 2007) y se encontró una máscara elaborada con teselas de jadeíta, ojos de concha nácar y obsidiana gris y los labios con fragmentos de concha *Spondylus*. Junto con estas piezas se recuperaron doce puntas de espina de mantarraya (de tamaños que van de 6 a 12 cm), una perla, veinte piezas de concha nacarada y pulida de diversas formas y algunas esgrafiadas, una cuenta de jadeíta y dos placas de forma regular de jadeíta, probablemente perteneciente a un collar (Carrasco Vargas *et al.* 1996: 139).

Al pie de la Estructura XV se erigieron cinco estelas: 75, 76, 77, 78 y 79. La Estela 75 tiene la fecha 9.12.0.0.0 (621 d.C.) que corresponde con la fecha de nacimiento de Yuhkno'm Ch'e'n II, el Grande (Martin 1998: 89). Por debajo de ella se encontró una ofrenda

⁵⁸ *alay tz'ib[naj] jich yu[k'ib] tatzih kal[o]m[te']*. En lugar de *yuk'ib*, el artesano escribió **yu-tzi-hi**, aparentemente una confusión con el siguiente bloque jeroglífico, *tatzih*, 'para lo fresco'. No se especifica el nombre personal del *kalo'mte'*.

con nueve navajillas de sílex y nueve de obsidiana (Carrasco Vargas *et al.* 1996: 115, 1997: 48-52). La Estela 76 pertenece a 9.10.0.0.0 1 ajaw 8 k'ayab (633 d.C.). Según Martin, es posible que la Estela 78 corresponda a 9.10.0.0.0 (Martin y Grube 1998). La Estela 79 es de mucha importancia en este trabajo ya que en su cara posterior se representa a una mujer y al final del texto del costado izquierdo puede apreciar su nombre. Este nombre incluye una cabeza de jaguar que también aparece en la falda de la mujer representada en la Estela 9. Aunque este nombre no aparece en el texto principal de la parte superior, una notación lateral parece repetirlo e identificar a la mujer. Es probable que esta mujer fuera la esposa de Yuhko'm Ch'e'n II, el Grande, y madre de Yihch'aak K'ahk', también aparezca en la Estela 79 (Martin 2008a). La inclusión de la fecha parcial 8 yaxk'in podría sugerir que la Estela 79 fue erigida como par de la Estela 75 o aún como un trío con la 77 (en la que no sobrevive ninguna fecha) en 9.12.0.0.0 10 ajaw 8 yaxk'in (672 d.C.) (Martin 1998: 89). La mujer representada en la Estela 79 viste el traje de red, al igual que la representada en la Estela 88 ubicada al pie de la Estructura XIII (García Barrios y Vázquez López 2011, 2013).

La **Estructura XVII** se conforma por un basamento piramidal de cinco cuerpos y 6 m de altura, sobre el que desplanta un edificio de doble crujía de c. 37 m de largo en su eje n-s y 4 m de ancho en su eje E-O. El edificio parece haber tenido una crestería. La primera crujía con fachada al norte, tiene siete accesos, y en su interior tiene un vano que conduce la segunda crujía (Carrasco Vargas *et al.* 2005: 107-119, 2006: 89-101, 2007b). Un pozo de sondeo practicado al interior del edificio reveló una etapa constructiva más temprana, que el PAC fecha para el Clásico temprano y que de acuerdo con la descripción presenta las mismas características formales del edificio posterior pero con dimensiones menores (Carrasco Vargas *et al.* 2007). Al pie de la plataforma se ubica la Estela 80 con la fecha 9.18.0.0.0 11 ajaw 18 mak (11 de octubre de 790 d.C.).

Al pie del costado este de la Estructura XVI se encuentran cinco estelas (70-74), a la Estructura XV se asocian otras cinco estelas (75-79), y frente la Estructura XVII se encuentra la estela 80; lo que hace un total de 11 estelas en esta plaza. Hacia la esquina suroeste de la Estructura XVII se encuentran las estelas 81 y 82 pero éstas ya no son parte de la Gran Acrópolis. En cuanto a las tumbas, se han identificado tres en la Estructura XV, todas con

ajueros funerarios que sugieren que se trataba de miembros de la elite, quizá de la casa real.

El espacio semipúblico de la Gran Acrópolis alberga un gran número de estelas, varias de las cuales se atribuyen a Yuhkno'm Tok' K'awiil (gobernante Kanu'l del primer tercio del siglo VIII d.C.), aunque hay otras que refieren a Yuhkno'm Cabeza (630-636 d.C.) y a Yuhkno'm Ch'e'n II (636-686 d.C.), por lo que podríamos asumir que durante el siglo VII y hasta por lo menos la primera parte del VIII d.C., este espacio fue dominado por los miembros de la unidad social de los Yuhkno'm, que a su vez pertenecieron al linaje real Kanu'l (ver apartado 2.2.6. en Capítulo 2, "La importancia del nombre"). Cabe aclarar que hay estelas que hacen referencia a otros gobernantes que de acuerdo con la propuesta de Martin (2005) corresponderían a la época en que el glifo emblema del Murciélago aparece en Calakmul, lo que refuerza la interpretación de una ocupación de este espacio por las casas dominantes, probablemente en competencia, durante mucho tiempo. Aún es poco clara la naturaleza de la presencia de la dinastía Murciélago en Calakmul en el Clásico tardío y la mención de un glifo emblema en un texto no significa que la dinastía mencionada habitara en el lugar en donde aparece. Además, en los últimos dos años se han generado nuevos datos y propuesta entorno a este debate, ver (Valencia Rivera y Esparza Olguín 2013b; Nondédéo *et al.* 2014; Cases Martín y Lacadena García-Gallo 2015) (ver Capítulo 4).

En cuanto a las funciones de los edificios mencionados, se pueden formular las siguientes hipótesis:

La estructura XIII, en el extremo norte, corresponde a un templo santuario, debido a la altura sobresaliente del basamento, la cruja simple del edificio principal, la tumba de una mujer de muy alto estatus social (pues las tumbas reales frecuentemente se ubican en las estructuras ceremoniales principales de la ciudad) y la Estela 88 con su altar sobre la escalinata de la fachada principal. La presencia de una subestructura da cuenta de que se trata de un espacio sagrado con una ocupación continua. Este edificio puede corresponder al santuario principal de la Gran Acrópolis. Otro dato importante, es la ubicación del juego de pelota, inmediatamente al sur, lo que relaciona ambas estructuras, ya que en el relleno de la última etapa constructiva de la XII se encontró un bloque donde se representa a un

jugador de pelota. De la misma manera, la Estructura XV parece haber sido algún tipo de santuario.

Como ya se ha mencionado, la Estructura XIV funcionó como punto de acceso principal por una plaza que conectaba con la Plaza Central y, a la vez, permitió un alto grado de control. Las estructuras X y XVII se caracterizan por sus basamentos alargados, lo que posiblemente indica una función más de tipo administrativo. Es posible que también la Estructura XII y el Anexo de la XIII correspondan a este tipo de edificios, aunque su cercanía con la Estructura XIII podría significar que más bien sirvieron como espacios de apoyo para los cultos desarrollados en la última. La presencia de estelas y altares en ambas secciones son evidencia de que también hubo actividades en la Plaza Sur. Es tentador pensar que la Estructura XVII haya servido como sala de audiencia para un público potencialmente más amplio que se reunía en este sector, flanqueado por las filas de estelas y altares localizados al pie de las Estructuras XV y XVI.

La presencia de las tumbas en algunas estructuras de este conjunto, tanto en el espacio público como en el privado, podría vincularse con algunos de los personajes que adquirieron la categoría de ancestros —o muertos de suma importancia tanto para la unidad social como para el Estado— y que se veneraban en estos espacios. Además, aquellas que se encuentran en espacios públicos o semipúblicos podrían estar refiriendo el desarrollo de un culto que adquiere mayores dimensiones con el tiempo, lo cual se podría observar a través de la ubicación de los entierros y las ofrendas asociadas (ver McAnany 1995; Bázy *et al.* 2010; Hendon 1991, 2007; entre otros). La Tumba 1 de la Estructura XV es muy interesante ya que reiteraría la importancia de la mujer en la esfera política de Kanu'l.

6.2.2. El espacio privado

El espacio privado que constituye el área residencial se encuentra en la parte oeste de la Plaza Norte, al cual se accedía por un pasillo de 90 cm que atravesaba la Estructura XX en forma serpentina —siguiendo el patrón de entrada al área semipública por la Estructura XIV, reiterando así el carácter privado y restrictivo que tuvieron estos espacios palaciegos, aún más marcado en el área residencial.

Este espacio se configuraba por alrededor de 25 plazas y patios que contienen aproximadamente 70 estructuras que en su mayoría parecen haber tenido funciones habitacionales (Figura 34). Estos conjuntos se comunicaron a través de pasillos angostos que generaron una circulación controlada y restringida (Carrasco Vargas *et al.* 2001, 2003; Delvendahl 2008: 163; 2010). El área mide aproximadamente 336 m su eje n-s x 344 m en eje e-o (115 584 m²) (Carrasco Vargas *et al.* 2001: 155). Ejemplos similares de este tipo de diseño arquitectónico son el conjunto de la Acrópolis Central de Tikal en la que se registraron seis pequeños patios rodeados por 46 estructuras; el Cementerio y Las Sepulturas, ambas de Copán; y el Palacio Real de Cancuen (Harrison 1970, 2003; Barrientos Quezada *et al.* 2002, 2003; Webster e Inomata 2004; Delvendahl 2005, 2010; Barrientos Quezada 2014).

Existen otros elementos que reforzaron la privacidad y seguridad de los conjuntos palaciegos, aprovechando la topografía del lugar con una tendencia a seleccionar las áreas más elevadas y modificarlas artificialmente; o bien, el aprovechamiento de acantilados o laderas escarpadas cuando fue posible, como en los casos de Aguateca y Yaxchilán. También se instalaron murallas rodeando estos recintos, como en el caso de Calakmul, donde el muro que delimita el costado norte del área residencial de la Gran Acrópolis y alcanzó 5.60 m de altura (Carrasco Vargas *et al.* 2007b). Algunos autores consideran que estos elementos funcionaron para controlar el acceso a estos conjuntos y delimitarlos del resto de la población, mientras que otros consideran que fueron de carácter defensivo (Sanders y Webster 1988; Webster y Sanders 2001). Es posible que hayan tenido ambas funciones: una de control de acceso cotidiano y, en momentos de conflictos bélicos, fungir como elementos defensivos.

El análisis espacial de la Gran Acrópolis muestra una clara restricción de acceso, mientras que su cercanía con el grupo cívico-ceremonial refiere la importancia sociopolítica que debieron tener los grupos que habitaron en él. La longevidad de estos grupos residenciales se refleja a través de un largo periodo de uso del espacio. El material cerámico recuperado en el área residencial sugiere una ocupación que va del Preclásico tardío al Clásico terminal (alrededor de 300 a.C. a 950 d.C., Delvendahl 2003: 74). En términos de

excavación extensiva, el trabajo conducido en la Gran Acrópolis comenzó hace no muchos años; no obstante, varias etapas constructivas se han identificado en diferentes edificios, en particular, en el caso de la Estructura XX. Su subestructura mejor documentada corresponde a la Sub XXb.

Hasta el momento dos grupos habitacionales de este sector han sido excavados de manera extensiva, los cuales se localizan en el grupo K'inich Pak en el extremo noroeste del complejo, inmediatamente al sur de la muralla: los conjuntos Utsiaal Caan y Casa 6-Ajaw (Figura 34). Lamentablemente, ninguno de estos conjuntos es representativo, pues no corresponden a las áreas donde debieron haber habitado las unidades sociales más poderosas del conjunto.

Hace pocos años se realizaron excavaciones en dos nuevos sectores del área privada que muy posiblemente pudieron haber tenido funciones habitacionales, me refiero al grupo Kalo'mte' (que comprende el Patio O) localizado al noroeste del grupo K'inich Pak y a la Estructura XXI, ubicada al norte de la Estructura XX (Rodríguez Campero 2013; Salinas Méndez y Valencia Rivera 2013).

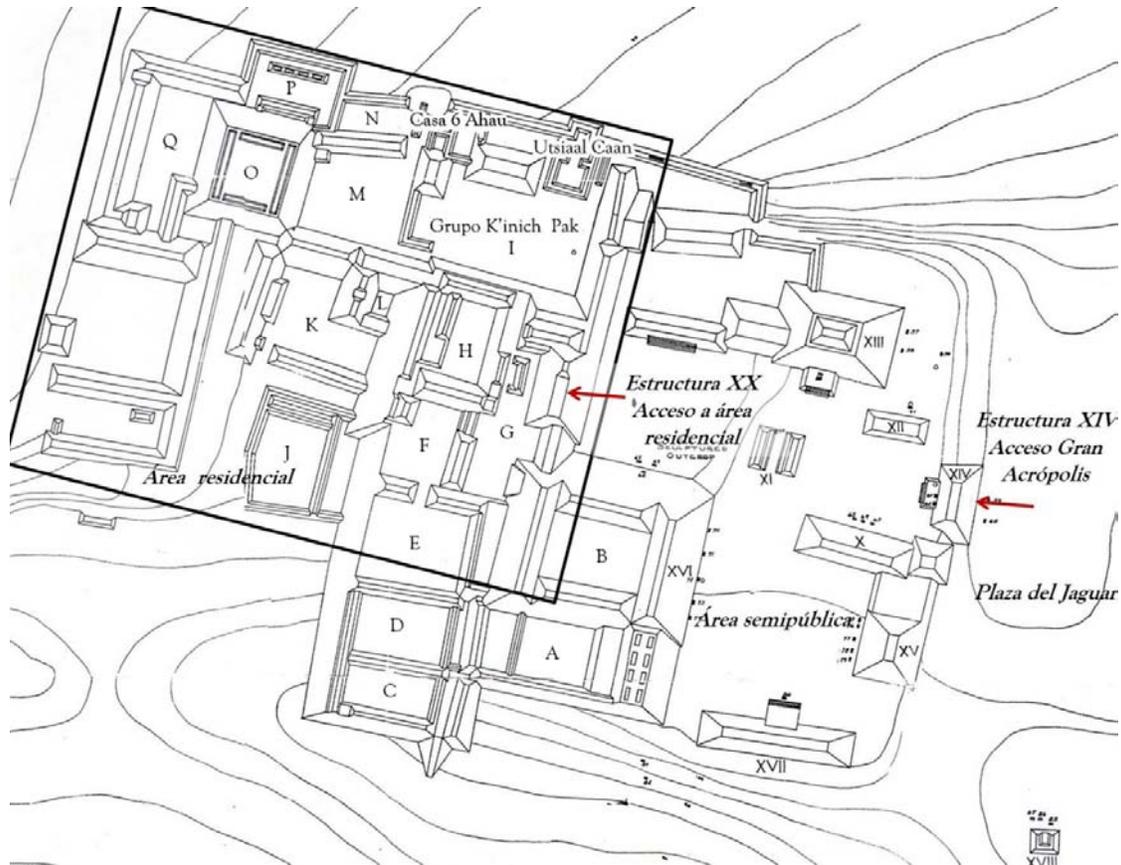


Figura 34. Plano de Calakmul. Detalle de la Gran Acrópolis. Espacio semipúblico y residencial de la Gran Acrópolis y accesos a ambos (flechas), con nomenclatura de los patios y plazas al interior del área residencial (redibujada y actualizada de Bolles en Ruppert y Denison 1943, basado en la nomenclatura de plazas y patios propuesto Kai Delvendahl en 2001 en Carrasco Vargas et al. 2001).

La Gran Acrópolis —tomando en cuenta el área semipública y la privada— comprende un espacio de 507 m en su eje n-s por 793 m en su eje e-o (Salinas Méndez y Valencia Rivera 2013), generando un área de aproximadamente de 401 370 m², de los cuales c. 115 580 m² son ocupados por el sector privado. Todo el conjunto se encuentra sobre tres plataformas cuyo nivel baja hacia los costados norte y oeste. Sobre la primera plataforma (la más alta) se encuentra el área semipública y una sección del área privada (plazas Norte, Sur, A y B, los patios E, F, G y H, y las estructuras X, XI, XII, XIV, XV, XVI, XVII, XX y el nivel superior de la XXI). En la segunda plataforma se localizan las plazas I y D, los patios C, J, K, L, M, N y O, la explanada R y los conjuntos residenciales Casa 6 Ajaw y Utsiaal Caan (Figura 34). Finalmente, en la plataforma más baja (tercera) se encuentran los

patios P, Q, S y T así como una serie de grupos arquitectónicos que podrían corresponder a áreas residenciales (Salinas Méndez y Valencia Rivera 2013: 101-102; para una descripción más detallada de los patios y las plazas ver a Delvendahl 2001, 2008, 2010). Los trabajos arqueológicos realizados en la Estructura XXI han revelado un edificio con tres plantas: la superior con fachada al Patio G interactuando en la primera plataforma mientras la planta inferior da al Patio I localizado en la segunda plataforma, lo que hace que esa parte de la Estructura XXI tenga un ámbito de acción relacionado con el grupo Utsiaal Caan (Salinas Méndez y Valencia Rivera 2013: 101). Esto hace pensar que varios de los edificios pudieron tener dos o tres niveles, cada uno de los cuales tuvieron ámbitos de acción distintos con referencia a los patios y las estructuras localizadas en las diferentes plataformas (Salinas Méndez y Valencia Rivera 2013: 102-104).

Al interior del sector privado, las plazas y los patios no son perfectamente cuadrangulares y las plantas son de forma trapezoidales. Los edificios por lo general son alargados y desplantan sobre basamentos bajos. De acuerdo con la descripción que ofrece Delvendahl (2010: 617), los edificios cuentan con entre seis y diez cuartos con tres a cinco entradas en las fachadas principales. Los basamentos junto con los edificios suelen extenderse a casi todo lo largo de los respectivos patios, dejando pocos accesos angostos en las esquinas conectan las plazas entre sí. De lo que se alcanza a observar en superficie y con las excavaciones realizadas en algunas de las estructuras se puede plantear que la mayoría de los edificios debieron conformarse por dobles crujías. Delvendahl (2010: 617) comenta que en la parte sur de esta zona, muchos edificios alargados de doble crujía conectan, o bien separan, dos plazas, donde una crujía tiene fachada a una plaza y la otra crujía a la otra plaza. En esos casos cada cuarto contaba con una entrada propia y en algunos ejemplos parece que existían pasos interiores a través de los edificios para llegar de una plaza a otra. Esto sería interesante de verificar, pues los edificios que interconectan con distintas plazas y, por ende, con otros grupos podrían indicar que los habitantes tenían más interacción entre sí, siendo más cercanos entre ellos que con respecto a otros miembros cuyas viviendas no estaban tan conectadas (Figura 35). Como ya se mencionó arriba, por el desnivel del terreno y la adaptación a éste en los procesos constructivos, algunos edificios

presentan varios pisos, como en el caso de la Estructura XXI. La mayoría de los edificios de este sector presenta muros anchos que a veces alcanzan hasta 2 m, o poco más, elaborados con sillares bien trabajados. Además estos espacios cuentan con interiores reducidos de alrededor de 2 m de ancho (Delvendahl 2010: 618; Salinas Méndez y Valencia Rivera 2013: 101-112). Las excavaciones en algunos edificios revelan la presencia de banquetas en muchos de los cuartos. En todo el grupo se ha identificado cerámica que data del Clásico tardío y el último momento constructivo ocurrió durante este periodo, con posibles modificaciones durante el Clásico terminal. En varias de las excavaciones realizadas se han detectado subestructuras fechadas para el Clásico temprano, lo cual refiere una ocupación más temprana del espacio

El **Patio L** corresponde al patio más pequeño y menos accesible del complejo con una superficie de alrededor de 200 m² (c. 19 m en eje n-s y 10.50 m en eje e-o de acuerdo con Delvendahl en Carrasco Vargas *et al.* 2001: 157). Este patio presenta una plataforma que cubre la mayor parte del espacio midiendo alrededor de 17 m en eje n-s y 7 m en el eje e-o. Circundando del patio L se encuentran cuatro edificios en cada costado, los del sur y el oeste colindan con el Patio K, pero parecen haber tenido entradas sólo por el Patio L, lo que se podrá confirmar mediante excavaciones en esta zona. Parece que la estructura más alta es aquella que cierra el costado este (L-1) y a la que se accedía por lo que parece corresponder a una escalinata amplia y en donde aumentó considerablemente la acumulación de material cerámico de tipo policromo que incluía vasijas estilo códice y los restos de un incensario (Delvendahl 2010: 643-644). Según Delvendahl, los accesos a este patio podrían haber sido por un pequeño pasillo que la conectaba con la Plaza I, y otro con el Patio H (Figura 35). La distribución de la cerámica de superficie en toda el área fue muy regular y obedece a vasijas de tipo doméstico. No obstante, en el Patio L la frecuencia de fragmentos de vasijas aumentó considerablemente y se registraron tiestos de estilo códice y un tiesto con un Chaahk inciso (Delvendahl en Carrasco Vargas *et al.* 2001: 158). Los fragmentos cerámicos recolectados datan del Preclásico tardío hasta el Clásico terminal, siendo el Clásico temprano y tardío los mejor representados (de 1447 tiestos 598 corresponde al Clásico temprano —41.33%— y 533 al tardío —36.83%). Debido a que este

pequeño grupo corresponde a un espacio más restringido y su tamaño le confiere mayor intimidad, aunado a la frecuencia y al tipo de tiestos cerámicos recolectados aquí, Delvendahl (2010: 643) considera que posiblemente pueda corresponder a un espacio de carácter ritual.

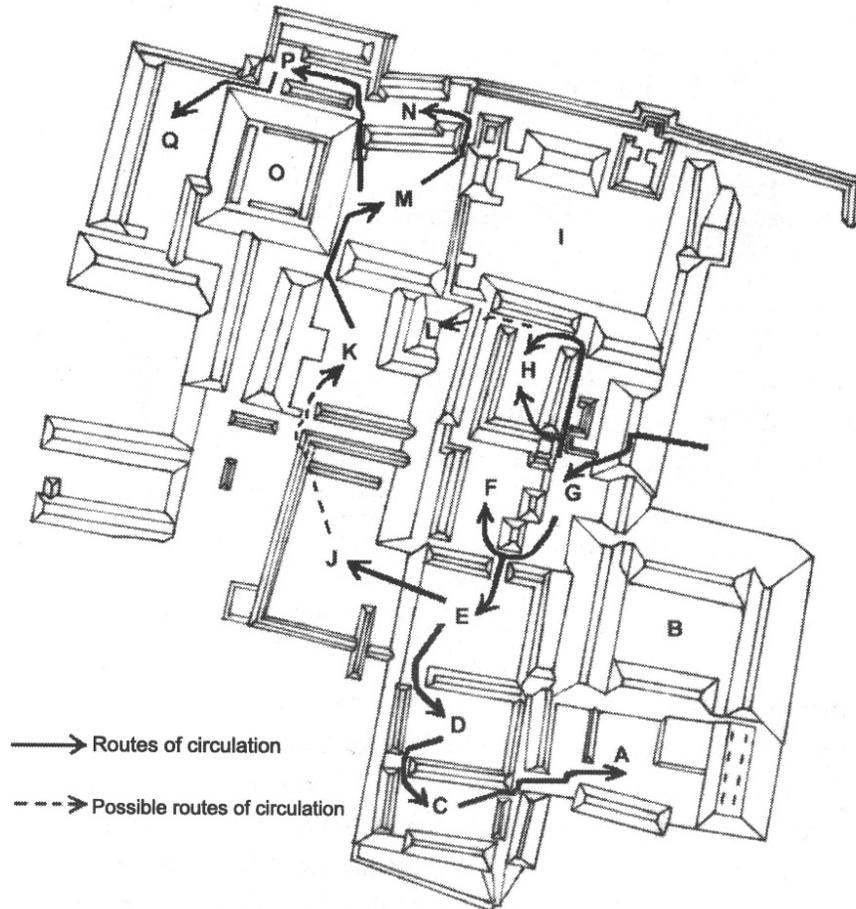


Figura 35. Calakmul. Detalle del sector privado de la Gran Acrópolis indicando posibles accesos y rutas de circulación (tomado de Delvendahl 2008: 163).

La **Estructura XVI**, que colinda con la Plaza Norte en su costado noreste y con la Plaza Sur en su límite este, corresponde a un complejo cuadrangular en cuyo interior se ubica la Plaza B de alrededor de 2000 m². Por colindar con el área semipública en los costados norte y este, además del hecho de que al pie de ambos lados se erigieron varias estelas (cinco en el costado este y tres en el norte) se consideró que las fachadas de los edificios mirarían a las plazas, teniendo un ámbito de acción en el área semipública. Sin embargo, las calas arqueológicas hechas por Delvendahl en 2001 revelaron que ambos costados de la

Estructura XVI presentan una escalinata monumental que topa en su parte superior con los muros externos de los edificios y que no presentan ningún acceso viniendo de las plazas Norte y Sur (Carrasco Vargas *et al.* 2001: 155-204). En otras palabras, parece que no hay un solo acceso a este gran edificio desde las plazas, lo cual refuerza el carácter sumamente restrictivo del sector privado de la Gran Acrópolis. Este cuadrángulo mide aproximadamente 80 x 100 m y la Plaza B se ubica c. 6.50 m por encima del nivel de la Plaza Sur y casi 9 m por encima de la Plaza Norte en el sector donde se ubica la Laja de los Cautivos o Prisioneros (Delvendahl 2010: 616). El basamento junto con los edificios que conformaron la Estructura XVI debieron medir entre 14 y 16 m de altura, sin contemplar el uso de cresterías; estos datos se calculan con base en los hallazgos *in situ* que midieron entre 11 y 14 m de alto (Carrasco Vargas *et al.* 2001: 155-204; Delvendahl 2010: 616).

La **Estructura XX** se localiza en el extremo oeste de la Plaza Norte, fungiendo como el único acceso al amplio recinto residencial. Esta estructura corresponde a un edificio abovedado alargado de triple crujía de aproximadamente 34 m de longitud en su eje n-s; la crujía que mira inmediatamente a la Plaza Norte tiene un ancho de 3.80 m, la crujía intermedia mide 2 m de ancho y la tercera —que da acceso directo al Patio G— mide 1.80 m. A los costados norte y sur, respectivamente, presenta un cuarto: el del sur tiene dos crujías y el del norte parece que sólo una (Carrasco Vargas *et al.* 2007b). El edificio desplanta sobre un basamento de 3.20 m de altura y se accede a él mediante una escalinata monumental de c. 36 m de ancho, flanqueada a cada costado —norte y sur— por edificios abovedados.

La Estructura XX presenta tres épocas constructivas: la última corresponde al Clásico terminal, y es cuando el edificio se conformó por las tres crujías con muros adosados que restringieron el acceso al área residencial, y que actualmente se pueden observar cuando uno visita el sitio. Durante el Clásico tardío, el edificio estaba conformado por dos crujías cuya fachada principal que se ubica al este, albergaba una portada parcial zoomorfa que recuerda al estilo Río Bec (Reyes Ayala 2006). Para el Clásico tardío se han identificado más de diez ofrendas dedicatorias o *caches* localizadas en el relleno constructivo asociado a la modificación del Clásico temprano. Algunas de estas ofrendas presentan elementos de

origen marino con conchas de diferentes especies, fragmentos de coral, esponjas, espinas de mantaraya, además de jadeíta y concha *Spondylus* pulverizados (Carrasco Vargas y Colón González 2005; Carrasco Vargas *et al.* 2005, 2006, 2007b). En algunos casos las ofrendas presentan perlas, pequeñas figuras antropomorfas elaboradas con jadeíta, concha *Spondylus*, piritita y hueso; todo lo cual siempre se encontró entre dos platonos de arcilla sin cocer unidos borde a borde. En el costado norte de la primera crujía se localizó un pasillo que fue clausurado en el Clásico terminal, en cuyo interior se encontró una ofrenda formada por 17 vasijas cerámicas fragmentadas e incompletas, de las cuales siete corresponden a tambores bicromos y policromos de los tipos Tancachacal y Palmar Anaranjado (Carrasco Vargas y Colón González 2005).

Para el Clásico temprano se han identificado varios elementos constructivos. En el costado sur del edificio se registró una construcción de doble crujía, en cuyo segundo aposento se localizó una cámara funeraria que albergaba, sobre una parihuela de madera cubierta por una capa fina de estuco laqueada en verde y policromada, a un individuo masculino de entre 35 y 50 años de edad, de cerca de 1.62 m de estatura, en posición decúbito dorsal extendido y posiblemente envuelto en un fardo funerario. Este entierro estaba acompañado de una ofrenda que contenía nueve vasijas cerámicas conformada por nueve cajetes monocromos y policromos, con o sin tapadera, y una fuente que data del Clásico temprano (Carrasco Vargas y Colón González 2005; Carrasco Vargas *et al.* 2005). Cabe aclarar que esta tumba se localizó en una subestructura localizada en la parte sur del conjunto del Clásico temprano, por lo que es contemporánea con la Sub XXb —al oeste—, de la que hablaremos en lo que sigue.

Además, también fechada para el Clásico temprano, se excavó la subestructura XXb que corresponde a la parte de un patio en cuyo extremo oeste se encontró un pórtico formado por dos pares de columnas gemidas al centro y dos columnas individuales a cada extremo de las gemidas. Las columnas presentaron una base decorada con cabezas de personajes con rasgos no humanos, mientras el fuste presentaba una decoración con motivos geométricos en forma de rombos entrecruzados; todo policromado en tonos de rojos, rosas y anaranjados con línea en negro. Este pórtico además tuvo una cornisa con

texto jeroglífico que contiene una fecha (aún no reconstruible Martin 2008a). A los costados norte y sur se localizaron dos cuartos. Al interior del cuarto norte (Sub XX b-2) se encontró una banqueta pintada en rojo con una moldura superior que contiene un texto jeroglífico del Clásico temprano elaborado con una caligrafía muy fina que menciona a un *k'uhul chatahn winik* quien parece llevar los títulos *uxte' tuun kalo'mte'* y *ch'ik naahb ajaw*⁵⁹, o bien podría ser el vasallo de un individuo con estos títulos máximos en la jerarquía sociopolítica (Carrasco Vargas *et al.* 2006; Carrasco Vargas y Vázquez López 2007; Martin 2008a; Martin y Grube 2008).

Durante los diversos trabajos arqueológicos conducidos en el área desde el año 2001 se ha registrado una alta frecuencia de cerámica, mucha con decoración pintada o incisa de alta calidad. Dentro de estos hallazgos ha predominado la identificación de fragmentos o vasijas casi completas de estilo códice en sus variedades amarilla y crema, lo que ha cambiado la idea de que Nakbe (y Tintal) era(n) el(los) único(s) centro(s) productor(es) de este estilo cerámico debido a que las pastas de manufactura son distintas a las estudiadas en esos sitios (Delvendahl 2003; Carrasco Vargas y Colón González 2005; Carrasco Vargas *et al.* 2005; Reents-Budet *et al.* 2011; Boucher Le Landais 2012; Salinas Méndez y Valencia Rivera 2013).

Es interesante el continuo hallazgo de fragmentos de cerámica estilo códice, pues este tipo de vasijas parece haber sido comisionado por los gobernantes Kanu'l, ya que se han identificado escenas narrativas que se vinculan con los mitos de origen de la dinastía, mediante los cuales se legitimaban en el poder (Grube 2004a; García Barrios 2006; Helmke y Kupprat 2013, en prensa). Este tipo de cerámica se ha encontrado en contexto funerario pero también en otro tipo de contextos. Se plantea que formaba un bien de prestigio y se espera se encuentre en sitios con los que la dinastía Kanu'l estableció relaciones estrechas, donde la alianza matrimonial jugó un lazo estrecho en la consolidación de dichas relaciones. Sin embargo, fuera de Calakmul y de la región de El Mirador, su presencia es relativamente

⁵⁹ *k'uhul chatahn winik* es un título cuya implicación aún continúa en debate, pero parece tener una fuerte carga política y religiosa (Boot 2005: Apéndice B). *Kalo'mte'* es un título político de muy alto rango y *Uxte' Tuun* es uno de los topónimos asociados con Calakmul (Stuart y Houston 1994: 28-30; Martin y Grube 2008: 104).

escaza. Algunos tiestos además de algunas estelas localizadas en las plazas refieren a Yuhkno'm Tok' K'awiil. Otras estelas mencionan a Yuhkno'm Ch'e'en el Grande, con lo que el conjunto de la Gran Acrópolis parece estar estrechamente ligado con la dinastía Kanu'l en el Clásico tardío, aunque la ocupación del espacio parece haber comenzado desde el Clásico temprano (o tal vez desde el Preclásico tardío, aunque hasta el momento no se ha identificado ningún rasgo arquitectónico que se feche para este periodo). Aquí, los registros epigráficos e iconográficos refieren el vínculo directo con la dinastía gobernante, por lo que se refuerza su carácter de palacio real. Las representaciones monumentales de personajes históricos dentro de los espacios semipúblicos corresponden a medios de comunicación que se dirigen a personas de otras unidades sociales (de Calakmul y de fuera) que visitan estos espacios.

6.1.2.1. Grupo Utsiaal Caan

Utsiaal Caan (localizado al este del grupo K'inich Pak) es un grupo conformado por 18 cuartos ubicados alrededor de tres patios (Carrasco Vargas *et al.* 2007b). Se accede a él por el extremo sur donde parece enlazar con el conjunto Casa 6 Ajaw. Este conjunto se encuentra en el extremo norte del complejo residencial de la Gran Acrópolis, donde colinda con la muralla que delimita al mismo por dicho costado. Utsiaal Caan contiene un *chultun* en su interior; cerca de ahí se localizan una cantera y la segunda aguada más grande del sitio. Por estas razones parece que este espacio cumplió con funciones de servicio, aunado a que esta parte se ubica alrededor de 7 m más bajo que el resto del área residencial y presenta un desnivel hacia el norte y el poniente, óptimo para el desagüe (Carrasco *et al.* 2007). En Utsiaal Caan se encontraron agrupaciones de huesos, aunque no se registraron datos sobre rituales domésticos (Carrasco Vargas *et al.* 1998, 1999). En el Cuarto 1 —el cual mide 2.50 x 2.70 m— se registró un área de 40 cm² de tierra con ceniza junto al muro sur, mientras que hacia la esquina sureste se localizó un área de 42.3 cm² sin piso de donde se extrajo una gran cantidad de tiestos de gran tamaño que parecen haber formado dos o tres vasijas en forma de tinaja cuya función se ha asociado con el almacenamiento de agua. De ahí se propone que este cuarto pudo haber servido para el almacenamiento y/o la preparación de alimentos (Álvarez González 1998: 55) (Figura 36).

Los cuartos de Utsiaal Caan presentan diversos tamaños, el más pequeño mide 4.43 m² (Cuarto 4) mientras que el de mayores dimensiones presenta un área de 28.8 m² (Cuarto 5). La mayoría de los cuartos presentan banquetas, algunas con un pequeño nicho en la parte inferior. La construcción de los muros de los cuartos se realizó tanto con piedra careada como labrada. Los muros externos tienen mayor calidad en el corte de la piedra utilizando piedra labrada en su mayoría y las jambas de los cuartos tienen un acabado aún mejor. Los muros interiores por lo general presentan piedra careada (Álvarez González 1998: 44-57). Sobre el piso del patio central se encontraron restos cerámicos, fragmentos de concha nácar, una punta de pedernal y una mano de metate, entre otros artefactos, por lo que se les asoció con algún tipo de actividad doméstica no identificada de forma clara (Álvarez González 1998: 57) (Figuras 37 y 38).

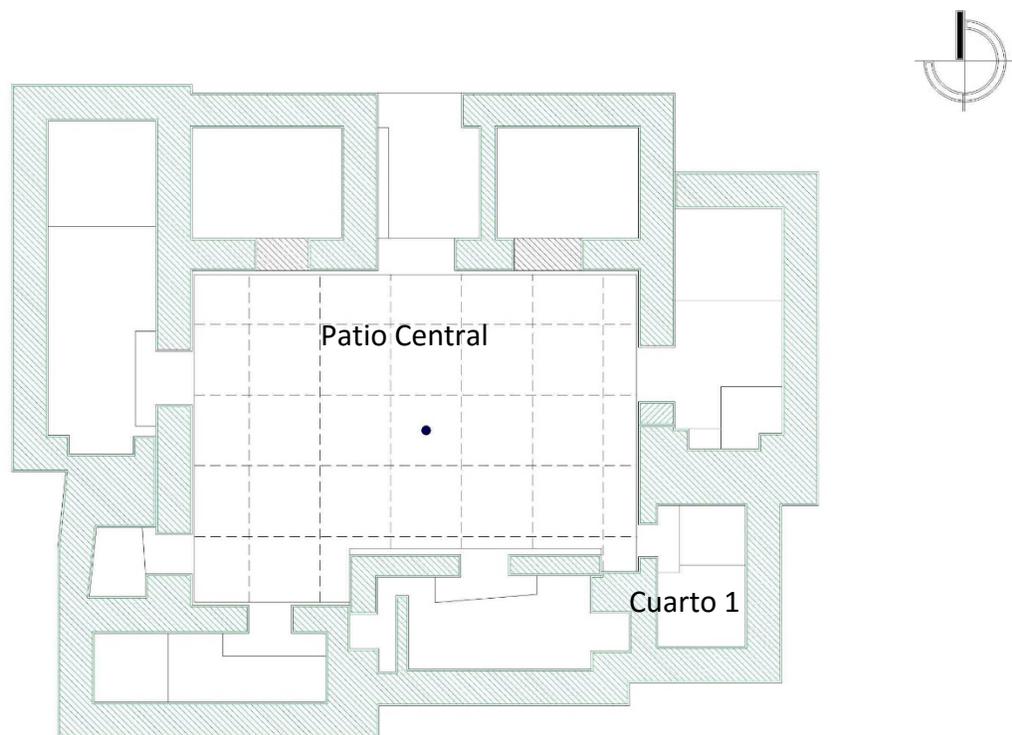


Figura 36. Planta del conjunto Utsiaal Caan. Levantamiento y dibujo de Emily González (Carrasco Vargas *et al.* 1998).

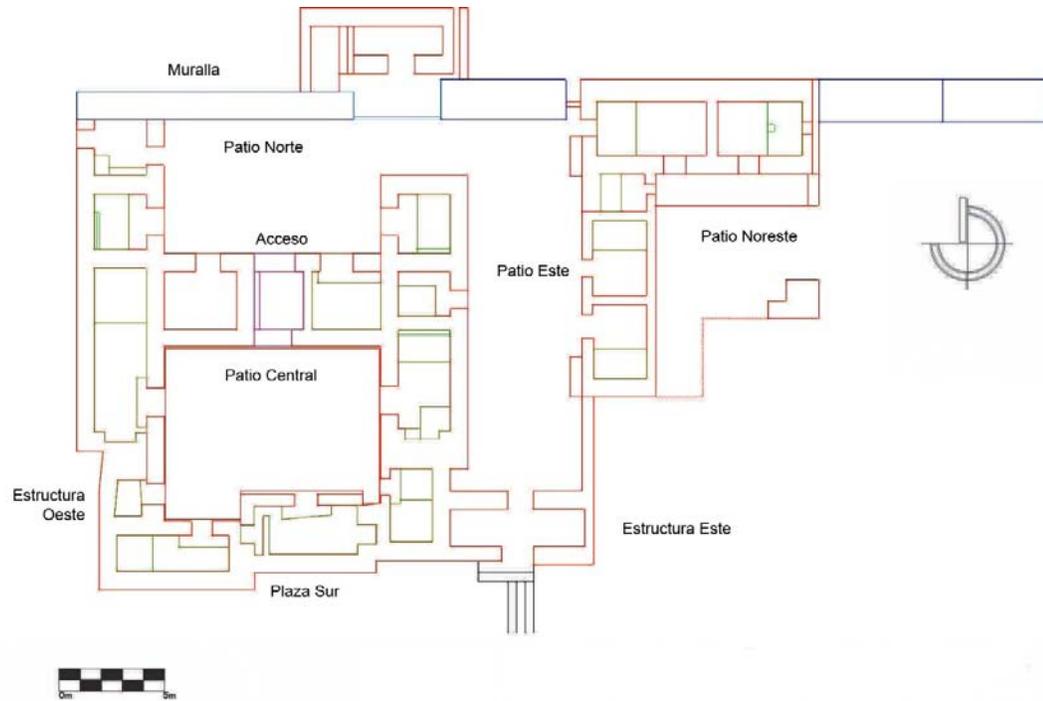


Figura 37. Planta del conjunto Utsiaal Caan. Levantamiento y dibujo de Emily González (Carrasco Vargas *et al.* 1999).

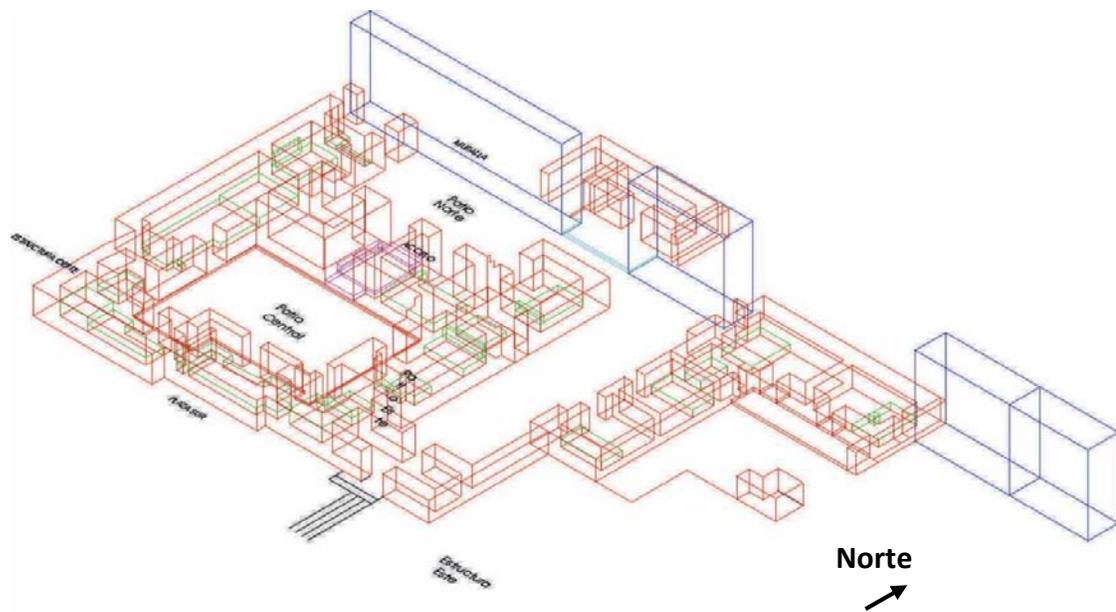


Figura 38. Plano isométrico del conjunto Utsiaal Caan. Levantamiento y dibujo de Emily González (Carrasco Vargas *et al.* 1999).

6.1.2.2. Grupo Casa 6 Ajaw

El conjunto Casa 6-Ajaw, el cual recibe su nombre por el hallazgo de una tapa de bóveda con la expresión *wak ajaw naah* (Figura 39) localizada en el cuarto noreste, se ubica al noreste de la plaza del Grupo K'inich Pak y está formado por seis cuartos alrededor de un patio de 65 m² (Carrasco Vargas *et al.* 1997: 62). Sólo se podía acceder a cada cuarto desde el patio; y al patio se entraba por un pasillo angosto por lo que parece haber sido un espacio muy restringido (Figura 42). Tanto los cuartos como el pasillo estaban abovedados. Los muros presentan buena calidad constructiva, ya que los maestros mayas utilizaron piedras careadas en los muros interiores y sillares bien ladrados para los exteriores. La crujía norte presenta en los muros externos paneles simétricos decorativos enmarcados por una hilada de piedras colocadas de forma vertical que hace que resalten con respecto al resto del muro (Carrasco Vargas *et al.* 1997: 63) (Figura 41). Este tipo de acabado recuerda al estilo Río Bec. La fachada este presenta sillares bien cortados y de mayor tamaño. A lo largo de los cuatro costados de los cuartos corre una moldura basal ininterrumpida. La mayoría de los cuartos presenta amplias banquetas de entre 1.50 y 1.80 m de largo, dejando un pequeño espacio libre hacia la entrada. Las banquetas localizadas en los cuartos ubicados al norte presentan nichos con diseños en triángulos en las molduras basales (Figura 40).

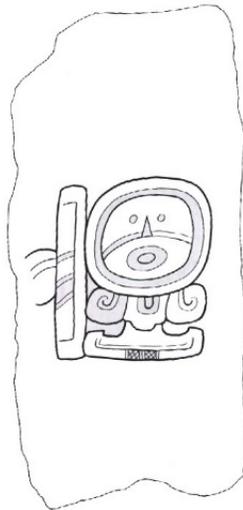


Figura 39. Tapa de bóveda con la expresión Casa 6 Ajaw (dibujo de Martin).

Las excavaciones realizadas en este espacio revelan ciertas modificaciones del espacio, pero los hallazgos materiales apuntan a que el conjunto se construyó después del Clásico temprano y que fue habitado principalmente durante el Clásico tardío (Carrasco Vargas *et al.* 1997: 70-53).

En el cuarto localizado en la esquina sureste se identificaron, al pie de la banqueta piedras quemadas y huellas de cocción; encima de la banqueta se encontró un metate y en la esquina noreste del mismo cuarto se encontraron algunos tiestos de una olla estriada (Carrasco Vargas *et al.* 1997: 68), lo que podría plantearse como una posible área de preparación de alimentos.

En este conjunto se encontró un entierro (Tiesler 2007). Aparentemente, la información arqueológica —incluida la tumba— no revela un rango social muy elevado de los habitantes de este grupo (Carrasco *et al.* 2007b). No obstante la calidad constructiva, los elementos decorativos y acabados arquitectónicos tampoco señalan que los habitantes de este conjunto fueran de un estrato social muy bajo o parte de los sirvientes.



Figura 40. Detalle de la banqueta con la moldura con nichos y piedras talladas en forma triangular.



Figura 41. Detalle los paramentos con la decoración de los paneles.



Figura 42. Vista general del grupo Casa 6 Ajaw.

6.3. Conclusión

En resumen, el caso de la Gran Acrópolis de Calakmul es el grupo arquitectónico que se ha considerado el conjunto palaciego real, por lo menos desde el Clásico Tardío, aunque presenta ocupaciones más tempranas. Este conjunto se conformó por dos espacios principales: uno de carácter semi-público configurado por dos grandes plazas y uno de carácter privado que albergó el área residencial.

La Gran Acrópolis tenía un sólo acceso a través de la Estructura XIV, misma que presenta una doble fachada: una mira a la Plaza del Jaguar, misma que conecta con la Plaza Central, y otra que da al interior de la Gran Acrópolis. Por su ubicación y características arquitectónicas, su función parece haber sido la de controlar el acceso a la Gran Acrópolis, pues se trata de un basamento piramidal coronado con un edificio cuyo acceso fue por una pequeña entrada que atravesaba la galería transversalmente y en forma serpentina.

El área semi-pública de la Gran Acrópolis consta de alrededor de diez edificios que desplantaron sobre basamentos piramidales alrededor de dos plazas que fueron divididas por un edificio central: la Plaza Norte y la Plaza Sur. En la parte este de la Plaza Norte se ubicó el único juego de pelota registrado en el sitio, lo que refiere la estrecha relación de este espacio con el gobernante. Hacia el costado suroeste de esta plaza se elaboró la Laja de los Cautivos, que corresponde a un afloramiento de la roca madre de 6.50 x 5.20 m, donde se tallaron de seis a siete individuos con los brazos atados a la espalda, lo que sugiere la realización de ceremonias rituales con cautivos de guerra en esta área. En otros sitios, el juego de pelota no se construyó necesariamente dentro del conjunto palaciego pero sí en estrecha relación con él, como en el caso de Uxul como veremos más adelante, y probablemente de La Corona. En el caso de El Perú, el juego de pelota, al igual que en Calakmul, se ubica en el conjunto palaciego.

El sector residencial de la Gran Acrópolis de Calakmul se encuentra al oeste de la Plaza Norte, al cual se accedía por una angosta entrada que atravesaba la Estructura XX, siguiendo con el patrón de entrada al área semi-pública a través de la Estructura XIV. Una vez más, se reitera el carácter privado y restrictivo que tuvieron estos espacios palaciegos, enfatizado aún más en el área residencial. Llama la atención que la parte residencial

desplanta sobre tres plataformas que descienden hacia el costado oeste del conjunto. Sobre la plataforma superior se encuentra el área semipública y el acceso a la zona residencial, y paulatinamente se presentan las otras dos plataformas que únicamente albergan espacios habitacionales.

El área residencial de la Gran Acrópolis comprende un área de unos 350 x 400 m (140 000 m²) donde se edificaron aproximadamente 70 estructuras agrupadas alrededor de más de 20 patios y plazas. En algunos casos, estos grupos de patio se comunicaron a través de pasillos angostos que generaron una circulación controlada y restringida, y en otras ocasiones parece que el paso era a través de las estructuras, lo cual sería un indicador de restricción al mismo tiempo que hablaría de mayor la interacción entre los miembros que habitaron conjuntos interconectados de esta manera. Quizá eso también sea el reflejo del crecimiento de la unidad social y la expansión física de su espacio habitable. La complejidad del arreglo espacial, conformado por tantos patios y estructuras refleja la complejidad social de la unidad social que habitaba estos espacios. La conglomeraación de tantos grupos de patio proyecta una unidad social que rebasa la configuración del linaje y, probablemente, corresponda más a una suma de ellos, quizá al estilo de una casa social (ver Apartado 2.2.4.). De acuerdo con Ensor (2013b: 77) —con base a estudio comparativos del arreglos espacial de los grupos domésticos y las unidades sociales que los habitan, los grupos de patio son característicos de las unidades patrilineales / patrilocales. De esta manera, una suma de una gran número de este tipo de arreglos manifiesta una mayor complejidad de estas unidades, posiblemente una conglomerado de patrilinajes interactuando y formando una estructura estilo casa social, y compartiendo un objetivo común: su reproducción y permanencia en el ámbito sociopolítico.

Es importante aclarar que no todas las personas que ocupaban este espacio debieron tener su residencia permanente, es muy probable que algunas o varias áreas del espacio residencial del palacio estuviera destinada a albergar visitas y estancias temporales. Aunque no tenemos referencias directas de este tipo de uso para este espacio en específico, si contamos con información textual que indica que algunos miembros de otras unidades sociales de elite, como el caso de K'ihnich Yook de La Corona pasó temporadas largas en

Calakmul antes de volver a su ciudad para desenvolverse como gobernante (Panel 1 de La Corona).

Pocos conjuntos palaciegos mayas presentan un arreglo tan complejo. Un diseño arquitectónico similar se presenta en el conjunto de la Acrópolis Central de Tikal en la que se registraron seis pequeños patios rodeados por 46 estructuras.

Existen otros elementos que reforzaron la privacidad y seguridad de los conjuntos palaciegos, aprovechando la topografía del lugar con una tendencia a seleccionar las áreas más elevadas y modificarlas artificialmente; o bien, el aprovechamiento de acantilados o laderas escarpadas cuando fue posible, como el caso de Aguateca y Yaxchilán. También se instalaron murallas rodeando estos recintos, como en el caso de Calakmul, que delimitó el costado norte del área residencial de la Gran Acrópolis. Algunos autores consideran que estos elementos funcionaron para controlar el acceso a estos conjuntos y delimitarlos del resto de la población, mientras otros consideran que fueron de carácter defensivo. Lo cierto es que pudieron tener ambas funciones: una de control de acceso cotidiano y, en momentos de conflictos bélicos, fungir como elementos defensivos.

Capítulo 7. Los conjuntos palaciegos de Uxul, La Corona y El Perú

7.1. El Palacio de Uxul

7.1.1. Uxul: Datos generales

Uxul se localiza en la parte suroeste de la Reserva de la Biósfera de Calakmul en el estado de Campeche, México; a 34 km al suroeste del sitio arqueológico de Calakmul y a pocos kilómetros al norte de la frontera con Guatemala. El sitio se considera de rango medio y se asienta sobre tres mesetas adyacentes que se localizan al este de un bajo de gran tamaño (Grube y Paap 2009a: 9; Grube y Delvendahl 2013: 61).

Los trabajos arqueológicos iniciaron en 2006 por parte de la Universidad de Bonn, Alemania bajo la dirección de Nikolai Grube junto en colaboración con Antonio Benavides Castillo, Iken Paap y, a partir de 2011, Kai Delvendahl (Grube y Paap 2007, 2008, 2009a; Paap *et al.* 2010; Grube *et al.* 2011, 2012a, 2013). Hasta el 2012, el proyecto mapeó 2.2 km² del asentamiento, incluyendo la zona central y los sectores suroeste y norte, pero se estima que la extensión total del sitio era alrededor de 5 km² (Grube y Delvendahl 2013: 60). En todas las áreas mapeadas se observan grupos con arquitectura monumental y complejos residenciales de tipo palaciego y otros grupos más pequeños (Figura 43). Así, el área nuclear está formada por nueve conjuntos arquitectónicos de grandes dimensiones (grupos A, B, C, D, E, F, K, L, M) (Grube y Delvendahl 2013: 60); algunas con funciones de carácter cívico-ceremonial y, posiblemente, administrativas (A, B, C, D, L); otros formando grupos residenciales de elite (E, F, M) y el conjunto palaciego real (K) (Figura 44). Ya en el exterior del área nuclear se han identificado alrededor de cinco grupos residenciales de elites intermedias o altas, que presentan diversos tamaños y variedad en su arreglo espacial. Al norte se ubican los grupos K'eej y Ya'ab y al sur y suroeste se encuentran Ak', Wob y Kopo' (Grube *et al.* 2013) (Figura 42).

El sitio presenta huellas de una ocupación desde el Preclásico tardío, pero los datos arquitectónicos, iconográficos y epigráficos indican que su auge político y demográfico sucedió durante los siglos VII y VIII d.C. (Grube y Delvendahl 2013: 60), cuando Uxul tuvo

fuertes vínculos con la dinastía Kanu'í. Como en el caso de La Corona, hasta antes del establecimiento de las relaciones con la dinastía Kanu'í, Uxul fue un sitio gobernado por una dinastía local que erigió algunas estelas en el Grupo A, localizado al sur de una de las dos aguadas principales de la ciudad (Grube y Delvendahl 2013: 60). En otras palabras, los resultados de las exploraciones arqueológicas indican que el asentamiento en Uxul tuvo sus inicios hacia el costado oeste, cerca de la aguada que se localiza en ese extremo (Grube *et al.* 2012b; Grube y Delvendahl 2013). Posteriormente, el crecimiento de la ciudad se dio hacia el este, en particular en la época en que Uxul estableció relaciones estrechas con Calakmul. La mayoría de los monumentos localizados en los espacios abiertos de la meseta central, se erigieron durante el gobierno de Muyal Chaak a partir de 660 d.C. Entre 640 y 650 d.C. esta zona fue el foco de una fuerte actividad constructiva, pues muchas de las estructuras que se localizan en este sector fueron construidas en ese momento o altamente modificadas, situación que coincide con la llegada de la dinastía Kanu'í a Calakmul (Grube y Delvendahl 2013: 60).

Dentro de los diferentes grupos residenciales de grandes dimensiones que se han identificado en Uxul, el Grupo K se considera el conjunto palaciego principal o real, tanto por su configuración como por su ubicación (Grube y Delvendahl 2013). Desde 2011, los trabajos arqueológicos del Proyecto Arqueológico Uxul (PAU) se han concentrado en este sector (Grube *et al.* 2011, 2012a, 2013). De acuerdo con el PAU, los datos cronológicos, estilísticos y de configuración apuntan a que el palacio real de Uxul fue construido siguiendo como modelo las cortes reales de Calakmul, en particular la Pequeña Acrópolis y la Gran Acrópolis (Delvendahl 2010; Delvendahl y Grube 2013: 61).

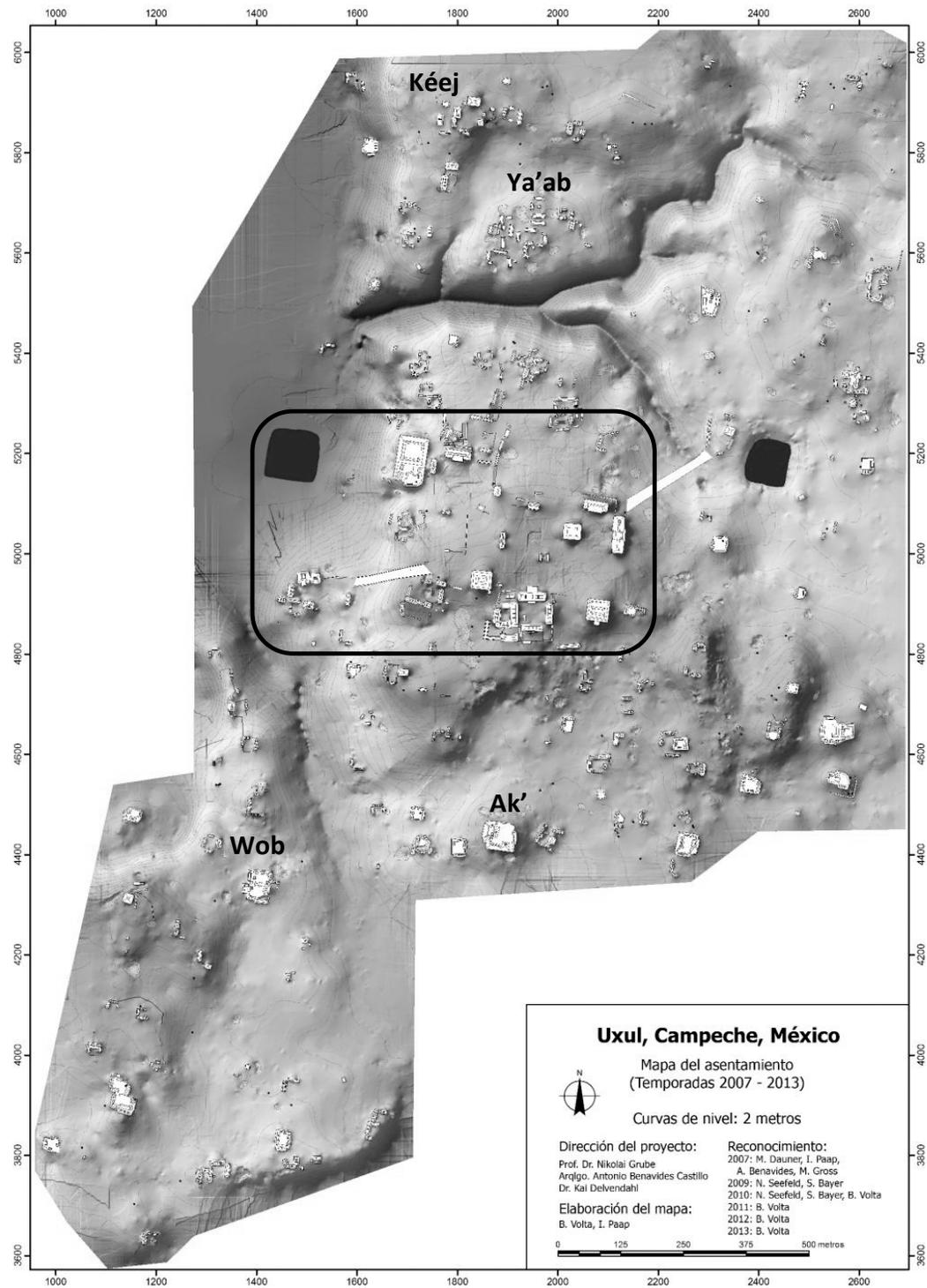


Figura 43. Asentamiento de Uxul, el rectángulo encierra el área central. Los recuadros en negro son las aguadas, los puntos finos son chultunes (mapa de Volta y Paap, ©PAU, 2013).

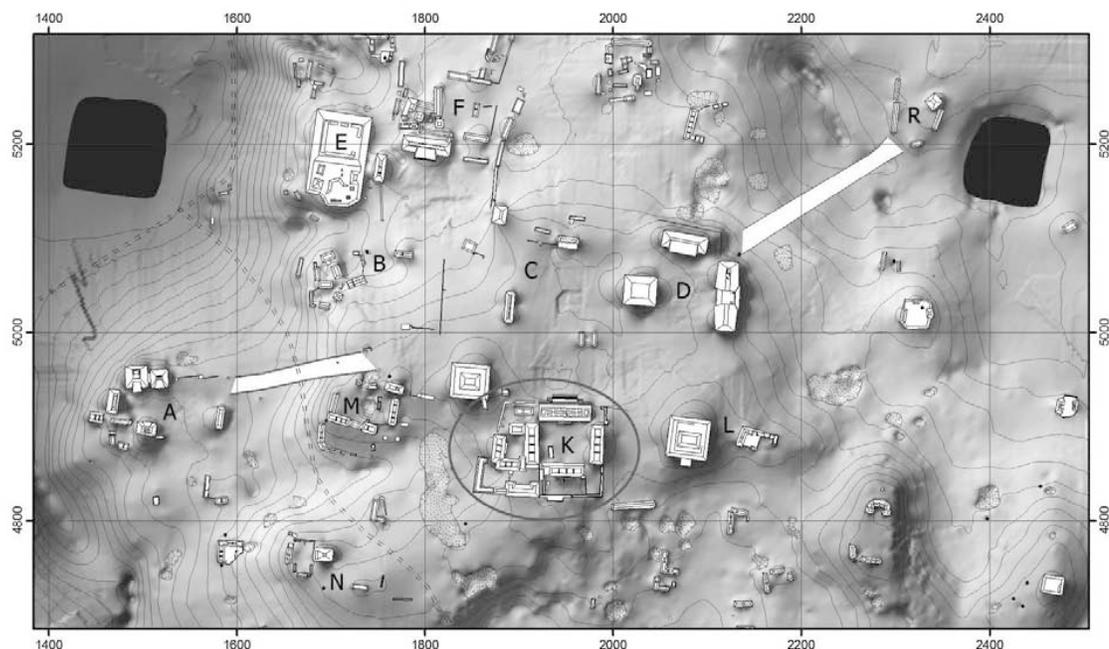


Figura 44. Uxul, área central (mapa de Volta, ©PAU, 2013).

7.1.2. El arreglo espacial

Uxul se localiza sobre un conjunto de mesetas que se entrecortan por corrientales o canales que drenan el agua de lluvias hacia el bajo localizado al suroeste o a los reservorios (Grube *et al.* 2012b: 14). Esta configuración del paisaje genera la segmentación del asentamiento en distintas zonas. El grupo monumental principal —epicentro del sitio— se ubica sobre la meseta central, que corresponde a la más alta y extensa de las tres (Grube *et al.* 2012b: 14). Al este y al oeste de la ciudad se encuentran dos reservorios modificados de gran tamaño —de aproximadamente 80 x 80 m— con capacidad para c. 1 200 000 litros, que proveyeron agua a una población que no debió exceder de entre 5 000 y 7000 habitantes (Grube y Delvendahl 2013: 60; Grube *et al.* 2013). Además, hasta el 2015 se han registrado 90 chultunes en el asentamiento, tres de los cuales se localizan inmediatamente al oeste del grupo palaciego, cerca de una cantera (Delvendahl, Comunicación personal 2015).

La mayoría de los edificios se concentran en grupos arquitectónicos alrededor de patios o plazas rectangulares, siguiendo un patrón común de plazuelas (Ashmore 1981: 48-49; Grube *et al.* 2012b: 17). Estos grupos varían en tamaño y complejidad, incluyendo

conjuntos pequeños informales hasta complejos de patios múltiples, algunos de los cuales desplantan sobre plataformas de tamaño considerable (Grube *et al.* 2012b: 17). Hasta el 2013 se mapearon 758 estructuras distribuidas en 76 grupos, por lo que casi se cuenta un chultun por conjunto (Grube *et al.* 2013: iii).

El núcleo cívico-ceremonial corresponde a un sector donde se observa una mayor planeación en el arreglo espacial. Este espacio —de 700 m en su eje este-oeste y 400 m en el eje norte-sur (280,000 m²)— se conforma por tres plazas en eje este-oeste y se define por la presencia de arquitectura de grandes dimensiones y monumentos tallados como estelas y altares (Figura 43). Al este se encuentra el Grupo D que presenta una plaza rectangular delimitada por un grupo tipo E en la parte central, al norte por una estructura tipo templo, mientras que el costado sur está cerrado por un basamento piramidal tipo acrópolis (Estructura L1), que corresponde a la edificación más grande del sitio (Grube *et al.* 2012b: 17). La plaza central (Grupo y plaza C) se localiza inmediatamente al oeste del Grupo D y ocupa un área de alrededor de 170 x 110 m (18,700 m²), aquí se encuentra el único juego de pelota (Estructura C5) de Uxul; al oeste está una estructura alargada (C8) a la que se asocian dos estelas en su extremo norte. El norte de la plaza se cierra con una estructura alargada de pequeñas dimensiones (C10).

Al sur, a unos 50 m del juego de pelota, el espacio abierto está delimitado por un complejo palaciego (Grupo K). Hacia la esquina noroeste del Grupo K se aprecia un basamento piramidal (Estructura K1) que es uno de los basamentos más grandes en su base de Uxul, pero de poca altura, ya que es rebasada en ésta por otras estructuras del sitio, como el caso de la M1 que está en el costado oeste del palacio (a aproximadamente 100 m) (Grube *et al.* 2012b: 17).

Las plazas centrales están rodeadas por otros grupos: al oeste se une mediante un sacbé con el Grupo A, al noroeste están los grupos E y F, al suroeste, inmediatamente al oeste del palacio (Grupo K) se encuentra el Grupo M y, finalmente, al este se llega a un grupo patio de gran tamaño (Grupo R) que presenta un arreglo “patrón de plaza 2” (PP2, ver Becker 2004) y se conecta con la zona nuclear a través de un sacbé (Grube *et al.* 2012b: 18). Toda el área nuclear se encuentra circundada por grupos arquitectónicos de menores

dimensiones menores que muy probablemente en su mayoría correspondan a conjuntos habitacionales (Grube y Paap 2008, 2009a; Paap *et al.* 2010; Grube *et al.* 2011, 2012a, 2013) (Figura 45).

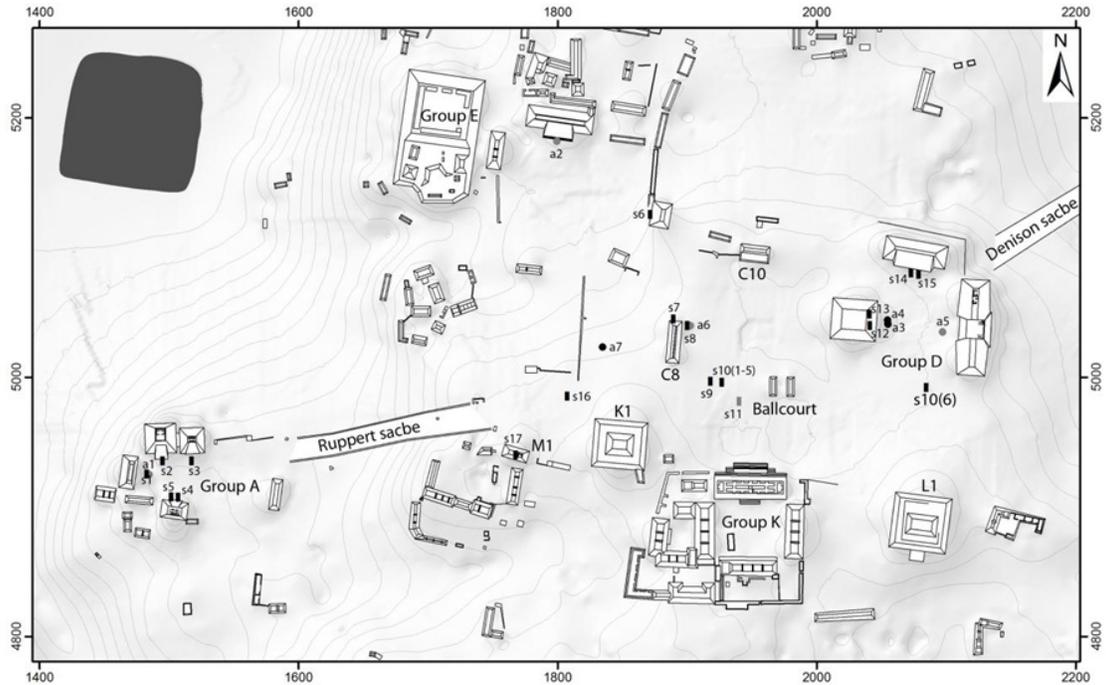


Figura 45. Mapa del área nuclear de Uxul. (© Volta/PAU, Grube *et al.* 2013).

Tanto la Plaza C como el Grupo D albergan varias estelas y altares, algunas asociadas directamente con las estructuras. A la Estructura C8, que delimita el lado oeste de la plaza, se asocian las estelas 7⁶⁰ y 8, y el altar 6, los 3 monumentos se ubican hacia el costado norte de la plataforma. Hacia el sur de la C8, en el área abierta entre este edificio y el juego de pelota se ubican tres estelas: 9, 10 y 11. Por su parte, en el Grupo D, en la Estructura D1 (estructura oeste del grupo tipo E) se ubican las estelas 12 y 13 sobre la plataforma del edificio; mientras los altares 2 y 3 se localizan al pie de la estructura. Este arreglo recuerda a la Estructura VI de la Plaza Central de Calakmul, sobre cuya plataforma se erigieron las estelas 23 y 24. A la estructura este del grupo tipo E, se asocia el altar 5 localizado al pie de

⁶⁰ En realidad, la Estela 7 fue integrada en el basamento de la Estructura C8, es decir, que es más temprana que la plataforma. Esta estela se quedó parada y ya estaba erosionada, cuando construyeron el basamento encima (Felix Kupprat, comunicación personal 2015; en Grube *et al.* 2011).

la misma, en su eje central. Las estelas 14 y 15 se levantaron al pie de la escalinata central del edificio que se encuentra en el costado norte del Grupo D. Al sur del grupo tipo E, al centro de la plaza se localiza un fragmento de la Estela 10 (Grube y Delvendahl 2013; Grube *et al.* 2013). La gran mayoría de estelas localizadas en estas plazas fueron comisionadas por el gobernante Muyal Chaak a partir de 660 d.C. (Grube y Delvendahl 2013; Grube *et al.* 2013).

Durante el reinado de Muyal Chaak, entre 660 y 677 d.C., el epicentro experimentó una gran actividad constructiva y de remodelaciones, adquiriendo una configuración semejante a la de Calakmul, lo que refleja un periodo de vínculos estrechos entre la dinastía local y los Kanu'íl durante el gobierno de Yuhkno'm Ch'e'n II de Calakmul, especialmente entre 640 y 650 d.C. (Grube *et al.* 2012b: 23-26; Grube *et al.* 2013: iv). Esta semejanza con Calakmul se puede apreciar en el arreglo espacial de las estructuras. La ubicación del complejo palaciego (Grupo K) y su asociación con la cancha del juego de pelota al norte, así como el arreglo espacial de otras estructuras de carácter cívico-ceremonial, recuerda al diseño de la Gran Acrópolis en su parte semipública, a cuyo lado este de la Estructura XX se localiza la única cancha de juego de pelota que se encuentra en el sitio.

7.1.3. La cronología

Varios sectores de Uxul, sobre todo aquellos localizados alrededor de la aguada oeste, parecen haber sido ocupados desde el Preclásico tardío lo que se atestigua por la presencia de material cerámico de esta temporalidad (Grube *et al.* 2012b; Dzul Góngora y Bach 2013). De esta manera, parece que Uxul tuvo una ocupación continua desde épocas tempranas iniciando en el Preclásico tardío y concluyendo hacia la primera mitad del siglo VIII. El análisis cerámico que incluye hasta las colecciones del 2012, indican que Uxul siempre tuvo contacto con Calakmul, ya sea adquiriendo ciertos estilos cerámicos a partir de la gran urbe, o directamente influenciados por los estilos propios de Calakmul (Dzul Góngora y Bach 2013). A pesar de haber una presencia de cerámica con una densidad muy baja que data desde el Preclásico medio y muy mezclada con Preclásico tardío, la frecuencia de este tipo de material aumenta notoriamente para el Clásico temprano, y aún más para el tardío, reflejando el claro crecimiento y auge de este sitio (Dzul Góngora y Bach 2013). Si bien, los

análisis de la cerámica reflejan que Uxul no fue un asentamiento aislado y desde épocas tempranas adquirió tipos cerámicos e influencias de lejos, a veces del norte y otras del sur, sin duda en el Clásico tardío se observa una clara influencia de Calakmul, más que de cualquier otra región (Dzul Góngora y Bach 2013). Hacia el Clásico terminal, la presencia de material cerámico baja dramáticamente, aunque no desaparece del todo, evidenciando un declive poblacional fuerte en el sitio que no es del todo abandonado sino hasta después del 750 d.C., antes de eso parece que varios grupos continuaron siendo habitados (Dzul Góngora y Bach 2013; Grube *et al.* 2013). La última fecha en el registro epigráfico del sitio es del año 705 d.C. (en rueda calendárica 8 ajaw 8 k'ayab) y se menciona en el Panel 3 de la escalinata sur de la Estructura K2 (Grube *et al.* 2012b); lo que puede ser reflejo del debilitamiento de los grupos de poder pero no así del resto de la sociedad que continuaron llevando a cabo su vida en el lugar. No obstante, el auge político, económico y poblacional de Uxul ocurrió en el Clásico tardío, entre los siglos VII y VIII, procesos íntimamente vinculados con las estrechas relaciones que la dinastía local entabló con los Kanu'í (Grube y *et al.* 2012b; Grube y Delvendahl 2013), y tiene una clara proyección tanto en la alta aparición substancial de materiales cerámicos, como en los estilos (Dzul Góngora y Bach 2013). Actualmente el PAU se encuentra preparando un trabajo detallado sobre la cronología del sitio que expondrá de manera más clara y profunda el desarrollo de la ciudad con base en información proveniente de los análisis cerámicos, arquitectónicos, epigráficos y de otro tipo de materiales (Delvendahl, comunicación personal 2015).

7.1.4. Los grupos residenciales de elite en el área nuclear

A continuación se describirán de manera general los otros grupos residenciales que se localizan en la zona central de Uxul (figura 46):

Grupo E, se localiza en el límite noroccidental de la zona central de Uxul. Este grupo es de grandes dimensiones conformando un montículo de 120 m x 60 m, que forma la masa más voluminosa del sitio. El Grupo E está formado por dos plazuelas (patios Sur y Norte) de tamaño semejante en eje n-s. El **Patio Sur** está aproximadamente a 3 m más abajo que el Patio Norte, y presenta estructuras alargadas y abovedadas a lo largo de sus costados este y oeste, mientras que el lado sur tiene una plataforma de la cual desplantan varias

estructuras de menor tamaño y también con bóveda. El costado norte de este patio comunica al Patio Norte probablemente a través de una escalinata que no ha sido explorada. Al Patio Sur se accede por dos angostos pasillos que se ubican en las esquinas sureste y suroeste, respectivamente (Grube y Paap 2007; Grube *et al.* 2011, 2013).

El Patio Norte tiene forma cuadrangular y seis edificios que no tienen evidencia de haber estado abovedados (Grube *et al.* 2011). Aparentemente la gran masa fue edificada durante el Clásico tardío, y en durante el Clásico terminal se inició un nuevo programa constructivo en el Patio Norte, con la intención de aumentar su tamaño (se detectaron cajones de rellenos que indican esta medida) (Grube *et al.* 2011: 99-108). No obstante, este último momento constructivo quedó inconcluso (Grube *et al.* 2011).

Grupo F. Este conjunto se encuentra en el límite norte de la zona principal, justo al este del Grupo E. El Grupo F tiene una plaza sur de grandes dimensiones que colinda con las plazas centrales de Uxul. Hacia el extremo norte de esta gran plaza se encuentra la **Estructura F1**, de c. 22 m de largo x 16 m de ancho y 8 m de altura. A través de una escalinata amplia en el basamento de **F1** se accede a un área que está conformada por dos patios, en los que se distribuyen aproximadamente 27 estructuras, muchas de las cuales presentan techos abovedados. Por la disposición de las estructuras que forman pequeños patios internos, se considera que esta área tuvo funciones residenciales, pero las exploraciones hasta ahora sólo se han concentrado en la **Estructura F2**, revelando una subestructura del Clásico temprano además de dos fases constructivas posteriores, probablemente elaboradas en el Clásico tardío. Una de estas fases presentó un talud y en el relleno se recuperaron fragmentos decoración de estuco modelado (Grube y Paap 2007; Godos González 2012; Grube *et al.* 2012a, 2013).

Grupo M. Este conjunto se localiza a unos 100 m al oeste del Grupo K y ha sido excavado desde los inicios del proyecto. El grupo se conforma por varias estructuras alargadas con cuartos múltiples entorno a dos patios y se ha considerado que tuvo funciones principalmente residenciales. Aunque al inicio se consideró que la estructura tipo templo denominada M1, que se localiza entre los grupos K y M, era parte del grupo, a partir de sus exploraciones se ha podido ver que ésta fue construida antes que el resto del grupo,

y que no estuvo realmente integrada a él, por lo que parece ser una estructura independiente (Grube y Paap 2009b; Paap *et al.* 2010; Grube *et al.* 2011, 2012a, 2013), que se relaciona con el sacbé al noroeste. Encima de la Estructura M1 se encuentra la Estela 17. Los fragmentos de la Estela 16 y el Altar 7 (un afloramiento rocoso esculpido) se encuentra al noreste del Grupo M (Paap *et al.* 2010: 59-63).

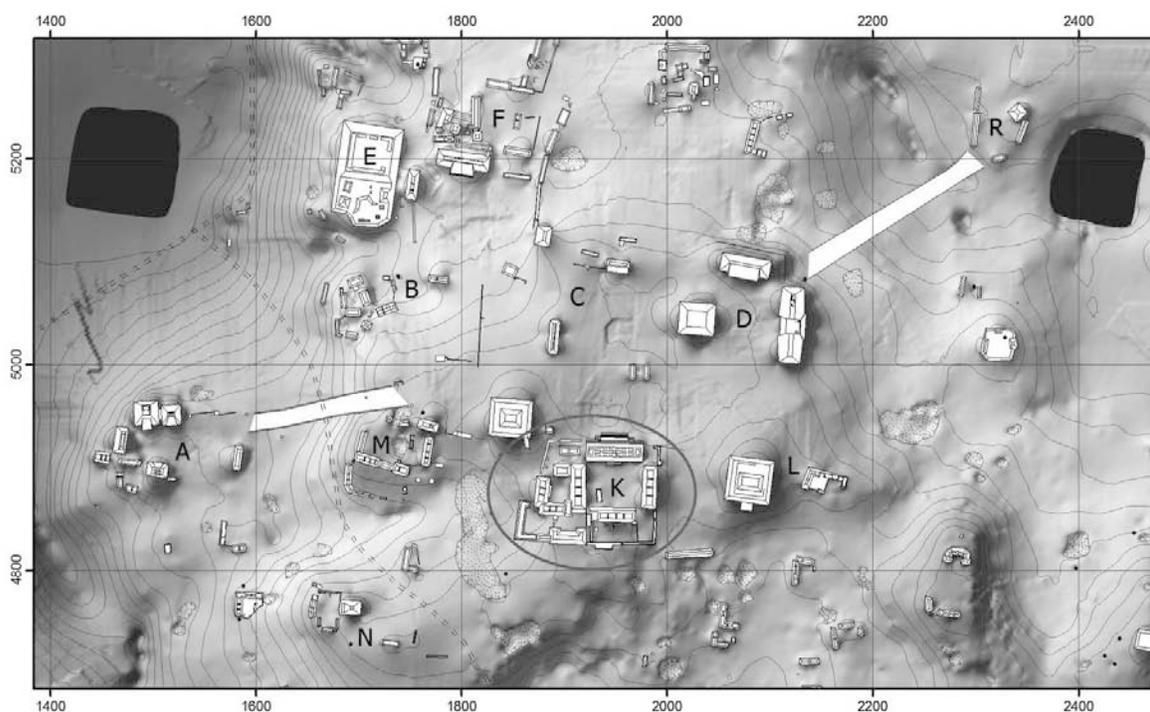


Figura 46. Ubicación del conjunto palaciego (Grupo K) (© Volta/PAU, Grube *et al.* 2013).

7.1.5. El palacio real

El conjunto palaciego real corresponde al **Grupo K**, según la nomenclatura del PAU. Este conjunto se localiza al sur de la plaza central (Grupo C) (Figura 46 y 47), en la parte más elevada de la meseta y desplanta sobre una plataforma de 3 metros de altura sobre el nivel de la plaza central (Grube *et al.* 2012a), por lo que sobresale en el paisaje arquitectónico. Como se ha mencionado anteriormente, esta área tuvo su apogeo arquitectónico durante el gobierno de Muyal Chaak, particularmente entre 640 y 650 d.C., momento en el que muchas de las estructuras fueron construidas, o bien, experimentaron una fuerte transformación (Grube *et al.* 2013).

Al sur del conjunto palaciego se han identificado pocas estructuras, pero varias canteras en los costados sur, sureste y suroeste, de donde muy probablemente se extrajeron los sillares y bloques de caliza para la construcción tanto del palacio como de edificios aledaños. Al oeste del palacio se han registrado tres chultunes, cerca de una de las canteras (Grube *et al.* 2012b; Grube y Delvendahl 2013) (Delvendahl, comunicación personal 2015).

El Grupo K se puede considerar como un conjunto tipo acrópolis de tamaño mediano con una extensión aproximada de 110 x 130 m. Este conjunto está formado por 11 edificios (K2 a K11 y K27), por una serie de plataformas y estructuras bajas, algunas de las cuales se han identificado como muros. La mayoría de las estructuras corresponden a crujiás alargadas con techo de bóveda; algunas de ellas presentan doble crujiá. Varias de los edificios tuvieron banquetas amplias. Las estructuras, plataformas y muros están dispuestos alrededor de cinco patios: el Patio Noreste que es el más grande y el principal, y los patios Sureste, Noroeste, Oeste y Suroeste (Grube *et al.* 2012a, 2012b; Grube y Delvendahl 2013; Grube *et al.* 2013) (Figura 46). Este grupo palaciego con tales características es el resultado de un proceso arquitectónico acaecido hacia la segunda mitad del siglo VII y ligado con el gobierno de Muyal Chaak. No obstante, en las excavaciones realizadas en este sector se han identificado subestructuras más tempranas que datan del Clásico temprano; como en K2 y K8 (Grube *et al.* 2012a; Grube y Delvendahl 2013; Grube *et al.* 2013).

Durante el Clásico tardío, el Grupo K adquirió mayor complejidad en el arreglo de sus espacios y configuración de sus edificios. Nikolai Grube y Kai Delvendahl (Grube *et al.* 2012b; Grube y Delvendahl 2013) señalan que la extensión del espacio junto con la cantidad de edificios de tamaños y formas distintos alrededor de patios de diversas dimensiones sugiere una variedad de funciones para los distintos sectores que conforman el conjunto palaciego, que incluyen espacios para actividades escénicas-rituales, administrativas y residenciales.

La **Estructura K2** conforma la entrada principal al grupo palaciego, constituyéndose por una plataforma alargada sobre la que desplanta un edificio de doble crujiá con cinco entradas a cada lado de sus dos fachadas (Figura 47). En los extremos este y oeste presenta

un cuarto lateral, respectivamente. Incluyendo los cuartos laterales el edificio alcanza 50 m de largo, con un basamento de 2 m de altura. En el eje central de la K2 hay un gran pasillo de 2.6 m de ancho que comunica directamente la Plaza C con el palacio, y que accede a su patio principal o plaza Noreste. A este edificio se accede mediante una gran escalinata que se localiza en la fachada norte conectando este edificio con la Plaza C, mientras que al interior del conjunto palaciego, la K2 presenta otra escalinata amplia que da paso a la Plaza Noreste. En ambas escalinatas se han encontrado diferentes paneles con textos e inscripciones referentes a gobernantes Kanu'l y el juego de pelota, en particular a Yuhkno'm Ch'e'n y a Yuhkno'm Yihch'aak K'ahk' (Grube *et al.* 2011, 2012a, 2012b, 2013; Grube y Delvendahl 2013). Así, la K2 correspondería al edificio de comunicación entre el exterior—plazas centrales— y el interior del conjunto. Rodeando el **patio Noreste** en sus costados oeste, sur y este, se localizan las estructuras **K5, K4 y K3**, respectivamente. Con base en las excavaciones realizadas en la K4, el PRU plantea que estas tres estructuras presentan características semejantes constituyendo edificios de doble crujía con bancas amplias en su interior. La **K4**, que se encuentra inmediatamente al sur de la K2, atravesando el patio, parece haber tenido la función de sala de recepción y de trono (Grube *et al.* 2013). Por las dimensiones y características de los edificios, este patio parece haber tenido funciones semipúblicas al interior del palacio. La K4 es un poco más pequeña que la K2 —aproximadamente 50 m de largo por 17 m de ancho— pero con una configuración semejante; presenta dos crujías paralelas, una que mira al norte (al patio Noreste) y otra al sur (al patio Sureste), así que al igual que la K2, presenta una escalinata amplia en cada fachada. K4 también tiene cuartos laterales. Al igual que la K2, sufrió modificaciones posteriores mediante la ejecución de muros que segmentaron el espacio generando cuartos múltiples (Grube *et al.* 2013: 125-126). En el cuarto central de la crujía norte, presenta una banqueta de más de 3.6 m de largo x 1.7 m de ancho y 0.38 m de alto, que probablemente fue la banca real o trono (Grube *et al.* 2013: 130).

Hacia el sur de la Estructura K4, se encuentra el **patio Sureste** (Figura 47), que por su configuración y las características de las estructuras que lo rodean, parece haber sido una área de servicio, donde se ha localizado alta concentración de restos de cerámica

(Grube *et al.* 2012a). El extremo sur se eleva 2 m por encima de la Plaza Noreste, lo que hace que esta zona sobresalga con respecto al resto del conjunto y se encuentre a unos 5 m de altura con respecto a la plaza central localizada al norte del palacio (Grube *et al.* 2012a). El costado sur de este espacio está delimitado por un muro de aproximadamente 1.5 m de ancho (Grube *et al.* 2012a, 2013).

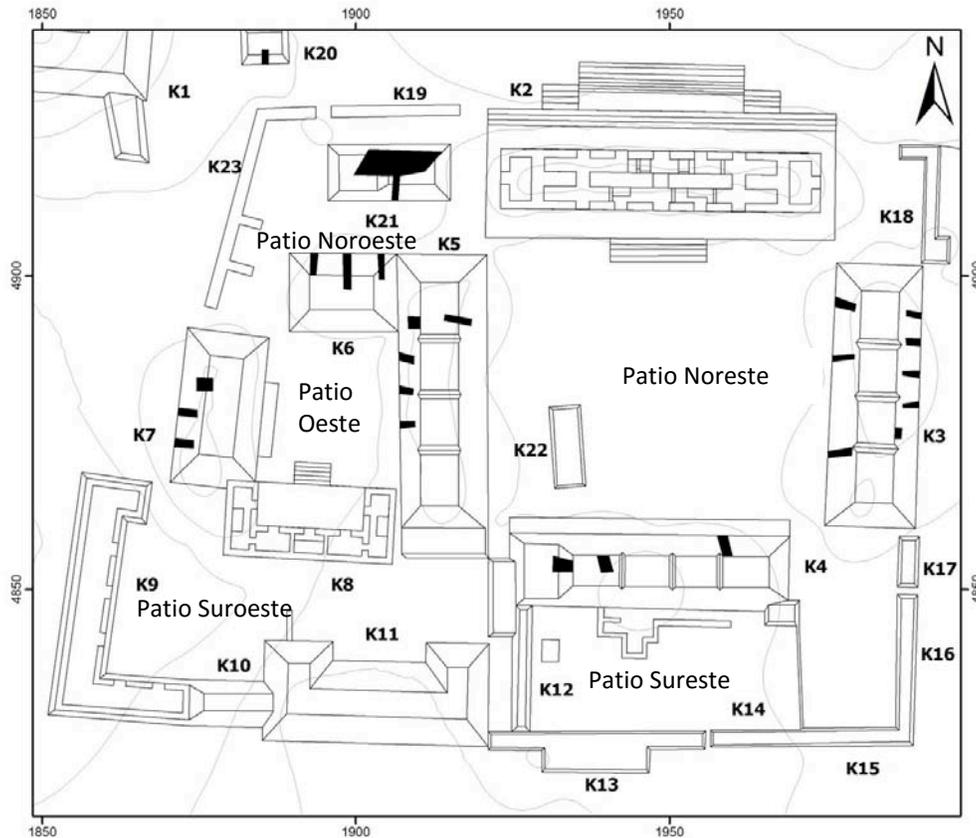


Figura 47. Mapa del Grupo K (mapeo © Volta, modificado de Grube y Paap 2008, © PAU).

Al costado oeste de la Plaza Noreste se ubica el Patio Oeste, rodeado por las estructuras **K5**, **K6**, **K7** y **K8** (Figura 47). Este espacio es más restringido pues parece que la única entra detectable en superficie se conforma por un pasillo en la esquina noroeste, entre las estructuras **K6** y **K7** (Grube *et al.* 2012a). La **Estructura K7** cierra el costado oeste del patio y se conforma por un basamento de c. 3.5 m de alto con una escalinata exenta amplia que accede a un edificio de doble crujía en su cima. Aparentemente esta crujía debió

tener varios accesos y algunas habitaciones con bancas.⁶¹ En la parte inferior, a un costado de las escalinatas, se identificó un cuarto al nivel de patio (Grube *et al.* 2011). La **Estructura K8** consta de un basamento con una escalinata amplia y exenta de aproximadamente 1.20 m de altura, sobre la parte superior desplantaba un edificio abovedado con una crujía alargada con tres cuartos centrales y dos laterales, de los cuales por lo menos tres contienen amplias bancas que ocupan casi la totalidad del espacio. Debido a las características privadas otorgadas por la restricción del acceso, así como por el tamaño del patio, la presencia de banquetas y la calidad constructiva, se considera que este espacio funcionó como la residencia de la elite gobernante de Uxul (Grube *et al.* 2013). En la K8 se ha identificado una subestructura más temprana con dos cuartos y que presenta una alta calidad constructiva y que parece corresponder al Clásico temprano, esta subestructura fue reutilizada y convertida en cajones de relleno para la construcción de la superestructura del Clásico tardío (Grube *et al.* 2013).

El **Patio Suroeste** se encuentra rodeado por las estructuras **K8, K9, K10 y K11**. La **Estructura K11**, delimita tanto el patio como el conjunto palaciego en la sección sur. Este edificio de aproximadamente 40 m de largo sobresale con respecto al resto del conjunto ya que se construyó sobre una nivelación natural. Presenta una crujía con dos cuartos centrales y dos cuartos laterales y en él se han registrado cuatro entierros con ofrendas sencillas (Grube *et al.* 2012a, 2013). Las exploraciones en este sector han proporcionado información interesante sobre las actividades domésticas que realizaban los habitantes de este conjunto. Llorenç Pujol Pizá (Grube *et al.* 2012a) ha identificado dos áreas principales:

Un área que se asocia con actividades de producción de herramientas de pedernal y obsidiana, pues se han identificado desechos derivados de ciertos pasos de la cadena operativa; además también de preparación de alimentos evidenciado mediante la presencia de fragmentos de manos, algún metate y fragmentos de cerámica utilitaria. Pujol Pizá plantea que este tipo de actividades se realizó en las escalinatas y en el patio de la Estructura K11. Además, también se identifican actividades de consumo, debido al tipo de

⁶¹ Con “aparente” me refiero al hecho que las excavaciones no se han realizado de manera extensiva, así que este tipo de interpretaciones se basan en la longitud del edificio y la presencia de una escalinata amplia que debió dar acceso a estas entradas.

cerámica identificada que se asocia con cerámica de servicio de mayor calidad, en el interior de los cuartos y en la terraza de la misma estructura (Grube *et al.* 2012a).

En resumen, hasta ahora se han explorado las estructuras K2, K4, K5, K7, K8, K11, K13, K21, siendo más intensivos los trabajos conducidos en la K2 y K8 (Grube *et al.* 2013: 47). A grandes rasgos, los resultados han revelado la existencia de dos subestructuras del Clásico temprano en los edificios K2 y K8, 7 entierros (dos en la Estructura K2, uno en la Estructura K4, tres en la Estructura K11 y uno en la Estructura K21), 8 paneles y fragmentos de monumentos esculpidos (exclusivamente en los costados norte y sur de la Estructura K2), así como una gran cantidad de cerámica polícroma y modelada, particularmente en contextos funerarios, pero también en contextos de derrumbe y relleno (Grube *et al.* 2013: 47-48).

La ubicación del conjunto palaciego en el terreno de mayor elevación topográfica del área central de Uxul apunta hacia la gran importancia del grupo. Los desniveles, los patios elevados, los muros y los accesos angostos probablemente vigilados, indican además que este espacio era sumamente cerrado y muy probablemente impenetrable para la mayor parte de la población. Este grupo presenta características parecidas a otros conjuntos palaciegos de semejante o mayor tamaño en las tierras bajas centrales, en particular a los de Calakmul y Tikal (Grube *et al.* 2013). Los datos cronológicos, configurativos y estilísticos hasta ahora obtenidos indican que el palacio fue construido tomando como modelo las grandes cortes reales de Calakmul, especialmente la Pequeña Acrópolis y el Grupo Gran Acrópolis (Delvendahl 2010).

7.1.6. Los entierros del palacio

Hasta 2013, se han excavado siete tumbas en el complejo palaciego que varían en complejidad y ajuar funerario. Hasta ahora, la que presenta la ofrenda más elaborada es la Tumba 1 de la Estructura K2. Esta diversidad tanto en la elaboración de las cámaras funerarias como en la ofrenda y la ubicación de los entierros pone de manifiesto la diversidad social de los habitantes del palacio. En este apartado describiremos brevemente cada una de estas tumbas, para más detalles se recomienda consultar los informes y publicaciones del PAU.

En la **Estructura K2** se han excavado dos tumbas. La **Tumba 1** se localizó por debajo de la banqueta del Cuarto 1 de la crujía sur de la K2 (justo al costado este del paso central del edificio). A 1.56 m por debajo de la superficie de la banqueta se localizó una vasija de gran tamaño (45 cm de diámetro) boca abajo, parecida a una cazuela y del tipo Chinja Impreso, que se fecha para inicios de la segunda mitad del Clásico tardío (entre 700 y 750 d.C.) (Grube *et al.* 2012a: 121-145; Grube y Delvendahl 2013: 70). Esta vasija se encontraba al exterior de la tumba pero alineada con el plato que cubría el cráneo del individuo. La tumba consiste en una cámara alargada de alrededor de 2.8 m de largo x 0.65 m de ancho y 0.75 m de alto, el techo se forma por una bóveda en saledizo y ni ésta ni los muros de mampostería presentan estuco o enjarre. El individuo se presentó en decúbito dorsal extendido con el cráneo en el extremo norte y con los brazos flexionados; uno hacia el vientre y otro hacia el pecho, a pesar de la mala conservación de huesos diagnósticos, y apoyándose en objetos de la ofrenda, se piensa que el individuo es un adulto joven masculino de entre 20 y 25 años, aproximadamente de 1.65 m de estatura (Grube *et al.* 2012a, 2012b; Grube y Delvendahl 2013). Algunos de los dientes presentaron incrustación de jadeíta. Como parte de la ofrenda se encontraron nueve vasijas: cuatro platos, cuatro vasos y un tabaquero (Grube *et al.* 2012a: 123-145; Grube y Delvendahl 2013: 70-71). Dos de las vasijas, una identificada como Palmar Anaranjado Polícromo semejante a la decoración de un cajete depositado como ofrenda en la tumba I de la Estructura II-C de Calakmul, y un plato estilo códice dispuesto boca abajo y cubriendo el cráneo, se localizaron en la sección norte. El plato códice presenta una fórmula dedicatoria que dice *alay tz'i[h]bnajich b'iy? u lak? y-otoot tihl*, 'aquí está escrito ya (?) sobre el plato (?) para el cacao de Yotoot Tihl', (Grube y Delvendahl 2013: 71). La ofrenda también incluye un par de vasos con decoración en *excavado modelado* y un vaso polícromo con la representación de Itzamnaaj. En uno de estos vasos aparece el texto *y-uk'ib' ch'ok*, 'este es el vaso del joven / príncipe'. Estos dos textos han llevado a Nikolai Grube y Kai Delvendahl a plantear que la identidad del personaje corresponde a un príncipe o joven llamado Yotoot Tihl, que por la ausencia del título *baah* en los textos de las vasijas, la falta de otros objetos de mucho valor como orejeras, brazaletes o pectorales de concha o jadeíta, así como la ubicación del

entierro, confiere al personaje un estatus elevado —probablemente miembro de la familia real— pero no heredero al trono (Grube *et al.* 2012a: 128; Grube y Delvendahl 2013: 72).

La **Tumba 2 de K2** se encontró por debajo de la banqueta del Cuarto Central-Oeste de la crujía sur, a 2 m de profundidad del piso del mismo cuarto. Esta tumba consta de una cámara funeraria alargada en eje norte-sur —c. 2.8 x 0.80 m y c. 0.68 m de altura— con techo de bóveda en saledizo y muros cubiertos por estuco con acabado rústico. La mala disposición de algunas de las tapas de bóveda sugiere una re-entrada en algún momento de la época prehispánica (Grube *et al.* 2013: 74-79). No obstante, la tumba se encontró prácticamente vacía. Dos tercios de la misma no presentaron indicios de cerámica ni de restos óseos, mientras que en la esquina noroeste se encontraron algunos fragmentos de Infierno Negro y Carmelita con algunos restos óseos sin relación anatómica (Grube *et al.* 2013: 75-77). Dada la evidencia, el mismo PAU no ha podido concluir si la cámara funeraria nunca fue ocupada para el fin que fue creada o si hubo un evento de re-entrada donde se removió el ajuar funerario anterior (Grube *et al.* 2013: 76-77). Kai Delvendahl, quien fue el responsable de la excavación señala que el acabo de la cámara es de mayor calidad que el de la Tumba 1 y sugiere que esto es un indicador para pensar que la tumba estaba destinada para alguien de alto estatus social (Grube *et al.* 2013: 78-79).

La **Tumba 1 de la Estructura K4** se localizó por debajo de la banqueta del cuarto central de la crujía norte. Se trata de una pequeña cámara funeraria con tapas de bóveda cerrando la parte superior. Esta sepultura corresponde a una cámara rectangular en eje norte-sur de c. 2.14 m de largo x 0.65 m de ancho y 0.40 m de alto; está delimitada por sillares rectangulares y sellada por tapas de bóveda. Al interior se identificó a un individuo femenino de alrededor de 25-30 años de edad. La ofrenda al interior de la cámara sólo consiste de dos vasijas: un plato matado con una perforación al centro dispuesto boca abajo sobre el cráneo que se ubica en el extremo norte y un cajete junto al plato, ambos tipo Infierno Negro (diagnósticos del Clásico tardío) (Grube *et al.* 2013: 35). Al exterior de la cámara, en la esquina noroeste, se localizó una ofrenda casi encima de las tapas que cierran la cripta. Esta ofrenda consiste en tres vasijas: un cajete del tipo Carmelita Inciso que contenía una pequeña vasija tabaquera en su interior y un vaso del tipo Chinos Negro sobre

Crema, que junto con las vasijas localizados al interior del entierro ubican a éste en un lapso entre 680-730 d.C. (Grube *et al.* 2013: 135-139). El cajete presenta diseños incisos sencillos mientras que el vaso tiene en el borde un texto compuesto por ocho jeroglíficos en color negro que dice *alay t'abayi utz'i[h]bnajal u pokol k'ab' telaj k'awiil*, 'esta es la terminación de aquello que ha sido escrito en el (vaso) para lavar las manos de Telaj K'awiil' (Grube *et al.* 2013: 138).

En el cuarto central de la **K11**, Joanna Jabłońska excavó **tres entierros** con ajuares funerarios bastante sencillos: dos adultos (Entierro lote 1448 y 1541, respectivamente) y un infante de entre 5 y 7 años. El Entierro 1448 se localizó sobre una laguna de un piso estucado que parece se recortó con la intención de generar la cista, a la cual delimitaron con el uso de piedras planas en los laterales de la parte superior del individuo. Este entierro corresponde a un individuo adulto masculino de entre 35 y 40 años, en posición dorsal extendida en eje norte-sur; presenta modificación craneal tabular oblicua y mutilación dental (limado), carecía de sus extremidades inferiores y su ofrenda estuvo compuesta por dos vasijas de color negro: una localizada en el costado derecho del cráneo y la otra junto al costado izquierdo del torso. El entierro 1541 fue colocado por debajo del piso asociado con el Entierro 1448 por lo que se considera que se enterró primero; también corresponde a un individuo adulto probablemente masculino (35 a 45 años) en decúbito dorsal extendido con el cráneo hacia el este, junto al cual se hallaron algunos platos fragmentados y un cuenco, mientras que asociada a la pierna izquierda se encontró una tabaquera. El entierro del infante (Entierro lote 1559) aparentemente fue el más rico en su ofrenda. El individuo se enterró en posición flexionada orientado norte-sur y presentó un ajuar compuesto por dos platos uno sobre otro junto a los pies, una tabaquera situada próxima a la zona torácica, unas conchas de mar, dos cuencos de jadeíta y una piedra pequeña en forma de un rostro humano (Grube *et al.* 2012a: 177-186).

El **entierro de la Estructura K21** se excavó como parte de un rescate, ya que un saqueo relativamente reciente dejó expuesta parte de una cista alargada en eje norte-sur, debajo de una banquetta. Parte de las piedras planas que sirvieron como tapas de la cista fueron removidas al momento del saqueo, y así, el entierro fue alterado. La antropóloga

física del PAU, Lucy Chan Miss, identificó a un adulto masculino junto con dos vasijas que parecen corresponder a Infierno Negro (Grube *et al.* 2013: 169-192).

7.1.7. Conclusión

Aunque Uxul presenta una ocupación bien identificada para el Clásico temprano, especialmente hacia el costado poniente del asentamiento tardío, el mayor crecimiento y auge del sitio sucedió entre los siglos VII y VIII, cuando la casa real estableció estrechas relaciones con los Kanu'í. El reinado de Muyal Chaak, entre 660 y 677 d.C., marca el periodo de mayor crecimiento del epicentro cuando éste experimentó una gran actividad constructiva y de remodelaciones, adquiriendo una configuración semejante a la de Calakmul, lo que refleja un periodo de vínculos estrechos entre la dinastía local y los Kanu'í durante el gobierno de Yuhkno'm Ch'e'n II de Calakmul, especialmente entre 640 y 650 d.C. (Grube *et al.* 2012b: 23-26; Grube *et al.* 2013: iv). Esta semejanza con Calakmul se puede apreciar en el arreglo espacial de las estructuras. La ubicación del complejo palaciego (Grupo K) y su asociación con la cancha del juego de pelota al norte, así como el arreglo espacial de otras estructuras de carácter cívico-ceremonial, recuerda el diseño de la Gran Acrópolis en su parte semipública, a cuyo lado este de la Estructura XX se localiza la única cancha de juego de pelota que se encuentra en el sitio. Evidentemente, la complejidad del conjunto palaciego no es tan alta como la de la Gran Acrópolis de Calakmul, pero si presenta un arreglo en cierto grado complejo tras el agregado de tres grupos de patio con posibles funciones domésticas, al costado oeste y sur del área semipública. La evidencia material encontrada en los grupos, incluyendo el desecho de manufactura de objetos de lítica y cerámica de uso doméstica, aunado a la presencia de tumbas no ostensivas corrobora la función doméstica de estos espacios. Similar al caso de la Estructura XX de la Gran Acrópolis, también se encontró una tumba cuyo contenido funerario refleja la presencia de un individuo de alto estatus social en la estructura de audiencia (K2), aunque en el caso de Calakmul, una tumba semejante se encontró en la estructura que conforma la entrada al recinto residencial y se fecha para el Clásico temprano y no el tardío.

Durante el Clásico terminal, la densidad de la cerámica recolectada baja drásticamente reflejando un rápido abandono del sitio tras el debilitamiento de la dinastía

Kanu'í al perder la guerra con Tikal. El último texto jeroglífico del sitio data del 705 d.C. Llama la atención la caída abrupta de la casa real y el aparente abandono del sitio ante la poca cerámica detectada, lo cual puede deberse a su cercanía con Calakmul, ya que como veremos, La Corona y El Perú se mantuvieron por más tiempo, aún después del debilitamiento de los Kanu'í alrededor de 736 d.C. Esta situación podría indicar que las unidades sociales de elite que habitan en los conjuntos residenciales alrededor de la plaza principal de Uxul estaban más vinculadas entre sí y al disolverse las relaciones con los Kanu'í afectó a todos provocando un abandono más rápido del sitio. Esto también reflejaría que los grupos de elite no parecían haber estado en una competencia muy fuerte. Menciono esto, ya que como veremos más adelante, El Perú vivió otro proceso ya que hubo varios grupos que florecieron tras el cese de las relaciones con los Kanu'í y el sitio fue ocupado hasta entrado el siglo IX, por lo que aparentemente la ruptura política con los Kanu'í significó la caída de la casa real del sitio pero no de otras unidades sociales en competencia.

7.2. Palacio de La Corona

7.2.1. La Corona: Datos generales

El sitio arqueológico de La Corona se localiza en la parte noroeste del departamento de Petén, Guatemala; aproximadamente a 90 km al suroeste de Calakmul y a 25 km al norte de El Perú. Los resultados de las excavaciones arqueológicas han evidenciado que La Corona tuvo una ocupación constante desde el Clásico temprano hasta el terminal (aproximadamente entre 300 y 850 d.C.) (Canuto y Barrientos Quezada 2009a; Baron 2013; Canuto y Barrientos Quezada 2013). En este periodo los habitantes produjeron una gran cantidad de evidencia material y de monumentos esculpidos que aportan información valiosa para el estudio del desarrollo de la ciudad y su relación con la dinastía Kanu'í y con Calakmul.

La evidencia epigráfica ha revelado una historia de relaciones políticas fuertes entre La Corona y Calakmul entre el siglo VI y hasta el primer tercio del siglo VIII. Sin embargo, pese a la importancia que La Corona tuvo en la región noroccidental del Petén, no se ha

identificado el empleo de un glifo emblema⁶² por parte la dinastía local. La expresión relacionada con la dinastía de La Corona es Sak Nikte', como topónimo. La ausencia del glifo emblema hace suponer que este sitio y sus gobernantes eran de importancia secundaria, aunque la evidencia epigráfica acentúa la existencia de alianzas matrimoniales y relaciones de parentesco entre las familias reales de Calakmul y La Corona (Barrientos Quezada y Canuto 2010: 13).

Marcello A. Canuto y Tomás Barrientos Quintana –co-directores del Proyecto Regional Arqueológico La Corona (PRALC) desde 2008 hasta la fecha (Canuto y Barrientos Quezada 2009a; Barrientos Quezada y Canuto 2010; Barrientos Quezada *et al.* 2011, 2012, 2013, 2014, 2015)– señalan que aunque los datos epigráficos generan contradicciones con los modelos sociopolíticos generados para el área maya del periodo Clásico, es posible que La Corona más que ser un centro secundario fuera un centro con una función específica, como un sitio que conectaba a Calakmul con el sur del Petén, una colonia o sede de la dinastía Kanu'l, un puesto fronterizo o una estación de abastecimiento remota de Calakmul, a cargo de una línea de la dinastía Kanu'l (Canuto y Barrientos Quezada 2009a: 5-6; Barrientos Quezada y Canuto 2010: 13). Dada las estrechas relaciones sociales basadas en lazos de parentesco generados a través de las alianzas matrimoniales con Calakmul, La Corona lejos de ser un sitio gobernado por aliados de Calakmul fue un sitio gobernado por una familia real directamente conectada con la dinastía Kanu'l.

Por mucho tiempo se consideró que varios de los monumentos esculpidos procedían de un sitio denominado Sitio Q por Peter Mathews ya que se desconocía la identidad de este asentamiento arqueológico. En 2005, como parte de un subproyecto del Proyecto Arqueológico El Perú-Waka', Guatemala, bajo la dirección de David Freidel y Héctor Escobedo, se realizó un reconocimiento arqueológico a La Corona (Canuto *et al.* 2006a; Canuto *et al.* 2006b; Escobedo y Freidel 2006). En dicha exploración Marcello A. Canuto

⁶² Hacia finales del siglo IV, el título de *ajaw*, 'señor' o 'gobernante', comenzó a aparecer en una nueva forma, *k'uhul ajaw*, 'señor divino', y normalmente se asociaba con los centros más poderosos bajo la expresión conocida como glifo emblema (Martin y Grube 2008: 17; Helmke y Kupprat, en prensa). *k'uhul ajaw* es un título real que se relaciona con dinastías y no con topónimos como en un principio se consideró. La voz *k'uhul* es una manifestación del carácter divino que comenzaron a adquirir los gobernantes mayas durante el Clásico temprano.

encontró un par de monumentos esculpidos (monumentos 7 y 8 que en conjunto forman un tablero denominado Panel 1 de La Corona) *in situ* dentro de una cala de saqueo en la Estructura 13R-5 (Canuto *et al.* 2006b). Por el estilo caligráfico, epigráfico e iconográfico de estos monumentos, David Stuart confirmó que La Corona correspondía al sitio enigmático conocido como Sitio Q.

Los vínculos entre La Corona y la dinastía Kanu'ł se encuentra registrada en el Panel 6, o Altar de Dallas, además de otros muchos monumentos como el Panel 1, diversos bloques de escalinatas jeroglíficas, etc. De acuerdo con el texto del Panel 6, las alianzas matrimoniales entre los dinastas de La Corona y las hijas de los gobernantes Kanu'ł iniciaron en 520 d.C. (Martin 2008b) (Tabla 15), lo que marca el comienzo de lo que el PRALC ha denominado la *Era Dorada* de La Corona (Canuto y Barrientos Quezada 2009b, 2011a, 2011b, 2013, 2014; Barrientos Quezada y Canuto 2010; Barrientos Quezada *et al.* 2011, 2012), y se mantuvieron hasta el 751 d.C. Posterior a este periodo, en el registro epigráfico aparece una mujer de Tikal en el texto del Altar 4 indicando el cese de las relaciones con los Kanu'ł, que coincide con la época de declive de dicha dinastía, cuyas menciones desaparecen de las inscripciones poco después de esta fecha.

La Corona tiene una ubicación clave dentro de una ruta de intercambio entre las tierras bajas centrales y el Petexbatún, por lo que debió ser de suma importancia para Calakmul en el momento de su mayor apogeo durante los siglos VII y VIII d.C. Es por esto, que La Corona representa un sitio importante para aproximarnos al entendimiento de los mecanismos que desarrollaron los Kanu'ł en cuanto a sus relaciones políticas y económicas con sus aliados, además de la competencia con Tikal para adquirir el control de las rutas y recursos de las tierras bajas (Martin y Grube 2000, 2008; Canuto y Barrientos Quezada 2009b: 6). Los bienes que circulaban en dicha ruta principalmente podían ser jadeíta y obsidiana, entre otros (Figura 48), aunque la presencia de estos materiales presenta patrones y ciertas características distintas con los patrones identificados en Calakmul (Andrieu y Roche 2015; Melgar Tísoc y Andrieu 2015).

Nombre	Información conocida	Fecha asociada
Ix ? Naah Ek	Princesa Kanu'l (Dzibanché)	520 d.C.
	Esposa de "Buitre"	
	Entierro 18?	
K'uh Ix Yax ? K'ik'	Reina del Entierro 13	?
	(Madre de Sak Maas?)	
Ox Kan	Esposa de Sak Maas	615 d.C.
	Madre de Chakaw Nahb Chan	
Wak Chan ? Ajaw	Esposa de Chakaw Nahb Chan	645-667 d.C.
	Madre de K'inich ? Yook	
Señora Tzibnal	Princesa de Kanu'l (Calakmul)	679 d.C.
	Esposa de K'inich ? Yook	
	Madre de Yajawte' K'inich	
Sra. Ti' Kan	Princesa Kanu'l (Calakmul)	721 d.C.
	Esposa de Yajawte' K'inich	
Señora Mutal Ajaw	Princesa de Mutu'l (Tikal)	791 d.C.

Tabla 15. Lista de mujeres mencionadas en el registro epigráfico de La Corona (tomado de Barrientos Quezada *et al.* 2015: 477).

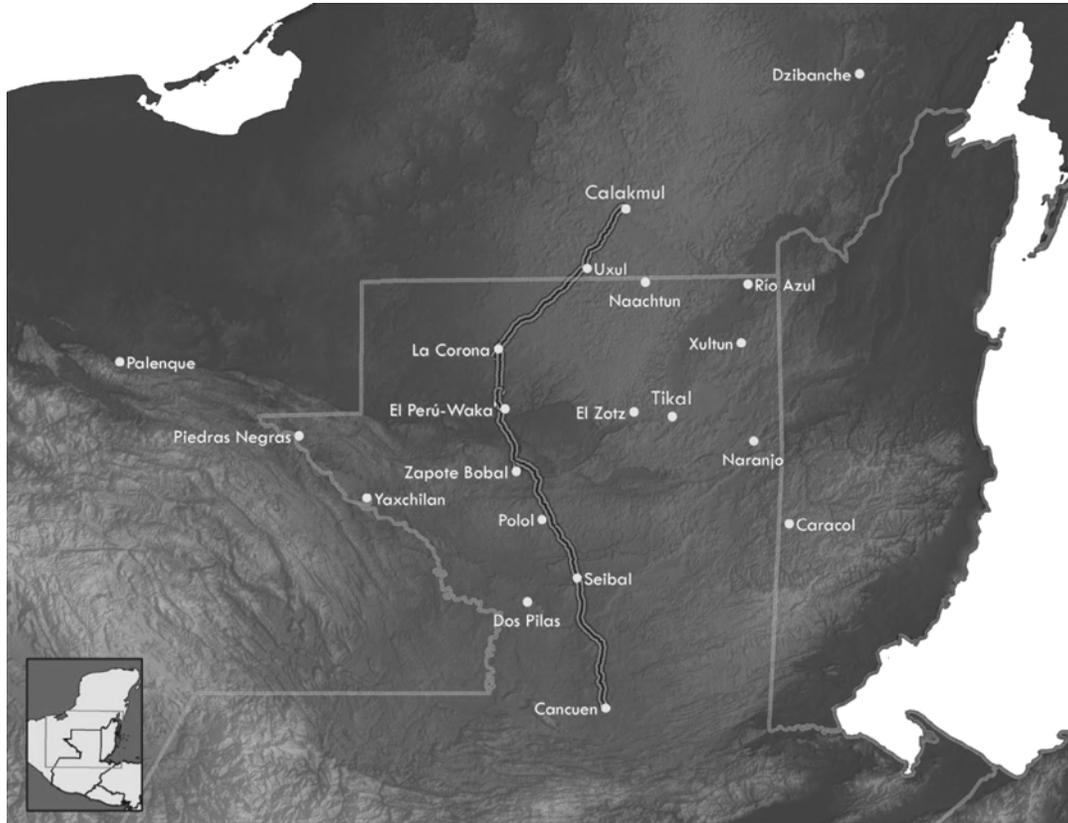


Figura 48. Reconstrucción hipotética de la ruta que conectaba a Calakmul con Uxul, La Corona y El Perú (Canuto y Barrientos Quezada 2013).

7.2.2. El arreglo espacial

El epicentro de La Corona se conforma por dos complejos arquitectónicos principales alineados en eje este-oeste: **Grupo Principal** y **Grupo Coronitas**, intercalados con grupos de con estructuras piramidales y grupos residenciales, entre sibales o lagunetas estacionales de agua dulce que abastecieron de agua al sitio durante todo el año (Canuto y Barrientos Quezada 2015: 10) (Figura 37). Entre los grupos Principal y Coronitas se encuentra otra plaza abierta que alberga varias estructuras sin un arreglo espacial formal (Canuto y Barrientos Quezada 2011b: 411) (Figuras 49 y 50).

Por la presencia de una gran cantidad de sibales, los grupos residenciales se asentaron de acuerdo a la presencia irregular de las partes elevadas, generando un asentamiento disperso en un área extensa (Canuto y Barrientos Quezada 2011b: 412).

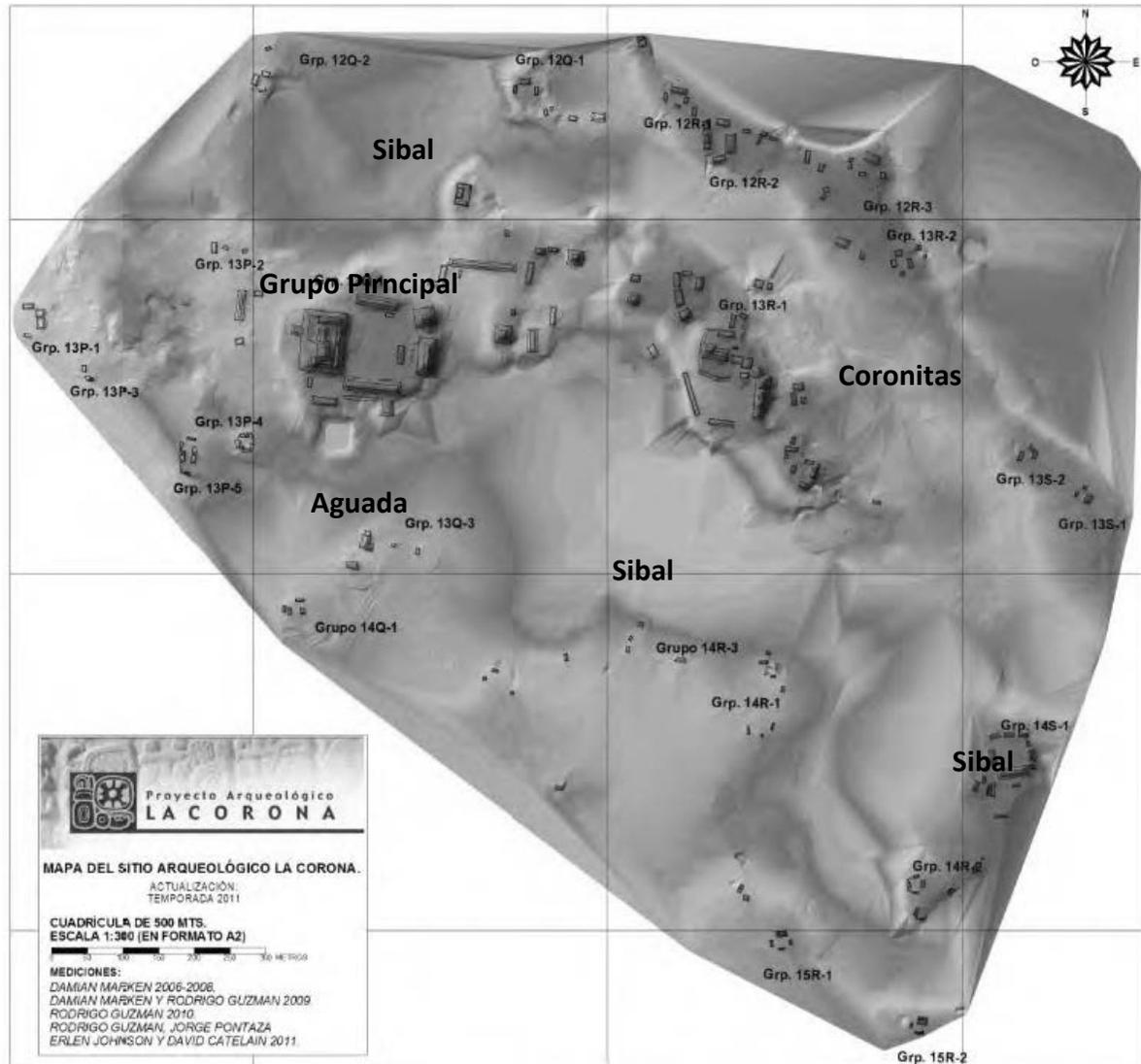


Figura 49. Mapa tridimensional de La Corona (mapa de Marken, Guzmán, Pontaza, Johnson y Chatelain, tomado de Barrientos Quezada *et al.* 2015 © PRALC).



Figura 50. Mapa de La Corona (mapa de Marken, Guzmán, Pontaza, Johnson y Chatelain, tomado de Barrientos Quezada *et al.* 2015 © PRALC).

Barrientos Quezada y Canuto (2014: 11) señalan que la diferencia en el diseño arquitectónico en el Grupo Coronitas y el Grupo Principal, así como la presencia de monumentos con inscripciones en ambos, sugiere funciones distintas durante el siglo VII d.C., que corresponde al periodo de mayor auge del sitio. De acuerdo con estos autores, es en este momento que en el Grupo Principal parece haber tenido un carácter más dinástico ya que sus monumentos se asocian con eventos políticos, mientras que Las Coronitas parecen haberse transformado de un área de culto a los ancestros a un lugar dedicado a las deidades patronas o tutelares del sitio (Barrientos Quezada *et al.* 2014; ver Baron 2013,

para más detalle de este tema). Esta última hipótesis se basa en el contenido del Panel 1 — encontrado en la Estructura 13R-5 del Grupo Coronitas— que menciona pasajes de carácter ritual y mitológico y habla de la fundación del templo como santuario en 677 d.C., dedicado a un dios patrono. Así, se plantea que cada uno de los templos estaba dedicado a deidades específicas de Sak Nikte' (Barrientos Quezada *et al.* 2014: 11-15). La remodelación de estos templos cubrió entierros de gobernantes anteriores, posiblemente de un linaje distinto no asociado a Kanu'l.

Más adelante hablaremos del conjunto palaciego, por lo que aquí nos centraremos en las generalidades del segundo grupo más importante del sitio: El Grupo Coronitas y que por su tamaño y características sería el único conjunto que competiría con el conjunto palaciego.

Coronitas está conformado por una serie de cinco templos pequeños alineados en eje norte-sur que conforman el grupo 13R-I, localizado en la parte sureste del conjunto. En la parte noreste, cerrando una plaza con los templos del sector 13R-I, se encuentra el grupo 13R-II el cual corresponde a un grupo de templo y palacio en el límite norte del grupo (Figura 51). Hacia la esquina sureste el conjunto está delimitado parcialmente por dos estructuras alargadas y bajas (Barrientos Quezada *et al.* 2014: 10).

El sector **13R-I** está conformado por cinco basamentos piramidales alineados en eje norte-sur, mismos que están vinculados a rituales para las deidades patronas de La Corona (Baron 2013). Por su parte, el sector **13R-II** está formado por seis estructuras que desplantan de una plataforma amplia y que forman un patio grande, en la parte norte del grupo. La entrada principal es por el sur, a través de una plataforma que tiene una gran terraza, dando acceso a la Estructura 13R-10, que a su vez comunica con el norte del conjunto (Figura 51). El PRALC considera que esta área corresponde al área residencial de la elite local, con la que Kanu'l estableció alianzas. Tras siete temporadas de campo en el Grupo 13R-II —particularmente en las estructuras 13R-9 y 13R-10— se han identificado 3 cuartos con dos banquetas, cinco entierros y siete ofrendas (Ponce Stokvis 2015: 209-269), además de dos escalinatas con bloques jeroglíficos —en una escalinata (EJ 2) se ha observado que los bloques proceden de al menos cuatro fuentes distintas probablemente

localizadas en el Grupo Principal, y una segunda escalinata (EJ A) que parece ubicarse en su lugar original (Ponce Stokvis 2015). Asociado con la Estructura 13R-10 también se encontró la base cercenada del Panel 6. El entierro 13 es de particular importancia, ya que representa el ajuar funerario más rico, hasta ahora identificado en el sitio.

El análisis de los hallazgos de Coronitas ha evidenciado una ocupación que va del Clásico temprano al terminal, con un fuerte apogeo durante el tardío; época para la cual se fechan la mayoría de los entierros y los bloques jeroglíficos. Con base en los elementos mencionados, el PRALC ha planteado que el grupo vivió una fuerte transformación del Clásico temprano al tardío, probablemente vinculada a la presencia más marcada de la dinastía Kanu'í en la región (Barrientos Quezada *et al.* 2015). En el sector 13R-II se detecta un cambio a un carácter más doméstico del conjunto —relacionado con la corte local—, pero con fuertes connotaciones rituales. Jocelyn Ponce Stokvis (2015), quien ha estado a cargo de la mayoría de las excavaciones, considera que los hallazgos indican que los eventos rituales asociados a las estructuras 13R-9 y 13R-10 durante el Clásico temprano y tardío pudieron haber estado relacionados con la legitimación de poder basada en la veneración ancestral y los rituales auspiciados por la corte real. Esta autora considera que estas actividades podían ser los vehículos para la formación de la identidad de la corte real de La Corona por medio del parentesco y vínculos con la dinastía Kanu'í (Ponce Stokvis 2015).

En el Grupo Coronitas se han recuperado inscripciones como el Monumento 11 (Panel 7), el Panel 1 (monumentos 7 y 8) en la Estructura 13R-5 y dos escalinatas jeroglíficas asociadas con la Estructura 13R-10. Además, existe evidencia que indica que el Panel 6 o Altar de Dallas fue saqueado de la Estructura 13R-10 (Barrientos Quezada *et al.* 2014: 11).

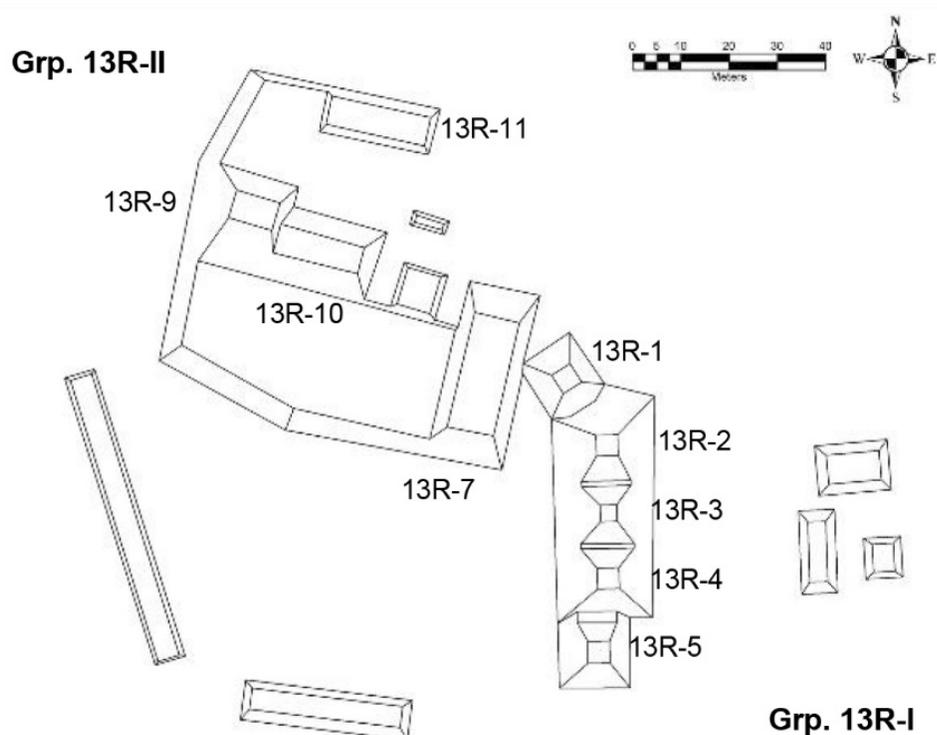


Figura 51. Grupo Coronitas, La Corona (mapa de Canuto, tomado de Barrientos Quezada *et al.* 2015: 12, © PRALC).

7.2.3. La cronología

Básicamente, el PRALC ha reconstruido la cronología del sitio con base en el estudio de los datos epigráficos de las inscripciones procedentes del Grupo o Plaza Principal, del Grupo Coronitas y de los monumentos saqueados pero que ahora se han podido asociar con La Corona (Barrientos Quezada *et al.* 2015). A su vez, la propuesta cronológica se ha complementado con la información arquitectónica y, de acuerdo con los codirectores del proyecto, falta revisar a detalle la cerámica para ver la correspondencia con las fases de ocupación planteadas y las transformaciones detectadas en el registro arqueológico. Por ahora, la secuencia ocupacional del sitio comprende 5 fases (Barrientos Quezada *et al.* 2014: 14):

1. Fase Aneel (314-500 d.C.)
2. Fase Naah Ek' (520-625 d.C.): Orígenes en el Clásico temprano
3. Fase Yuknoom (625-700 d.C.): Auge
4. Fase Ti' K'an (700-750 d.C.)
5. Fase Ix Mutal (750-820 d.C.)

La Fase Aneel se define a partir de la llegada del fundador del linaje de La Corona hacia el 314 d.C. mencionado en el Panel 1. La Fase Naah Ek' comienza con la llegada de una mujer hija de un gobernante Kanu'l en 520 d.C. La Fase Yuknoom inicia con el gobierno de Sak Maas, siendo el periodo del que se tienen más datos epigráficos y que corresponde a la mayor expansión de Calakmul y a la "Era Dorada" de La Corona. La Fase Ti' Kaan comienza poco después de que Tikal vence a Calakmul en 695 d.C. La última fase, Ix Mutal, inicia con la derrota de El Perú y Naranja a manos de Tikal a mediados del siglo VIII y se extiende hasta el abandono de La Corona. De acuerdo al registro epigráfico, el desarrollo de la historia de La Corona se caracteriza por las alianzas matrimoniales con Calakmul y con Tikal (Barrientos Quezada *et al.* 2013, 2014; Barrientos Quezada *et al.* 2015), aunque sin duda los pactos y las alianzas con la dinastía Kanu'l son los mejor documentados en los textos del sitio a través de los paneles de jugadores de pelota donde se mencionan a los dinastas Kanu'l y locales, además de las referencias a las "llegadas" de las mujeres Kanu'l, y otro tipo de referencias que indican la cercanía entre estas dos unidades sociales.

Según Barrientos y Canuto (2014; Canuto y Barrientos Quezada 2015), cada una de las fases está marcada por cambios drásticos en el devenir histórico del sitio, estrechamente vinculado con la dinámica sociopolítica. Se puede decir que los cambios en cuanto a la función de los espacios principales del sitio se asocian con dos momentos de gran importancia en el desarrollo y la vida de La Corona: el primero en el Clásico temprano cuando inician o se consolidan las relaciones con la dinastía Kanu'l, y el segundo hacia el Clásico terminal: cuando concluye la interacción con los Kanu'l e inicia un periodo de relaciones de La Corona posiblemente con Tikal. Sin embargo, de acuerdo con los informes arqueológicos, el periodo de mayor actividad constructiva, decoración arquitectónica profusa y producción de monumentos esculpidos se asocia con la Fase Yuknoom, y más

específicamente con la época de las dos últimas alianzas matrimoniales mencionadas en el Panel 6 (entre 679 y 721 d.C.) (Barrientos Quezada *et al.* 2015).

7.2.4. El palacio real

El complejo palaciego de la corte real de La Corona –**13Q-4**, de acuerdo a la nomenclatura del PRALC—se encuentra en el conjunto conocido como **Grupo o Plaza Principal**. En este apartado, primero describiré el Grupo Principal ya que está estrechamente ligado al palacio, y parece ser un área pública de actividades vinculadas con la realeza de La Corona. Posteriormente, hablaré del conjunto palaciego.

El **Grupo Principal** se localiza al oeste del asentamiento y fue construido sobre una elevación natural entre dos sibales, uno al norte y otro al sureste. El grupo se conforma por una plaza cuadrangular con piso estucado que mide aproximadamente 10,000 m². El espacio abierto está rodeado por cinco edificios monumentales: al norte y sur se localizan dos estructuras alargadas (13Q-5 y 13Q-3, respectivamente), al noreste se encuentra una estructura piramidal quizá de tipo funerario (Estructura 13Q-1), al este otra estructura alargada (Estructura 13Q-2) con posibles funciones administrativas, rituales y funerarias, cuyo basamento se extendió con la posible intención de generar un juego de pelota. Finalmente, el complejo palaciego (13Q-4) delimita el costado oeste del grupo. En el extremo suroeste se localiza una aguada que sirvió de reservorio para los ocupantes del complejo (Canuto y Barrientos Quezada 2011b: 413) (Figuras 49 y 50).

Tras siete años de trabajos en este sector, los resultados generados por el PRALC señalan que la actividad constructiva monumental del Grupo Principal fecha para después del final del Clásico temprano, coincidiendo con el establecimiento de alianzas matrimoniales con los Kanu'l, lo que parece haber sido un motor en el crecimiento socioeconómico de La Corona (Canuto y Barrientos Quezada 2014: 468) (Figura 52).

En el Grupo Principal se han identificado una estela y cuatro altares, así como la Escalinata Jeroglífica 1 en la Estructura 13Q-3 (Canuto y Barrientos Quezada 2011b: 412-413; Barrientos Quezada *et al.* 2014: 9-11). Con base en los hallazgos de los últimos años, el PRALC sugiere que la fachada de la Estructura 13Q-2 fue el lugar original de una escalinata jeroglífica que fue desmantelada y recolocada en la Estructura 13R-10 del Grupo Coronitas

como parte de la Escalinata Jeroglífica 2 (Canuto y Barrientos Quezada 2011b: 414; Barrientos Quezada *et al.* 2014: 11); el desmantelamiento y reubicación debió suceder entre 760 y 850 d.C. (Guirola y Slowing 2013). Tomando en cuenta la presencia de estos monumentos inscritos, el proyecto considera que este grupo fue el escenario de actividades rituales y políticas de carácter público (Barrientos Quezada *et al.* 2014: 11, 2015: 15).

En el extremo oeste del Grupo Principal destaca el palacio real. Este conjunto palaciego se conforma por una estructura tipo acrópolis cuyo basamento piramidal de tres cuerpos cubre alrededor de 4,000 m² y se eleva 10 m sobre el nivel de la plaza que se encuentra al este del conjunto. En su etapa final, este complejo contuvo 5 patios internos y 10 estructuras. Hacia el suroeste del grupo se encuentra una aguada cuadrangular que debió abastecer agua a este sector (Barrientos Quezada *et al.* 2014: 9-11) (Figura 53).

Princesas de Kaan/Mutal	Fecha de arribo (D.C.)	Rey de La Corona	Fecha de Reinado (D.C.)	Fase de Construcción	Complejos Cerámicos	Fechas Asociadas (D.C.)
Ix ? Naah Ek'	520	"Buitre"	(544)	Canario	Tzakol 3	500-600
Ix Ox Kan		Sak Maas	625-655	Cocochan I	Tzakol 3-Tepeu 1	500-700
		K'uk' Ajaw	655-658			
Ix Wak Chan? Ajaw		Chak Nahb Chan	658-667	Colibrí	Tepeu 1	600-700
Ix Tz'ib Winik	679	'Kinich? Yook	667-689	Halcón	Tepeu 1-2	600-830
		Chak Ak' Paat Kuy	689-?	(Renovación de Halcón)	Tepeu 1-2	600-830
Ix Ti' Kan	721	Janahb/Yajawte 'Kinich	(721)(746)	Tucán	Tepeu 2	700-830
	?	?	?		Tepeu 2	700-830
Ix Kaloomte'	791-797	Rey Tardío	?		Tepeu 2	700-830
		?	?	Abandono	Tepeu 3	830

Figura 52. Correlación de las etapas constructivas del palacio de La Corona con los eventos registrados en los textos jeroglíficos y con las fases cerámicas (elaborado por Lamoureux-St. Hilaire, tomado de Lamoureux-St. Hilaire y Bustamante 2015).

Las excavaciones en el palacio real iniciaron en 2009 y han revelado cinco fases constructivas (Barrientos Quezada y Canuto 2010; Padilla y Bustamante 2013; Lamoureux-St. Hilaire 2015; Lamoureux-St. Hilaire y Bustamante 2015). Con base en el fechamiento relativo por análisis cerámico se ha establecido que dichas fases corresponden a un lapso

desde el final del Clásico temprano (Tzakol 3: 500-600 d.C.) hasta el fin del Clásico tardío (Tepeu 3: 700-830 d.C.) (Lamoureux-St. Hilaire y Bustamante 2015) (Figura 52). No obstante, la ocupación más temprana (fase Canario) de esta área aún no ha sido bien comprendida ya que sólo se ha registrado un nivel de piso sobre la roca madre y pequeñas secciones de dos plataformas; el material cerámico asociado indica fechas de la primera mitad del siglo VI pero hace falta llevar a cabo más exploraciones para obtener más datos (Lamoureux-St. Hilaire y Bustamante 2015).

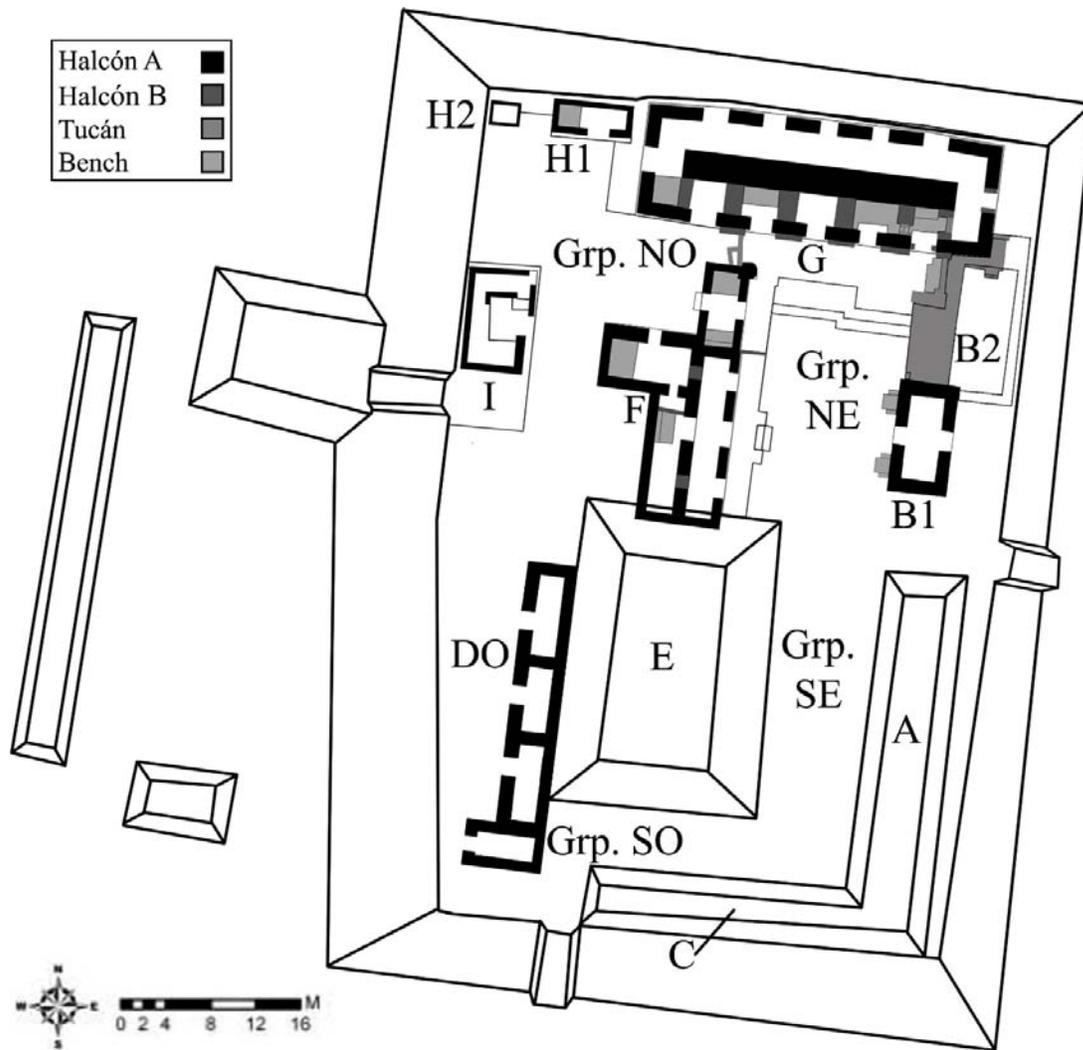


Figura 53. Planta del palacio (13Q-4) con sus fases constructivas, cortesía de © Lamoureux-St. Hilaire / PRALC.

El conjunto palaciego se divide en dos sectores principales que varían por sus características espaciales sugiriendo una diferencia de funciones: sector sur y sector norte. Básicamente, el PRALC plantea que el sector sur estuvo más vinculado con actividades de carácter semi-público mientras que el área norte, incluyendo el patio noreste, presenta características más íntimas y privadas que deben obedecer a funciones residenciales (Padilla y Bustamante 2013; Barrientos Quezada *et al.* 2015; Lamoureux-St. Hilaire y Bustamante 2015).

En la segunda fase constructiva (dividida en dos fases: Coccochan I y II), la actividad se concentró en el sector sur, donde se ha registrado un patio rodeado por cuatro estructuras alargadas con múltiples cuartos, la mayoría con bancas (Barrientos Quezada y Canuto 2010; Barrientos Quezada *et al.* 2011, 2012, 2013, 2014; Padilla y Bustamante 2013; Bustamante 2015; Lamoureux-St. Hilaire 2015). Estas características llevan a la idea de que durante este periodo el sector sur parece haber tenido funciones residenciales, dado el carácter cerrado que presenta la configuración del patio y de las estructuras. En el transcurso de la fase Colibrí ubicada en el gobierno de Chak Naahb Chan —entre 658 u 667 d.C.— se realizaron obras en el sector sur que marcan el inicio de una transformación del espacio con características privadas de tipo residencial a un espacio con connotaciones de carácter semipúblico y administrativo, mediante la elevación del patio original de esta área y la elaboración de una plataforma que absorbió a algunos de los edificios anteriores, dejando intactos a otros (Lamoureux-St. Hilaire y Bustamante 2015).

En la siguiente fase (Halcón) el palacio alcanzó sus dimensiones mayores, cuando se erigió una plataforma elevada de gran tamaño en este sector que cubrió gran parte del sector sur tal como se veía en la fase anterior, evidenciando cambios en la estructura sociopolítica de La Corona que de repente parece expresarse de forma más opulenta en el paisaje arquitectónico. Es en este momento que el conjunto palaciego adquiere la fisionomía que se detecta claramente en las excavaciones y evidencia la existencia de varios conjuntos de edificios asociados a un espacio libre en forma de patio (Padilla y Bustamante 2013; Barrientos Quezada y Canuto 2015; Barrientos Quezada *et al.* 2015; Bustamante 2015; Lamoureux-St. Hilaire 2015; Lamoureux-St. Hilaire y Bustamante 2015) (Figura 53):

Grupo Sureste: Se conforma por un patio alargado —que más parece un pasillo amplio— en donde se encuentra la gran plataforma piramidal (**Estructura E o 13Q-4E**) de unos 4 m de altura. Su costado este está delimitado por la **Estructura A (13Q-4A)** que constituye un edificio alargado de doble crujía con múltiples cuartos y entradas que miran tanto al este como al oeste; el edificio desplanta sobre una plataforma de alrededor de 2 m de altura, su calidad constructiva no es muy alta pero parece haberse escondido tras un programa de decoración profusa con estuco modelado y pintura roja (Padilla y Bustamante 2013). La Estructura A junto con la **B (13Q-4B)** conforman la fachada frontal y principal del palacio que mira hacia la plaza central. En medio de estas dos estructuras, y en el eje central de la fachada este del grupo se registró un pasillo amplio (aprox. 6.7 x 9.8 m) por el cual se accedía al patio Sureste (Barrientos Quezada *et al.* 2011, 2012, 2013, 2014, 2015; Padilla y Bustamante 2013; Lamoureux-St. Hilaire 2015; Lamoureux-St. Hilaire y Bustamante 2015).

El Grupo Suroeste colinda con el Sureste al sur, formando otro patio alargado y angosto que está delimitado al sur por la **Estructura C (13Q-4C)** y en la esquina suroeste cierra una estructura anteriormente referida como DO por el PRALC, pero debido a los trabajos de 2014 se le ha renombrado **Estructura O o 13Q-4O**, que corre a lo largo del costado oeste, por detrás de la Estructura E (Lamoureux-St. Hilaire y Bustamante 2015).

Por su lado, la **Estructura O (13Q-4O)** presenta una subestructura más temprana de alta calidad constructiva y profusamente decorada con pintura mural y estuco modelado (éste último se ha encontrado fragmentado en el relleno constructivo), en un área presentó un mural con motivos geométricos (Barrientos Quezada y Canuto 2015; Bustamante 2015). Se han identificado dos cuartos y banquetas con pintura roja como parte de esa subestructura. (Bustamante 2015). Posteriormente, se construyó una estructura más amplia de cuartos múltiples —por lo menos cuatro— que parece tener un carácter más privado en comparación con el sector sureste del conjunto, pero con ciertas funciones de carácter público, quizá como una sala de recepción más íntima; esto debido a la decoración profusa del edificio, las entradas múltiples en su fachada oeste y a la escalinata que accede a esta zona desde la parte baja del basamento en el costado oeste (Bustamante 2015).

En el basamento del palacio, en la parte baja del costado oeste, se encuentra una plataforma de alrededor de 10 x 10 m de área y 2 m de altura, denominada Estructura 13Q-4J y que junto con un par de estructuras en ese sector, conforman un patio que parece estar asociado al palacio (Lamoureux-St. Hilaire 2015). No obstante, esta área se ha comenzado a explorar en 2014 por lo que aún no se ha definido bien su conformación ni su función.

Es en la fase Halcón donde se identifican las primeras labores constructivas en el sector norte (Barrientos Quezada *et al.* 2014, 2015; Lamoureux-St. Hilaire 2015). Las fases Cocochan y Halcón se ubican entre los siglos VII y VIII d.C. (Barrientos Quezada y Canuto 2015) (Figura 41). Sin duda la fase Halcón refleja cambios que se asocian con las estrechas relaciones de La Corona con Calakmul, a través del crecimiento marcado del complejo palaciego.

En el sector norte del conjunto se generó el **Grupo Noreste** mediante la edificación las estructuras **F (13Q-4F)**, **G (13Q-4G)** y **B (13Q-4B1)**, que presentan una calidad constructiva alta y evidencia de decoración con estuco modelado y pintura, principalmente roja. Con la construcción de la Plataforma E (13Q-4E) y los basamentos sobre los que desplantan las estructuras G y F, se generó un patio hundido (NE), que quedó a alrededor de 2 m más debajo del desplante de las superestructuras que lo rodean, confiriendo al espacio cierta privacidad con respecto al sector sur. La **Estructura G** cierra los patios Noreste y Noroeste en el costado norte del basamento palaciego, delimitando al mismo por este lado (Figura 53). Al edificio que coronaba el basamento se accedía desde el patio noreste mediante unas amplias escalinatas. Esta estructura se configuró primero como un edificio de doble crujía alargada, pero posteriormente (al final de la fase Halcón) se colocaron muros divisorios formando por lo menos 5 cuartos en la crujía sur, y un cuarto en el extremo oeste con acceso por el Patio Noroeste (Lamoureux-St. Hilaire y Bustamante 2015). A la **Estructura F**, adosada a la gran plataforma E, se llegaba por medio de unas escalinatas más angostas que desplantaban del patio noreste. Este edificio contuvo varios cuartos: tres interconectados entre sí y localizados en un edificio de doble crujía alargada que tenía tres entradas escalonadas desde el patio, mientras un cuarto al norte formaba parte del mismo edificio pero tenía entradas independientes. Aparentemente, la entrada central era la

principal y daba a un cuarto en la crujía posterior que tenía una banca con respaldo (3 x 1.2 x 0.44 m), por lo que se le ha considera una sala de trono (Lamoureux-St. Hilaire 2015; Lamoureux-St. Hilaire y Bustamante 2015). Casi cada cuarto de este edificio presenta cortineros elaborados con cuellos de ollas de barro y astas de venado (Lamoureux-St. Hilaire 2015; Lamoureux-St. Hilaire y Bustamante 2015). El edificio F cierra el costado oeste del Patio Noreste, al tiempo que divide y conecta este patio con el Grupo Noroeste. Al norte de la crujía, como he mencionado líneas arriba, se encuentra un cuarto (Cuarto Norte) el cual tiene dos entradas de 1.40 m de ancho, una en el costado este y otra en el oeste, conformando una paso entre los patios Noreste y el Noroeste. A su vez, este cuarto contiene dos bancas amplias, una al sur con respaldo y otra al norte, por lo que Maxime Lamoureux-St. Hilaire (2015), —responsable de las excavaciones en este sector— considera que esta habitación funcionó como puesto de control entre ambos patios. La banca norte no presenta nicho pero tiene un nicho en la base. Alineado en eje norte-sur, se encontró el Entierro 16, casi enfrente de la entrada oeste (ver apartado 6.4.5. sobre los entierros del palacio de La Corona) (Lamoureux-St. Hilaire 2015). El Cuarto Noroeste también presenta una banca amplia pegada al muro oeste que delimita el espacio. En la esquina sureste tiene una entrada a un pequeño cuarto, que parece haber funcionado para almacenar cosas, lo que haría sentido perfecto si el Patio Noroeste tuvo funciones de servicio y de preparación de alimentos (Lamoureux-St. Hilaire 2015; Lamoureux-St. Hilaire y Bustamante 2015).

El costado este del Patio Noreste está delimitado por la **Estructura B1** que a su vez conforma un punto de acceso entre la plaza principal y el patio. Esta estructura es la única que no desplanta sobre una plataforma, sino que se encuentra directamente a nivel del piso del patio, parece albergar sólo un cuarto amplio y en su exterior, inmediatamente junto a la puerta de entrada por el costado oeste, presenta una banca (Lamoureux-St. Hilaire y Bustamante 2015).

La forma de las estructuras y el acondicionamiento de los espacios abiertos parecen reflejar una reconfiguración en las funciones de los dos sectores del palacio. Por un lado, el sector sur adquiere características más voluminosas, quizá asociadas a funciones semipúblicas, por lo que se tuvo la necesidad de generar un espacio más íntimo o privado

destinado a funciones residenciales que dio lugar a los patios Noreste y Noroeste (Barrientos Quezada *et al.* 2014, 2015; Lamoureux-St. Hilaire 2015). El carácter residencial del sector norte se expresa arqueológicamente mediante la presencia de varias banquetas en los cuartos, de cortineros para generar mayor intimidad, de depósitos de artefactos y por la identificación de áreas de actividad de tipo doméstico. Además, el acceso tan restringido y la alta calidad constructiva señalan la ocupación de estos espacios por un grupo de alto rango social (Lamoureux-St. Hilaire 2015).

Durante esta fase también se edificaron las estructuras **H1** (13Q-4H-1), **H2** (13Q-4H-2), **I** (13Q-4I) y la **O** (13Q-4O), todas localizadas en el costado oeste del palacio y colindando con el límite del basamento del palacio; junto con las Estructuras F y G, este conjunto de edificios conformó el **Grupo** (o patio) **Noroeste**. En la esquina noroeste, las estructuras H1, H2 e I, junto con la fachada oeste de la Estructura F, configuran un área de servicio vinculada al sector residencial del palacio. En esta área algunas estructuras, como la I y las H, parecen haber tenido techos y muros elaborados con materiales perecederos (Lamoureux-St. Hilaire 2015). En este espacio también pudieron haberse realizado actividades de almacenamiento y preparación de alimentos, así como de manufactura de artefactos. Cabe mencionar que en este sector se han identificado herramientas bifaciales (tanto hachas grandes como puntas de proyectil) y lascas bifaciales retocadas (Andrieu y Roche 2015; Barrientos Quezada *et al.* 2015; Lamoureux-St. Hilaire 2015).

A la fase Halcón le sigue la fase Tucán asociada con la fase cerámica Tepeu 2 (entre 700 y 830 d.C.), que básicamente está representada por modificaciones significativas en las estructuras F y G y por la construcción de la Estructura B2 (Lamoureux-St. Hilaire y Bustamante 2015). Es interesante este periodo, ya que el registro arqueológico revela una serie de acciones en pos de la restricción de acceso y segmentación de los espacios mediante la colocación de tapias en varias de las puertas de la Estructura F. Incluso, se construyó un muro que cerró el pasillo que había entre el norte de la Estructura F y la fachada de la G, que comunicaba con el patio Noroeste, así el único acceso a ese patio se configuró por el Cuarto Norte de la Estructura F. En la Estructura G se ampliaron las bancas y se cerraron las comunicaciones internas entre los cuartos (Lamoureux-St. Hilaire y

Bustamante 2015). En el espacio libre que se formaba entre la esquina noreste de la Estructura G y el norte de la B1 se construyó una plataforma de dos cuerpos que alcanzó casi los 2.5 m de altura. Hacia la el extremo norte de esta plataforma nueva, con vista al patio noreste, se colocó una banca de mampostería de alta calidad constructiva, y que estaba rodeada por tres muros delgados en sus costados sur, este y norte. El muro este forma el respaldo de la banca y en él se recolocaron dos paneles (elementos 55 y 56) (Figura 43). El Elemento 55 muestra a un gobernante Kanu’l, Ti K’awiiil —una forma del nombre de Yuhkno’m Tok’ K’awiiil (702 d.C.)— en acción de baile en 702 d.C.(Stuart *et al.* 2015b). El Monumento 56 es un panel que contiene un texto jeroglífico que habla sobre los tres años de vida del gobernante Chak Ak’ Paat Kuy de La Corona que ocurrieron entre 688 y 690 d.C. (Stuart *et al.* 2015b). Maxime Lamoureux-St. Hilaire (2015) asocia a la fase Tucán con el gobierno de Yajaw Te’ K’ihnich, hermano de Chak Ak’ Paat Kuy, en la primera mitad del siglo VIII junto con su esposa Kanu’l, Ix Ti’ Kan hacia el 721 d.C. Después de esta fase, se identifica un periodo de abandono gradual ubicado hacia finales del Clásico tardío y principios del terminal entre 760 y 830 d.C. (Lamoureux-St. Hilaire y Bustamante 2015) (Figura 54).

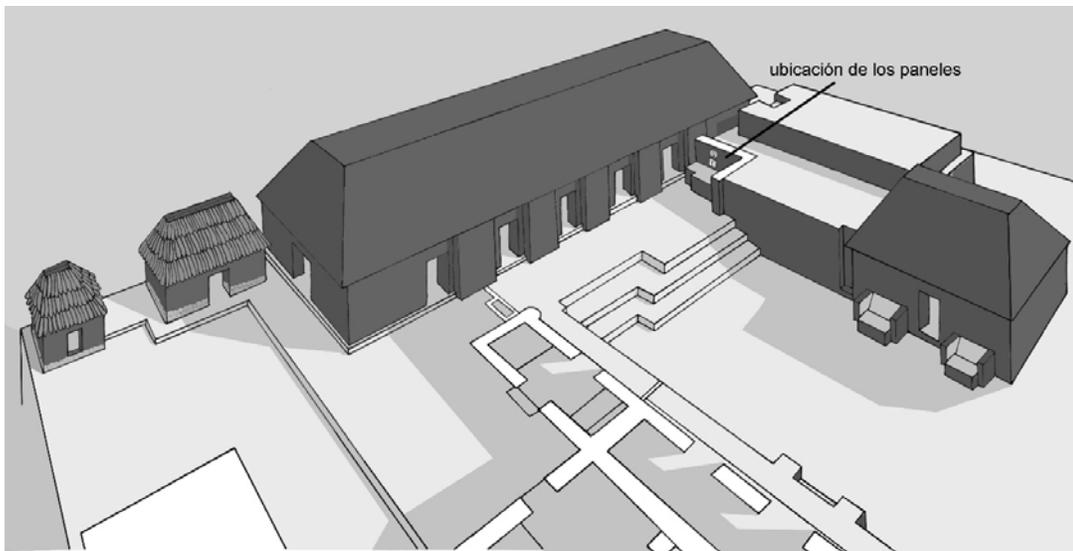


Figura 54. Reconstrucción hipotética del sector norte: la estructura alargada corresponde a la G que hace esquina con la B. Se observan las estructuras con techos percederos en el costado izquierdo (H1 y H2), el patio hundido Noreste, la Estructura B y la banca que se forma en contacto con la G, donde se localizaron los paneles (realizó © Lamoureux-St. Hilaire, tomado de Lamoureux-St. Hilaire y Bustamante 2015).

A grandes rasgos, hasta ahora los datos cerámicos indican que la acrópolis palaciega fue construida durante el Clásico tardío iniciando en algún momento de la fase Tepeu 1 (entre 600 y 700 d.C.) y con actividad constructiva significativa durante la fase Tepeu 2 (700-830 d.C.) (Lamoureux-St. Hilaire 2015). Durante la primera parte del Clásico terminal, hacia 830 d.C., el palacio continuó siendo ocupado y sufrió algunas modificaciones menores. Así, el PRALC, plantea que la zona del patio Noreste, también conocido como patio hundido o real, pudo ser el escenario para actividades de carácter administrativo y residencial, así como de eventos sociopolíticos; mientras que el patio noroeste fue un área de servicio donde se almacenaban bienes y productos alimenticios, se preparaban alimentos y se producían algunos objetos de pedernal y, probablemente, de cerámica (Andrieu y Roche 2015; Lamoureux-St. Hilaire 2015; Lamoureux-St. Hilaire y Bustamante 2015).

7.2.5. Los entierros del palacio

La mayoría de los entierros registrados en La Corona se han encontrado en el Grupo Coronitas, y corresponde a alrededor de 13 entierros, muchos de los cuales contienen ricas ofrendas con objetos finamente tallados (Canuto y Barrientos Quezada 2009a; Barrientos Quezada y Canuto 2010; Barrientos Quezada *et al.* 2011, 2012, 2013, 2014, 2015). Hasta ahora, únicamente se han excavado dos entierros en el palacio, los entierros 16 y 17. Sin embargo, los entierros con ofrendas más ostentosas hasta ahora registrados en esta área corresponden a aquellos excavados en la Plaza Principal: los entierros 18 en la Estructura 13Q-2 y 19 en la Estructura 13Q-1. Ambos entierros presentan una ubicación (por debajo de la escalinata del edificio) y características semejantes: excavación en la roca madre formando una oquedad curva, una rica ofrenda con varios objetos, cuentas y joyas de jadeíta, concha y obsidiana; además de vasijas de cerámica. Ambos presentan una efigie de jadeíta finamente tallada, la del Entierro 18 representa a un k'awiil mientras que la del Entierro 19 corresponde a un 'dios del papel' (Álvarez 2015; Gómez 2015). Los restos óseos de ambos entierros se presentaron en un estado de conservación pobre por lo que fue difícil o imposible determinar su sexo y edad, Ambos parecen ser adultos y el del Entierro 18 quizá corresponda al cuerpo de una mujer que, debido a los restos fragmentados del cráneo, no se pudo determinar si tenía modificación intencional, pero algunos dientes mostraron

modificación por limado e incrustación (Patterson y Kate 2015). Ambos entierros presentan un contexto con mucha alteración y remoción por lo que se considera que fueron revisitados (Álvarez 2015; Barrientos Quezada y Canuto 2015; Gómez 2015). El Entierro 18 llama la atención, pues presente algunas paralelas con el Entierro 8 de El Perú, el cual corresponde a una mujer, que porta una efigie de la deidad del papel, similar a la del Entierro 19 de La Corona, y además una de las vasijas de la ofrenda también es parecida por lo que se asume que ambos entierros podrían ser contemporáneos⁶³ (Barrientos Quezada *et al.* 2015). Además de estos entierros, también se excavaron otros dos en las estructuras 13Q-3 y 13Q-5, respectivamente (Desailly Chanson 2011). Ambos entierros se presentaron en un estado de conservación bastante pobre por lo que no fue posible definir edad ni sexo, únicamente refieren en el informe que se trata de individuos adultos. La ofrenda asociada tampoco fue muy ostentosa, lo cual, junto con la ausencia de varios huesos, sugiere que los contextos fueron revisitados y alterados.

A continuación describiré brevemente los entierros localizados en la estructura palaciega:

El **Entierro 16**, ubicado en la Estructura 13Q-F, corresponde a un niño de entre 10 y 12 años de sexo indeterminado, con modificación craneal tabular oblicua, en decúbito dorsal extendido con el cráneo hacia el sur (Lamoureux-St. Hilaire 2015; Patterson y Kate 2015). Este entierro consiste en una cista ovalada y alargada en eje norte-sur, alineada al centro de la entrada este del cuarto; al igual que el Entierro 17, este espacio funerario fue excavado dentro del relleno constructivo, en este caso del Clásico terminal (Lamoureux-St. Hilaire 2015: 94). La ofrenda consistió de un cuenco colocado boca abajo sobre el rostro del

⁶³ Aquí cabe aclarar que el PRALC refiere que un plato de la ofrenda del Entierro 18 es semejante a uno encontrado en el Entierro 8 de El Perú. En el informe de La Corona de 2015 mencionan que este tipo cerámico se fecha entre 500 y 550 d.C. en El Perú, aparentemente fechando el Entierro 8 del mismo sitio. No obstante, David F. Lee y Jennifer C. Piehl (Lee y Piehl 2014; Piehl *et al.* 2014), refieren, con base en el análisis cerámico de las vasijas que conforman el ajuar funerario y el estilo de la efigie del dios del papel —cuyos rasgos se asemejan a las representaciones en varias estelas en sitios como Aguateca, Machaquila y otra efigie procedente del Entierro 49 de Topoxte—, que el Entierro 8 debe ubicarse temporalmente a finales del siglo VIII. No obstante, el reanálisis del contexto funerario de El Perú ubica al Entierro 8 entre 500 y 550 d.C. (Keith Eppich, comunicación personal 2015).

individuo, un fragmento de cerámica en forma de “T” a la altura del cuello del individuo y un fragmento de cerámica a un lado de su mano izquierda (Lamoureux-St. Hilaire 2015: 95).

El **Entierro 17**, localizado en la Estructura 13Q-4O, corresponde a un joven de entre 15 y 19 años de edad. Un fragmento de occipital indica que el individuo pudo tener modificación craneal aunque no se especifica el tipo (Patterson y Kate 2015). El entierro consistió en una oquedad alargada excavada en el relleno formando una cista de 1.90 m x 0.55 m en eje norte-sur, con el cráneo en la parte norte (Bustamante 2015: 66-67). Debido a que el cuerpo se encontraba prácticamente dentro del relleno, la conservación de los huesos es bastante pobre. La cista se localiza alineada con la entrada del Cuarto 1 de la Estructura 13Q-4O. La ofrenda funeraria consistió en dos vasijas: un cuenco café-negro colocado boca abajo sobre el rostro del joven y un plato anaranjado con un diseño pintado conocido como “elemento de la Corona”; este último se encontraba sobre la mano izquierda del individuo (Bustamante 2015: 67). También se encontraron dos fragmentos de pedernal cortados en forma de triángulo y dispuestos en la parte interna de ambos fémures.

Algunas agrupaciones pequeñas de restos humanos, o bien, algún resto óseo humano aislado se han recuperado en algunas estructuras del palacio, pero no constituyen entierros formales. José Eduardo Bustamante —encargado de las excavaciones en el sector sur del palacio— considera que el Entierro 17 fungió como una ofrenda de la estructura, ya que es más tardío a la construcción del edificio, pues rompieron el piso de la última etapa para su colocación y no se remozó después de colocar el entierro, además el ajuar es muy sencillo (Bustamante 2015: 68).

7.2.6. Conclusión

La Corona, al igual que Uxul, tiene una ocupación bien identificada desde el Clásico temprano, pero su época de mayor apogeo sucedió entre el siglo VII y VIII, cuando la corte real estableció alianzas sociopolíticas con la dinastía Kanu’l. De hecho, hasta ahora, este sitio es el que presenta la evidencia más clara a nivel textual sobre los matrimonios entablados entre la hija del K’uhul Kanu’l Ajaw y el gobernante local de La Corona.

La Corona es un sitio bastante interesante y hasta cierto punto intrigante pues a pesar de no tener un asentamiento muy grande alberga una historia compleja y

materialmente muestra bastante opulencia con la presencia de obsidiana y jade finamente trabajado. La fortuna de contar con tanta información epigráfica ha ayudado a avanzar más en el entendimiento del devenir sociopolítico de este sitio. El conjunto palaciego presenta un arreglo espacial más sencillo que el de los otros palacios que abordamos en este estudio. De hecho, es difícil identificar de manera clara el sector residencial, que parece corresponder a la parte noroeste del conjunto. El tamaño que presenta esta área indica que el grupo que habitó dicho espacio debió ser algo reducido, a diferencia de Uxul que tiene tres grupos de patio, lo cual plantea la cuestión de en dónde habitaría una parte de la corte real. El Grupo Coronitas parece ser una posibilidad aunque hacen falta excavaciones para poder corroborar las funciones residenciales del Grupo 13R-II. En realidad, Las Coronitas es un complejo interesante ya que de acuerdo con Joanne Baron (2013) este espacio es el producto de una estrategia de cohesión social a nivel comunitario implementada por el linaje que entabló relaciones con la dinastía Kanu'l (linaje A). Aparentemente, inicialmente —en el Clásico temprano— el espacio ceremonial de este conjunto (13R-1 a 13R-5) tuvo funciones funerarias donde se veneraban los ancestros del linaje antagónico (linaje B) al que se vinculó estrechamente con los Kanu'l, el cual parece haber sido el que realmente fundó La Corona. Cuando el linaje A subió al poder, fortalecido y sustentado por la dinastía Kanu'l, dio inicio a un programa estratégico mediante el cual se apropió del espacio ritual y generó un culto a deidades patronas que sustituyó el culto a los muertos del linaje anterior. La culminación de esta estrategia la llevó a cabo K'ihnich Yook que intensificó ese culto a las deidades patronas mismo que debió tener un fuerte efecto en la comunidad de la La Corona (Baron 2013). De este modo, el linaje A parece haber diseñado un mecanismo astuto mediante el cual generó un sentimiento de pertenencia comunitario que le ayudó a integrarse de manera positiva con la población del sitio.

Mientras Coronitas experimentó un cambio en el culto realizado en su espacio ceremonial, el conjunto palaciego también vivió una transformación en su arreglo espacial adquiriendo un área ceremonial de grandes dimensiones y agregando un grupo de patio con el costado sur abierto hacia el área ceremonial. El palacio de La Corona está estrechamente vinculado con el área cívico-ceremonia que conforma el Grupo Principal, en

cuyo lado oeste cierra el palacio. Es en el Grupo Principal donde se han encontrado las tumbas más suntuosas de este sector, mismas que deben ser de miembros de la realeza.

A diferencia de Uxul, La Corona tuvo una ocupación más larga la cual se identifica a través de la actividad constructiva tanto en el Palacio como en el Grupo Principal y en el Grupo Coronitas, y mediante la presencia de cerámica del Clásico terminal. Esta ocupación parece extenderse hasta alrededor del 850 d.C. Es interesante el hecho que en las remodelaciones ocurridas en el Clásico terminal, varios monumentos fueron recolocados en distintos lugares pero aún parece mantenerse una insistencia en el reclamo de los vínculos con los Kanu'l. Los registros epigráficos más tardíos del sitio refieren la llegada de una mujer de Tikal hacia 791 d.C. que aparentemente murió 6 años después. Este hecho refleja el mantenimiento de la estrategia matrimonial para el establecimiento de relaciones sociopolíticas, ya sea de carácter voluntario o no.

7.3. Palacio de El Perú

7.3.1- El Perú: Datos generales

El Perú se localiza al noroeste del departamento de Petén, Guatemala, dentro del actual parque nacional Laguna del Tigre, a c. 115 km al suroeste de Calakmul, 25 km al sur de La Corona y a unos 75 km al oeste de Tikal. El sitio se conoce comúnmente bajo el nombre de El Perú. No obstante, el análisis de los textos jeroglíficos ha establecido que el nombre antiguo del sitio corresponde al de Waka', por lo que es frecuente encontrarlo referido en la literatura como El Perú, El Perú-Waka' y Waka', de manera indistinta. En el presente trabajo se usa "El Perú".

El asentamiento desplanta sobre una escarpa empinada que se eleva a unos 150 m en un área que queda entre la unión de dos ríos: al oeste el río San Juan y a c. 6 km al sur el río San Pedro Mártir, que desemboca en el Usumacinta (Navarro-Farr *et al.* 2013a; Freidel y Escobedo 2014: 4), confiriendo al sitio una ubicación excelente y estratégica. El banco norte del río San Pedro Mártir forma una escarpa elevada sobre la que se asienta la mayor parte del sitio que se extiende al norte y este de la unión de ambos ríos, mientras que al sur del mismo río se forma una zona de bajos, con presencia de algunos grupos arquitectónicos

menores (Eppich 2011: 25). En la orilla de la escarpa se encuentra el Grupo Mirador, formado por un par de basamentos piramidales de entre 20 y 30 m de altura, lo que da al sitio un paisaje imponente que a su vez pone de manifiesto la clara visibilidad de la que gozaban los habitantes del sitio (Eppich 2011: 26) (Figura 55).

7.3.2. El arreglo espacial

El Perú se considera un sitio de rango medio a grande ocupando un área de c. 4 km², en la que se encuentran plazas, templos piramidales, palacios y grupos residenciales de elite. En sus alrededores se ubican grupos habitacionales más pequeños y templos, así como bajos buenos para la agricultura (Marken 2011; Navarro-Farr *et al.* 2013a). El epicentro del sitio consiste de un área de c. 0.6 km² que alberga alrededor de 794 estructuras (Tsesmeli 2013, 2014) de mampostería organizadas alrededor de tres grandes plazas principales que están dispuestas en eje norte-sur (Marken 2010; Lee 2012: xii). A lo largo de más de 10 años⁶⁴ de exploraciones, el Proyecto Arqueológico Regional El Perú-Waka' (EPWRAP, por sus siglas en inglés) ha identificado más de 885 estructuras tanto en el área nuclear como en la periferia del sitio (Marken 2011; Tsesmeli 2014).

Tanto al interior como al exterior de la zona central de El Perú se han identificado entre 30 y 40 conjuntos habitacionales que, a su vez, contienen entre 100 y 150 grupos de patio (Marken 2010, 2011). Damien Marken señala que el núcleo urbano de El Perú corresponde a una capital de tamaño media a grande del tipo de Palenque o Copán (Marken 2011: 166). Marken describe que el asentamiento residencial es bastante nucleado comparado con las áreas "rurales" que rodean al sitio; además, también indica que estos espacios habitacionales del centro incluyen más espacios ceremoniales en sus conjuntos

⁶⁴ El EPWRAP inició en 2003 bajo la dirección de David Freidel y Héctor Escobedo. De 2003 a 2006 se llevaron a cabo temporadas intensivas de gran actividad. No obstante, el proyecto ha seguido trabajando y generando información valiosa a lo largo de 12 años (Escobedo y Freidel 2004, 2005, 2006, 2007; Escobedo *et al.* 2008; Acuña y Piehl (editoras) 2009; Freidel y Meléndez 2009; Acuña 2010, 2011; Pérez Calderón 2013; Pérez Calderón y Freidel (editores) 2014; Pérez Calderón *et al.* 2014). Además de los resultados publicados en forma de artículos existen varias tesis realizadas por investigadores del proyecto que han colaborado con éste desde hace ya varios años, por lo que se cuenta con una muy amplia información del sitio (entre las que se encuentran Meléndez 2007; Navarro-Farr 2009; Eppich 2011; Marken 2011; Lee 2012).

(Marken 2011: 166).⁶⁵La presencia de grupos habitacionales y de otro tipo, es más dispersa hacia el sur del núcleo, mientras que al norte se observa un incremento, fuertemente marcado, de conjuntos conglomerados, generando un asentamiento bastante compacto en esta zona; misma que se demarca por la presencia de un bajo que corre al norte de esta zona y marca el límite del área nuclear (Marken 2010, 2011).

En lo que sigue, describiremos brevemente el diseño espacial del área central que conforma el espacio cívico-ceremonial de El Perú, y que está circundado por una serie de estructuras de carácter ritual, al tiempo que tiene varios conjuntos residenciales. A los grupos habitacionales de elite que se encuentra en el epicentro se les dedica un apartado, más adelante.

La **Plaza 1**, de 70 x 320 m, es la de mayores dimensiones y se extiende en eje este-oeste en parte medial del núcleo, entre las plazas 2 y 4. En su extremo este se encuentra la Estructura M12-32, un basamento piramidal funerario. La Plaza 1 alberga la mayoría de las estelas identificadas en el sitio (19 de 40) (Eppich 2011: 26). Al sur de la Plaza 1 se localizan las **plazas 2 y 3**, de 125 y 25 m², respectivamente. Estas plazas delimitan el extremo sur del epicentro y se prolongan en un eje este-oeste; además se encuentran en una elevación mayor a la de las plazas 1 y 4. Originalmente, estas dos plazas correspondían a un mismo espacio abierto y fueron divididas hacia el siglo IX (Eppich 2011: 26) por la Estructura L13-22. El extremo este de la Plaza 2 se delimita por la presencia de la **Estructura M13-1**, un adoratorio cívico-ceremonial donde se encontró el Entierro 61 de la Señora K'abel de Calakmul (Navarro-Farr *et al.* 2013a; Navarro-Farr y Arroyave Prera 2014). El extremo oeste de la **Plaza 3** está cerrado por un conjunto residencial de tamaño pequeño (**Grupo Cho'l**) (Lee 2012: xxiii) y al sur y este se encuentra el **Grupo Paal**, también de carácter residencial. En el sector noroeste del área nuclear se localiza el Grupo Palaciego Noroeste, residencia de la elite gobernante durante la mayor parte de la ocupación del sitio (Eppich 2011: 26). Este conjunto palaciego se encuentra asociado a la **Plaza 4** (Figura 55).

⁶⁵ Remitirse a la tesis doctoral de Damien Marken para una descripción detallada del núcleo urbano y las áreas circunvecinas (Marken 2011).

7.3.3. La cronología

A grandes rasgos, con base en los análisis cerámicos, las secuencias arquitectónicas y los registros epigráficos, El Perú presenta una ocupación continua que inicio en el Preclásico tardío y concluyó en el Clásico terminal en el año 1000 d.C. (Eppich 2011: 32-43).

En el sitio se ha identificado material cerámico del Preclásico tardío (300 a.C.-100 d.C.), sugiriendo una ocupación temprana hacia el extremo oeste del asentamiento, cerca del grupo Mirador, aún no bien definida (Eppich 2011: 32-33). Los análisis cerámicos también han revelado una ocupación en el Protoclásico en lo que posteriormente ocuparían las plazas 2 y 3, pero tampoco ha sido una ocupación bien identificada arquitectónicamente aunque parece ser más clara que la del preclásico.

Es durante el Clásico temprano que El Perú se transformó de un asentamiento pequeño a un centro mayor (Eppich 2011: 34). Entre 250 y 550 d.C. el sitio obtuvo la configuración que se observa hoy en día, adquiriendo arquitectura monumental y complejos residenciales alrededor de la Plaza 1. De hecho, los estudios revelan que la actividad constructiva en dicha área inició en esta época (Eppich 2011: 34). Al contrario de sitios como La Corona y Uxul, El Perú parece haber iniciado su época de apogeo más tempranamente, lo que se identifica como un periodo de proyectos arquitectónicos grandes, gobernantes prominentes, alta producción de estelas y un repertorio cerámico amplio y colorido que parece vincularse con la llegada de Siyaj K'ahk' (Eppich 2011: 34). Incluso el complejo palaciego real tuvo su origen constructivo durante esta época aunque se desconoce a detalle su diseño espacial (Eppich 2011: 35). No obstante, el sitio vivió un hiato epigráfico y de actividad arquitectónica al final de ese gran periodo de bonanza.

Tras el declive en el Clásico temprano, según Keith Eppich (2011: 36-37), El Perú parece haber experimentado una época de transición (Clásico intermedio) entre 550 y 650 d.C., una época que aún no ha sido bien entendida. Aparecen estilos cerámicos que se traslapan con los del Clásico temprano, pero no se ha identificado ninguna construcción o hallazgo arquitectónico asociado a esos atributos cerámicos. Se encontraron dos entierros (38 y 39) en la Plaza 1 con ofrendas del complejo cerámico Ik, semejantes a las del periodo

Clásico Intermedio de Tikal, pero el registro arqueológico no revela mucho más de este momento de hiato.

Contrariamente, posterior a este hiato, emerge un periodo de florecimiento del sitio, que se consolida con la erección de la Estela 1 en 657 d.C. y el restablecimiento de grandes proyectos arquitectónicos. Se da un auge constructivo en toda la ciudad, incluyendo el Grupo Palaciego Noroeste. La gloria de El Perú durante este periodo va de la mano con los vínculos con la dinastía Kanu'l, y junto con la derrota de esta dinastía a finales del siglo VII y en el primer tercio del siglo VIII frente a Tikal, las elites de El Perú caen poco después, en 743 d.C. Sin embargo, el sitio no es abandonado sino continúa con una ocupación a lo largo de los siguientes siglos. La producción cerámica sigue siendo muy activa al igual que cierta actividad constructiva y de remodelación. El área de la Plaza 4 vivió una transformación durante este periodo, como si la energía constructiva que quedaba decidieran concentrarla en el sector del palacio real: transforman la fachada del palacio de residencial a un espacio teatral, el juego de pelota cambia a una estructura con fachada al sur y se reconstruye una escalinata jeroglífica en el costado norte de la plaza (Meléndez 2004, 2005; Piehl y Guenter 2005; Lee y Gámez 2007; Meléndez 2007; Eppich 2011: 40; Lee 2012). El grupo palaciego continuó siendo ocupado y viviendo modificaciones menores. El abandono del sitio se llevó a cabo de manera paulatina iniciando en el siglo IX y concluyendo en el siglo X. El grupo palaciego parece haber sido el sector que primero se abandonó en algún momento del siglo IX (Eppich 2011; Lee 2012; Lee y Piehl 2014).

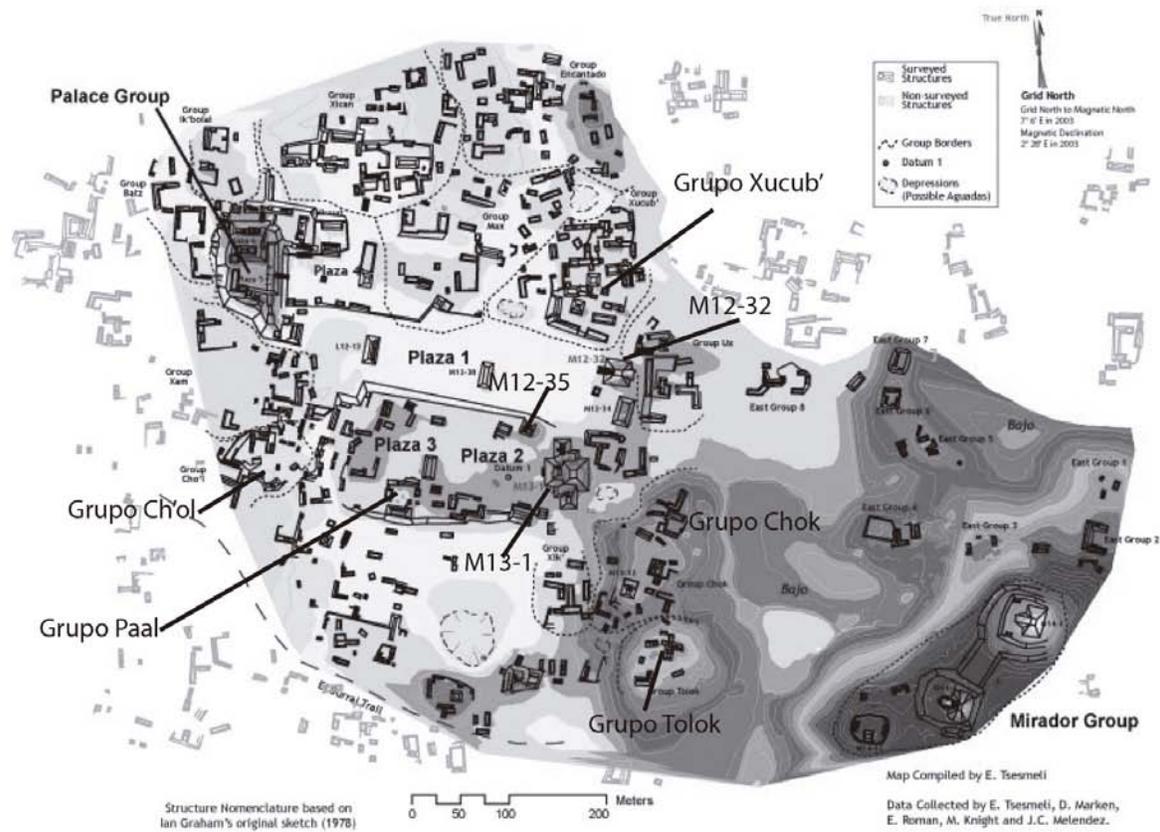


Figura 55. Área nuclear de El Perú (mapa de Tsesmeli, tomado de Eppich 2012 © EPWRAP).

7.3.4. Los grupos residenciales de elite en el área central

Como se ha mencionado anteriormente, en El Perú se ha registrado una enorme cantidad de conjuntos que en su mayoría tenían funciones habitacionales. El tamaño y la configuración de estos conjuntos son muy variables, constituyendo distintos tipos de grupos habitacionales que incluyen desde grupos sencillos de patio (formados por 3 o 4 estructuras alrededor de un área o con un costado abierto hasta complejos de gran tamaño con docenas de edificios dispuestos alrededor de patios internos (Eppich 2011; Marken 2011). Como en todo asentamiento maya del Clásico, los grupos más pequeños y humildes fueron habitados por la población común, mientras que los más grandes fueron moradas de las elites. Los complejos residenciales de las elites no reales que habitaban en El Perú son: los grupos

Tolok y Chok que se ubican al sureste del área nuclear, sobre una colina que se ubica al este de la Plaza 2 (Marken 2011); el Grupo Paal y el Grupo Chok en el costado oeste y sur de las Plazas 3 y 2, el Grupo Ux al este de la Plaza 1 y el Grupo Xucub' (uno de los más grandes) en la esquina noreste de la misma plaza; el Grupo Xican al noreste del conjunto palaciego que también es de dimensiones grandes (Marken 2010, 2011; Tsesmeli 2013, 2014). Existen más grupos, y en realidad no todos han sido mapeados y excavados, por lo que a continuación describiré de manera breve los grupos que se encuentran inmediatamente circundando el corazón cívico-ceremonial de la ciudad y que han sido parcialmente excavados.

El **Grupo Paal** se encuentra en el costado sureste de la Plaza 3 y colinda con la Plaza 2 por el oeste (Figura 55). Aunque esta zona no ha sido bien entendida, Marken describe al conjunto como una organización de 22 estructuras alrededor de cuatro patios y un conjunto al norte (Marken 2011: 170). No obstante, Eppich (2011: 306) habla de un grupo formado por cuatro estructuras alargadas con varios agregados y anexos; además de una estructura —L13-22— de carácter ritual que divide las plazas 2 y 3 (Arroyave Prera 2004; Escobedo y Freidel 2004; Arroyave Prera y Rodríguez Mature 2005; Arroyave Prera 2006). Este grupo presenta una ocupación continua desde mediados del siglo VI hasta mediados del siglo IX, cuando es abandonado. La longevidad de este grupo sólo es equiparable con la del palacio real (Eppich 2011: 329). A la fase temprana de ocupación se asocian dos entierros (1 y 2), que se fechan hacia la transición del Clásico temprano al tardío. La primera etapa (mediados del siglo V) se conformó por una serie de plataformas bajas que quizá sostenían estructuras elaboradas con materiales perecederos y formaban un grupo de patio de dimensiones modestas (Arroyave Prera 2004; Arroyave Prera y Rodríguez Mature 2005). En algún momento del Clásico tardío, posiblemente alrededor del siglo VIII, este sector —al igual que muchas áreas de la ciudad— vivió una gran modificación mediante el incremento de su tamaño, la construcción de edificios de mayores dimensiones con mampostería y la reerección de estelas del Clásico temprano. Se construyó la estructura L13-22 de gran tamaño —en cuyo frente se recolocaron las estelas del Clásico temprano 14, 15, 16 y 17— que dividió a la Plaza 2, formando la Plaza 3 (Arroyave Prera 2004; Arroyave Prera y Rodríguez Mature 2005; Arroyave Prera 2006). La Estructura L13-17 también se erigió en este

momento, y parece corresponder a una sala de audiencia (Arroyave Prera 2004; Eppich 2011). Se identificaron dos depósitos ofrendarios que junto con el material recuperado de basureros evidenciaron el estatus social alto de los habitantes de este grupo durante este periodo a quienes les gustaba realizaban grandes banquetes y festines (Arroyave Prera 2004; Arroyave Prera y Rodríguez Mature 2005; Arroyave Prera 2006; Eppich 2011). En la Estructura L13-21 se excavó un depósito de ofrenda (*cache*) que presentó vasos policromos que muestran la conexión entre los habitantes del grupo Paal y el grupo gobernante del sitio (Eppich 2011). A grandes rasgos, se considera que este grupo inició su historia hacia mediados del siglo sexto y su complejidad social fue aumentando con el tiempo, experimentando una época de bonanza reflejada en su arquitectura hacia el Clásico tardío y acentuada aún más hacia el terminal (Eppich 2011). Hasta ahora es uno de los conjuntos habitacionales que refleja una larga ocupación de tres siglos.

Al **Grupo Tolok** lo componen cinco estructuras principales construidas sobre una loma artificialmente modificada, que se localiza al sureste de la Plaza 2 e inmediatamente al sur del Grupo Chok (Figura 55). En cuanto a su elevación, este grupo es un complejo habitacional localizado en la zona más alta del sitio, a unos 10 m por encima del nivel del terreno que lo rodea y a unos 20 m arriba de la Plaza 2 (Eppich 2011: 298; Marken 2011). Este conjunto incluye estructuras grandes y altas con sillares bien labrados, arquitectura elaborada, una muestra de material recuperado bastante grande y una vista privilegiada de su entorno. Todos estos elementos que le confieren la categoría de grupo residencial de elite (Guderjan *et al.* 2003: 19-21; Eppich 2011). Además de los cinco edificios principales (M14-15, M14-16, N14-1, N14-2 y N14-14), el Grupo Tolok también alberga una serie de edificios más pequeños. En el derrumbe de la N14-2 se identificó una estela bastante erosionada. Las excavaciones mostraron que el conjunto estuvo rodeado por un muro elaborado con bloques de piedra bien cortados (Escobedo y Freidel 2006, 2007; Eppich 2011). Hasta ahora sólo se han explorado las estructuras M14-15 y N14-2. Los tiestos de cerámica recuperados muestran que el conjunto fue fundado hacia finales del Clásico tardío (entre 750 y 800 d.C.) y tuvo un desarrollo aparentemente tardío en relación a la historia de El Perú. Durante el Clásico terminal continuó su ocupación y parece haber sido

abandonado entre 850 y 900 d.C. (Escobedo y Freidel 2006, 2007; Eppich 2011). Así, la historia de este conjunto no se vincula con la etapa en que El Perú tuvo relaciones con Calakmul. La Estructura N14-2 parece haber sido la residencia principal y en ella se localizaron 2 entierros, mientras que la M14-15 parece haber sido un santuario que albergó 5 entierros (5, 20, 21, 22, 23), todos alineados en eje n-s (Eppich 2011: 280-290).

El **Grupo Chok** se conforma por alrededor de 28 estructuras en seis patios internos, dispuestos alrededor de una plaza con vista al oeste (Eppich 2014: 123). A su vez, estos patios desplantan sobre una plataforma de poca altura que se extiende por debajo de todo el grupo y que ocupa una área de c. 13,500 m², localizada sobre la cima de un cerro artificialmente modificado que se eleva alrededor de 14 m sobre el nivel de la Plaza 2 y al cual se accede mediante una rampa que conecta con la plaza (Eppich 2007; Tsesmeli 2014) (Figura 44). Por su cercanía con la Plaza 2 y su elevación con respecto a la misma, desde este Grupo Chok se dominaba visualmente no sólo el área cívico-ceremonial sino también otras partes del asentamiento. De igual manera, desde la Plaza 2 podrían observarse ciertos acontecimientos ocurriendo en el grupo (Eppich 2014: 123). Este grupo presenta una estructura de grandes dimensiones tipo templo, o santuario, donde se encontró el Entierro 38, que junto con los edificios que lo rodean conforma el patio más grande fuera del epicentro de El Perú, pero con una orientación este-oeste (Eppich 2007, 2014). La ocupación de este grupo parece haber iniciado en algún momento del Clásico temprano (hacia el 200-550 d.C.) y concluido en el Clásico terminal (entre 800 y 1000 d.C.). A la época temprana corresponde el **Entierro 38**, acompañado de un rico ajuar funerario compuesto por 11 vasijas y varias cuentas de piedra verde, y otros objetos. Esta sepultura se ubicó debajo de la escalinata remodelada de la Estructura M13-12, que conforma el edificio más grande del grupo con funciones aparentemente rituales (Eppich 2007, 2014). Se han atribuido funciones habitacionales a otras estructuras que conforman el conjunto, aunque las exploraciones se han centrado en la M13-12. Por las características del conjunto y el ajuar funerario del Entierro 38, se considera que la unidad social que habitaba este conjunto era de alto rango y con posibles relaciones con la elite gobernante (Eppich 2014), pero la presencia de estructuras más bajas y pequeñas también sugieren la presencia de habitantes

de menor rango, formando un crisol de miembros con estatus sociales diversos (Tsesmeli 2014).

El **Grupo Xucub'** es un complejo residencial de elite densamente poblado que se localiza en el cuadrante noreste del epicentro de El Perú, al norte de la Plaza 1 (Piehl 2010). Este grupo está conformado por al menos 36 estructuras distribuidas en ocho plazuelas que varían en tamaño y accesibilidad (Piehl 2010). Hacia el costado sur del grupo se localiza la Estructura M12-29 que, con 3.5 m de altura, conforma un templo (Piehl 2010: 6). Hasta ahora sólo se ha explorado la plazuela XB-B que se ubica casi al centro del grupo, y la Estructura M12-29. Las excavaciones revelan edificios con cuartos múltiples —dos o tres—, la mayoría con bancas. Algunos edificios presentan mayor calidad constructiva y techos abovedados, mientras que otros tienen una manufactura más sencilla y con techo de materiales perecederos; lo que podría indicar una cierta heterogeneidad en el estatus social de los habitantes, pero esto sólo se podrá verificar con más excavaciones en distintos sectores del conjunto. Se han identificado varios entierros con ofrendas sencillas. Los objetos recolectados presentan una gran variabilidad en materiales y formas: vasijas utilitarias, de servicio y rituales con decoración sencilla o más elaborada, figurillas, herramientas y lascas de pedernal y obsidiana, objetos de concha, restos de fauna acuática local y foránea, huesos de venado, jaguar, tepescuincle, armadillo y distintas aves. El conjunto de materiales se presenta de forma regular en el área explorada, proyectando un uso doméstico del espacio, con un rango social elevado de los habitantes (Piehl 2010). La ocupación de este grupo parece haber ocurrido principalmente durante el Clásico tardío y con un fuerte componente en el terminal (Piehl 2010).

7.3.5. El palacio real

El grupo palaciego real de El Perú es un complejo de plazas y patios, cuya plaza principal fue designada como Plaza 4 por Ian Graham cuando mapeó el sitio en la década de 1970 con la ayuda de Peter Mathews con el fin de registrar las estelas del sitio como parte del proyecto de *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions* del Museo Peabody de la Universidad de Harvard (Lee 2012; Freidel y Escobedo 2014; Lee y Piehl 2014: 5; Rich y Navarro-Farr 2014). Todo el conjunto alberga alrededor de 29 estructuras de mampostería. El grupo de mayores

dimensiones con un juego de planos arquitectónicos se localiza al oeste de la Plaza 4 y constituye una acrópolis a la que se accede de la Plaza 4 mediante una amplia escalinata de 45 m ancho (Eppich 2011: 199). La gran plataforma que conforma el palacio es básicamente artificial (Meléndez 2006). Sobre el plano superior desplantan siete estructuras alrededor de dos plazas formales conformando el conjunto palaciego (Lee 2012: xxiii).

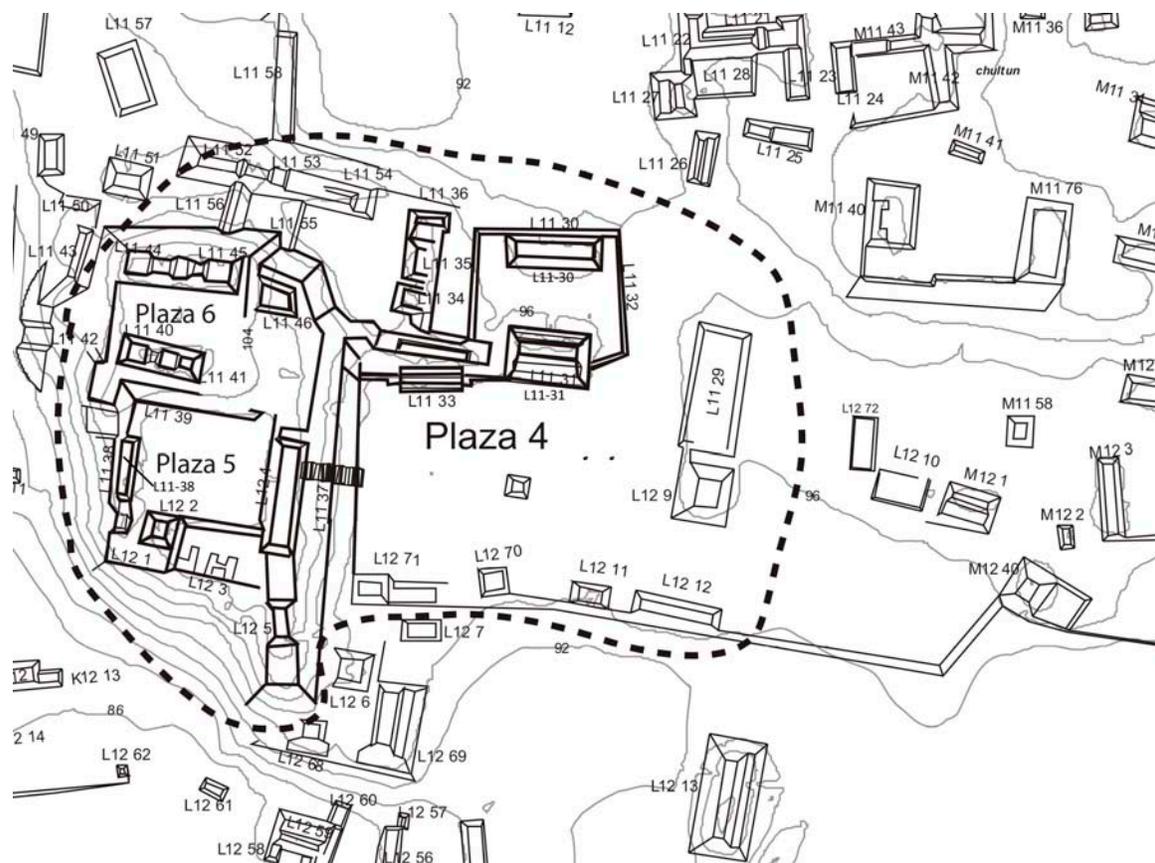


Figura 56. El Perú, mapa a detalle del grupo palaciego Noroeste (mapa de Tsesmeli y Marken © EPWRAP).

Al noroeste de la Plaza 4 se encuentra la Estructura L11-33 que da acceso al único juego de pelota del sitio (Meléndez 2007; Lee 2012: xxiv) y a un sector con aparentes funciones ceremoniales (Meléndez 2007) (Figura 56).

La acrópolis presenta dos plataformas escalonadas que forman dos plazas con distintas alturas: la **Plaza 5** se localiza al sur y está 6.5 m por encima del nivel de la Plaza 4 y; la **Plaza 6** –al norte– se ubica a 7 m más arriba que la Plaza 5 formando un juego de

desniveles imponentes desde donde se gozaba de una excelente visibilidad (Lee 2012: xxiv; Tsesmeli 2014: 208). La Plaza 5 (sur) está delimitada por una estructura alargada en cada uno de sus cuatro costados: al este por la Estructura L12-4 que cierra este costado casi en su totalidad a excepción de un pequeño pasillo hacia la esquina norte. En el costado sur está una plataforma piramidal sobre la que desplantan las superestructuras L12-2 y L12-3. Al este cierra la L12-3, misma que presentó un estado de conservación pobre por lo que no se ha podido definir su configuración formal. La **Estructura L11-38**, considerada la sala de audiencia,⁶⁶ cierra el costado oeste. Detrás de este edificio se presenta una pendiente abrupta de entre 12 y 14 m que llega al desplante de la plataforma de la acrópolis (Lee 2012: xxiv; Tsesmeli 2014: 208). Hasta ahora, en la Estructura L11-38 se ha localizado la única tumba (**Entierro 8**) del palacio, que contiene el cuerpo de una mujer adulta y que se fecha para el Clásico tardío (Lee 2005). La primera versión del edificio parece haberse realizado en el Clásico temprano —entre el 500 y 550 d.C.—, momento en el que se elaboró la cámara funeraria (Keith Eppich, comunicación personal 2015). Posteriormente, en el Clásico tardío la estructura tuvo una remodelación mayor, y finalmente experimentó un par de modificaciones que básicamente se concentraron en el área de la escalinata en el Clásico tardío-terminal y terminal (Lee 2012).

La **Plaza 6** (norte) presenta estructuras más pequeñas que la Plaza 5 delimitando sus costados: al norte por la Estructura L11-40 y al sur por la L11-41. De esta manera, la Estructura L11-41 divide las plazas norte y sur, por encontrarse en medio de ellas. Al norte de la Plaza 6 (norte), la plataforma palaciega presenta una pendiente gradual hacia el nivel de la Plaza 4 (Lee 2012: xxiv).

Al noroeste de la Plaza 4, se encuentra la estructura alargada **L11-33** que da acceso al sector noroeste a través de una escalinata amplia y con evidencia de haber tenido una escalinata jeroglífica de la cual sólo se recuperaron 18 bloques que contienen texto o imagen (Piehl y Guenter 2005). Esta estructura se encuentra entre la única cancha de juego

⁶⁶ Por ser una estructura alargada con varios cuartos que tienen accesos individuales, y que su fachada principal mira a un espacio amplio y abierto (Ball y Taschek 2001; Taschek y Ball 2003). Este tipo de espacios, normalmente tenía una banca donde se sentaba el gobernante para recibir a sus visitas y gestionar distintos asuntos.

de pelota (**L11-30** y **L11-31**) de El Perú, localizada al este, y la plataforma elevada que conforma la Plaza 6; pero no hay acceso a la parte residencial del palacio por este lado (Eppich 2011: 204). El análisis cerámico fecha a la L11-33 para el Clásico tardío e inicios del terminal, quizá entre el 700-820/850 d.C. (Eppich 2011: 204-205), mientras que el juego de pelota parece haber sido construido en el Clásico temprano y haber tenido una gran remodelación —o reconstrucción— en el tardío, pero parece que perdió su función como cancha de juego relativamente pronto en la transición al Clásico terminal (700-820/850 d.C.) (Meléndez 2007; Eppich 2011: 209). Para esta época de transición, la estructura norte del juego de pelota fue abandonada mientras que la estructura sur fue remodelada y se le agregó una escalinata con fachada a la Plaza 4 (Meléndez 2007). Las estructuras L11-54, L11-55, L11-34, L11-35 y L11-36 también conforman este espacio (Lee 2012: xxiv-xxv). Todo este sector ubicado al norte de la Plaza 4 y al este de la plataforma palaciega, parece haber tenido fuertes funciones ceremoniales vinculadas con la elite real. Evidencia de esto es la alta cantidad de trincheras de saqueo que se observan en las estructuras de este espacio, mismas que dejan ver una cantidad substancial de cerámicas de alta calidad (Meléndez 2004, 2005; Eppich 2011). Básicamente, las estructuras de esta área son semejantes en su morfología, constituyendo plataformas de unos 2 m de altura. Este sector de carácter ritual y ceremonial interactúa con el sector residencial. Juan Carlos Meléndez plantea que todas las estructuras ubicadas en la Plaza 4 muy probablemente sean parte del grupo palaciego, formando una especie de sector ritual al interior del palacio real, semejante a la gran Acrópolis de Calakmul con su área residencial y el espacio semipúblico con funciones ceremoniales y rituales (Meléndez 2007).

Eppich (2011: 210) señala que el grupo palaciego descansa sobre una fundación poco conocida del Clásico temprano, aunque se considera que la configuración final del palacio se adquirió desde épocas tempranas y sufrió una constante actividad constructiva con modificaciones menores a lo largo del tiempo. No obstante, en el registro arqueológico se detecta un cese constructivo hacia finales del siglo VI, lo que coincide con el hiato de El Perú. De acuerdo con las exploraciones del proyecto, parece que la cancha del juego de pelota (L11-30 y L11-31), la parte este del área residencial en la Plaza 6 o norte, y

el basamento principal de la acrópolis, serían de los primeros elementos constructivos que integraron el palacio del Clásico temprano (Eppich 2011). Para el Clásico tardío se lleva a cabo una renovación del juego de pelota y se amplía la plataforma residencial, continuando con un periodo de esplendor del palacio. Hacia finales del siglo VIII, la Plaza 4 experimenta un cambio marcado que se vive en toda la ciudad. En este espacio, en particular, se erigen estelas en la plaza, se coloca o renueva la escalinata jeroglífica 1 (L11-33), el juego de pelota experimenta una nueva etapa constructiva, se construye una rampa en la L11-38 sobre la escalinata existente y otra rampa en la fachada este del basamento de la acrópolis (L11-37), desplantando de la Plaza 4. En esta rampa, que comunica las plazas 4 y 5, se colocaron unos bloques con imágenes de jugadores de pelota, uno de los cuales menciona a un gobernante de Calakmul, Yuhkno'm Yihch'aak K'ahk' (Lee 2005; Eppich 2011; Lee 2012; Lee y Piehl 2014), también referido en otros textos del sitio. Esta serie de actividades parece formar parte de un intento de reactivar la autoridad real del sitio —quizá llevado a cabo por Aj Yax Chow Pat—, pero parece no haber tenido éxito, ya que poco tiempo después se refleja un abandono del palacio y, posteriormente, del sitio (Eppich 2011; Lee y Piehl 2014).

7.3.6. Los entierros del palacio

Hasta ahora sólo se ha identificado un entierro en el conjunto palaciego que corresponde al **Entierro 8**. Esta sepultura se localizó en la **Estructura L11-38** que se ubica en el costado oeste de la Plaza 5 y se conformó por una cámara funeraria abovedada que albergaba el cuerpo de una mujer de entre 30 y 45 años de edad, en posición extendida con el cráneo —aunque ausente— “en el norte” (Lee 2005, 2012; Lee y Piehl 2014; Piehl *et al.* 2014). La ofrenda contuvo 23 vasijas y más de 2,400 artefactos de piedra verde y concha *Spondylus*, incluyendo 1,555 cuentas de piedra verde y 537 de concha que formaron parte de brazaletes y collares. Además, también se identificó un tocado formado por 41 teselas de piedra verde y otros mosaicos, una efigie del dios del papel de 6 x 11 cm —semejante a la del Entierro 19 de La Corona. Originalmente el EDWRAP ubicó la tumba temporalmente hacia finales del siglo VIII (Lee 2012; Lee y Piehl 2014: 87). No obstante una revaloración del contexto arqueológico ha llevado a la datación de este contexto para el Clásico temprano, alrededor del 500 / 550 d.C. época en la que también se debió construir la estructura L11-

38 (Keith Eppich, comunicación personal 2015). El ajuar funerario también incluyó máscaras que formaban parte de un pectoral, con ojos de concha y obsidiana, perlas de agua dulce y espinas de raya (Lee 2005; Lee y Piehl 2014). La cámara se elaboró con piedras no labradas y con barro y mortero y fue intrusiva al edificio, es decir, se construyó en algún momento posterior a la Estructura L11-38. La cámara mide aproximadamente 3.40 m en su eje norte-sur x 1.25 m de ancho y 2.10 m de alto (Lee 2005), lo que refiere una tumba de grandes dimensiones, semejante a algunas registradas en Calakmul y otros sitios. En el interior de la cámara se elaboró una banqueta al centro sobre la cual se colocó al individuo, probablemente sobre una tabla de madera. Algunas piezas de la ofrenda fueron colocadas sobre la banca mientras otros aparecieron dispersos en el piso (Lee 2005, 2012; Lee y Piehl 2014). El cráneo y uno de los fémures fueron removidos, lo que sugiere por lo menos una re-entrada donde estos componentes fueron levantados, quizá con el fin de hacer un bulto ritual (Piehl *et al.* 2014).

7.3.7. Conclusiones

Sin duda, por su configuración espacial y su secuencia de ocupación, El Perú es un sitio más complejo con respecto a Uxul y La Corona. Su ocupación data de tiempos más tempranos, y su auge también inició antes que en los otros sitios, durante el Clásico temprano e independientemente de sus vínculos con la dinastía Kanu'l. Ya desde esa época se considera que el epicentro adquirió las características que lo definieron aunque evidentemente en el Clásico tardío tuvo un aumento en su actividad constructiva.

La configuración espacial del palacio también se asemeja algo a Cakamul al contar con un área semipública que alberga el juego de pelota, localizada en el sector noreste del palacio. El área residencial del palacio, también presenta una mayor restricción de acceso al ubicarse en la parte más alta del conjunto (Plaza 6), aunque no necesariamente presenta gran complejidad en su arreglo espacial.

El asentamiento de El Perú también refleja una alta complejidad social mediante la presencia de un alto número de grupos residenciales rodeando las inmediaciones del epicentro, así como en las partes más lejanas. Muchos de estos conjuntos presentan evidencia de haber crecido durante el Clásico terminal, lo cual refleja la gran actividad social

que se mantuvo en el sitio tras el cese de sus relaciones con los Kanu'í. Al inicio del Clásico terminal se han detectado remodelaciones en el palacio que presentan evidencia de una intención en mantener los vínculos con los Kanu'í, lo cual se observa en las escalinatas construidas en la L11-38 (Plaza 5 del palacio) donde se colocaron tres paneles de escalinata con representaciones de jugadores de pelota asociados con gobernantes Kanu'í (Lee 2005; 2014). Esta misma estrategia se repite tanto en Uxul como en La Corona. Sin embargo, más tarde, tras el aparente colapso de la corte real local vinculada con los Kanu'í, otras unidades sociales parecen haber acumulado más estatus lo cual se refleja con el crecimiento de los grupos residenciales que habitaron. Un poco semejante al caso de La Corona, parece que la vida en El Perú continuó y se mantuvo durante el siglo IX y hasta el X cuando comenzó el abandono del sitio, lo cual refleja que el debilitamiento de los Kanu'í no implicó la caída inmediata del sitio como el caso de Uxul. Probablemente la distancia fue un factor que influenció en este proceso, mismo que quizá también tuvo algún tipo de papel en el grado de integración de El Perú con la dinastía Kanu'í.

7.4. Síntesis e implicaciones

El concepto del palacio continúa utilizándose de manera ambigua aunque es bastante útil para entender un espacio delimitado y estrechamente vinculado con las elites gobernantes, que combina funciones residenciales con otras de carácter público (administrativo, político, ceremonial y ritual), es decir, que no se restringían a una función habitacional, por lo que tienen que ser definidos como espacios multifuncionales (Barrientos Quezada 2014: 325).

Al haber diferentes tipos de palacios como el real o el de la nobleza, se puede entender una sociedad conformada por unidades sociales en continua interacción, a través de relaciones de competencia o estableciendo pactos y alianzas. Esto nos plantea un panorama donde los grupos debieron generar mecanismos de cohesión social con el fin de crear relaciones estables y duraderas, en pos de la permanencia de la unidad social, en este caso, de la casa real, que de lo contrario se vuelve vulnerable.

Al considerar que estos espacios fueron habitados por grupos que ostentaban mucho poder, en particular, por el grupo gobernante, se entiende que el palacio trasciende los límites de las unidades habitacionales, ya que muchas de las prácticas cotidianas de

carácter privado que competen a una unidad doméstica, en el palacio real adquieren mayores dimensiones, expresándose en los ámbitos semipúblicos o semipúblicos, ya que gran parte de estas actividades tienen el objetivo de legitimar un poder dentro de la sociedad, lo que conlleva el control ideológico a través del manejo de símbolos (por ejemplo, el culto a los muertos que al mismo tiempo representan todo el Estado; o el juego de pelota que se relaciona directamente con los gobernantes). En otras palabras, como una institución real, el palacio constituye el asiento de la casa o corte real, el punto focal político y ritual, la expresión material de los componentes religiosos, políticos y económico-administrativos de la corte (Barrientos Quezada 2014: 326), conformando un contenedor de poder. Estos espacios son el símbolo del poder, ya que en ellos se practica el poder real a través de una serie de actividades oficiales (Barrientos Quezada 2014: 326), por lo que los palacios tenían un papel activo en la estrategias sociopolíticas.

Las formas y configuraciones de los palacios mayas pueden ser muy distintas. Esta variabilidad tanto en el arreglo espacial como en la configuración arquitectónica refleja la complejidad de la estructura sociopolítica de la casa real que habitaba estos espacios, y de la sociedad en la que se insertaba esta institución. Así, los conjuntos palaciegos expresan diferentes tipos de organización o variantes de una estructura similar (Barrientos Quezada 2014: 326). A pesar de la variabilidad en su composición arquitectónica, en general, los palacios mayas presentan una serie de características compartidas: se componen de una serie de patios residenciales con un acceso restringido, acompañados por espacios más amplios de carácter político/ritual de mayor accesibilidad. Además, los palacios reales, al igual que las residencias de las elites, suelen encontrarse en cercanía inmediata a los centros cívico-ceremoniales como se ve en diversos sitios como Copán, Tikal y Palenque. En los casos estudiados en este trabajo, los palacios se encuentran hacia el oeste de las plazas más públicas —ya sea al suroeste como en Uxul, al noroeste como en El Perú y al oeste como en La Corona Calakmul—; y también se observa una tendencia a una distribución este-oeste en relación con las áreas privadas—meramente habitacionales— y las semipúblicas.

En nuestro caso de estudio es interesante ver las distintas complejidades tanto de los asentamientos urbanos como de los conjuntos palaciegos (ver tablas 16, 17, 18 y 19). En

cuanto al patrón de asentamiento sabemos bien que los mayas clásicos se adaptaron bien a su medio ambiente y lo modificaron para cubrir sus necesidades. De esta manera se refleja en cada uno de los casos que abordamos en este estudio, donde los mayas aprovecharon los accidentes geográficos, los bajos y los sibales, para crear sus ciudades y beneficiarse del paisaje.

El relativo patrón constante en las configuraciones y arreglos espaciales de los conjuntos palaciegos, así como las funciones que comparten —con matices propios— refleja la existencia de una noción maya sobre el espacio construido donde habita la elite gobernante, que los investigadores llamamos palacio, a la vez que puede referir un sentimiento de pertenencia entre las elites del maya clásico, mediante el establecimiento de cánones estilísticos que se reflejan en la concepción de sus palacios. La cancha de juego de pelota asociada a ellos puede ser un ejemplo de esto. La Corona y El Perú, por estar en una región geográficamente semejante, destacan por la colocación de los conjuntos aprovechando las colinas intercaladas con las zonas bajas, o en el caso de La Corona, los sibales. Calakmul, se aprovecha de una meseta más amplia y resguardada por el sistema de bajos El Laberinto, que al tiempo que la abastece de suelos fértiles y reservorios de agua, también la protege. Con Uxul pasa algo semejante que en Calakmul, sólo que a diferencia de éste, el sitio se conforma por varias mesetas, también aprovechadas para su ocupación.

En el caso de Calakmul, el domo natural sobre el que se extiende la ciudad, genera un asentamiento central, si bien no hacinado, sí rodeado por conjuntos arquitectónicos de grandes dimensiones con características residenciales donde debieron vivir grupos de elites, algunos de los cuales parecen haber tenido vínculos estrechos con la elite en el poder. Esto se puede plantear con base en los hallazgos del Grupo Noreste donde se han registrado 13 estelas, la mayoría de ellas lisas y tres —aunque erosionadas— con texto e imagen. En particular, la 104 refiere a Yihch'aak K'ahk', mientras que en la 105 se mencionan fechas que caen en el gobierno de este soberano pero no se logró identificar su nombre. Esta mención en dicha estela, aunado a la gran cantidad de esculturas monolíticas registradas en el grupo —fuera de la Gran Acrópolis y la Plaza Central, es el que más estelas alberga—, la complejidad arquitectónicas expresada en un espacio construido de 2 plazuelas y un

grupo cuadrangular, junto al que se extiende una serie de patios rodeados de estructuras, además de la calidad de los materiales y acabados constructivos, refiere un espacio habitado por una elite de mucha importancia, que a pesar de estar a unos 900 m de distancia de la Plaza Central, parece haber tenido un rango social bastante elevado. Además del Grupo Noreste, en Calakmul se identifican otros cuatro conjuntos rodeando la Plaza Central a distancia inmediata —más cercanos que el Grupo Noreste. Lamentablemente, ni la Pequeña Acrópolis ni el Grupo Suroeste han sido excavados, por lo que carecemos de datos para poder ofrecer interpretaciones más detalladas o certeras sobre las funciones de estos espacios y las unidades sociales que en ellos habitaban, pero si se puede hacer un análisis espacial de su configuración a través del cual se pueden identificar espacios semipúblicos y privados, así como tamaño aproximado de estructuras, diseño de planta y desniveles. Por el arreglo espacial que se observa en el levantamiento topográfico, parecen obedecer, sin lugar a dudas, a conjuntos habitacionales. Una vez más, aludimos a la idea de diversos patios cerrados por estructuras múltiples, muchas de las cuales desplantan de basamentos elevados. De los dos grupos, la Pequeña Acrópolis refleja un patrón más complejo. Estos espacios fueron habitados por unidades sociales de elite, al igual que el Grupo Noreste. La información epigráfica del sitio refiere la existencia de varias unidades sociales de alto rango, mismas que debieron tener un lugar donde vivir en la ciudad (Vázquez López *et al.* 2015), lo cual concuerda con la presencia de los conjuntos arquitectónicos en la ciudad. ¿Cómo habrá sido la interacción de dichas unidades? ¿De tensión y competencia o basada en pactos y alianzas? Probablemente tuvieron diferentes episodios y reacomodos en su devenir histórico, pero esto son sólo conjeturas que vienen a la mente, basadas en algunos destellos de información proporcionados por la epigrafía.

En cuanto a los tamaños y la complejidad de los cuatro conjuntos palaciegos de Calakmul, se puede establecer una jerarquía clara (bajo la premisa que los cuatro conjuntos eran funcionales durante el Clásico tardío): La unidad social más poderosa —encabezada por los dinastas de Kanu'íl— dominó la Gran Acrópolis. El segundo grupo más importante tuvo su sede en la Pequeña Acrópolis, justamente del otro lado de la Plaza principal y más cercana a la Estructura I. Sigue la unidad social del Grupo Noreste, debido a la

monumentalidad de varias de sus estructuras y de sus monumentos — la cual posiblemente indica que se trata de una rama de los Kanu'í o de un grupo que obtuvo ciertos privilegios de monumentalidad (controlada por los gobernantes). Finalmente, el Grupo Suroeste parece haber sido el menos influyente, aunque es el más cercano a la Gran Acrópolis.

Uxul también presenta varios conjuntos arquitectónicos en el epicentro, mostrando una situación semejante a Calakmul, aunque en menor escala. Llama la atención el arreglo del Palacio y su relación con las Plazas D y C — donde se ubica la cancha del juego de pelota—, que recuerdan a la Gran Acrópolis de Calakmul y su relación con la Plaza Central. Nikolai Grube observó las paralelas entre los diseños urbanos de ese sector en ambas ciudades, lo que en Uxul obedece a la estrecha relación que tuvo con la dinastía Kanu'í durante el Clásico tardío, a partir del 632 d.C., aproximadamente. En cuanto a la jerarquía de las unidades sociales sub-reales que habitaron en Uxul durante el Clásico tardío es menos marcada que en Calakmul, debido a la heterogeneidad de los arreglos espaciales en los conjuntos habitacionales.

Por su parte, La Corona representa un caso diferente a los otros tratados aquí. Es un sitio pequeño con dos grupos principales estrechamente vinculados, sobre todo si se considera que en uno vivió la elite gobernante, o parte de ella, y en el otro posiblemente la elite local con la que los Kanu'í establecieron alianzas (Ponce Stoksvi 2015: 209-269). La corte real probablemente fue una unidad social compuesta de miembros del linaje Kanu'í —entre ellas las princesas que se casaron con los gobernantes locales según el Panel 6— y otros dignatarios. Coronitas, es un buen ejemplo de la adaptación que vive una unidad social expresada a través de la evidencia arquitectónica y arqueológica. La presencia de varios monumentos donde se refiere a la dinastía Kanu'í refuerzan las relaciones que los habitantes de este grupo tuvieron con ellos. Aquí cabe mencionar el panorama propuesto por Joanne Baron (2013) en su investigación de doctorado sobre el culto a las deidades patronas de La Corona. Baron (2013: 342-361) identifica la presencia de dos linajes rivales en La Corona: uno que tuvo fuertes vínculos con los Kanu'í (Linaje A) y otro que pudo haber sido el fundador del sitio y que estuvo en competencia con los Kanu'í (Linaje B) (Figura 57). El Linaje B, según Baron (2013) sería el mismo que establecería relaciones con Tikal a finales

del siglo VIII, una vez debilitado el poderío de los Kanu'í. Esta relación con Tikal se corrobora por un texto contenido en un altar (Monumento 6) dedicado en 805 d.C., que menciona la llegada de mujer —que además de portar el glifo emblema de Tikal, ostenta el título de *kalo'mte'*— en 791, lo que muestra una continuación en el establecimiento matrimonios con implicaciones políticas (Baron 2013: 334). Baron (2013) propone el cambio de funciones de los templos del Grupo Coronitas de la veneración a los ancestros del linaje B a la veneración a las deidades patronas introducido y reforzado por el linaje A, que estableció estrechas relaciones con la dinastía Kanu'í. Este caso refleja las claras fluctuaciones en el poder que pueden experimentar las diferentes unidades sociales de un sitio. Quizá, tanto el cambio del uso de santuarios para la veneración de los ancestros del linaje B al culto a las deidades patronas que analizó Baron exhaustivamente, como la constante dedicación de monumentos que reiteran los vínculos con la dinastía Kanu'í por parte del linaje A en el grupo Coronitas obedezca a una estrategia de apropiación del espacio y de legitimación de este linaje.

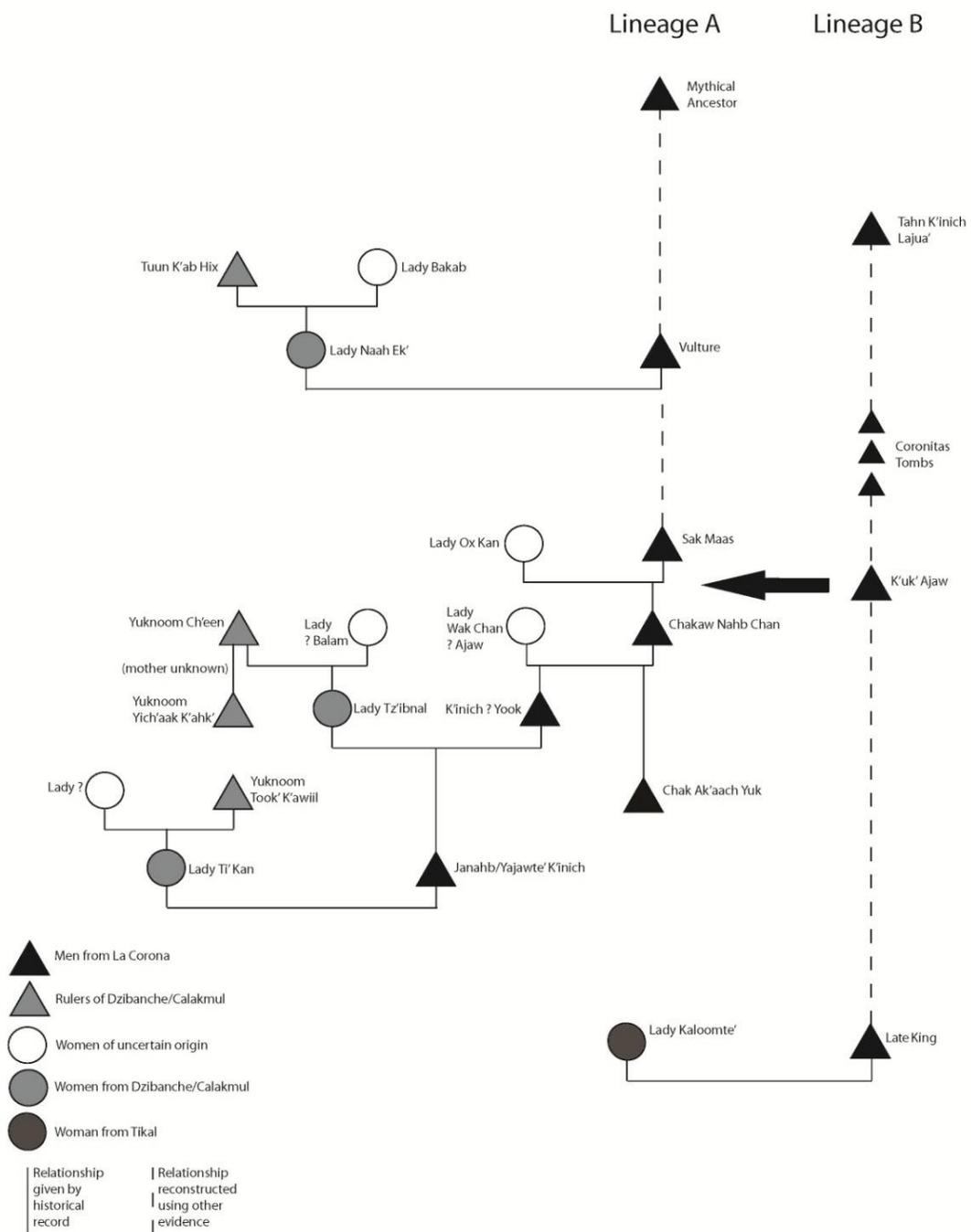


Figura 57. Árbol de las familias gobernantes (linajes A y B) de La Corona (tomado de Baron 2013: 330).

Por su parte, el conjunto palaciego del sitio no es tan opulento y / o complejo como el de las otras ciudades. De hecho, el área privada y de acceso más controlado es el costado oeste del conjunto, donde se encuentra el Patio Noroeste y la Estructura O, al sur de dicho patio. Observando el arreglo espacial y la configuración de los patios noreste y sureste, ambos presentan un carácter semipúblico por lo que es difícil considerar que en el Patio Noreste habitaba la unidad social gobernante. Con base en el carácter privado que refleja el límite oeste se podría plantear que es ahí donde se encontraba la morada de los gobernantes y un grupo restringido ya que el espacio no parece tener la capacidad de albergar a un número alto de personas. Ante esta situación, surge la idea de que en Coronitas pudieran estar viviendo una parte de la corte real, lo que se basa en las observaciones de que el sector 13R-II presenta un arreglo de plazuela, en donde se identificó un chultun y un basurero —elementos comunes de áreas residenciales, aunque no exclusivos—, y una serie de rasgos escultóricos que mencionan a los Kanu'í, estableciendo un vínculo estrecho entre la unidad social que habitaba este espacio y la dinastía Kanu'í. La Corona es un sitio modesto, sin embargo, el sitio está plagado de escultura elaborada en piedra de gran calidad y con una gran delicadeza artística que constituyen bloques de escalinatas jeroglíficas o tableros. Además, también se ha identificado un acceso amplio a materiales de lujo como jadeíta trabajada con gran destreza, obsidiana, conchas *Spondylus*, etc. El acceso a estos bienes está estrechamente relacionado con la época de las relaciones de la elite local con los Kanu'í aunque cabe aclarar que la cantidad de obsidiana identificada en La Corona y la calidad del trabajo de manufactura de la jadeíta no corresponden con lo identificado en Calakmul (Andrieu 2015). No obstante, independientemente de esta presencia diferencial en estos materiales, este periodo también corresponde al desarrollo arquitectónico fuerte del conjunto palaciego, aunque Coronitas también jugó un papel importante dentro de este proceso de transformación. Si bien, el PRALC no considera que la parte pública o semipública que se localiza al este del palacio sea parte integral del mismo, a la manera de la Gran Acrópolis o el palacio de El Perú, llama la atención como se articulan estos dos espacios, en donde, la plaza del Grupo Principal alberga la cancha del juego de pelota.

En todos los casos, se ve como la cancha del juego de pelota está fuertemente ligada al conjunto palaciego. Incluso, Uxul, La Corona y El Perú, poseen ejemplos de bloques de escalinatas jeroglíficas o tableros donde se representan jugadores de pelota, la mayoría de los cuales corresponden a los gobernantes Kanu'í: Yuhkno'm Ch'e'n, Yuhkno'm Yihch'aak K'ahk' y Yuhkno'm Tok' K'awill. Llama aún más la atención que en Calakmul no se haya identificado ninguna escalinata jeroglífica, aunque existe por lo menos un tablero con este motivo, que fue hallado en el relleno de la Estructura XIII de la Gran Acrópolis a cuyo frente está la cancha de juego de pelota. Los bloques o paneles con este tipo de representaciones no se restringen a estos tres sitios, sino también aparecen en otros lugares. Esto lleva a considerar que este tipo de medios representan los pactos y alianzas políticas que los Kanu'í establecieron con ciertos sitios (ver Helmke *et al.* en prensa).

El Perú, es un ejemplo de una gran complejidad urbana que se ve a simple vista al observar su levantamiento topográfico. La disposición de los conjuntos es sumamente hacinado, sobre todo hacia la parte norte de la ciudad. En este sitio se ha reportado una alta cantidad de conjuntos habitacionales, varias de los cuales presentan un rango social medio o alto. Son pocos los conjuntos hasta ahora excavados, pero algunos de ellos a distancias considerables —como el Grupo Chakah a 3.5 km de distancia del epicentro (Eppich 2011) — reflejan una diversidad en la estructura social del sitio. Al igual que Uxul y La Corona, El Perú experimentó un auge económico en el Clásico tardío, al entablar una alianza sociopolítica con Kanu'í. Sin embargo, El Perú tiene una historia más larga pues desde el Clásico temprano ya era un sitio de importancia. De hecho, después del cese de sus relaciones con los Kanu'í, el sitio continuó siendo ocupado por más tiempo de lo que se observa en Uxul y La Corona, aunque cabe aclarar que La Corona tuvo una ocupación más larga que Uxul, hasta alrededor de 850 d.C., mientras que Uxul parece haber sido abandonado casi poco después del debilitamiento de la dinastía Kanu'í hacia 736 d.C. Así, la historia de El Perú trasciende su vínculo con Calakmul. Esa historia larga y compleja se refleja en los conjuntos habitacionales de elite que circundan el epicentro, algunos —como el Grupo Paal— fueron ocupados por largo tiempo, iniciando desde el Clásico temprano, mientras que otros cobran mayor importancia hacia el final del Clásico tardío y aún más en

el terminal, lo que refleja una historia ajena al vínculo con los Kanu'í. El palacio de El Perú, también comprende un grupo arquitectónico complejo, asociado a un juego de pelota, que al igual que el de Calakmul, es de pequeñas dimensiones y también parece haber tenido un periodo de vida corto, en un momento del Clásico tardío. La presencia de un espacio con un componente semipúblico que alberga la cancha del juego de pelota y otras estructuras de gran tamaño, también recuerda el diseño del sector semipúblico de la Gran Acrópolis (Meléndez 2007).

La composición de la corte real se ha establecido mediante los títulos y cargos registrados e identificados en los textos ubicados en distintos medios (Houston y Stuart 2001; Jackson 2013). Otros miembros así como algunas de las actividades que se realizaban en los conjuntos palaciegos, sobre todo aquellas de carácter semipúblico, se han reconstruido con base en las llamadas escenas palaciegas representadas principalmente en las vasijas cerámicas (Reents-Budet 2001) y en algún otro tipo de soporte como los murales de Bonampak (Miller y Martin 2004) o los monumentos esculpidos en Piedras Negras. Algunos contextos arqueológicos también han arrojado luz sobre los habitantes de estos conjuntos (ver Inomata *et al.* 1998; Martin 2001; Inomata y Traidan 2010; Lee y Piehl 2014; Navarro-Farr y Arroyave Prera 2014). La arqueología ha aportado información en cuanto a la variabilidad social de los miembros que habitaban estos espacios y sobre algunas de las actividades que se realizaban (Carrasco Vargas *et al.* 1996, 1998, 2007b; Inomata y Traidan 2010; Piehl 2010; Grube *et al.* 2012a; Andrieu *et al.* 2014; Barrientos Quezada 2014). En cuanto a los habitantes, algunos parecen haber tenido menor rango social, con respecto a otros; lo que se refleja en una diferencia en las características y acabos constructivos, aunado al acceso diferencial a bienes que se observa en el registro arqueológico y a la ubicación y características de los grupos de patio donde habitaban. En cuanto a las áreas de actividad, se han identificado zonas donde se preparaban alimentos lo cual se sugiere a través de la presencia de vasijas utilitarias y de almacenaje y la presencia de cenizas amontonadas en ciertos rincones, se ha registrado evidencia de producción de herramientas de pedernal, y en algunos casos de obsidiana y / o jade (Carrasco Vargas *et al.* 2007a; Piehl 2010; Grube *et al.* 2013; Andrieu *et al.* 2014, Andrieu y Roche 2015;

Lamoureux-St. Hilaire 2015; Lamoureux-St. Hilaire y Bustamante 2015). Además de la identificación de salas de audiencia y trono, que son diagnósticas de los conjuntos palaciegos (Lee 2005, 2012; Lee y Gámez 2007; Grube *et al.* 2012b; Grube y Delvendahl 2013; Lee y Piehl 2014; Lamoureux-St. Hilaire 2015; Lamoureux-St. Hilaire y Bustamante 2015). A grandes rasgos, muchos de estos rasgos, a excepción de las audiencias y salas de trono, corresponde a elementos que también son diagnósticos de las unidades habitacionales, pero, como lo he dicho al inicio de este apartado, en el palacio adquieren dimensiones mayores o diferentes, aunque muchas de ellas son bastante equiparables con otros contextos domésticos.

Básicamente, se considera que en el palacio real vive el gobernante junto con su familia extendida (o por lo menos parte de ella) y los miembros de la corte: artistas, escribas⁶⁷ (como en Aguateca y en Copán), artesanos especializados, servidumbre, músicos, enanos, jorobados, sacerdotes, gente dedicada a cuestiones administrativas (recaudadores de tributo), visitantes, etc. No obstante, la complejidad de ciertos palacios sugiere que la unidad social que habitaba estos espacios puede ser más compleja e ir más lejos de la familia extendida. En este sentido, el palacio de Calakmul sobresale claramente: Se notan diferencias grandes entre la morfología y la decoración de los diferentes patios, indicando que la unidad social que se puede definir como la corte de los Kanu'ł formaba una macro-casa, abarcando a personas de estatus social distinto. Esta propuesta se basa principalmente en la alta cantidad de grupos de patio agregados y dispuestos en tres plataformas distintas (ver Tabla 16). En contraste con esto, los palacios de Uxul, La Corona y El Perú fueron habitados por unidades sociales mucho más pequeñas, abarcando probablemente sólo los parientes más cercanos del gobernante, aunque sin duda el más pequeño de estos conjuntos corresponde al de La Corona. Aunque La Corona y Uxul contienen cuatro patios (Tabla 16), el arreglo espacial de Uxul es de carácter más privado ya que de cuatro, tres de los espacios abiertos son parte de grupos de patios con accesos restringidos y con información de funciones domésticas más evidentes que en La Corona.

⁶⁷ No por sus profesiones sino por su filiación a la casa del gobernante. Se debe considerar que no todos los actores sociales que participaron en la política estatal son miembros de la casa del gobernante, por lo que no todos viven en el palacio real, sino en otras viviendas.

El Palacio de La Corona contiene 4 patios, pero dos de ellos se encuentran conectados formando un espacio de carácter más semipúblico, lo que genera que sólo el patio localizado al noroeste sea el más privado. De

Al mismo tiempo, Calakmul parece haber sido el sitio donde hubo menos competencia inmediata entre las unidades sociales dominantes. Tres conjuntos palaciegos compiten con la Gran Acrópolis, pero distan mucho de la complejidad, la monumentalidad y la extensión de la última, que incluye más de 27 plazas y patios, de los cuales alrededor de 25 se encuentran en el área residencial (ver Tabla 18). En Uxul (ver Tabla 18), la corte con su sede en el palacio Grupo K interactuaba con por lo menos tres unidades sociales influyentes en el epicentro, y con otras a más distancia. El Grupo K es claramente el dominante, pero los grupos en competencia tienen claras tendencias a la monumentalidad y son bastante extensos aunque de diversas características, lo cual presenta un panorama más diversificado del ambiente construido. Mientras que el Grupo E desplanta sobre un basamento colosal, el Grupo F —a su costado este— presenta mucho menos altura y volumen pero se conforma por un mayor número de estructuras distribuidas informalmente en 2 patios. El Grupo M, presenta características un poco menos complejas que los otros dos grupos, aunque su cercanía con el palacio quizá sea evidencia de que ambas unidades sociales estuvieran más vinculadas entre sí. En la Corona, las diferencias en cuanto a la complejidad y extensión entre el palacio y el grupo Coronitas no son muy pronunciadas, indicando un nivel social comparable entre ambos grupos, lo cual reforzaría la idea de que los habitantes de ambos conjuntos eran parte de la misma unidad social, pues el tamaño del palacio no parece haber sido suficiente para albergar a muchos miembros de la casa real. Finalmente, un mínimo de cinco grupos semipalaciegos o de elite en el centro de El Perú habla de la complejidad en la estructura de poder en este sitio. Los diferentes grupos habitacionales de elite tienen tamaños comparables, compitiendo directamente con la corte. Se puede especular que el alto grado de competencia entre las unidades sociales en este sitio implicaba menos estabilidad para la dinastía dominante, pero más estabilidad para el asentamiento como tal, lo que también se refleja en la historia comparablemente larga y cambiante de este sitio. El hecho de que El Perú, en contraste con

Uxul y La Corona, haya tenido una historia más larga, con un apogeo en el Clásico temprano alrededor del 400 d.C. y que, después del cese de sus relaciones con los Kanu'í alrededor del primer tercio del siglo VIII, haya seguido floreciendo durante el Clásico terminal, pone en evidencia el éxito de sus unidades sociales independientemente de sus vínculos con los Kanu'í. Es muy probable que esta situación se deba a su lejanía con Calakmul, que le da la ventaja de no haber sido directamente afectada por los eventos relacionados con los Kanu'í, a diferencia de Uxul y La Corona, cuyo época de esplendor y su declive se vincula claramente a los éxitos y fracasos de esta dinastía.

Tras el debilitamiento de la dinastía Kanu'í, cada uno de los casos abordados presenta una situación distinta: Uxul cae casi inmediatamente, La Corona continúa hasta alrededor del 850 d.C. y El Perú un poco más que La Corona. Además, como hemos visto, la manera en que la población de cada uno de estos sitios se adaptó a la nueva situación tras el cese de sus relaciones con los Kanu'í, e incluso con el aparente establecimiento de relaciones con Tikal en el caso de La Corona y El Perú, refleja una integración diferencial a la esfera de poder de los Kanu'í, es decir, que las relaciones establecidas con las unidades sociales de cada sitio no parecen haber sido totalmente homogéneas. Esto también es entendible si consideramos el factor distancia, pues no puede tener el mismo efecto la caída de los Kanu'í en Uxul que se localiza a c. 30 km de distancia, que en El Perú que está a unos 115 km de distancia. Uxul se encuentra dentro del área de influencia inmediata, por lo que se entiende que el efecto fue más dramático en este sitio que en otros localizados a distancias más lejanas. Lo interesante de resaltar es la variabilidad en la integración sociopolítica que se establecía con las unidades sociales, lo cual refuerza el dinamismo de las relaciones que éstas establecían entre sí. La presencia diferencial de ciertos materiales que se esperaba encontrar en todos los sitios aliados, sobre todo cuando hablamos de un "camino real de influencias", sorprende aún más cuando incluso se identifican ciertos bienes de lujo en mayor cantidad en otros sitios que en Calakmul, o incluso técnicas más finas de manufactura como en el caso de la jadeíta registrada en La Corona con respecto a la de Calakmul (Andrieu y Arroche 2014; Melgar Tísoc y Andrieu 2015).

Tabla 16. Conjuntos palacios: elementos generales constituyentes

Sitio	Palacio (nomenclatura y tipo)	Tamaño (aprox., espacio libre y construido) m ²	Plazas	Patios	Edificios	Comunicación interna	Cuartos	Bancas	Entierros	Depósitos especiales	Pintura, decoración, escultura arquitectónica	Otros
Calakmul	Grupo Gran Acrópolis (residencial) Sobre tres plataformas con desnivel al norte y oeste	115,584 (336 x 344)	4 (A y B: Plataforma 1 (D e I: Plataforma 2)	c. 21 (nomenclatura en letras: C, E, F, G, H, J, K, L, M, N, O, P, Q, S, T, U, V)	c. 70 Mayoría con bóveda Rodeando patios/plazas y algunos dispuestos en forma paralela Algunos de 2 o 3 pisos	Pasillos angostos al patio. A través de edificios. Entrada a espacio privado por pasillo serpentino a través de una estructura (XX)	Si	Si (mayoría de los edificios, pero no atestiguado completamente)	1 (Gpo. Utsiaal Caan)	Si (+ 10 depósitos ofrendarios labio a labio)	Si Frisos, estuco modelado. Pintura roja	Restos óseos humanos aislados
	Gran Acrópolis (semipúblico) Sobre una plataforma	285,790 Plataforma: c. 4 m de altura	2 (Norte y Sur)	—	11 Con bóveda y cuartos múltiples Algunos con crestería	Espacios abiertos Entrada a espacio principal por pasillo serpentino a través de una estructura (XIV)	Si	Si	2 (XX) 3 tumbas (XV) 1 (XIII)	Si	Si Frisos, cresterías, estuco modelado, monumentos tallados, pintura roja.	c. 27? estelas
Uxul	Grupo K (acrópolis) 2 Plataformas?	14,300 (110x 130) Plataforma principal a 3 m de altura	1 (Noreste)	4 (Sureste, Suroeste, Oeste, Noroeste)	11 (con bóveda: K2 a K11 y K27)	Pasillos	Si	Si Amplias en K2(central oeste-sur) K3, K4, K7, K8. Más angostas en K2, pasillo central y en cuarto central.-oeste, en cuarto central este-sur (T1).	2 (K2, con ofrenda grande) (Cl.td) 1 (K4, cuarto central, sencilla, mujer) (Cl. td.) 3 (K11, sencillos) 1 (K21, sencilla, saqueada),	1 cache (K4), sobre la cista. 1 cajete Infierno inciso asociado con la Tumba 1 (K2), por encima de la bóveda.	Si Pintura principalmente roja. Fragmentos de estuco modelado. Paneles en cont. secundario de escalinata jeroglífica en escalinatas S y N de K2 (Estructura principal y acceso al palacio)	+6 Plataformas, estructuras bajas y muros Nichos en banquetas
La Corona	Palacio (acrópolis) 1 Plataforma	5,400 (90 x 60) Plataforma: 6 m altura	—	4 (Noroeste, Noreste, Sureste, Suroeste)	11 (del A-I) (mayoría con bóveda excepto por 4 estructuras)	Pasillos, pasos o a través de los edificios	Si	Si 10 identificadas en sector NO	1 (13Q-4F, 2014, subadulto) 1 (13Q-4O, 2014: adulto)	Si	Si Pintura roja, en algunos casos policromía.	

								1 cráneo en 13Q-40 Sub 1 4 (en estructuras asociadas 13Q- 1, 2, 3 y 5)		Fragmentos de estuco modelado, posibles frisos. Paneles en contexto sec. de E.J.	
El Perú	Grupo Noroeste (acrópolis) Tres plataformas	15,700* (Pl. 4)	3 (Plazas 4, 5, 6 y D)	29 (Lee 2012) Con bóveda L11-38)	Pasillos, escalinatas	Si	Si	1 (Entierro 8: L11-38)	4 Caches en JP Depositos especiales tardíos en L11-38 y L11- 33	E.J. en L11-31: (juego de pelota)	3 estelas y 2 altares en Plaza 4

EJ: escalinata jeroglífica; Cl: Clásico; Tp: temprano; Td: tardío

Tabla 17. Elementos asociados al conjunto palaciego

Sitio	Acceso	Ubicación en el sitio	Aguada (distancia)	Canteras	Chultunes	Juego de Pelota	Monumentos
Calakmul	A través de pasillo serpentino en Estructura XX (Muy restringido)	Gran Acrópolis: área nuclear, conjunto al oeste de la Plaza Central	1 (inmediatamente al noroeste, cerca de la base de la acrópolis)	Si (por lo menos 1)	Si	1 (incluido en conjunto palaciego, área semipública, al este)	c. 27
Uxul	K2, pasillo directo. (Restringido)	Grupo K: área nuclear, al sur de la Plaza Central	2 aguadas (c. 100 m de distancia)		3 al exterior, en costado este	1 (inmediatamente al norte)	8 bloques EJ
La Corona	A través de escalinata y pasillo entre Estr. A y B de 6.7 x 10 m, y por lado O (Restringido)	Grupo 13Q-4: área nuclear, en el extremo oeste del asentamiento.	1 (inmediatamente al sur, cerca de la base de la acrópolis)	Si (1)	No	1 (inmediatamente al norte)	En el Grupo Principal (<i>in situ</i>): 4 altares 1 estela 1 EJ
El Perú	Escalinata de L11-33 y escalinata este (Restringido)	Grupo Palaciego Noroeste: área nuclear, al noroeste del centro.	2 aguadas (c. 150 y 200 m de distancia, al oeste) 1 bajo, muy cerca del desplante de la acrópolis, al suroeste	No ref.	No referido	1 (incluido en el conjunto palaciego; área semipública al noreste del palacio)	Plaza 4: 3 estelas 3 altares

Tabla 18. Conjuntos residenciales de elites no gobernantes

Sitio	Conjuntos de elite	Nombres	Área aprox. (m ²)	Número de patios (aprox.)	Número de estructuras (aprox.)	Escultura tallada	Temporalidad (más segura)	Ubicación en el sitio
Calakmul	5	Pequeña Acrópolis	67,072	13	+ de 30	?	¿Clásico temprano? Tardío y terminal	Este de Plaza Central
		Grupo Noreste	31,624	3 plazas y varios patios	+ de 10 principales	13	Clásico temprano a terminal	Noreste del epicentro
		Grupo Suroeste	32,366	12	25	—	¿Clásico temprano? Tardío y terminal	Sureste de Plaza Central
		Estructura III		1	1	—	Protoclásico, Clásico temprano, tardío, ¿terminal?	Este de la Estructura II de Plaza Central
		Grupo Chi'k Naahb	37,057	4 plazas y varios patios	50	AR	Clásico temprano a terminal	Norte de Plaza Central
	Palacio	Gran Acrópolis	115,584 + 285,790 (401,374)	25	70	27 estelas	Clásico temprano a terminal	Noroeste de Plaza Central
Uxul	3	Grupo E	7,200	2	14	—	Clásico tardío Clásico terminal inconcluso	Noroeste de las plazas centrales
		Grupo F	7455	2	27	—	Clásico tardío	Norte de las plazas centrales
		Grupo M	3,336	2	10	2? 1 en relleno	Clásico tardío Clásico terminal	Suroeste de las plazas centrales
	Palacio	Grupo K	14,300	5	11 + varias plataformas bajas	Bloques de escalinata jeroglífica	Clásico temprano Clásico tardío	Sur de Plaza C
La Corona	1	Grupo Coronitas (11,686 m ²)	4,700 7,600	1 (habitacional) 1 (sector ritual)	6 (habitacional) 5 (sector ritual)	Bloques de escalinatas jeroglífica y paneles	Clásico temprano Clásico tardío Inicios Clásico terminal	Este del Grupo Principal
	Palacio	13Q-4	5,400	4	—	—	Clásico temprano a inicios terminal	Este del epicentro
El Perú	+ de 4	Grupo Paal	2,000*	4	44	4 (Cl. temprano)	Clásico temprano Clásico tardío Clásico terminal	Sur de Plaza 3
	(otros no excavados)	Grupo Chok	7,500	6	28	—	Clásico temprano Clásico tardío Clásico terminal	Este de Plaza 2

	Grupo Tolok	2,500*	1	5 grandes y varios pequeños	—	Clásico muy tardío y terminal	Sureste de Plaza 2
	Grupo Xucub'	11,000*	8	36	—	Clásico temprano? Tardío y terminal	Noreste de Plaza 1
Palacio	Grupo Noroeste	13,500*	5 plazas y varios patios pequeños	29	3	c. 500 / 600 a inicios Clásico terminal	Al oeste de la Plaza 4

AR: afloramiento rocoso tallado

Patio	O	2,279			4: (>770) 7: (692- 751)	Si	Si	Si		Si		Alta	Alta	Estuco modelado (friso)			Pintura roja y policromía en algunas partes, grupo Kalo'mte'
Patio	P	1,293			4												
Patio	Q	1,811			4												
Patio	S	2,367	2 m de desnivel al N y O		2												
Patio	T	4,790			4?												
Patio	U	361			3 o 4?												
Patio	V	2,183			2					2 (1Mr y 1P)							
TOTAL		87,882															
UXL																	
Plaza	NE	2,250 (45 x 50)		M FN de K2	4 DC			Si			3			Paneles con texto e imagen en escalinatas S y N (secundario)			
	O	450 (20 x 25)			4	4		Si									
	NO	280			1						1						
	SO	975			4	4		Si			3					Producción artesanal?	
	SE	1300							Si							Alimentos?	
TOTAL		14,300															
CRN																	
Patio	NE	208		FE Pa :6. 7 x 10 m	4			10	C Ni		1	Alta	Alta	Estuco modelado			Pintura roja
Patio	NO	384								4		Media	Media				
Patio	SE	248			3							Media	Alta	Estuco modelado			Pintura roja
Patio	SO	210			3							Media	Alta				

Patio	DO	297		FO	1			1	¿?	¿?	Estuco modelado			Pintura mural y roja
TOTAL														
PRU														
Plaza	4	3,755 (3,316 +439)			14		1	1	Alta	Alta	E.J. (L11-22)	Estelas 37, 38, 39 Altars 37 y 38		
Plaza	5	581*			5				Alta	Alta				
Plaza	6	368*			3				Alta	Alta				
Patio	C	379*			5				Alta	Alta				
Plaza	D	637* (181 cancha de JP)			4	1			Alta	Alta				

M: múltiples, DC: doble crujía, N: norte, sur: sur, O: oeste, E: este, F: fachada, C: cortineros, Ni: nichos, Mr: muro, P: plataforma, Pa: pasillo, JP: juego de pelota, Estr.: estructura AR: afloramiento rocoso

Capítulo 8. Conclusiones

A lo largo de este estudio se ha podido ver que es posible aproximarnos al entendimiento de las unidades sociales a partir de distintos tipos de datos que se complementan entre sí. Las distintas disciplinas arrojaron luz sobre las dinámicas sociales de estos grupos y su proyección en el ámbito político. La investigación se centró en las unidades sociales de las elites que ostentaban el poder en el ámbito político de los Kanu'l durante el Clásico tardío, para lo cual se restringió el caso a las unidades sociales gobernantes de Calakmul, Uxul, La Corona y El Perú, aunque se tomó en cuenta información proveniente de otros sitios, particularmente de aquellos con los que esta dinastía estableció relaciones sociopolíticas.

La tesis consiste en dos partes, precedidas por una introducción (Capítulo 1). En la primera parte se abordaron los marcos teóricos (Capítulo 2) y el método de estudio (Capítulo 3), respectivamente. En el Capítulo 2 se presenta el desarrollo de los estudios de las unidades sociales y del parentesco de las sociedades mayas de la época prehispánica, exponiendo las principales discusiones en ese campo. También se discuten diferentes conceptos que se han aplicado con el fin de entender la configuración de las sociedades de los grupos de la época prehispánica, con especial énfasis en el Clásico. A lo largo de varias décadas de investigaciones, la mayoría de las propuestas definen a la sociedad maya basada en un sistema de linajes establecidos a través de la descendencia por vía del padre (patrilineal), más recientemente, algunos autores optaron por la noción de la sociedad de casas propuesta por Lévi-Strauss como modelo explicativo. Este planteamiento define a la casa como una unidad social que comparte una serie de elementos tangibles e intangibles a través de los que genera un sentimiento de pertenencia, donde la membresía trasciende los lazos consanguíneos e incluye vínculos por afinidad, u otro tipo de relaciones trazadas mediante un "lenguaje del parentesco". Lo que parece ser común a las diferentes unidades sociales, sean linajes, casas, dinastías u de otro tipo, es el objetivo de su reproducción y permanencia, el cual requiere de un sistema de estrategias que aseguren estos fines. Así, los diferentes grupos se encuentran constantemente en una situación de competencia o solidaridad. Al hablar de las unidades sociales de elite y grupos gobernantes, la dimensión

social adquiere una fuerte carga política, ya que esta reproducción y permanencia se vincula estrechamente con la acumulación de poder y su manutención. Es en ese punto donde se centra el problema de investigación.

En el Capítulo 3 se exponen las ventajas de recurrir a un método interdisciplinario. Se discuten las disciplinas que se consideran dentro del estudio y las categorías de datos que éstas aportan para abordar el objeto de estudio de la tesis. Además, se definen distintos elementos de estudio que funcionan como unidades de análisis. Es importante aclarar que no siempre se pudo incluir cada uno de estos elementos, pero aún es importante mencionarlos y tratar de incluirlos en futuras investigaciones, cuando el caso lo permita.

En la segunda parte de la tesis, se desarrolla el estudio de caso. En el Capítulo 4 se exponen los modelos políticos planteados para las sociedad mayas del Clásico y, posteriormente, se introduce a la dinastía Kanu'ł y su contexto histórico y político, centrándose en el periodo en que ésta habitó en Calakmul. En dicho apartado, se refleja el extenso entramado sociopolítico que los Kanu'ł establecieron con distintas entidades políticas, donde las estrategias de alianza y pacto tuvieron un papel importante.

En el capítulo 5 se exponen los datos epigráficos y del estudio de la imagen, seguidos por una discusión que retoma los conceptos teóricos principales. Los datos epigráficos se enfocan, por un lado, en el análisis del papel de los nombres como marcadores de identidad social del grupo, donde se incluye el glifo emblema Kanu'ł y otros nombres asociados de forma recurrente con miembros específicos de la dinastía. Por otro lado, se estudian las referencias de expresiones de parentesco de la dinastía Kanu'ł con otras dinastías. En cuanto al estudio de la imagen, el foco se encuentra en las estelas pareadas como indicadores visuales de matrimonio o de relaciones madre e hijo, además se habla de las implicaciones del traje de red con el que frecuentemente se representan mujeres Kanu'ł y otras féminas pertenecientes a otras unidades sociales pero estrechamente vinculadas con los Kanu'ł. Los datos epigráficos e iconológicos están estrechamente ligados, ya que ambos medios de comunicación están muy vinculados en los cánones estilísticos mayas, y se complementan entre sí, pero nunca se sustituyen. El capítulo 6, aborda una discusión sobre el estudio de los conjuntos palaciegos y define unidades de estudio para los mismos. Esto

es importante, ya que los conjuntos palaciegos constituyen los espacios construidos donde transcurría la vida de las unidades sociales. Así, el estudio palacio y su relación con la ciudad, es una fuente de información arqueológica importante en el estudio de las unidades sociales de poder. En el mismo capítulo, se trata el caso del conjunto palaciego de Calakmul, la Gran Acrópolis, mientras que en el Capítulo 7 se abordaron los casos de los palacios de Uxul, La Corona y El Perú. Al final del sexto capítulo se presentan unas tablas comparativas de los cuatro palacios que ayudan a adquirir una idea más clara de la complejidad de cada caso. En el Capítulo 8 se comparan y se cruzan los resultados de las distintas disciplinas — arqueología, epigrafía e iconología— para complementarlos o contrarrestarlos y de ahí generar una discusión interpretativa sobre las unidades sociales de la elite gobernante y su dinámica sociopolítica.

8.1. Respondiendo a las preguntas de investigación

Al iniciar esta investigación titulada *Dinastías, linajes y casas: las unidades sociales mayas en el ámbito político de los Kanu'ul en el Clásico tardío* se formuló una serie de preguntas que se contestan en lo siguiente:

1. ¿Qué es una unidad social definida en términos de parentesco?

A través de la teoría antropológica y sociológica contamos con una serie de conceptos que si bien han surgido a partir del estudio de otras culturales, se han aplicado a otras sociedades con el fin de generar modelos explicativos sobre la manera en que se estructuraba la sociedad maya del periodo Clásico. Esta tradición fuertemente arraigada de extrapolar nociones y modelos frecuentemente causa una serie de incongruencias porque las sociedades no son idénticas, por lo que se pueden observar elementos que parecen no responder bien al modelo aplicado. En este trabajo partimos de que es posible y aceptable tomar ciertos conceptos y modelos, y a partir de los datos empíricos con que contamos, generar explicaciones particulares a nuestros casos. Es decir, se parte de conceptos discutidos para otras culturas que parecen adecuarse bien a nuestro caso de estudio, pero posteriormente, estos mismos se enriquecen y se redefinen a partir de los resultados de nuestros análisis, creando un puente entre la teoría y los datos empíricos.

Con lo anterior, respondemos a la primera pregunta considerando que la sociedad de casas es una noción que explica bien las unidades sociales mayas de elite del Clásico tardío. De esta manera entendemos que la unidad social bajo este aspecto conforma un grupo que comparte una propiedad intangible como títulos, nombres, cantos, ceremonias y rituales, entre otros, y una propiedad tangible como vivienda, áreas de cultivo, áreas de convivencia grupal, parafernalia, y otros. En este tipo de unidad social se desarrolla un sentimiento de pertenencia grupal no sólo basado en lazos de sangre sino también por parentesco ficticio o simbólico, es decir, por afinidad y otros mecanismos. Esta unidad social, como cualquier otra, busca desarrollar mecanismos y estrategias en pos de su reproducción y permanencia. (Lévi-Strauss 1981, 1986). Dentro del concepto propuesto por Lévi-Strauss, hay varios rasgos que definen a esta entidad social que podemos rastrear en el registro arqueológico, epigráfico e iconográfico, mientras que otros son más complicados y aún no contamos con evidencia. El nombre ha sido un elemento importante en la discusión sobre la aplicación del modelo a la sociedad maya, ya que no hay evidencia clara de que las unidades sociales tuvieran un nombre que comparten y transmiten. A través del estudio de nombres que presentamos vimos que los Kanu'íl poseen un repertorio de nombres que no son usados por todos los miembros del grupo, pero que son portados por miembros específicos y parecen haber sido transmitidos entre ellos. Esto manifiesta una complejidad mayor en el uso y transmisión de nombres, que parece estar en función de la categoría de ciertos miembros. El título más importante, el llamado glifo emblema, fue generalmente transmitido a través de un patrilineaje, aunque existen excepciones a este paradigma en otras partes del área maya. En este sentido habrá que definir la casa maya como unidad social con ciertos mecanismos de patrilinealidad, dos conceptos que no son mutuamente excluyentes. Al integrarse en una nueva casa, un individuo no perdió su afiliación a su linaje, lo que le permitía funcionar como vínculo social entre ambos.

Arqueológicamente, sustentamos la elección por la casa, basada en las unidades espaciales cerradas que se presentan en todo el área maya, además de la complejidad que muestran algunos complejos palaciegos analizados, donde la arquitectura y la variabilidad de sus espacios evidencian una diferenciación social considerable entre los miembros que

ocupaban estos espacios. Sin lugar a dudas, la Gran Acrópolis es por mucho el conjunto palaciego más complejo, conformado por más de 25 patios y plazas que aglutinan espacios residenciales, algunos de los cuales presentan características constructivas, materiales arqueológicos y entierros más modestos que otros. Por ejemplo, en este caso, comparando el Grupo Utsiaal Caan con la Casa 6 Ajaw, las diferencias entre ambos son notorias. Ambos grupos también distan mucho de aquellos localizados en las primeras plataformas, que están en contacto más cercano con las plazas semipúblicas, y donde tanto las ofrendas funerarias, como el tratamiento a los muertos, las vasijas estilo códice y la calidad constructiva muestran un mayor estatus social con respecto a los de los grupos anteriormente mencionados. Estos elementos hablan de una variabilidad social al interior de la unidad, que se puede entender dentro del marco de la sociedad de casas.

Además, continuando con la misma pregunta, las discusiones de los últimos tiempos se han centrado en definir si son linajes o casas estas unidades sociales. Aquí consideramos que la casa no excluye al linaje, y por ende, puede estar formada por varios linajes, generando una unidad social más compleja. En sus objetivos, ambas categorías no se excluyen, ya que ambas tienen el objetivo de mantenerse y perpetuarse en el tiempo, sólo que el linaje da preferencia a la descendencia, mientras que la casa incluye éste y otros mecanismos. Recordando la variabilidad y el dinamismo de las sociedades que nos ocupan, también se plantea que una de estas unidades no define a toda la sociedad en su conjunto, y que en distintos niveles las unidades sociales se conformaron de distintas formas, dando pie a que haya segmentos de la sociedad que si sean linajes.

2. ¿Qué mecanismos desarrollaron las unidades sociales que ostentaban el poder para generar estrategias de reproducción y permanencia tanto en el ámbito social como en el político?

A través de la información epigráfica, y de manera implícita, de la iconológica, se observa que tanto la alianza matrimonial como el parentesco fueron dos estrategias de reproducción social. El matrimonio, aunque sea una relación por afinidad, implica relaciones de filiación al procrear. Los diferentes textos del Clásico, frecuentemente,

refieren las relaciones de filiación del gobernante en turno, que manda a erigir el monumento. Esto pone de manifiesto, la importancia de esta relación en su derecho al trono. Las expresiones visuales del matrimonio o de la relación entre madre e hijo en las estelas pareadas, también son un ejemplo de la importancia que jugaban estas relaciones dentro de las estrategias de reproducción sociopolítica. En cambio, la producción de vasijas estilo códice en las cuales los Kanu'íl plasmaban sus mitos de origen, además de referir que el grupo poseía historias mitológicas propias, también fueron objetos obsequiados a través de los cuales transmitían su historia a otras unidades, para que “todos supieran”, al tiempo que este tipo de regalos también refuerzan el sentido de pertenencia o solidaridad con otros grupos, sirviendo como un mecanismo de reproducción. Algunos tiestos o vasijas de este estilo se han encontrado en Uxul, La Corona, El Perú y Naachtun. El discurso que se presenta en estas vasijas tiene una clara repercusión en el ámbito político, ya que constituye mensajes de legitimación del grupo. El uso y la transmisión de nombres también parecen haber tenido un papel de reproducción del grupo y su identidad social, que ayudaba al mantenimiento de sus elementos simbólicos. El entierro de ciertos individuos en la unidad doméstica o palaciega también es una expresión del mantenimiento de la unidad y su vínculo con ciertos personajes miembros de la unidad social, que debieron tener un papel de legitimación e identidad grupal importante de la misma manera que funcionan las declaraciones de parentesco en las estelas.

3. ¿Cómo interactuaron las unidades sociales de la elite gobernante y qué implicaciones tuvieron en el proceso hegemónico de la dinastía Kanu'íl?

Esta pregunta se vincula con las anteriores. En los casos que abordamos, la evidencia indica que estas unidades sociales de elite interactuaron dentro de un sistema que generó alianzas y pactos. Incluso, con base en las observaciones de la configuración espacial de los asentamientos, es posible identificar la presencia de diversas unidades sociales de elite que debieron mantener una continua interacción entre sí, de cooperación y / o competencia. Debido a que las exploraciones arqueológicas tienden a concentrarse en algunas zonas de los sitios, con base a las preguntas de investigación de los proyectos, no contamos con

información proveniente de todos los conjuntos residenciales de los sitios, ya que muchos no han sido excavados. En el caso de Calakmul, debido a la presencia de la Estela 105 que menciona fechas que se ubican dentro del gobierno de Yihch'aak K'ahk' en el Grupo Noreste y las 104 que parece portar el nombre de este mandatario —además de otras 11 estelas, 1 con texto y 10 lisas—, aunado a las características arquitectónicas de alta calidad, junto con la presencia de una tumba también con elementos de alto rango social, es posible considerar un vínculo entre la dinastía gobernante y la elite que habitó en este conjunto. No obstante, no tenemos evidencia clara de la naturaleza de sus relaciones, aunque se sugiere que sean de cooperación y alianza, donde el grupo tenía el privilegio de erigir esculturas monumentales en su residencia. Esto no descarta la posibilidad que las elites estuvieran en continua competencia en su interés por acumular poder. En Calakmul existe evidencia de diferentes unidades sociales poderosas cohabitando o interactuando de manera intensa. Durante el Clásico temprano se han identificado dos GGEE en el sitio distintos al de Kanu'l —*k'uhul chatahn winik* y *k'uhul* Murciélagos *ajaw*. Posteriormente, cuando se tiene la seguridad epigráfica de los Kanu'l en el sitio, se observa como estelas que fueron erigidas por los dos grupos anteriores son incorporadas dentro de un programa arquitectónico llevado a cabo por un gobernante, aparentemente ajeno a ellos. Además, tanto en algunas esculturas como en las vasijas estilo códice, se presentan firmas o menciones a los Chatahn Winik, respectivamente, refiriendo un papel de artistas. Estos datos son indicadores de cómo estas unidades sociales interactuaron y generaron alianzas y pactos.

Uxul también muestra evidencia de distintos conjuntos residenciales de elite rodeando las plazas centrales. Si bien, varios de ellos presentan una ocupación durante el Clásico temprano, todos parecen haber crecido substancialmente durante el Clásico tardío, lo cual indica una interacción entre los diferentes grupos con ciertos beneficios mutuos. Por su lado, La Corona es un caso peculiar, ya que básicamente se reportan dos conjuntos arquitectónicos complejos y definitivamente estrechamente vinculados. La propuesta del mismo PRALC es que en el Grupo Coronitas habitaba la corte local del sitio que estableció relaciones cercanas con los Kanu'l, basadas en el matrimonio y en el parentesco. Llama la

atención la presencia de múltiples monumentos que refieren a los Kanu'í en Coronitas, incluso más que en El Grupo Principal, aunque esto también puede explicarse mediante el desmantelamiento de la escalinata jeroglífica de un edificio del Grupo Principal y parcialmente trasladada a la fachada del sector residencial de Coronitas en un momento tardío. Este evento refleja que el grupo habitó Coronitas continuó afianzando o mostrando sus lazos con los Kanu'í. Además, el Panel 1 —precisamente encontrado en el Grupo Coronitas— es un ejemplo importante de la manera en que la elite de La Corona interactuaba con los Kanu'í en el ámbito político, ya que el panel refiere cómo K'ihnich Ahkan? Yook va a Calakmul a pasar tres años antes de regresar a La Corona a ser oficialmente entronizado. Poco tiempo después llega una mujer Kanu'í a establecer una alianza matrimonial. Recientemente, se han encontrado un par de paneles más, uno de los cuales parece hablar del mismo tipo de eventos con respecto a otro gobernante, una suerte de pasos que tenía que hacer el futuro gobernante local antes de entronizarse y que tiene que ver claramente con Calakmul (Marcello Canuto, comunicación personal 2015).

Con base en las excavaciones de los grupos residenciales de elite hasta ahora explorados en El Perú, se puede ver que algunos son contemporáneos a la época de las relaciones con Calakmul y se refleja un crecimiento arquitectónico en dimensiones y decoración de dichos grupos, lo que se interpreta como un flujo de beneficios para las unidades que formaron parte de estas alianzas. No obstante, muchos otros grupos surgieron después del cese de estas relaciones y su contexto arqueológico muestra un crecimiento marcado durante el Clásico terminal, lo que habla de un auge de otros grupos posterior a la partida de los Kanu'í. Quizá esto sea un reflejo de como ciertos grupos se mantuvieron a la sombra o con una presencia de bajo alcance, y una vez que los vínculos con los Kanu'í se cortaron, estas unidades tuvieron la oportunidad de crecer. Esto es sólo una interpretación que habría que corroborar con más excavaciones y datos, pero es interesante como El Perú, a diferencia de Uxul y La Corona, revela un papel preponderante en la historia maya desde el Clásico temprano y aún en el terminal, mientras que los otros dos sitios, si bien presentan una ocupación temprana, su consolidación con sitios de importancia fue durante sus relaciones con los Kanu'í. Una vez que los Kanu'í vivieron su

derrota contra Tikal, ambos sitios experimentaron un debilitamiento fuerte, a la par de su antiguo aliado. En El Perú se puede ver de manera clara la presencia marcada de grupos residenciales de elite dispersos alrededor del epicentro y por todo el asentamiento. Por las características topográficas, esta ciudad presenta un arreglo espacial bastante concentrado.

A grandes rasgos los patrones que se pueden identificar como indicadores de las estrategias de cooperación e integración de las unidades sociales corresponden a medios visuales bastante codificados que representan matrimonios o relaciones madre e hijo a través del uso de estelas pareadas, paneles o dinteles; pactos y alianzas políticas que se intuyen a partir de imágenes asociadas al juego de pelota —presentes en todos los sitios discutidos, donde aparece el gobernante Kanu'l "jugando a la pelota", frecuentemente con el gobernante local. Además, tenemos expresiones de parentesco y sustantivos relacionales marcando distintos tipos de interacción entre dos grupos, que se presentan en los textos. En este sentido, llama la atención que en Uxul se representa a Yihch'aak K'ahk' jugando a la pelota unos meses antes de su derrota con Tikal en 695 d.C., ya que si el entierro de la Tumba 4 de la Estructura II de Calakmul corresponde a este personaje que porta una plato que dice su nombre, y una máscara que menciona al de su padre, era imposible que estuviera realizando dicha actividad, pues el cuerpo presentó parte de la columna vertebral fusionadas —debido a la enfermedad *espondilitis anquilosante*— por lo que es imposible que pudiera moverse y menos con la destreza que requiere el juego. Este hecho sería un indicador de que las referencias al juego de pelota funcionan como marcadores simbólicos de alianzas y pactos sociopolíticos y no necesariamente de la acción real. Hablando de esta enfermedad, es importante mencionar que los estudios de Vera Tiesler sobre los entierros de Calakmul evidencian que varios personajes procedentes de las sepulturas ricamente ataviadas, presentan este tipo de deformación degenerativa en la columna, que es de tipo genético por lo que se suele presentar en las líneas familiares. Así, la presencia recurrente de este fenómeno —como registra Tiesler— es una evidencia de que las relaciones de parentesco biológico también fueron un fuerte componente de las unidades sociales. Habría que cotejar si este tipo de enfermedad aparecen en individuos de los sitios con los que los Kanu'l se casaron y procrearon.

En resumen, podemos decir que este tipo de evidencia pone de manifiesto la creación de un sistema de relaciones sociopolíticas de los Kanu'í con sus vecinos del sur que buscaba ser estable y duradero. Esto llevó al desarrollo de hegemonía de los Kanu'í donde todos los participantes gozaron de los logros de la dinastía. La conformación de estas alianzas se logró frecuentemente por mecanismos de inclusión voluntaria, sin negar que los mecanismos coercitivos jugaron un papel importante, aunque quizá no solían ser la primera opción, pues las estrategias coercitivas e involuntarias implican un alto grado de inversión de energía y recursos económicos.

4. ¿Qué papel tuvo la alianza matrimonial dentro del proceso político expansionista de la dinastía Kanu'í?

Como ya hemos visto al abordar las preguntas anteriores, dentro de las estrategias de reproducción sociopolítica de los Kanu'í, el matrimonio jugó un papel fundamental en el establecimiento de alianzas, la legitimación de gobernantes y la procreación de herederos al trono y otros miembros a las unidades. Los gobernantes Kanu'í mandaron a algunas de sus hijas a otras entidades para la consolidación de las redes sociopolíticas. Este tipo de relaciones, tendía a generar vínculos solidarios y estables. Si bien, existe evidencia escrita y visual para La Corona y El Perú, en Uxul es menos claro. También se tienen ejemplos del establecimiento de alianzas matrimoniales en las cuales los Kanu'í no mandaban a sus hijas, sino que tuvieron un papel de intermediarios sancionando o imponiendo este tipo de alianzas. El caso de la Señora Seis Cielo de Dos Pilas, puede representar uno de estos ejemplos, ya que esta alianza sucedió en el momento en que Dos Pilas y Calakmul tienen fuertes relaciones sociopolíticas. Estos ejemplos evidencian que el matrimonio fue una estrategia importante en la expansión de las redes sociopolíticas de la dinastía y su reproducción. Si bien no fue el único mecanismo empleado, parece haber sido uno recurrente, quizá incluso sirvió como elemento de consolidación de una alianza o pacto logrado por otro medio, es decir, una vez que se establecían las relaciones sociopolíticas, los matrimonios quizá eran una suerte de sello del mismo que ofrecía cierta seguridad al mantenimiento del acuerdo.

El circuito de intercambio de esposas que estableció Calakmul con sus vecinos del suroeste también implicó la interacción en una ruta de intercambio a través de la que circularon bienes como obsidiana, granito y jadeíta, entre otros, procedentes del sur de las Tierras Bajas y de la región del Motagua. A través de estas alianzas, Calakmul mejoró su acceso hacia el sur del Petén y construyó un bloque hegemónico en contra de Tikal.

Las alianzas matrimoniales que estableció la dinastía Kanu'1 al exterior de su unidad social, implicaron la transferencia de estatus, de bienes materiales y de la autoridad política de un patrilineaje a otro, a través de la mujer procedente de un grupo de mayor rango. Como lo refiere Marilyn Strathern (1984), el intercambio de matrimonios en su doble sentido se refiere al flujo de uniones entre las unidades sociales, así como a otras transacciones que acompañan al matrimonio (Figura 58). Estas mismas pueden facilitar intercambios generalizados en ciclos a largo plazo, como se refleja entre Calakmul y La Corona con alianzas establecidas en 520, 679 y 721 d.C. Este tipo de vínculos entre dos patrilineajes crearon alianzas familiares que pudieron representar apoyo social, militar y económico.

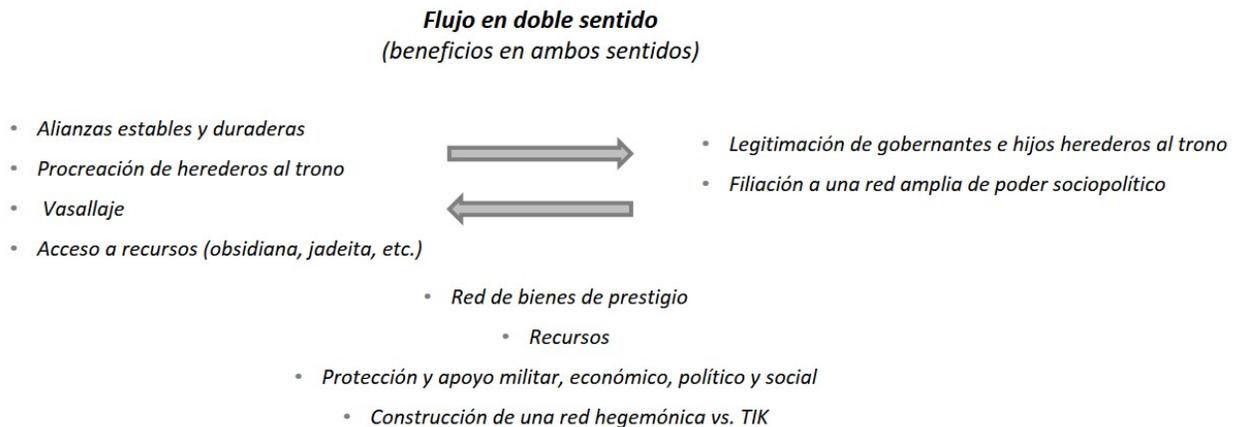


Figura 58. Esquema del flujo en doble sentido que se establece mediante las alianzas matrimoniales.

5. ¿Cómo refleja el contexto arqueológico las acciones de las unidades sociales con proyección o repercusión en el ámbito político? ¿Cuál sería la huella material que esperaríamos encontrar?

Una de las inquietudes iniciales que motivó esta investigación fue la posibilidad de identificar indicadores arqueológicos para abordar el estudio de las unidades sociales y su papel en el ámbito político, cuestionándonos cuál sería la huella material que esperaríamos encontrar en el registro arqueológico de este tipo de interacciones sociales. En el transcurso de la investigación se definieron elementos de estudio que aportan datos para abordar este tipo de problemática. Éstos se plantean como unidades de análisis a considerar dentro del diseño de investigación pero considerando que no siempre se pueden incluir todos y cada uno de ellos de la manera deseada, por razones de distintos tipos.

Queda palpable que el objeto de estudio es bastante complejo y requiere de un método interdisciplinario para lograr explicaciones integrales, a través de los distintos conjuntos de datos que aportan las diferentes disciplinas involucradas. En nuestro caso de estudio y a lo largo del documento se ha visto que sin duda la epigrafía y el estudio de la imagen tienen un papel de gran relevancia en el desarrollo de la investigación pues a través de esta información, particularmente del texto escrito, tenemos evidencias palpables de vínculos de parentesco y algunas relaciones por afinidad. Por su parte, la imagen, ofrece información visual de carácter simbólico sobre el establecimiento de alianzas y pactos, como las estelas pareadas que se vinculan con las relaciones de cónyuges o de madre e hijo, y las representaciones de jugadores de pelota como medios de expresión del establecimiento de pactos sociopolíticos entre dos entidades.

En análisis de los espacios donde habitaban las unidades de poder encontramos una gran riqueza arqueológica mediante la definición de elementos de estudio planteados en el Capítulo 6 y que incluyen el análisis del patrón de asentamiento y el arreglo espacial de las unidades palaciegas, la presencia de artefactos y su distribución, las costumbres funerarias, los datos bioarqueológicos aportados a través de los estudios de los restos óseos. La complementación de estas unidades de estudio aporta un entendimiento más amplio de los espacios estudiados. No obstante, el cruce de datos con aquellos obtenidos por medio de la epigrafía y la iconología, genera un marco explicativo más amplio.

De acuerdo con los estudios transculturales expuestos en el Capítulo 2, los grupos domésticos extendidos patrilineales se conforman por agregados de viviendas individuales

donde habitan familias nucleares dentro de un grupo extendido. En los grupos patrilocales los miembros de los grupos domésticos extendidos se distribuyen entre viviendas múltiples pero adyacentes, lo que corresponde a formas agregadas de viviendas pequeñas comúnmente alrededor de un patio o una pequeña plaza, como los grupos de patio que se observan en el área maya o plazuelas mesoamericanas, una característica que hemos visto repetirse en la sociedad maya desde las unidades sociales sencillas hasta las más complejas.

El arreglo formal alrededor de un patio o una plaza provee un escenario físico que simboliza y reproduce socialmente —a través de la experiencia de la vida cotidiana— los fundamentos al interior del grupo. Los grupos de patio o plazuelas se han asociado fuertemente con los grupos domésticos patrilocales en diferentes sociedades. No obstante, la complejidad que muestra un conjunto palaciego como el de la Gran Acrópolis muestra que la agregación de grupos de patio que presentan diferentes características en los materiales y acabados arquitectónicos, así como los diferentes tratamientos observados en los entierros y el acceso diferencial a los bienes, pueden ser un indicador de la diversidad social de los habitantes que viven en dichos conjuntos que podría apuntar a una entidad social que supera al patrilineaje. Recientemente, esto también se ha visto en un estudio realizado en Copán por Shintaro Suzuki que, principalmente basado en datos bioarqueológicos principalmente, propone una conformación de las unidades domésticas por miembros que no necesariamente son parientes y que incluyen foráneos, donde además también se ve una variabilidad social. Así, la conformación de dichas unidades sociales copanecas recuerda a la noción de casa en el sentido lévi-straussiano.

Una vez discutido las preguntas que dieron lugar a la investigación, a continuación se retomarán las hipótesis presentadas en el apartado 3.4.:

1. Las unidades sociales de elite se conforman con base en el parentesco y en las relaciones por afinidad, afiliación y de otro tipo, desarrollando un fuerte sentimiento de pertenencia al grupo a través de compartir una serie de rasgos tangibles e intangibles que se transmiten de generación en generación, como, por ejemplo, un repertorio de nombres diferentes que son usados por distintos miembros del grupo, mitos de origen del grupo que

se afianzan a un pasado lejano y un lugar, normalmente mitológico, una convención de estilos artísticos, como las vasijas estilo códice y la representación de los personajes asociados a ciertos elementos repetidos con los que se vincula el grupo. Todas las unidades sociales están enfocadas en el éxito de su reproducción y permanencia en el tiempo, para lo cual recurren a una serie de mecanismos que les ayuden a lograr estos objetivos, una suerte de sobrevivencia natural inherente al ser humano llevado al plano social. Las unidades sociales viven en un constante escenario de relaciones de competencia y cooperación con otras, tanto al interior del asentamiento como al exterior. Las unidades sociales gobernantes buscan generar vínculos estrechos mediante la generación de un sistema de estrategias que les ayude a mantener su estatus tanto al interior de su ciudad como al exterior, lo que lleva la expresión de una unidad del plano social al ámbito político.

2. Los Kanu'l diseñaron un sistema de estrategias de reproducción sociopolítica donde la interacción de las unidades sociales tuvo un papel clave en la estructura sociopolítica de esta dinastía. tanto en el plano "doméstico" como al exterior del sitio. Al hablar de las unidades sociales de Calakmul, Uxul, La Corona y El Perú, vemos la importancia de la interacción entre ellas que apoyó el desarrollo hegemónico de la entidad Kanu'l, por lo que podemos decir que la interacción entre las unidades sociales tiene un papel fundamental en el desarrollo de la estructura sociopolítica donde todas las unidades gozan de beneficios, derechos y privilegios en tanto el sistema se mantenga exitoso. Al tiempo cumplen con una serie de obligaciones, en sentido bidireccional de las dinastías de Uxul, La Corona y El Perú, hacia los Kanu'l, y en sentido inverso, ya que el sistema no pudo ser unidireccional, sino el poder hegemónico de los Kanu'l estaría cimentado en un sistema coercitivo que hubiera colapsado más rápido.

3. Dentro de este sistema de estrategias, el matrimonio fue un fenómeno social recurrentemente implementado para vincular diferentes unidades sociales de poder. A través del matrimonio, no sólo se intercambiaban mujeres y se procreaban gobernantes, sino que también se tejía una red de intercambios, beneficios y obligaciones que circulaban en ambas direcciones, en pos del mantenimiento del sistema. Una vez que los pactos no se cumplían o los beneficios disminuían, las relaciones se debilitaban y el sistema se ponía en

riesgo. La coerción jugó un papel importante, incluso, es posible considerar que la incorporación de miembros a las unidades sociales y a la red de alianzas no siempre debió ser voluntaria. Sin embargo, los mecanismos de incorporación voluntaria y mediante pactos y alianzas pueden generar relaciones más estables y duraderas, con lo que el sistema de reproducción sociopolítico tendría mayor éxito en el manteamiento y perpetuación de los grupos en el poder. La alianza matrimonial es una fuente de vida exógena a través de la cual se consolidan las relaciones con otros grupos, además —en nuestro caso de estudio—de fungir como una estrategia de expansión y consolidación sociopolítica que une a distintos grupos de poder. El entramado vinculado a estas relaciones facilita el intercambio generalizado a largo plazo, lo que se ve mediante las relaciones de los Kanu'l con sitios como Uxul, La Corona y El Perú por un tiempo largo, hasta la derrota definitiva de Yuhkno'm Tok' K'awiil.

A través de la manera en que se expresan las relaciones del tejido sociopolítico de la entidad de Kanu'l durante el Clásico, se percibe una conceptualización social del espacio (territorio) donde la proyección sociopolítica de una de las potencias más poderosas de este periodo no se define a través de una noción de territorio lineal sino de manera discontinua (Figura 59), por lo que no se expresa como un territorio que se expande de manera lineal y continua sino en función a la ubicación de los sitios con los que estableció sus negociaciones y pactos. Esto se refleja en la manera en que se configura el paisaje basado en las relaciones de los Kanu'l con las entidades con las que estableció alianzas y relaciones sociopolíticas, donde las alianzas matrimoniales fueron una estrategia de gran importancia. Este tipo de entramado territorial que no tiene una expresión continua se aprecia en el mapa que se presenta a continuación.

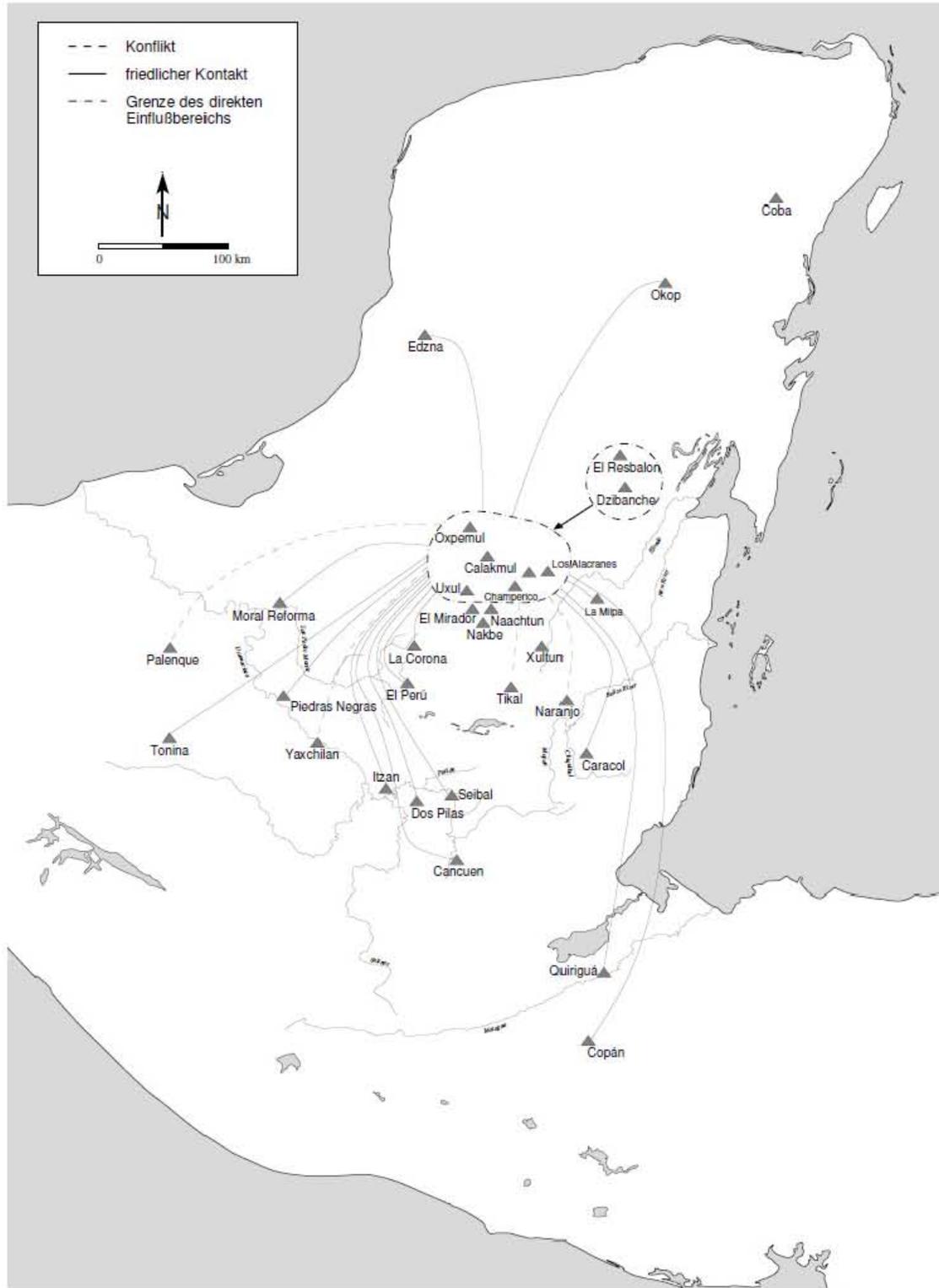


Figura 59. Mapa que muestra las relaciones de la dinastía Kanu'l con otros sitios. La línea punteada muestra las relaciones de conflicto, la línea continua muestra relaciones pacíficas y el círculo alrededor de Calakmul en línea discontinua muestra la posible área de influencia inmediata (tomado de Wölfel 2007).

8.2. Reflexiones en cuanto a la conceptualización teórica de las unidades sociales mayas y su repercusión en el ámbito político

Ante la manera en que se percibe la geopolítica del señorío de los Kanu'í, se considera que el parentesco desempeñó un papel relevante en el tejido sociopolítico de esta dinastía; entendiendo al parentesco como un complejo social que incluye las relaciones por afinidad y no exclusivamente por lazos consanguíneos, que se acerca a la noción de sociedad de casas de Lévi-Strauss. A este tipo de relaciones por afinidad y filiación, debieron unirse otro tipo de relaciones sociales que contribuyeron a fortalecer el prestigio y, por ende, el poder de las unidades sociales de elite. Al explorar conceptos como el linaje y la casa, nos dimos cuenta que no son mutuamente excluyentes, es decir, ambos pueden coexistir. La casa, puede estar conformada por una suma de linajes, o bien formarse alrededor de un linaje principal. Además, en otros niveles de la sociedad, posiblemente predominara la organización del linaje y no de la casa.

Al estudiar ciertos elementos que definen la casa, según Lévi-Strauss, para ver la compatibilidad de esta estructura en nuestro caso de estudio, observamos que el concepto es viable de ser aplicado ya que representa un modelo interpretativo que explica bien la dinámica social que se observa en las elites gobernantes y de elite. Al observar distintos matices en la dinámica del uso y de la transmisión de nombres entre los miembros de la dinastía Kanu'í, se comprende que estas unidades sociales poseen nombres colectivos, aunque no parecen estar funcionando exactamente como en otros casos donde se ha definido la existencia de la sociedad de casas. En este sentido consideramos que la aplicación de modelos originalmente desarrollados para otras sociedades es viable para aproximarnos al entendimiento de la sociedad maya del Clásico, pero debemos encontrar las peculiaridades de la sociedad que estudiamos y adecuar el modelo a ésta. En otras palabras, generar un nuevo modelo a partir de uno dado, con sus adecuaciones pertinentes que expliquen una realidad social distinta.

De este modo, en las unidades sociales de la elite de los Kanu'í en el Clásico tardío, se identificaron los siguientes elementos que son integrales de la casa:

- Una monarquía que parece no legitimarse solo por vía del linaje;

- la existencia de la competencia entre diferentes unidades sociales;
- la importancia de la descendencia en la sucesión aunque no siempre de forma lineal o a través de los hijos varones;
- un repertorio de nombres colectivos que son transmitidos;
- el diseño de los conjuntos residenciales que sugieren subgrupos sociales habitando en los conjuntos palaciegos y de elite, que no sólo se basan en la familia extendida;
- el uso de esculturas durables e imponentes donde expresan las relaciones de parentesco que afianzan a los gobernantes con sus padres, las alianzas matrimoniales o relación madre e hijo, y los pactos sociopolíticos;
- el uso del espacio público y semipúblico para colocar las esculturas mencionadas, lo que resalta una importancia discursiva;
- el uso de objetos portátiles con contenidos de mitos de origen y narrativas con las que se vincula el grupo, y que son partícipes de un circuito de regalos de prestigio a través del cual de consolidan las alianzas entre los grupos y
- la existencia de diferentes grados de integración entre las unidades sociales reales de sitios disitintos.

Unidad corporativa con recursos materiales (recursos humanos, tierra de cultivo, casa construida, ...) e inmateriales (cargos y títulos, nombres, rituales, ceremonias, una memoria compartida...). Esto proporciona integridad y durabilidad a la casa, cuya **principal función** es la de **mantener y aumentar sus recursos y perpetuarlos a través del tiempo, por medio de los lazos de descendencia y alianzas matrimoniales.**



Articulación de la sociedad  Redes de relaciones de cooperación y consolidación, así como de disolución y competencia.

Figura 60. La definición de “casa” (Lévi-Strauss 1981, 1986) y su articulación con otras unidades sociales.

A grandes rasgos, las discusiones de los modelos políticos propuestos para el área maya durante el Clásico plantean dos posibilidades: estados centralizados o descentralizados. En estas discusiones, las unidades sociales definidas a través del “lenguaje del parentesco”, pueden o no tener un papel importante en la estructura política, dependiendo del grado de complejidad de la sociedad. A través de este trabajo hemos visto que la importancia de estas unidades, donde el parentesco juega un papel importante en su definición aunque no es el único elemento, tuvieron un papel importante en el desarrollo del Estado hegemónico de los Kanu’l. Más allá de categorizar el papel de este tipo de unidades sociales para definir un modelo político, es importante aproximarse a la manera en que éstas interactuaban dentro de la arena política. Aunque aquí nos concentramos en las unidades sociales que ostentaban el poder, hay que considerar que el sistema político se cimienta en todos los grupos sociales que conforman una entidad política, así que estos tienen una repercusión importante, a diferentes niveles.

8.3. Reflexiones finales: limitantes y expectativas

El punto central de este trabajo ha sido abordar el estudio de las unidades sociales y su implicación en el ámbito político. Para poder introducirnos al tema, se optó por delimitar el caso de estudio tomando como eje principal a la dinastía Kanu’l y las relaciones que estableció con algunos de sus aliados: Uxul, La Corona y El Perú. Uno de los objetivos fue aproximarnos a la conformación de estos grupos, para entender si realmente funcionaban como linajes o si la membresía se podía establecer por vínculos que fueran más allá del lazo de sangre. Otro objetivo de gran importancia era entender el papel de estos grupos en la dinámica sociopolítica de los Kanu’l.

Partiendo de un método de investigación interdisciplinario, se considera que se ha logrado alcanzar ambos objetivos y hemos profundizado en la dinámica de las unidades sociales gobernante a través del uso de distintos conjuntos de datos que se han complementado de manera positiva. No obstante, se debe reconocer que el método presentó limitantes que hay que tomar en cuenta para futuras investigaciones. Primero, hay que reconocer y enfatizar que las dinámicas sociales en el ámbito político que aquí se abordaron se refieren únicamente a la elite gobernante, por lo que sería de gran relevancia

llevar el caso a otros sectores de los asentamientos para poder aproximarnos a otro tipo de unidades sociales. En estos casos, las unidades de estudio tendrían que replantearse pues no contamos con referencias epigráficas de esos grupos, y la mayoría de las veces tampoco existen representaciones visuales. De esta manera, las disciplinas que aportan los datos empíricos para abordar esos otros sectores de la población se deben basar más en los contextos arqueológicos, los análisis de artefacto, el estudio del patrón de asentamiento y la configuración espacial de las unidades, así como su articulación entre ellas y con el epicentro, además de los datos bioarqueológicos y de costumbres funerarias. Aunque cada vez son más las investigaciones arqueológicas que se realizan en los sectores poblacionales intermedios y bajos, es importante realizar más excavaciones en estos espacios para lograr un mejor entendimiento de la manera en que se articulan las distintas unidades sociales. Por ejemplo, en Calakmul, los sectores de la periferia han sido poco explorados al igual que algunos grupos residenciales de las elites que se localizan en las inmediaciones del epicentro.

En cuanto a la recopilación de los datos, existen limitaciones claras cuando se trata de los datos arqueológicos. El fechamiento de artefactos y fases constructivas suele referirse a lapsos de varios siglos por lo que es difícil ligar estos con los eventos mencionados en los textos jeroglíficos. Al tomar en cuenta distintos sitios, había que involucrarse con las distintas maneras de hacer arqueología. Esto se debe a que cada proyecto tiene sus propias preguntas de investigación y su manera de abordarlas. En esta tesis, esta situación se vio reflejada en el hecho de que no logramos recabar unidades de estudio cuantitativas totalmente comparables entre sí. Por ejemplo, hay casos donde el número de habitaciones, de banquetas, la presencia o ausencia de cortineros, nichos y ventanas, etc., no están bien definidas. Esto genera una disparidad en el análisis y, por ende, los resultados del estudio se verán afectados por lo mismo. A pesar de esta limitante consideramos que se logró la comparación de los casos y se obtuvo un panorama claro de cada uno y su contraste con los otros. Es importante mencionar que todos los proyectos están en curso y las excavaciones continúan en proceso, lo que significa que en los años que vienen habrá más datos que incorporar al estudio.

A lo largo del desarrollo de la investigación se pudieron establecer varios elementos de estudio que fueron pertinentes para abordar la problemática propuesta. Sin embargo, cabe aclarar que no siempre se pueden considerar todos los elementos deseados ya que muchas veces no contamos con los recursos para hacerlo. De esta manera, queda el interés por realizar un proyecto en el que se puedan tomar como unidades de estudio la mayoría de las aquí planteadas y trabajar de manera interdisciplinariamente al mismo tiempo que en colaboración con varios colegas para sumar perspectivas de análisis sobre las problemáticas relacionadas con la dinámica social. En definitiva, la investigación de carácter inter- y transdisciplinario es fundamental para poder elaborar interpretaciones integrales de la dinámica social. Cada método de estudio tiene limitantes, por lo que se deben integrar distintos conjuntos de datos analizados desde distintas perspectivas disciplinarias, lo que podría diluir los límites que representa cada uno. Sin duda, la imagen, que es un símbolo profundamente codificado, hubiera sido menos fructífera sin la complementación del dato epigráfico, y sin la correlación del análisis arqueológico y bioarqueológico. Lo mismo pasa con cada una de las unidades de estudio de las diferentes disciplinas integradas aquí. Finalmente, sin los referentes teóricos aportados por la antropología, etnología y sociología, las interpretaciones a la dinámica de las unidades sociales y las implicaciones del matrimonio y otros tipos de estrategias de reproducción sociopolítica, hubieran quedado más cortas. De esta manera, se considera que el uso y cruce de distintos conjuntos de datos e información provenientes de campos de estudio diferentes, enriquece el entendimiento del objeto a estudiar.

Para seguir la investigación de la dinámica social entre los mayas Clásicos hay varias posibilidades factibles. Por un lado, es posible enfocarse en un estudio comparativo sincrónico, aplicando los conceptos y métodos planteados aquí a otros sitios y esferas de influencia del Clásico. Otra cuestión importante para el futuro es la revisión de documentos históricos y estudios de las época postclásica y colonial temprano con el fin de acercarnos a las concepciones de las unidades sociales, del territorio y de la estructura sociopolítica que puedan mostrar continuidades y ofrecer información que nos ayude a entender ciertos elementos o rasgos. En el norte de Yucatán (Okoshi 1992, 1998 2000, 2009, 2010) y en los

Altos de Guatemala (Annereau-Fulbert 2012) se han realizado trabajos muy importantes que han arrojado luz sobre la dinámica sociopolíticas. Estos estudios se han basado en el análisis filológico de los documentos y, algunos, han incorporado los datos arqueológicos. Los estudios etnográficos son otra fuente importante de ser revisada. Este tipo de información es de tipo referencial ya que se debe evitar caer en las trampas de la riesgosa analogía histórica. Es fundamental evitar tratar a las sociedades de manera estática y extrapolar modelos culturales 1:1 como si se tratase de “la misma cultura”, ya que los diferentes procesos políticos, económicos y sociales propios del dinamismo cultural generan rupturas y disyuntivas en las sociedades. Se debe tomar en cuenta la información procedente de distintas áreas –en este caso de otras regiones del área maya– y épocas, pues ésta ofrece un acercamiento al entendimiento de ciertos fenómenos y conceptos culturales, sin considerar que constituyen una explicación tal cual a situaciones de periodos anteriores, en particular, cuando se identifican momentos de ruptura cultural de gran alcance como lo fueron la conquista, la colonia española y todos los procesos socioeconómicos y políticos que han acaecido desde el periodo independiente hasta la actualidad. Sin duda, y con las precauciones mencionadas, la revisión de estudios históricos y etnográficos queda pendientes.

Apéndice A. Glosario de términos de parentesco y otros conceptos sociales⁶⁸

Afín

Emparentado por medio de un vínculo conyugal

Afín (alianza)

Ver alianza matrimonial

Agnados o patriparientes

Parientes (kin) por medio de lazos trazados a través de varones.

Agniticio (parentesco)

Parentesco trazado a partir de los varones

Alianza matrimonial, alianza afín

Noción de formación de lazos sociales de alianza entre grupos ya sea entre grupos de descendencia o comunidades, por medio de matrimonios.

Ambilineal (descendencia)

Filiación que se traza de manera variable, es decir, por línea masculina o por línea femenina. En otras palabras, los miembros de una misma sociedad se afilian, dependiendo de los fines, por vía paterna o por vía materna.

Antepasado apical

Individuo que se encuentra en la cima de un grupo de filiación por razones de genealogía.

Bilateral (parentesco)

Parentesco trazado igualmente, desde ego, a través del padre y de la madre, de varones y de mujeres.

Casa (sociedad de)

Sociedad constituida por patrimonios domésticos corporativos que transmiten sus títulos, propiedad y prerrogativas a sus miembros a lo largo de sucesivas generaciones. Claude Lévi-Strauss definió la noción de casa como *persona moral detentadora de una propiedad —material e inmaterial—, que se perpetúa por la transmisión de sus nombres, de su fortuna y de sus títulos en línea real o ficticia, tenida por legítima con la sola condición de que dicha continuidad pueda expresarse en el lenguaje del parentesco —real o ficticio— o de la alianza —matrimonial o adopción—, y, lo más a menudo, de los dos juntos* (Lévi-Strauss, 1986: 180, clase impartida en 1976-1977).

Clan

⁶⁸ Este glosario se basa en las obras *Antropología del parentesco y de la familia* (Parkin y Stone 2007), *Introducción a la antropología social y cultural* (Gómez Pellón 2010), *Encyclopedia of Anthropology* (Birn 2006), *Sistema de parentesco y matrimonio* (Fox 2004 [1985]) y en <http://antropologia.idoneos.com/parentesco/>. La definición de unidad social se basa principalmente en los diccionarios Collins English Dictionary (Harper Collins Publishers 2015), Oxford y el Random House, WordNet 3.0 (Universidad de Princeton 2010).

Grupo o categoría de personas que reivindica la descendencia compartida de un antepasado común, pero cuyos lazos genealógicos más remotos son oscuros o no se pueden trazar.

Clasificatoria (terminología de parentesco)

Cualquier sistema de términos del parentesco en el que algunos parientes lineales se clasifican lingüísticamente junto con algunos parientes colaterales. En otras palabras, un mismo término refiere a distintos estatus parentales (ver Descriptiva).

Cognados

Parientes a partir de lazos trazados, desde ego, a través del padre y de la madre, de varones y de mujeres.

Cognaticia (descendencia)

Descendencia trazada a través de una combinación cualquiera de vínculos entre personas de sexo masculino o femenino en las generaciones sucesivas.

Colateral (pariente)

Pariente que no pertenece a la propia línea de descendencia de una persona, *ego*. En otras palabras, son aquellos parientes consanguíneos no lineales.

Consanguíneo (pariente)

Emparentado con ego por medio de filiación y / o descendencia, es decir, por medio de lazos de sangre.

Corporativo (grupo)

Grupo de personas que comparten colectivamente una propiedad, derechos, privilegios y / o responsabilidades.

Cruzados (primos)

Los hijos de dos hermanos de distinto sexo; los primos cruzados de *ego* son los hijos del hermano de su madre u los hijos de la hermana de su padre.

Descendencia

Relación de parentesco 'hacia abajo' a partir de un antepasado común, con frecuencia forma un clan o linaje.

Descendencia (grupo de)

Grupo social formado con base en el principio de descendencia (ej. clan, linaje).

Descriptiva (terminología de parentesco)

Este sistema presenta univocidad para cada pariente o estatus parental. Es por ello, los parientes son particularizados. Hay sistemas que comprenden tanto términos descriptivos como clasificatorios, por ejemplo el nuestro: padre es descriptivo ya que sólo un miembro en nuestra familia es denominado mediante esa voz, mientras abuela es clasificatorio, ya que tenemos dos abuelas: la materna y la paterna (ver Clasificatoria).

Dinámica social

Estudio de los procesos sociales, en particular del cambio social.

Dinastía

Se define como una secuencia de gobernantes que heredan el poder, como en el caso de las dinastías egipcias, o bien, como una secuencia de líderes poderosos que pertenecen a la misma familia, p. ej. la dinastía Kennedy (*Collins English Dictionary* [Harper Collins Publishers 2015], *WordNet 3.0* [Princeton University 2010]). El diccionario de la Real Academia Española menciona que una dinastía se puede entender como una 1) *serie de príncipes soberanos en un determinado país, pertenecientes a una familia*, o bien como una 2) *familia en cuyos individuos se perpetúa el poder o la influencia política, económica, cultural, etc.*

Doble descendencia

Existencia en una sociedad de grupos de descendencia tanto patrilineales como matrilineales: cada uno de los miembros de esa sociedad pertenece simultáneamente a un grupo de descendencia de ambos tipos, respectivamente.

Familia extensa

Incluye varias familias nucleares emparentadas entre sí, normalmente compartiendo la unidad residencial en la que varias generaciones conviven, las normas de residencia especificarán que parientes comparten la unidad doméstica (ver Matrilocal, Patrilocal).

Familia nuclear

Familia conformada por una pareja y sus hijos solteros.

Ficticio (parentesco)

Relación que un grupo cultural reconoce como configurada con arreglo al modelo del parentesco sin compartir lazos de sangre reales, ej. padrino, hermandad con pactos de sangre ritual.

Filiación

Vínculo entre padres e hijos.

Genealogía

Red de lazos de parentesco –biológicos o sociales- entre personas; representación con base en un diagrama de las relaciones de parentesco entre personas.

Grupos localizados

Son grupos que comparten una residencia común a través de la cual se identifican sus miembros y se distinguen de otros.

Grupos dispersos

Grupos emparentados que no comparten la misma residencia.

Hipergamia

Matrimonio en el que el grupo de parentesco de la mujer es de un estatus social más bajo que el del hombre.

Hipogamia

Matrimonio en el que el grupo de parentesco de la mujer es de un estatus social más alto que el del hombre.

Isogamia

Matrimonio entre grupos de parentesco del mismo estatus social.

Kariera (sistema de intercambio de mujeres para matrimonios)

Sistema identificado por Radcliffe-Brown entre grupos australianos, en donde los matrimonios tienen lugar con la mujer, que es la 'hija del hermano de la madre.' Este sistema es de tipo **simétrico**, de 4 secciones, es decir, que el intercambio de mujeres siempre se produce entre los mismos grupos. Esto significa que un grupo da mujeres del grupo del que las recibe, en otras palabras dos grupos intercambian mujeres. Lo que desde un punto de vista de un *ego* varón, la prima cruzada bilateral es su cónyuge prescrita.

Linaje

Línea de descendencia o, en antropología, un grupo de personas que trazan su descendencia a través de un antepasado común mediante de lazos conocidos. Puede ser patrilineal (patrilinaje) o matrilineal (matrilinaje) y, en ambos casos, dura toda la vida. Los grupos pequeños trazan su descendencia con un ancestro cercano, mientras que grupos más grandes (que incluyen grupos pequeños) trazan su relación con el ancestro de manera más distante.

Lineales (parientes)

Antepasados o descendientes directos de una persona.

Linaje segmentario

Segmento o parte de un linaje, por lo regular patrilineal. Los linajes segmentarios se forman en los diferentes niveles genealógicos y en contextos muy variados. Los segmentos en los que se dividen los linajes son: **linajes mínimos** que encajan en **linajes menores** y éstos, a su vez, en los **linajes mayores**, lo cuales son parte de **los linajes máximos**. Estos segmentos se organizan en relación con los otros segmentos generando una oposición balanceada. Es la clave de una estructura social de gran complejidad, que es propia de las sociedades tribales, este sistema es importante porque a través de su estructura los grupos adquieren responsabilidades políticas y económicas importantes.

Matrilineal (descendencia)

Descendencia trazada, exclusivamente, a partir de las mujeres.

Matrilocal (residencia)

Pauta de residencia postmarital según la cual una pareja casada vive con, o junto, a los parientes de la esposa, también se denomina uxrilocal.

Omaha-crow (sistema de parentesco)

Se basa en el principio de bifurcación y son muy comunes por estar asociados a relaciones de filiación y residencia unilineal. Existen diferentes sistemas que se basan en estos principios como el iroqués, omaha y crow.

El omaha (patrilineal) – crow (matrilineal) distingue **primos cruzados/paralelos**, denominando a éstos hermano(a) y a aquéllos con términos que marcan su no pertenencia al grupo de filiación. Es decir, distingue primos cruzados patrilaterales y matrilaterales.

En este sistema domina el principio de linealidad sobre el de generación, lo que supone un énfasis en el linaje/clan, discriminando los que son del patrilineaje/matrilinaje de los que no lo son.

Particularmente en el sistema **Crow**.

- *Ego* llama hermanos a sus primos paralelos.
- *Ego* llama igual al padre y al hermano del padre, y a la madre y a la hermana de la madre.
- En cuanto a los primos cruzados, *ego* separa los maternos de los paternos, y llama igual al hermano del padre que al hijo de la hermana del padre y llama igual a la hermana del padre que a la hija de la hermana del padre, pues así se agrupan a todos los varones y a todas las mujeres dentro del matrilinaje paterno.

Sobre el sistema **omaha**, podemos decir que se ha propuesto que funciona en grupos de indígenas de América del Norte, tzotziles de Chiapas, mapuche (Chile), igbo (Nigeria), en este sistema:

- *Ego* emplea el mismo término para referirse al padre y al hermano del padre, y a la madre y a la hermana de la madre.
- *Ego* emplea el mismo término para referirse a hermanos y primos paralelos.

Ego distingue los primos cruzados maternos y paternos. Por la vía materna llama igual a los hermanos de la madre que a sus hijos varones, y aplica el mismo nombre a la madre, su hermana, y las hijas del hermano de la madre.

Paralelos (primos)

Los hijos de los hermanos del mismo sexo; los primos paralelos de ego son los hijos del hermano del padre y las hijas de la hermana de la madre.

Parentela

Un conjunto de parientes cuyas relaciones se trazan desde una persona particular (*ego*).

Parentesco

Red de relaciones interpersonales entre personas unidas por lazos de consanguinidad y de afinidad.

Parentesco (grupo de)

Conjunto de parientes unidos por lazos de consanguinidad y por lazos de afinidad.

Patrilocal (residencia)

Residencia postmarital según la cual una pareja casada vive con, o junto, a los parientes del marido. También se conoce como virilocal.

Terminología de parentesco

Inventario de términos para parientes en una lengua particular (ver Clasificatoria y Descriptiva).

Términos de parentesco

Palabras para designar a los parientes.

Unidad social

Un individuo, un grupo, una comunidad o una organización; que se considera un elemento discreto dentro de una sociedad o un grupo más grande, es decir, que funciona como una unidad dentro de una sociedad. En este trabajo definimos el concepto de unidad social como un grupo de individuos cuyas relaciones se basan en el parentesco y el matrimonio, principalmente, y que comparten un sentido de pertenencia, generando una unidad bien definida y que se distingue de otras; con las cuales puede establecer relaciones de alianza y/o de conflicto.

Unilineal (descendencia)

Descendencia trazada exclusivamente a partir de un solo sexo, como ocurre en la descendencia patrilineal y matrilineal. La descendencia unilineal sigue un principio excluyente que establece una sola línea a través de los varones (patrilineal) o de las mujeres (matrilineal)

Unilineal doble (descendencia)

Los grupos de parentesco basados en la consanguinidad se reclutan a través de la **descendencia**. Hay culturas que establecen combinaciones de la descendencia unilineal, según de qué fines se trate se considera el linaje masculino o femenino, en este caso, el sistema recibe el nombre de "descendencia unilineal doble".

Uterinos (parientes) o matriparientes

Parientes vinculados, a partir de ego, exclusivamente a través de la madre, de mujeres.

Simetría y asimetría (sistemas de terminología)

En las terminologías de tipo simétrico un mismo término designa a los primos cruzados del mismo sexo, sean patrilaterales o matrilaterales. Mientras que en las de **tipo asimétrico** se designan con distintos términos a los primos cruzados matrilaterales y patrilaterales (como es el caso del sistema Omaha y Crow).

Apéndice B. Campos que incluye la base de datos

Sitio	
Tipo de monumento	
Número (inventario)	
Cantidad de lados tallados	
Iconografía	
Textos jeroglíficos	
Conservación del monumento	
Cantidad de personajes femeninos	
Cantidad de personajes masculinos	
Cantidad de antropomorfos	
Cantidad de zoomorfos	
Atributos del personaje principal	
Atributos de otros personajes	
Otros elementos iconográficos	
(Inter)acciones	
Relevancia de la iconografía	Evaluación personal de acuerdo al interés de la recopilación de datos
Cantidad de bloques jeroglíficos	
Erección del monumento	Cuenta larga
Fecha gregoriana	
Coefficiente del tzolk'in	
Día tzolk'in	
Coefficiente del haab'	
Mes del haab'	
Fecha más temprana registrada	Cuenta larga
Fecha más tardía registrada	Cuenta larga
Número total de fechas	
Todas las raíces verbales	
Nombres femeninos	
Nombres masculinos	
Expresiones de parentesco	cantidad
Expresiones particulares	Términos de parentesco
Glifos emblema	
Topónimos	

Entidades políticas asociadas	
Títulos	Cargos
Palabras clave	
Relevancia de los textos	Evaluación personal de acuerdo al interés de la recopilación de datos
<i>¿In situ?</i>	
¿Contexto arqueológico conocido?	
Ubicación actual	
Descripción del contexto arqueológico	
Relevancia del monumento	Evaluación personal de acuerdo al interés de la recopilación de datos
Expresiones particulares (transliteración)	
Foto	
Dibujo	
Archivos relacionados	
Referencias	
Región	Incluye las siguientes regiones: Altos de Chiapas Caracol Pasión Petén NW Petén NE Peté SE Región Occidental Sur de Belice Sur de Campeche Usumacinta Valle de Belice
Transliteración	
Transcripción	
Traducción	
Observaciones	

Apéndice C. Tabla de monumentos con expresiones de parentesco incluidas
(orden cronológico)

Sitio	Tipo de monumento	No. inventario	Cuenta larga (dedicación)	Fecha gregoriana	No. de expresiones	Expresiones de parentesco	Transcripción
Naachtun	estela	21	9.?.?.?.12		1	<i>mijin?</i>	u-MIJIN??-na
El Perú	estela	15	8.19.0.0.0	23.03.0415	2	<i>unen al</i>	yu-ne ya-AL
Calakmul	estela	114	9.0.0.0.0	11.12.0435	2	<i>al mijin</i>	ya-AL u-MIJIN?-li
El Perú	estela	16	9.1.10.0.0	06.07.0465	?	<i>mijin?</i>	MIJIN?
Caracol	estela	13	9.4.0.0.0	18.10.0514	2	<i>al mijin</i>	ya-AL-la [u]-MIJIN-li/na?
Caracol	estela	16	9.5.0.0.0	05.07.0534	2	<i>yal mijin mam (1) akan?</i>	ya-AL[la] [u-MIJIN-na/la]? [u]MAM [ya]AKAN? [ya]AKAN? (H&K 2011)
Los Alacranes	estela	1	9.6.7.3.18?	30.04.0561	2	<i>mijin? al (no parent aquí)</i>	u-MIJIN-li ya-AL-la (no parentesco aquí)
Pol Box	estela	3	9.7.0.0.0	05.12.0573			F9: YAL G6: MAM H8: MAM H10: MAM?
Arroyo de Piedra	estela	6	9.7.0.0.0	07.12.0573	1	<i>al</i>	ya-AL-la
Naranjo	altar	1	9.7.3.3.17	06.02.0577	2	<i>al mijin</i>	ya-AL MIJIN
El Resbalón	Escalinata Jeroglífica 3	Bloque 12	9.7.6.4.18.3	12.02.580	2	<i>mijin al</i>	u-MIJIN-na ya-AL-la

Ojo de Agua	estela	1	9.7.15.0.0	19.09.0588	1	<i>mijin?</i>	u-MIJIN-li
Caracol	estela	1	9.8.0.0.0	24.08.0593	2	<i>juuntahn</i> <i>[ubah u chit] uch'ab'</i>	UT?-1-TAN-[na] [*u-B'AH/ u-CHIT?-ti] u-CH'AB'
Champerico	estela	3	9.8.10.0.0	01.06.0603	2	<i>al</i> <i>mijin?</i>	ya-AL u-MIJIN-li
Arroyo de Piedra	estela	1	9.9.0.0.0	12.05.0613	2	<i>al</i> <i>mijin?</i>	ya-AL-la 3-MIJIN-?
Uxul	estela	2	9.9.19.15.0	25.11.0632	1	<i>ya-?-na</i>	ya-?-na
Caracol	altar	21	9.10.0.0.0	27.01.0633	2	<i>al</i> <i>mijin?</i>	ya-AL-la u-MIJIN-li
Caracol	estela	3	9.10.4.15.18	20.11.0637	2	<i>al</i> <i>mijin?</i>	ya-AL-la u-MIJIN?-[na]
Uxul	altar	2	9.10.10.0.0	06.12.0642	1	<i>mijin?</i>	u-MIJIN-li
Naranjo	Bloque Esc Jeroglífica	III	9.10.10.0.0	06.12.0642	2	<i>juuntahn</i> <i>mijin</i>	u-BAH-hi u-1-TAN-na ?-MIJIN-na
La Corona	Panel	4 (Sitio Q Panel 4)	9.11.7.6.8	11.01.0660	2	<i>al</i> <i>mijin?</i>	ya-AL-la u-MIJIN?-li B5 i-tz'i A6: wi-WINIK-KI B6: ch'o-ko (título)
La Corona	Panel	3/ Sitio Q Panel 1	9.11.14.9.1	30.01.0667	4	<i>al</i> <i>mijin?</i> <i>al</i> <i>mijin?</i>	ya-AL? ya-li? u-MIJIN-li ya-AL u-MIJIN-li
La Corona	Panel	2	9.11.16.2.8	08.09.0668	1	<i>mijin?</i>	u-MIJIN?-li (L7)

La Corona	Panel	1	9.12.5.7.4	17.10.0677	1	<i>sakun winik ch'ok (tit) unen</i>	yu-ne-ne sa-ku-WINIK CH'OK-ko (tit?)
Naranjo	Esc. Jer. 3	Bloque III	9.12.10.14.11	25.02.0683	1	<i>it'zin</i>	i-tz'i-WINIK
Dos Pilas	Escalinata jeroglífica 2W	Escalón 6	9.12.12.11.2	07.12.0684	2	<i>al mijin?</i>	ya-AL? u-MIJIN?
Dos Pilas	panel	6	9.12.13.17.7	06.04.0686	1	<i>mijin?</i>	u-MIJIN-na
Moral Reforma	estela	4	9.13.0.0.0	18.03.0692	2	<i>juuntahn mijin?</i>	1-TAN-na MIJIN-li
Naranjo	estela	24	9.13.0.0.0	22.01.0702	23	<i>chit juuntahn mijin?</i>	chit u-1-TAN-na u-MIJIN-li
Tamarindito	Escalinata jeroglífica	3	9.14.0.0.0	05.12.0711	0	<i>ubah ujuuntahn uchit ch'ab'</i>	BAH-hi-ja u-HUNTAN-na u-CHIT CH'AB
Arroyo de Piedra	estela	2	9.14.0.0.0	05.12.0711	2	<i>al mijin?</i>	ya-AL-la u-MIJIN-li
Naranjo	estela	29	9.14.3.0.0	15.11.0714	2	<i>juuntahn mijin?</i>	u-1-TAN-na u-YAX-CHIT? MIJIN-li

La Corona	Tablero/altar?	Panel 6 La Corona (Altar de Dallas, Altar 1/5)	9.14.9.9.14	25.04.0721	9	<i>atan</i> <i>al</i> <i>atan</i> <i>al</i> <i>atan</i> <i>al</i> <i>yatik</i> <i>yatik</i> <i>yatik</i>	ya-AT-na ya-AL-la ya-At-na ya-AL ya-At-na ya-AL ATIK ATIK ATIK
Oxpemul	estela	12	9.15.0..0.0	18.01.0731	1	<i>al</i>	ya-AL-la
Moral Reforma	estela	2	9.15.0.0.0	22.08.0731	2	<i>juuntahn</i>	u?-BAH u-1-TAN-na
Oxpemul	estela	2	9.17.0.0.0	20.01.0771	1	<i>juuntahn</i>	u-1-TAN-na
Oxpemul	estela	4	9.17.0.0.0	20.01.0771	1	<i>mijin?</i>	u-MIJIN-li
Naranjo	estela	8	9.18.10.0.0	19.08.0800	2	<i>juuntahn</i>	u-BAH-hi u-1-TAN-na
Naranjo	estela	13	9.18.17.5.18	09.11.0807	12	<i>juuntahn</i> <i>ch'ab</i>	u-BAH-? 1-TAN-na u-CH'AB
Dos Pilas	Panel	18	Clásico tardío	Clásico Tardío	1	<i>al?</i>	ya?-AL?
Dos Pilas	Escalinata Jeroglífica	1 escalón III?	Clásico tardío	Clásico tardío	2	<i>yal?</i> <i>umijin?</i>	
La Corona	Escalinata Jeroglífica 3	Bloque V (K9126)	Clásico tardío	Clásico tardío		<i>mam</i> <i>al</i> <i>mijin?</i>	u-MAM ya-AL? u-YAX-CHIT? MIJIN-li
Uxul	estela	17	Clásico temprano	Clásico temprano		<i>mam</i> <i>al</i> <i>mijin?</i>	MAM ya-AL-la u-MIJIN-na

Apéndice D.⁶⁹ La casa en la epigrafía: *otoot* y *naah*

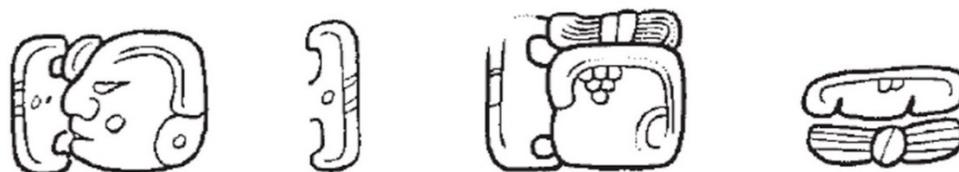
Consideramos que debido al tema que nos ocupa es pertinente incluir una discusión sobre los conceptos de *naah* y *otoot*, tanto en el registro de inscripciones del Clásico como en las fuentes lexicográficas, ya que aportan elementos interesantes en al tema que nos ocupa. Cabe aclarar que en los textos jeroglíficos analizados en esta tesis no se identificó ninguna de las expresiones que aquí se presentan. No obstante, reflexionar acerca de estos vocablos puede ser enriquecedor respecto a la concepción de casa, como una unidad social que comprende, más allá de una estructura arquitectónica, un grupo de miembros, un ente con propiedad material e inmaterial, de acuerdo con la propuesta de Lévi Strauss (1981) y muchos otros autores que han adoptado e incluso discutido sus implicaciones, como hemos visto en el Capítulo 2.

En las inscripciones mayas del Clásico se han encontrado dos términos que se emplean para referir casa, éstas corresponden a *naah* o *naa'*, 'casa, estructura, edificio' y a *otoot* u *otoch* 'casa (morada, vivienda)'. En un artículo, Alfonso Lacadena García-Gallo (2008: 35), con base en la representación del Vaso Kerr 2914 procedente de Río Azul menciona que en este contexto la referencia a *otoot* parece ir más allá de la estructura arquitectónica relacionada con casa, incluyendo a sus miembros y propiedades.

Existen ejemplos de que en algunas lenguas mayas ambos términos se emplean para referir a la casa de manera general. Por su parte, las lenguas del subgrupo tseltalano emplean el término *naah*, mientras que las cholanas usan *otoot*. Por otro lado, las lenguas yucatecanas emplean ambos términos con alguna distinción en su uso. De acuerdo a las lenguas yucatecanas, el término *naah* refiere 'casa, edificio, estructura' o 'grupo doméstico'; mientras *otoch*, cognada yucateca del cholano *otoot*, carga un sentido de 'morada, casa, domicilio', siendo un sustantivo que siempre va poseído, por lo que presenta un prefijo que corresponde a un pronombre posesivo *inw-otoch*, 'mi hogar', *aw-otoch*, 'tu casa', *y-otoch*, 'su hogar'.

⁶⁹ Este trabajo se llevó a cabo en la primera etapa de la investigación como parte de la tesis de maestría, por eso se incluye aquí como apéndice.

Stuart (1998: 376-378) menciona que el análisis de los textos del maya clásico presenta un uso similar de estos dos términos al que se usa en la lengua maya yucateca de la actualidad: *naah* para ‘estructura, casa’ y *otoot* para ‘morada’



Variantes del signo *naah* (dibujo de Stuart 1998).

a

b

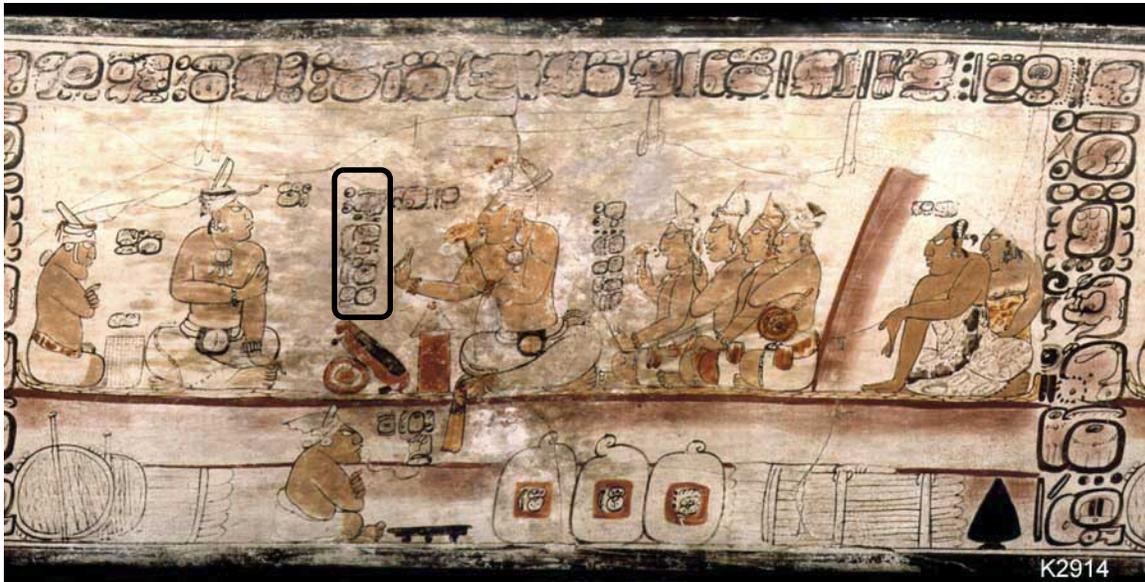
c



Variantes del signo *otoot*: (a) y (b) *yotoot*, (c) *otoot* (dibujo de Stuart 1998).

En el náhuatl también se existen dos términos que presentan una situación semejante a la de *naah* y *otoot*, se trata de los conceptos de *kalli*, ‘casa’ como estructura arquitectónica y *chāntli*, ‘casa, habitación, morada, hogar’ o ‘residencia’ (Stuart 1998: 376; Velásquez García 2009b: 269), así que esta diferenciación de conceptos no se restringe al área maya.

El término de *otoot*, también parece incluir las pertenencias materiales e inmateriales, incluyendo a la familia, que habita una morada como el ejemplo del vaso K2914 de Río Azul (Lacadena García-Gallo 2008: 35), lo que recuerda al concepto de ‘casa’ en la *sociedad de casas* discutido en el Capítulo 2.



Vaso K2914 procedente de Río Azul. En el texto se menciona *ub'ahil yotoot Naah Ha'nal K'ihnich*, 'es la imagen de la casa de Naah Han'al K'ihnich' (fotografía de Kerr).

Sin embargo, Shannon E. Plank (2004) en su tesis doctoral analiza el concepto *otoot* tanto a nivel arqueológico como en el registro epigráfico, arguyendo que no existen evidencias contundentes y explícitas en los textos del periodo Clásico que se refieran a *otoot* como un elemento que incluya algo más que la estructura construida, es decir como una unidad social. La misma autora no niega la posibilidad de una conceptualización de este vocablo en relación a una entidad social, pero aclara que en las menciones textuales no se proyecta tal valor, ya que las apariciones de *otoot* se asocian con rituales en los que se alude a la casa física: entrar, quemar, incensar, ahumar, construir, etc. Lacadena García-Gallo (2008: 35) no considera la observación de Plank como contradictoria al caso del Vaso Kerr 2914, sino que sugiere que es posible que el contexto de la mención de dicho vaso corresponda a una diferencia discursiva que puede obedecer a distintos contextos sociopolíticos: del monumental y público propio de la realeza y la élite (como el caso de las estelas) al de los grupos de niveles inferiores tanto social como políticamente hablando. Lo anterior, considerando que la vasija en cuestión no desempeñó un papel dentro de un ritual de los grupos de poder más altos (Lacadena García-Gallo 2008: 35).

Efectivamente las referencias epigráficas a *otoot* se asocian con eventos muy específicos relacionados con la casa construida, pero estas ceremonias rituales tienen que

ver con la renovación y revitalización de la casa, lo cual metafóricamente recuerda al objetivo primordial de la casa como unidad social, el de desarrollar una serie de estrategias mediante las cuales logre su renovación, revitalización y permanencia. Sin embargo, estas conceptualizaciones son difíciles de identificar en los textos del Clásico. Aún en textos coloniales puede ser complicado distinguir ciertas sutilezas de las connotaciones que tienen las palabras, ya que como veremos en algunos ejemplos tomados del *Popol Vuh* que presentamos en el siguiente apartado, a veces una misma voz tiene connotaciones diferentes, unas veces como estructura arquitectónica y otras con una clara carga social con importancia en el tamaño de la casa.

El concepto de casa en las fuentes lexicográficas y algunos ejemplos del *Popol Vuh*

A continuación se presentan algunas entradas de fuentes lexicográficas que muestran que en algunas lenguas se hace una clara distinción entre *naah* y *otoot*, mientras en otras se usa uno de estos términos para referir ambas cosas, o bien, hay casos en que existen las dos voces con un uso indistinto.

yucateco	<i>na</i>	‘casa, no denotando cuya’ (Acuña 1993: 173; Beltrán 2002: 303; Ciudad Real 2001: 419)
	<i>otoch</i>	‘casa, denotando cuya’ (Acuña 1993: 173; Beltrán 2002: 303; Ciudad Real 2001: 464)
		<i>tij yan Juan ti yotoch</i> , ‘allí está Juan en su casa’ (Ciudad Real 2001).
		<i>taba a uotoch?</i> , ‘¿de dónde eres?’ / ¿dónde tienes tu casa o morada? (Ciudad Real 2001)
	<i>otoch.tah.te</i>	‘tomar por casa o por morada’ (Ciudad Real 2001).
lacandón	<i>na(h)</i>	‘casa’ (Boot 1997: 19), asociado con edificio, se emplea junto con términos relacionados con elementos constructivos de la casa.
	<i>’atoch</i>	‘casa, hogar’ (Boot 1997: 4).
mopán	<i>naj</i>	‘casa’ (Schumann Gálves 1997: 221).

	<i>otoch</i>	‘casa’ / ‘hogar’ (Schumann Gálves 1997: 221, 232).
itzá	<i>naj</i>	‘casa’ (arquitectónica) (Hofling y Tesecún 1997: 461).
	<i>otoch</i>	‘hogar, casa’ (Hofling y Tesecún 1997: 488).
Ch’ol	<i>ot’ot’</i>	‘casa’ (Hopkins <i>et al.</i> 2008 [1789]: 96).
	<i>otot</i>	‘casa’ (Aulie y Aulie 1978: 90).
choltí	<i>otot</i>	‘casa’ (Morán 1695: 13).
Ch’ortí’	<i>otot</i>	‘casa’ (Pérez Martínez 1994: 22; Wisdom 1950: 552)
	<i>ototran</i>	‘be in a house or household’ / ‘became housed’ (Wisdom 1950: 552).
	<i>noh otot</i>	‘casa principal de una familia’ Wisdom 1950: 543).
	<i>otot</i>	‘casa, hogar’ (Schumann Gálves 1983)
chontal	<i>otot</i>	‘casa, edificio, hogar’ (Keller y Luciano 1997: 178). ‘House’ (Knowles 1994).
tseltal	<i>na</i>	‘casa’ (de Ara 1986: 340).
	<i>nagleh</i>	‘familia, morada’ (de Ara 1986: 341).
	<i>naibil</i>	‘cosa habitada, morada’ (de Ara 1986: 342).
tsotsil	<i>na</i>	‘casa’ (Delgaty 1964: 32).
	<i>nail</i>	‘casa’ (Hidalgo 1989: 190).
k’iche’	<i>ja</i>	‘house, building’ (Christenson 2003).
	<i>ha</i>	‘casa’ (Basseta 2005: 96, 403).
	<i>ochoch</i>	‘casa’ (Basseta 2005: 460). ‘home’ (Christenson 2003).
	<i>achoch</i>	‘home’ (Christenson 2003).
kaqchikel	<i>hay</i>	‘casa’ (Coto 1983: 91).
	<i>ochoch</i>	‘casa’ (Coto 1983: 91). ‘Este nombre se suele tomar por pueblo, lugar o ciudad. Y, así, para preguntar “¿de dónde eres?” o “¿dónde es tu tierra?” (Coto 1983: 91).
q’eqchi’	<i>ochoch</i>	‘casa’ (Kaufman y Justeson 2003: 947)
	<i>junkab’al</i>	‘hogar, familia’ (Cruz Mucú 2004: 97)

Como se observa en las entradas, hay lenguas que hacen una clara distinción entre casa construida y hogar o familia, mientras otras parecen emplear un mismo término para referirse a ambas, o bien no se marca tal distinción. Sin embargo, hay lenguas, como el k'iche' que tiene dos términos distintos, *ja* y *ochoch*, pero, de acuerdo al texto del *Popol Vuh*, se ve una preferencia por el uso de un solo término, *ja*, que dependiendo del contexto adquiere connotaciones distintas, a veces más en el sentido de casa para habitar, edificio, y en otros caso con una carga de ente social.

A continuación, citaré algunos ejemplos tomados de fragmentos del *Popol Vuh*, según la traducción realizada por Allen Christenson (2006),⁷⁰ donde se presentan varios casos del empleo de la palabra *ja*, 'casa' en k'iche', con un uso indistinto, a veces evidentemente se refiere a la estructura construida y en otras ocasiones se percibe un concepto con carga social. Los énfasis (en **negritas** o subrayados) están marcados por mí con la intención de resaltar la información pertinente a la problemática que nos ocupa.

Xa k'u oxib' ri nim ja xux chiri'
Chi Ismachi'.
Maja b'i'oq ri juwinaq kajib' chi nim ja.
K'a oxib' oq ki nim ja.
Xa jun u nim ja
Kaweqib'.
Xa k'u jun nim ja
Chuwach Nijaib'ab'.
nay pu jun
Rech Ajaw K'iche'.
Xaqi kaib' chi kumatzil nim ja
Ri ka ch'ob' chi chinamit
e k'o Chi Ismachi'.
Xa jun ki k'u'x.

'Construyeron solamente tres grandes casas'⁷²¹ allí en Chi Izmachi, no las veinticuatro grandes casas que se encuentran ahí hoy en día. Sin embargo, sí había tres grandes casas:

Sólo **una gran casa de los Cavec**;
 Sólo una **gran casa sobre los Nihai**;
 Y sólo **una de los Ahau Quiche**.

⁷⁰ Christenson (2006) realizó la transcripción del manuscrito original con una ortografía moderna y no colonial. Aquí cito los pasajes de acuerdo a la transcripción de este autor.

Había solamente **dos grandes casas** hinchadas, una para cada una de las dos divisiones de **linajes** en Chi Izmachi. Sus corazones estaban unidos’.

(La Fundación de Chi Izmachi, líneas 7578-7591).

El fragmento anterior corresponde a la fundación de Chi Izmachi, como lo titula Christenson (2003) y se hace mención a tres casas que fueron construidas, mismas que se refieren con el vocablo, marcando una diferencia con la aparición de linaje, *chinamit*. Así, cuando se refiere a la casa de los linajes, siempre aparece *ja*, la casa de los Cavec, de los Nihai y de los Ahau Quiche.

A continuación expondré otro ejemplo del *Popol Vuh* donde la connotación de la ‘casa’ parece ser de carácter social y se continúa empleando la expresión *ja*:

WA'E k'ute ki b'i' ajawab' chuwach Kaweqib'.

Are' nab'e ajaw wa':

Aj Pop,

Aj Pop K'am Ja;

Aj Tojil,

Aj Q'ukumatz;

Nim Ch'okoj Kaweq,

Popol Winaq chi T'uy;

Lolmet Kej Nay,

Popol Winaq pa Jom Tzalat',

U Chuch K'am Ja.

‘ÉSTOS, entonces, son los títulos de los señores de los Cavec. Los primeros señores son:

Ah Pop y

Ah Pop de la Casa de Recepción,

Ah Tohil y

Ah Cucumatz;

Gran Mayordomo de los Cavec y

Consejero de las Pilas;

Emisario de la Casa del Venado,

Consejero de la Cancha de Pelota del Castigo, y

Madre de la Casa de Recepción.

(Los títulos de los señores Cavec, líneas 7798-7808).

El fragmento corresponde a “Los títulos de los Señores Cavec” y debido al contexto, donde se refiere a los títulos, parece que la ‘casa’ tiene un valor social, pero el término empleado continúa siendo *ja*.

Por último, un ejemplo que considero aún más claro respecto a la carga social del concepto de ‘casa’, en donde al final se dice que los vasallos y los sirvientes son parte de las casas:

ARE' k'ut u le'el
 U tasel
 Ajawarem,
 Ri ajaw
 Aj Pop,
 Aj Pop K'am Ja,
 Chuwach Kaweqib'
 K'iche'.
 Are' chi xchiqab'ij chik re chinamit.
 Wa' chi k'ute nim ja rech jujun chi ajawab'
 Chirij Aj Pop,
 Aj Pop K'am Ja.
 Are' u b'i'nam wi b'elejeb' chinamit chi Kaweqib',
 B'elejeb' u nim ja.
 Wa' taq u b'i' e rajawal
 Jujun chi nim ja:
 Ajaw Aj Pop jun u nim ja,
 K'u Ja u b'i' nim ja;
 Ajaw Aj Pop K'am Ja,
 Tz'ikina Ja u b'i' u nim ja;
 Nim Ch'okoj Kaweq,
 Jun u nim ja;
 Ajaw Aj Tojil,
 Jun u nim ja;
 Ajaw Aj Q'ukumatz,
 Jun u nim ja;
 Popol Winaq Chi T'uy,
 Jun u nim ja;
 Lolmet Kej Nay,
 Jun u nim ja;
 Popol Winaq pa Jom Tz'alatz',
 Xkuxeb'a' jun u nim ja;
 Tepew Yaki,
 Jun u nim ja.

Las grandes **casas** de los Señores Cavec
 ‘ÉSTAS son las generaciones, **las divisiones de la casa del señorío**, para el Ah Pop y el Ah Pop de la Casa de Recepción sobre los Cavec Quiche. Ahora daremos los **nombres de las grandes casas de cada uno de los señores de los linajes** después del Ah Pop y el Ah Pop de la Casa de Recepción.
 Éstas son las **nueve grandes casas** de los **nueve linajes** de los Cavec, junto con el título de cada uno de los señores de las grandes casas:
 El **Señor Ah Pop tiene una gran casa**; Casa Vigilada es el nombre de esta gran casa.
 El Señor Ah Pop de la Casa de Recepción; **Casa del Pájaro**⁸⁶⁷ **es el nombre de esta gran casa.**
 El **Gran Mayordomo de los Cavec tiene una gran casa.**
 El **Señor Ah Tohil tiene una gran casa.**
 El **Señor Cucumatz tiene una gran casa.**
 El **Consejero de las Pilas tiene una gran casa.**
 El **Emisario de la Casa del Venado tiene una gran casa.**
 El **Consejero de la Cancha de Pelota del Castigo protege su gran casa.**
Tepeu Yaqui tiene una gran casa.
 ÉSTAS, pues, **son los nueve linajes de los Cavec. Numerosos son los vasallos y siervos que pertenecen a las nueve grandes casas’.**

(Las grandes casas de los señores Cavec, líneas 8566—8599).

Este caso, como se comentó líneas arriba, expresa claramente el valor de ‘casa’ como unidad social, aquí explícitamente ligada a cada linaje de los señores Cavec, cada uno poseedor de una gran casa que incluyen numerosos vasallos y siervos, lo cual deja ver que las ‘casas’ no sólo estaban conformadas por miembros que compartían vínculos de sangre. Además, este pasaje también deja ver que la unidad social no sólo se conformaba por miembros de un linaje, considerando el significado del mismo, como descendientes de una misma línea. Al referir a vasallos y siervos, la inclusión de la ‘casa’ se amplía considerablemente y con ella su prestigio, y en consecuencia, su perpetuación, de ahí la importancia en el énfasis: “tiene una gran casa”. Es interesante como a lo largo de estos fragmentos y de muchos más que aparecen en el *Popol Vuh*, el término recurrente para referir tanto casa construida como unidad social, es *ja*. La voz *ochoch*, en el texto aparece con menor frecuencia que *ja*, y siempre se refiere a la casa construida poseída:

K'ATE xe'ok chi k'ut pa B'alami Ja.
Tzatz chi b'alam B'alam Rochoch.

‘EN SEGUIDA entraron en la **Casa de Jaguares**,
que **adentro estaba llena de jaguares...**’

(Líneas 4018-419).

En este ejemplo de la casa de los Jaguares, en la primera frase se menciona *ja*, para indicar al lugar donde moran los jaguares, ellos viven ahí, pero cuando especifican el espacio construido se emplea el término *rochoch*, poseído, el interior de la casa está llena de jaguares.

Los ejemplos anteriores ilustran que un mismo término, no sólo en español sino también en algunas lenguas mayances, puede tener los dos significados. Lo que es de gran importancia, es que los ejemplos citados reflejan la existencia de un concepto de casa con implicaciones sociales que incluye a miembros que no son parientes consanguíneos y, al parecer, no pertenecientes a un mismo linaje, lo que da un sentido más incluyente a la unidad social.

Al respecto sobre la concepción de casa y sus miembros, en años recientes Sarah A. Kistler (2007) realizó una investigación en la comunidad q'eqchi' de San Juan Chamelco, centrada en el papel de la mujer en el mercado y su implicación en la vida doméstica. Este trabajo muestra la importancia de la ‘familia’ o *junkab'al*, como una unidad social poseedora de una identidad que la distingue de otras. Kistler explica que el sentido de pertenencia a la unidad doméstica va en función del grado de integración que un individuo establece con el grupo, es decir, no se requiere compartir lazos de sangre pero si compartir y participar en la unidad residencial, trabajar con ella y para ella, compartir riquezas y pobreza, así como valores de solidaridad, confianza y cooperación (ver Kistler 2007: 278, 276-324). En otras palabras, los miembros de la casa comparten todos los bienes tangibles e intangibles, incluso se podría decir que los mismos miembros son propiedad de la casa, y trabajan en pos de su perpetuación. Según esta autora, la comunidad de San Juan Chamelco lejos de haber sido absorbida dentro de un sistema globalizado, continua generando mecanismos que la incorporan a la vida moderna pero conservando ciertos elementos

culturales, entre ellos la manera en que las casas se configuran y los miembros son integrados en ellas. Refiero este caso porque considero importante el hecho que este tipo de fenómenos sociales se perciban en comunidades actuales y habría que considerar si son elementos heredados de una tradición cultural más profunda en el tiempo.

Finalmente, sólo quiero agregar que en diferentes lenguas mayas de la actualidad, las partes de la casa tienen nombres asociados a las partes del cuerpo humano, como en tzotzil *tí'naah* (boca de la casa) es 'entrada, puerta' o *holol* es techumbre de paja entretejida o 'cabello de cabeza'. En maya yucateco *chi' naj*, 'puerta' y *pol naj*, 'techumbre'. Esta proyección del cuerpo humano en la casa maya así como los rituales asociados a ella de los que se han encontrado testimonios en las inscripciones mayas, reflejan a la casa como un ser vivo que se revitaliza a través de ceremonias de dedicación y rituales asociados con su construcción a través del uso de fuego, humo, incienso y ofrendas. Estas costumbres rituales también se han documentado en estudios etnográficos en comunidades tzeltales en los Altos de Chiapas y en otras regiones del área maya, además de las referencias de las fuentes como la Relación de las cosas de Yucatán de fr. Diego de Landa. Quizá esta serie de rituales en torno a la casa, de renovación y revitalización, así como la relación de términos del cuerpo humano con elementos de la casa, pueda estar reflejando una connotación social de estos espacios, en donde las casas al igual que sus miembros, son objeto o protagonistas de diversas ceremonias rituales. Sería importante revisar si existen estos patrones de relación entre casa y partes del cuerpo en todas las lenguas mayas y en otras lenguas, para ver si nos puede aportar información sobre la conexión entre ambas entidades.

Sin embargo, esto queda como una pregunta abierta que sería interesante de explorar con profundidad a través de las entradas lexicográficas y de información de diversas las fuentes y estudios etnográficos, así como de un análisis de la información epigráfica disponible y la evidencia arqueológica.

Bibliografía

- Aberle, David F.
1961 Matrilineal Descent in Cross-Cultural Perspective. En *Matrilineal Kinship*, editado por David Schneider y Kathleen Gough, pp. 655-727. University of California Press, Berkeley.
- Acuña, Mary Jane (editora)
2010 *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka', Informe No. 8, Temporada 2010*. Informe en el Archivo de la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural, Guatemala.
2011 *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka', Informe No. 9, Temporada 2011*. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
2014 Royal Alliances, Ritual Behavior, and the Abandonment of the Royal Couple Building at El Perú. En *Archaeology at El Perú-Waka'. Ancient Maya Performances of Ritual, Memory, and Power*, editado por Olivia C. Navarro-Farr y Michelle Rich, pp. 153-65. The University of Arizona Press, Tucson.
- Acuña, Mary Jane y Jennifer C. Piehl (editoras)
2009 *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka', Informe No. 7, Temporada 2009*. Informe en el Archivo de la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural, Guatemala.
- Acuña, René
1993 *Bocabulario de Maya Than*. Instituto de Investigaciones Filológicas-Centro de Estudios Mayas-Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Adams, Richard E.W.
1986 Río Azul. *National Geographic* 169:420-451.
- Adams, Richard E.W. y R. Christopher Jones
1981 Spatial Patterns and General Growth among Classic Maya Sites. *American Antiquity* 46:301-322.
- Adams, Richard N.
1975 *Energy and Structure: A Theory of Social Power*. University of Texas Press, Austin.
- Adánez Pavón, Javier, Alfonso Lacadena García-Gallo, Andrés Ciudad Ruiz y Ma. Josefa Iglesias Ponce de León
2009 La identificación de unidades socio-administrativas en las ciudades mayas clásicas: el caso de Tikal (Petén, Guatemala). En el simposio. Paper presented at the XIX Encuentro Internacional Los Investigadores de la Cultura Maya, Campeche.
2010 La identificación de unidades socio-administrativas en las ciudades mayas del Clásico: de Tikal al sureste de Petén. En el simposio. Paper presented at the XXIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, Guatemala.
- Alvarado León, Claudia I.
2015 El espacio construido y los procesos de cambio en la Acrópolis de Xochicalco. *Cuicuilco* 22(63):171-205.
- Álvarez, Camilo
2015 Operación C31: Excavaciones en la Estructura 13Q-1, temporada 2014. En *Proyecto Arqueológico La Corona. Informe Final Temporada 2014*, editado por Tomás Barrientos Quezada, Marcello A. Canuto y José Eduardo Bustamante, pp. 115-154. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- Álvarez González, Paula

- 1998 Unidad residencial Utsiaal Caan. En *Proyecto Arqueológico Calakmul, Informe de los trabajos arqueológicos, Temporada 1997-1998*, editado por Ramón Carrasco Vargas, pp. 44-58. Archivo del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.
- Allen, William L. y James B. Richardson, III
1971 The Reconstruction of Kinship from Archaeological Data: The Concepts, the Methods, and the Feasibility. *American Antiquity* 36(1):41-53.
- Anaya Hernández, Armando
1994 El sistema de parentesco durante el Clásico maya: Un modelo explicativo basado en el concepto de casa noble. Tesis de Licenciatura inédita, Departamento de Arqueología, Escuela Nacional de Antropología e Historia.
1996 *La noción de Casa como modelo explicativo del sistema de parentesco Clásico maya*. Cultura y comunicación: Edmund Leach in Memoriam. UAM-CIESAS, México, D.F.
- Anaya Hernández, Armando, Stanley P. Guenter y Marc Zender
2003 Sak Tz'i', a Classic Maya Center: A Locational Model Based on GIS and Epigraphy. *Latin American Antiquity* 14(2):179-191.
- Andrews, E. Wyllys y Cassandra R. Bill
2005 A Late Classic Royal Residence at Copán. En *Copán: The History of an Ancient Maya Kingdom*, editado por E. Wyllys Andrews y William L. Fash, pp. 239-314. School of American Research, James Currey, Santa Fe, Oxford.
- Andrews, George
1975 *Maya cities, placemaking and urbanization*. University of Oklahoma Press, Norman.
- Andrieu, Chloé, Edna Rodas y Fernando Luis Luin
2014 The Values of Classic Maya Jade: A Reanalysis of Cancuen's Jade Workshop. *Ancient Mesoamerica* 25(1):141-164.
- Andrieu, Chloé y Alejandra Roche
2015 Análisis del material lítico de La Corona y La Cariba. En *Proyecto Arqueológico La Corona: Informe final, Temporada 2014*, editado por Tomás Barrientos Quezada, Marcello A. Canuto y Jocelyn Ponce Stokvis, pp. 335-347. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guetamala.
- Annereau-Fulbert, Marie
2012 Intermediate Settlement Units in Late Postclassic Maya Sites in the Highlands: An Assessment from Archaeology. En *The Neighborhood as a Social and Spatial Unit in Mesoamerican Cities*, editado por M. Charlotte Arnaud, R. Linda Manzanilla y Michael E. Smith, pp. 261-285. The University of Arizona Press, Tucson.
- de Ara, Domingo, Fray
1986 Vocabulario de lengua Tzeldal según el orden de Copanabastla. UNAM, México, D.F.
- Ashmore, Wendy
1981 Some Issues of Method and Theory in Lowland Maya Settlement Archaeology. En *Lowland Maya Settlement Patterns*, editado por Wendy Ashmore, pp. 37-69. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Arroyave Prera, Ana Lucía
2004 WK-05: Excavaciones en las Estructuras L13-17 y L13-19. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka'. Informe No. 2, Temporada 2003*, editado por Héctor L. Escobedo y David A. Freidel (editores), pp. 119-144. Informe entregado al IDAEH, Guatemala.
2006 WK-05: Última temporada de Excavaciones en el Grupo Paal. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka'. Informe No. 2, Temporada 2005*, editado por Héctor L. Escobedo y David A. Freidel (editores), pp. 89-102. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

- Arroyave Prera, Ana Lucía y Varinia Rodríguez Mature
2005 WK-05: Excavaciones en el grupo habitacional al sur de la Plaza 3. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka'. Informe No. 2, Temporada 2004*, editado por Héctor L. Escobedo y David A. Freidel (editores), pp. 71-110. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- Augustins, Georges
1989 *Comment se perpétuer? Devenir des lignées et destines des patrimoines dans les paysanneries européennes*. Société d'ethnologie, Nanterre.
- Aulie, H. Wilbur y Evelyn W. de Aulie (ed.)
1978 *Diccionario ch'ol-español / español-ch'ol*. Instituto Lingüístico de Verano - SEP, México, D.F.
- Aulie, H. Wilbur, Evelyn W. de Aulie y Emily F. Scharfe de Stairs
2009 *Diccionario Ch'ol de Tumbalá, Chiapas, con variaciones dialectales de Tila y Sabanilla*. Tercera edición edición. Instituto Lingüístico de Verano, A.C., México, D.F.
- Ayala Falcón, Maricela
1995 The History of Toniná through its Inscriptions. Tesis de Doctorado inédita, The University of Texas, Austin.
- Bacon, Wendy J.
2007 The Dwatf motif in Classic Maya Monumental Iconography: A Spatial Analysis. Tesis de Doctorado inédita, Departamento de Antropología, University of Pennsylvania.
- Ball, Joseph W. y Jennifer T. Taschek
1991 Late Classic Lowland Maya Political Organization and Central-Place Analysis: New Insights from the Upper Belize Valley. *Ancient Mesoamerica* 2:149-165.
- 2001 The Buenavista-Cahal Pech Royal Court_ Multi-space Court Mobility and Usage in a Petty Lowland Maya Kingdom. En *Royal Courts of the Ancient Maya, Vol. 2: Data and Case Studies*, editado por Takeshi Inomata y Stephen D. Houston, pp. 165-200. Westview Press, Boulder.
- Barber, Sarah B. y Arthur Joyce
2006 When is a house a palace? Elite residences in the Valley of Oaxaca. En *Palaces and Power in the Americas: From Peru to the Northwest Coast*, editado por Jessica J. Christie y Patricia J. Sarro, pp. 211–255. University of Texas Press, Austin.
- Barnes, John A.
1962 African Models in the New Guinea Highlands. *Man* 65:2-9.
- Baron, Joanne Parsley
2013 Patrons of La Corona: Deities and Power in a Classic Maya Community. Tesis de Doctorado inédita, Departamento de Antropología, University of Pennsylvania, Filadelfia.
- Barrientos Quezada, Tomás
2014 The Royal Palace of Cancuen: The Structure of Lowland Maya Architecture and Politics at the end of the Late Classic Period. Tesis de Doctorado inédita, Departamento de Antropología, Vanderbilt University, Nashville.
- Barrientos Quezada, Tomás y Marcello A. Canuto
2010 *Proyecto Arqueológico La Corona. Informe final temporada 2009*, Guatemala.
- 2014 Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Objetivos y antecedentes de la temporada 2013. En *Proyecto Arqueológico La Corona: Informe final, Temporada 2013*, editado por Tomás Barrientos Quezada, Marcello A. Canuto y Jocelyn Ponce Stokvis, pp. 1-10. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- 2015 Resultados generales y conclusiones de la temporada de campo 2014. En *Proyecto Arqueológico La Corona. Informe Final Temporada 2014*, editado por Tomás Barrientos Quezada, Marcello A. Canuto y José Eduardo Bustamante, pp. 463-480. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

- Barrientos Quezada, Tomás, Marcello A. Canuto y Mary Jane Acuña
2011 *Proyecto Arqueológico La Corona. Informe Final Temporada 2010*. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- Barrientos Quezada, Tomás, Marcello A. Canuto y José Eduardo Bustamante
2015 *Proyecto Arqueológico La Corona. Informe Final Temporada 2014*. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- Barrientos Quezada, Tomás, Marcello A. Canuto y Jocelyn Ponce Stokvis
2012 *Proyecto Arqueológico La Corona. Informe Final Temporada 2011*. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- 2013 *Proyecto Arqueológico La Corona: Informe final, Temporada 2012*. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala, Guatemala.
- 2014 *Proyecto Arqueológico La Corona: Informe final, Temporada 2013*. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural de Guatemala, Guatemala.
- Barrientos Quezada, Tomás, Rudy Larios, Arthur A. Demarest y Fernando Luis Luin
2002 El palacio real de Cancuen: Análisis preliminar de sus características y planes de investigación. En *XV Simposio de Investigaciones Arqueológicas de Guatemala, 2001*, editado por Juan Pedro Laporte, Héctor L. Escobedo y Bárbara Arroyo, pp. 350-364. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Barrientos Quezada, Tomás, Rudy Larios Villalta y Fernando Luis Luin
2003 Investigación y conservación en el patio sur del palacio de Cancuen. En *XVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas de Guatemala, 2002*, editado por Juan Pedro Laporte, Héctor L. Escobedo y Héctor Mejía, pp. 121-133. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Barth, Fredrik
2007 Overview: Sixty Years in Anthropology. *Annual Review of Anthropology* 36: 1-16.
- Barthel, Thomas
1968 El complejo emblema. *Estudios de Cultura Maya* 7:159-193.
- Basseta, Domingo de
2005 *Diccionario en lengua quiché*. Fuentes para el Estudio de la Cultura Maya, 18. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Filológicas-Centro de Estudios Mayas, México, D.F.
- Bastos, Santiago y Aura Cumes (ed.)
2007 *Mayanización y vida cotidiana: La ideología multicultural en la sociedad guatemalteca*. 3 tomos. FLACSO, Cirma, Cholsamaj, Guatemala.
- Baudez, Claude F.
1994 *Maya Sculpture of Copán: The Iconography*. University of Oklahoma Press, Norman.
- Bazy, Damien, Juan Antonio Valdés y M. Charlotte Arnauld
2010 El templo doméstico y la casa política: de rituales privados a rituales públicos en centros mayas clásicos. En *El ritual en el mundo maya: de lo privado a lo público*, editado por Andrés Ciudad Ruiz, Ma. Josefa Iglesias Ponce de León y Miguel Sorroche Cuerva, pp. 181-202. Sociedad Española de Estudios Mayas-Centro Peninsular en Humanidades y Ciencias Sociales, UNAM, Madrid.
- Beck, Robin A. (editor)
2007 *The Durable House: House Society Models in Archaeology*. Southern Illinois University Carbondale
- Becker, Marshall Joseph

- 1982 Ancient Maya Houses and their Identification: An Evaluation of Architectural Groups at Tikal and Inferences Regarding their Functions. *Revista Española de Antropología Americana* 12:111-129.
- Becker, Marshall Joseph
- 2001 Houselots at Tikal, Guatemala: It's What's Out Back that Counts. En *Reconstruyendo la ciudad maya: el urbanismo en las sociedades antiguas*, editado por Andrés Ciudad Ruiz, Ma. Josefa Iglesias Ponce de León y Ma. del Carmen Martínez Martínez, pp. 427-460. Sociedad Española de Estudios Mayas, Madrid.
- 2003 Plaza Plans at Tikal: a Research Strategy for Inferring Social Organization and Processes of Culture Change at Lowland Maya Sites. En *Tikal: Dynasties, Foreigners, and Affairs of State. Advancing Maya Archaeology*, editado por Jeremy Sabloff, pp. 253-280. School of American Research, Santa Fe.
- 2004 Maya Heterarchy as Inferred from Classic-Period Plaza Plans. *Ancient Mesoamerica* 15(1):127-138.
- 2009 Skull Rituals and Plaza Plan 4 at Tikal: Lowland Maya Mortuary Patterns. *The Codex* 17(1-2):12-41.
- Beliaev, Dmitri y Alexander Safronov
- 2004 *Ак'е и Шукальнах: история и политическая география государств майя Верхней Усумасинты*. Месоамерика, <http://www.mesoamerica.ru/indians/maya/ake.html>.
- Beltrán de Santa Rosa María, Pedro
- 2002 *Arte del idioma maya*. Instituto de Investigaciones Filológicas-Centro de Estudios Mayas-U, México, D.F.
- Berlin, Heinrich
- 1958 El glifo "emblem" de las inscripciones mayas. *Journal de la Sociétés des Américanistes* 47:111-119.
- 1959 Glifos nominales en el sarcófago de Palenque: un ensayo. *Humanidades* 2(10):1-8.
- Bernal Romero, Guillermo
- 2011 El señorío de Palenque durante la era de K'inich Janaahb' Pakal y K'inich Kan B'ahlam (615-702 d.C.). Tesis de Doctorado inédita, Estudios Mesoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Binford, Lewis R.
- 1972 Galley Pond Mound. En *An Archaeological Perspective*, editado por Lewis R. Binford, pp. 390-420. Seminar Press, Nueva York.
- Biró, Péter
- 2005 *Sak Tz'i' in the Classic Period Hieroglyphic Inscriptions*. Mesoweb Publications, www.mesoweb.com/articles/ biro/SakTzi.pdf.
- 2012 Politics in the Western Maya Region (II): Emblem Glyphs. *Estudios de Cultura Maya* 39:31-66.
- Birx, James (editor)
- 2006 *Encyclopedia of Anthropology*. SAGE Publications, Thousand Oaks, Londres y Nueva Delhi.
- Blanton, Richard E.
- 1994 *Houses and Households: A Comparative Study*. Plenum Press, New York.
- Boot, Erik
- 2003 *Colors and Associated Cardinal Directions on an Unprovenanced Late Classic Maya Ceramic Bowl*. Maya Vase Database: www.mayavase.com/bootcolors.pdf

- 2005 Appendix B. North of Lake Peten Itza: A Regional Perspective on the cha-TAN-na/cha-ta Collocations. En *Continuity and Change in Text and Image at Chichén Itzá, Yucatán, Mexico: A Study of the Inscriptions, Iconography, and Architecture at a Late Classic to Early Postclassic Maya Site*, editado por Eric Boot. CNWS Publications, Leiden.
- Boot, Erik (compilador)
 1995-1997 *Vocabulario breve de maya ch'orti'*.
 1997 *Vocabulario lacandon maya-español (dialecto de Naja')*, basado en la gramática del lacandón de Robert D. Bruce publicada en 1968.
- Boucher Le Landais, Sylviane
 2012 Tradición y arte cerámico. En *Calakmul. Patrimonio de la Humanidad*, editado por R. Martínez Vera, pp. 179-211. Grupo Azabache, México, D.F. .
 2014 Vasijas estilo códice de Calakmul: Narraciones mitológicas y contextos arqueológicos. *Arqueología Mexicana* 12(128):58-65.
- Boucher Le Landais, Sylviane, Yoly Palomo Carrillo y Nidia Rojas D.
 1996 *Proyecto Calakmul 1993-1994. Análisis cerámico*. Archivo Técnico del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.
- Bourdieu, Pierre
 1977 *Outline of a Theory of Practice*. Cambridge University Press, Cambridge.
 1985 De la regla a las estrategias. Entrevista con P. Lamaison. *Terrains* 67.
 1991 *El sentido práctico*. Traducido por Á. Pazos. Taurus Ediciones, Madrid.
 1997[1994] *Razones Prácticas. Sobre la Teoría de la Acción*. Traducido por Thomas Kauf. Editorial Anagrama, Barcelona.
 2002 *El baile de los solteros*. Editorial Anagrama, Barcelona.
 2011 *Las estrategias de la reproducción social*. Traducido por Alicia B. Gutiérrez. Siglo Veintiuno Editores, Buenos Aires.
- Bricker, Victoria R.
 2002 Evidencia de doble descendencia en las inscripciones de Yaxchilán y Piedras Negras. En *La organización social entre los mayas prehispánicos, coloniales y modernos. Memoria de la Tercera Mesa Redonda de Palenque*, editado por Vera Tiesler Blos, Rafael Cobos y Merle G. Robertson, pp. 127-145. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Mexico, D.F.
- Bustamante, José Eduardo
 2015 Operaciones CR200 y CR210. Excavaciones en la fachada oeste del Palacio de La Corona (Estructura 13Q-4). En *Proyecto Arqueológico La Corona. Informe Final Temporada 2014*, editado por Tomás Barrientos Quezada, Marcello A. Canuto y José Eduardo Bustamante, pp. 55-74. Informe presentado al Insituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- Campaña, Luz Evelia
 1998 Prospección y sondeo en el área suroeste de la Gran Acrópolis. En *Proyecto Arqueológico Calakmul, Informe de los trabajos arqueológicos, Temporada 1997-1998*, editado por R. Carrasco Vargas, pp. 59-71. Archivo Técnico del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Campeche.
- Canuto, Marcello A., Mary Jane Acuña, Ellen E. Bell, Stanley P. Guenter y Damien B. Marken
 2006a Sub-Proyecto La Corona: Informe no. 2, Temporada 2006. Informe entregado al Proyecto Arqueológico El Perú y al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- Canuto, Marcello A. y Tomás Barrientos Quezada
 2009a *Proyecto Arqueológico La Corona. Informe Final Temporada 2008*. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
 2009b Resultados generales y conclusiones de la temporada de campo 2008. En *Proyecto Arqueológico La Corona. Informe Final Temporada 2008*, editado por Tomás Barrientos

- Quezada y Marcello A. Canuto, pp. 139-143. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- 2011a La Corona: Un acercamiento a las políticas del reino Kaan desde un centro secundario del Noroeste del Petén. *Estudios de Cultura Maya* 37:13-43.
- 2011b Resultados generales y conclusiones de la temporada de campo 2010. En *Proyecto Arqueológico La Corona. Informe Final Temporada 2010*, editado por Tomás Barrientos Quezada, Marcello A. Canuto y Mary Jane Acuña, pp. 403-426. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- 2013 *The Importance of La Corona*. La Corona Notes 1(1). Mesoweb, www.mesoweb.com/LaCorona/LaCoronaNotes01.pdf.
- 2014 Resultados generales y conclusiones de la temporada de campo 2013. En *Proyecto Arqueológico La Corona. Informe Final Temporada 2013*, editado por Tomás Barrientos Quezada, Marcello A. Canuto y Jocelyn Ponce Stokvis, pp. 143-264. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- 2015 Proyecto Regional Arqueológico La Corona: Objetivos y Antecedentes de la Temporada 2014. En *Proyecto Arqueológico La Corona. Informe Final Temporada 2014*, editado por Tomás Barrientos Quezada, Marcello A. Canuto y José Eduardo Bustamante, pp. 1-24. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- Canuto, Marcello A., Stanley P. Guenter, Evangelia Tsesmeli y Damien B. Marken
- 2006b El reconocimiento de La Corona. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe No. 3, Temporada 2005*, editado por Héctor L. Escobedo y David A. Freidel, pp. 455-469. Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- Carmack, Robert M.
- 1981 *The Quiché Mayas of Uatatlán: The Evolution of a Highland Guatemala Kingdom*. University of Oklahoma Press, Norman.
- Carrasco, Pedro
- 1976 Los linajes nobles del México Antiguo. En *Estratificación social en la Mesoamérica prehispánica*, editado por P. Carrasco y e. al., pp. 19-36. Centro de Investigaciones Superiores, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.
- Carrasco Vargas, Ramón y Omar Rodríguez Campero
- 2012 Primeros Exploradores. En *Calakmul. Patrimonio de la Humanidad*, editado por R. Martínez Vera, pp. 61-71. Grupo Azabache, México, D.F.
- Carrasco Vargas, Ramón
- 1996 Calakmul, Campeche. *Arqueología Mexicana* 18:46-51.
- 2008 Arqueología, epigrafía: dos historias paralelas. Ponencia presentada en la VI Mesa Redonda de Palenque, Palenque.
- Carrasco Vargas, Ramón y André Bojalil
- 2006 Nuevos datos para la iconografía del Clásico Temprano en el Área Maya: El Reino de Kaan. En *La Pintura Mural Prehispánica en México*. Boletín Informativo Instituto del Instituto de Investigaciones Estéticas-Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Carrasco Vargas, Ramón y Sylviane Boucher Le Landais
- 1987 Las escaleras jeroglíficas del Resbalón, Quintana Roo. En *Primer Simposio Mundial sobre Epigrafía Maya*, pp. 1-21. Ministerio de Cultura y Deporte, Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, National Geographic Society, Guatemala.
- Carrasco Vargas, Ramón, Silvine Boucher, Paula Álvarez Gonzáles, Vera Tiesler Blos, Valeria García Vierna, Renata García Moreno y Javier Vázquez Negrete
- 1999 A Dynastic Tomb from Campeche, Mexico: New Evidence on Jaguar Paw, a Ruler of Calakmul. *Latin American Antiquity* 10(1):47-58.

- Carrasco Vargas, Ramón, Sylviane Boucher, Claude Baudez, Jean Pierre Courau, Anne Dowd, Marc Wolf, Emily González, Simon Martin, Valeria García, Renata Schneider, Gloria Sánchez, Rosalía Carrillo, Armando Paul, Nidia Rojas y Melissa Brook
1996 *Proyecto Arqueológico de la Biosfera de Calakmul Temporada 1993-1994*. Archivo Técnico del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Campeche.
- Carrasco Vargas, Ramón, Sylviane Boucher, Emily González, Yoly Palomo, Paula Álvarez González, Vera Tiesler Blos, Sara Dzul y Renata García Moreno
1997 *Proyecto arqueológico Calakmul. Informe de los trabajos arqueológicos, Temporada 1996-1997*. Archivo Técnico del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Campeche.
- Carrasco Vargas, Ramón, Sylviane Boucher, Yoly Palomo, Paula Álvarez González, Luz Evelia Campaña, Vera Tiesler Blos, Dorie Reents-Budet, Ronald L. Bishop, Valeria García, Josefina Granados, Renata García Moreno, Sara Dzul, Simon Martin y Javier Vázquez
1998 *Proyecto Arqueológico Calakmul, Informe de los trabajos arqueológicos, Temporada 1997-1998*. Archivo Técnico del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Campeche.
- Carrasco Vargas, Ramón y Marinés Colón González
2005 El reino de Kaan y la Antigua Ciudad Maya de Calakmul. *Arqueología Mexicana* 75:40-47.
- Carrasco Vargas, Ramón, Marinés Colón González, Amalia Enríquez Ortiz, André Bojalil, Sylviane Boucher, Yoly Palomo, María Pose, Adela Vázquez, E. Castillo, Cintia Cernadas, Dolores Lores, Alejandra del Pino, Vera Tiesler Blos, Patricia Quintana y Ana Bertha Canto
2005 *Proyecto arqueológico Calakmul. Informe Técnico Temporada 2004*. Archivo Técnico del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Campeche.
- Carrasco Vargas, Ramón, Omar Rodríguez Campero, Agustín Anaya Cancino, Sylviane Boucher, Yoly Palomo, Sara Dzul, Kai Delvendahl y Naraya Carrasco
2001 *Proyecto arqueológico Calakmul. Informe Técnico Temporada 2001*. Archivo Técnico del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Campeche.
- Carrasco Vargas, Ramón, Omar Rodríguez Campero, Agustín Anaya Cancino, Marinés Colón González, Claudia García Solís, Kai Delvendahl, Vera Tiesler Blos y Patricia Meehan Hermanson
2003 *Proyecto Arqueológico Calakmul. Informe Técnico Temporada 2002*. Archivo Técnico del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Campeche.
- Carrasco Vargas, Ramón, Omar Rodríguez Campero, Sylviane Boucher, Sara Dzul, Vera Tiesler Blos y Renata García Moreno
1999 *Proyecto Arqueológico Calakmul, Informe Temporada 1999*. Archivo Técnico del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Campeche.
- Carrasco Vargas, Ramón, Omar Rodríguez Campero, Marinés Colón González, Claudia García Solís, Tamara Mato N., Raquel Tamayo C., Cristina Acuña S. y Javier Hernández F.
2004 *Proyecto Arqueológico Calakmul. Informe Técnico Temporada 2003*. Archivo Técnico del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Campeche.
- Carrasco Vargas, Ramón, Omar Rodríguez Campero, Amalia Enríquez Ortiz, Verónica A. Vázquez López, Claudia Reyes, Alice Desprat, Francisco J. Bernárdez, Irene García, Asunción Terroso, Xíán Rodríguez, Vera Tiesler Blos, Patricia Quintana, Iván Oliva y Daniel Aguilar
2006 *Proyecto arqueológico Calakmul. Informe Técnico Temporada 2005*. Archivo Técnico del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Campeche.
- Carrasco Vargas, Ramón, Omar Rodríguez Campero, Verónica A. Vázquez López, Sylviane Boucher, Yoly Palomo, Sara Dzul, Alice Desprat, Mariana Aguirre T., María Cordeiro Baquero, María Masaguer Otero, Guillermo Toucedo, María Vilas, Laura Barreira, Laura García, Araceli Torres, Chloé Andrieu, Simon Martin y Emily González
2007a *Proyecto arqueológico Calakmul. Informe Técnico Temporada 2006*. Archivo Técnico del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Campeche.

- Carrasco Vargas, Ramón, Omar Rodríguez Campero, Verónica A. Vázquez López, Alma Martínez y Silviane Boucher
2007b *Proyecto arqueológico Calakmul. Informe global 1993-2006*. Archivo Técnico del Instituto Nacional de Antropología e Historia, Campeche.
- Carrasco Vargas, Ramón y Verónica A. Vázquez López
2007 Nuevas evidencias del Clásico temprano en el registro arqueológico del Reino de Kaan. En *Los Investigadores de la Cultura Maya 15, Tomo I*, pp. 156-165. Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.
- Carrasco Vargas, Ramón, Verónica A. Vázquez López y Simon Martin
2009 Daily life of the ancient Maya recorded on murals at Calakmul, Mexico. *Proceedings of the National Academy of Sciences* 106(46):19245-19249.
- Carsten, Janet y Stephen Hugh-Jones (editors)
1995 *About the House: Lévi-Strauss and Beyond*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Cases Martín, Juan Ignacio y Alfonso Lacadena García-Gallo
2015 Operación III.5: Estudios Epigráficos, Temporada 2014. En *Proyecto Petén-Norte Naachtun 2010-2014: Informe final de la Quinta Temporada de Campo 2014*, editado por Philippe Nondédéo, Julien Hiquet, Dominique Michelet, Julien Sion y Lilián Garrido, pp. 371-384. Informe presentado al IDAEH, Guatemala.
- Cassirer, Ernst
1979 *Filosofía de las formas simbólicas, 3 vols.* Fondo de Cultura Económica, México, D.F.
- Ciudad Real, Antonio de
2001 Calepino Maya de Motul, editado por René Acuña. Plaza y Valdés editores, México, D.F.
- Ciudad Ruiz, Andrés
2001 Los palacios residenciales del Clásico temprano en las ciudades del sur de las tierras bajas mayas. En *Reconstruyendo la ciudad maya: El urbanismo en las sociedades antiguas*, editado por Andrés Ciudad Ruiz, Ma. Josefa Iglesias Ponce de León y Ma. Carmen Martínez Martínez, pp. 305-340. Sociedad Española de Estudios Mayas, Madrid.
- Ciudad Ruiz, Andrés, Jesús Adánez Pavón y Ma. Josefa Iglesias Ponce de León
2011 La imagen del poder real: las plazas monumentales de Machaquila. En *Representaciones y espacios públicos en el área maya. Un estudio interdisciplinario*, editado por Rodrigo Liendo Stuardo y Francisca Zalaquet Rock, pp. 133-159. Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Closs, Michael P.
1985 The Dynastic History of Naranja: The Middle Period. En *5th Palenque Round Table*, editado por Merle G. Robertson y Virginia M. Fields, pp. 65-78. The Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco.
- Coe, Michael D
1965 A Model of Ancient Maya Community Structure in the Maya Lowlands. *Southwestern Journal of Anthropology* 21:97-114.
- 1973 *The Maya Scribe and His World*. The Grolier Club, Nueva York.
- Coto, Thomas de
1983 *[Thesavrus verborū] Vocabulario de la lengua cakchiquel v[el] guatemalteca, nuevamente hecho y recopilado con summo estudio, traabajo y erudición*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, México, D.F.
- Cojtí Cuxil, Waqi' Q'anil Demetrio
1997 *Ri maya' moloj pa Iximulew. El movimiento maya (en Guatemala)*. Cholsamaj, Guatemala.
- Coggins, Clemency C.

- 1975 Painting and Drawing Styles at Tikal: A Historical and Iconographic Reconstruction. Tesis de Doctorado inédita, Departamento de Bellas Artes, Harvard University.
- Colas, Pierre R.
- 2004 *Sinn und Bedeutung klassischer Maya-Personennamen: Typologische Analyse von Anthroponymphrasen in den Hieroglypheninschriften der klassischen Maya-Kultur als Beitrag zur allgemeinen Onomastik*. Acta Mesoamericana 15. Verlag Anton Saurwein, Markt Schwaben.
- 2014 *Personal Names: The Creation of Social Status among the Classic Maya*. Acta Mesoamericana 27. Verlag Anton Saurwein, Markt Schwaben.
- Collins English Dictionary
- 2015 *Collins English Dictionary - Complete & Unabridged 10th Edition*. Consultado el 26 de noviembre en Dictionary.com website <http://dictionary.reference.com/browse/politics>
- Cook, Patricia M.
- 1997 Basal Platform Mounds at Chau Hiix, Belize: Evidence for Ancient Maya Social Structure and Cottage Industry Manufacturing. Tesis de Doctorado inédita, Departamento de Antropología, University of Arizona, Tucson.
- Cruz Mucú, Andrés (coordinador)
- 2004 *Xtusulal Aatin Sa' Q'eqchi'. Vocabulario Q'eqchi'*. Academia de Lenguas Mayas de Guatemala, Guatemala.
- Culbert, T. Patrick
- 1991 Politics in the Northeast Peten, Guatemala. En *Classic Maya Political History: Hieroglyphic and Archaeological Evidence*, editado por T. Patrick Culbert, pp. 128-146. Cambridge University Press, Cambridge.
- Curet, Antonio y Jose R. Oliver
- 1998 Mortuary Practices, Social Development, and Ideology in Precolumbian Puerto Rico. *Latin American Antiquity* 9:217-239.
- Chang, Kwang-Chi
- 1958 Study of the Neolithic Social Grouping: Examples from the New World 1. *American Anthropologist* 60(2):298-334.
- Chase, Arlen y Diane Chase
- 1994 Maya Veneration of the Dead at Caracol, Belize. En *Seventh Palenque Round Table, 1989*, editado por V. M. Fields. Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco.
- 1996 More than Kin and King: Centralized Political Organization among the Late Classic Maya. *Current Anthropology* 37(5):803-810.
- 1998 Late Classic Maya Political Structure, Polity Size and Warfare Arenas. En *Anatomía de una civilización. Aproximaciones interdisciplinarias a la cultura maya*, editado por Andrés Ciudad Ruíz, Y. F. Marquínez, J. Miguel G. Campillo, Ma. Josefa Iglesias, Alfonso Lacadena García-Gallo y Luis T. Sanz Castro, pp. 11-29. Sociedad Española de Estudios Mayas, Madrid.
- 2006 En medio de la nada en el centro del Universo: Perspectivas sobre el desarrollo de las ciudades mayas. En *Nuevas Ciudades, Nuevas Patrias: Fundación y relocalización de ciudades en Mesomérica y el Mediterráneo Antiguo*, editado por Ma. Josefa Iglesias Ponce de León, Rogelio Valencia Rivera y Andrés Ciudad Ruiz, pp. 39-64. Sociedad Española de Estudios Mayas, Madrid.
- Chase, Diane y Arlen Chase
- 1992 *Mesoamerican Elites: An Archaeological Assessment*. University of Oklahoma Press, Norman.
- 2004 Archaeological Perspectives on Classic Maya Social Organization from Caracol, Belize. *Ancient Mesoamerica* 15(1):139-147.

- Chase, Arlen, Nikolai Grube y Diane Chase
1991 *Three Terminal Classic Monuments from Caracol, Belize*. Research Reports on Ancient Maya Writing 36. Center for Maya Research, Washington, D.C.
- Chase, Diane, Arlen Chase y William A. Haviland
1990 The Classic Maya City: Reconsidering the Mesoamerican Urban Tradition. *American Anthropologist* 92(3):499-506.
- Christenson, Allen J.
2003 *K'iche'-English Dictionary and Guide to Pronunciation of the K'iche'-Maya Alphabet*. Reporte entregado a FAMSI.
http://www.famsi.org/mayawriting/dictionary/christenson/quidic_complete.pdf.
- 2006 *Popol Vuh Electronic Library*. Brigham Young University, Provo.
- Christie, Jessica J. (editor)
2003 *Maya Palaces and Elite Residences: An Interdisciplinary Approach*. University of Texas Press, Austin.
- D'Alleva, Anne
2005 *Methods and theories of Art History*. Laurence King Publishing, Londres.
- de Ara, Domingo, Fray
1986 *Vocabulario de lengua Tzeltal según el orden de Copanabastla*. UNAM, México, D.F.
- Delgaty, Colin C. (compilador)
1964 *Vocabulario Tzotzil de San Andrés, Chiapas*. Serie de vocabularios indígenas Mariana Silva y Acéves num. 10. Instituto Lingüístico de Verano-Dirección General de Asuntos Indígenas de la Secretaría de Educación Pública, México, D.F.
- Davenport, William H.
1959 Nonunilinear Descent and Descent Groups. *American Anthropologist* 61(4):557-572.
- Deetz, James
1960 An Archaeological Approach to Kinship Change in Eighteen-Century Arikara Culture. Tesis de Doctorado inédita, Departamento de Antropología, Harvard University, Cambridge.
- 1965 *The Dynamics of Stylistic Change in Arikara Ceramics*. Illinois Studies in Entthropology, No. 4. The University of Illinois Press, Champaign.
- Delvendahl, Kai
2000 Herrscher und Hof. Eine ikonografische Analyse historischer Palastszenen auf spätklassischen Maya-Keramiken, Tesis de Maestría inédita, Universität Hamburg, Hamburgo.
- 2003 Análisis del material cerámico recuperado en las investigaciones del Grupo de la Gran Acrópolis durante la temporada de 2001. En *Proyecto Arqueológico Calakmul, Informe Técnico Temporada 2002, Tomo II*, editado por Ramón Carrasco Vargas, Omar Rodríguez Campero, Agustín Anaya Cancino, Marinés Colón González, Claudia García Solís, Kai Delvendahl, Vera Tiesler Blos y Patricia Meehan Hermanson, pp. 1-79. Archivo Técnico del Insituto Nacional de Antropología e Historia, Campeche.
- 2005 Las sedes del poder. Arquitectura, espacio, función y sociedad de los conjuntos palaciegos del Clásico Tardío en el área maya evaluados desde la arqueología y la iconografía. Tesis de Doctorado inédita, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- 2008 *Calakmul In Sight. History and Archaeology of an Ancient Maya City*. Unas Letras Industria Editorial, Mérida.
- 2010 *Las sedes del poder: Evidencia arqueológica e iconográfica de los conjuntos palaciegos mayas del Clásico tardío*. Ediciones de la Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida.
- Delvendahl, Kai y Nikolai Grube
2013 Das Prinzengrab von Yotoot Tihl. *Antike Welt* 4:2-12.

Demarest, Arthur

- 1989 Ideology and Evolutionism in American Archaeology: Looking beyond the Economic Base. En *Archaeological Thought in the Americas*, editado por C. C. Lamberg-Karlovsky, pp. 89-102. University of Cambridge Press, Cambridge.
- 1992 Ideology in Ancient Maya Cultural Evolution: The Dynamics of Galactic Polities. En *Ideology and Pre-Columbian Civilizations*, editado por Arthur Demarest y G. Conrad, pp. 137-157. School of American Research Press, Santa Fe.
- 1996 Concluding Comment on the Maya State: Centralized or Segmentary? *Current Anthropology* 37(5):821-824.
- 2006 *Ancient Maya: The Rise and Fall of a Rainforest Civilization*. Cambridge University Press, Cambridge.

Desailly Chanson, Yann

- 2011 Operaciones CR33 y CR35: Excavaciones en las Estructuras 13Q-3 y 13Q-5. En *Proyecto Arqueológico La Corona. Informe Final Temporada 2010*, editado por Tomás Barrientos Quezada, Marcello A. Canuto y Mary Jane Acuña. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Divale, William T.

- 1977 Living Floors and Marital Residence: A Replication. *Behavior Science Research* 12:109-115.

Dunham, P.S., T.R. Jameson y R.M. Leventahl

- 1989 Secondary Development and Settlement Economics: The Classic Maya of Southern Belize. En *Research in Economic Anthropology, Supplement 4*: 255-292.

Dzul Góngora, Sara y Julia Bach

- 2013 La cerámica de Uxul: Lo local, lo regional y lo ajeno. Ponencia presentada en 9o. Congreso Internacional de Mayistas: Los mayas en el contexto de las culturas americanas, Campeche.

Eggan, Fred

- 1952 The Ethnological Cultures and Their Archaeological Backgrounds. En *Archaeology of the Eastern United States*, editado por J. B. Griffin, pp. 35-45. University of Chicago Press, Chicago.

Ember, Carol R. y Melvin Ember

- 2001 *Cross-cultural research methods*. AltaMira Press, Lanham, MD.

Ember, Melvin

- 1973 An Archaeological Indicator of Matrilocal versus Patrilocality Residence. *American Antiquity* 38(2):177-182.

Ember, Melvin y Carol R. Ember

- 1983 *Marriage, family, and kinship : comparative studies of social organization*. HRAF Press, New Haven, Conn.
- 1995 Cross-Cultural Studies and Their Relevance for Archaeology. *Journal of Archaeological Research* 3:87-111.

Ensor, Bradley E.

- 2002 *Proyecto Arqueológico Islas de los Cerros, primera temporada: reconocimiento y recolecciones de la superficie*. Reporte inédito. Archivo del Instituto Nacional de Antropología e Historia México, D.F.

- 2003a Crow-Omaha Marital Alliances and Social Transformations: Archaeological Case Studies on the Taíno, Hohokam, and Archaic Lower Mississippi Valley, Unpublished PhD dissertation, Departamento de Antropología, University of Florida.

- 2003b Disproportionate Clan Growth in Crow-Omaha Societies: A Kinship Demographic Model for Explaining Settlement Hierarchies and Fissioning in the Prehistoric U.S. Southeast. *North American Archaeologist* 23:309-337.

- 2011 Kinship Theory in Archaeology: From Critiques to the Study of Transformations. *American Antiquity* 76(2):203-227.
- 2013a *The Archaeology of Kinship : Advancing Interpretation and Contributions to Theory*. University of Arizona Press, Tucson.
- 2013b *Crafting Prehispanic Maya Kinship*. The University of Alabama Press, Tuscaloosa.
- Eppich, Keith
- 2007 WK-13: Investigaciones en el Grupo Chok. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe No. 4, Temporada 2006*, editado por Héctor L. Escobedo y David A. Freidel (editores), pp. 217-257. Informe entregado al IDAEH, Guatemala.
- 2011 Lineage and State at El Perú-Waka': Ceramic and Architectural Perspectives on the Classic Maya Social Dynamic. Tesis de Doctorado inédita, Departamento de Antropología, Southern Methodist University.
- 2014 Ritual Narratives from El Perú-Waka': Ceremonial Deposits in Non-Royal Elite Contexts. En *Archaeology at El Perú-Waka'. Ancient Maya Performances of Ritual, Memory, and Power*, editado por Olivia C. Navarro-Farr y Michelle Rich, pp. 112-133. The University of Arizona Press, Tucson.
- Escobedo, Héctor L. y David A. Freidel
- 2004 *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe No. 1, Temporada 2003*. Informe presentado al Insituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- 2005 *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe No. 2 Temporada 2004*. Informe presentado al Insituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- 2006 *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe No. 3, Temporada 2005*. Informe presentado al Insituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- 2007 *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe No. 4, Temporada 2006*. Informe presentado al Insituto de Antropología e Historia.
- Escobedo, Héctor L., Juan Carlos Meléndez y David A. Freidel (editores)
- 2008 *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe No. 5, Temporada 2007*. Informe entregado a la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural, Guatemala.
- Esparza Olguín, Octavio Q.
- 2012 Las escaleras jeroglíficas de El Resbalón, Quintana Roo: estudio de un conjunto de inscripciones mayas del Clásico temprano. Tesis de Maestría inédita, Estudios Mesoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Esparza Olguín, Octavio Q. y Vania E. Pérez Gutiérrez
- 2009 Archaeological and epigraphic studies in Pol Box, Quintana Roo. *The PARI Journal* IX(3):1-16. Estrada-Belli, Francisco (director)
- 2011 *The First Maya Civilization: Ritual and Power before the Classic Period*. Routledge, Nueva York.
- 2013 Investigaciones arqueológicas en la región de Holmul, Petén: Holmul y Cival. Informe Preliminar de la temporada 2013. In *Proyecto Arqueológico Holmul*. http://www.bu.edu/holmul/reports/informe_13_layout.pdf.
- Fahsen, Federico y Arthur A. Demarest
- 2001 El papel del Reino de Cancuen en la historia de las Tierras Bajas Mayas: Nuevos datos epigráficos. En *XIV. Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2000*, editado por Juan Pedro Laporte, Ana Claudia Suásnavar y Bárbara Arroyo, pp. 858-874. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Fahsen, Federico y Sarah E. Jackson
- 2002 Nuevos datos e interpretaciones sobre la dinastía de Cancuen en el periodo Clásico. En *XV. Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2003*, editado por Juan Pedro

- Laporte, Héctor L. Escobedo y Bárbara Arroyo, pp. 784-793. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Fernández, León
 1892 *Lenguas de Centro América en el siglo XVIII según copia del Archivo de Indias hecha por el Licenciado don León Fernández y publicada por Ricardo Fernández Guardia y Juan Fernández Ferraz*. Tipografía Nacional, San José de Costa Rica.
- Fash, William L.
 1983 Reconocimiento y excavaciones en el Valle. En *Introducción a la arqueología de Copán, Honduras, Vol. 1*, editado por C. F. Baudez, pp. 229-469. Secretaría de Estado en el Despacho de Cultura y Turismo, Tegucigalpa.
- Fischer, Edward F. y R. McKenna Brown (ed.)
 1996 *Maya Cultural Activism in Guatemala*. University of Texas Press, Institute of Latin American Studies, Austin.
- Flannery, Kent V. y Marcus C. Winter
 1976 Analyzing Household Activities. En *The Early Mesoamerican Village, Studies in Archaeology*, editado por K. V. Flannery, pp. 34-47. Academic Press, Nueva York.
- Foias, Antonia F.
 2014 *Ancient Maya Political Dynamics*. University Press of Florida, Gainesville.
- Folan, William J.
 1985 *Informe preliminar, Proyecto Calakmul 1984-1985*. CIHS, UAC, INAH, Campeche.
 1993-1994 Calakmul, Campeche. Estructura II. En *Proyecto Calakmul, Temporada noviembre-diciembre de 1993 y febrero-marzo de 1994*, editado por Linda F. Folan y William J. Folan. Archivo del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.
 1994 *Proyecto Calakmul. Estructura II, Temporada Noviembre-Diciembre de 1993, Febrero-Marzo 1994*. CIHS, UAC, INAH, Campeche.
 1995 *Proyecto Calakmul*. INAH, Campeche.
- Folan, William J., Laraine A. Fletcher, Jacinto May Hau y Linda Florey Folan
 2001a *Las ruinas de Calakmul, Campeche, México. Un lugar central y su paisaje cultural*. UAC/CIHS, Campeche.
- Folan, William J., Joel D. Gunn y Ma. del Rosario Domínguez Carrasco
 2000 Templos triádicos, plazas centrales y palacios dinásticos. Un análisis diacrónico del complejo de la corte real de Calakmul, Campeche, México. En *Los Investigadores de la Cultura Maya 7, vol. II*, pp. 234-268. UAC, Campeche.
 2001b Triadic Temples, Central Plazas and Dynastic Palaces: A Diachronic Analysis of the Royal Court Complex, Calakmul, Campeche, Mexico. En *The Royal Courts of the Ancient Maya. Data and Case Studies, vol. II*, editado por T. Inomata y S. D. Houston, pp. 223-266. Westview Press, Boulder.
- Folan, William J., Abel Morales, Raymundo González, Rosario Domínguez, Armando Anaya y Joel D. Gunn
 2007 Calakmul, Campeche. El desarrollo de la Estructura II desde el Clásico Temprano hasta sus últimos días durante el Clásico Terminal. En *Los Investigadores de la Cultura Maya 15, vol. I*, pp. 138-153. UAC, Campeche.
- Fortes, Meyer
 1965 Some Reflections on Ancestor Worship in Africa. En *African systems of thought*, editado por M. F. y G. Dieterlen, pp. 122-144. Oxford University Press, Londres.
 1976 An Introductory Commentary. En *Ancestors*, editado por W. H. Newell, pp. 1-16. World Archaeology Series, 64. Mouton, The Hague.
- Fox, James J.

- 1993 Comparative Perspectives on Austronesian Houses: an Introductory Essay. En *Inside Austronesian Houses: Perspectives on Domestic Designs for Living*, editado por J. J. Fox, pp. 1-28. The Australian National University, Canberra.
- Fox, James y John S. Justeson
- 1986 Classic Maya Dynastic Alliance and Succession. En *Supplement to the Handbook of Middle American Indians*, editado por Victoria R. Bricker y Ronald M. Spores, pp. 7-34. Tomo 4: Ethnohistory. University of Texas Press, Austin.
- Fox, John W., Garrett W. Cook, Arlen F. Chase y Diane Z. Chase
- 1996 Questions of Political and Economic Integration: Segmentary Versus Centralized States among the Ancient Maya. *Current Anthropology* 37(5):795-801.
- Fox, Robin
- 1967 *Kinship and Marriage: An Anthropological Perspective*. Cambridge University Press, Cambridge.
- 2004 [1985] *Sistema de parentesco y matrimonio*. Alianza Editorial, Madrid.
- Freidel, David A. y Héctor L. Escobedo
- 2014 Stelae, Buildings, and People: Reflections on Ritual in the Archaeological Record at El Perú-Waka'. En *Archaeology at El Perú-Waka'. Ancient Maya Performances of Ritual, Memory, and Power*, editado por Olivia C. Navarro-Farr y Michelle Rich, pp. 18-33. The University of Arizona Press, Tucson.
- Freidel, David Alan y Juan Carlos Meléndez
- 2009 *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka', Informe No. 6, Temporada 2008*. Informe en el Archivo de la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural, Guatemala.
- Freidel, David y Guenter Stanley
- 2003 Bearers of War and Creation. *Archaeology Magazine online features: www.archaeology.org/online/features/siteq2*.
- Freiwald, Carolyn, Katherine A. Miller, T. Douglas Price, James H. Burton y Paul Fullagar
- 2014 Reconstructing Ancient Population Movement in Mesoamerica: Strontium and Oxygen Isotopes Values in Western Honduras. *Memorias de 79th Annual Meeting of the Society of American Archaeology*. Austin.
- Gabbert, Wolfgang
- 2001 On the Term Maya. En *Maya Survivalism*, editado por Ueli Hostettler y Matthew Restall, pp. 25-34. Acta Mesoamericana. Anton Saurwein, Markt Schwaben.
- Garber, James, M. Kathryn Brown y Christopher J. Hartman
- 2002 The Early/Middle Formative Kanocha Phase (1200-850 B.C.) at Blackman Eddy, Belize. <http://www.famsi.org/reports/00090/>
- García Barrios, Ana
- 2006 Confrontation Scenes on Codex-Style Pottery: An Iconographic Review. *Latin American Indian Literatures Journal* 22(2):129-152.
- 2010 Análisis iconográfico preliminar de fragmentos de vasijas estilo códice procedentes de Calakmul. *Estudios de Cultura Maya* 37:65-97.
- García Barrios, Ana y Verónica A. Vázquez López
- 2011 The Weaving of Power: Women's Clothing and Protocol in the Seventh-Century Kingdom of Kanu'l. *Latin American Indian Literatures Journal* 27(1):50-95.
- 2013 Moda y protocolo femenino en el reino de Kanu'l (siglo VII d.C.). En *Maya Daily Lives, Proceedings of the 13th European Maya Conference (Paris, December 5-6, 2008)*, Acta Mesoamericana, no. 23, editado por Philippe Nondédéo y Alain Breton, pp. 95-116. Verlag Anton Saurwein, Markt Schwaben, Alemania.
- García Barrios, Ana y Erik Velásquez García

- 2010 Artistas, gobernantes y magos: el papel de los *chatan winik* en la sociedad maya. Ponencia presentada en 15th European Maya Conference, Madrid.
- 2013 Artistas, gobernantes y magos: el papel de los *chatan winik* en las sociedad maya. Ponencia presentada en 15a. Conferencia Europea de Mayistas, Madrid.
- García Moreno Rodríguez, Renata
- 2001 Les coiffures funéraires de Calakmul, Campeche, Mexique. Leur etude technologique et symbolique. Tesis de Doctorado inédita, Departamento de Arqueología Precolombina, Université Paris I Panthéon - Sorbonne, Paris.
- Gillespie, Susan D.
- 1999 Olmec Thrones as Ancestral Altars: The Two Sides of the Power. En *Material Symbols: Culture and Economy in Prehistory*, editado por John E. Robb, pp. 224-253. Center for Archaeological Investigations Occassional Papers. Southern Illonois University Carbondale.
- 2000a Beyond Kinship: An Introduction. En *Beyond Kinship: Social and Matrial Reproduction in House Societies*, editado por Rosemary A. Joyce y Susan D. Gillespie, pp. 1-21. University of Pennsylvania Press, Filadelfia.
- 2000b Lévi-Strauss: Maison and Sociéte à Maisons. En *Beyond Kinship: Social and Material Reproduction in House Societies*, editado por Rosemary A. Joyce y Susan D. Gillespie, pp. 22-52. University Pennsylvania Press, Filadelfia.
- 2000c Rethinking Ancient Maya Social Organization: Replacing "Lineage" with "House. *American Antiquity* 102(3):467-484.
- Gjessing, Gutorm
- 1975 Socio-Archaeology. *Current Anthropology* 16:323-341.
- Godelier, Maurice
- 1984 Modes of Production, Kinship, and Demographic Structures. En *Marxist Analyses and Social Anthropology*, editado por M. Bloch, pp. 3-27. Malaby, Londres.
- 1986 *La producción de grandes hombres: poder y dominación masculina entre los Baruya de Nueva Guinea*. Akal, Madrid.
- Godos González, Fernando
- 2012 En *Informe técnico: Temporada 2012 del Proyecto Arqueológico Uxul*, editado por Nikolai Grube, Kai Delvendahl y Antonio Benavides Castillo, pp. 55-74. Archivo Técnico Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.
- Golden, Charles, Stephen D. Houston y Joel Skidmore
- 2012 *Maya Archaeology 2*. Precolumbia Mesoweb Press, San Francisco.
- Goldman, Irving
- 1970 *Ancient Polynesian Society*. University of Chicago Press, Chicago.
- Gómez, Erika
- 2015 Operación C32: Excavaciones en la Estructura 13Q-2, temporada 2014. En *Proyecto Arqueológico La Corona. Informe Final Temporada 2014*, editado por Tomás Barrientos Quezada, Marcello A. Canuto y José Eduardo Bustamante, pp. 155-208. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- Gómez Pellón, Eloy
- 2010 *Introducción a la antropología social y cultural*.
<http://ocw.unican.es/humanidades/introduccion-a-la-antropologia-social-y-cultural/>.
- González Cruz, Arnolando
- 2011 *La Reina Roja: Una tumba real de Palenque*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Turner, México, D.F.
- Goodenough, Ward H.
- 1955 A Problem in Malayo-Polynesian Social Organization. *American Anthropologist* 57(1):71-83.

- 1970 *Description and Comparison in Cultural Anthropology*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Graham, Ian
- 1975 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, Vol. 1: Introduction to the Corpus. Peabody Museum of Archaeological and Ethnology, Harvard University, Cambridge.
- 1978 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, Vol. 2, Part 2: Naranjo, Chunhuitz, Xunantunich. Peabody Museum of Archaeological and Ethnology, Harvard University, Cambridge.
- 1979 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, Vol. 3, Part 2: Yaxchilán. Peabody Museum of Archaeological and Ethnology, Harvard University, Cambridge.
- 1980 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, Vol. 2, Part 3: Ixkun, Ucanal, Ixtutz, Naranjo. Peabody Museum of Archaeological and Ethnology, Harvard University, Cambridge.
- 1982 *Cover: Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, Vol. 3, Part 1: Yaxchilán. Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Cambridge.
- 1986 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, Vol. 5, Part 3: Uaxactun. Peabody Museum of Archaeological and Ethnology, Harvard University, Cambridge.
- 1992 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, Vol. 4, Part 2: Uxmal, Xcalumkin Peabody Museum of Archaeological and Ethnology, Harvard University, Cambridge.
- 1996 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, Vol. 7, Part 1: Seibal. Peabody Museum of Archaeological and Ethnology, Harvard University, Cambridge.
- Graham, Ian y Peter Mathews
- 1996 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, Vol. 6, Part 2: Tonina. Peabody Museum of Archaeological and Ethnology, Harvard University, Cambridge.
- 1999 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, Vol. 6, Part 3: Tonina. Peabody Museum of Archaeological and Ethnology, Harvard University, Cambridge.
- Graham, Ian y Eric von Euw
- 1975 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, Vol. 2, Part 1: Naranjo. Peabody Museum of Archaeological and Ethnology, Harvard University, Cambridge.
- 1977 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, Vol. 3, Part 1: Yaxchilán. Peabody Museum of Archaeological and Ethnology, Harvard University, Cambridge.
- 1992 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, Vol. 4, Part 3: Uxmal. Peabody Museum of Archaeological and Ethnology, Harvard University, Cambridge.
- 1997 *Corpus of Maya Hieroglyphic Inscriptions*, Vol. 8, Part 1: Coba. Peabody Museum of Archaeological and Ethnology, Harvard University, Cambridge.
- Gronemeyer, Sven
- 2004 Tortuguero, Tabasco, Mexiko: Geschichte einer klassischen Maya-Stadt, dargestellt an ihren Inschriften. Tesis de Magister Artium inédita, Philosophische Fakultät, Universidad de Bonn, Bonn.
- 2012 Statements of Identity: Emblem Glyphs in the Nexus of Political Relations. En *Maya Political Relations and Strategies*, editado por Jarosław Żrałka, Wiesław Koszkul y Beata Golińska, pp. 13.40. Jagiellonian University, Polish Academy of Arts and Sciences, European Association, Cracovia.
- Gronemeyer, Sven y Barbara Macleod
- 2010 What Could Happen in 2012: A Re-analysis of the 13-Bak'tun Prophecy on Tortuguero Monument 6. *Wayeb Notes* 34.
- Grube, Nikolai
- 2001 Nombres de los gobernantes mayas. *Arqueología Mexicana* 50: 72-77.
- 2002 Onomástica de los gobernantes mayas. En *La organización social entre los mayas prehispanicos, coloniales y modernos*. Memoria de la Tercera Mesa Redonda de Palenque,

- vol. II, editado por Vera Tiesler, Rafael Cobos y Merle Greene Robertson, pp. 321-353. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.
- 2004a El origen de la dinastía Kaan. En *Los cautivos de Dzibanché*, editado por Enrique Nalda, pp. 117-132. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.
- 2004b La historia dinástica de Naranja, Petén. Verlag Philipp von Zabern, Mainz
- 2005 Toponyms, Emblem Glyphs, and the Political Geography of Southern Campeche. *Anthropological Notebooks* 11:89-102.
- 2008 Monumentos esculpidos: epigrafía e iconografía. En *Reconocimiento arqueológico en el sureste de Campeche*, editado por Ivan Šprajc, pp. 177-231. Tomo 19. British Archaeological Records, Oxford.
- Grube, Nikolai y Kai Delvendahl
- 2013 Nuevos hallazgos en el conjunto palaciego de Uxul. En *Los investigadores de la cultura maya* 21, pp. 57-90, Tomo II. Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.
- 2014 *The Monuments of the Ajaw 8 House: New Evidence on the Calakmul-Uxul Relationship*. En *Acta Mesoamericana* 27. Verlag Anton Saurwein, Munich.
- Grube, Nikolai, Kai Delvendahl y Antonio Benavides Castillo
- 2011 *Informe técnico: Temporada 2011 del Proyecto Arqueológico Uxul*. Archivo Técnico Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.
- 2012a *Informe técnico: Temporada 2012 del Proyecto Arqueológico Uxul*. Archivo Técnico Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.
- 2013 *Informe técnico: Temporada 2013 del Proyecto Arqueológico Uxul*. Archivo Técnico del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.
- Grube, Nikolai, Kai Delvendahl, Nicolaus Seefeld y Beniamino Volta
- 2012b Under the Rule of the Snake Kings: Uxul in the 7th and 8th centuries. *Estudios de Cultura Maya* 40:11-49.
- Grube, Nikolai y Ruth Krochock
- 2006 Reading Between the Lines: Hieroglyphic Texts from Chichen Itza and its Neighbours. En *Many Tollans: Chichen Itza, Tula, and the Epiclassic-Early Postclassic Mesoamerican World*, editado por Jeff Kowaliski y Cynthia Kristan-Graham. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington.
- Grube, Nikolai y Iken Paap
- 2007 *Informe: Trabajos de exploración en Uxul, Campeche 2006*. Archivo Técnico Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.
- 2008 *Informe: Trabajos de levantamiento topográfico en Uxul, Campeche 2007*. Archivo Técnico Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.
- 2009a *Informe técnico: Temporada de levantamiento topográfico, excavación y consolidación arqueológicas en Uxul, Campeche 2009*. Archivo Técnico Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.
- 2009b Uxul, Petén campechano: Primer temporada de campo, 2009. En *Los investigadores de la cultura maya* 18, pp. 9-24, Tomo II. Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.
- Guderjan, Thomas, Robert J. Lichtenstein y C. Colleen Hanratty
- 2003 Elite Residences at Blue Creek, Belize. En *Maya Palaces and Elite Residences, An Interdisciplinary Approach*, editado por Jessica J. Christie, pp. 13-45. University of Texas Press, Austin.
- Guenter, Stanley
- 2005 La Corona Find Sheds light on Sitio Q Mystery. *PARI* VI(2):14-16.

- 2005 Informe preliminar de la epigrafía de El Perú. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe No. 2, Temporada 2004*, editado por Héctor L. Escobedo y David A. Freidel (editores), pp. 363-400. Instituto de Arqueología e Historia de Guatemala, Guatemala.
- 2007 On the EmblemGlyph of El Perú. *The PARI Journal* 8(2):20-23.
- 2014 The Epigraphy of El Perú. En *Archaeology at El Perú-Waka'. Ancient Maya Performances of Ritual, Memory, and Power*, editado por Olivia C. Navarro-Farr y Michelle Rich, pp. 147-167. The University of Arizona Press, Tucson.
- Guirola, Cristina y Olga Slowing
- 2013 Operación CR32: Excavaciones en la Estructura 13Q-2, temporada 2012. En *Proyecto Regional Arqueológico La Corona no. 5, temporada 2012*, editado por Tomás Barrientos Quezada, Marcello A. Canuto y Jocelyn Ponce Stokvis, pp. 79-108. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- Hammond, Norman
- 1972 Locational Models and the Site of Lubaantun: A Classic Maya Center. En *Models in Archaeology*, pp. 757-800. Methuen, Londres.
- 1974 The Distribution of Late Classic Maya Major Ceremonial Centers in the Central Area. En *Mesoamerican Archaeology: New Approaches*, editado por Norman Hammond, pp. 313-334. University of Texas Press, Austin.
- Hammond, Norman, Francisco Estrada-Belli y A Clarke
- 1992 Middle Preclassic Maya Buildings and Burials at Cuello, Belize. *Antiquity* 66(253):955-964.
- Hansen, Richard
- 2004 El Mirador. El Apogeo del Preclásico en el Área Maya. *Arqueología Mexicana* 66:28-33.
- Hansen, Richard D., Beatriz Balcárcel, Edgar Suyuc-Ley, Héctor Mejía, Enrique Hernández, Gendry Valle, Stanley P. Guenter y Shannon Novak
- 2006 Investigaciones arqueológicas en el sitio Tintal, Petén 739-751. En *XIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2005*, editado por Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo y Héctor Mejía, pp. 739-751. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Hansen, Richard D., Wayne K. Howell y Stanley P. Guenter
- 2008 Forgotten Structures, Haunted Houses, and Occupied Hearts: Ancient Perspectives and Contemporary Interpretations of Abandoned Sites and Buildings in the Mirador Basin, Guatemala. En *Ruins of the Past: The Use and Perception of Abandoned Structures in the Maya Lowlands*, editado por Aline Magnoni y Travis W. Stanton, pp. 25-64. University Press of Colorado, Boulder.
- Harper Collins Publishers
- 2015 *Collins English Dictionary*. Harper Collins Publishers, <http://www.collinsdictionary.com/dictionary/english>
- Harrison, Peter D.
- 1970 The Central Acropolis, Tikal, Guatemala. A Preliminary Study of the Functions of its Structural Components during the Late Classic Period. Tesis de Doctorado inédita, Departamento de Antropología, University of Pennsylvania, Filadelfia.
- 2003 Palaces of the Royal Court at Tikal. En *Maya Palaces and Elite Residences: An Interdisciplinary Approach*, editado por Jessica J. Christie, pp. 98-119. University of Texas Press, Austin.
- Harrison, Peter D. y Wyllis Andrews
- 2004 Palaces of Tikal and Copan. En *Palaces of the Ancient New World*, editado por Susan Evans y Joanne Pillsbury, pp. 113-147. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
- Hassig, Ross

- 1992 *War and Society in Ancient Mesoamerica*. University of California Press, Los Angeles.
- Haury, Emil W.
- 1956 Speculation on Prehistoric Settlement Patterns in the Southwest. En *Prehistoric Settlement Patterns in the New World*, editado por G. R. Willey, pp. 3-10. Viking Fund Publications in Anthropology No. 23. The Wenner-Gren Foundation, Nueva York.
- Haviland, William A.
- 1968 Ancient Lowland Maya Social Organization. En *Archaeological Studies in Middle America*, pp. 93-117. Middle American Research Institute Publication 26. Tulane University, Nueva Orleans.
- 1971 Entombment, Authority, and Descent at Altar de Sacrificios, Guatemala. *American Antiquity* 36:102-105.
- 1972 Family Size, Prehistoric Population Estimates, and the Ancient Maya. *American Antiquity* 37:135-139.
- 1973 Rules of Descent in Sixteenth Century Yucatán. *Estudios de Cultura Maya* 9:135-150.
- 1977 Dynastic Genealogies from Tikal, Guatemala: Implications for Descent and Political Organization. *American Antiquity* 42(1):61-67.
- 1981 Dower Houses and Minor Centers at Tikal, Guatemala: An Investigation of Valid Units in Settlement Hierarchies. En *Lowland Maya Settlement Pattern*, editado por W. Ashmore, pp. 89-117. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- 1982 Where the Rich Folks live: Deranging Factors in the Statystical Analysis of Tikal Settlement. *American Antiquity* 47(427-429).
- 1988 Musical Hammocks at Tikal: Problems with Reconstructing Household Composition. En *Household and Community in the Mesoamerican Past*, editado por Richard R. Wilk y Wendy Ashmore, pp. 121-134. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- 1992 Status and Power in Classic Maya Society: The View from Tikal. *American Anthropologist* 94(4):937-940.
- 1997 On the Maya State. *Current Anthropology* 38(3):443-445.
- Hayden, Brian y Aubrey Cannon
- 1982 The Corporate Group as an Archaeological Unit. *Journal of Anthropological Archaeology* 1:132-158.
- Hellmuth, Nicholas
- 1986 The Surface of the Underworld: Iconography of the Gods of Early Classic Maya Art in Peten, Guatemala. Tesis de doctorado inédita, Instituto de Historia del Arte, Karl-Franzens-Universität, Graz.
- 1987 *Monster und Meschen in der Maya-Kunst*. Akademische Druk- u. Verlagsanstalt, Graz.
- Helmke, Christophe
- 2010 The Transferral and Inheritance of Ritual Privileges: A Classic Maya Case from Yaxchilán, Mexico. *Wayeb Notes* 35.
- 2012 Mythological Emblem Glyphs of Ancient Maya Kings. *Contributions in New World Archaeology* 3:91-126.
- Helmke, Christophe, Christopher R. Andres, Gabriel D. Wrobel y Shawn G. Morton
- En prensa For Love of the Game: The Ballplayer Panels of Tipan Chen Uitz in Light of Late Classic Athletic Hegemony. *PARI Journal*.
- Helmke, Christophe, Harri Kettunen y Nikolai Grube
- 2005 The Ephigraphy of Caracol: Transcriptions, Transliterations and Translations of the Hieroglyphci Texts. Manuscrito en posesión del autor.
- Helmke, Christophe y Felix Kupprat

- 2013 Los glifos emblema y los lugares sobrenaturales: El caso de los Kanu'li y sus implicaciones. Ponencia presentada en IX. Congreso Internacional de Mayistas, Campeche.
- En prensa Where Snakes Abound: Supernatural Places of Origin and Founding Myths in the Titles of Classic Maya Kings. En *Places of Power and Memory in Mesoamerica's Past and Present*, editado por Daniel Behrens-Graña. Estudios Indiana. Ibero-Amerikanisches Institut, Berlin.
- Henderson, John S. y Jeremy A. Sabloff
1993 Reconceptualizing the Maya Cultural Tradition: Programmatic Comments. En *Lowland Maya Civilization in the Eighth Century A.D.*, editado por Jeremy A. Sabloff y Julia S. Henderson, pp. 445-475. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
- Hendon, Julia A.
1991 Status and Power in Classic Maya Society: An Archaeological Study. *American Anthropologist* 93(4):894-918.
- 2007 Memory, Materiality, and Practice: House Societies in Southeastern Mesoamerica. En *The Durable House. House Society Models in Archaeology*, editado por Robin A. Beck, pp. 292-316. Occasional Paper 35. Southern Illinois University, Carbondale.
- 2010 *Houses in a Landscape*. Duke University Press, Durham, Londres.
- Hidalgo, Manuel
1989 Libro en que se trata de la lengua tzotzil. Se continua con el vocabulario breve de algunos verbos y nombres, etc., la doctrina cristiana, el formulario para administrar los santos sacramentos, el confesionario y sermones en la misma lengua tzotzil. En *Las lenguas del Chiapas colonial*, editado por Mario Humberto Ruz, pp. 169-254. Universidad Nacional Autónoma de México - Universidad Autónoma de Chiapas, México, D.F. Hill, James N.
- 1966 A Prehistoric Community in Eastern Arizona. *Southwestern Journal of Anthropology* 22:9-30.
- Hofling, Charles Andrew y Félix Fernando Tesucún
1997 *Itzaj Maya-Spanish-English Dictionary / Diccionario Maya Itz'aj-Español-Inglés*. The University of Utah Press, Salt Lake City.
- Honigsmann, John
1959 *The World of Man*. Harpers and Brothers, Nueva York.
- Hopkins, Nicholas, A.
1988 Classic Maya Kinship Systems: Epigraphic and Ethnographic Evidence for Patrilineality. *Estudios de Cultura Maya* 17:87-121.
- 1991 Classic and Modern Relationship Terms and the "Child of Mother" Glyph (TI: 606:23). En *Sixth Palenque Round Table*, editado por Merle G. Robertson Virginia M. Fields, pp. 255-265. University of Oklahoma Press, Norman.
- Hopkins, Nicholas, A., Ausencio Cruz Guzmán y J. Kathryn Josserand
2008 A Chol (Mayan) Vocabulary from 1789. *IJAL* 74(1):83-113.
- Houston, Stephen D.
1987 Notes on Caracol Epigraphy and Its Significance. In Arlen D. Chase and Diane Z. Chase (eds.), *Investigations at the Classic Maya City of Caracol, Belize 1985-1987*, pp. 85-100. Pre-Columbian Art Research Institute Monograph 3, San Francisco.
- 1992 A Name Glyph for Classic Maya Dwarfs. En *The Maya Vase Book: a Corpus of Rollout Photographs of Maya Vases*, vol. 3, editado por Justin Kerr, pp. 526-531. Kerr Associates, Nueva York.
- Houston, Stephen D. y Takeshi Inomata
2011 *The Classic Maya*. Cambridge University Press, Cambridge.
- Houston, Stephen D. y Peter Mathews

- 1985 *The Dynastic Sequence of Dos Pilas, Guatemala*. Precolumbian Art Research institute, Monograph 1. Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco.
- Houston, Stephen D. y David Stuart
- 2001 Peopling the Classic Maya Court. En *Royal Courts of the Ancient Maya, Vol. 1: Theory, Comparison, and Synthesis*, editado por Takeshi Inomata y Stephen D. Houston, pp. 54-83. Westview Press, Boulder.
- Houston, Stephen, David Stuart y John Robertson
- 1998 Disharmony in Maya Hieroglyphic Writing: Linguistic Changes and Continuity in Classic Society. En *Anatomía de una civilización: Aproximaciones interdisciplinarias a la cultura maya*, editado por Andrés Ciudad Ruiz, Yolanda Fernández Marquínez, J. Miguel García Campillo, M. Josefa Iglesias Ponce de León, Alfonso Lacadena García-Gallo y Luis T. Sanz Castro, pp. 275-296. Sociedad Española de Estudios Mayas, Madrid.
- Iannone, Gyles
- 2002 Annales History and the Ancient Maya State: Some Observations on the "Dynamic Model". *American Anthropologist* 104(1):68-78.
- Inomata, Takeshi y Stephen D. Houston (editors)
- 2001a *Royal Courts of the Ancient Maya, Vol. 1: Theory, Comparison, and Synthesis*. Westview Press, Boulder.
- 2001b *Royal Courts of the Ancient Maya, Vol. 2: Data and Case Studies*. Westview Press, Boulder.
- Inomata, Takeshi y Daniela Traidan
- 2010 *Burned palaces and Elite Residences of Aguateca: Excavations and Ceramics*. The University of Utah Press, Salt Lake City.
- Inomata, Takeshi, Daniela Traidan, Erick Ponciano, Richard E. Terry, Harriet F. Beaubien, Estela Pinto y Shannon Coyston
- 1998 Residencias de la familia real y de la elite en Aguateca, Guatemala. *MAYAB* 11:23-39. Instituto Nacional de Lenguas Indígenas.
- 2008 *Catálogo de las Lenguas Indígenas Nacionales: Variantes Lingüísticas de México con sus autodenominaciones y referencias geoestadísticas*, http://www.inali.gob.mx/pdf/CLIN_completo.pdf.
- Izquierdo y de la Cueva, Ana Luisa y Guillermo Bernal Romero
- 2011 Los gobiernos heterárquicos de las capitales mayas del Clásico: El Caso de Palenque. En *El despliegue del poder entre los mayas: Nuevos estudios sobre la organización política*, editado por Ana Luisa Izquierdo y de la Cueva, pp. 151-192. Centro de Estudios Mayas-Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- 2013 Examinando el régimen de gobierno de los mayas del Clásico. Una propuesta conceptual. Ponencia presentada en 9o. Congreso Internacional de Mayistas, Campeche.
- Jackson, Sarah E.
- 2005 Deciphering Classic Maya Political Hierarchy: Epigraphic, Archaeological, and Ethnohistoric Perspectives on the Courtly Elite, Departamento de Antropología, Harvard University.
- 2013 *Politics of the Maya Court. Hierarchy and Change in the Late Classic Period*. University of Oklahoma Press, Norman.
- Jones, Carolyn y Cheyenne Spetzler
- 1992 Where Have All the Fathers Gone? En *U Mut Maya IV*, editado por Tome Jones y Carolyn Jones, pp. 104-116. The University of Texas at Austin, Austin.
- Jones, Christopher
- 1977 Inauguration Dates of Three Late Classic Rulers of Tikal, Guatemala. *American Antiquity* 42(1):28-60.
- Joyce, Rosemary A.

- 1981 Classic Maya Kinship and Descent: An Alternative Suggestion. *Journal of the Steward Anthropological Society* 13(1):45-57.
- 1996 The Construction of Gender in Classic Maya Monuments. En *Gender and Archaeology*, editado por R. Wright, pp. 167-195. University of Pennsylvania Press, Filadelfia.
- 2000 *Gender and Power in Prehispanic Mesoamerica*. University of Texas Press, Austin.
- Joyce, Rosemary A. y Susan D. Gillespie
- 2000a *Beyond kinship: Social and Material Reproduction in House Societies*. University of Pennsylvania Press, Filadelfia.
- Joyce, Rosemary A. y Susan Gillespie, D.
- 2000b Beyond Kinship: An Introduction. En *Beyond Kinship Social and Material Reproduction in House Societies*, editado por Rosemary A. Joyce y Susan D. Gillespie, pp. 1-21. University of Pennsylvania Press, Filadelfia.
- Joyce, Rosemary A. y Susan D. Gillespie
- 2000c *Beyond Kinship: Social and Material Reproduction in House Societies*. University of Pennsylvania Press, Filadelfia.
- Keller, Kathryn y Plácido Luciano G.
- 1997 *Vocabulario chontal de Tabasco (mayense)*. Vocabularios indígenas 36. Instituto Lingüístico de Verano, A.C., Tucson.
- Kerr, Justin
- s.f. Maya Vase Database: An Archive of Rollout Photographs.
<http://research.famsi.org/kerrportfolio.html>.
- Kerr, Justin (editor)
- 1989 *The Maya Vase Book: A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vase*, Vol. 1. Kerr Associates, Nueva York.
- 1990 *The Maya Vase Book: A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vase*, Vol. 2. Kerr Associates, Nueva York.
- 1992 *The Maya Vase Book: A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vase*, Vol. 3. Kerr Associates, Nueva York.
- 1994 *The Maya Vase Book: A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vase*, Vol. 4. Kerr Associates, Nueva York.
- 1997 *The Maya Vase Book: A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vase*, Vol. 5. Kerr Associates, Nueva York.
- 2000 *The Maya Vase Book: A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vase*, Vol. 1, Vol. 6. Kerr Associates, Nueva York.
- Kettunen, Harri
- 2006 *Nasal Motifs in Maya Iconography: A Methodological Approach to the Study of Ancient Maya Art*. Suomalaisen Tiedeakatemia Toimituksia 342 Annales. Academiae Scientiarum Fennicae, Helsinki.
- 2009 Scribal Tradition Meets Harmony Rules: Implications of Statistical Patterns of Synharmonic and Disharmonic Spellings in Maya Hieroglyphic Writing, Academia de Finlandia y Departamento de las Culturas del Mundo, Reporte final de proyecto de postdoctorado Helsinki.
- Kettunen, Harri y Christophe Helme
- 2010 *La escritura jeroglífica maya*. Traducido por V. A. Vázquez López y J. I. Cases Martín. Acta Ibero-Americana Fennica. Instituto Iberoamericano de Finlandia, Madrid.
- Kirchhoff, Paul
- 1943 Mesoamerica. *Acta Mesoamericana* 1:92-107.
- Kistler, Sarah Ashley

- 2007 The House in the Market: Kinship, Status, and Memory among Q'eqchi' Market Women in San Juan Chamelco, Guatemala. Tesis de Doctorado inédita, Departamento de Antropología, The Florida State University, Tallahassee.
- Klapisch-Zuber, Christiane
- 1987 *Women, Family, and Ritual in Renaissance Italy*. Traducido por Lydia G. Cochrane. The University of Chicago Press, Chicago.
- 1990 *La maison et le nom. Stratégies et rituels dans l'Italie de la Renaissance*. École des Hautes Études en Sciences Sociales, Paris.
- Knowles, Susan (revisado por E. Boot 1988)
- 1984 *Dictionary of Chontal*.
- Kupprat, Felix
- 2015 La memoria cultural y la identidad maya en el periodo Clásico. Tesis de Doctorado inédita, Estudios Mesoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Kurjack, Edward B.
- 1974 *Prehistoric Lowland Maya Community and Social Organization: A Case Study at Dzibilchaltun, Yucatan, Mexico*. Middle American Research Institute, Publication 38, Nuevo Orleans.
- Kurjack, Edward B. y Silvia T. Garza
- 1981 Pre-Columbian Community Form and Distributions in the Northern Maya Area. En *Lowland Maya Settlement Patterns*, editado por Wendy Ashmore, pp. 287-309. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Lacadena García-Gallo, Alfonso
- 2008 El título lakam: evidencia epigráfica sobre la organización tributaria y militar interna de los reinos mayas del Clásico. *Mayab* 20:23-43.
- 2010 Títulos militares en los textos jeroglíficos del periodo Clásico. Ponencia presentada en 8vo. Congreso Internacional de Mayistas, México, D.F.
- Lacadena García-Gallo, Alfonso, Sebastian Matteo, Asier Rodríguez Manjavacas, Hugo García Capistrán, Rogelio Valencia Rivera y Juan Ignacio Cases Martín
- 2010a *Introducción a la escritura jeroglífica maya, Cuaderno de trabajo 1*. Conferencia Europea de Mayistas, Madrid.
- 2010b *Introducción a la escritura jeroglífica maya, Cuaderno de trabajo 2*. Conferencia Europea de Mayistas, Madrid.
- Lacadena García-Gallo, Alfonso y Søren Wichmann
- 2004 On the Representation of the Glotal Stop in Maya Writing. En *The Linguistics of Maya Writing*, editado por Søren Wichmann, pp. 100-162. University of Utah Press, Salt Lake City.
- Lamoureux-St. Hilaire, Maxime
- 2015 Investigaciones en los patios Noreste y Noroeste del Palacio de La Corona. En *Proyecto Arqueológico La Corona. Informe Final Temporada 2014*, editado por Tomás Barrientos Quezada, Marcello A. Canuto y José Eduardo Bustamante, pp. 75-114. Informe presentado al Insituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- Lamoureux-St. Hilaire, Maxime y José Eduardo Bustamante
- 2015 Investigaciones de desarrollo y funcionalidad en el palacio real de La Corona. Ponencia presentada en XXIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas de Guatemal, Guatemala.
- Lee, David F.
- 2005 WK-06: Excavaciones en la estructura L11-38, en el Complejo Palaciego Noroeste. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe no. 2, Temporada 2004*, editado por Héctor L. Escobedo y David A. Freidel, pp. 111-142. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

- 2012 Approaching the End: Maya Royal Ritual in the Palaca Group at El Perú-Waka', Petén Guatemala. Tesis de Doctorado inédita, Departamento de Antropología, Southern Methodist University.
- Lee, David F. y Laura Gámez
- 2007 WK-06: Excavaciones en el Complejo Palaciego Noroeste: Resultados de la temporada de campo de 2006. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe no. 4, Temporada 2006*, editado por Héctor L. Escobedo y David A. Freidel, pp. 125-188. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- Lee, David F. y Jennifer C. Piehl
- 2014 Ritual and Remembrance at the Northwest Palace Complex, El Perú-Waka'. En *Archaeology at El Perú-Waka'. Ancient Maya Performances of Ritual, Memory, and Power*, editado por Olivia C. Navarro-Farr y Michelle Rich, pp. 85-101. The University of Arizona Press, Tucson.
- LeFort, Geneviève
- 2002 El traje de red entre los mayas de la época clásica (250-900 d.C.). En *Actas de las IIas. Jornadas Internacionales sobre textiles precolombinos*, editado por V. Solanilla, pp. 27-41. Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona.
- Lemonnier, Eva
- 2012 La Joyanca, Petén noroeste, Guatemala: un caso de segmentación interna y su interpretación política. En *El poder compartido: Ensayos sobre la arqueología de organizaciones políticas segmentarias y oligárquicas*, editado por Annick Daneels y Gerardo Gutiérrez Mendoza, pp. 285-312. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Colegio de Michoacán, México, D.F.
- Leventhal, Richard M.
- 1983 Household Groups and Classic Maya Religion. En *Prehistoric Settlement Patterns: Essays in Honor of Gordon R. Willey*, editado por Egon Z. Vogt y Richard M. Leventhal, pp. 55-76 University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Lévi-Strauss, Claude
- 1981 La vía de las mascararas. Siglo XXI, México, D.F.
- 1986 *Palabras dadas*. Espasa-Calpe, Madrid.
- 1987 *Anthropology and Myth: Lectures 1951-1982*. Traducido por R. Willis. Blackwell, Oxford.
- 1988 *Las estructuras elementales del parentesco*. Ediciones Paidós, Barcelona.
- Levi, Laura J.
- 2003 Space and the Limits to Community. En *Perspectives on Ancient Maya Rural Complexity*, editado por G. Iannone y S. V. Connell, pp. 82-93. The Cotsen Institute of Archaeology at UCLA, Los Angeles.
- Liendo Stuardo, Rodrigo
- 2003 Access Patterns in Maya Royal Precint. En *Maya Palaces and Elite Residences: An Interdisciplinary Approach*, editado por Jessica J. Christie, pp. 184-203. University of Texas Press, Austin.
- 2011 Introducción. Representaciones públicas en el área maya. En *Representaciones y espacios públicos en el área maya. Un estudio interdisciplinario*, editado por Rodrigo Liendo Stuardo y Francisca Zalaquet Rock, pp. 7-22. Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Liendo Stuardo, Rodrigo y Francisca Zalaquet Rock
- 2011 *Representaciones y espacios públicos en el área maya. Un estudio interdisciplinario*. Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Lopes, Luis

- s.f. Titoomaj K'awiil: A Mayan Patron of Arts. En *Maya Vase Database: An Archive of Rollout Photographs*, <http://www.mayavase.com/comcodex.htm>., editado por Justin Kerr.
- Loundsbury, Floyd
1974 The Inscriptions of the Sarcophagus lid at Palenque. En *Primera Mesa Redonda de Palenque, Parte II*, editado por Merle G. Robertson, pp. 5-20. The Robert Louis Stevenson School - Pre-Columbian Art Research, Pebble Beach, California.
- Lundell, Cyrus L.
1933 Archaeological discoveries in the Maya area. *Proceedings of the American Philosophical Society* 72(3):147-179.
- MacLeod, Barbara
2004 A World in a Grain of Sand: Transitive Perfect Verbs in the Classic Maya Script. En *The Linguistics of Maya Writing*, editado por Søren Wichmann, pp. 291-325. The University of Utah Press, Salt Lake City.
- s.f. The T712 "lancet glyph". *North Austin Hieroglyphic Hunches: An Impromptu Series of Notes on Maya Epigraphy #3*.
- MacLeod, Barbara y Andrea J. Stone
1995 The Hieroglyphic Inscriptions of Naj Tunich. En *Images from the Underworld: Naj Tunich and the Tradition of Maya Cave Paintings*, editado por Andrea J. Stone, pp. 155-184. University of Texas Press, Austin.
- Macleod, Morna
2006 De brechas a puentes: Las reivindicaciones de identidad y cultura en el movimiento maya en Guatemala. En *Dialogando alteridades: Identidades y poder en Guatemala*, editado por José Alejos García, pp. 39-82. UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas, México.
- Macri, Martha J. y Mathew Looper
2003 *The New Catalog of Maya Hieroglyphs Volume 1: The Classic Period Inscriptions*. University of Oklahoma Press, Norman.
- Maine, Sir Henry
1861 *An Ancient Law*. E. P. Dutton, Nueva York.
- Mann, Michael
1986 *The Sources of Social Power. Volume 1: A History of Power from the Beginning to A.D. 760*. Cambridge University Press, Nueva York.
- Manzanilla, Linda R.
1985 Templo y palacio: proposiciones sobre el surgimiento de la sociedad urnaba y el Estado. *Anales de Antropología* 22:99-114. 1986 Introducción. En *Unidades habitacionales mesoamericanas y sus áreas de actividad*, editado por L. R. Manzanilla, pp. 9-18. Arqueología, Serie Antropológica 76. Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, D.F.
2001 Gobierno corporativo en Teotihuacan: una revisión del concepto "palacio" aplicado a la gran urbe prehispánica. *Anales de Antropología* 35(157-190). 2007 La unidad doméstica y las unidades de producción: Propuesta interdisciplinaria de estudio. In *Memoria*, pp. 447-483. El Colegio Nacional, México, D.F.
- Marcus, Joyce
1973 Territorial Organization of the Lowland Classic Maya. *Science* 180:911-916.
1976 *Emblem and State in the Classic Maya Lowlands: An Epigraphic Approach to Territorial Organization*. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
1983 On the Nature of the Mesoamerican City. En *Prehistoric Settlement Pattern Studies: Essays in Honor of Gordon R. Willey*, editado por Egon Z. Vogt y Richard M. Leventhal, pp. 195-242.

- Universidad de Nuevo Mexico, Museo Peabody de Arqueología y etnología, Universidad de Harvard, Cambridge.
- 1987 *The Inscriptions at Calakmul: Royal Marriage at a Maya City in Campeche, Mexico*. Technical Report 21. University of Michigan Museum of Anthropology, Ann Arbor.
- 1992 *Mesoamerican Writing Systems. Propaganda, Myth, and History in Four Ancient Civilizations*. Princeton University Press, Princeton.
- 1993 Ancient Maya Political Organization. En *Lowland Maya Civilization in the Eighth Century A.D.*, editado por Jeremy Sabloff y John S. Henderson, pp. 111-183. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.
- 1998 The Peaks and the Valleys of Ancient States: An Extension of the Dynamic Model. En *Archaic States*, editado por Gary M. Feinman y Joyce Marcus, pp. 59-94. School of American Research, Santa Fe.
- Marcus, Joyce y William J. Folan
- 1994 Una estela más del siglo V y nueva información sobre Pata de Jaguar, gobernante de Calakmul, Campeche, en el siglo VII. *Gaceta Universitaria* IV(15-16):21-26.
- Marken, Damien B.
- 2010 Reconocimiento regional en El Perú-Waka' 2009: Investigando los patrones de asentamiento en el sur del Parque Nacional Laguna del Tigre. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka', Informe No. 7, Temporada 2009*, editado por Mary Jane Acuña y Jennifer C. Piehl, pp. 127-187. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- 2011 *City and State: Urbanism, Rural Settlement, and Polity in the Classic Maya Lowlands*. Tesis de Doctorado inédita, Departamento de Antropología, Southern Methodist University, Dallas.
- Martin, Simon
- 1994[2008] *Calakmul en el registro epigráfico*. En Informe técnico Proyecto Arqueológico Calakmul. Archivo Técnico del Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- 1997 The Painted King List: A Commentary on Codex-Style Dynastic Vases. En *Maya Vase Books*, editado por Barbara Kerr y Justin Kerr, pp. 847-867. Tomo 5. Kerr Associates, Nueva York.
- 1998 Investigación Epigráfica de Campo: 1995-1998. En *Informe técnico Proyecto Arqueológico Calakmul*. Instituto Nacional de Antropología e Historia, Campeche.
- 2000 Nuevos datos epigráficos sobre la guerra maya del Clásico. En *La guerra entre los antiguos mayas: Memoria de la Primera Mesa Redonda de Palenque*, editado por Silvia Trejo, pp. 106-124. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.:
- 2001 Court Realm. Architectural Signatures in the Classic Maya Southern Lowlands. En *Royal Courts of the Ancient Maya, Vol. 1: Theory, Comparison, and Synthesis*, editado por Takeshi Inomata y Stephen D. Houston, pp. 168-195. Westview Press, Boulder.
- 2004 Preguntas epigráficas de los escalones de Dzibanché. En *Los cautivos de Dzibanché*, editado por Enrique Nalda, pp. 105-116. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.
- 2005 Of Snakes and Bats: Shifting Identities at Calakmul. *the PARI Journal* 6(2):5-13.
- 2008a Reading Calakmul: Recent Epigraphic Finds of the Proyecto Arqueológico Calakmul. En el simposio. Paper presented at the VI Mesa Redonda de Palenque, Palenque, Chiapas.
- 2008b Wives and Daughters on the Dallas Altar.
<http://www.mesoweb.com/articles/martin/Wives&Daughters.pdf>.
- 2012 Escritura. En *Calakmul. Patrimonio de la Humanidad*, editado por Regina Martínez Vera, pp. 157-175. Grupo Azabache, México, D.F.
- Martin, Simon y Nikolai Grube
- 1995 Maya Superstates. *Archaeology* 48(6):41-46.

- 1998 Política clásica maya dentro de una tradición mesoamericana: un modelo epigráfico de organización política 'hegemónica'. En *Modelos de entidades políticas mayas. 1er seminario de las Mesas Redondas de Palenque*, editado por Silvia Trejo, pp. 131-146. CONACULTA-Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.
- 2000 *Chronicle of the Maya Kings and Queens: Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya*. Thames & Hudson, Londres; Nueva York.
- 2000 *Chronicle of the Maya Kings and Queens: Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya*. Thames & Hudson, London ; New York. 2002 *Crónicas de reyes y reinas mayas. La primera historia de las dinastías mayas*. Editorial Planeta, México, D.F.
- 2008 *Chronicle of the Maya Kings and Queens: Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya*. Rev. ed. Thames & Hudson, Londres.
- Martin, Simon, Stephen D. Houston y Marc Zender
- 2015 Sculptors and Subjects: Notes on the Incised Text of Calakmul Stela 51. *Maya Decipherment: decipherment.wordpress.com/2015/01/07/sculptors-and-subjects-notes-on-the-incised-text-of-calakmul-stela-51/*.
- Martin, Simon y David Stuart
- 2009 The Snake Kingdom. History and Politics at Calakmul and Related Royal Courts. En Sourcebook for the 2009 Maya Meetings and Symposium University of Texas, Austin.
- Mathews, Peter
- 1979 Notes on the Inscriptions of "Site Q", Manuscript on file, University of Calgary.
- 1980 Notes on the Dynastic Sequence of Bonampak, Part I. En *Third Palenque Round Table, 1978, Part II*, editado por Merle Greene Robertson, pp. 60-73. The University of Texas Press, Austin.
- 1988 The Sculpture of Yaxchilán. Tesis de Doctorado inédita, Departamento de Antropología, Yale University.
- 1991 Classic Maya Emblem Glyphs. En *Classic Maya Political History: Hieroglyphic and Archaeological Evidence*, editado por T. Patrick Culbert, pp. 19-29. School of American Research Advanced Seminar Series. Cambridge University Press, Cambridge.
- Mathews, Peter y John S. Justeson
- 1984 Patterns of Sign Substitution in Maya Hieroglyphic Writing: "The Affix Cluster". En *Phoneticism in Maya Hieroglyphic Writing*, editado por John S. Justeson y Lyle Campbell, pp. 185-231. Institute for Mesoamerican Studies, State University of New York at Albany, Albany.
- Mathews, Peter y Alexander Parmington
- 2005 Investigaciones epigráficas (Operación 6). En *Proyecto Arqueológico Naachtun: Informe No. 1, Febrero-Abril de 2004*, editado por Martin Rangel y Kathrine Reese-Taylor, pp. 104-113. Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, Guatemala.
- Mathews, Peter, Kathryn Reese-Taylor, Marcelo Zamora y Alexander Parmington
- 2005 Los monumentos de Naachtun, Petén. En *XVIII Simposio de investigaciones arqueológicas en Guatemala 2004*, editado por Juan Pedro Laporte, Bárbara Arroyo y Héctor Escobedo Mejía. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal, Fundación Arqueológica del Nuevo Mundo, Guatemala.
- Mauss, Marcel
- 1966 *The Gift. Forms and Functions of Exchange in Archaic States*. Cohen a& West LTD, Londres.
- McAnany, Patricia A.
- 1993 The Economics of Social Power and Wealth among Eighth-Century Maya Households. En *Lowland Maya Civilization in the Eight Century A.D.*, editado por Jeremy A. Sabloff y John S. Henderson, pp. 65-90. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.

- 1995 *Living with the Ancestors: Kinship and Kingship in Ancient Maya Society*. University of Texas Press, Austin.
- 1998 Ancestors and the Classic Maya built environment. En *Function and meaning in Classic Maya architecture*, editado por S. D. Houston, pp. 271-298. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
- 2011 Identidad y memoria social materializadas en el trabajo y el rito. En *Representaciones y espacios públicos en el área maya. Un estudio interdisciplinario*, editado por Rodrigo Liendo Stuardo y Francisca Zalaquet Rock, pp. 161-175. Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- McAnany, Patricia y Shannon Plank
- 2001 Perspectives on Actors, Gender Roles, and Architecture at Classic Maya Courts and Households. En *Royal courts of the ancient Maya. Volume I: Theory, Comparison, and Synthesis*, editado por Takeshi Inomata and Stephen Houston, pp. 84-129. Westview Press, Boulder.
- Meléndez, Juan Carlos
- 2004 WK-07: Excavaciones en las estructuras L11-30 y L11-32. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe no. 1, Temporada 2003*, editado por Héctor L. Escobedo y David A. Freidel, pp. 173-192. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- 2005 Excavaciones en las estructuras L11-30 y L11-31. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe no. 2, Temporada 2004*, editado por Héctor L. Escobedo y David A. Freidel, pp. 143-170. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- 2006 WK07: Excavaciones en las estructuras L11-30 , L11-31 y L11-32. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe no. 3, Temporada 2005*, editado por Héctor L. Escobedo y David A. Freidel (editores), pp. 131-138. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- 2007 Excavaciones en la Plaza 4 del sitio arqueológico El Perú, Petén: Cronología y función. Tesis de Licenciatura inédita, Área de Arqueología, Universidad de San Carlos, Guatemala.
- Melgar Tísoc, Emiliano R.
- 2009 La producción especializada de los objetos de concha en Xochicalco. Tesis de Maestría inédita, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Melgar Tísoc, Emiliano y Chloé Andrieu
- 2015 El intercambio de jade en las Tierras Bajas Mayas desde una perspectiva tecnológica. Ponencia presentada en el XXIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, Guatemala.
- Miller, Katherine A.
- 2015 Family, 'Foreigners', and Fictive Kinship: A Bioarchaeology Approach to Social Organization at Late Classic Copan. Tesis de Doctorado inédita, Departamento de Antropología, Arizona State University, Tucson.
- Miller, Mary Ellen
- 1999 *Maya Art and Architecture*. Thames y Hudson, Londres.
- Miller, Mary M. y Simon Martin
- 2004 *Courtly Art of the Ancient Maya*. Fine Arts Museums of San Francisco y Thames and Hudson, Nueva York.
- Moore, John H.
- 1991 Kinship and Division of Labor in Cheyenne Society. En *Marxist Approaches in Economic Anthropology*, editado por Alice Littlefield y H. Gates, pp. 135-158. University Press of America, Lanham, Maryland.
- Morales Aguilar, Carlos y Douglas Mauricio

- 2006 El Mapa de La Muerta: Un asentamiento prehispánico al sur de El Mirador, Petén. En *Investigación y Conservación: Informe de la Temporada de Campo 2006*, editado por Nora María López, pp. 22-64. Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- Morales López, Abel
- 1993-1994 Informe preliminar de excavaciones en la Estructura II, Temporada de campo noviembre-diciembre 1993 y de febrero a marzo de 1994. En *Proyecto Calakmul, Temporada noviembre-diciembre de 1993 y febrero-marzo de 1994*, editado por Linda F. Folan y William J. Folan, pp. 1-27. Archivo del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.
- Moran, Pedro Fr.
- 1935 *Arte y diccionario en lengua choltí. Manuscrito copiado del libro grande de fr. Pedro Moran de alrededor de 1625*. Tomo Publication 9. The Maya Society Baltimore.
- c. 1695 *Arte en lengua cholti que quiere decir lengua de milperos*, Guatemala.
- Morgan, Lewis H.
- 1870 *Systems of Consanguinity and Affinity of the Human Family*. Smithsonian Institution, Washington, D.C.
- 1877 *Ancient Society*. H. Holt, Nueva York.
- 1965[1881] *Houses and House-Life of the American Aborigines*. University of Chicago Press, Chicago.
- Moriarty, Matthew D.
- 2004 Settlement Archaeology at Motul de San José, Petén, Guatemala. Preliminary Results from the 1998-2003 Seasons. *Mayab* 17:21-44.
- Morley, Sylvanus G.
- 1938 *The Inscriptions of Petén*. Carnegie Institution of Washington Publication, no 437, 5 vols. Carnegie Institution of Washington Washington, D.C.
- Morley, Sylvanus G., George W. Brainerd y Robert J. Sharer
- 1983 *The Ancient Maya*. 4a. edición. Stanford University Press, Stanford.
- Murdock, George P.
- 1949 *Social Structure*. MacMillan, Nueva York.
- 1967 *Ethnographic Atlas*. University of Pittsburgh Press, Pittsburgh.
- Nalda Hernández, Enrique
- 2004 Dzibanché: El contexto de los cautivos. En *Los cautivos de Dzibanché*, editado por Enrique N. Hernández, pp. 13-56. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.
- Navarro-Farr, Olivia C.
- 2009 Ritual, Process, and Continuity in the Late to Terminal Classic Transition: Investigations at Structure M13-1 in the Ancient Maya Site of El Perú-Waka', Petén, Guatemala. Tesis de Doctorado inédita, Departamento de Antropología, Southern Methodist University.
- Navarro-Farr, Olivia C. y Ana Lucía Arroyave Prera
- 2014 A Cumulative Palimpsest Effect. The Multilayered Meanings of Late-to-Terminal Classic Era, Above-Floor Deposits at Structure M13-1. En *Archaeology at El Perú-Waka'. Ancient Maya Performances of Ritual, Memory, and Power*, editado por Olivia C. Navarro-Farr y Michelle Rich, pp. 34-52. The University of Arizona Press, Tucson.
- Navarro-Farr, Olivia C., Griselda Pérez, Erin Patterson, Keith Eppich y Francisco Castañeda
- 2013a Fire Ceremony, Sacred Memory, and Ritual Revitalization: Remembering K'abel at the Classic Maya City of El Perú-Waka'. Ponencia presentada en Annual Meetings for the American Anthropological Association.
- Navarro-Farr, Olivia C., Griselda Pérez Robles y Damaris Menéndez Bolaños

- 2013b Operación 1: Excavaciones en la Estructura M13-1. En *Proyecto Regional Arqueológica El Perú-Waka': Informe No. 10 Temporada 2012*, editado por Juan Carlos Pérez Calderón. Informe entregado al IDAEH, Guatemala.
- Nondédéo, Philippe, Juan Ignacio Cases Martín y Alfonso Lacadena García-Gallo
- 2014 El reino del murciélago. El último gran reino identificado en las tierras bajas centrales. Proyecto Arqueológico Norte-Nachtun, Guatemala.
- Okoshi, Tsubasa
- 1992 Los canules: análisis etnohistórico del Códice de Calkiní. Tesis de Doctorado inédita, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México, México.
- 1998 Revisión crítica de la geografía política de los mayas yucatecos del Postclásico: La jurisdicción de Tases. En *Memorias del 3er Congreso Internacional de Mayistas*, pp. 65-76. Universidad Nacional Autónoma de México-Universidad de Quintana Roo, México, D.F.
- 2000 Análisis de la organización política territorial de los mayas peninsulares del Postclásico Tardío: Una nueva perspectiva. En *Los Investigadores de la cultura maya, 8, Tomo I*, pp. 29-37. Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.
- 2009 Vivir con fronteras. Espacios mayas peninsulares del siglo XVI. En *V Mesa Redonda de Palenque*, editado por Rodrigo Liendo. INAH-CONACULTA, México, D.F.
- 2010 La formación de las entidades políticas en las tierras bajas mayas del Posclásico tardío: una nueva perspectiva. En *Figuras mayas de la diversidad*, editado por Aurore M. Becquelin, Alain Breton y Mario Humberto Ruz. Serie Monografías 10. Universidad Nacional Autónoma de México-Laboratoire d'Ethnologie et de Sociologie Comparative, CNRS-Laboratoire D'Archaeologie de Ameriques, CNRS, Mérida.
- Oxford Dictionaries
- 2015 Consultado el 26 de noviembre en Oxford University Press.
<http://www.oxforddictionaries.com/definition/english/politics>
- Paap, Iken, Antonio Benavides Castillo y Nikolai Grube
- 2010 *Informe técnico: Temporada de levantamiento topográfico, excavación y consolidación arqueológicas en Uxul, Campeche 2010*. Archivo Técnico Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.
- Padilla Gutiérrez, Eliseo F.
- 2005 El palacio: Hipótesis e indicadores arqueológicos de la sede de gobierno de las sociedades estatales del Clásico mesoamericano. Tesis de Licenciatura inédita, Arqueología, Escuela Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.
- Padilla, Liliana y José Eduardo Bustamante
- 2013 El palacio de La Corona: En la búsqueda de las princesas del reino Kan. En *XXVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala 2012*, editado por Bárbara Arroyo y Luis Méndez Salinas, pp. 1021-1028. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal, Guatemala.
- Palacios, Enrique Juan
- 1939-1940 Misteriosa ciudad de Calakmul. *Revista mensual. Órgano del Club Ah-Kin-Pech. Historia-Literatura-Variedades*.
- Pallán Gayol, Carlos
- 2009 Secuencia dinástica, glifos-emblema y topónimos en las inscripciones jeroglíficas de Edzná, Campeche (600-900 d.C.): Implicaciones históricas. Tesis de Maestría inédita, Estudios Mesoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Panofsky, Erwin
- 1970 *Meaning in Visual Arts*. Penguin, Harmondsworth.

- 1972 *Studies in Iconology: Humanistic Themes in the Art of the Renaissance*. Harper and Row, Nueva York.
- Parkin, Robert y Linda Stone
- 2007 *Antropología del parentesco y de la familia*. Editorial Universitaria Ramón Areces, Madrid.
- Pasternak, Burton
- 1976 *Introduction to Kinship and Social Organization*. Prentice-Hall, Inc., Englewood Cliffs.
- Patterson, Erin y Emily Kate
- 2015 Análisis preliminar de los restos humanos de La Corona y La Cariba, temporadas de campo 2013 y 2014. En *Proyecto Arqueológico La Corona. Informe Final Temporada 2014. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.*, editado por Tomás Barrientos Quezada, Marcello A. Canuto y José Eduardo Bustamante, pp. 347-372.
- Peirce, Charles Sanders
- 1955 *Logic as Semiotic: The Theory of Signs*. En *Philosophical Writings of Peirce*, editado por Justin Buchler. Dover, Nueva York.
- 1991 *On the Nature of Signs*. En *Pierce on Signs*, editado por James Hoopes. University of North Carolina Press, Chapel Hill, Londres.
- Peletz, Michael G.
- 1995 *Kinship Studies in Late-Twenty Century Anthropology*. *Annual Review of Anthropology* 24:343-372.
- Peregrine, Peter N.
- 2001 *Matrilocality, Corporate Strategy, and the Organization of Production in the Chacoan World*. *American Antiquity* 66(1):36-46.
- Pérez Calderón, Juan Carlos (editor)
- 2013 *Proyecto Regional Arqueológico El Perú-Waka', Informe No. 10, Temporada 2012*. Informe en el Archivo de la Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural, Guatemala.
- Pérez Calderón, Juan Carlos y David A. Freidel (editores)
- 2014 *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe No. 11, Temporada 2013*. Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- Pérez Calderón, Juan Carlos, Griselda Pérez y David A. Freidel (editores)
- 2014 *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe No. 12, Temporada 2014*. Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- Pérez Martínez, Vitalino
- 1994 *Gramática del idioma ch'orti*. Proyecto Lingüístico "Francisco Marroquín", Antigua, Guatemala.
- Piehl, Jennifer
- 2010 Operación WK-14: Excavaciones en el Grupo Xucub'. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe No. 7, Temporada 2009*, editado por Mary Jane Acuña y Jennifer Piehl (editoras), pp. 6-55. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- Piehl, Jennifer C. y Stanley P. Guenter
- 2005 WK-10: Excavaciones en la Estructura L11-33, La Escalinata Jeroglífica. En *Proyecto Arqueológico El Perú-Waka': Informe No. 2, Temporada 2004*, editado por Héctor L. Escobedo y David A. Freidel, pp. 209-250. Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- Piehl, Jennifer C., David F. Lee y Michelle Rich
- 2014 *The Noblewoman of Waka': Mortuary and Osteological Insights into the Construction of Gender, Identity, and Power*. En *Archaeology at El Perú-Waka'. Ancient Maya Performances of Ritual, Memory, and Power*, editado por Olivia C. Navarro-Farr y Michelle Rich, pp. 184-202. The University of Arizona Press, Tucson.

Pincemin, Sophia

1994 *Entierro en el palacio. La tumba de la Estructura III, Calakmul, Campeche*. UAC, Campeche.
Pincemin, Sophia, Joyce Marcus, Linda Florey Folan, William J. Folan, Ma. del Rosario Domínguez Carrasco y Abel Morales López

1998 Extending the Calakmul Dynasty Back in Time. A New Stela from a Maya Capital in Campeche, México. *Latin American Antiquity* 9(4):310-328.

Plank, Shannon E.

2003 Monumental Maya Dwellings in the Hieroglyphic and Archaeological Records: A Cognitive-Anthropological Approach to Classic Maya Architecture. Tesis de doctorado inédita, Departamento de Antropología, Boston University, Boston.

2004 *Maya Dwellings in Hieroglyphs and Archaeology: An Integrative Approach to Ancient Architecture and Spatial Cognition*. International Series 1324. British Archaeological Reports, Oxford.

Pohl, Mary E. D. y John M.D. Pohl

1994 Cycles of Conflict: Political Factionalism in the Maya Lowlands. En *Factional Competition and Political Development in the New World*, editado por Elizabeth M. Brumfiel y John W. Fox. Cambridge University Press, Cambridge.

Ponce Stokvis, Jocelyn

2015 Operación CR16: Excavaciones en la Estructura 13R-10, Temporada 2014. En *Proyecto Arqueológico La Corona: Informe final, Temporada 2014*, editado por Tomás Barrientos Quezada, Marcello A. Canuto y Jocelyn Ponce Stokvis, pp. 209-270. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.

Prager, Christian M.

2001 Court Dwarfs - the Companions of Rulers and Envoys of the Underworld. En *Maya: Divine Kings of the Rain Forest*, editado por Nikolai Grube, pp. 278-279. Könemann, Colonia.

2004 A Classic Maya Ceramic Vessel from the Calakmul Region in the Museum zu Allerheiligen, Schaffhausen, Switzerland. *Human Mosaic* 35(1):31-40.

Price, Douglas T., Seiichi Nakamura, Shintaro Suzuki, James H. Burton y Vera Tiesler

2014 New Isotope Data on Mobility at Classic Maya Copan, Honduras. *Journal of Anthropological Archaeology* 36:32-47.

Princeton University

2010 *WordNet 3.0. A Lexical database for English*. Princeton University, <http://wordnet.princeton.edu>.

Proskouriakoff, Tatiana

1950 *A Study of Classic Maya Sculpture*. Carnegie Institution of Washington. Publication 593, Washington, D.C.

1960 Historical Implications of a Pattern of Dates at Piedras Negras, Guatemala. *American Antiquity* 25(4):454-475.

1961 Portraits of Women in Maya Art. En *Essays in Pre-Columbian Art and Archaeology*, editado por Samuel K. Lothrop *et al.*, pp. 81-99. Harvard University Press, Cambridge.

1963 Historical Data in the Inscriptions of Yaxchilán, Part I. *Estudios de Cultura Maya* 3:149-167.

1993 *Maya History*. University of Texas Press, Austin.

Quenon, Michel y Geneviève Le Fort

1997 Rebirth and Resurrection in Maize God Iconography. En *Maya Vase Book. A Corpus of Rollout Photographs of Maya Vases, vol. 5*, editado por Justin J. Kerr y Barbara Kerr, pp. 884-902. Kerr Associates, Nueva York.

Quezada, Sergio

1993 *Pueblos y caciques yucatecos, 1550-1580*. El Colegio de México, México, D.F.

- Quintana Samayoa, Oscar
- 2008 La composición arquitectónica y la conservación de las edificaciones monumentales mayas del noreste de Petén. Tesis de Doctorado inédita, Escuela Superior de Arquitectura, Universidad Politécnica de Valencia, Valencia.
- 2015 Las sedes de poder en Tikal, Nakum, San Clemente y La Blanca. Ponencia presentada en XXIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas de Guatemala, Guatemala.
- Random House Dictionary.
- 2010 *Random House Dictionary, Wordnet 3.0*, Universidad de Princeton.
- Reents-Budet, Dorie, Sylviane Boucher Le Landais, Yoly Palomo Carrillo, Ronald L. Bishop y M. James Blackman
- 2011 Cerámica de estilo códice: Nuevos datos de producción y patrones de distribución. En *XXIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas de Guatemala*, editado por Bárbara Arroyo, Luis Paiz, Adriana Linares y Ana Lucía Arroyave, pp. 832-846. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Real Academia Española
- 2012 *Diccionario de la lengua española*. Espasa, www.rae.es.
- Reents-Budet, Dorie
- 1994 *Painting the Maya Universe: Royal Ceramics of the Classic Period*. Duke University Press, London.
- 2001 Classic Maya Concepts of the Royal Court. En *Royal Courts of Ancient Maya.*, editado por Takeshi Inomata y Stephen D. Houston, pp. 138-164. Westview Press, Boulder.
- Reents-Budet, Dorie, Sylviane Boucher Le Landais, Yoly Palomo Carrillo, Ronald L. Bishop y M. James Blackman
- 2011 Cerámica de estilo códice: Nuevos datos de producción y patrones de distribución. En *XXIV Simposio de Investigaciones Arqueológicas de Guatemala*, editado por Bárbara Arroyo, Luis Paiz, Adriana Linares y Ana Lucía Arroyave, pp. 832-846. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Reese-Taylor, Kathryn, Peter Mathews, Julia Guernsey y Marlene Fritzier
- 2009 Warrior Queens Among the Classic Maya. En *Blood and Beauty: Organized Violence in the Art and Archaeology of Mesoamerica and Central America*, editado por Heather Orr y Rex Koontz, pp. 39-72. Cotsen Institute of Archaeology, University of California, Los Angeles.
- Repko, Allen F.
- 2008 *Interdisciplinary Research: Process and Theory*. Sage Publications, Los Angeles, Londres, Nueva Delhi, Singapore.
- Restall, Matthew
- 2001 The Janus Face of Maya Identity in Post-Conquest Yucatan. En *Maya Survivalism*, editado por Ueli Hostettler y Matthew Restall, pp. 15-23. Acta Mesoamericana. Anton Saurwein, Markt Schwaben.
- Reyes Ayala, Claudia
- 2006 Análisis estilístico del friso de la Estructura XX de Calakmul. En *Los Investigadores de la Cultura Maya 14, Tomo II*, pp. 359-370. Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.
- Rice, Don S. y Dennis E. Puleston
- 1981 Ancient Maya Settlement Patterns in the Peten, Guatemala. En *Lowland Maya Settlement Patterns*, editado por Wendy Ashmore, pp. 121-156. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Rice, Prudence M.
- 2004 *Maya Political Science. Time, Astronomy, and the Cosmos*. The University of Texas Press, Austin.

Rich, Michelle y Olivia C. Navarro-Farr

2014 Introduction: Ritual, Memory, and Power among the Maya and at Classic Period El Perú-Waka'. En *Archaeology at El Perú-Waka'. Ancient Maya Performances of Ritual, Memory, and Power*, editado por Olivia C. Navarro-Farr y Michelle Rich, pp. 4-17. The University of Arizona Press, Tucson.

Ringle, William M. y George J. Bey III

2001 Post-Classic and Terminal Classic Courts of the Northern Maya Lowlands. En *Royal Courts of the Ancient Maya, Vol. 2: Data and Case of Studies*, editado por Takeshi Inomata y Stephen D. Houston. Westview Press, Boulder.

Robertson, Merle G.

1983 *The Sculpture of Palenque, vol. I. The Temple of the Inscriptions*. Princeton University Press, Princeton.

Robichaux, David

2005 Principios patrilineales de un sistema bilateral de parentesco: residencia, herencia y el sistema familiar mesoamericano. En *Familia y parentesco en México y Mesoamérica*, editado por David Robichaux, pp. 167-272. Unas Miradas Antropológicas 2. Universidad Iberoamericana, México, D.F.

Robicsek, Francis y Donald Hales

1981 *The Maya Book of the Dead: The Ceramic Codex*. University of Oklahoma Press, Norman.

Robichaux, David

1995 Les modes de perpétuation de groupes de parenté: la résidence et l'héritage à Tlaxcala (Mexique), suivis d'un modèle pour la Mesoamérique. Tesis de Doctorado inédita, Universidad de Paris X, Nanterre.

2005 Principios patrilineales de un sistema bilateral de parentesco: residencia, herencia y el sistema familiar mesoamericano. En *Familia y parentesco en México y Mesoamérica*, editado por David Robichaux, pp. 167-272. Unas Miradas Antropológicas 2. Universidad Iberoamericana, México, D.F.

Rodríguez Campero, Omar

2012a Arquitectura. En *Calakmul. Patrimonio de la Humanidad*, editado por Regina Martínez Vera, pp. 117-131. Grupo Azabache, México, D.F.

2012b Urbanismo. En *Calakmul. Patrimonio de la Humanidad*, editado por Regina Martínez Vera, pp. 99-113. Grupo Azabache, México, D.F.

2013 Los ciclos sin fin de la sociedad que habitó Calakmul: El caso de la estructura Kalomte'. En *XXVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, Tomo 1*, editado por Bárbara Arroyo y Luis Méndez Salinas, pp. 263-274. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal, Ciudad de Guatemala.

Rosman, Abraham y Paula G. Rubel

1971 *Feasting with Mine Enemy: Rank and Exchange among Northwest Coast Societies*. Columbia University Press, Nueva York.

Roys, Ralph

1939 *The Titles of Ebtun*. Publication 505. Carnegie Institution of Washington, Washington, D.C.

1940 Personal Names of the Maya of Yucatán. En *Contributions to American Anthropology and History*, 31, pp. 31-48. Carnegie Institution of Washington, Washington, D.C.

Runggaldier, Astrid

2009 Memory and Materiality in Monumental Architecture: Construction and Reuse of a Late Preclassic Maya Palace at San Bartolo, Guatemala. Tesis de Doctorado inédita, Departamento de Antropología, Universidad de Boston.

Ruppert, Karl y John H. Denison

- 1943 *Archaeological Reconnaissance in Campeche, Quintana Roo, and Peten*. Carnegie Institution of Washington Publication 543. Carnegie Institution of Washington, Washington, D.C.
- Salazar Lama, Daniel
- 2014 Aj K'an Witz. Montañas, antepasados y escenas de resurrección en el friso de Balamkú, Campeche. Tesis de Maestría inédita, Estudios Mesoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Salinas Méndez, Alejandra y Rogelio Valencia Rivera
- 2013 Hallazgos recientes en la Estructura XXI de la Gran Acrópolis de Calakmul. En *XXVI Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, Tomo 1*, editado por Bárbara Arroyo y Luis Méndez Salinas, pp. 101-112. Ministerio de Cultura y Deportes, Instituto de Antropología e Historia, Asociación Tikal, Ciudad de Guatemala.
- Salvador Rodríguez, Eduardo
- 2014 La ciudad de Calakmul. *Arqueología Mexicana* 128:28-35.
- Sam Colop, Luis Enrique
- 2004 *Popol Wuj. Versión poética del texto en k'iche'*. PEMBI-GTZ, Cholsamaj, Guatemala.
- 2011 *Popol Wuj. Traducción al español y notas*. F&G Editores, Guatemala.
- Sanders, William T.
- 1974 Chiefdom to State: Political Evolution at Kaminaljuyo, Guatemala. En *Reconstructing Complex Societies, An Archaeological Colloquium. Bulletin of the American Schools of Oriental Research, Supplement* 20:97-113.
- 1981 Classic Maya Settlement Patterns and Ethnographic Analogy. En *Lowland Maya Settlement Patterns*, editado por Wendy Ashmore, pp. 351-369. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- 1989 Household, Lineage, and State at Eighth-Century Copan, Honduras. En *The House of the Bacabs, Copan, Honduras*, editado por David Webster, pp. 89-105. Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology, no.29. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
- Sanders, William T. y David Webster
- 1988 The Mesoamerican Urban Tradition. *American Anthropologist* 90:521-546.
- Schackt, Jon
- 2001 The Emerging Maya: A Case of Ethnogenesis. En *Maya Survivalism*, editado por Ueli Hostettler y Matthew Restall, pp. 3-14. Acta Mesoamericana. Anton Saurwein, Markt Schwaben.
- Schele, Linda
- 1976 Accession Iconography of Chan Bahlum in the Group of the Cross at Palenque. En *Segunda Mesa Redonda de Palenque: The Art, Iconography, and Dynastic History of Palenque, Part III*, pp. 9-34. Pre-Columbian Art Research-Robert Stevenson School, Pebble Beach, Ca.
- 1992 A New Look at the Dynastic History of Palenque. En *Handbook of Middle American Indians, Supplement 5: Epigraphy*, editado por Victoria Bricker, pp. 82-109. University of Texas Press, Austin.
- Schele, Linda y David Freidel
- 1990 *A Forest of Kings: The Untold Story of the Ancient Maya*. Morrow, Nueva York.
- Schele, Linda y Matthew Looper
- 1996 *The Inscriptions of Quirigua and Copan. Part 2*. . Notebook for the XXth Maya Hieroglyphic Forum at Texas. The University of Texas, Austin.
- Schele, Linda y Peter Mathews
- 1983 *Parentage Statements in Classic Maya Inscriptions*.
- 1990 A Proposed Decipherment for a Portion of Resbalon Stair 1. En *Texas Notes on Pre-Columbian Art, Writing, and Culture*, pp. 1-5. Tomo 3. University of Texas at Austin, Austin.

- 1999 *The Code of Kings*. Touchstone Book, Nueva York.
- Schele, Linda, Peter Mathews y Floyd Lounsbury
- 1977 Parentage Expressions from Classic Maya Inscriptions. Ponencia presentada en International Conference on Maya Iconography and Hieroglyphic Writing, Guatemala.
- Schele, Linda y Mary M. Miller
- 1986 *The Blood of the Kings: Dynasty and Ritual in Maya Art*. Thames and Hudson, Londres.
- Schumann Galvés, Otto
- 1983 *Diccionario Español-Chorti'*. Mecanuscrito. Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- 1997 *Introducción al maya mopán: los itzáes desde la época prehispánica hasta la actualidad. Estudio interdisciplinario de un grupo maya*. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, D.F.
- Schüren, Ute
- 1992 The Yaxchilán Emblem Glyphs: Indicators of Political Change and Expansion of a Classic Maya Polity. *Mexicon* 14(2): 30-39.
- Sharer, Robert J.
- 1993 The Social Organization of the Late Classic Maya: Problems of Definition and Approaches. En *Lowland Maya Civilization in the Eighth Century A.D.*, editado por Jeremy Sabloff y John S. Henderson, pp. 91-109. Dumbarton Oaks, Washington, D.C.
- 1994 *The Ancient Maya*. 5a. edición. Stanford University Press, Stanford.
- Sheehy, James
- 1996 Ethnographic Analogy and the Royal Household in 8th Century Copan. En *Arqueología mesoamericana: homenaje a William T. Sanders*, editado por Alba Guadalupe Mastache, Jeffrey R. Parson, Robert Santley y Mari Carmen Serra Puche, pp. 253-276. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.
- Steward, Julian H.
- 1937 Ecological Aspects of Southwestern Society. *Anthropos* 32:87-104.
- Stewart, Daniel Maroni
- 2009 Parentage Statements and Paired Stelae: Signs of Dynastic Succession for the Classic Maya. Tesis de Maestría inédita, Departamento de Antropología, Brigham Young University.
- Stewart, T. Dale
- 1975 Human Skeletal Remains from Dzibilchaltun, Yucatan, Mexico, with a Review of Cranial Deformity Types in the Maya Region. En *Middle American Research Institute Publication 31*, pp. 199-225. Tulane University, Nueva Orleans.
- Strathern, Andrew y Pamela J. Stewart
- 2011 *Kinship in Action. Self and Group*. Prentice Hall, Boston.
- Strathern, Marilyn
- 1984 Marriage Exchanges: A Melanesian Comment. *Annual Review of Anthropology* 13:41-73.
- 1988 *The Gender of the Gift*. University of California Press, Berkeley y Los Angeles.
- Stross, Brian (compilado y modificado por Boot)
- 1990 *Annotated Cholti Dictionary (basado en Fr. Pedro Moran 1695)*. Universidad de Texas, Austin.
- Stuart, David
- 1984 Epigraphic Evidence for Political Organization in the Western Maya Lowlands. Mecanuscrito.
- 1985 *A New Child to Father Relationship Glyph*. Research Reports on Ancient Maya Writing 2. Center for Maya Research, Washington, D.C.
- 1997 Kinship Terms in Mayan Inscriptions. En *The Language of Maya Hieroglyphs*, editado por Martha J. Macri y Anabel Ford, pp. 1-11. Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco.

- 1998 The Fire Enters his House: Architecture and Ritual in Classic Maya Texts. En *Function and Meaning in Classic Maya Architecture*, editado por Stephen D. Houston, pp. 373-425. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.
- 2000 The Maya Hieroglyphs for Mam, "Grandfather, Grandson, Ancestor". *Maya Decipherment*: <http://decipherment.files.wordpress.com/2007/09/mam-glyph.pdf>.
- 2005 *The Inscriptions from Temple XIX at Palenque: A Commentary*. Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco. 2006 *The Inscriptions from Temple XIX at Palenque: A Commentary*. The Pre-Columbian Art Research Institute, San Francisco.
- 2007 *Reading the Water Serpent as WITZ'*. *Maya Decipherment: Ideas on Ancient Maya Writing and Iconography*, blog editado por D. Stuart, <https://decipherment.wordpress.com/2007/04/13/reading-the-water-serpent/>. 2013 Name and Image on Two Codex-style Vessels. In *Maya Decipherment*, decipherment.wordpress.com/2013/08/21/report-name-and-image-on-two-codex-style-vessels/.
- 2011 The Order of Days: The Maya World and the Truth About 2012. Harmony Books, Nueva York.
- 2012 Notes on a New Text from La Corona. *Maya Decipherment*: decipherment.wordpress.com/2012/06/30/notes-on-a-new-text-from-la-corona/.
- 2013a Name and Image on Two Codex-style Vessels. En *Maya Decipherment*, blog editado por David Stuart, decipherment.wordpress.com/2013/08/21/report-name-and-image-on-two-codex-style-vessels/.
- 2013b Tonina's Curious Ballgame. En *Maya Decipherment: Ideas on Ancient Maya Writing and Iconography*, <http://decipherment.wordpress.com/2013/06/11/report-toninas-curious-ballgame/>.
- 2013c New Drawing of a La Corona Panel. En *Maya Decipherment*, blog editado por David Stuart, <https://decipherment.wordpress.com/2013/01/23/new-drawing-of-a-la-corona-panel/>
- Stuart, David y Joanne P. Baron
- 2012 Análisis preliminar de las inscripciones de la Escalinata Jeroglífica 2 de La Corona. En *Proyecto Arqueológico La Corona - Informe Final: Temporada 2012*, editado por Tomás Barrientos Quezada, Marcello A. Canuto y Jocelyn Ponce Stokvis, pp. 187-219. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- Stuart, David, Marcello A. Canuto y Tomás Barrientos Quezada
- 2015a Nomenclatura de las esculturas de La Corona. En *Proyecto Arqueológico La Corona. Informe Final Temporada 2014*, editado por Tomás Barrientos Quezada, Marcello A. Canuto y José Eduardo Bustamante, pp. 25-39. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- Stuart, David, Marcello A. Canuto, Tomás Barrientos Quezada y Maxime Lamoureux-St. Hilaire
- 2015b Preliminary Notes on Two Recently Discovered Inscriptions from La Corona, Guatemala. decipherment.wordpress.com.
- Stuart, David, Nikolai Grube y Linda Schele
- 1989 A Substitution Set for "Macuch/Batab" title. *Copan Notes* 58.
- Stuart, David y Stephen D. Houston
- 1994 *Classic Maya Place Names*. Studies in Pre-Columbian Art and Archaeology No. 33. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.
- Stuart, David y George Stuart
- 2008 *Palenque: Eternal City of the Maya*. Thames and Hudson, Londres.
- Suyuc-Ley, Edgar
- 2004a Los monumentos 1 y 2 de La Muerta. Informe de Excavaciones 441-488. , Dirección General del Patrimonio Cultural y Natural, Ministerio de Cultura y Deportes, Guatemala. En *Proyecto*

- Arqueológico Cuenca Mirador. Investigación, conservación y desarrollo en El Mirador, Peten, Informe Final de la Temporada de campo 2003, Tomo II*, editado por Richard D. Hansen, Edgar Suyuc-Ley y Beatriz Balcárcel. Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- 2004b Sondeos en el Grupo L, La Muerta, Operaciones 105, 105A y 105B, Cuenca Mirador, 2003. En *Investigación, Conservación y Desarrollo en El Mirador, Peten, Guatemala: Informe Final de la Temporada de Campo 2003, Tomo II*, editado por Richard D. Hansen, Edgar Suyuc-Ley y Beatriz Balcárcel, pp. 489-504. Informe presentado al Instituto de Antropología e Historia de Guatemala, Guatemala.
- Suyuc-Ley, Edgar, Beatriz Balcárcel, Francisco López y Silvia Alvarado
- 2005 Excavaciones en el sitio La Muerta, Cuenca Mirador, Petén. En *XVIII Simposio de Investigaciones Arqueológicas en Guatemala, 2004*, editado por Juan Pedro Laporte, Barbara Arroyo y Héctor Mejía, pp. 69-84. Museo Nacional de Arqueología y Etnología, Guatemala.
- Suzuki, Shintaro
- 2015 Población y organización socio-política en el valle de Copán, Honduras, durante el periodo Clásico, y sus implicaciones en la dinámica de fundación y colapso del estado copaneco. Tesis de Doctorado inédita, Estudios Mesoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Suzuki, Shintaro, Federico A. Paredes, Douglas T. Price, James H. Burton y Fernando A. Vides
- 2015 Geografía isotópica de El Salvador: un fundamento para futuros estudios bioarqueológicos de El Salvador. *Revista Anales del Museo Nacional de Antropología "Dr. David J. Guzmán"* 54.
- Taschek, Jennifer T. y Joseph W. Ball
- 2003 Nohoch Ek Revisited: The Minor center as Manor. *Latin American Antiquity* 14(4):371-388.
- Tate, Carolyn E.
- 1992 *Yaxchilán: The Design of a Maya Ceremonial City*. University of Texas Press, Austin.
- Thompson, Philip C.
- 1978 Tekanto in the Eighteenth Century. Tesis de Doctorado, Tulane University, Nuevo Orleans.
- 1982 Dynastic Marriage and Succession at Tikal. *Estudios de Cultura Maya* 14:261-287.
- Tiesler, Vera
- 1998 *La deformación cefálica intencional entre los mayas prehispánicos: aspectos morfológicos y culturales*. Colección Científica. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.
- 1999 Rasgos bioculturales entre los antiguos mayas: aspectos culturales y sociales. Tesis de Doctorado inédita, Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- 2001 *Decoraciones dentales entre los antiguos mayas*. Ediciones Euroamericanas, Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.
- 2007 *Análisis de materiales óseos*. Colección Informe técnico global del Proyecto Arqueológico Calakmul. Archivo del Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.
- 2011 Decoraciones dentales. En *Manual de antropología dental*, editado por Andrea Cucina, pp. 183-206. Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida.
- 2012 *Transformarse en maya. El modelado cefálico entre los mayas prehispánicos y coloniales*. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Autónoma de Yucatán, Mérida.
- 2014 *The Bioarchaeology of Artificial Cranial Modifications. New Approaches to Head Shaping and its meanings in Pre-Columbian Mesoamerica and Beyond*. Springer, Nueva York.
- Tiesler, Vera y Andrea Cucina

- 2012 Filiación, relaciones interpoblacionales y enlaces culturales en las Tierras Bajas mayas durante el período Clásico. *Estudios de cultura maya* 40:97-122.
- Toby Evans, Susan y Joanne Pillsbury (ed.)
- 2004 *Palaces of the Ancient New World*. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.
- Tokovinine, Alexander
- 2008 The Power of Place: Political Landscape and Identity in Classic Maya Inscriptions, Imagery, and Architecture. Tesis de Doctorado inédita, Departamento de Antropología, Harvard University, Cambridge.
- 2013 Documentación y análisis preliminar de la inscripción del Edificio A, Grupo II, Holmul, Guatemala. En *Investigaciones arqueológicas en la región de Holmul, Petén: Holmul y Cival. Informe preliminar de la temporada 2013, Proyecto Arqueológico Holmul*, editado por Francisco Estrada-Belli, pp. 111-119. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- Tokovinine, Alexandre
- 2007 *Classic Maya Place Name Database Project, Mesoamerica*. Foundation for the Advancement of Mesoamerican Studies., <http://www.famsi.org/reports/06054/>.
- Tourtellot, Gair
- 1988 Development Cycles of Households and Houses at Seibal. En *Household and Community in the Mesoamerican Past*, editado por Richard R. Wilk y Wendy Ashmore, pp. 97-120. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Tsesmeli, Evangelia
- 2013 Reconocimiento y mapeo durante la temporada 2012 en El Perú-Waka'. En *Proyecto Regional Arqueológico El Perú-Waka': Informe No. 10, Temporada 2012*, editado por Juan Carlos Pérez Calderón, pp. 152-167. Informe entregado al Instituto de Antropología e Historia, Guatemala.
- 2014 Surveying Landscapes of Power and Ritual at Waka'. En *Archaeology at El Perú-Waka'. Ancient Maya Performances of Ritual, Memory, and Power*, editado por Olivia C. Navarro-Farr y Michelle Rich, pp. 203-219. The University of Arizona Press, Tucson.
- Valdés, Juan Antonio
- 2001 Palaces and Thrones Tied to the Destiny of the Royal Court in the Maya Lowlands. En *Royal Courts of Ancient Maya, Vol. 2*, editado por Takeshi Inomata y Stephen D. Houston, pp. 138-164. Westview Press, Boulder.
- Valencia Rivera, Rogelio
- 2009 El vestido escrito: La presencia de glifos en la indumentaria maya. En *Actas. IV Jornadas internacionales sobre textiles precolombinos*, editado por Victoria Solanilla Demestre, pp. 109-120. Book Digital Print, S.A., Barcelona.
- Valencia Rivera, Rogelio, Albert Davletshin, Hugo García Capistrán, Felix Kupprat y Verónica A. Vázquez López
- 2014 Leyendo una estela: El contexto arqueológico, el texto y la imagen de la Estela 43 de Calakmul. Ponencia presentada en Jornadas Académicas Sistemas de Escritura Mesoamericanos. Estado de la cuestión y problemas actuales, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.
- Valencia Rivera, Rogelio y Octavio Q. Esparza Olguín
- 2013a El glifo emblema del murciélago en el Petén. Ponencia presentada en 9. Congreso Internacional de Mayistas, Campeche.
- 2014 La conformación política de Calakmul durante el Clásico temprano. *Arqueología Mexicana* XXII(128):36-40.

Vázquez López, Verónica A.

2006 Pintura mural y arquitectura como medios de transmisión ideológica: La Acrópolis Chik Naab'. En *Memorias del XV Encuentro Internacional Los Investigadores de la Cultura Maya, Tomo I*, pp. 105-114. Universidad Autónoma de Campeche, Campeche.

2011a El parentesco dentro de la estructura política de los mayas del Clásico: Un acercamiento epigráfico y lexicográfico al caso del señorío de Kaan[V]. Tesis de Maestría inédita, Posgrado en Estudios Mesoamericanos, Universidad Nacional Autónoma de México.

2011b La arquitectura residencial: ¿dónde y cómo vivían los grupos de poder? En *Los mayas. Voces de piedra*, editado por Alejandra Martínez de Velasco y María Elena Vega, pp. 353-364. Ámbar Diseño, S.C., México, D.F.

Vázquez López, Verónica A. y Felix Kupprat

2013 Los glifos emblema en la perspectiva social: pertenencia y trasmisión de nombres en la política de los Kanu'l durante el Clásico tardío. Ponencia presentada en 9. Congreso Internacional de Mayistas, Campeche.

Vázquez López, Verónica A., Felix Kupprat, Carlos Morales Aguilar, Hugo García Capistrán y Rogelio Valencia Rivera

2015 Los cambios de poder en el juego interdinástico: los gobernantes de Calakmul de los siglos V a VIII D.C. Ponencia presentada en *XXIX Simposio de Investigaciones Arqueológicas*, Guatemala.

Velásquez García, Erik

2004 Los escalones jeroglíficos de Dzibanché. En *Los cautivos de Dzibanché*, editado por Enrique Nalda, pp. 79-105. Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F.

2008 En busca de Testigo Cielo (ca. 561-572 d.C.): el punzón de hueso del Edificio de los Cormoranes de Dzibanché. Ponencia presentada en VI Mesa Redonda de Palenque, Palenque, Chiapas.

2009a Los vasos de la entidad política de 'Ik': una aproximación histórico-artística. Estudio sobre las entidades anímicas y el lenguaje gestual y corporal en el arte maya clásico. Tesis de Doctorado inédita, Posgrado en Historia del Arte, Universidad Nacional Autónoma de México, México, D.F.

2009b Terminología arquitectónica en los textos jeroglíficos mayas y nahuas. En *La arquitectura precolombina*, editado por María Teresa Uriarte, pp. 265-288. Jaca Book-Instituto Nacional de Antropología e Historia-Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes, México, D.F.

Voss, Alexander

2002 ¿Qué significa "maya"? – Análisis etimológico de una palabra. *Los Investigadores de la Cultura Maya* 10(2):380-398.

Wald, Robert

1997 The Politics of Art and History at Palenque: Interplay of Text and Iconography on the Tablet of the Slaves. *Texas Note* 80.

Wanyerka, Phil

1996 A Fresh Look at a Maya Masterpiece. *Cleveland Studies in the History of Art* 1:72-97.

Warren, Kay B.

1998 *Indigenous Movements and their Critics: Pan-Maya Activism in Guatemala*. Princeton University Press, Princeton.

Webster, David

1989 *The House of the Bacabs, Copan, Honduras*. Studies in Pre-Columbian Art & Archaeology. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.

- 2001 Spatial Dimensions of Maya Courtly Life: Problems and Issues. En *Royal Courts of the Ancient Maya, Vol. 1: Theory, Comparison, and Synthesis*, editado por Takeshi Inomata y Stephen D. Houston, pp. 130-167. Westview Press, Boulder.
- Webster, David y Takeshi Inomata
- 2004 Identifying Subroyal Elite Palaces at Copán and Aguateca. En *Palaces of the Ancient New World. A Symposium at Dumbarton Oaks 10th and 11th October 1998*, editado por Susan Toby Evans y Joanne Pillsbury, pp. 149-180. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington, D.C.
- Webster, David y William T. Sanders
- 2001 La antigua ciudad mesoamericana: teoría y concepto. En *Reconstruyendo la ciudad maya: el urbanismo en las sociedades antiguas*, editado por M^a Josefa Iglesias Ponce de León y M^a del Carmen Martínez Martínez Andrés Ciudad Ruiz, pp. 43-64. Sociedad Española de Estudios Mayas, Madrid.
- Welsh, W. Bruce M.
- 1988 An Analysis of Classic Lowland Maya Burials. BAR International Series, 409. British Archaeological Reports, Oxford.
- Wilk, Richard R.
- 1988 Maya Household Organization: Evidence and Analogies. En *Household and Community in the Mesoamerican Past*, editado por Richard R. Wilk y Wendy Ashmore, pp. 135-151. New Mexico Press, Albuquerque.
- Wilk, Richard R. y Wendy Ashmore (editors)
- 1988 *Household and Community in the Mesoamerican Past*. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Wilk, Richard R. y Robert McC. Netting
- 1984 Households: Changing Forms and Functions. En *Households: Comparative and Historical Studies of the Domestic Group*, editado por Robert M. Netting, Richard R. Wilk y Eric J. Arnould. University of California Press, Berkeley.
- Willey, Gordon R.
- 1981 Maya Lowland Settlement Patterns: A Summary Review. En *Lowland Maya Settlement Patterns*, editado por Wendy Ashmore, pp. 385-415. University of New Mexico Press, Albuquerque.
- Willey, Gordon R. y Richard M. Leventhal
- 1979 Settlement at Copan. En *Maya Archaeology and Ethnohistory*, editado por Norman Hammond y Gordon R. Willey, pp. 75-102. University of Texas Press, Austin.
- Wisdom, Charles
- 1950 *Chorti Dictionary*. Extracto de Materials on the Chorti Languages. Collection of Manuscripts of the Middle American Cultural Anthropology, Fifth Series, No. 20. Microfilm, University of Chicago. Transcripción y transliteración por Brian Stross. University of Texas, Austin.
- Wolf, Eric
- 1964 *Anthropology: Humanistic Scholarship in America. Princeton Studies*. Prentice-Hall, Englewood Cliffs, Nueva Jersey.
- Wölfel, Ulrich
- 2007 Eine Untersuchung zur politischen Organisation von Calakmul, Campeche, Mexico. Tesis de Magister Artium, Universidad de Hamburgo, Hamburgo.
- Wright, Lorie
- 2012 Immigration to Tikal, Guatemala: Evidence from Stable Strontium and Oxygen Isotopes. *Journal of Anthropological Archaeology* 31(3):334-352.
- Zender, Marc

-
- 2002 The Toponyms of El Cayo, Piedras Negras, and La Mar. En *Heart of Creation: The Mesoamerican World and the Legacy of Linda Schele*, editado por Andrea J. Stone, pp. 166.184. University of Alabama Press, Tuscaloosa.
- 2004 A Study of Classic Maya Priesthood. Tesis de Doctorado inédita, Departamento de Arqueología, Universidad de Calgary, Calgary.
- Zimmermann, Mario
- 2014 Los nuevos hallazgos en la Estructura III. *Arqueología Mexicana* 128:52-57.